Elementos de
La Verdad Dispensacional

Volumen 3

R. A. Huebner

El Altar,
La Adoración,
La Asamblea,
El Santuario
y
La Circuncición
del Cristiano

con Advertencia de Dos Formas
de Judaísmo Mesiánico Moderno

www.presenttruthpublishers.com

Hecho e Impreso en USA
2012 (2007)

Present Truth Publishers

PTP

825 Harmony Road Jackson NJ 08527 USA

Publicado Originalmente en Inglés por,
PTP PRESENT TRUTH PUBLISHERS
824 HARMONY ROAD – JACKSON N J 08527 USA
Sitio Web, http,/www.presenttruthpublishers.com
E-mail, steve@ presenttruthpublishers.com

Traducido por: Carlos Genaro Martínez Bustamente
Iglesia Cristiana Casa de Dios
Tonalá., Jalisco. México
E-mail, cgmb56@hotmail.es

www.presenttruthpublishers.com

Tabla de Contenidos

NOTAS INTRODUCTORIAS vii

El Punto de Este Libro vii

Las Palabras Mesías, Cristo, Cristiano, y la Relación de Creyentes Judíos y Gentiles vii

¿Cómo Deben Ser Llamados Los Creyentes En Cristo? viii

Símbolos y Citas en Este Libro viii

Agradecimentos viii

Libros Impresos en Esta Serie viii

Libros Proyectados en Esta Serie viii

PARTE 1: HEBREOS Y EL ALTAR Y LA ADORACIÓN DEL CRISTIANO 1

Capítulo 1.1: Las Promesas de Dios a Abraham, y Su Gracia a La Iglesia 1

Capítulo 1.2: El Cambio Respecto a La Paciencia de Dios Con El Judaísmo Mesiánico Temprano 5

Introducción 5

La Epístola de Pablo a Los Hebreos 6

Hechos 28 y El Fin de La Paciencia con El Judaísmo Mesiánico 6

Lo que Significa Estar Fuera del Campamento 8

Breve Análisis de La Epístola a Los Hebreos
en Relación con El Sacerdocio de Cristo, con Respuesta a
Algunos Tratados Sobre El Último Tema 10

Capítulo 1.3: El Altar y La Adoración Cristianos 17

Características Respecto al Altar Cristiano 17

¿Dónde Está El Altar? 17

Aquellos que No Tienen Derecho a Comer del Altar 17

¿Qué Es El Altar? 18

¿Qué Significa Comer de Este Altar? 18

Separación Abajo, Adoración Arriba, y Servicio Abajo (Hebreos 13,13-16) 19

1. Separación Abajo 19

2. Adoración Arriba 21

3. Servicio Abajo 21

Capítulo 1.4: La Asamblea Reunida Juntamente al Nombre del Señor Jesucristo (Mateo 18,20)
Adoradores en El Santuario Celestial ... 23
El Carácter Eclesiástico de Mateo 18,20 ... 23
Adoración de La Asamblea en El Lugar Santísimo ... 24
La Adoración Conduce a La Cena del Señor ... 24
¿Qué Es Adoración? ... 24
¿Dónde Está El Lugar de Adoración? ... 24
¿Qué Es El Centro de Adoración? ... 25
Alabando Con Cristo, Corporativamente ... 26
El Padre Busca Adoradores ... 26
La Diferencia Entre Los Nombres "Dios" y "Padre" ... 26
La Adoración de Sacerdotes e Hijos ... 26
El Padre Busca Adoradores ... 27
Las Operaciones del Espíritu en La Adoración ... 27
El Espíritu, La Cena del Señor y Nuestro Estado ... 27
Acerquémonos con Corazón Sincero ... 28
PARTE 2: DEL JUDAÍSMO AL CRISTIANISMO ... 31
Capítulo 2.1: Judaísmo Puesto de Lado ... 31
El Campamento Como Era y Como Será:
Y El Cristianismo Distinto de Cualquiera de Los Dos ... 33
Fuera del Campamento: Hebreos 13,8-16 ... 37
Capítulo 2.2: Del Judaísmo al Cristianismo ... 45
Judíos Cristianos Ahora ... 47
El Estatus del Judío Cristiano ... 48
PARTE 3: UN SANTUARIO CELESTIAL ... 53
Capítulo 3.1: Un Santuario Terrenal ... 53
Capítulo 3.2: El Sacerdocio y La Ley Cambiaron ... 59
Capítulo 3.3: Un Ministro del Santuario ... 65
Capítulo 3.4: El Camino Nuevo y Vivo; y Acerquémonos ... 71
El Camino Nuevo y Vivo: Hebreos 10,19 ... 71
Acerquémonos: Hebreos 10,22 ... 74
PARTE 4: JUDÍOS MESIÁNICOS EN EL LIBRO DE HECHOS ... 79
Capítulo 4.1: ¿Fue Pablo un Judío Mesiánico Toda Su Vida? ... 79
¿Siguió Siendo Pablo Un Fariseo Toda Su Vida? ... 79

Nosotros Somos La Circuncisión 80
Yo Soy Fariseo, Hijo de Fariseo 81
Pablo Evita Ofender Innecesariamente 81
El Uso de Pablo de La Sinagoga para Alcanzar a Los Judíos 82
La Cabeza Rapada y El Voto de Pablo y Su Deseo de Estar en Jerusalén 82
Pablo Siguiendo El Consejo Judío 83
No Hizo Nada Contra El Pueblo o Las Costumbres de Los Antepasados 85
Pablo No Era Un Judío Mesiánico Cuando Escribió La Epístola a Los Gálatas 87
Capítulo 4.2: Hechos 20,7: Su Vínculo y Cómo Es Judaizado 89
Partiendo El Pan en Troas 89
Comentarios Adicionales Sobre El Primer Día de La Semana 93
El Día del Señor y La Cena del Señor 95
El Día del Señor No Es El Día del Señor 95
Despreciando El Día del Señor 95
Varias Fiestas de Jehová Apuntan al Primer Día de La Semana 95
Adónde Puede Conducir La Judaización Mesiánica
del Día del Señor y La Cena del Señor 96

PARTE 5: JUDAÍSMO MESIÁMICO Y LAS ESPÍSTOLAS DE PABLO
Capítulo 5.1: Judaizando Las Advertencias de Pablo
Contra Observancias Judías 97
Colosenses 2,16-17: Su Relevancia;
y La Distorsión de Ello por El Judaísmo Mesiánico 97
La Estructura de Colosenses 97
Dios Poniendo de Lado La Validez de Observar Ordenanzas Judías 98
El Nuevo Orden Introducido por Dios – El Cuerpo Es de Cristo 99
¿Cuál Era La Posición de Aquellos a Quienes Las Sombras Fueron Dadas? 100
La Judaización como es Tratada en Varias Epístolas 101
Muerto a Los Rudimentos del Mundo, o Muerto a Espíritus Elementales del Universo? 102
Guardar La Ley Ahora Es como Paganismo 102
La Relevancia de Romanos 14 104
El Judaísmo Mesiánico Mantiene La Ley Vigente 106
Respecto al Pacto Mosaico 106
Respecto Los Días de Fiesta 106
Respecto La Circuncisión 107

Algunos en El Mal Fundamental Respecto a La Trinidad 107
Incluso Los Críticos del Judaísmo Mesiánico
Algunas Veces Promueven Prácticas Judías 107
Capítulo 5.2: La Mesiánica, Judaízante del Dr. Stern,
Postribulacional, "Teología del Olivo" 109
"Teología del Olivo" o, Cómo Judaizar el NT 109
Importancia Judía 111

PARTE 6: LAS DISTINCIONES DEL CRISTIANO HEBREO EXAMINADAS 113
Esquema del Dr. Fructenbaum 113
Capítulo 6.2: ¿Están Los Creyentes Judíos Bajo El Pacto Abrahámico? 115
Distinciones Solo Removidas en Ciertas Areas 115
Los Cristianos No Están Bajo El Nuevo Pacto 115
¿Cuáles Son Las Distinciones que Son Mantenidas? 115
El Pacto Abrahámico – y La Circuncisión de Cristianos Judíos Actualmente 116
¿Los Cristianos Judíos Están Bajo El Pacto Abrahámico? 116
¿Las Escrituras Dicen que El Pacto Abrahámico
Está en Vigor para Los Cristianos Judíos? 121
¿Hay Cristianos Bajo El Nuevo Pacto? 122
El Cristiano y La Circuncisión 123
¿Es Pablo Correctamente Representado por el Dr. Fructenbaum? 123
El Error Judaizante de Pablo 123
La Enseñanza de Pablo Respecto a La Circuncisión 124
¿Por qué Fue Pablo Perseguido Si Él Predicaba La Circuncisión? 124
La Circuncisión Nada Es y La Incircuncisión Nada Es 124
¿Circuncisión Fuera de Cristo? 125
La Circuncisión de Los Cristianos Judíos
Niega Su Plenitud en Cristo 125
El Verdadero Judío Es Circuncidado Interiormente 125
Nosotros Somos La Circuncisión 125
El Israel de Dios No Está Exento de La Regla de La Nueva Creación 125
La Circuncisión en La Carne No Es para Aquellos
con Un Llamamiento Celestial 126
El Sello de La Circuncisión y El Sello del Espíritu 126

Capítulo 6.3: Doctrina del Remanente Judío del Dr. Fructenbaum 129
La Doble Ciudadanía del Remanente 129
¿Está El Remanente Judío Actual en La Nación de Israel? 129
"La Función de La Doble Ciudadanía" 130
La Doctrina del Olivo 131
El Israel de Dios 132
Capítulo 6.4: La Simiente de Abraham 135
El Pacto Abrahámico Suspendido Actualmente Será Cumplido en El Milenio 135
Mientras Tanto La Bendición para Los Creyentes 135
Cercanos, y Lejanos, Ahora Un Hombre Nuevo 136
¿Cuál Es La Base de Dios para Hacer Estas Cosas? 137
Todo Esto Es para Creyentes Judíos y Gentiles Igualmente 137
Capítulo 6.5: El Pueblo de Dios 139
Capítulo 6.6: Algunas Prácticas Judías Espirituales 141
La Relevancia de Romanos 14 141
Colosenses 2,16 Violado 141
Inversión del Significado 141
La Pascua 142
El Día de Expiación 142
¿Por qué Son Observadas Estas Fiestas? 142
Comentario del Dr. Fructenbaum Sobre La Observancia de Navidad y Pascua 143
El Dr. Fructenbaum No Practica Lo que Es El Llamamiento Celestial 144
Comentarios de W. Kelly 144
Observaciones Finales 145

PARTE 7: LA CIRCUNCISIÓN DEL CRISTIANO 147
Capítulo 7.1: Circuncisión Posicional En Cristo 147
Circuncisión Posicional en Colosenses 147
Nuestra Plenitud En Cristo 148
Circuncisión Posicional Tipificada en Gilgal 150
Capítulo 7.2: La Práctica de Nuestra Circuncisión En Cristo 153
Respondiendo en Práctica a La Circuncisión Posicional Colosenses 3,5-11 153
A Través del Jordán 155
Moralidad, Auto-Juicio, Conflicto, Prácticas Religiosas, Etc. 156

Capítulo 7.3: La Práctica de Nuestra Circuncisión en Cristo (Continuación) 159

Las Doce Piedras, La Pascua, El Fruto de la Tierra, y el Capitán del Ejército de Jehová 159

Las Doce Piedras 159

La Pascua 162

El Fruto de La Tierra y Los Panes Sin Levadura 162

El Principe del Ejército de Jehová 163

Capítulo 7.4: La Práctica de Nuestra Circuncisión En Cristo (Continuación) 165

El "Hombre Viejo" y El "Hombre Nuevo" 165

***El Hombre Nuevo* 165**

Un Andar en El Poder Moral de La Circuncisión En Cristo 167

Observaciones Finales: 169

Respondiendo a La Predicción del Señor de

La Destrucción de Jerusalén en el Año 70 DC 169

¿Cuál Es Nuestra Respuesta a que Seamos La Circuncisión? 169

Índice de Escrituras: Antiguo Testamento 171

Índice de Escrituras: Nuevo Testamento 173

Indice de Temas 177

Gráficos:

La Iglesia Celestial y El Campamento Terrenal 32

Un Punto de Vista Judío Mesiánico 'Dispensacionalista'

del Pacto y Circuncisión Abrahámicos 119

La Verdad Respecto al Pacto y La Circuncisión Abrahámicos en El Cuerpo 120

Notas Introductorias

El Punto de Este Libro

Repudiando cuando los libros no declaran frontalmente desde el principio la posición desde la cual se escriben, el lector es informado aquí que este libro está escrito en vista de la verdad recuperada expuesta por J. N. Darby, que creo es la enseñanza de las Escrituras .

Por lo tanto, la redacción de este libro no es desde el punto de vista de que la iglesia ha reemplazado a Israel, o es el Israel espiritual, o es el Israel de Dios. Después de que nosotros los Cristianos somos arrebatados para estar con Cristo donde Él está (Juan 14,1-3, 1 Tesalonicenses 4,15-18), Dios trabajará con un remanente Judío durante la angustia de Jacob. Entonces, cuando Cristo se manifieste en gloria, Él herirá a las naciones y colocará al Israel apartado bajo el Nuevo Pacto en una posición distinta, en la tierra, entre las naciones, bajo Su reinado universal sobre la tierra. Esta posición distinta para Israel no es la misma que la posición de la asamblea de Dios hoy.

Un propósito al escribir este libro es presentar ante el lector Cristiano que él es celestial y tiene un llamamiento celestial, y su lugar es estar fuera del campamento y dentro del velo rasgado para la adoración individual y de la asamblea, mientras se encuentra en el posición de un extrajero y peregrino aquí, en su camino a estar con Cristo arriba. Esta es la forma en que él es visto en Hebreos y en las epístolas de Pedro. Por otro lado, la epístola a los Efesios considera al Cristiano como sentado actualmente en los lugares celestiales en Cristo Jesús. En esa epístola, de acuerdo con esa línea de verdad que es asentada allí, no leemos acerca de entrar al santuario celestial como leemos en Hebreos 10,19. Ambas líneas de verdad aplican a nosotros al mismo tiempo. Además, la parte 7 traerá ante nosotros varias consecuencias del vínculo de nuestra circuncisión en Cristo (Colosenses 2,11).

Las epístolas de Hebreos y de Pedro fueron escritas a Cristianos Judíos – en un cierto punto en el tiempo previsto por Dios, por supuesto – en relación con el desarrollo de la verdad en las Escrituras del NT en vista del hecho de que Dios había soportado las prácticas Judaizantes y observancias de los primeros Judíos Mesiánicos. Ellos habían aceptado a Cristo como el Salvador y Mesías de Israel, pero dependían mucho del Judaísmo. No el paganismo, sino el Judaísmo, había sido un sistema autorizado por Dios en Sus modos con respecto a la prueba del hombre caído, el primer hombre, para demostrar que no era recuperable de la caída. Dios fue paciente con su mezcla de Judaísmo con algunos elementos del Cristianismo hasta el primer encarcelamiento Romano de Pablo (que aquí se considera fue su encarcelamiento de dos años durante 60-62 DC). Durante esos dos años de prisión él escribió Colosenses, Efesios, Filipenses, Filemón y Hebreos. 1 y 2 Pedro fueron escritas alrrededor de 63 y 64 DC, respectivamente. Sin duda, Pedro había leído la epístola de Pablo a los Hebreos, reconociéndola como Escritura (2 Pedro 3,15-16), algo a tener en cuenta al leer las epístolas de Pedro.

La Epístola a los Hebreos fue escrita para dirigir a los primeros Judíos Mesiánicos a salir fuera del campamento; es decir, apartarse de su mezcla de Judaísmo y Cristianismo. Los Judíos Mesiánicos Modernos, por supuesto, se resisten a esto y buscan hacer que el NT sea compatible con sus prácticas Judaicas. De hecho, señalan a Hechos y su evidencia de prácticas Judaicas de los primeros conversos Judíos como justificación para su sistema. (¡Esta mezcla es la forma misma del Judaísmo que aborda Hebreos 13,13!) El NT sufre inmensamente en las exposiciones Judías Mesiánicas de las Escrituras, ya que insisten en que el NT es un libro Judío. Abordaremos algunos de estos asuntos y mostraremos algunas de las cosas maravillosas para el Cristiano que son puestas de lado por tales prácticas Judaicas.

Respecto a los creyentes Gentiles, la historia de la iglesia evidencia una Judaízación temprana y rápida. El peor caso es el crecimiento de la iglesia Católica Romana. Pero las prácticas y elementos Judaicos están por todas partes en el Cristianismo, que está lleno de profesantes sólo de nombre, así como algunos Cristianos reales. Muchos de estos Cristianos reales parecen ajenos a las características del Judaísmo en los sistemas a los que se adhieren. Lo que consideramos aquí también es para las conciencias de todos esos, de hecho para todos nosotros, por supuesto.

Que el Señor le dé a todo lector de este libro, incluyendo al escritor, una comprensión más profunda de las verdades que conducen a la separación del campamento y a echar mano de nuestra porción celestial.

Las Palabras Mesías, Cristo, Cristiano, y La Relación de Creyentes Judíos y Gentiles

Unas pocas palabras sobre estos términos pueden no ser inoportunas. Respecto a Mesías, Cristo y Cristiano, la siguiente breve discusión indicará la forma en que se usan estos títulos en este libro.

Cristo, El Cristo, ó χριστός. Un título oficial del Señor Jesús, que vino a ser usado como un nombre. En Juan 1,41; 4,25 este título está relacionado con el Mesías del Antiguo Testamento. Los Judíos y los Samaritanos esperaban EL MESÍAS, "llamado el Cristo". Encontramos el título "Mesías" en Daniel 9,25-26 en la profecía de las Setenta Semanas. La palabra Hebrea es *mashiach* y significa 'ungido'. Este término es empleado como para el Señor Jesús en el Salmo 2,2 los gobernantes se ponen en contra de Jehová y Su 'Ungido'. La misma palabra se usa en referencia al

sumo sacerdote y el rey como el ungido de Dios; pero el Señor Jesús es enfáticamente 'el Ungido', siendo esta la significación de la palabra '*el* Cristo' que debe leerse en muchos lugares del NT donde la Versión Autorizada {King James Version} simplemente tiene 'Cristo'. En los Evangelios, casi siempre es "el Cristo", y con frecuencia en las Epístolas, excepto cuando es Jesucristo, o Cristo Jesús, lo cual tiene más el carácter de un nombre. Ello se refiere al Señor como Hombre, siendo ungido con el Espíritu Santo.

En Daniel leemos que el Mesías Príncipe sería quitado y no tendría nada (al margen), lo cual se cumplió cuando, en lugar de ser aclamado como el Mesías por los Judíos, Él fue rechazado, quitado, y no tuvo, en ese momento, ninguno de Sus honores Mesiánicos, sin embargo, en Su muerte, Él pusó los cimientos de Su gloria futura en la tierra, así como efectuó la redención eterna para los salvos. Leemos en 1 Corintios 12,12 que "así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros . . . así también Cristo"; la Cabeza y los miembros en el poder y la unción del Espíritu forman un solo cuerpo.

Siendo rechazado como Mesías en la tierra, Él fue hecho como resucitado de los muertos, tanto Señor como Cristo, Hechos 2,36, y así los consejos de Dios respecto a Él, y el hombre en Él, son efectuados. Ahora se dice que los santos fueron elegidos en Cristo desde antes de la fundación del mundo. Todas las cosas en el cielo y en la tierra deben ser encabezadas en el Cristo, Efesios 1,10. Como el Cristo, Él es la Cabeza del cuerpo de la iglesia (Efesios 4,15). Pero el tema puede abordarse meramente en un breve artículo. **[1]**

¿Cómo Deben Ser Llamados Los Creyentes En Cristo?

Cristiano. Un título por primera vez aplicado a los creyentes profesantes en Antioquía (Hechos 11,26). Agripa lo usó cuando se dirigió a Pablo (Hechos 26,28). Pedro lo acepta, diciendo que padecer como un "Cristiano" es una causa de acción de gracias (1 Pedro 4,16). **[2]**

Me llamó la atención el hecho de que Pedro, un Cristiano Judío, es el único Cristiano que aplica "Cristiano" a un creyente. Esto es del apóstol de la circuncisión.

Qué bueno sería si los "Judíos Mesiánicos" modernos hicieran lo que dice Pedro y padecieran como Cristianos en lugar de como Judíos Mesiánicos. Debemos sufrir en el carácter de ser Cristianos, no como Judíos Mesiánicos. Te engañas a ti mismo si crees que los nombres no significan nada, como descubrirás al leer este libro. Se verá amplia evidencia de que las relaciones y prácticas de los Cristianos actuales y los Judíos Mesiánicos son profundamente afectadas por mantener el "Judaísmo Mesiánico". Ese término de hecho conlleva la verdad de que el "Judaísmo Mesiánico" es una forma de Judaísmo, no una forma de Cristianismo. Está en desacuerdo con el altar, la adoración, la asamblea, el santuario y la circuncisión del Cristiano, cuyas verdades se revisan aquí para nuestra ayuda en el andar Cristiano. Es el deseo del escritor que todos los que lean estas páginas, incluido él mismo, encuentren la gracia de nuestro Señor para mantenerse al margen de todas las prácticas Judaicas.

Símbolos y Citas en Este Libro

Los corchetes { } son usados para marcar material introducido por mí en citas de otros.

Para algunas de las referencias a la Escritura en el material citado, el nombre del libro ha sido sustituido por cap. o capítulo para facilitar la indexación. El material citado no ha sido cambiado.

El símbolo icónico ❖ colocado al principio y al final de algún material indica que el material es citado de J. N. Darby. El símbolo ◆ es usado para citas de otros. Estos símbolos son usados donde son usados tipos de 10 puntos en lugar de citas con sangría de 9 puntos.

Las citas de la Escritura hechas por el escritor son tomadas de la traducción de J. N. Darby. {en está traducción al Español son tomadas de la versión RV 60}.

Agradecimientos

Gracias a Messianic Jewish Communications, Inc., MessianicJewish.net, por el permiso para citar al Dr. David H. Stern, *Comentario Judío del Nuevo Testamento*, Clarksville, Jewish New Testament Publications, Inc., 1999.

También, estoy en deuda con Dennis P. Ryan por su valiosa ayuda editorial.

Libros Impresos en Esta Serie

Elementos de la Verdad Dispensacional, vol. 1 cubre muchos temas.

Elementos de la Verdad Dispensacional, vol. 2 cubre muchos temas.

Elementos de la Verdad Dispensacional, vol. 3, *El Altar, La Adoración, La Asamblea, El Santuario y La Circuncisión del Cristiano, con Advertencia de Dos Formas de Judaísmo Mesiánico.*

Elementos de la Verdad Dispensacional, vol. 4, *El Sermón del Monte, Su Lugar y Significado Dispensacional; y, Los Salmos Imprecatorios, Su Lugar Dispensacional.*

Elementos de la Verdad Dispensacional, vol. 5, *Las Parábolas del Reino de los Cielos en Misterio.*

Otros Libros Proyectados en Esta Serie

Exposición de Romanos 9–11

El Reino de los Cielos y El Reino de Dios.

Los Pactos y El Misterio de Cristo y La Iglesia

[1] *Diccionario Bíblico de Morrish.*
[2] *Ibid.*

Parte 1:

Hebreos y El Altar y La Adoración del Cristiano

Capítulo 1.1

Las Promesas de Dios a Abraham, y Su Gracia a La Iglesia

por W. Kelly

Nadie niega que las promesas hechas a Abraham fluyeron de la gracia de Dios. Pero es un grave error, que afecta nuestra comunión y nuestra conducta, confundir estas promesas a Abraham con la promesa de Dios en Cristo por medio del evangelio mencionada en Efesios 3,6. Se está de acuerdo que el Pacto Abrahámico implicaba seguridad, aceptación, favor y amistad con Dios, por sus propósitos. La pregunta es si la Epístola a los Efesios, por ejemplo, no revela un propósito de gracia mucho más profundo y más alto, que nunca fue prometido a Abraham, sino que se había mantenido intencionalmente oculto (Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26; Efesios 3,3-5.9} hasta la presencia del Espíritu Santo en la tierra, como consecuencia de la muerte, resurrección y ascensión del Señor Jesucristo a la diestra de Dios en el cielo {Hechos 2,32-33}. Ni la razón ni la tradición ayudarán, sino que obstaculizarán, la solución de la pregunta. Pero, ¿qué dice la Escritura? Comparemos las dos cosas, las cuales afirmo que son totalmente distintas en rango y carácter, aunque ambas encuentran su fuente necesariamente en la multiforme gracia de Dios.

El llamado y la primera revelación de la promesa a Abram se encuentran en Génesis 12,1-3

> "Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra".

Posteriormente, Jehová se apareció a Abram y le dijo, "A tu descendencia daré esta tierra" (v. 7). ¿Qué puede ser más claro? Una tierra particular dada a Abram y su simiente, una gran nación y un gran nombre; bendición de Dios para Abram, y él una bendición para otros; Dios tratando a los hombres mientras trataba a Abram; y en él bendición asegurada a todas las familias de la tierra. Las bendiciones natural y espiritual para Abram y su simiente, y así incluso para los Gentiles, creo, son transmitidas en esta promesa inalienable, parte de la cual se repite en términos aún más claros en Génesis 13, y confirmada por sacrificio en Génesis 15. Entonces tenemos la orden de la circuncisión como señal del pacto en Génesis 17, donde el nombre es cambiado a Abraham, "porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentes"; y, finalmente, después de que el hijo de la esclava es echado, en Génesis 22 tenemos a Isaac, el hijo de la mujer libre, el hijo y heredero de la promesa, resucitado de los muertos en una figura, y el juramento. Véase Hebreos 6.

> "Por mí mismo he jurado, dice el Señor, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo; de cierto te bendeciré, y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar; y tu descendencia poseerá las puertas de sus enemigos. En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz" (Génesis 22,16-18).

Todas las naciones, o Gentiles, deben ser bendecidos en la simiente, pero ellos y la simiente **[3]** son partes muy distintas. Las naciones bendecidas no deben confundirse más con la Simiente, que son los enemigos cuya puerta la simiente debe poseer. Hay bendición para ambos; pero, ¿son las naciones bendecidas exactamente de la misma manera y exactamente en el mismo grado que la simiente? Si es así, ¿dónde está el lugar honrado de la simiente de Abraham? ¿Dónde está su peculiar privilegio en virtud de las promesas a los padres? O, después de todo, ¿se encuentran en un nivel de bendición indiscriminada común? Si no es así, y la simiente debe tener su propio lugar especial prometido por favor divino, sobre todas las naciones que son bendecidas en él, entonces es evidente que el pacto con Abraham es una cosa y "el misterio" es otra, en donde no se encuentran tales diferencias; pero los Gentiles son coherederos, y del mismo cuerpo, y partícipes conjuntos de la promesa de Dios en Cristo por el evangelio. El Judío creyente desde las alturas, y el creyente Gentil desde las profundidades, de su estado terrenal, son conducidos a una esfera inaudita de unidad celestial en Cristo, que se hace realidad por la presencia del Espíritu Santo en la tierra. Ta l es "el misterio", en lo que respecta a la iglesia.

Porque la doctrina de Efesios no es meramente justificación por la fe, y la muerte de Cristo, como la base de esta justicia divina, el único fundamento sobre el cual están todos los salvos desde el principio hasta el fin de los tiempos; en Romanos, tenemos eso completamente discutido, y aplicado a las dispensaciones pasadas, presentes y futuras. Mucho menos encontramos aquí la muerte de Cristo relacionada de una manera especial con la nación Judía, o incluso con los Gentiles perdonados que pueden ser salvos durante el reinado futuro del Mesías; de estas cosas los Salmos y Profetas tratan abundantemente. Pero somos enseñaron en Efesios 2,11-18, que, además y aparte de estas aplicaciones de la muerte de Cristo, hay un uso nuevo y más glorioso, en que la sabiduría y la gracia de Dios lo han convertido. Tiene su fundamentado en la cruz, y es efectuado por el Espíritu Santo dado, una nueva y celestial estructura, sin paralelo en el período milenial, y sin precedentes en las edades y generaciones que se cerraron con la crucifixión.

> "Por tanto, acordaos de que en otro tiempo vosotros, los gentiles en cuanto a la carne, erais llamados incircuncisión por la llamada circuncisión hecha con mano en la carne. En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo. Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades. Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;porque por medio de él los unos y los otros tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre".

Ahora, es claro por las Escrituras que la distinción de Judío y Gentil, con todos sus acompañamientos, fue establecida por Dios, tuvo Su aprobación mientras la tierra de alguna manera era poseída (Mateo 10,5), y será reanudada cuando la iglesia sea arrebatada, y Dios comience a interferir de inmediato, y no actúar, como ahora, en la mera providencia secreta con el curso de las cosas humanas aquí abajo. En el momento en que Él entra en la prueba visible de que hay un Dios que juzga la tierra, el Judío aparece primero en responsabilidad – en la culpa, sin duda – pero primero, seguramente, en bendición, en virtud de las promesas a los padres.

En consecuencia, el Nuevo Pacto ya ratificado en la sangre de Cristo, pero suspendido en su aplicación, salvo en un remanente de los Judios y una elección de los Gentiles, que son juntamente traídos y forman la iglesia, y gozan de sus bendiciones – este Nuevo Pacto, cuando tenga efecto en todo su valor y en sus resultados literales, no neutralizará, sino que aprobará la separación divinamente ordenada del Judío del Gentil, y la supremacía del primero sobre el último.

> "He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá" (Jeremías 31,31).

¿Hay una palabra en este pacto de eliminar la diferencia de Judío y Gentil, de formar ambos en un nuevo hombre y de introducilos en el mismo nivel de intimidad con el Padre? Por el contrario, no hay una sílaba sobre los Gentiles, sino una seguridad enfática de bendición para el Judío, Jehová se compromete a poner Su ley en su interior y escribirla en sus corazones; para ser su Dios, y ellos para ser Su pueblo; todos ellos lo conocerán desde el más pequeño hasta el más grande, porque él perdonará su iniquidad y no recordará más su pecado. No hay duda de que abundantes bendiciones fluirán a los Gentiles.

> "Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar a Jehová de los ejércitos en Jerusalén, y a implorar el favor de Jehová. Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros" (Zacarías 8,22-23).

> "Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos" (Zacarías 14,16; Miqueas 3; 5; 7,16; Jeremías 3,17; véase también Salmo 77; 96 – 106, etc.).

Es decir, el orden de bendición del pacto será los Judíos en el circulo interior, y los Gentiles en el exterior, cuando toda la tierra aclame con alegría al Señor.

Nada puede ser más cierto que el hecho de que Israel, santificado al tener el santuario de Jehová en medio de ellos, se mantendrá a distancia de los Gentiles y por encima de ellos, en lugar de que ambos sean un solo cuerpo en Cristo. Es decir, la abolición de la exaltación Judía por encima del Gentil es solo para la iglesia de los lugares celestiales. No fue así antes de que Cristo viniera la primera vez; no será así cuando venga de nuevo. El espacio entre estos dos límites se llena con la formación de la iglesia, donde no hay Griego ni Judío, circuncisión ni incircuncisión, Bárbaro ni Escita, siervo ni

[3] En el sentido más bendito e importante, la Simiente es Cristo (Gálatas 3,16). Pero, literal y verdaderamente, la simiente significa los Judíos, como lo muestra el Espíritu Santo en Hechos 3,25. Uno u otro sentido se adapta al argumento del texto.

libre, sino que Cristo es el todo, y en todos; no es una mera colección de todos los individuos en cada dispensación diferente, sino un cuerpo ahora reunido en uno por la presencia del Espíritu Santo en la tierra, y unido con el Señor Jesucristo en Su gloria celestial. Ninguna de estas cosas podría ser hasta que Jesús fuera glorificado (Juan 7,39, 1 Corintios 12,13). Fue entonces que Cristo tomó Su lugar arriba como Cabeza, y entonces que la iglesia comenzó ser llamada aquí abajo,

> "edificados sobre el fundamento de los Apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu" (Efesios 2,20-22).

Ya que la diferencia que se acaba de insistir es de suma importancia, veamos Isaías 59,20-21; 60,1-3,

> "Y vendrá el Redentor a Sion, y a los que se volvieren de la iniquidad en Jacob, dice Jehová. Y este será mi pacto con ellos, dijo Jehová: El Espíritu mío que está sobre ti, y mis palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de tus hijos, ni de la boca de los hijos de tus hijos, dijo Jehová, desde ahora y para siempre. Levántate, resplandece; porque ha venido tu luz, y la gloria de Jehová ha nacido sobre ti. Porque he aquí que tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones; mas sobre ti amanecerá Jehová, y sobre ti será vista su gloria. Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento".

Aquí también está claro que, en la próxima dispensación a la cual el Espíritu Santo en Romanos 11 aplica el pasaje, la preeminencia sobre los Gentiles está garantizada a Israel.

> "las riqueza de los Gentiles hayan venido a ti" {Isaías 60,5}.

> "El Santo de Israel . . . te ha glorificado. Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán; porque en mi ira te castigué, mas en mi buena voluntad tendré de ti misericordia. Tus puertas estarán de continuo abiertas; no se cerrarán de día ni de noche, para que a ti sean traídas las riquezas de los Gentiles, y conducidos a ti sus reyes. Porque la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado" Isaías 60,9-12}.

Comparese también el resto de este capítulo, al igual que Isaías 61 y 62. Una parte del primero es tan decisiva y notable que puede ser útil citarla.

> " . . . Haré con ellos pacto perpetuo. Y la descendencia de ellos será conocida entre las Gentiles, y sus renuevos en medio de los pueblos; todos los que los vieren, reconocerán que son linaje bendito de Jehová" {Isaías 60,8-9}.

Aquí, clara e indiscutiblemente, tenemos el cumplimiento literal de las promesas hechas a Abraham y a su descendencia; pero es evidente que los términos de la profecía, al igual que los del pacto original, son irreconciliables con la idea de bendiciones idénticas para Judíos y Gentiles, toda diferencia entre ellos está absolutamente anulada. **[4]** Por el contrario, por grandes que sean los privilegios para las naciones de la tierra, como resultado de estas promesas, superioridad decidida y bendita será la prerrogativa irrevocable de Israel. Los Gentiles les servirán, y las naciones que no lo hagan perecerán. Todo esto está en perfecta conformidad con el Pacto Abrahámico, cuyo cumplimiento en cualquier sentido estricto es aún futuro sin una característica de semejanza con la iglesia, que está completamente por encima de tales distinciones. Para el Cristiano es gracia.

La profecía de Zacarías (Lucas 1,68-79) es evidentemente Judía en sus fuentes, sus asociaciones, y sus esperanzas, como de hecho había sido el anuncio previo de Gabriel a él (vers. 13-17.).

> "Bendito el Señor Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo, y nos levantó un poderoso Salvador en la casa de David su siervo, como habló por boca de sus santos profetas . . ." {Lucas 1,68-70} etc.

(¿Es este el "misterio escondido desde los siglos en Dios" {Efesios 3,9}?)

> "Salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron", {Lucas 1,71}

(¿Es este el carácter o forma de salvación para la iglesia?);

> "Para hacer misericordia con nuestros padres" {Lucas 1,72}.

(¿Son realmente nuestros padres, o padres del pueblo Judío?),

> "Y acordarse de su santo pacto; del juramento que hizo a Abraham nuestro padre, que nos había de conceder" {Lucas 1,72-73}, etc.

Se admite que muchas de las bendiciones son comunes, tales como "en santidad y en justicia delante de él" {Lucas 1,25}, la fe descansando en el Mesías y el nuevo nacimiento; porque hay, por supuesto, principios generales que caracterizan a todo el pueblo de Dios en todas las edades. Pero yo afirmo que, como un todo, esta profecía, aún no cumplida, y claramente basada en el juramento hecho a Abraham, no es de ninguna manera una carta de privilegio de la iglesia. Decir que lo es, sería, en efecto, borrar la peculiar doctrina de tales Epístolas como Efesios y Colosenses; o, en otras palabras, negar involuntariamente el ser y el carácter propio de la iglesia de Dios.

Además, no era ningún secreto que las naciones debían ser bendecidas. Era una promesa tan antigua, como hemos visto, como la que aseguró el peculiar honor de la descendencia de Abraham. Se le repitió a Isaac (Génesis 26,4) y se le reiteró a Jacob (Génesis 38,14). Un Judío no debería haber pensado en la promesa de Jehová de bendecir a su raza sin recordar que él mismo iba a ser el canal de bendición para las naciones. ¿Será afirmado que esta seguridad sumamente familiar de bendición a los Gentiles en la simiente prometida, publicada frecuente y abiertamente (como mostró el Apóstol Pablo) en Moisés, y los Salmos, y los profetas, es lo mismo que "el misterio" que había estado

> "oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos" {Colosenses 1,26}?

¿Es ese secreto y silencio que fue publicado de edad en edad y repetido de generación en generación? ¿Puede un pacto simple y familiar, revelado tantas veces por Jehová, y tantas veces apelado por Su pueblo, desde el libro de Génesis hasta que el último profeta terminó el canon del Antiguo Testamento (Malaquías 1,11) – puede ser considerado esto un "misterio",

[4] A lo sumo, la identificación solo está involucrada en ese maravilloso indicio de "tu simiente" ("como de uno") en Génesis 22,18, en contraste con las numerosas simientes v. 17, de las cuales el Apóstol se vale en Gálatas 3,16. Esto es ahora solo para el Cristiano en el evangelio.

completamente oculto a los hijos de los hombres? Seguramente no. Por lo tanto, la bendición de los Gentiles, como parte del Pacto Abrahámico, la cual era la expectación constante de Israel, difiere totalmente de "el misterio de Cristo";

> "que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu". Este misterio "Había estado oculto desde los siglos y edades" no fue revelado antes. "Ahora ha sido manifestado a Sus santos". Desde el principio del mundo fue "mantenido oculto desde tiempos eternos" (no conocido por el pueblo de Dios, sino) "escondido desde los siglos en Dios" {Efesios 3,5; Colosenses 1,26; Romanos 16,25; Efesios 3,9}.

De hecho, solo tenemos que leer Mateo 16,18 para ver que, incluso en la vida del Señor aquí abajo, la iglesia no existía salvo en el propósito de Dios. Fue Su propósito eterno en Cristo Jesús, pero en realidad existió solo después de Su muerte y resurrección. Durante Su ministerio Él incluso no estaba empezando a construirla, "Sobre esta roca edificaré mi iglesia". Por lo tanto, es dicho en Colosenses 1,18,

> "Él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos".

Cristo mismo, en resurrección, fue el comienzo. Las almas habían nacido de nuevo; los pecadores habían sido traídos por la fe del Salvador. Pero la iglesia era un nuevo cuerpo formado por el Espíritu Santo, después de que su Cabeza resucitada tomó Su asiento en el cielo. Por lo tanto Hebreos 12,23 distingue a la iglesia de los "espíritus de los justos hechos perfectos" (es decir, los santos del Antiguo Testamento), tan claramente como de millares de ángeles, una asamblea general. La Escritura aplica el término "Iglesia de Dios" solo a los santos del presente período. La congregación de Jehová, Israel, era completamente diferente.

¿Es sostenido entonces que la elección, la redención, la fe, la vida, la santidad, son peculiares de la iglesia? De ninguna manera. La iglesia de Dios comparte estas y otras bendiciones con todos los fieles de todos los tiempos. Pero esto no hace que todos los fieles sean la iglesia; ni puede anular la peculiar posición que se traza como la porción de la iglesia, en Efesios 2 – 4. Se admite plenamente que, para nosotros, miembros del cuerpo de Cristo, puede ser dicho, "Todo es vuestro" {1 Corintios 3,21-22}. Del Nuevo Pacto, sin embargo, estrictamente hablando, hecho con la casa de Israel, aún gozamos de la bendición; "Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa" {Gálatas 3,29}. Pero de ello de ninguna manera se sigue que ese Israel milenial, por ejemplo, aunque goce el Nuevo Pacto y la promesa Abrahámica aún más literalmente que nosotros, tendrá alguna porción en ese misterio, o secreto de Dios, que es distinto de cualquiera de los dos. La Escritura habla de la fe de Abel, de Enoc, de Noé; pero que el Pacto Abrahámico estaba en operación en cuanto a ellos es una suposición y falso. La fe siempre descansa en la palabra, es decir, la revelación de Dios; y el Pacto Abrahámico no fue revelado hasta el tiempo de Abraham, aunque el Salvador haya sido señalado desde el principio (Génesis 3,15). Los santos descansaron previamente en un Redentor revelado, no en un pacto no revelado.

La verdadera piedra de tropiezo, como aparece en la Escritura, siempre ha sido, no tanto el canal Judío de testimonio exterior trazado en Romanos 11 como el nivel temporal de la prerrogativa Judía, y la gracia que congrega a Judíos y Gentiles, igualmente hijos de ira como se describe en Efesios 2. La idea ordinaria, que prevalece hasta el presente, es una forma engañosa del mismo envanecimiento que obstaculizó a la iglesia desde sus primeros días.

El "nuevo pacto" y el "nuevo testamento" son simplemente varias versiones de la misma frase Griega, *καινὴ διαθήκη*, de las cuales la primera siempre es, creo, la traducción correcta, en cuanto al uso del frase completa en la Escritura. Si es así, el razonamiento sobre el testador no tiene lugar salvo en el paréntesis de Hebreos 9,16-17 que parece deberse a la "herencia" inmediatamente anterior, además de ser un giro admirable dado a ese otro y familiar sentido de la palabra *διαθήκη* singularmente. No creo que el Nuevo Pacto sea idéntico a los Pactos Abrahámicos, los cuales son más extendidos en su alcance, sin embargo, en lo que respecta a Israel, pueden coincidir, pero es innecesario discutir el punto en este momento.

Tampoco hay una idea tal en la Biblia como el testamento que da la gracia. La gracia de Dios trae salvación, incluso a aquellos que eran extraños a los pactos de la promesa. No hay duda de que el derramamiento de sangre es esencial para la remisión de pecados, y que el Nuevo Pacto es mucho más también. Efesios 2, como hemos visto, introduce otra verdad. Tampoco es bíblico decir que "la promesa" y el "Nuevo Pacto" son términos convertibles, aunque pueden estar íntimamente mezclados. Pero podemos estar de acuerdo sinceramente en que la incondicionalidad sella el Pacto Abrahámico, como el Apóstol insiste tan fuertemente en Gálatas 3. Es evidente que, cuando los Judaizantes insistían en la ley, el Apóstol podía apelar de la manera más poderosa a las promesas de Dios, dadas tantos siglos antes de la ley (Gálatas 3); cuando insistían en la circuncisión, él podía señalar triunfalmente la fe que tenía su padre Abraham, que aún no había sido circuncidado (Romanos 4). Si, por lo tanto, ahora Dios justificaba la incircuncisión mediante la fe, no era más de lo que había hecho en el caso del fiel Abraham.

Ni ninguna objeción podría ser silenciada más completamente. Pero decir que el Pacto Abrahámico es el canal de la gracia de Dios para nosotros argumenta una visión inadecuada de nuestra miseria como perros marginados de los Gentiles, así como de la brillante atmósfera celestial a la que somos traídos, cuando somos bautizados, Judíos o Gentiles, por un solo Espíritu en un solo cuerpo.

En la cabeza de la gloria, Efesios 3,21 parece mostrar que la iglesia, como reflejo de la gloria celestial de Cristo, no perderá su bendición singular "por todas las edades, por los siglos de los siglos". Y Apocalipsis 21,1-8 parece confirmar la idea de que, incluso en el estado eterno, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, es distinta de la que está relacionada con los hombres que poblaron el universo entonces separado. Es cierto que el Antiguo Testamento habla de que Jehová se casó con Israel y la tierra de Israel. ¿Realmente significa que esto los iguala a ellos o a su tierra con la Novia, la esposa del Cordero? Pero aquí uno puede hacer una pausa. El gran principio ya ha sido afirmado. **[5]**

---

[5] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 2:343-345, 359-361.

Capítulo 1.2

EL Cambio Respecto a La Paciencia de Dios Con El Judaízmo Mesiánico Temprano

Introducción

Durante el intervalo de la ausencia de Cristo, la obra de Dios es predominantemente entre los Gentiles, formando un pueblo para Su nombre (Hechos 15,14). Mientras Jacobo afirmó la verdad en cuanto a ese hecho, había aspectos de esa obra respecto a los cuales probablemente no fue nada prudente al momento en que habló. La obra del Espíritu fue la formación del cuerpo de Cristo en Pentecostés y luego la incorporación continua de creyentes Judíos y Gentiles en ese cuerpo (formado una vez para siempre en Pentecostés), siendo miembros uno del otro, y unidos a la Cabeza en el cielo. El Cristiano Gentil no fue elevado al nuvel de un Judío, salvo o no salvo, ni hecho un Israelita, ni hecho un Judío espiritual. No, tanto Judíos como Gentiles fueron levantados para sentarse juntamente "en los lugares celestiales con Cristo Jesús" (Efesios 2,16). Dios formó a los dos, en Cristo, en "un solo y nuevo hombre" (Efesios 2,15). Era nuevo, porque nunca existió antes. De hecho, silencio había sido mantenido respecto a tales cosas (Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26; Efesios 3,5.9).

Aunque no es reconocido por muchos Cristianos o por muchos Judíos Mesiánicos, Dios está haciendo una obra *celestial* ahora, formando un pueblo celestial (1 Corintios 15,48), que, como extranjeros y peregrinos aquí (1 Pedro 2,11), tienen un llamamiento celestial (Hebreos 3,1). Los pactos son para la tierra; esta obra actual de Dios está fuera de los pactos de la promesa, los cuales pertenecen a los parientes de Pablo según la carne (Romanos 9,3-5), es decir, a los Judíos étnicos, no a los Gentiles. Sabemos por Escrituras tales como Romanos 11,26ss, que eventualmente Dios tendrá una nación salva de Israel compuesta de Judíos étnicos a quienes Él cumplirá los pactos de la promesa (Abrahamico, con Finees (sacerdocio), Davídico (reinado) y el Nuevo Pacto).

Con respecto a los actuales modos de Dios en la mifestación de la gracia soberana formando la compañía celestial, hay una elección de gracia (Romanos 11,5) entre los Judíos, que habían sido parte de un sistema que una vez fue reconocido de Dios (en contraste con el paganismo que nunca tuvo tal lugar), aunque un sistema dado por Dios como parte de la prueba del primer hombre, caído, para mostrar que él no era recuperable de la caída. En el período apostólico más temprano, Dios mostró una gran paciencia con aquellos Judíos que (por gracia soberana) habían aceptado al Señor Jesús como el Mesías predicho, que había venido y había muerto en la cruz por ellos. Vemos evidencia de esta paciencia en Hechos. Vemos en Romanos 14 paciencia con el hermano débil, la referencia siendo claramente a Judíos Cristianos que realmente no captaron su libertad en Cristo. Esta época de la paciencia de Dios con el Judaísmo Mesiánico fue traída a un fin, como es señalado en Hechos 28, por medio del apóstol Pablo. Durante esta época de paciencia de Dios, la predicación del evangelio siguió el patrón de acuerdo con la declaración "al Judío primeramente y también al Griego" {Romanos 2,10}. En Hechos 28 vemos que llegó el momento del cese de la aplicación de tal orden.

En la época de esta paciencia con los Judíos Mesiánicos Adhiriéndose a tanto Judaísmo, Cristo fue rechazado por Israel en Jerusalén, donde el evangelio salió primero, especialmente por Pedro, al Judío. Posteriormente, Pedro fue usado primero para llevar el evangelio a los Gentiles. Esto siguió el orden de "al Judío primeramente y también al Griego".

Pablo también siguió este orden hasta que terminó en Hechos 28. Así que Israel en Jerusalén rechazó el Evangelio, y lo mismo en Antioquía (así como en lugares intermedios). Y cuando Pablo llegó prisionero a Roma, los líderes Judíos allí hicieron lo mismo. El hecho de que hubo una elección de gracia entre los Judíos en varios lugares no niega el hecho de que Israel, como nación, rechazó el evangelio como habían rechazado al Señor Jesús.

La Epístola de Pablo a Los Hebreos [6]

Hay muchos desacuerdos académicos con respecto a quién escribió Hebreos, así como también cuándo fue escrita. A veces la "erudición" se vuelve bastante ridícula, como en la idea de que Priscilla la escribió.

Respecto al escritor de Hebreos, no debemos esperar que Pablo, *en su calidad de apóstol*, escriba a los Hebreos, porque Pedro fue el apóstol de la circuncisión (Gálatas 2). Pablo podría escribir como un maestro inspirado. También puede haber otra razón para el anonimato.

Hay dos clases de evidencia para creer que Pablo fue el escritor.

Primero, la declaración de la Escritura, Pedro, el apóstol de la circuncisión, les dice a los Cristianos Hebreos (1 Pedro 1,2; 2 Pedro 3,1),

> "Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición" (2 Pedro 3,15-16). **[7]**

2 Pedro 3,15 es la Palabra de Dios, por medio del apóstol de la circuncisión, mostrandonos quién escribió Hebreos. En el v. 16 se refiere a lo que Pablo escribió a los Hebreos como *Escritura*. Si se dice que ello se perdió, ¡se está diciendo que alguna Escritura se perdió!

Segundo, la evidencia de Hebreos en si misma,

(1) El escritor no fue uno de los discípulos del Señor cuando Él estuvo aquí (Hebreos 2,3).

(2) Hebreos fue escrita desde Italia (Hebreos 13,24).

(3) Se le impidió salir de Italia (Hebreos 13,19).

(4) Pide oración por su liberación (Hebreos 13,19; comp. Efesios 6,19).

(5) Él sabía que Timoteo fue liberado (Hebreos 13,23).

(6) Sabía que Timoteo no estaba en Italia, pero lo esperaba (Hebreos 13,23).

(7) Él quería visitar a los Cristianos Hebreos con Timoteo (Hebreos 13,23). La tradición tiene a Pablo visitando el este y el oeste después de su liberación de este primer encarcelamiento en Roma.

Las consideraciones anteriores, que apuntan a Pablo como el escritor, también señalan el hecho de que Hebreos fue escrito desde la prisión (hacia el 60-62 DC). Parece haber cierta coincidencia en que durante ese primer período de encarcelamiento Romano escribió Colosenses, Efesios, Filipenses y Filemón (con desacuerdos sobre el orden de escritos). Tengamos en cuenta que este encarcelamiento involucró la última palabra de Pablo a los Judíos (y por medio de ellos, a la nación) en Hechos 28, "les dijo Pablo esta palabra" (Hechos 28,25). Esa fue la última palabra antes de la destrucción de Jerusalén y el templo. Esto también marcó el fin de la paciencia de Dios con el Judaísmo Mesiánico temprano – al cual se dirigió la epístola a los Hebreos. Hebreos es una de estas epístolas de la prisión.

Hechos 28 y El Fin de La Paciencia Con El Judaísmo Mesiánico

En Hechos 28 llegamos a la primera de dos prisiones de Pablo en Roma. Fue el propósito del Espíritu detener la historia de Pablo en sus dos años de prisión, **[8]** después de su sesión con los Judíos cuando él llegó; donde asimismo la salvación de Dios fue rechazada. Citó lo que el Espíritu Santo habló a través de Isaías siglos antes (Hechos 28,25-27). Su ceguera había sido manifestada plenamente por la época divinamente designada que hemos estado siguiendo hasta su conclusión, a saber, de Pentecostés al primer encarcelamiento de Pablo. Guiado por el Espíritu, Pablo pronunció este cambio,

> "Sabed, pues {vosotros Judíos}, que a los Gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán" (Hechos 28,28).

Esto pone fin a la historia registrada e inspirada, en Hechos, marcando claramente el final de la época de "al Judío primeramente y también al Griego" {Romanos 2,9-10}. Los Judíos Mesiánicos actuales y los partidarios Gentiles de su sistema difícilmente reconocerán esto. Los Judíos Mesiánicos no obedecen a Hebreos 13,13 – salir fuera del campamento de prácticas y observancias Judáicas con algo de Cristianismo. Por el contrario, lo explican a fin de mantener su Judaísmo.

J. N. Darby escribió,

> La verdad es que las asociaciones del Cristianismo con Israel o los Judíos – fundadas (si puedo aventurarme por así decirlo) en la obligación que tenía el Espíritu Santo en virtud de las promesas de Dios y la intercesión de Cristo – cesaron en el período de la historia de las Escrituras. La ira vino sobre ellos "hasta lo sumo"; ya no era más disciplina, es decir, en esperanza ellos podrían inclinar su cuello. Ya no podía decirse más, "A vosotros a la verdad era necesario que se os predecase primero el evangelio; mas puesto que lo desecháis, y no os juzgáis dignos de la vida eterna, he aquí, nos volvemos a los Gentiles" {Hechos 13,46}. El "al judío primeramente" ha cesado, nadie ahora lo aplica, y muy justamente. Ellos no lo niegan; pero ha tenido

[6] Véase *El Irracionalismo de La Infidelidad: Siendo una Respuesta a "Fases de La Fe"* de J. N. Darby, (una excelente respuesta de 358 páginas al libro de F.W. Newman de 1853), págs. 211-216, respecto a la autoría de Hebreos. Él reconoce que Pablo la escribió desde prisión..

[7] W. Kelly observó,

> De hecho, es la única Epístola atestiguada como definitivamente de Pablo por otro escritor inspirado del N.T. Sin embargo, esta es la que más que cualquier otra ha sido negada al gran apóstol. ¡Qué prueba de que los hombres confien de su propia sabiduría y de su ceguera a la autoridad divina! (*El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 3:336).

[8] Entiendo que en la ley Romana respecto a un caso como el de Pablo, si en dos años no se presentan cargos, el sobreseimiento {Suspensión por parte de un juez o de un tribunal de un procedimiento judicial, por falta de pruebas o por otra causa} era automático.

> su cumplimiento. Y Hechos 28 cerró esta solemne y maravillosa historia de la paciencia de Dios con Su pueblo, pobre y duro de cerviz, amado, pero desobediente, de modo que la ira les alcanzaría hasta lo sumo; y el "He aquí, nos volvemos a los Gentiles" {Hechos 13,46} tiene su gran y pleno cumplimiento. **[9]**

Ese es el punto profundo y solemne en el que se cierra la historia inspirada en Hechos. Será bueno considerar los comentarios finales de W. Kelly en *Una Exposición de Los Hechos de Los Apóstoles* **[10]** que se presentan justo abajo. Se notará que él comenta que Pablo escribió a los Hebreos mientras estaba en este primer encarcelamiento en Roma. Seguramente es así que entonces escribió Hebreos – como consecuencia de este gran cambio que hemos estado considerando. La idoneidad espiritual y la relación con este cambio da lugar a que Pablo escriba a los Hebreos que salgan del campamento (Hebreos 13,13; es decir, salir fuera de las prácticas y observancias Judáicas, con algo de Cristianismo).

❖ Dos cosas aparecen en el apóstol: superioridad total al rencor que hasta ahora lo había perseguido de los Judíos, y también incansable celo de buscar que ellos oyeran la verdad, y no juzgarse a sí mismos indignos de la vida eterna. Tampoco hubo la menor obra encubierta. Invitó a sus hombres principales, no los menos informados; y explicó que, sin agravio de los Judíos ni de sus costumbres hereditarias, era un preso de Jerusalén entre los Romanos; que después del examinarlo tuvieron la intención de absolverlo de no ser por la oposición de los Judíos, lo que obligó su apelación al emperador. Pero él señala la verdadera ofensa, su posición de la esperanza de Israel. Él pudo haber expuesto su conspiración para asesinarlo cuando estaba en manos de los Romanos, un hecho que, de ser publicado en Roma, habría servido tan completamente como haber criticado a los Judíos. Pero no se le escapa una palabra, excepto el amor desinteresado, diciendo que no tenía cargos contra aquellos que tan persistentemente habían buscado matarle. Fue verdaderamente por la esperanza de Israel que él llevaba las cadenas, por el Mesías lleno de bendiciones de todo tipo, que nunca menguaron, por Israel. Y si los judíos hicieron oídos sordos, esas misericordias seguras (ante las cuales Israel un día se derretirá en verdadero arrepentimiento) deben encontrar objetos adecuados, si no en la tierra favorecida, en el estéril desierto donde los marginados ahora viven para la gloria de Dios, los objetos de la gracia de Jesús.

De esta gracia a los Gentiles, sin embargo, que había despertado el odio de los Judios en otras partes, el Apóstol todavía no habla, sino simplemente del hecho de que era por el Cristo, la esperanza de Israel, que él era un prisionero.

El hecho es que los Judíos, habiendo fallado con sucesivos gobernadores, e incluso con el rey Agripa, fueron lo suficientemente astutos como para comprender la locura de llevar sus quejas de Pablo a Cesar. No tenían un verdadero cargo criminal. ¿Y qué le importaría a un emperador Romano su acusación religiosa? Los Judíos, por lo tanto, respondieron que ni cartas ni visitantes habían presentado ninguna queja formal contra Pablo, sino que deseaban escuchar lo que él tenía que decir sobre la secta tan universalmente criticada como Cristianos. Esto era precisamente lo que el corazón del apóstol deseaba.

> "Y habiéndole señalado un día, vinieron a él muchos a la posada, a los cuales les declaraba . . ." {Hechos 28,23}.

Así Dios le dio a su siervo una puerta abierta al mismo pueblo que amó tan bien y cuya malicia de hermanos lo hizo prisionero, y tanto más porque no había alguno que presentare un cargo definido. Fue un momento de extraordinaria solemnidad para el espíritu del Apóstol, ya que allí en Roma presentó la verdad desnuda del reino de Dios y de la Persona de Jesús desde la ley y los profetas por un largo día; y con el resultado de que algunos fueron persuadidos de las cosas que fueron dichas, mientras que otros no creyeron, {ηπιστους – *apisteos*, descreer o ser eceptico, desobedecer} una expresión más fuerte que simplemente no creer. La palabra de Dios a la luz de Jesús viene a ponerlos a prueba, como lo hace y está destinada a hacer.

Pero si estaban en desacuerdo entre ellos, se retiraron, Paul reiteró la larga sentencia suspendida, ya pronunciada por el Juez Mismo en Juan 12,37-41 siete siglos y más, después de que Isaías fue inspirado a pronunciar desde la visión en el templo en el año en que murió el rey Uzías (Isaías 6). ¡Qué testigo de la paciencia divina así como de un juicio seguro sobre Su propio pueblo! Jehová, el Dios de Israel, envió a Su profeta con el mensaje originalmente. Entonces Jehová-Jesús, al final de Su rechazado testimonio de amor y luz en medio de ellos, partió y se ocultó Él Mismo, después de haber hecho tantas señales que manifestaron al Padre y al Hijo obrando en gracia. Sin embargo, no creyeron en Él, de acuerdo con Isaías 53; más aún, no podían creer, porque el presagio judicial estaba tomando efecto, fruto de despreciar cada palabra y prueba de Dios Mismo, el Hijo, en la tierra.

> "Isaías dijo esto cuando vio su gloria [de Cristo], y habló a cerca de él" (Juan 12,41).

Tal es el comentario del Evangelista inspirado. Ahora la palabra es citada nuevamente por Pablo, solo con esta referencia enfática, "Bien habló el Espíritu Santo" {Hechos 28,25}. Aquel que de antaño dio al profeta ver, oír y escribir, ahora fue enviado desde el cielo para llevar a cabo la gloria de Cristo, y es declarado ser Aquel que entonces y así, habló. El Espíritu había sido rechazado por los testigo del Hijo del Hombre glorificado, tan verdadero como el Hijo en la tierra había sido, y Jehová como tal de antiguo. En el terreno de la

---

[9] *Escritos Coleccionados* 8:159. También escribió,

> Si rastreamos el orden real de la historia de la iglesia en Hechos, encontraremos la ruptura y dispersión de la iglesia central y única de Jerusalén por la muerte de Esteban, ido a Jesús, y luego a la iglesia en la tierra dispersada; en seguida Saulo llamado, un instrumento completamente nuevo para los Gentiles, los gobernantes y el pueblo de Israel; y después de esto, la unión de la iglesia con Jesús en el cielo mencionada por primera vez, "¿Por qué me persigues?" pero después de esto (aunque el principio de la misión de Pablo y la unión de la iglesia con Jesús {Cristo} fue establecido), la paciencia de Dios continúa obrando por la ministración de Pedro . . . Encontramos las huellas persistentes del mal habitual en los santos, porque ellos objetaron a Pedro por haber ido a los Gentiles; sin embargo, este fue el último pecado de los Judíos. Tal fue la paciencia de Dios, que ellos no fueron, históricamente callados, hasta que Pablo tuvo relaciones con ellos en Roma (Hechos 28); e incluso así, fue ceguera en parte, no tropiezo para caer, y hubo un remanente según la elección de gracia (*Escritos Coleccionados* 2:176, nota).

[10] Londres, Hammond, págs. 395-398 (1952, 3ª edic.)

responsabilidad, todo había terminado con el pueblo elegido, quien, habiendo fallado en justicia, aborrecía la gracia soberana en el evangelio. Pero la misericordia que despreciaron será su único terreno en el día postrero, cuando el último imperio de los Gentiles se levante para oponerse al Señor que regresa en Su manifestación en gloria, en alianza con el Anticristo en la tierra de Israel. Estas son la Bestia {Apocalipsis 13,1-12} y el falso profeta {Apocalipsis 13,13-19} de Apocalipsis.

Mientras tanto el Judío es finalmente cortado, y antes de que venga la apostasía y se manifieste "el hombre de pecado" (2 Tesalonicenses 2,3), el evangelio avanza en su encomienda de misericordia celestial hacia los Gentiles. "Ellos oirán" {Hechos 28,28}, dijo el mensajero desde su cautiverio en Roma. Y así ha sido; así es; aunque las sombras se hacen más profundas a medida que se acerca el fin del siglo. El Cristianismo desechará la fe, y más y más volverá al naturalismo, en el amor no solo de las cosas presentes, sino de idolatría, y en el hombre establecido como Dios verdadero, esa ira puede llegar a lo sumo sobre todos, ya sea Judío o Gentil, que desprecian la gracia y se inclinan ante la criatura levantada para destrucción por Satanás al despreciar y negar al Padre y al Hijo.

Pero mientras tanto 'esta salvación de Dios fue enviada a los Gentiles'. Porque la gracia de Dios desciende a lo más bajo cuando brilla la luz del conocimiento de Su gloria, como ahora en el evangelio lo hace en la faz de Jesús a Su diestra. Así Israel es desechado, los Gentiles oyen y el apóstol estaba en cautiverio. Así la historia termina.

Pero el Apóstol, un prisionero en Roma, envió de allí a los Judíos el mensaje más profundo que alguna vez recibieron de Dios, como también Pablo envió a los santos en Éfeso y Colosas las palabras más completas sobre el cuerpo y su Cabeza, y sobre la experiencia Cristiana a los Filipenses, y personalmente a Filemón; así de fértil fue la corriente que fluyó a través de él en su cautiverio.

> "Y Pablo permaneció dos años enteros en una casa alquilada, y recibía a todos los que a él venían, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, abiertamente y sin impedimento" (Hechos 28,30-31).

Tal es el cierre simple, solemne y digno de la historia eclesiástica inspirada. Algunos hablan de esto como abrupto, porque no nos dice del encarcelamiento posterior del apóstol y su muerte. Es el mismo espíritu de incredulidad el que se queja de los dos Evangelios que no nos presentan la escena de la ascensión; como si Dios no supiera mejor cómo revelar Su propia verdad. Pablo es un prisionero, pero no para obstaculizar el avance de la verdad incluso en Roma. Para saber más acerca del apóstol, debemos leer atentamente la palabra; sin embargo, aun así, no hay nada que aliente la curiosidad, la superstición o la adoración a los héroes, sino todo en lo que Dios en todas las cosas puede ser glorificado por Jesucristo. ❖

Lo que Significa Estar Fuera del Campamento

> "Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo. Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio; porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir" (Hebreos 13,10-14).

Introducción

El empuie de Hebreos ha sido ya señalado con respecto a su vínculo con el Judaísmo Mesiánico temprano. Que muchos Judíos Mesiánicos desobedecieron la epístola a los hebreos después de su escritura no es más sorprendente que el hecho de que muchos Cristianos Gentiles desobedecen las Escrituras en ese entonces y ahora, así como los Judíos Mesiánicos de nuestros días.

Varios tratados de Hebreos, tanto como un libro entero y con respecto a varios temas y capítulos han sido escritos por J. N. Darby. **[11]** A continuación, consideraremos parte de un documento que responde a varios errores particulares involucrados con el objetivo de Hebreos y para quienes fue escrito. Por lo tanto, el extracto muestra el carácter del presente sacerdocio de Cristo, que aunque en la resurrección Cristo es declarado sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec, Él oficiará en ese orden de sacerdocio en el milenio. Actualmente, el sacerdocio de Cristo es de orden celestial, en un santuario celestial, y aplica ahora. Este tratamiento del asunto traerá otras verdades importantes. El extracto será complementado con notas a pie de página con extractos de otros de sus escritos sobre Hebreos, especialmente con algunas observaciones sobre Hebreos 13,12-13.

Hebreos trata particularmente con ciertos elementos centrales del Antiguo Pacto, a saber, el sacerdocio y el santuario, y también el sacrificio y el altar. El mensaje para los Cristianos Hebreos es que la sombra, bajo el sistema Mosaico, es desplazada por la imagen misma (Hebreos 10,1).

Antes de llegar al punto en Hebreos (13,9-16) con respecto a salir fuera del campamento, se espera que hayamos leído la parte anterior de Hebreos y nos hayamos beneficiado de ella. Es necesario haber leído respecto a todas las formas en que las cosas del Cristianismo son llamadas "superior/mejor(es)", **[12]** o "más excelente", **[13]** o "mayor(es)", **[14]** o "una vez para siempre", **[15]** "una {sola} vez", **[16]** "perfeccionar / aptos", **[17]**

---

[11] "Notas Sobre La Epístola a Los Hebreos", *Escritos Coleccionados* 28:1-34. Véase, "Notas de Las Conferencias Sobre La Epístola a Los Hebreos", *Escritos Coleccionados* 27:335-414; "Breve Análisis de La Epístola a Los Hebreos, en Relación con El Sacerdocio de Cristo, Con Respuesta a Algunos Tratados Sobre El Último Tema", *Escritos Coleccionados* 15:200-237); y, por supuesto, la *Sinopsis.*
[12] Hebreos 1,4; 6,9; 7,19.22; 8,6; 911.,23; 10,34; 11,16.35.40; 12,24.
[13] Hebreos 1,4; 11,4.
[14] Hebreos 3,3; 7,7; 11,16.
[15] Hebreos 7,27; 9,12.26; 10,10.
[16] Hebreos 9,26.28; 10,2.
[17] Hebreos 2,10; 5,9; 7,11.19.28; 9,9.11; 10,1.14; 11,40; 12,23; 13,21.

principalmente a modo de *contraste característico* con el sistema del tabernáculo.

El templo no se menciona en Hebreos sino el tabernáculo, porque el tabernáculo era una figura

". . . figura de las cosas celestiales . . ." (Hebreos 9,23)

El templo de Salomón señalaba hacia las cosas terrenales del reino milenial, pero el tabernáculo prefiguraba los privilegios celestiales que nosotros los Cristianos tenemos como nuestra porción – aunque pocos Cristianos están en el bien de la apreciación de ello.

El "campamento" se refiere al Judaísmo. Consecuente con la escritura de esta inspirada epístola, los Cristianos Hebreos debían desconectarse del Judaísmo – es decir, separarse, abandonar, retirarse de sus principios, prácticas y rituales. Además, donde vemos la mezcla de principios y prácticas Judaicas entre los Cristianos Gentiles, eso también adquiere el carácter del campamento, del cual los que buscan las cosas celestiales a las que apuntaba el tabernáculo necesitan estar "sin", es decir, afuera. Dentro del lugar santisimo y fuera del campamento están las posiciones correlativas presentadas ante nosotros en Hebreos. De hecho, en el pasaje citado anteriormente vemos las dos posiciones establecidas en el tipo del sacrificio por el pecado,

(1) la sangre llevada al Lugar Santísimo, y

(2) el cuerpo de ese sacrificio quemado fuera del campamento.

El Señor Jesús sufrió fuera de la ciudad de Jerusalén, fuera de la sede del Judaísmo – y allí Él derramó Su preciosa sangre. La sangre rasga el velo, por así decirlo. El valor infinito y eficaz de la sangre de la expiación **[18]** estaba ante el trono de Dios luego que fue derramada, y en consecuencia el velo se rasgó de arriba hacia abajo. El Hijo de Dios, como Dios y hombre, impartió la gloria y el valor de Su Persona a la obra realizada en el Calvario.

La sangre de la expiación tenía la gloria y valor de Su Persona impartida a ella. Esto es así porque en la encarnación, el Hijo de Dios tomó humanidad en Su Persona. Debemos tener en cuenta que la obra en la cruz fue la obra del Dios-hombre.

La gloria y valor de Su Persona son vistos en tipo en Levítico 16 cuando el incienso especial – cuya composición para otro uso garantizaba la pena de muerte – era colocado por Aarón, en el santuario, sobre las brasas del altar del holocausto que estaba en un incensario. Una nube del incienso se levantaba ante la Shekinah en el propiciatorio. Esta nube LLENABA el lugar santo y envolvia la nube sobre el propiciatorio, sí, envolvia la Shekinah. J. T. Armet comentó que la justicia puede satisfacer las demandas de justicia, pero sólo una nube puede satisfacer una nube. ¡Es la gloria de la Persona de Cristo encontrando la gloria de Dios!

Qué bendito es meditar en esto. Ciertamente, solo la gloria puede alcanzar la gloria. Solo la gloria del Hijo, como Hombre, pudo consumar esa obra en la cruz que satisfiso los reclamos de la gloria de Dios. El Hijo glorificó a Dios en Su majestad, naturaleza y gloria. Gloria satisfiso los derechos de gloria. La sangre rociada ante y sobre el propiciatorio fue presentada en el valor de la nube de incienso que se elevaba de las brasas del altar del sacrificio. El valor de la sangre que Cristo derramó es conmensurada con el valor de Su Persona. Esto explica la forma en que el Apóstol Juan presenta el valor de la propiciación realizada,

"Y *él es* la propiciación por nuestros pecados;" (1 Juan 2,2).

Juan no expresa que Cristo ofreció un sacrificio propiciatorio, sino que la forma que él declara es, ¡***Él es***! Esto muestra que el valor de la propiciación es conmensurable con Su valor personal. Este valor está más allá de la comprensión humana aunque en nuestra medida aprehendemos algo de su valor. La sangre de la expiación incluye como valor el valor de los sufrimientos de Cristo en las tres horas de oscuridad cuando fue hecho pecado por nosotros (2 Corintios 5,21); el valor de Su muerte que Él padeció como un acto de Su propia voluntad (Juan 10,18), la ofrenda de Sí Mismo (Hebreos 9,23), una vez para siempre (Hebreos 9,26); y el valor de Su sangre derramada, acompañada por el agua de la limpieza (Juan 19,34). **[19]** Él llevó "los pecados de muchos" (Hebreos 9,28), ¡no de todos! Este texto también nos dice que Él "fue ofrecido una sola vez". No es repetible. Somos perfeccionados para siempre (Hebreos 10,14) y no tenemos ya más conciencia de pecado que se presente ante nosotros (Hebreos 10,2) con respecto a estar bajo el castigo eterno por ellos. Con respecto a Su obra, por lo tanto, en contraste con la *posicion* de los sacerdotes en el servicio del tabernáculo, Él *se sienta* para siempre (Hebreos 10,12; comp. Hebreos 1,3). En la resurrección, a Él le es dado el lugar de un sacerdocio según el orden de Melquisedec (Hebreos 5,6.10; 6,20), aunque el ejercicio de *ese sacerdocio* aguarda la implementación del Nuevo Pacto en el milenio. Mientras tanto, Él es sumo sacerdote según una orden celestial en el santuario celestial (Hebreos 10,21), al cual tenemos entrada, por Su sangre.

Que el Señor Jesús hizo esta obra fuera de la puerta de Jerusalén es comparado, por el Espíritu, con el cuerpo de las ofrendas por el pecado quemado fuera del campamento. Mira al texto; ¿no es ese el hecho? Sin embargo, en el tipo, la sangre del sacrificio era presentada en el santuario (Hebreos 13,11-12). Estas son las dos posiciones a que los Cristianos Hebreos (Judíos Mesiánicos, si se desea) fueron llamados por el Espíritu de Dios, en la epístola a los Hebreos, a tomar. Una posición está en la tierra y la otra está en el cielo. En Hebreos 13,13-15, la orden es (1) que salgamos del campamento, luego (2) somos instruidos a ofrecer sacrificio de alabanza continuamente.

(1) En la tierra, nuestro lugar debe identificarse con Aquel rechazado, fuera del Judaísmo. En Hebreos, no se está fuera del Judaísmo si se está participando de cosas del Judaísmo que son sombras físicas ahora desplazadas por

[18] El Hijo de Dios tomó santa humanidad en Su Persona. Él es el Dios-Hombre. Él tomó humanidad con el fin de que Su cuerpo pudiera ser entregado en la muerte. Si bien la muerte es algo humano, fue el acto de Su Persona. Los sufrimientos en las tres horas de oscuridad, la muerte voluntaria y el derramamiento de Su sangre – la obra expiatoria – tienen el valor y gloria de Su Persona impartida a ellos. Tal valor y gloria son necesariamente infinitos.

[19] El pecado nos ensucia – contamina – así como nos culpa. El agua de Su costado señala a Su obra que provee para nuestra limpieza de la inmundicia del pecado, mientras que la sangre apunta a la expiación de la culpa.

realidades espirituales. No se está fuera del Judaísmo cuando se tiene un pie en el Judaísmo y el otro pie en el Cristianismo. Se está comiendo cáscaras y un poco del grano. Se está comprometido con sombras y solo un poco de la realidad.

Además, no hay lugar para una clase de intermediarios entre el adorador y Aquel a Quien se eleva la adoración. No hay un santuario terrenal; o de ofrendas repetidas como la misa Romanista.

(2) Nuestro lugar correlativo es donde la *eficacia* de la sangre de la expiación *colma* a los santos, donde Cristo es el ministro del santuario (Hebreos 8,1-2). Es por esa sangre derramada una vez para siempre que los adoradores son purificados una vez para siempre (Hebreos 10,1-2) y en virtud de esa sangre es que tenemos entrada al Lugar Santísimo arriba (Hebreos 10,19); donde Él conduce la alabanza de la asamblea (Hebreos 2,12-13) – dentro del velo, fuera del campamento. Él es el sumo sacerdote allí y nosotros somos sacerdotes allí. ¿Puede ser imaginado estar en espíritu allí arriba con otra persona entre nosotros y Él? Tal cosa sucede aquí en la tierra en sistemas Judaizados que los hombres han establecido, contrariamente a la palabra de Dios, bajo argumentos engañosos acerca de por qué debe hacerse.

¿No es el hecho de que la epístola a los Hebreos fue escrita para aquellos que estaban comprometidos en una mezcla de Judaísmo y Cristianismo? ¡Ea pues!, los Judíos Mesiánicos de hoy en día señalan las prácticas Judaicas en el libro de los Hechos como justificación para su propia práctica del Judaísmo Mesiánico ahora. ¿Se cree que Hebreos fue escrito para decir que el Judaísmo Mesiánico es aceptable para continuar? ¿Es *ese* su mensaje? Los Judíos Mesiánicos y los Cristianos Judaizados intentarán, por supuesto, explicar la epístola a los Hebreos para que no condene sus prácticas Judaicas.

Al salir del campamento, no lo dejes caminando hacia atrás fuera del campamento, aún viendolo. Dale la espalda y déjalo.

BREVE ANÁLISIS DE LA EPÍSTOLA A LOS HEBREOS EN RELACIÓN CON EL SACERDOCIO DE CRISTO CON RESPUESTA A ALGUNOS TRATADOS SOBRE EL ÚLTIMO TEMA

{págs. 201-217} **[20]**

Cuando la voluntad se compromete en cualquier doctrina, ello deja una esperanza pero leve de que renuncie a su esencia quien la sostiene . . .

La teoría es, que la Epístola a los Hebreos es para el remanente después de que la Iglesia se haya ido, no para nosotros los Cristianos; y que la intercesión de Cristo es simplemente Su presencia ante Dios por el valor de Su obra, nada activo; que no hay ningún ejercicio de ningún sacerdocio según el orden de Aarón por parte de Cristo. Difícilmente podría haber pensado que alguien podría haber hecho tales declaraciones. Pero están hechas.

> El único sacerdocio de Cristo es según el orden de Melquisedec, y eso es para bendición, no para intercesión. La intercesión, como lo he dicho antes, es que Él nos mantiene ante Dios en todo el valor de Su propia persona y obra.
>
> Israel estará en la tierra en incredulidad, guardando los mandamientos de Moisés, esta epístola los toma en ese terreno y les dice que Cristo es el fin de la ley, etc.
>
> Cristo está de hecho a la diestra de Dios – Él está allí por derecho y título; pero Él está allí *también* por nosotros, y así Él está allí presentándose a Sí Mismo como la Cabeza y el representante de los redimidos. Es Su presencia intercesora o aval para nosotros.
>
> Algunos que no dirían tanto [que Cristo tenía un doble sacerdocio], aún dicen que aunque Cristo es un sacerdote según el orden de Melquisedec solamente, todavía Él ejerce en la actualidad según el orden de Aarón. . . . Así, hacen que la palabra de Dios no tenga efecto por su tradición.

Refiriéndose a la obra de Crist o y del Espíritu, el escritor dice,

> Sin embargo, una es una obra consumada permaneciendo ante Dios en toda su perfección consumada, la otra es la que se lleva a cabo de una edad a otra en el mundo; y de día en día en el corazón del creyente; y las dos obras, porque son dos, son efectuadas por diferentes personas y difieren grandemente en carácter; una está consumada, la otra no; y es porque una está consumada y no se le debe añadir y está siempre en su totalidad ante Dios, que la otra está siendo llevada a cabo por esa otra persona.
>
> Y ciertamente, si tomamos el testimonio del libro en sí mismo, está claro que es el mundo (o, la tierra habitable) venidero del que hablamos, y que está seguramente relacionado con Israel, no la Iglesia siendo reunida.

De nuevo,

> El sacerdocio de Melquisedec es prominentemente presentado, y del Salmo 110 sabemos que es coincidente con la vara de poder que sale de Sión.

Y, citando de mí sobre este sacerdocio, dice,

> es bendición y refrigerio después y consecuente con la destrucción de todos los enemigos; no es eso lo que Cristo el Señor ahora ejerce,
>
> Y la forma en que ellos [estos asuntos] son tratados aquí . . . muestra que no es la Iglesia siendo reunida lo que se contempla, sino lo que sigue después de que la Iglesia es arrebatada para encontrarse con el Señor en el aire.

Mi propósito es ir a través de la Epístola a los Hebreos lo suficiente como para ver cual es su verdadero objetivo y vínculo, y luego tomar declaraciones particulares para mostrar cuán absolutamente sin fundamento son . . . Ahora admito totalmente, y lo he declarado a menudo, que la Epístola tienea los Judíos como un pueblo en vista, Cristo habiendo muerto por la nación (Juan 11,51-52; véase Romanos 15,8};

[20] *Escritos Coleccionados* 15:200-237; véase también "Notas Sobre La Epístola a Los Hebreos", *Escritos Coleccionados* 28:1-34. Véase, "Notas de conferencias sobre la Epístola a los Hebreos", *Escritos Coleccionados* 27:335-414"; etc.; y, por supuesto, la *Sinopsis*.

y es interesante indagar en su lugar sobre el vínculo de esto en el remanente, después de que la Iglesia se haya ido. Trataré de tocarlo brevemente; pero nuestra pregunta actual es, ¿La Epístola aplica a los Cristianos?

La Epístola a los Hebreos en el momento en que fue escrita fue escrita a alguien. ¿A quien? A los Cristianos que al mismo tiempo eran Judíos, **[21]** o a los Judíos incrédulos que rechazaron al Salvador. La respuesta a esta pregunta es una respuesta a toda la teoría. Sin duda hay detalles interesantes e importantes a considerar después de que ello es respondido. Pero si fue escrita a Cristianos toda la teoría es falsa. No tengo que inquirir en cuanto a mi uso y a quién ella puede aplicar. He aprendido a quién se aplicaba – a los Cristianos, y aunque estaba especialmente dirigida a los Cristianos Judíos (para los que había, Cristianos celosos de la ley y frecuentando el templo, y ofreciendo sacrificios) y adaptada a su caso; sin embargo, disponible para todos los Cristianos, en las doctrinas por las que actúa sobre estos Cristianos Judíos, aunque no en cuanto a las circunstancias en que se encontraban, porque no estamos en ellas; aunque podamos estar en unas muy similares, cuando la iglesia profesante ha judaizado.

Repito entonces mi pregunta, ¿A quién fue dirigida cuando se escribió? ¿Eran los Judíos incrédulos entonces "participantes del llamamiento celestial"? (Hebreos 3,1}. Si no, ello aplica a los Cristianos. ¿Los Judíos incrédulos habían sufrido con gozo el despojo de sus bienes, sabiendo que tenía "una mejor y perdurable herencia en el cielo"? {Hebreos 10,34}. ¿Tendrían que considerar el resultado de la conducta de sus pastores difuntos cuya fe debían seguir? {Hebreos 13,7} ¿Quién tenía un altar del cual no tenían derecho de comer, los que servían el tabernáculo?{Hebreos 13,10} ¿Los Judíos incrédulos? Por qué pues, están en contraste expreso. Los Cristianos, Judíos Cristianos, por lo tanto, debían abandonar el sistema con el que hasta ese momento habían estado caminando {Hebreos 13,12-13}. Le pido a cualquier persona sobria que lea a través del capítulo 13 y diga, ¿La epístola fue dirigida *entonces* a Cristianos o no? Si fue dirigía a Cristianos, como Cristianos, y porque eran tales, la pregunta es contestada y puesta en reposo, lo más interesante para los Cristianos es que investiguen su importancia y valor para sí mismos, pero como perteneciendo a sí mismos y dirigida a ellos mismos. **[22]**

Pero anticipo un poco los detalles, e indagaré ahora regularmente qué pruebas da la Epístola de ser dirigida a Cristianos, aunque no habla de los privilegios de la iglesia como tal. El escritor se ubica entre aquellos a quienes escribe. Esto no es negado; y está claro desde el comienzo del segundo capítulo. ¿Estaba el escritor entre los Judíos incrédulos? Porque estaba dirigida a alguien *entonces*. Aquellos a los que se dirige habían recibido las enseñanzas de los apóstoles. Había peligro de dejarlos deslizar; pero ellos los habían escuchado y recibido. Él habla del "mundo venidero" {Hebreos 2,5}, pero no estaba en él, porque Jesús estaba sentado a la diestra de Dios, todas las cosas aún no estando bajo sus pies. Pero él habla por sí mismo y por aquellos a quienes escribe, "Vemos . . . a Jesús, coronado de gloria y de honra" {Hebreos 2,9}. Este último es un punto importante. Además de Su divinidad – es en lo que insiste el primer capítulo – es característico, específicamente característico de toda la epístola. Quiero decir que Jesús se sentó a la diestra de la majestad en el cielo: *no* después de la destrucción de Sus enemigos, un sacerdocio de bendición en Su propio trono. Así, en la declaración maravillosa en Hebreos 1,3, el fundamento de la epístola, el lugar en el que se encuentra Cristo, es, "habiendo efectuado la purificación de nuestros **[23]** pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas"{Hebreos 1,3}.

La posición que hace la base de toda la Epístola es la posición actual de Cristo, no su posición según el orden de Melquisedec, sino un Cristo celestial sentado a la diestra de Dios *en las alturas*. Así, cuando el escritor ha pasado por su doctrina sobre este tema, da el resumen de ello, –

> "Tenemos tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos" {Hebreos 8,1}.

Cuando es considerada Su posición en referencia a Su humanidad, como hemos visto, todas las cosas *no* están puestas bajo sus pies {Hebreos 2,8}; Él se sienta a la diestra de Dios hasta que ellas lo estén. Lo vemos coronado de gloria y de honra {Hebreos 2,9}. Él Mismo padeció siendo tentado aquí, para ser Él poderoso para socorrera los que son tentados {Hebreos 2,13}. Ni la posición ni el servicio tienen una posible aplicación a un sacerdocio de Melquisedec en la tierra. La tentación y el conflicto no existirán entonces. El sacerdocio de Melquisedec, el escritor reconoce e insiste sobre ello, es, en su ejercicio, después de la destrucción de todos los enemigos; Satanás entonces será atado. El tiempo del Anticristo no es el tiempo del sacerdocio de Melquisedec; y el ejercicio del sacerdocio de Melquisedec no es el tiempo de tentación. Además, el objeto en vista es llevar muchos hijos a la gloria {Hebreos 2,10}. El remanente no es el objeto de este propósito. El lugar de Cristo, el servicio de Cristo y el objeto de Dios todo se refiere a los santos en este tiempo presente, no, como tal, a un remanente Judío para ser bendecido en la tierra, o a un sacerdocio de Melquisedec en su reconocido ejercicio como tal.

¿Nos enseña Hebreos 3 alguna otra doctrina, o la misma basada en la misma verdad de la actual gloria celestial de Cristo? Cristo está como Hijo sobre la casa de Dios. Esa es la posición en la cual la Epístola lo ve a Él, no en una de Melquisedec. Y nótese aquí, Él es el sumo sacerdote de nuestra profesión, comparado con Moisés y Aarón; eso es

[21] Véase Hechos 21,20

[22] Soy consciente de que el autor dice, "¿No había en ese momento un remanente Judío, algunos de los cuales podrían escuchar estas últimas palabras de exhortación, pertenecer a Jesús y ser traídos a la posición de la iglesia?" Pero esto no altera nada. Sin embargo, Dios podría disponer sus corazones para escuchar, aún eran incrédulos - no tenían parte en Cristo – y pertenecían a esa parte de la nación que había rechazado al Mesías. La pregunta es, ¿Está dirigida la Epístola a creyentes o a incrédulos? Incluso no admito que el remanente en el día postrero estará en el estado de aquellos de los que se habla aquí. Estos aún eran incrédulos, con un Cristianismo pleno presente; aquellos, aunque no sean un pueblo liberado conociendo la salvación, serán un pueblo arrepentido y expectante, de lo contrario estarán preparados paradecir, "Bendito el que viene . . .", etc. Pero, aunque confirmatorio de lo que digo,esto no es la cuestión. Estos eran incrédulos, ¿la Epístola está dirigida a tales?

[23] No insisto en *nuestros* pecados, ya que la lectura es cuestionable. De lo contrario sería – habiendo hecho la purificación de pecados, Él se sentó. Insisto en la posición, que es la base de la Epístola.

según la doctrina de Hebreos 1 y 2. ¿De quién es la profesión? ¿De los Judíos incrédulos? ¿De un remanente incrédulo cuando los santos celestiales se han ido? Un Cristiano, más que un Cristiano, se nos dice, escribió la Epístola, y dice, "nuestra profesión" {Hebreos 3,1: 4,14}, ¡¿y esto significa Judíos incrédulos o un remanente expectante?!

Pero prefiero en este momento seguir la enseñanza directa de esta Epístola, que aclara todo, si algo puede, si hay inteligencia espiritual. Además, entonces, en este capítulo se dice, "La cual casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y el gloriarnos en la esperanza" {Hebreos 3,6}. ¿A quién aplica esto? ¿Para quién es ello escrito? ¿Son Judíos incrédulos, por más que estén dispuestos a escuchar, la casa de Cristo como el exaltado Hijo de Dios? ¿Deben retener firmes su profesión, la confianza del principio y el gloriarse en la esperanza, firmes hasta el fin? El remanente Judío no es, además, un participante del llamamiento celestial, sino del terrenal. En una palabra, hasta ahora tenemos a Cristo, no como sacerdote según el orden de Melquisedec, sino como sentado a la diestra de Dios, el sumo sacerdote de *nuestra* profesión; y aquellos a los que se dirige son "participantes del llamamiento celestial" {Hebreos 3,1}, y deben retener firme su confianza del principio. Nosotros, dice el escritor, somos Su casa si lo hacemos. "Somos hechos participantes de Cristo", lo cual en Inglés puediera turbar algún alma, no ofrece ninguna dificultad, sino todo lo contrario. Esa final participación con Él en gloria, de acuerdo con Hebreos 1,9, donde "compañeros" es la misma palabra. Algunas observaciones sobre hasta qué punto este capítulo puede adaptarse posteriormente al remanente en su uso de la historia del desierto las haré cuando me refiera a ese punto.

En Hebreos 4 {v. 3} es dicho, "Pero los que hemos creído entramos en el reposo". ¿Acaso "los que hemos creído" (*πιστεύσαντες*) aplica a incrédulos? ¿y esto del reposo de hijos a quienes Dios estaba trayendo a la gloria? Nuevamente leo,

> "Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión" {Hebreos 4,14}.

¿De quién? ¿De quién *entonces*? Los incrédulos dispuestos a escuchar, o incluso al remanente Judío después de que la Iglesia se haya ido, no tienen profesión que retener la cual un Cristiano podría llamar "nuestra", cuando se refirió a tener un sumo sacerdote en los cielos. Este sacerdocio además, un sacerdocio actual que "tenemos", no tiene nada que ver con un sacerdocio de Melquisedec; es un sacerdocio para el tiempo de necesidad, un sacerdote que puede compadecerse de nuestras debilidades, uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado; así que podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro en tiempos de necesidad {Hebreos 4,14-16}. Esto es sacerdocio, y no el sacerdocio de Melquisedec, después de que los enemigos son destruidos; sino que *nos* hace aptos para acercarnos confiadamente a un trono de gracia en busca de misericordia y ayuda.

En Hebreos 5 el "porque" de este primer versículo muestra que el sacerdocio Aarónico fue fundado sobre este mismo principio. No es el propio sacerdocio de Cristo, como el quinto versículo lo muestra muy clara y positivamente; pero toma el sacerdocio Aarónico como una muestra de los pensamientos de Dios en el sacerdocio, claramente no el sacerdocio de Melquisedec. Aquél era diferente del de Cristo, en la medida en que el sacerdocio Aarónico tenía compasión mientras estaba dentro, y porque ellos estando dentro, tenían la misma debilidad que los demás que se acercaban a Dios; mientras que el sacerdocio de Cristo se ejerce en los cielos. La participación de los padecimientos, cuando estuvo aquí, le hizo apto para ello, como Hebreos 2,18; 4,15-16 muestran, y Hebreos 5,7. Pero ESTO tuvo lugar en los días de Su carne antes de que viniese a ser un sacerdote. Él vino a serlo cuando se *perfeccionó* en lo alto, porque "tenemos un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos" {Hebreos 4,14}. Esto hace que el lugar y la naturaleza de Su sacerdocio sea lo más claro posible. Él fue tentado y sufrió aquí abajo, como nosotros sufrimos, para ser apto para ello, compadeciéndose de nuestras debilidades; pero Él lo ejerce en lo alto. Estos dos puntos son los fundamentales y esenciales de la doctrina de la Epístola, mientras que claramente establece que es para nosotros. Él es el sumo sacerdote de nuestra profesión. Él es el autor de eterna salvación para todos los que le obedecen. Que aquellos a quienes el Apóstol así se dirige eran Cristianos, saldrá a luz más intensamente de lo que está aquí, y luego se dice de ellos – Cristianos en peligro de recaer por el Judaísmo y de apostatar.

"Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo" (Hebreos 5,12). ¿Qué debían ser ya hace tiempo si eran incrédulos o Judíos? o ¿cómo podría el escritor decir al remanente Judío después de que la Iglesia se haya ido, que por el tiempo deberían ser maestros? Debiendo ser ya maestros. ¿Quien? ¿El remanente incrédulo? **[24]**

Y ahora, observe el lector aquí lo que está en la raíz de toda esta cuestión.

Hemos visto, tan claramente como las Escrituras podrían hacerlo, un sacerdocio basado en que Cristo fue exaltado a la diestra de la majestad en los cielos por un lado, y por haber sido tentado y haber sufrido y haber aprendido la obediencia aquí abajo en los días de Su carne por el otro; el sacerdote de nuestra profesión que tiene el llamamiento celestial; un sacerdote, como veremos, que *es* introducido en el cielo como nuestro precursor; y apto, por haber padecido, para ayudar a los que son tentados; y este sacerdote es el sacerdote según el orden de Melquisedec. (Véase Hebreos 5,7-10.) Tenemos todo el proceso de Su perfeccionamiento para el sacerdocio; y entonces Él es saludado por Dios como sumo sacerdote según el orden de Melquisedec.

¿No está perfectamente claro que, aunque personalmente el sacerdocio no sea según el orden de Aarón, sino uno nuevo, el ejercicio del sacerdocio no es por la similitud de

[24] {¿Quien? ¿los Judíos Mesiánicos? Por qué pues, SÍ. Hebreos 5,12-14 es una reprensión a la pobreza del desarrollo espiritual de los primeros Judíos Mesiánicos. Hebreos fue escrita alrededor del año 61 DC}.

Melquisedec? Salvo lo que pertenece a la persona, no se encuentra aquí ningún elemento del sacerdocio de Melquisedec. El sacerdote está en el cielo y beneficiado por los padecimientos experimentados aquí abajo para socorrer a un pueblo tentado y que padece. Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia. Añado a esto, que ello *es* después de que Él ha perfeccionado la obra de propiciación, Hebreos 1,3 a 2,17 donde reconciliación debería ser propiciación (*ἱλασκεσθαι*); pero Su sacerdocio es total y expresamente en lo alto, y Él no está en ningún trono de Melquisedec, ni tiene un trono propio en absoluto, sino en el El trono del padre, a la diestra del trono de Dios, no después de que todos sus enemigos son sometidos, sino esperando hasta que sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies. Su sacerdocio es este, *no* el sacerdocio de Melquisedec en su lugar o ejercicio.

Observo, además, que aunque la aplicación de *toda* bendición – toda la obra de Dios en bien desde la creación – es por el Espíritu, aunque esta verdad no se enseña aquí. La persona que siente por nosotros ha tenido experiencia, para ser apto para sentir por nosotros. "Pues en cuanto él mismo padeció siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados" {Hebreos 2,18} no es el Espíritu aquí, sino Cristo, y Cristo como sacerdote. Y esto es algo muy importante. Para el corazón del Cristiano, Cristo es un *objeto* de afecto, lo cual el Espíritu – aunque estamos en deuda con Su obra para toda bendición – no puede ser.

Proseguiré mi investigación sobre el contenido de la Epístola. Ellos por el momento deberían ser maestros; y (en Hebreos 6) el escritor no volverá a los rudimentos Judíos. ¿Cómo habla él de la responsabilidad de aquellos a quienes se dirige? Él irá a la perfección (es decir, el estado de los que han alcanzado la madurez, es la misma palabra que en Hebreos 5,14 "madurez") con aquellos a quienes se dirige.

> "Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios" {Hebreos 6,4-6}.

¿Es este el estado de los Judíos dispuestos a escuchar entonces, o del remanente Judío en los últimos días? Recaer de haber disfrutado de sus privilegios es lo que se contempla. Pero estas dos categorías de personas nunca las habían disfrutado en absoluto. Y este es el objetivo de toda la epístola – proteger contra recaer. La nación había crucificado a Cristo – ellos podrían ser perdonados de ello como un acto de ignorancia. Pero estos, después de disfrutar de los privilegios Cristianos, lo hicieron por sí mismos; entonces no hubo ayuda. Pero a pesar de esta advertencia tan solemne, él esperaba mejores cosas de aquellos a quienes se dirigía, porque habían dado frutos de gracia. No podía pensar que podrían recaer de sus privilegios; porque frutos de vida habían sido mostrados. Solo deseaba que todos pudieran mostrar la misma diligencia con la plena seguridad de la esperanza hasta el final. ¿Es esto dirigido a un remanente entonces incrédulo, o a Cristianos que habían recibido toda plenitud de privilegios, y cuyos frutos hicieron que su maestro confiara plenamente en que no los abandonarían? ¿Qué estaban recayendo de la incredulidad? Lo mejor que podían hacer era abandonarlos. ¿Cuál fue la misma diligencia que debe ser mostrada hasta el fin en los incrédulos? ¿Y cuál era la *esperanza* que les pertenecía? La de entrar dentro del velo donde Jesús entró por ellos como Precursor. Esa no es la esperanza del remanente, más de lo que era el estado del remanente al inicio del capítulo. Su esperanza es liberación. El precursor entró por nosotros dentro del velo. Esperamos estar con Él en el cielo. Jesús se ha ido, nosotros debemos seguirlo allí. Con todo este es Aquel que es hecho sumo sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

El escritor inspirado entonces desarrolla este sacerdocio de Melquisedec; pero del ejercicio del sacerdocio ni una palabra. Todo se relaciona con Su persona y la anulación de la ley por el establecimiento de un sacerdote distinto. Hay una extensa alusión a la historia, o a Su persona y dignidad personal; pero ni una palabra en cuanto a lo que hizo. Pero tenemos la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios. ¿Quien? los Judíos incrédulos listos para escuchar? ¿De quién dice el escritor, "Nos acercamos a Dios"? y "por lo cual [Él] puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos"? Aquí tenemos un sacerdote siempre vivo, por el cual nos acercamos a Dios, poderoso para salvar perpetuamente (no porque Él nos haya perfeccionado por Su ofrenda, infinitamente preciosa, indescriptiblemente preciosa, como es; no porque Él haya muerto por nosotros, aunque ese sea el fundamento de todo, un fundamento incluso para el amor del Padre hacia Él, sino) porque Él vive siempre para interceder por nosotros. Esto es por lo que Él está activo, como vida, por lo que está aquí ante nosotros.

Presentarse en la presencia de Dios por nosotros es otra cosa, y expresada de otra manera en esta epístola (Hebreos 9,24). Y realmente "viviendo siempre para presentarse" tiene muy poco sentido. Que Él es poderoso, ya que Él vive por siempre, para hacer algo que requiere actividad, es bastante claro; pero "vivir para siempre para presentarse" no es una oración que pueda encomendarse a cualquier mente sobria enseñada por Dios. Pero *έντυγχάνειν* no quiere decir eso, significa "interceder". Si al que ha dado ocasión a este artículo le gusta tomar el sentido del diccionario dado por su corresponsal como una idea general, no tengo ninguna objeción, "hablar con, o llegar al espíritu de otro". Esto es, actividad; no presentarse ante otro, sino hablar con ese otro, llegar a su espíritu, si queremos expresarlo así. E insisto claramente, que el uso de esto en Romanos 8 es una prueba muy clara y clara de su significado. El Espíritu Santo en nosotros no se persenta ante Dios por nosotros. Él está activo en nosotros, y nos hace gemir, y Dios lo reconoce como Su actividad en nosotros, encuentra la mente del Espíritu en nosotros; porque Él intercede por los santos. Esta es actividad. Es hablar a otro, incluso a Dios, en un gemido; y, si uso reverentemente esa expresión, "llega a Su espíritu". Dios aprehende Su mente cuando incluso nosotros no podemos, y la reconoce como Suya, aceptandola. Él habla a otro, y llega tan lejos como podemos aventurarnos a usar las palabras, llega a Su Espíritu – alcanza la mente y el corazón de Dios. **[25]** Cristo vive siempre para interceder por nosotros en lo alto. Digo "por nosotros", no como

sentados en lugares celestiales, sino como viniendo a Dios por Él. Digo "nosotros", "Porque tal sumo sacerdote nos convenía, santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, y hecho más sublime que los cielos" {Hebreops 7,26} – "nos convenía" porque pertenecemos al cielo – vamos en espíritu al cielo en nuestra venida a Dios. No tenemos que ver con un sacerdote en un trono en la tierra, o en Su propio trono en ninguna parte; sino con Aquel que ahora es hecho más sublime que los cielos. Tal es el sacerdocio de Cristo siempre en esta Epístola, un sacerdocio presente, un sacerdocio en el cielo, un sacerdocio a la diestra de la majestad en los cielos, ejercido allí; un sacerdocio, no según el orden de Aarón en cuanto a persona o descendencia, sino nuestro Señor, sacerdote en lo alto según el poder de una vida sin fin, personalmente similar a, y según el orden de, Melquisedec, pero nunca introducido como ejerciendo Su sacerdocio según el modelo, o en el lugar, de Melquisedec; siempre, desde los capítulos 2 y 3 comparados y contrastados con el de Aarón, para elevar a Cristianos Judíos (porque eran Cristianos Judíos específicamente) entonces de hábitos Judíos en asociación con lo que estaba en la tierra, al mostrar un sacerdocio presente ejercido sobre los cielos y preservarlos por gracia de recaer de las cosas celestiales a lo que estaban acostumbrados; y, puedo agregar, para sacarlos de donde hasta entonces habían permanecido, el campamento {Hebreos 13,12-13} – asociación externa con Israel y un sistema juzgado, y mediante la enseñanza, que, para nosotros, está basada en la verdad, en su ejercicio continuo, que Él vive siempre para hacerlo, ahora como entonces. Es el ejercicio de un sacerdocio continuo después de haberse ofrecido Él Mismo una vez para siempre.

Es bueno que el lector observee, aunque el sacrificio ha sido expresado (mencionado en el primer capítulo, así como en el segundo, así como lo es aquí otra vez), no tenemos ni una sola palabra de haher sido perfeccionado en hecho o en conciencia, sino del levantamiento del sacerdote que conviene a las almas ejercitadas en tentación aquí abajo – un sacerdote que se compadece de nuestras debilidades. Él ha ido a lo alto, pero nosotros no hemos sido perfeccionados por sacrificio, no comparecemos aún en la presencia de Dios por nosotros. Aunque el valor de Su sacerdocio para los que son tentados, y su conveniencia, están plenamente establecidos, aún no es nuestra perfección, ante Dios, sino ayuda para los débiles y tentados, que necesitan ayuda y misericordia. Es a eso último que el sacerdocio es aplicado, y el sacerdocio a la diestra de Dios, a la diestra del trono de la majestad en lo alto, *no es* en absoluto en algún trono de Melquisedec. Y esta aplicación del sacerdocio de Cristo a nuestras debilidades y ayuda en tiempo de necesidad es lo más notable, porque, cuando el autor de la epístola habla de perfección por medio de Su ofrenda y Su presentación ante Dios por nosotros, no habla de Él como sacerdote en absoluto; la referencia a Su sacerdocio es totalmente ignorada. Aunque contrastado con el sacerdocio Judío, debilidades, ayuda, intercesión, viviendo siempre para hacerlo, y solo estos son identificados con Su sacerdocio, salvo el hecho de la propiciación en Hebreos 2, lo cual se admite como un caso excepcional, en el cual el sumo sacerdote representaba al pueblo (no un acto propio de sacerdocio, sino del sumo sacerdote en el día de expiación); y, por otro lado, cuando se habla de nuestro perfeccionamiento por medio de Su ofrenda de Sí mismo, y de Su presentación ante Dios por nosotros, el sacerdocio es completamente ignorado. Hay un contraste distinto y marcado. Eso no es sacerdocio, *es* intercesión, de acuerdo con la Epístola a los Hebreos.

En Hebreos 8 tenemos toda la doctrina del sacerdocio resumida antes del desarrollo del valor del sacrificio, y Su presentación ante Dios por nosotros, han desaparecido. Tenemos un sumo sacerdote sentado a la diestra del trono de la majestad en los cielos, un ministro del santuario, uno puramente celestial. Nada de esto pertenece a Melchisedec. El sacerdocio del que se habla es únicamente mientras Cristo está en lo alto. Es en el santuario, es decir, en el cielo mismo – ejercido en el tabernáculo del cual el que levantó el hombre era la sombra, hecho de acuerdo con el modelo de las cosas celestiales, un sacerdocio celestial en un santuario celestial. Este es tan claramente el caso, que si El estuviera en la tierra, Él no sería un sacerdote. (Del ejercicio del sacerdocio de Melquisedec en Su trono no se encuentra ni rastro ni indicio). Había sacerdotes que servían a lo que es figura y sombra de las cosas celestiales; nosotros tenemos que ver con las cosas celestiales mismas. Y Cristo ha "obtenido un más excelente ministerio" {Hebreps 8,6 KJV}. ¿Cuándo y dónde de acuerdo con este capítulo? ¿Qué es – "Pero ahora Él ha obtenido" ¿Qué, en cuanto al sacerdocio y ministerio de Cristo, "es reemplazado aquí"? – las cosas celestiales y un servicio celestial y un santuario celestial como algo presente, o un sacerdocio de Melquisedec después de que todos Sus enemigos se postren en tierra {puestos por estrado de sus pies}? ¿Es esa sombra y modelo, de acuerdo al cual es ejercido, el santuario establecido por Moisés, o el servicio de Melquisedec? Para una mente tranquila y sencilla, solo *puede* haber una respuesta. Puede ser dicho que él habla de los pactos. Él lo hace. Pero ¿con qué fin? Solamente AQUÍ para mostrar que lo viejo está desapareciendo y listo para desaparecer, que los Cristianos Judíos no se aferraran a ello. El Nuevo Pacto seguramente no es hecho con nosotros en absoluto. La base de este está puesta en la sangre de Cristo, como lo muestra la institución de la Cena del Señor, y nosotros tenemos todas las ventajas de ello (pero mucho más), y Pablo era un ministro de eso.

Pero esta alusión al modelo de las cosas celestiales ha llevado al escritor inspirado a todo el orden del santuario, a desplegar el valor de la obra y el sacrificio de Cristo. Y aquí permítanme hacer un comentario no sin importancia en el estudio de Hebreos. La mención del templo es cuidadosamente excluida. Ese estaba relacionado con la realeza, con el establecimiento en la tierra de lo que era prácticamente el gobierno y el sacerdocio de Melquisedec, el gobierno del Hijo de David. Es mencionado solo el tabernáculo; este era el modelo de las cosas celestiales. El templo nunca es dado como tal, independientemente de las analogías que pueda haber; el tabernáculo lo es. Incluso cuando él habla del sistema como estando en pie (Hebreos 9,8),

[25] *ἐντυγχάνω* nunca significa nada más en las Escrituras que intervención activa. Se usa cinco veces, Hechos 25,24; Romanos 8,27.34; 11,2; Hebreos 7,25.) El lector puede fácilmente ver si estas son intervenciones activas o no.

es el tabernáculo, no el templo. Es el campamento de donde debían partir, y salir {Hebreos 13,12-13}. La analogía del servicio de Cristo es distintiva, definitiva y declaradamente según la similitud del servicio Aarónico en el tabernáculo, no después de ningún servicio de Melquisedec. El patrón es lo que Moisés dio, pero está en el cielo, y en el cielo solo y específicamente. Es una cosa presente, específicamente una cosa presente, como Él está en el cielo ahora; no es una cosa futura como Melchisedec lo es. Él entró y no salió (Hebreos 9,12). El velo está rasgado, el camino hacia el Lugar Santísimo está abierto, y la sangre de Cristo limpia la conciencia. Y el apóstol habla a aquellos a quienes es dirigida la epístola, que son partícipes del llamamiento celestial, y pueden decir, Él es el "sumo sacerdote de *nuestra* profesión" {Hebreos 3,1}. Las cosas celestiales mismas, están en cuestión. Cristo entró "en el cielo mismo para presentarse *ahora* por *nosotros* ante Dios" {Hebreos 9,24}.

En esto, como hemos visto, aunque comparado con lo que hizo Aarón, aquí no se menciona el sacerdocio. Es otro asunto. En Hebreos 4,14 tenemos la analogía declarada de manera sorprendente, "un gran sumo sacerdote que traspasó [no dentro de] los cielos", como Aarón por el atrio y el lugar santo dentro del santuario. Pero aquí no tenemos sacerdote sino a Cristo para presentarse ante Dios por nosotros. Él se ha presentado, no para restaurar a Israel y al mundo, sino para quitar el pecado por el sacrificio de Sí Mismo. Él ha sido ofrecido una vez, no para redimir a Israel, sino – en contraste con la muerte y el juicio, la porción del hombre como hijo de Adán – para llevar los pecados (no de Israel, sino) de muchos. ¿Significa esto que Él no murió por la nación, o que el remanente no será restaurado sobre el fundamento de este sacrificio? Seguramente no. Pero el pasaje habla de otras cosas.

En Hebreos 10, aún en comparación expresa y contraste con la ley, la aplicación del sacrificio de Cristo se ha introducido; pero es un hecho y una eficacia – no hay sacerdocio ahora. Es aplicación; somos santificados. Es enseñado como lo que es conocido por aquel que lo enseña, una cosa presente. La posición de Cristo sigue siendo la opuesta a la de Melquisedec. Él está esperando *hasta* que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. No es un reinado y un sacerdocio real después de que ellos son destruídos. Esto es solo celestial; Él se sienta a la diestra de Dios. Los santificados, de los que ya hemos hablado, son perfectos para siempre. Él no está, como el sacerdote Aarónico lo hacia, renovando siempre sacrificios ineficaces; sino sentado a la diestra de Dios, porque Él está completo, y los que tienen parte en ello son perfectos para siempre; es decir, no solo por la eternidad, sino en una continuidad ininterrumpida y completa, tal como Él se sienta allí. Son aquellos que tienen parte en ello mientras Él está sentado allí. Y el Espíritu Santo es un testigo de ello, para el escritor y aquellos a quienes escribe, como una posesión presente de paz. Y marca la consecuencia. Hermanos, "teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo" {Hebreos 10,19}. ¿Cuándo y dónde? ¿Judíos bajo Melchisedec? Y ahora volvemos al sumo sacerdote. ¿Dónde? En el lugar más santo del cielo, o en la casa de Dios, cuya casa (hemos leído) somos nosotros si nos mantenemos firmes, supongo, a lo que tenemos. Se observará que con Hebreos 10,18 la doctrina de estos dos capítulos termina, y comienza la exhortación. Nos acercarnos con plena certidumbre de fe al Lugar Santisimo, teniendo un sumo sacerdote sobre la casa de Dios. Supondré por el momento, que claramente podría no ser posible, que esta exhortación estaba dirigida a los incrédulos dispuestos a escuchar, que es la teoría de los que niegan el sacerdocio en cuanto a cualquier aplicación presente. Pregunto, ¿No fue eso a lo que les trajo la posición Cristiana? Esos hombres vivos no podían ser llevados a la posición del remanente en los últimos días; podrían ser traídos, si es que están donde sea, entre los Cristianos. Que, entonces, a lo que fueron llamados, era donde estaban los Cristianos, un velo rasgado; acceso al Lugar Santisimo; una conciencia limpia; plena certidumbre de fe; y un gran Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios. No creo que esta sea la posición del remanente en el día postrero en absoluto, pero lo dejo de lado. Es la posición de los Cristianos ahora, porque es a lo que los oyentes de entonces, según la teoría, fueron llamados.

Cuando continuamos con el capítulo, se hace evidente, más allá de toda posible cuestión, que es la posición Cristiana. "Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra fe". ¿El escritor de la epístola se identifica a si mismo con los Judíos incrédulos en la profesión de una fe común? ¿En qué se mantenían firmes los Judíos incrédulos? "La profesión de nuestra fe" {Hebreos 10,23} en boca de un Cristiano debe ser fe Cristiana; y si es "nuestra", él debe escribir a Cristianos. Nosotros (¿quién?) debemos "considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos" {Hebreos 10,24} – ¿qué es eso? ¿Era una asamblea Judía, o Cristianos y Judíos incrédulos juntos? Además, ello supone que el conocimiento de la verdad había sido recibido, y, como en Hebreos 6, si el Espíritu, cuya presencia caracterizó distintívamente a los Cristianos, y el Cristianismo fue recibido en vano, como aquí, si el único sacrificio que lo caracterizaba era apartado, no había remedio, no había lugar para el arrepentimiento. Solo juicio queda. Ellos eran Cristianos profesantes y gozaban de las ventajas del Cristianismo, y si lo rechazaban, no había nada más que expectación de juicio. Lo que distingue al remanente es que hay una liberación por venir, porque no han tenido estos privilegios, y no los han desechado. Lo que caracterizaba a cualquier Judío dispuesto a escuchar era el mismo hecho, no los habían tenido. Lo que caracterizó a aquellos a quienes se dirigió el escritor es que sí los tenían. Ellos, si se apartaban de la fe – retrocedían. pisoteaban al Hijo de Dios, tenían por inmunda la sangre del pacto con la cual fueron santificados como algo profano, y hacían afrenta al Espíritu de gracia – no quedaba remedio. ¿Los Judíos incrédulos, por dispuestos que estuviesen, en cuanto a su posición, son santificados por la sangre del pacto? ¿Qué significa el versículo 32? "Después de haber sido iluminados, sostuvisteis gran combate de padecimientos" y "sabiendo que tenéis en vosotros una mejor y perdurable herencia en los cielos" {v. 34}. ¿Cuál es la confianza que no debían perder? En una palabra, no eran de esos – esperaba el escritor – que retrocedían para perdición, sino de aquellos que tenían fe para preservación del alma, y ciertamente tenían los privilegios de los cuales ellos podían retroceder.

Resumo la prueba de estas exhortaciones. La Epístola – las exhortaciones prácticas, fueron dirigidas de hecho a alguien. Aquellos a quienes son dirigidas son iluminados, han recibido el conocimiento de la verdad, son exhortados a no dejar de congregarse (habían sufrido con gozo el despojo de sus bienes, sabiendo que tenían en el cielo una mejor y perdurable herencia), e incluso a no perder su confianza; no debían ser de aquellos que *retrocedían*, sino creer en la preservación de sus almas; en una palabra, eran creyentes, o al menos creyentes profesantes, y si creyentes entonces eran Cristianos. La profesión los deja en peligro de retroceder al Judaísmo y da ocasión a advertir a este respecto; pero, si Cristianos, los Cristianos tenían, y por lo tanto un gran sumo sacerdote sobre la casa de Dios – un sacerdote ido al cielo, y que ejerce su sacerdocio allí, y, como aquí se describe, alli solamente – un sacerdote que se conpadece de nuestras debilidades, y quien vive siempre para interceder por nosotros; nuestra perfección por Su ofrenda, y Su presentación ante Dios por nosotros, sin estar relacionados con Su servicio sacerdotal.

Lo que resta de la Epístola, después de tal evidencia, no necesita una referencia muy amplia. En Hebreos 11 noto un pasaje, "proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos [Abraham, etc.] perfeccionados aparte de nosotros" {Hebreos 11,40}. ¿Es para los Cristianos o para el remanente Judío que alguna cosa mejor que la parte celestial de Abraham es proveída? ¿No es la perfección la gloria de la resurrección, no es la bendición bajo Melquisedec?

Todas las exhortaciones en el comienzo de Hebreos 12, si significan algo, están dirigidas a Cristianos. No fueron llevados al Sinaí, sino a la bendición celestial y terrenal completa, en la que están incluidos la Iglesia de los primogénitos y los santos del Antiguo Testamento. Aquí solo tenemos la Iglesia en los Hebreos. Ellos fueron llevados a Jesús. Se dirá, A Jesús, mediador del Nuevo Pacto. Muy cierto; y no dudo que esto se refiere en cumplimiento a la tierra milenial. Pero ellos fueron llevados a Jesús, y este es el punto esencial; y es un Jesús no regresando del cielo, sino que habla desde el cielo mientras Él está allí. Hebreos 13,8-9 muestra claramente con quién estaban en relación. El Cristo que les habían enseñado a conocer, por aquellos cuya fe debían seguir, era el mismo ayer, hoy y siempre. No relaciono los versículos como en la Biblia en inglés; pero está bastante claro que la fe que un Cristiano exhorta a seguir es la fe Cristiana, y aquí sugiere a Cristo como Aquel cuya inmutabilidad debería guardarlos de extrañas doctrinas, la gracia, no las viandas Judías, debía ser su porción.

Pero además, "Nosotros", dice el escritor, "tenemos un altar del cual no tienen derecho a comer quienes sirven al tabernáculo" (Hebreos 13,10} ¿Quién tenía un altar en contraste con los Judíos? ¿el incrédulo dispuesto a escuchar? De un remanente futuro no hay idea o cuestión. El escritor declara que él y aquellos con los que estaba asociado tenían (tenían entonces) un altar, un lugar de adoración, donde estaba el alimento y la comunión con Dios, del cual aquellos que se aferraban (ahora pasado y pronto a ser juzgados) al Judaísmo no tenía derecho a participar. ¿Quién tuvo, quién podría tener esto, entonces o ahora, sino los Cristianos? El Judaísmo como sistema es entonces rechazado como siendo una religión para esta tierra, un campamento de Dios (ahora dejado por Él) aquí. Tal religión era ahora rechazada. Cuando la sangre era llevada dentro del santuario, el cuerpo de la víctima era llevado fuera del campamento. El verdadero santuario, el cielo (como es enseñado expresamente en Hebreos 9,11-12.24), es un elemento esencial de la posición de la que se habla; rechazo permanente de y por la religión mundana, hecha para la carne o adaptada a ella, "fuera del campamento" o la ciudad santa terrenal, es el otro. Esto es claramente Cristianismo. El remanente al final busca y tendrá la restauración de un sistema terrenal, y la presencia y el trono del Señor en Jerusalén. El sistema al que los hombres son llamdos en esta epístola (y, si Cristianos, están, y se les advierte a no recaer) es exclusivamente e incomprometidamente Cristiano y celestial, en contraste con lo que el remanente podría tener al final, fundado en esta misma obra, pero establecido en un trono restaurado en la tierra y una ciudad santa aquí, no un Salvador rechazado y un trono celestial. Los versículos 20-21, están más claramente dirigidos a Cristianos, y fuera de todo pacto antiguo y nuevo; y el resto, como todo el capítulo, supone que en fe, alegría, esperanzas, interés y amonestaciones, el escritor y aquellos a los que se dirige son igualmente Cristianos, aunque estos últimos, Cristianos en peligro de volver al Judaísmo, del cual finalmente son llamados a separarse.

El resultado de esta revisión de la Epístola a los Hebreos es, que nuestro perfeccionamiento por la ofrenda de Jesucristo y Su presentación ante Dios por nosotros, no se refiere al sacerdocio, sino que existe un sacerdocio de intercesión disponible para nosotros porque el sacerdote puede compadecerse de nuestras debilidades; y, habiendo padecido, siendo tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados. Que este sacerdocio es ejercido específicamente en el cielo, en todo su carácter y naturaleza, y solo allí, es aquí presentado como lo que nos conviene; que la comparación y contraste de este sacerdocio en su ejercicio es totalmente con el orden y el servicio del tabernáculo. El sacerdote es según el orden de Melquisedec, pero del ejercicio de un sacerdocio de Melquisedec no hay mención, insinuación o rastro. Es un sacerdocio ejercido únicamente en el cielo, en el cual Cristo es introducido como Aarón en el Lugar Santísimo hecho con manos. Está dirigida a Cristianos formal y expresamente en todas sus partes; si ello se rebasa – como un fundamento de las esperanzas futuras de Israel, en cuanto a que lo que es enseñado en ella seguramente lo hace – ello no tiene aplicación directa a ellos, salvo en cuanto a la posición actual de Cristo y Su obra consumada que asegura estas esperanzas; y como ello no toma en cuenta el fundamento de la iglesia (es decir, de nuestro estar sentados en lugares celestiales en Cristo), puede rebasar en ciertas partes sus esperanzas y bendiciones como un accesorio. Pero las esperanzas dadas en la Epístola no son suyas, sino el cielo y la gloria. Además, está escrita a Judíos Cristianos, es decir, a Cristianos de entre los Judíos, y que de hecho se aferraban a sus viejos pensamientos, y sentimientos y sistema, y estaban en peligro, si no guardados por Dios, de recaer en el Judaísmo, el cual estaba listo para ser juzgado, y además se les amonestó que debían salir y dejar su relación con ello – amonestados de que la fe de Cristo, que ellos tenían, y el Judaísmo ya no podían estar relacionados como lo hacían, muchos miles de Judíos, como sabemos, aferrándose a su antigua ley.

Capítulo 1.3

EL Altar y La Adoración del Cristiano

"Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo" (Hebreos 13,10).

Dios trató con el Judaísmo Mesiánico temprano, pero Hebreos muestra que la relación con él llegó a su fin. Para el pueblo celestial de Dios (1 Corintios 15,48; Hebreos 3,1) ha sido instituido un orden totalmente nuevo – un orden celestial – que se encuentra separado del tabernáculo terrenal y todo su ritual y observancia acompañantes de días, fiestas, lunas nuevas, la mezcla de santos e incrédulos, una clase separada respecto a la adoración, etc. Servir al tabernáculo es – no servir agradándole (véase Hebreos 12,28). Si se involucra en prácticas del Judaísmo, no se está sirviendo agradándole.

Características Respecto al Altar Cristiano

¿Dónde Está El Altar?

Vinculada con esa pregunta hay otra. ¿Dónde es apropiada la adoración Cristiana? Los así-llamados altares Cristianos establecidos en la tierra y los santuarios en la tierra, todos responden, es aquí en la tierra. ¿Pero es eso cierto? Hebreos muestra que esto es falso.

Hebreos 9 revisa algunos asuntos relativos al acercamiento a Dios con respecto al tabernáculo establecido por Moisés. Hebreos 9 deja claro que el servicio del tabernáculo terrenal mostró,

> "que aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie" (Hebreos 9,8).

Este versículo muestra que era la intención de Dios manifestar el camino al Lugar Santísimo cuando el tabernáculo ya no tuviera su posición ante Él. Con respecto a ese tabernáculo, leemos,

> "Lo cual es símbolo para el tiempo presente" (Hebreos 9,9).

Así aprendemos que actualmente hay un Lugar Santo que puede ser accedido. ¿Dónde está ese Lugar Santísimo ?,

> ". . . por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo" (Hebreos 9,12).

> "Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo" (Hebreos 9,24).

¿Dónde, entonces, aquellos cuya conciencia ha sido limpiada (Hebreos 9,14) adoran? ¿En la tierra como lo hizo Israel con respecto al tabernáculo terrenal; o es en el celestial, el cual el terrenal figuraba? El celestial, por supuesto. Ahí es donde está el Lugar Santísimo. Por lo tanto, leemos en Hebreos 10,19 de entrar allí, y de cada Cristiano teniendo "libertad" para entrar en virtud de la sangre derramada de Cristo. Leemos no de un Lugar Santísimos en la tierra para el Cristianismo. Nuestro sumo sacerdote está allí arriba. Nuestro santuario está allí, donde no hay más que un ministro del santuario (Hebreos 8,1-2). ¿Por qué no está claro para los Cristianos que adoramos allí y nuestro altar está allí? No vamos allí físicamente, sino en espíritu.

Aquellos que No Tienen Derecho a Comer del Altar

J. N. Darby comentó,

> La ley era religión en la carne, o religión para un pueblo en la carne, y debía demostrar ser totalmente deficiente. Ningún sacrificio provisional serviría. Todo el sistema debía demostrar el fracaso de tal terreno {de estar ante Dios}. Ellos fueron puestos allí con accesorios para la restauración de vez en cuando, pero era evidente que todo no sirvió de nada, y esto desde el principio en sí. Hicieron un becerro de oro a la vez. Dios pasó a mostrar si un pueblo podía seguir, mezclando la gracia con la ley, y la gracia, por así decirlo, para ayudarlos; pero no pudieron. Así los sacrificios tomaron ese terreno de la religión carnal por un tiempo.

> En el milenio cuando venga, los sacrificios serán figuras en una medida como solían ser. La gente no irá a lugares celestiales entonces; pero los sacrificios {en el AT} tenían que ir a las figuras {es decir, al tabernáculo} de los lugares celestiales {es decir, el santuario celestial}, y la sangre era llevada al propiciatorio en el lugar más sagrado de todos y salpicada allí {Levítico 16}. El campamento era religión carnal, y el velo estaba allí; pero la sangre debe estar en el Lugar Santísimo, y el cuerpo debe ser quemado fuera del campamento incluso para que Israel recibiera una bendición. Debe ser eficaz con Dios; esto es lo que se quiere. Así el Apóstol razona por nosotros, que los cuerpos de aquellas bestias cuya sangre es traída al santuario por el sumo sacerdote por el pecado son quemados fuera del campamento. Por tanto, también Jesús, para santificar al pueblo con Su propia sangre, sufrió fuera de la puerta. Salgamos, pues, a Él, fuera del campamento, llevando Su vituperio {Hebreos 13,13}. **[26]**

> Ahora tenemos cosas celestiales, y debemos salir del campamento. En el milenio, ni tienen cosas celestiales ni salen del campamento (véase Apocalipsis 20,9). La bendición depende de que Cristo haya salido del campamento originalmente, y Él en virtud de Su sangre ha ido a los lugares celestiales, pero cuando venga de nuevo, la bendición sobre la tierra se cumplirá. Mientras tanto, debemos salir del campamento y tenemos, también, el privilegio de entrar en el Lugar Santísimoo (Hebreos 10,19} . . . **[27]**

¿Qué Es El Altar?

Primero, que sea observado que esto no es una referencia a la mesa del Señor. La mesa del Señor tiene que ver con el tema tratado en 1 Corintios – ello expresa comunión. En Hebreos, "altar" es usado en relación con la expresión de adoración. Sin duda, después de la ejecución del Señor Jesús, los Judíos continuarían insistiendo en que tenían el verdadero altar, el verdadero sistema de adoración. La cruz terminó eso. Cuando Pablo escribió Hebreos (alrededor del año 61 DC), Dios aún no había dado el terrible golpe de gobierno contra Jerusalén (en el año 70 DC). Pablo les dijo a los Cristianos Hebreos, "Tenemos un altar . . ." { Hebreos 13,10}. La tierra no tenía un altar válido. Ahora estaba en el santuario celestial.

El altar en el campamento era para sacrificios donde nunca se trató el pecado de una vez para siempre. La expiación de una vez para siempre por el pecado fue hecha en la cruz. Sin embargo, la cruz no es el altar de los Cristianos, aunque fue una obra necesaria para nosotros tener nuestro altar. La cruz estaba aquí en la tierra, fuera del campamento, donde debemos estar relacionados con identificarnos con Cristo en Su rechazo, Su vituperio. Todo altar que Israel tenía es descrito en términos dimensionales o cómo fue construido físicamente, como es adecuado para la tierra. Nuestro altar no está descrito así porque está en el cielo, y es espiritual.

¿A través de qué adoraron los israelitas? Adoraba a través de la presentación de un sacrificio en el altar Judío. ¿Cómo o a través de qué adora el Cristiano?

> "Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan Su nombre" (Hebreos 13,15).

Como Él fue nuestra ofrenda por el pecado aquí en la tierra (Él se entregó a Sí Mismo Efesios 5,2) **[28]**, como puesto fuera del campamento, ahora es nuestro altar en el santuario celestial donde toda la eficacia de Su sacrificio subsiste. El sacrificio ofrecido es alabanza a Dios, por medio de Cristo.

¿Qué Significa Comer de Este Altar?

Cristo en el santuario celestial es nuestro altar y nos alimentamos de Él en relación con la adoración. El Señor Jesús, hablando anticipadamente de Su muerte por nosotros, dijo,

> " El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna . . ." (Juan 6,54).

Esto no significa la cena del Señor, por supuesto; porque entonces cualquiera que participe tendría vida eterna, incluso si no confa en Él como Salvador. Es la alimentación del Cristiano en Él como habiéndose entregado a Sí mismo por nosotros. Pero en la Cena del Señor, la cual es un memorial de Su entrega por nosotros, le recordamos a Él así. Espiritualmente, al recordarlo a Él así, nos alimentamos en Él.

Cristo Padeció Fuera de La Puerta
(Hebreos 13,11-12)

> "Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado [como sacrificio por el pecado] es introducida en el santuario [en el Lugar Sanrísimo] por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento. Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante Su propia sangre, padeció fuera de la puerta".

Hay dos cosas a considerar aquí, la primera de las cuales es la práctica observada en el versículo 11, que es bastante específica. La referencia es al día de la expiación, que se nos presenta en Levítico 16, el día en que, una vez al año, la sangre de la ofrenda por el pecado era llevada a la misma presencia de la Shekinah que estaba entre los querubines sobre el propiciatorio.

El "por lo cual" en el versículo 12 indica que lo que era hecho con la ofrenda por el pecado encuentra su cumplimiento en la obra de Cristo, hecha fuera del campamento de Israel.

Cuando el Hijo de Dios vino a lo suyo en santa humanidad, sabemos que los Suyos no lo recibieron (Juan 1,11). Pero Él no había venido en manera de juicio, sino en gracia. Él nunca tuvo un lugar formal en el Judaísmo, y ciertamente no en Jerusalén. De hecho, Jerusalén lo rechazó. La ley dada a Israel fue pervertida por los Suyos para hacerle culpable de muerte; y la espada gubernamental, primero entregada a Noé,

[26] {Obsérvese, debemos salir fuera de lo que está relacionado con el sistema del tabernáculo}.
[27] *Escritos Coleccionados* 19:208

[28] Realmente, Efesios 5,2 habla de Él como el holocausto, pero fue aquí en latierra que se entregó a Sí Mismo.

en manos de los Romanos fue injustamente esgrimida contra Él. Así, por el uso instrumental de los Judíos hechos por malvadas manos Romanas, Él fue asesinado (Hechos 2,23) – Judíos y Gentiles juntamente culpables. Fue, por así decirlo, entregado al brazo secular. Fue llevado fuera de Jerusalén, el lugar donde los actos preliminares de culpa fueron cometidos, lo que resultó en su crucifixión afuera. La culpa del hombre fue sellada a su responsabilidad. Sin embargo, debemos recordar que esto fue voluntario por parte de Cristo. Ningún hombre le quitó Su vida (Juan 10,18) aunque esa era la tendencia de sus actos. Dios caracteriza los actos por su tendencia; por lo tanto, Pedro carga a Israel con la culpa (Hechos 3,14-15). Sin embargo, Cristo se entregó a Sí Mismo (Efesios 5,2). Tomó ese lugar en el calvario, fuera del campamento – fuera de la puerta – cuyo centro era en ese momento Jerusalén. Jerusalén era entonces el centro de lo que Dios había designado por primera vez por medio de Moisés. El Señor padeció por nosotros fuera del campamento, fuera de esa puerta, para que podamos ser identificados con Él en ese rechazo y tener una entrada en el santuario celestial donde Él está ahora.

Estos dos versículos que acabamos de considerar conducen al "por lo tanto" en el siguiente versículo. Los versículos 11 y 12 nos introducen a una consecuencia.

Separación Abajo, Adoración Arriba, y Servicio Abajo
(Hebreos 13,13-16)

> "Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio; porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir. Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre. Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios".

Estos versículos nos instruyen con un hermoso orden espiritual para nuestra práctica obediente,

1. Los versículos 13-14 nos coloca, aquí en la tierra, en separación de principios, observancias y prácticas Judaicas;
2. El versículo 15 nos coloca, en el santuario arriba, como adoradores;
3. el versículo 16 nos coloca, aquí en la tierra, al servicio de los demás.

Siempre debemos estar en la observación de este orden, en la práctica obediente, para agradar a Aquel que nos ha llamado con un llamamiento celestial (Hebreos 3,1).

Consideremos algunas cosas involucradas en estas tres áreas a las que somos dirigidos.

1. Separación Abajo

"Salgamos, Pues, A Él, Fuera del Campamento". El mundo, como tal, y nuestra separación de él, no es el tema aquí. La palabra "por lo tanto" {"pues" / RV60} se refiere a los versículos 11-12. El lugar que Cristo tomó al padecer fuera del Judaísmo, fuera del campamento, llama a los primeros Judíos Mesiánicos, que estaban mezclando prácticas y observancias Judías con algo de Cristianismo, al mismo lugar exterior. **[29]**

Esto muestra muy claramente que los Judíos Mesiánicos en los días apostólicos fueron considerados estar dentro del campamento, de lo contrario no recibirían instrucciones de salir de él. Sus prácticas Judías los mantuvieron dentro del campamento, a pesar de que no participaron del altar Judío. Esas fueron las prácticas Judías de las que leemos en Hechos, en las cuales los primeros Cristianos Judíos estaban relacionados. Sí, esas mismas prácticas que los Judíos Mesiánicos actuales usan para justificarse a sí mismos al involucrarse en tales cosas, constituyeron a los primeros Judíos Mesiánicos como estando en el campamento. El mandato del Señor, por el Espíritu de Dios, por medio del Apóstol Pablo, dirigió a los primeros Judíos Mesiánicos a salir del campamento. ¡El significado es bastante claro para un corazón obediente! Participar en prácticas similares hoy significa que uno está en el campamento en cuanto a practica, y la palabra del Señor a tales es salir de eso.

En cuanto a dejar de lado a Israel, tres puntos fueron bien resumidos por C. H. Mackintosh,

> La ruptura final con Israel es presentada, moralmente, en la muerte de Cristo; doctrinalmente, en la Epístola a los Hebreos; históricamente, en la destrucción de Jerusalén. En el juicio de la fe, Jerusalén fue tan completamente rechazada cuando el Mesías fue clavado en la cruz, como cuando el ejército de Tito la dejó ruina humeante. **[30]**

Unos años después de este mandato de Dios a salir del campamento (Hebreos fue escrito, alrededor del año 61 DC), Él golpeó a Jerusalén (Mateo 22,7), derrocando el sistema externamente (70 DC). Los Cristianos Hebreos tuvieron la

---

[29] . . . cuando la sangre era llevada al Lugar Santísimo, el cuerpo era llevado y quemado fuera del campamento. Esto, dice, es lo que se encontró en Cristo que sufrió fuera de la puerta y ahora se ha ido a la presencia de Dios, para colocarnos *dentro* del Lugar Santísimo y *fuera* del mundo. Algunos buscan un camino intermedio. Es un consuelo pobre tener algo que no sea la plena gracia y gloria de Dios. No debemos reposar lejos de la verdad de Dios en la prudencia del hombre. El camino de la prudencia es inseguro a los ojos de Dios. No es fe, y sin fe es imposible agradar a Dios. Aférrarse, por lo tanto, no a los razonamientos del sentido común, sino a la revelación de la palabra divina. Somos llevados al Lugar Santísimo debido a esa sangre que nos ha limpiado y eliminado todo rastro de pecado; y aquí, también, nosotros que somos llevados al Lugar Santísimo tomamos el lugar de Aquel que fue crucificado, llevando Su vituperio.

¿Estás dispuesto a ser despreciado? ¿No ser nada aquí, porque se hace todo en la presencia de Dios? Esta es la verdadera gloria del Cristiano, y el Cristiano hace más por Dios cuando es más despreciado de los hombres. Que nuestro registro no esté en los periódicos, ni en las lápidas, sino en lo alto, donde nunca se olvida. Mientras tanto, el Señor conceda que seamos adoradores en el Lugar Santísimo, y testigos fuera del campamento, llevando Su vituperio (*El Tesoro de La Biblia* 9:297).

[30] "El Cristiano, Su Posición y Obra", *Cosas Nuevas y Viejas* 19,170 (1876). También en sus *Escritos Miscelaneos*, vol. 1

oportunidad de haber abandonado el campamento antes de que Dios golpeara la sede capital del Judaísmo.

Debemos tomar nota de un punto que tiene una gran influencia en la práctica de los Cristianos Gentiles, ya que hay mucha Judaización en el Cristianismo. El punto es que los primeros Cristianos Hebreos estaban mezclando Cristianismo y Judaísmo, con todo esta mezcla es denominada aquí "el campamento". Un intento de eludir el mandamiento del Señor de separase de las observancias y prácticas Judaicas diciendo que el Judaísmo estricto es justo eso, un deseo de eludir lo que Dios ha dicho para continuar con una mezcla de Judaísmo y el Cristianismo. La mezcla puede tomar varias formas. Sea lo que sea, ¡déjese! La lectura de Hebreos con la intención de encontrar todas las cosas en que el Cristianismo es "mejor", "más excelente", etc., que el Judaísmo, pondrá al lector al corriente de las prácticas Judaicas que puede observar en sistemas que los hombres han establecido como "Cristianos".

Puede ser admitido que tal es el mandato, pero que uno está haciendo una obra para el Señor al permanecer dentro del Cristianismo Judaizado. C. H. Mackintosh comentó sobre esto,

> Sí, lector Cristiano, podemos reposar seguros de que el lugar afuera, el lugar de rechazo y vituperio es aquel al que somos llamados, si es que de verdad sabemos algo de verdadera comunión con nuestro Señor Jesucristo. ¡Marque las palabras! "Salgamos". ¿Algún Cristiano dirá, "No; No puedo salir. Mi lugar está dentro del campamento. ¿Debo trabajar allí?" Si es así, entonces, su lugar no está claramente con Jesús, porque Él está tan seguramente fuera del campamento como Él está en el trono de Dios. Si la esfera de trabajo se encuentra dentro del campamento, cuando el Maestro dice que se salga, ¿qué diremos de tal trabajo? ¿Puede valer mucho? ¿Puede tener la sonrisa de aprobación del Señor? Ello puede exhibir Su mano revocadora e ilustrar Su bondad soberana; pero ¿puede posiblemente tener Su aprobación incondicional mientras se lleva a cabo en una esfera de la cual Él ordena perentoriamente que se salga?
>
> Lo más importante para cada siervo verdadero es ser encontrado exactamente donde su Maestro lo tendría. La pregunta no es, "¿Estoy haciendo un gran trabajo?", sino "¿estoy complaciendo a mi Maestro?". Se puede parece estar haciendo maravillas en el camino del trabajo; mi nombre puede ser anunciado hasta los confines de la tierra, como el obrero más laborioso, devoto y exitoso; y, mientras tanto, puedo estar en una posición completamente falsa, satisfaciendo mi propia voluntad inquebrantable, complaciéndome a mí mismo, y buscando algún fin u objetivo personal.
>
> Todo esto es muy solemne de hecho, y exige la consideración de todos los que realmente desean ser encontrados en la corriente de los pensamientos de Dios. Vivimos en un día de mucha obstinación. Los mandamientos de Cristo no nos gobiernan. Pensamos por nosotros mismos, en lugar de someternos absolutamente a la autoridad de la palabra. Cuando nuestro Señor nos dice que salgamos fuera del campamento, nosotros, en lugar de ceder una obediencia dispuesta, comenzamos a razonar en cuanto a los resultados que podemos alcanzar quedándonos dentro. La Escritura parece tener poco o ningún poder sobre nuestras almas. No pretendemos simplemente complacer a Cristo. Siempre que podamos hacer una gran demostración de trabajo, creemos que todo está bien. Estamos más ocupados con los resultados que, después de todo, pueden tender únicamente a magnificarnos a nosotros mismos, más que con el serio propósito de hacer lo que es agradable a la mente de Cristo. **[31]**

Nótese la forma en que esta dirección del Señor a separarse es puesta. *Él Mismo* es puesto en primer lugar – "Salgamos, pues, a Él". Es con Él Mismo que somos identificados, y entonces, dónde: fuera del campamento. Entonces es establecido el carácter de esta identificación con Él Mismo, fuera del campamento,.

Llevando Su Vituperio. "Salgamos, pues, a Él . . ." Como Él es la gran atracción en el Santuario arriba, así es Él en cuanto al lugar de vituperio donde fue crucificado. **[32]** Él Mismo es puesto primero ante nosotros, luego, donde Él está en vituperio, moralmente hablando, "fuera del campamento". ¿Cómo podemos salir fuera del campamento, simplemente? Pero ser identificados con Él en el vituperio es otro asunto. Este vituperio no solo vendrá del Judaísmo, como tal, sino del Judaísmo representado por la mezcla que hemos estado notando, y de los sistemas Judaizados en el Cristianismo. Todos debemos sentir la terrible condición del Cristianismo profesante y llorar ante Dios al respecto.

El Señor Jesús, entonces, ha hecho dos lugares correspondientes para nosotros de acuerdo con el lugar que Él tomó al ofrecerse a Sí Mismo como una ofrenda por el pecado y el lugar donde Él está ahora en el santuario arriba.

"Porque No Tenemos Aquí Ciudad Permanente, Sino que Buscamos La Por Venir". Lo terrenal y lo celestial

---

[31] *Ibid*, págs. 171-172.

[32] "Porque los cuerpos de aquellos animales cuya sangre a causa del pecado es introducida en el santuario por el sumo sacerdote, son quemados fuera del campamento" {Hebreos 13,11}. Es solo en el Cristianismo que la doble verdad es realizada; en el Judaísmo era desconocida, aún menos disfrutada. Los dos extremos se encuentran en la verdadera ofrenda por el pecado, que apunta a la sangre adecuada al más sagrado, y al cuerpo quemado en el lugar de rechazo afuera. El Cristiano tiene acceso al santuario, pero junto con esto comparte el lugar de desprecio aquí abajo. Así fue con el Maestro y Señor. "Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta" {Hebreos 13,12}. Aquí no es solamente tipo, sino el fundamento de la exhortación, tan necesaria entonces parar los Judíos confesos, tan necesaria en todo momento para el Cristiano; ¿no podemos añadirla urgentemente ahora, cuando los hombres reviven elementos Judíos?

> "Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio; porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir" {Hebreos 13,12} .

No somos del mundo, como nuestro Señor no era; y como Él nunca buscó su tranquilidad ni honor, sino que aceptó su vituperio, así somos llamados a seguir Sus pasos "fuera del campamento", a la escena de la respetabilidad religiosa; como Hebreos 10,19 etc., establece nuestra libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús. Ahora somos constituidos aptos para acercarnos con un corazón sincero, en plena seguridad de fe. El sistema Judío, por su naturaleza, no solo no ofrecía tal privilegio, sino que lo negaba a todos, incluso al sumo sacerdote que podía acercarse una vez al año a su figura, y entonces con tremendo temor de que la muerte no vengara alguna falla de su parte. ¿Y dónde están ahora los hijos de Dios en cuanto a todo esto? ¿No están, en general, lejos de contar con formas prácticas de acercarse al Lugar Santísimo, mientras corren tras la mente del hombre y los honores del mundo? De hecho, en cuanto a doctrina, las dos cosas están estrechamente vinculadas. Y en cuanto la gracia nos hace primero libres del santuario por la sangre de Jesús, somos mejor fortalecidos luego de obedecer el llamado de ir a Él fuera del campamento, llevando Su vituperio. Pronto el Judío incrédulo o semi-creyente tuvo que aprender que no tenía aquí ciudad permanente (*El Tesoro de La Biblia* 20:347).

es aquí contrastado. El pensamiento de una ciudad" trae ante nosotros protección, compañerismo y orden. No literal, porque es la novia, la esposa del Cordero, como dice la Escritura (Apocalipsis 21,9-10). En los siguientes versículos, la novia es vista de manera gubernamental con respecto al milenio. Sin embargo, nuestro texto indica que buscamos una ciudad permanente que viene. Así, en Apocalipsis 21,2 vemos la nueva Jerusalén que permanece en eternidad. La iglesia nunca perderá su carácter distintivo (Efesios 3,21), sino que permanece eternamente distinta.

2. Adoración Arriba

> "Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de Él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan Su nombre" (Hebreos 13,15).

Aquel a Quien estamos llamados a salir – fuera del campamento – es el Mismo por Quien debemos ofrecer sacrificio. "Tenemos un altar" {Hebreos 13,10}. Él es el altar arriba, en el santuario celestial, y es por Él, es decir, por medio de Él, que el sacrificio es ofrecido. El ofrecimiento debe necesariamente ser de un carácter espiritual adecuado a ese santuario. Este es un sacrificio sacerdotal en carácter.

> Esto llama a todos los Cristianos a ejercer su sacerdocio y muestra cómo deben hacerlo. No hay en el Nuevo Testamento un pasaje que hable de, o aluda a, un sacerdocio sobre la tierra, excepto como lo es todo Cristiano, o que suponga la existencia de un sacerdocio en la tierra, excepto el de todos los Cristianos. Nadie en la tierra es alguna vez llamado sacerdote, excepto a los sacerdotes Judíos, y una vez un pagano, excepto cuando los Cristianos en general como tales son llamados así. Una clase distinta de sacerdotes en la tierra entre los Cristianos es totalmente desconocida para el Nuevo Testamento. Nuestro gran Sumo Sacerdote se ha ido al cielo. Y todos los Cristianos son sacerdotes en una forma espiritual y celestial, para alabanzas e intercesiones bajo Él. El Nuevo Testamento no conoce o posee una clase de Cristianos en la tierra que sean sacerdotes en una oficio distinto de otros Cristianos. Tal pensamiento no es bíblico y es falso en todos los sentidos. **[33]**

También, "siempre" {Hebreos 13,15} es una palabra importante.

> Notemos esto cuidadosamente. La alabanza debe ser la ocupación principal y continua del creyente. Nosotros, en nuestra sabiduría imaginaria, pondríamos la obra en primer lugar. Estamos dispuestos a otorgar mayor importancia a la actividad bulliciosa. Tenemos un sentido tan desmesurado del valor de *hacer*, que perdemos de vista el lugar que la adoración ocupa en los pensamientos de Dios . . . si realmente deseamos agradar a Dios, gratificar Su corazón y glorificar Su nombre, deben prestar nuestros corazones atención a Hebreos 13,15 y procurar ofrecer sacrificio de alabanza, *siempre*. Sí, "siempre". No solo de vez en cuando, cuando todo transcurre de manera suave y placentera. Pase lo que pase, es nuestro alto y sagrado privilegio ofrecer sacrificio de alabanza a Dios. **[34]**

No ofrecemos una oración (¿qué tipo de ofrenda es esa?) sino que ofrecemos alabanza. La ofrenda del sacrificio de alabanza es la adoración del corazón que se dirige a Dios. Sin duda, el Cristiano ofrecerá el sacrificio de la alabanza siempre a Dios eternamente. Eternamente proclamaremos el bendito nombre de nuestro Señor Jesucristo al oído de Dios Padre – siempre abierto para escuchar lo que tan dulce e incansablemente llena Su corazón con deleite, y que será nuestra bendita ocupación.

La confesión del nombre del Señor Jesús con nuestros labios comenzó con nuestra salvación (Romanos 10,9) y nunca terminará. Mientras tanto esperamos a estar físicamente en Su presencia, ahora *en espíritu* adoramos en el santuario celestial, una compañía de sacerdotes en presencia de nuestro gran sumo sacerdote.

3. Servicio Abajo

> "Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios" (Hebreos 13,16).

Aquí tenemos otro carácter del sacrificio, uno que llegará a su fin, como todo lo que está en la tierra debe llegar a su fin. Tiene su lugar después del sacrificio de alabanza anterior, aunque ese sacrificio de alabanza sea continuo. El hecho es que aprendemos en las Escrituras que la porción de Dios debe ser entregada a Él primero. Lo que generalmente llamamos servicio sigue después de eso. Este es el orden divino y debe ser muy observado. Parece que, generalmente, el servicio al hombre es puesto primero. Peor aún, el servicio a menudo es confundido con la adoración y/o con el ministerio de la Palabra. Parece haber una tendencia fuerte y natural a substituir las ocupaciones en el servicio por la adoración, e incluso con ser aceptables a Dios. Las consideraciones personales y la conveniencia a menudo son puestas antes de la obediencia y la adoración. El servicio se usa para dejar de lado la separación, así como para hacer a un lado la adoración en espíritu y en verdad. Recordemos el orden que hemos notado en Hebreos 13,10-16 (1) separación abajo; (2) adorar arriba; y, (3) servicio abajo. El Espíritu inspirador ha hecho que la Palabra sea escrita para darnos lo que agrada a Dios, no lo que place a la carne en nosotros. ¿Somos más sabios que Dios?

"Hacer bien" sería para las *carencias necesarias* (Tito 3,14), porque hay cosas innecesarias que la gente quiere tener. Son realmente las carencias necesarias las que son el objeto de santificar "hacer bien". Necesitamos la guía de Dios en tal actividad, teniendo en cuenta, como dice Santiago, que "la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura" (Santiago 3,17). Cámbiese el orden y se estará seguro de estar contaminado. El escribio,

> "La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta, visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo" (Santiago 1,27).

No nos unimos al mundo al hacer esto. Además, aunque podemos hacerlo para huérfanos y viudas literales, tenemos en cuenta que en las Escrituras los huérfanos y las viudas también apuntan a dificultades espirituales.

En la adoración arriba, notamos que lo que es dado es fruto de labios. En el servicio abajo, a modo de contraste podemos llamarlo fruto del bolsillo. No aquel que tome necesariamente la forma de dinero literal.

---

[33] *El Tesoro de La Biblia* 3:17

[34] "El Cristiano, Su Posición y Obra", *Cosas Nuevas y Viejas* 19,173 (1876). También en sus *Escritos Miscelaneos*, vol. 1.

Capítulo 1.4

La Asamblea Reunida en El Nombre del Señor Jesucristo (Mateo 18,20) Adoración en El Santuario Celestial

El Carácter Eclesiástico de Mateo 18,20

Tomo lo que W. Kelly respondió a la siguiente pregunta.

❖ P. – Mateo 18,20. Recientemente ha sido afirmado que hombres como el Sr. J. N. Darby procuraron ayudar a su interpretación [de esta escritura] mediante un cambio bastante injustificable en la traducción de las palabras, εἰς τό ἐμόν ὄνομα las cuales interpretaron "en mi nombre", y tomaron para que significase una reunión a Nombre de Cristo como "un punto de reunión". ¿Hay alguna duda sobre la versión correcta? ¿O alguna garantía para una imputación tan malvada?

Μαθητής

R. – Ninguna de los dos: ningún academico verdadero podría haber pesado el uso y dar tal opinión. La evidencia es decisivamente por el cambio. El objeto de oponerse es dejar de lado el carácter eclesiástico del contexto, sobre el cual el Señor ha impreso tan indeleblemente, que casi todas las partes discordantes del Cristianismo reconocen ese carácter, aunque naturalmente pasan por alto una palabra a la que ninguno de ellos presta atención, y que significa "un centro vivo y exclusivo". Su negación es un error exegético muy descarado; porque cualquier inspección seria de las palabras del Señor es suficiente para probar que el caso aducido había pasado del trato individual a "la iglesia" o asamblea (no a la sinagoga). Entonces el Señor (Mateo 18,18) fortalece esto con Su solemne afirmación de la aprobación del cielo de su atar y desatar (no las llaves), y la seguridad de Su gracia en la respuesta de Su Padre a la petición unida incluso de dos. Entonces Él cierra con el principio general para el peor de los tiempos (v. 20) que Él está en medio, donde dos o tres están congregados en Su nombre. La última promesa es una protección invaluable contra el trabajo partidario, así como contra la incredulidad y el mundo. Ello habla poco a los corazones que nunca tuvieron, o han perdido, fe en Su palabra o presencia . . .

Como cuestión de hecho también, no fue hasta *mucho después* que los Cristianos mencionados se hubiesen congregado, no como pertenecientes a denominaciones, sino simplemente como miembros de Cristo, reconociendo un cuerpo y un Espíritu según la palabra, que la fuerza precisa de la palabra del Señor en Mateo 18,20 impacta todo. Creyendo en la presencia permanente del Espíritu Santo desde Pentecostés, aprendieron el inmenso valor de cada palabra inspirada. La tradición no tenía lugar en sus ojos. Ya que aceptaban cada escritura como inspirada por Dios y provechosa, buscaban el sometimiento total a ella como una palabra viva, mientras declinaban afirmar más de lo que tenían o sustituir los recursos humanos en lugar de lo que no tenían. Cualquier academico que examine el texto en cuestión debe permitir que, a menos que haya un obstáculo de nuestro idioma en este caso particular, "a" deba ser la fuerza exacta; pues "en" sería absurdo, y ἐν propiamente, no, εἰς, significa "en". Pero, lejos de ser una dificultad, el contexto aquí no favorece nada tanto como la importación propia de, εἰς, congregados "a" Mi Nombre como la presencia central de la cual todos dependen y confían.

Fue así y solo entonces percibida como una confirmación de su posición, ya fundada en los principios revelados de la asamblea de Dios, modificada como debe ser por la ruina no menos cuidadosamente anticipada en las posteriores Epístolas y Apocalipsis, de las cuales estamos obligados a tener en cuenta, si evadimos esa suposición que es tan indigna de Cristo y tan impropia de todo lo que es Suyo. ¡Qué bendición saber que Cristo permanece como siempre el centro incluso para dos o tres congregados {juntos} a Su nombre!

Pero fue recibida como verdad segura, sobre la evidencia de la Escritura mejor entendida e independientemente de cualquier fundamento que no sea el significado preciso y completo de las palabras de nuestro Salvador. Justo así para muchas otras verdades de momento que hemos aprendido desde entonces; actuamos sobre lo poco que sabíamos primero que era de parte Dios y para Dios; porque necesitamos el Espíritu así como la palabra.

"Al que tiene, se le dará; pero del que no tiene, aun lo que tiene le será quitado". Nada más peligroso para el hombre, nada más deshonroso para Dios, que renunciar a lo que una vez confesamos y disfrutamos como divino. ¿Quién puede decir dónde la desviación una vez iniciada puede terminar? **[35]** ❖

Adoración de La Asamblea en El Lugar Santísimo

La Adoración Conduce A La Cena del Señor

Es el privilegio de cada creyente adorar *individualmente* en el santuario celestial (comp. Hebreos 10,19). Pero no solo hay adoración como individuos, también hay adoración de la asamblea (Hebreos 2,11). Y si un Cristiano individual se deleita en la adoración, ¿no se pensaría que él desearía adorar junto con otros adoradores? ¿No muestra Mateo 18,20 que el Señor Jesús desea que los Suyos se congreguen a Su nombre?

Entramos donde nuestro Sumo Sacerdote es ministro del santuario (Hebreos 8,1-2); y donde Él alaba en medio de la asamblea (Hebreos 2,12) en el santuario celestial. **[36]** Ahí es donde la asamblea está, en espíritu, para adorar; en el Lugar Santísimo cuando se congregan en el nombre de Cristo, con Él en medio (Mateo 18,20), para recordar al Señor Jesús en el partimiento del pan – porque la Cena del Señor es el centro de la adoración Cristiana colectivamente. ***La adoración conduce a la cena del Señor.*** La adoración surge en el corazón y adoramos individualmente. Pero entonces deseamos adorar colectivamente en la asamblea donde Cristo está en medio de esa manera especial y donde Él alaba. Entonces la adoración conduce a la cena del Señor, no al revés.

[35] W. Kelly, *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 4:94-96.

[36] Qué actitud hacia el Señor Jesús es mostrada en el comentario, "se puede adorar en casa". Sí, se puede, y se debe hacer, pero no será con el Señor Jesús *en medio* cantando alabanzas a Dios. ¿Por qué se cree que Él lo hace si no es lo suficientemente importante como para ordenar estar presentes donde los Suyos están así congregados en Su nombre?

¿Qué Es Adorar?

La adoración es un punto tan importante de práctica en el Cristianismo que será benefico ver lo que J. N. Darby enseñó respecto a la adoración Cristiana en la asamblea.

> Adorar . . . es el corazón surgiendo por medio del poder y la operación del Espíritu de Dios en alabanza, acción de gracias y adoración, por lo que Dios ha hecho y hace, y por lo que Él es, como lo conocemos a Él en Cristo. El regreso por el Espíritu de nuestros corazones en adoración y alabanza de lo que ha sido revelado y descendido en gracia por medio de Cristo a nosotros, expresado en nuestra relación actual con Dios, la elevación del corazón en espíritu y en verdad a nuestro Dios y Padre en el pleno conocimiento de Él.
>
> Adorar es la expresión de lo que está en nuestro corazón para Dios de acuerdo con el santo reclamo que Él tiene sobre nosotros, y la plena revelación que Él ha hecho de Sí Mismo a nosotros. Intercesión es intervención con Dios por otro. Cristo puede estar presente en espíritu para dirigir las alabanzas de Sus santos, y ofrecer también sus alabanzas en lo alto para que puedan ser aceptadas. **[37]**

¿Dónde Es El Lugar de Adoración?

> Adorar es amar profundamente, y para nosotros en el Lugar Santísimo, adoración de aquellos que han sido traídos cerca por el sacrificio, que conocen a Dios como amor, que Le conocen como un Padre que ha buscado en gracia adoradores en espíritu y en verdad, y los ha limpiado para hacerlo así. Los adoradores limpios una vez no tienen más conciencia de pecado. Por una sola ofrenda, Cristo los ha perfeccionado para siempre, tal es la verdad de las Escrituras (véase Hebreos 10); y entonces adoran, aman profundamente, alaban en el sentido de perfecto favor divino y el amor de un Padre. Tienen la libertad de entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, por el camino nuevo y vivo que Él nos abrió a través del velo {Hebreos 10,19-20}. No es que Cristo lo esté haciendo en el cielo actualmente en la iglesia triunfante, y ellos en la tierra en la militancia. Entran en espíritu en el Lugar Santísimo, en el cielo mismo, para adorar allí; y por eso era necesario un sumo sacerdote hecho más sublime que los cielos {Hebreos 7,26} para ellos, porque su adoración es allí. No ofrecen sacrificio con el fin de entrar, están dentro en virtud del sacrificio.
>
> Y este es el lugar donde los símbolos, del cuerpo quebrantado y la sangre de Cristo, tienen lugar en la adoración. Los fieles están en espíritu en los lugares celestiales, Cristo en espíritu en medio de ellos, como está escrito, "En medio de la congregación te alabaré" {Hebreos 2,12}, y ellos poseen y recuerdan ese bendito y perfecto sacrificio por el cual pueden así adorar, por el cual han entrado. Sin duda se alimentan de Cristo en espíritu; pero ese no es el punto en el que estamos ahora. El Cristo que es representado en la Eucaristía es un Cristo con un cuerpo quebrantado, y la copa es Su sangre derramada, no un Cristo glorificado en el cielo. Es Su muerte, un cuerpo quebrantado y la sangre separada de Él, vida entregada en este mundo, eso está ante nosotros. Podemos en espíritu comer también el fruto de la tierra, estar ocupados con un Cristo celestial, seguramente podemos, y benditamente así; pero ese no es el Cristo que
>
> ,

[37] *Escritos Coleccionados* 15:360; véase también 7,88, 100-102. Véase también *Sinopsis* 1:134.

está aquí. Comemos Su carne y bebemos Su sangre, es decir, separados de Su cuerpo, no solo el maná que es para el desierto y cesó en Canaán, el pan que descendió del cielo, sino la verdad adicional y necesaria de Su muerte. Por lo tanto, Su ascenso solo se menciona en Juan 6 como una verdad posterior adicional. Adoramos como pertenecientes al cielo y peseemos aquello por lo cual llegamos allí, esa obra perfecta y bendita que Él, que podía hablar de lo que Él padeció allí, y testificar lo que Él había visto, podía decir que era necesario que pudiéramos tener las cosas celestiales, y no solo decir sino en amor infinito, consumado. Pero tal Cristo como Aquel cuyos símbolos yacen ante nosotros en la cena del Señor no existe ahora. Es específicamente, única y enfáticamente, como un Cristo muerto que Él es recordado allí. Debían hacer *eso*, es decir, usar los símbolos enfáticos de Su muerte, en memoria de Él. Por lo tanto es el centro de adoración porque por esto sé que amo, porque Él entregó Su vida por nosotros. Aquí Él glorificó al Padre por mí, para que yo pueda entrar en el Lugar Santísimo. Entonces el velo se rasgó y se abrió el camino; pero aquí fue la obra perfecta realizada, por la cual yo, como resucitado juntamente con Él, puedo decir que no estoy en la carne. En el Cristo celestial digo, por el Espíritu Santo, yo estoy en Él y Él en mí. Es ser de Él, estar unido a Él, Él en medio de nosotros en gracia. Un Cristo muerto del que hago memoria. Yo, en el gozo y la gloria en que tengo parte por medio de Él y con Él, no olvido esa obra solitaria en la cual Él soportó el dolor y bebió la copa. Hago memoria conmovido del Cristo humilde rechazado, ahora que estoy en lugares celestiales por medio de Su humillación solitaria. El ofrecimiento de Él arriba ahora es una negación presuntuosa del Cristianismo. El hacer memoria de Él, esa Persona divina, en Su sufrimiento solitario y perfecto amor a Su Padre, es el afecto Cristiano más conmovedor, la base y el centro de toda adoración verdadera, ya que la eficacia de la obra realizada allí solo nos admite adorar absolutamente. El beber de la sangre la señala además como derramada. Mostramos la muerte del Señor, enfáticamente, no un Cristo glorificado, pero lo hacemos como asociados con Él, el Hombre glorificado, que Él Mismo limpió nuestros pecados, haciendo memoria con corazones agradecidos cómo llegamos allí, y, sobre todo, de Aquel que se dio a Sí Mismo para que podamos. **[38]**

Nosotros adoramos en espíritu en el cielo . . . **[39]**

Entramos en espíritu en el Lugar Santísimo, en el cielo mismo, para adorar allí. **[40]**

Siendo uno con Cristo, no puedo tener ningún lugar de adoración en la tierra, aunque mi cuerpo pueda estar allí. **[41]**

Los Judíos adoraron en la tierra; nosotros vamos más allá de los cielos. Nuestro sacerdote está allí, a la diestra de Dios. Eso estampa el carácter de nuestra adoración. "Más sublime que los cielos" es el lugar de nuestra adoración. **[42]**

Se ha realizado una redención perfecta y eterna, y el amor de Dios fluye por todas partes, abraza a todas las razas de los hombres, los llama a adorar en el santuario celestial, donde la gloria es manifiestada en la Persona de Jesús con la cara descubierta, donde el amor del Padre no se oculta en sí, donde atrae y se revela en sí. **[43]**

[38] *Escritos Coleccionados* 15:371-373.
[39] *Escritos Coleccionados* 27:357, comp.371.
[40] *Escritos Coleccionados* 15:372, véase también pág. 376..
[41] *Escritos Coleccionados* 5:311.
[42] *Escritos Coleccionados* 27:376.
[43] *Escritos Coleccionados* 4:165.

¿Cuál Es El Centro de La Adoración?

Admito que la cena del Señor es el centro de la verdadera adoración . . . La cena del Señor es el centro de adoración. **[44]**

La adoración es aquella por la cual los Cristianos deben reunirse, y, agrego, la cena del Señor es el centro de adoración. **[45]**

No tengo dudas de que la adoración, con la cena del Señor como el gran y característico centro de ella, y no predicar, es el gran objetivo de los Cristianos congregamdose. **[46]**

. . . por lo tanto, vemos cómo la cena del Señor se alía a la adoración, atestiguando la redención. **[47]**

Si Jesús le da valor a nuestra memoria de Él – si se nos presenta Él Mismo con tanta ternura en los memoriales de Su amor agonizante, ese amor, al mismo tiempo, produce en nosotros los más profundos afectos – afectos que están relacionados con lo que es más exaltado en la gracia de Dios, y que se expresan en la adoración del corazón. Podemos entender, entonces, que aunque la adoración se ofrece de varias maneras, por himnos, por acciónes de gracias, en forma de oraciones, alabanzas, etc., podemos entender, digo, que la cena del Señor, como representación de lo que forma la base de toda adoración, es el centro de su ejercicio, alrededor del cual se agrupan los otros elementos que la componen. Así se recuerda al adorador lo que es lo más precioso de todo a la vista de Dios – la muerte de Su Hijo amado. Él recuerda el acto en el cual el Salvador ha testificado Su amor de la manera más poderosa. Otras consideraciones agregan su peso a las que acabamos de presentar con respecto a la cena del Señor. El adorador come en la casa de Dios, mientras los sacerdotes comían de las cosas con las cuales se había hecho la expiación; entra con afecto espiritual en la perfección de esa expiación – de lo que Cristo ha sido en la realización de ella. "El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece y yo en él" {Juan 6,56}. No aplico esto exclusivamente a la cena del Señor, aunque es la expresión más vívida de ello.

La ofrenda de paz presenta, con la pascua, las imágenes más vivas del verdadero carácter de la cena del Señor. La primera era una fiesta consecuente a un sacrificio; en la última, Israel se alimenta del sacrificio, cuya sangre era su protección contra el juicio. En la primera, los participantes eran, Dios, el sacerdote que oficiaba, los sacerdotes, el adorador y los que estaban con él. La grosura quemada sobre el altar era llamada "vianda de Dios" {Levítico 3,11.16}. Esto expresa la plena satisfacción de Dios en el olor grato de la obra de Cristo. El sacerdote que ofrecía la sangre tenía su parte. Es decir, Cristo participa del gozo de aquellos que son Suyos por medio de la eficacia de Su muerte. Los otros sacerdotes comían otra parte. Ellos representan a los Cristianos en general. Por último, los invitados de aquel que hace el sacrificio representan adoradores unidos. Por lo tanto, Dios mismo tiene Su parte en el gozo; así como la tiene Cristo; así como la tiene la Iglesia en general; y, por último, la asamblea que participa de esto. [**48**]

[44] *Escritos Coleccionados* 15:356.
[45] *Escritos Coleccionados* 15:301.
[46] *Escritos Coleccionados* 29:324.
[47] *Escritos Coleccionados* 1:67.
[48] *Escritos Coleccionados* 7:110-111.

Alabando Con Cristo, Corporativamente

Él dirige el coro de alabanza. Por lo tanto, nuestra alabanza debe estar de acuerdo con la plenitud con la que Cristo conoce y disfruta la bendición del fruto de Su obra, y la relación en la cual Él es introducido como hombre en virtud de ello. Debe responder al nombre que Él nos declara como escuchado desde los cuernos del altar y resucitado, para que podamos unirnos a Él para alabar a Su Padre y a nuestro Padre, a Su Dios y a nuestro Dios, o que esté en sintonía con Él, quien conduce tan benditamente estas alabanzas. Debemos alabar con Él sobre la base de esa bienaventuranza en la que Él alaba, o es disonancia. **[49]**

Pero la adoración conjunta tiene un carácter distinto, porque existe la promesa de Cristo de estar allí. "En medio de la congregación te alabaré" {Salmo 22,22}. **[50]**

El Padre Busca Adoradores

Lo que se presenta en la epístola a los Hebreos no se refiere directamente al Padre. Pero la adoración ciertamente incluye al Padre. De hecho, el Padre busca adoradores (Juan 4) y veremos algunos extractos de JND respecto a esto.

La Diferencia Entre Los Nombres "Dios" y "Padre"

La diferencia entre los nombres de Dios y del Padre es siempre mantenida distintivamente en el Evangelio de Juan. Cuando se trata de la naturaleza, y de la acción de Dios según esa naturaleza, como origen de la redención y de la responsabilidad del hombre, es empleada la palabra Dios; cuando se trata de la gracia que actúa en el Cristianismo, y por Cristo en nosotros, es el nombre del Padre. Por lo tanto, "de tal manera amó Dios al mundo" {Juan 3,16}; y en Juan 4, "Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren" {Juan 4,24}; pero, en gracia, "el Padre tales adoradores busca que le adoren" {Juan 4,23}; y aquí, "El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano" (comp. Juan 13,3). El Padre ha sido revelado en el Hijo, y hemos recibido el Espíritu de adopción; los hijos en Cristo han conocido al Padre. "El unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, Él le ha dado a conocer"; y por otro lado, "A Dios nadie le vio jamás" {Juan 1,18}. Así, la Persona del Hijo vino al mundo, y por nosotros, la exaltación de Jesús, después de que Él consumó la obra que el Padre le había dado para hacer, entonces el descenso del Espíritu Santo, en una palabra, la gracia que opera en la Persona, y por nosotros, por medio de la obra de Jesús – es allí donde encontramos al Padre revelado. Jesús reveló este nombre a Sus discípulos, aunque ellos no habían entendido nada de eso (Juan 17,26); y ahora que la obra que nos purifica y justifica ha sido consumada, hemos recibido el Espíritu, "por el cual clamamos, ¡Abba, Padre!" {Romanos 8.15}. El nombre de Padre es un nombre de relación, revelado por la presencia de Cristo, y que uno conoce y disfruta individualmente por el Espíritu Santo. Esto es lo que caracteriza al Cristianismo, y podemos decir, Cristo Mismo. Dios es lo que Dios es en Su naturaleza y Su autoridad, el nombre de un Ser, no de una relación, sino en los derechos de autoridad absoluta que le pertenecen; sino de un Ser que, siendo supremo, entra en relación con nosotros, en gracia. Vemos la importancia de esta distinción en las palabras de Cristo Mismo. Durante toda Su vida, Él no dice "Dios mío", sino "mi Padre {o Padre mío}", incluso en Getsemaní; y el disfrute de esta relación es perfecto.. "Más no estoy solo, porque el Padre está conmigo" {Juan 16,32}. Él dice otra vez, "Padre", cuando explica lo que es para Él beber la copa. En la cruz Él dijo, "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" {Mateo 27,46; Marcos 15,34}. Hecho pecado por nosotros, Él sintió lo que era serlo ante Dios, siendo Dios lo que Él es. Después de Su resurrección, emplea los dos nombres, de Dios y del Padre, cuando Él introduce a Sus discípulos en la posición en la que Él entró, desde ese momento en adelante, como Hombre, según la justicia de Dios. "Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios" {Juan 20,17}. Los Suyos eran, por gracia, como Él Mismo, en Su relación con Dios como Padre; ellos estaban, por Su obra, ante Dios, tal como Él está en Su naturaleza, y eso en justicia, de acuerdo con el valor de la obra que Él había consumado, y de acuerdo a la aceptación en Su Persona, muy agradables {Aceptos} en el Amado. ¡Pero qué maravilloso privilegio saber en qué se basan los afectos del Padre, y conocer a Aquel que es el objeto de ellos, y Quien es digno de ellos – ¡Quien es suficiente a estos afectos! Qué felicidad conocer al Señor, porque el Padre quiere que allí donde Él encuentra Su deleite, debamos encontrar el nuestro. ¡Qué perfecta e infinita felicidad! **[51]**

La Adoración de Sacerdotes e Hijos

Como ya hemos visto, el Cristianismo tiene un carácter completamente diferente (del Judaísmo). Considera a la humanidad como universalmente perdida, les prueba en realidad ser así, y busca, por medio del poder de una nueva vida, adoradores en espíritu y en verdad. De la misma manera, introduce a los adoradores en la presencia de Dios, quien allí se revela a Sí Mismo como su Padre – un Padre que los ha buscado y salvado. Y esto es hecho, no por medio de una clase sacerdotal intermedia que representa a los adoradores debido a la incapacidad de estos últimos para acercarse a un Dios terrible e imperfectamente conocido; sino que los presenta con plena confianza a un Dios conocido y amado, porque Él los amó, los buscó y los lavó de todos sus pecados, para que esten ante Él sin temor.

La consecuencia de esta marcada diferencia entre las relaciones en las que Judíos y Cristianos están para con Dios es que los Judíos tenían un sacerdocio (y no un ministerio) que actuaba hacia afuera, es decir, fuera del pueblo; mientras que el Cristianismo tiene un ministerio que encuentra su ejercicio en la revelación activa de lo que Dios es – ya sea dentro o fuera de la Iglesia – sin que exista un sacerdocio intermedio entre Dios y Su pueblo, salvo el Mismo Gran Sumo Sacerdote. El sacerdocio Cristiano está compuesto de todos los verdaderos Cristianos, quienes igualmente disfrutan el derecho de entrar en los lugares santos por el nuevo y vivo camino que ha sido consagrado para ellos – un sacerdocio, además, cuyas relaciones son esencialmente celestiales. El ministerio, entonces, es esencial al Cristianismo; que es la actividad del amor de Dios al liberar las almas de la ruina y del pecado, y atraerlas hacia Él.

[49] *Escritos Coleccionados* 17:328.
[50] *Cartas* 3,64.

[51] *Escritos Coleccionados* 33:158-159.

En la tierra, entonces, en lo que respecta a las relaciones que subsisten entre Dios y el hombre, un sacerdocio era la característica distintiva de la dispensación Judía; el ministerio, del Cristiano: porque el sacerdocio mantuvo a los Judíos en sus relaciones con Dios; y porque por ministerio, el Cristianismo busca en este mundo los adoradores del Padre. Digo, en la tierra, porque, en verdad, cuando consideramos la porción del Cristiano en su punto más alto, a saber, en lo que tiene relación con el cielo, el Cristianismo tiene sus "reyes y sacerdotes" – es decir, todos los santos. La adoración a Dios no es un ministerio; es la expresión del corazón de los hijos ante su Padre que está en los cielos, y de sacerdotes ante su Dios; en la intimidad de la presencia de Aquel que, en Su amor, ha rasgado el velo, que Su justicia había opuesto al pecador; y lo ha rasgado de un golpe que ha desarmado a la justicia, y no le ha dejado nada más que la feliz tarea de vestir con la mejor túnica a quien antes se le había negado toda entrada. **[52]**

El Padre Busca Adoradores

La mujer ahora regresa a adorar. El Señor le dice que la salvación viene de los Judíos; los Samaritanos adoraban lo que no sabían; pero venía la hora, y ahora era, cuando los verdaderos adoradores adorarian al Padre en espíritu y en verdad; porque ya no se trataba más de lo que el hombre debería ser para Dios, sino de lo que Dios es para el pecador. "El Padre tales adoradores busca que le adoren" {Juan 4,23}. En cuanto a la adoración del hombre, toda era indigna. Se puede obtener una máquina para hacer ceremonias si solo se tiene la inteligencia suficiente para hacer una. Como leemos en el profeta de la adoración externa de Israel. Dios lo llama, "inclinar la cabeza como junco" {Isaías 58,5}. Ello es completamente indigno. Se debe tener que ver con Dios que conoce y a quien se debe conocer si se le adora en espíritu y en verdad. No es Dios requiriendo adoración – todo muy cierto, como deber del hombre – sino que el Señor está aquí en gracia, y de la abundancia de Su corazón Él dice, "El Padre . . . busca" adoradores. Él no está considerando las formas de adoración, sino que Él está buscando pecadores viles y quebrantados para hacerlos adoradores. Él no está buscando al Fariseo, su adoración procede de sí mismo; él le agradece a Dios por lo que él es. **[53]**

Pero queda aún otro elemento de nuestro servicio inteligente – el carácter de "el Padre". Dios debe ser adorado "en espíritu y en verdad", porque Él es Espíritu; pero es como "el Padre" que Él "tales adoradores busca que le adoren".

Adorar "en espíritu" es adorar según la verdadera naturaleza de Dios, y en el poder de esa comunión que el Espíritu de Dios da. La adoración espiritual está, por lo tanto, en contraste con las formas y ceremonias, y toda la religiosidad de la cual la carne es capaz.

Adorar a Dios "en verdad" es adorarlo de acuerdo con la revelación que Él ha dado de Sí Mismo.

Los Samaritanos no adoraban a Dios ni en espíritu ni en verdad. Los Judíos adoraban a Dios en verdad, hasta donde esto puede ser dicho de una revelación que era imperfecta; pero ellos lo adoraron sin ningún respeto en espíritu. Ahora, para adorar a Dios, ambos son necesarios. Él debe ser adorado de acuerdo con la verdadera revelación de Sí Mismo (es decir, "en verdad"), y de acuerdo con Su naturaleza (es decir, "en espíritu").

Sin embargo, esto no es todo lo que se nos presenta en este pasaje; en él se encuentra otro precioso elemento de adoración. El Padre tales adoradores busca. Es la gracia lo que hace tales ahora, la gracia que fluye del amor hacia ellos mismos. La adoración, por lo tanto, no se rinde bajo una responsabilidad impuesta por las llamas del Monte Sinaí, que, mientras que exigía culto en nombre de la santa majestad del Señor, ponía una barrera en el camino de acceso a Dios, que nadie podía pasar, bajo pena de muerte; y que dejaba al adorador lejos de Dios, temblando bajo el sentido de la responsabilidad, aunque alentado por los beneficios recibidos de Aquel a quien no se atrevía a acercarse. No. El amor busca adoradores, pero los busca bajo el nombre amable de "Padre". Ello los coloca en una posición de libertad ante Él como los hijos de Su amor. El Espíritu, que actúa en ellos y produce adoración, es "el Espíritu de adopción", que clama, "Abba, Padre". No es que Dios haya perdido Su majestad, sino que Él, cuya majestad es mucho más conocida, es conocido también bajo el carácter más tierno y amoroso del Padre. El Espíritu, que conduce a adorar al Padre, nos lleva también al conocimiento y gozo de todo el amor de Dios, quien quiere que lo adoremos como Sus hijos. **[54]**

Las Operaciones del Espíritu en La Adoración

Estas observaciones me llevan a referirme a un principio muy importante; a saber, que el Espíritu Santo es la energía, la única fuente de vida, de todo lo que tiene lugar en la adoración en tanto que es genuina. Este principio, de hecho, es verdadero universalmente; es verdad de todos los ejercicios de la vida espiritual. Vivimos por el Espíritu. Andamos por el Espíritu. Nosotros adoramos en espíritu y en verdad. Es el Espíritu quien lucha contra la carne. Es el afecto del Espíritu lo que es la expresión de toda la vida Cristiana interior. Pero en la adoración Cristiana, los miembros de Cristo siendo reunidos, el Espíritu actúa en el cuerpo. Todo lo que es real y bendito proviene de Él. Soberano en acción, pero actuando de acuerdo con la capacidad espiritual de cada uno, Él usa este poder soberano para expresar los sentimientos que son adecuados para la asamblea ante Dios, para nutrirlos y fortalecerlos por Su gracia. Lo que ocurre debe ser de acuerdo a la capacidad espiritual de la asamblea, elevándola, sin embargo, en el tono y el espíritu de adoración, y guiándola hacia el regocijo sensible de la presencia divina. Es así como actúa el Espíritu Santo, porque Él actúa en el hombre, pero de acuerdo con la energía y la gracia de Dios. **[55]**

El Espíritu, La Cena del Señor, y Nuestro Estado

Los dos grandes elementos de la adoración Cristiana son la presencia del Espíritu Santo y hacer memoria del sacrificio de Cristo, que se conmemora en la Cena.

Pero en esta adoración se desarrollan los afectos que tienen que ver con todas nuestras relaciones con Dios. Dios, en Su majestad, es adorado. Los dones incluso de Su providencia son reconocidos. Aquel que es Espíritu es adorado en espíritu y en verdad. Representamos a Dios, como nuestro Padre – el Padre de nuestro Señor Jesucristo – la expresión de los santos afectos que Él ha producido en nosotros; porque

[52] *Escritos Coleccionados* 1:207-208.
[53] *Escritos Coleccionados* 34:340.
[54] *Escritos Coleccionados* 7:100; véase también 33:168.
[55] Escritos Coleccionados 7:107.

Él nos buscó cuando estábamos lejos, y nos ha traído cerca de Él Mismo, como Sus hijos amados, dándonos el Espíritu de adopción y asociándonos (¡maravillosa gracia!) con Su amado Hijo. Adoramos a nuestro Dios-Salvador, quien nos ha limpiado de nuestros pecados, y nos ha colocado en Su presencia sin mancha, Su santidad y Su justicia, que han sido mostradas tan maravillosamente en nuestra redención, siendo para nosotros una fuente de gozo que no pasa lejos; porque, a través de la obra perfecta de Cristo, estamos en la luz como Él mismo está en la luz. Es el Espíritu Santo Mismo quien nos revela estas cosas celestiales, y la gloria que está por venir, y que obra en nosotros para producir afectos adecuados para tales benditas relaciones con Dios. Él es quien es el vínculo de unión entre el corazón y estas cosas. Pero al así reverenciar nuestras almas, Él nos hace sentir que somos hijos de la misma familia y miembros del mismo cuerpo; uniéndonos en esta adoración por medio de afectos mutuos y sentimientos comunes de todos hacia Él que es el objeto de nuestra adoración. Jesús mismo está presente en medio de nosotros, de acuerdo con Su promesa. En fin, la adoración se ejerce en relación con el más dulce recuerdo de Su amor, ya sea que consideremos su obra en la cruz, o si recordamos el pensamiento de Su afecto siempre fresco y tierno por nosotros. Él desea que hagamos memoria de Él.

¡Dulce y precioso pensamiento! ¡Oh! ¡Qué regocijo para nuestras almas y, al mismo tiempo, cuán solemne debe ser tal adoración! ¡Qué tipo de vida cuidadosa deberíamos tener para entregarla! ¡Cuán vigilantes sobre nuestros propios espíritus! ¡Cuán sensibles en cuanto al mal! ¡Con qué seriedad debemos buscar la presencia y guía del Espíritu Santo, a fin de rendir tal adoración adecuadamente! Sin embargo, debería ser muy simple y veraz; porque el verdadero afecto es siempre simple, y al mismo tiempo devoto, porque el sentido de tales intereses imparte devoción. La majestad de Aquel a quien adoramos, y la grandeza de Su amor, dan solemnidad a cada acto en el que nos acercamos a Él. ¡Con qué profundo afecto y agradecimiento deberíamos pensar en tales momentos en el Salvador, cuando recordamos todo Su amor por nosotros, permaneciendo por medio de Él en la presencia de Dios, lejos de todo mal, en el anticipo de nuestra bendición eterna!

Estos dos grandes temas sobre los cuales se ocupa la adoración Cristiana (a saber, el amor de Dios nuestro Padre, y el amor del Señor Jesús, en Su obra, y como Cabeza de Su cuerpo, la Iglesia) producen ligeros cambios en el carácter de la adoración. según el estado de quienes la rinden. A veces, el Señor Jesús estará más especialmente ante la mente; a veces los pensamientos del Padre estarán más presentes. Solo El Espíritu Santo puede guiarnos en esto; pero la veracidad y la espiritualidad de la adoración dependerán del estado de aquellos que componen la asamblea. El esfuerzo en tales cosas no tiene lugar. El que es el canal de la adoración, sea observado, no debe presentar lo que es propio y peculiar de sí mismo, sino lo que es verdaderamente el ejercicio por el Espíritu de los corazones de los que componen la asamblea. Esto nos hará sentir toda nuestra dependencia del Consolador – el Espíritu de verdad – para el verdadero servicio a Dios en comunión. Nada, sin embargo, es más simple o más evidente que la verdad, que la adoración que se rinde debe ser la adoración de todos.

Hay otra observación que la consideración de las Escrituras sugeriría, a saber, cuánto se verá afectada la adoración por todo lo que contrista al Espíritu Santo; cada impedimento, por lo tanto, incluso en un individuo, se hará sentir, si hay espiritualidad; porque estamos allí como "un solo cuerpo". Es de la mayor importancia que esta delicadeza de sentimiento espiritual se cultive y mantenga, y que no debemos habituarmos en la adoración sino en el sentido instantaneo de la presencia de Dios y del poder del Espíritu Santo. Si hay verdadera espiritualidad, si el Espíritu Santo llena la asamblea con Su presencia, el mal de todo tipo se descubre rápidamente. Porque Dios es un Dios celoso, y Él es fiel. Un solo Acán fue descubierto al comienzo de la historia de Israel, una sola mentira en Ananías al comienzo de la historia de la Iglesia. ¡Ay! ¡Qué cosas después ocurrieron en Israel! ¡Y qué cosas después tuvieron lugar en la Iglesia, sin que nadie tuviera siquiera la conciencia de que el mal estaba presente! ¡Que Dios nos haga humildes, vigilantes y fieles a Él, y nos permita tener en cuenta que Su Espíritu mora en nosotros, para que podamos ser aptos de rendir adoración espiritual! Es por el poderoso testimonio del Espíritu de la eficacia de la obra de Cristo, que podemos permanecer en la presencia de Dios, sin culpa y llenos de gozo, y así presentarle adoración, que es un testimonio ante los ángeles del cielo de la gracia e insondable amor de Dios, y que presenta a Dios Mismo la prueba más aceptable de la eficacia de esa obra que nos quita todo temor en Su presencia, y que abre un canal, de otra manera eternamente cerrado, para el flujo de ese amor en el cual Él encuentra Su deleite.

El privilegio de ser aptos para rendir adoración a Dios es otorgado donde dos o tres están congregados en el nombre de Jesús. Los discípulos están así reunidos, cuando es el poder de Su nombre conocido entre ellos como el vínculo común, que es reconocido como el principio de su asamblea. Jesús, de acuerdo con Su promesa {Mateo 18,20}, está allí como el gozo y fuerza de su servicio común. **[56]**

Acerquémonos con Corazón Sincero

El siguiente extracto es de H. H. Snell, de *El Tesoro de La Biblia* 11:362-364.

* * * * *

Sin duda, una de las principales razones por las cuales la gloria y las perfecciones de la persona sagrada de EL HIJO son tan plenamente expuestas en los capítulos primero y segundo de los Hebreos es establecer el valor infinito del único sacrificio y la perfección de Su oficio sacerdotal, porque necesariamente debe haber una eficacia eterna relacionada con todo lo que Él hizo. Por lo tanto, en cuanto a la ofrenda, leemos,

> "porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre [o, en perpetuidad] a los santificados {Hebreos 2,14}.

y, en cuanto al sacerdocio, se nos dice, "Llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar" {Hebreos 7,23}; y

> "todo sacerdote está día tras día ministrando y ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados; pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios" {Hebreos 10,11-12}.

Así, por medio de la eficacia infinita de la única ofrenda, los adoradores, en vez de tener que ver con muchos sacrificios

[56] *Escritos Coleccionados* 7:114-117.

que no pudieron quitar los pecados, son una vez limpiados, y no tienen más conciencia de pecados, para que el Espíritu Santo pueda morar en ellos y unirlos a Cristo en los cielos; tales también tienen libertad para acercarse a Dios – para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesús, donde está nuestro Sumo Sacerdote, y donde Su sangre siempre habla. Por lo tanto, en lugar de haber ahora "una memoria de los pecados" {Hebreos 10,3}, nosotros hacemos memoria de Él, que por Su única ofrenda ha quitado para siempre el pecado. Por lo tanto, aunque el pecado está en nosotros, no tenemos pecado sobre nosotros; porque somos purificados, santificados y perfeccionados para siempre por la voluntad de Dios por medio de una sola ofrenda; y Dios ha dicho, "Nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones" {Hebreos 10,17}. Cristo estando ahora en el cielo es la prueba más clara de que nuestros pecados han sido llevados, sufridos y quitados para siempre. No tenemos, por lo tanto, "ya más conciencia de pecado" {Hebreos 10,2} **[57]**. ¡Cuán rica y abundante es la gracia de Dios para nosotros en Cristo!

Si, entonces, en virtud de la obra consumada de EL HIJO, la conciencia es limpiada, el velo es rasgado, y Él se ha ido al cielo mismo con Su propia sangre, nosotros, como adoradores limpios, necesariamente tenemos acceso a Dios con confianza; nuestros corazones son atraídos hacia donde Él se encuentra ahora, de modo que corremos la carrera que tenemos por delante de acuerdo con Su palabra; y también tomamos esa posición aquí que es adecuada a Su mente. De ahí que el creyente sea visto en el capítulo final de esta Epístola como un adorador feliz, un corredor sincero y un fiel portador del vituperio de Cristo. Él es un adorador dentro del velo, donde Jesús está, un corredor de una carrera que mira fijamente a Jesús, y fuera del campamento con un Jesús rechazado que lleva Su vituperio.

La libertad de acceso para el adorador es contrastada aquí con la manera de acercarse, mientras que el primer tabernáculo estaba en pie, de acuerdo al único ritual divinamente instituido pero ahora quitado en Cristo. Se caracterizó por la distancia de Dios, porque el velo los excluía. Este no estaba rasgado – el camino al lugar santisimo aún no se había manifestado; para que nunca supieran lo que era estar en la presencia de Dios, como adoradores limpios. El sacerdocio también era de un orden terrenal y de sucesión, confinado a una línea terrenal de cosas (no celestial) entre el pueblo y Dios. Era un sacerdocio variable, y a menudo interrumpido por la muerte. También hubo un "santuario terrenal" {Hebreos 9,1} – un lugar de adoración en la tierra, un edificio material, y el único, que era verdaderamente reconocido como la casa de Dios. Tal era el orden Judío de las cosas. Mientras que el Cristianismo nos dice que la distancia ha sido removida por el velo que se rasgó de arriba hacia abajo, cuando Jesús murió en la cruz, de modo que el adorador ahora tiene "libertad para entrar en el Lugar Santísimo" (Hebreos 10,19}. El orden del sacerdocio es celestial y eterno, todos los creyentes son hechos sacerdotes, y Jesús el Hijo de Dios es el Sumo Sacerdote inmutable. La adoración, por lo tanto, no está ahora relacionada con un edificio en la tierra, sino con el Lugar Santísimo arriba, "aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre" (Hebreos 8,2}. Debido a que el pueblo del Señor es Su casa, ahora no hay edificación en la tierra, que pueda ser verdaderamente designada como una casa de Dios. (Véase Hebreos 3,6). Por lo tanto, nuestro adorable Señor dijo,

> "donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí esto y yo en medio de ellos" {Mateo 18,20}

Unir ahora la idea de un santuario a cualquier edificio en la tierra es entonces, hasta ahora, abandonar el terreno Cristiano, y volver a la religión de los Judíos; lo cual no solo deshonra al Señor, sino que es mucho más dañino para las almas de lo que muchos imaginan; porque los arroja entonces a una distancia de Dios, y exige que se requiera que un sacerdocio (u otro intermediario) ordenado por el hombre se interponga entre ellos y Dios. Esto le gusta al hombre natural, porque ello da importancia al hombre; mientras él se rebela ante los pensamientos de la gracia divina y rechaza la libertad con la que Cristo nos hizo libres. Pero, bendito sea Dios, tenemos remisión de pecados, y tenemos libertad para entrar donde Él está. Por lo tanto somos bienvenidos con "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia" {Hebreos 4,16}. ¿Sabemos lo que es estar dentro del velo, en la dulce conciencia del "amor perfecto" de Dios y en el regocijo de la "paz perfecta", mientras nuestros corazones al mismo tiempo van al Padre en adoración y acción de gracias? No es necesario decir que no se trata de que el pecador se acerque para purificarse, sino que el adorador entra confiadamente, porque está limpio y no tiene "más conciencia de pecado" (Hebreos 10,2). Por lo tanto, está escrito,

> "Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia, y lavados los cuerpos con agua pura" (Hebreos 10,22).

Nuestro Señor se refirió a este notable cambio en el carácter de la adoración. Él dijo a la mujer de Samaria,

> "Créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre . . . Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren" (Juan 4,21-24)

La adoración entonces debe ser "en espíritu", adecuada a la naturaleza de Dios, y "en verdad", o según la propia revelación de Su mente de parte de Dios. ¡Felices de hecho son aquellos que así adoran al Padre!

Al mismo tiempo, el creyente está profundamente consciente de que se encuentra en un mundo en el que Jesús estaba pero ya no está y corre hacia donde Él está. El adorador

[57] {El significado de esto es que aquellos que están en el valor del sacrificio de Cristo hecho una vez para siempre no tienen más problemas de conciencia de que los pecados están en contra de ellos para poder separarlos de Dios y llevarlos a juicio. Su conciencia es limpiada de este temor. En ese aspecto particular, la conciencia se considera perfecta. Este es el significado de "perfectos" en Hebreos 10,1}.

espiritual es también un corredor devoto, y al hacerlo, se le exhorta a que deje caer todo peso que impide su curso, a dejar de lado la incredulidad en todas sus formas engañosas – ese pecado que asedia fácilmente – y correr con paciencia la carrera que tiene delante de él (Hebreos 12,1-3). Se le anima a correr, no rezagarse, ni buscar un lugar de descanso, donde el Precursor fiel no tenía ninguno; sino a seguir en la carrera con paciente fe perseverante. No con esfuerzos espasmódicos o sin propósito, sino con paciencia; no mirando a los hombres, sin importar cuán bien hayan sido denunciados por su fe, sino que mantengan puestos sus ojos en Aquel que ha corrido la carrera perfectamente, que conoce cada paso del camino, cada impedimento y tentación, y ahora está sentado en el trono de Dios.

Entonces, debemos correr la carrera que tenemos por delante, puestos los ojos en Jesús (o mirando fijamente a Jesús) donde Él está ahora. Así, apartándonos de cualquier otro objeto y fijando el ojo de nuestro corazón en Él, el Autor y Cosumador (no de nuestra fe, sino) de la fe, debemos mirar fija y dependientemente a Aquel que ha pisado el camino de la fe perfectamente desde el comienzo hasta el final; porque todos nuestros recursos están en Él. Se nos ordena también a "considerad a Aquel" {Hebreos 12,3}, cuyo camino fue acosado tan dolorosamente con oposición y aflicción; porque cuando consideramos bien a "Aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra Sí Mismo", somos animamos y fortalecemos tanto que no caemos cansados y desmayados en nuestras mentes. El bendito Señor tuvo gozo puesto delante de Él y así tenemos la brillante esperanza de estar con Él, y como Él para siempre. Se nos dice que

> "por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios" (Hebreos 12,2)

El Precursor ingresó por nosotros dentro del velo, y debemos correr la carrera con paciencia puestos los ojos en Él.

Nosotros debemos llevar el vituperio de Cristo (Hebreos 13,13}. Ahora no podemos asociarnos con un sistema mundano de religión en la tierra, porque el velo está razgado. Él sufrió fuera de la puerta, y se nos exhorta salir a Él fuera del campamento. Nuestro lugar aquí es sufrir con Cristo en Su rechazo. Dios lo ha exaltado a lo sumo y lo ha hecho el objeto central de Sus consejos; Por lo tanto, Cristo debe ser el verdadero y único centro para los fieles aquí. La falsa religiosidad es tan desagradable para el Señor como la irreligiosidad en sí misma. Sin embargo, hay un camino para la fe en los tiempos más oscuros. El Señor aún tiene interés por la tierra como en los momentos más profundos para Él. Él no puede soportar lo que es malo. Solo es más odioso para Él, cuando Su santo nombre es usado para acreditarlo; aunque el mal eclesiástico es a menudo lo último que despierta la conciencia. Todavía la palabra para los fieles es

> "Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo" {2 Timoteo 2,19}.

y

> "Salgamos, pues, a Él, fuera del campamento" {Hebreos 13,13}.

Esto lleva su "vituperio", pero es el camino de bendición. Alejarse de lo que no está de acuerdo con Su verdad, "y salir a Él fuera del campamento" es claramente Su voluntad respecto a nosotros. Puede implicar rupturas dolorosas; pero estar fuera con el Señor, y "con los que de corazón limpio invocan al Señor" {2 Timoteo 2,22}, es el camino divinamente ordenado; y eso es suficiente para un corazón sincero.

> "Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio" {Hebreos 13,13}

Se ha dicho correctamente que una religión mundana, que forma un sistema en el que el mundo puede andar, y en la que el elemento religioso es adaptado al hombre en la tierra, es la negación del Cristianismo. Sepamos cada vez más la bendición de estar dentro del velo como adoradores limpios, fuera del campamento con Cristo en fidelidad a Su nombre, y seamos pacientes corredores de la carrera que tenemos por delante que en poco tiempo nos llevará a Su presencia para siempre.

> "Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará" {Hebreos 10,37}

Cuando el Señor se presenta a Sí Mismo como "la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana", se dice inmediatamente "Y el Espíritu y la Esposa dicen, Ven". {Apocalipsis 22,16-17} para que podamos estar seguros de que es la aprehensión de Su bendita persona lo que mantendrá fresca en nuestra alma la esperanza de Su venida – el ferviente deseo de ver Su rostro.

Parte 2:
Del Judaísmo al Cristianismo

Capítulo 2.1

El Judaísmo Puesto de Lado

El cambio que se produjo con la última entrevista de Pablo con los líderes Judíos, cuando llegó a Roma como prisionero, ha sido notable. La destrucción de Jerusalén, el golpe judicial de Dios contra la sede capital del Judaísmo, era inminente. C. H. Mackintosh señaló que el Judaísmo fue puesto de lado *moralmente* por la cruz, *doctrinalmente* por la Epístola a los Hebreos, y *judicialmente* por la destrucción de Jerusalén. En el intervalo entre la cruz y la destrucción de Jerusalén en el año 70 DC, Dios tuvo paciencia con los creyentes Judíos que se aferraban a las prácticas Judaica – prácticas de un sistema que alguna vez Él había permitido (Él no tenía paciencia con las prácticas paganas). Fue un período de transición. El Judaísmo Mesiánico se aprovecha de esto, y de los lapsus de Pablo (Pablo se considerará más adelante), como si estos fueran evidencia de que Dios en realidad estaba permitiendo el Judaísmo Mesiánico. El hecho es de otra manera y el tiempo de paciencia con esto estaba llegando a su fin. La destrucción de Jerusalén en el año 70 DC, con la destrucción del templo y su servicio, *así como la ruptura de la asamblea en Jerusalén*, era inminente. Y antes de esa destrucción y ruptura de la asamblea en Jerusalén, Pablo, que entonces era un prisionero en Roma, dio un testimonio final a los líderes Judíos en Roma, como consecuencia de lo cual tuvo lugar un cambio. En prisión, Pablo escribió la Epístola a los Hebreos, diciéndoles que salieran a ***Cristo***, ***Quien está fuera del campamento***. Es obvio de cara a esto, que en Hebreos "el campamento" es el Judaísmo, aunque esto es necesariamente explicado de otra manera por los Judíos Mesiánicos, así como por los Gentiles que profesan ser Cristianos y que están involucrados con elementos del Judaísmo en sus sistemas eclesiales.

La Epístola a los Hebreos dio oportunidad a los creyentes Judíos de actuar con fe en la Palabra de Dios para separarse de las prácticas Judaicas antes de que el golpe judicial de Dios cayera sobre Jerusalén y el templo.

Dios proveyó por gracia a los creyentes Judíos con un esbozo maravilloso de la superioridad del Cristianismo sobre el Judaísmo, en todos los aspectos. "El cuerpo" ha ***puesto de lado*** "la sombra". La idea de los Judíos Mesiánicos de que hay beneficio espiritual para ellos al observar las prácticas Judías va en contra de las declaraciones en la Epístola a los Hebreos acerca de las "mejores" cosas del Cristianismo que ***desplazan*** lo que ellos estaban añorando en el Judaísmo. La adoración Cristiana es en el santuario arriba (Hebreos 2,12; 8,2; 10,19-22). El tabernáculo, aunque "un santuario terrenal" (Hebreos 9,1) era un "símbolo para el tiempo presente" (Hebreos 9,9), una sombra de las cosas celestiales, donde Cristo es "ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre" (Hebreos 8,2). Es lo que se observa en Colosenses con respecto a la "sombra" y "el cuerpo". La sombra es "terrenal" y el cuerpo es celestial. No debemos mezclarlos. "Tenemos a Cristo, el cuerpo, pero también tenemos un beneficio espiritual al observar las ordenanzas que son sombras' es falso.

---

[58] En el *Boletín Informativo de Arial Ministries* de invierno de 2003, pag. 1, el Dr. Arnold Fructenbaum, un creyente Judío y un Scofieldiano, habla del "Dispensacionalismo" como "la teología más pro-Judía, pro-Mesiánica". Se lamenta de que muchos "en el Movimiento Mesiánico" ataquen el dispensacionalismo. Él escribió que "hubo un tiempo en que los Judíos Mesiánicos eran conocidos por su sana teología". Eso ya no es cierto, ya que gran parte del movimiento está siendo sacudido por todo viento de doctrina . . ." ¿Incluye él a Arno Gaebelein en la frase "Judíos Mesiánicos"? ¿Qué hay de Alfred Edersheim? ¿C.I. Scofield y Lewis Sperry Chafer aprueban esta mezcla de "Dispensacionalismo" y Judaísmo Mesiánico?

¿Y dónde las Escrituras autorizan al Dr. Fructenbaum a sugerir una receta baj o el título "El Cordero Pascual" que tiene "Una pierna de cordero deshuesada (de 5 a 7 libras, para 6-8 personas" ... "para su próximo Seder de Pascua"? ¿Porqué no pretender tener también un día de expiación (Levítico 16)?, etc.

Estoy consciente de que él busca fundamentar *su forma* de Judaísmo Mesiánico en el Pacto Abrahámico, incluida la circuncisión de todos los niños Judíos. La circuncisión por una razón no espiritual es una cosa, pero colocar a los creyentes Judíos actuales bajo el Pacto Abrahámico, como Judíos, es completamente *no-dispensacional*.

Además, es una pretensión patente, ya que no hay servicio de tabernáculo y no hay templo y su servicio, en el Cristianismo, ni los Judíos Mesiánicos tienen esas cosas. El templo y su servicio estuvieron allí hasta el año 70 DC Los "Judíos Mesiánicos" de hoy no tienen eso disponible. Pero un sistema Judaico Mesiánico se establece de todos modos **[58]** – con el fin de preservar los distintivos Judíos, con, falsamente por supuesto, *¡beneficios espirituales no disponibles para los creyentes Gentiles!* Es una pretensión espiritual, falsa e inherentemente divisiva; un sistema que rebaja, oculta y distorsiona lo que tenemos "en Cristo", es decir, una posición celestial, fuera del campamento, ilustrada en el gráfico a continuación. Apocalipsis 20,9 habla del campamento y su ciudad, que es Jerusalén, por supuesto. Se vuelve una vez más el objeto del odio de los Gentiles al final del milenio cuando la restricción divina es removida.

Es instructivo que se le llame "el campamento de los santos". Había sido el campamento de la compañía mixta de Judíos antes de la cruz, pero no podía ser el campamento de "los santos" mientras el primer hombre, caído, estaba bajo prueba. Pero todo en lo que el hombre falla, Cristo lo hace bien para la gloria de Dios. "El campamento de los santos" indica este resultado de la venida de Cristo en poder y gloria para glorificar a Dios con el establecimiento del propósito de Dios de gobierno en la tierra.

El Campamento como Era y como Será, y El Cristianismo como Distinto de Cualquiera de Los Dos

(De *El Heraldo de La Biblia*, Junio de 1876, págs. 66-69)

2 Pedro 3 nos da el esquema de los tratos de Dios con la creación en tres divisiones. Están los cielos y la tierra *que fueron*, que han sido destruidos por agua – el diluvio; los cielos y la tierra *que son ahora*, que están reservados para el fuego; y *el futuro*, o los cielos nuevos y la tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Estos durarán para siempre.

No hablamos de los cielos y la tierra que han sido, ni de aquellos que serán, sino de los cielos y la tierra que ahora son. Con estos tenemos especialmente que ver, y los encontramos de nuevo divididos en tres partes distintas, el campamento que se estableció en la tierra, que abarca los días del Judaísmo; el campamento que será, del que se habla en Apocalipsis 20,9; y el Cristianismo, que se encuentra entre estos períodos. Es con este que tenemos que ver, no con el campamento como era, ni como será. Nosotros estamos en los días del Cristianismo.

La Escritura es muy clara al definir estas cosas, y si uno es simple y obediente, puede saber la verdad y cómo caminar en ella.

Buscaré ahora rastrear el establecimiento del campamento tal como era, cuando Dios lo estableció al principio – es decir, del sistema u orden de cosas, técnicamente llamado Judaísmo (Gálatas 2,14). Dejar los sistemas religiosos falsos que el hombre ha construido puede confundirse con salir "fuera del campamento"; pero cuando el campamento fue instituido por primera vez, no era un sistema humano falso, sino divino. El campamento, era, entonces el único correcto, el único lugar bendito sobre la tierra, así que la idea de dejar los sistemas del hombre por la libertad del ministerio o similar, no necesariamente toca el núcleo de la verdad. Porque, puedes dejar todo esto y llevar contigo el espíritu de lo que profesas abandonar, y volver a levantarlo en tu mismo medio. El campamento era la propuesta de una maquinaria dada por Dios para la mejora del primer hombre – el hombre en la carne. El campamento era el lugar de reunión de Dios con el hombre en la carne. Cristo es ahora el único lugar de encuentro entre Dios y el hombre; pero es con el Cristiano, y no con el hombre en la carne. La historia del hombre en la carne llegó a su fin en la cruz del Señor Jesucristo. Los tratos de Dios con él han terminado, y es a Jesús a quien vamos – el hombre del otro lado de la muerte, quien estaba muerto, pero ahora está en gloria. Dios ahora solo reconoce a Cristo el segundo hombre. Es fuera del campamento donde se le encuentra. Él "padeció fuera de la puerta" (Hebreos 13,12). El Cristianismo tiene referencia a Cristo y al hombre *en el espíritu* {sic, Espíritu}, no en la carne de ninguna manera. El apóstol dice,

> "De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así" (2 Corintios 5,16).

La carne, por lo tanto, debe ser ignorada por el que sale a Jesús fuera del campamento.

Veamos el campamento tal como fue instituido por Dios al principio. ¿Qué era entonces y cuál había sido su historia? Como instituido por Dios, era hermoso, pero en manos del hombre se volvió horrible. Era el lugar más hermoso – una escena de belleza y orden, y diseñado para ser así por Dios. Para probar esto, me remito a Números 5,2-3:

> "Manda a los hijos de Israel que echen del campamento a todo leproso, y a todos los que padecen flujo de semen, y a todo contaminado con muerto. Así a hombres como a mujeres echaréis; fuera del campamento los echaréis, para que no contaminen el campamento de aquellos *entre los cuales yo habito*".

Luego en Deuteronomio 23, tenemos instrucciones más completas en cuanto al carácter a ser mantenido en el campamento.

> "Si hubiere en medio de ti alguno que no fuere limpio . . . saldrá fuera del campamento, y no entrará en él . . . porque Jehová tu Dios anda en medio de tu campamento . . . por tanto, tu campamento ha de ser santo, para que él no vea en ti cosa inmunda, y se vuelva de en pos de ti" {Deuteronomio 23,10.14}

Si obedeciere esto, el Señor prometió librar a los hijos de Israel de sus enemigos (vers. 9-14). El campamento era la morada de Dios y su terreno de presentación. Dios andaba allí, por lo que no debe haber una pequeña mancha de contaminación en el campamento; y si se hubiera mantenido la pureza, esta Escritura dice lo que Dios habría sido para Israel. El campamento era el lugar donde Dios, por así decirlo, tomaba al hombre de la mano, para entrenarlo, y probar si por una institución Divina y Sus propios mandamientos podía hacerse algo del hombre {el primer hombre, caído}. La cruz de nuestro Señor Jesucristo dice cuál fue el resultado de esta prueba. Los Judíos, a pesar de todos estos privilegios, prefirieron al ladrón Barrabás que al Hijo de Dios.

El primer fracaso en el campamento lo encontramos registrado en Éxodo 32. Cuando Israel hizo un becerro de oro y lo adoró como Dios, Aarón, para que él pudiera ser un hombre popular, cayó con el deseo del pueblo. La voluntad del hombre obró, esa fue la raíz del mal, el fondo de todo fue, e Israel deshonró a Dios *en todo*. En lugar del mandamiento, "Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás", se corrió la voz por el campamento, "Israel, estos son tus dioses, que *te sacaron de la tierra de Egipto*". Este fue el fracaso ante Dios, y "Jehová hirió al pueblo, porque habían hecho el becerro que formó Aarón", pero Su misericordia soportó a Israel, y Moisés proclamó:

> "¡Jehová! ¡Jehová! fuerte, misericordioso y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad; que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado" {Éxodo 34,6-7}.

y así el sistema se mantuvo funcionando. Dios por este medio mantuvo el campamento unido, para mostrar que, con el hombre en la carne, no se podía hacer nada. La corrupción y el fracaso continuaron hasta que, en Amós 4,10 leemos:

"hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta *vuestras* narices"

Había surgido solo así en las narices de Dios en Éxodo 32; pero, en Amós 4, la maldad es tan grande que es abominable para el mismo pueblo que se corrompió. No hay capacidad en el hombre para recuperarse él mismo. Se puede poner un barniz fino a la corrupción, pero eso no remueve la raíz del mal. Está ahí todavía. El hombre en la carne es absolutamente malo; la muerte debe ser su porción, por medio de la muerte recuperado por Cristo. La muerte de Cristo ha terminado la historia del primer hombre, y de Su muerte ha surgido el hombre que puede llevar fruto a Dios. La caída de Israel fue completa, pero ellos no lo reconocerían ni se volverían a Dios. Si lo hubieran hecho, Él habría tenido misericordia de ellos y los habría enmendado. Eran un pueblo de dura cerviz. Él les dio leyes y dijo que si las cumplían vivirían por ellas, pero no tenía ningún propósito. No había nada bueno en el hombre, ni ninguna habilidad para hacer el bien. Es lo mismo todavía; y si Dios ha fallado (más bien, demostrado la imposibilidad) en mejorar al hombre en la carne, ¿debemos dedicar tiempo en intentarlo? El Cristianismo comienza con Cristo el segundo hombre. Su muerte puso fin al {estando ante Dios como bajo prueba del} primer hombre, y la muerte debe ser escrita en la carne y todas sus obras, por aquellos que creen en Él y van a Jesús ahora.

Pero el campamento será establecido de nuevo. De esto leemos en Apocalipsis 20,9. Entonces {en el milenio} el campamento permanecerá y no caerá como lo hizo el campamento de Israel {bajo el Pacto Mosaico}. Aunque incluso entonces no será un orden perfecto de cosas, todavía la integridad será mantenida mediante la gloria manifestada de Cristo, no por la belleza o la perfección del hombre en la carne. Por mil años será así, y luego Satanás vendrá nuevamente y buscará destruir el campamento. Aceleradamente lleva su punto en el campamento de Israel, pero cuando venga con toda la fuerza que pueda ordenar contra "el campamento de los santos", él mismo será destruido. La gloria de Cristo será la victoria en aquel día.

Hay dos versículo en Levítico 16 que nos revela los medios por los cuales Dios pudo mantener el campamento de Israel en marcha, después de que se derrumbara ante Él. No deberíamos haber podido decir su significado si el Espíritu de Dios no los hubiera interpretado para nosotros en Hebreos 13. En el gran día de la Expiación, Aarón ofreció el becerro y el macho cabrío para la ofrenda por el pecado *sacándolos* {fuera} *del campamento*, y su sangre fue llevada al santuario. Los versículos a los que me refiero son Levítico 16,27-28, y, si no es por esta ordenanza, todo el sistema Judío habría colapsado desde su primer fracaso. Era un sistema fallido, pero se mantenía unido en virtud de lo que ocurría *fuera* del campamento. Esto continuó hasta el antitipo del becerro y el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, la cruz de nuestro Señor Jesucristo; y como la ordenanza de salvación, cuya eficacia afectaba a todo el campamento de Israel, era ofrecida fuera del campamento, así el Señor Jesús, el antitipo de esto, "padeció fuera de la puerta" {Hebreos 13,12}. Lo que preservó el campamento en su existencia, era un acto realizado fuera de sus recintos, y ello señalaba a Aquél que debía padecer la maldita muerte en la cruz, la muerte que será la base de todo cuando la justicia reinará en el campamento de los santos y la gloria del Segundo Hombre, el Señor del cielo, se manifestarán {Colosenses 3,4; Apocalipsis 19}. ¿Entonces debo volver a ese sistema que ha llegado a su fin (Hebreos 9,26), o reintroducir los principios y las sombras que encontraron su cumplimiento *allí* en la cruz y la obra de Cristo?

El Cristianismo nos da un orden de cosas celestiales, no terrenales. La cruz de Cristo es el fin del sistema que fue, y a través de Él son introducidas las cosas que ahora son. Ello me coloca fuera del campamento y todos sus tipos, pero también me coloca dentro del velo, donde está Jesús, quien murió en la cruz. Es con Cristo, en la gloria de Dios, que tengo que ver. Estoy por el Espíritu Santo ligado a Él.

Se puede probar el avivamiento, la abstinencia, lo que se quier, pero esto tiene que ver con el primer hombre. Se encontrará que todas esas cosas fallan. No se sebe buscar recuperar al hombre con el que Dios ha dejado de tratar, en el que se estampa la muerte y no se recupera. Dios entró plenamente en todo lo que las personas ahora en vano buscan hacer. Él usó un sistema divino cuando probó al hombre, y este falló. ¿Se tendrá mejor éxito cuando se tengan solo medios humanos a disposición? Se debe fallar, y cuanto antes crea eso, mejor. Se debe comenzar en la cruz de Cristo, y desde allí continuar con Cristo y el Cristianismo.

El Cristianismo comienza con Aquel que glorificó a Dios en la cruz, y por quien Dios fue más glorificado en cuanto al pecado que si el pecado nunca hubiera existido en el mundo. Como Cristiano, estoy fuera del campamento con Jesús, Aquel que padeció el pecado fuera de la puerta. Debo llevar Su vituperio. Debe haber vituperio. Debo compartir las riquezas de Cristo. Si estoy vinculado con Su gloria, debo aceptar Su rechazo. Del hombre, o del hombre en la carne, no debo buscar nada. ¿Pero es este el espíritu de la Iglesia en general en este momento? Las características morales de la apostasía que se deslizaron en el campamento Judío hasta que alcanzó el cuadro en Amós 4,10 (comp. 2 Tesalonisenses 2) son ahora flagrantes en el Cristianismo. Existen en la generación que es, como lo fueron en la generación pasada (Salmo 78). Se puede evocar al pueblo Judío o Cristiano, es todo lo mismo – se encuentran principios similares obrando.

La Iglesia profesante no ha dejado de lado lo que Dios juzgó en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El primer hombre es rampante incluso en el Evangelicalismo: el juicio de Dios sobre el hombre en la carne no es aceptado por él como un sistema. El perdón de los pecados se alegran de tener, y esto da paz de conciencia pero esto no es santidad. Nada dará santidad, sino aquello que hace a un lado la carne y trae a Cristo. En Romanos 5 se tiene perdón, pero no hay una palabra sobre santidad; pero en Romanos 6, donde se revela la muerte con Cristo, se encuentra la santidad aplicada.

"El que ha muerto, ha sido justificado del pecado" {v. 7}.

"No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal" {v. 12}.

"Presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos" {v. 13}.

"Presentad vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia" {v. 13}.

Es importante ver que, hasta que la muerte es aceptada y se considere que no tiene lugar, no puede haber santidad; Puede haber felicidad, pero el Cristianismo es más que eso. Es "S*antidad*, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12,14). No dice, sin felicidad. Debe haber felicidad, pero la santidad es lo que se busca. Dios busca esto en Su pueblo, y está inseparablemente vinculada con la aceptación de la muerte en sí mismo y el obrar de la carne.

Veamos ahora cómo se apartó la Iglesia de esta línea y cómo llegó el fracaso.

En Hechos 15,5 hay manifiestamente el deseo de traer aquello que reconoce que la carne tiene un lugar en las cosas de Dios. Eran creyentes quienes hicieron la travesura.

> "Pero algunos de la secta de los fariseos, que habían creído, se levantaron diciendo, Es necesario circuncidarlos, y mandarles que guarden la ley de Moisés".

Eran Cristianos Gentiles a quienes fueron impuestas esas cargas; ¿Pero cómo actúa el apóstol con referencia a la propuesta? Los versículos 10 a 19 lo muestran. Él trata como buscando subvertir sus almas. La desviación comenzó con la introducción de lo que era Mosaico agregando Moisés a Cristo; y añadir así era estropear. Esto no podía ser tolerado por el apóstol; pero nótese, eran *creyentes* quienes lo hicieron, y son creyentes hoy los que de alguna manerase se extravían de la sincera fidelidad a Cristo. La Epístola a los Gálatas muestra cómo obra el mal y en qué lenguaje tan fuerte era condenado. Es incluso llamada otro evangelio, esta mezcla de Moisés y Cristo. Es este espíritu el que debemos vigilar en nuestros días. El pequeño retoño pronto se convierte en una rama exuberante. Se puede decir que no hay temor, pero hay toda causa para temer. Si temes, entonces no hay temor; pero si no temes, seguramente caerás.

> "El temor de Jehová es el principio de la sabiduría" {Salmo 11.10; Proverbios 9,10}.

> "Nuestro Dios es fuego consumidor" {Hebreos 12,29}.

El Dios de Moisés no era tan preeminente. Hebreos 12,22-29 no termina con la sangre que habla mejor que la de Abel, sino que continúa con la remoción de todas las cosas y el fuego consumidor. Él está estableciendo la destrucción de lo que se siembra en la carne.

> "El que siembra para su carne, de la carne segará corrupción" {Gálatas 6,8}

En algunos lugares está de moda dar a conocer que el Cristianismo es para el pecador, y así Dios es olvidado; pero Dios tiene Su parte en el Cristianismo. El pecador es bendecido con toda seguridad, pero es la bondad de Dios a lo que es llevado a compartir. Son las buenas nuevas del amor del corazón de Dios las que salen. El pródigo las escucha, y es traído para que se alimente con Dios con Su alimento. Es el alimento de Dios lo que se comparte, Dios no debe ser olvidado. La totalidad de la grasa, la excelente parte de la ofrenda, era para Dios. Entonces, prestemos atención para no estropear lo que Dios busca como su parte en el Cristianismo. Fueron los fariseos quienes creían, quienes lideraban la vanguardia de la deserción en Hechos 15; y en Gálatas 2 es un apóstol que simulaba y guiaba a otros a hacer lo mismo. Pedro había abandonado el Judaísmo y aún trató de llevar a los Gentiles conversos de vuelta a él. Pablo lo resistió cara a cara. Estos primeros registros del Cristianismo no tienen por qué sorprendernos, porque vemos que ocurre lo mismo ahora. Se requiere la energía continua del Espíritu de Dios para continuar.

> "si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz" {Marcos 6,22}

Puede ser una cosa difícil de corregir, pero no es menos difícil mantenerla bien. El enemigo está siempre en guardia, y somos tan inestables. Vemos a Cristo por un momento, pero la fuerza reside en tenerlo a Él siempre como "la meta" ante nosotros. A esto somos llamados. Puestos los ojos siempre y solo en Cristo. Con el apóstol Pablo fue así.

> "prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento" {Filipenses 3,14}

Pedro estaba perdiendo esta unidad de corazón y meta, y estaba guiando a otros con él; pero la reprensión entró en su alma. Pablo se destaca como el único que mantuvo la gloria de Cristo contra aquellos que habrían traído con Él otra cosa.

En Gálatas 4,9 leemos,

> "¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar?"

Era a los Gentiles que habían profesado el Cristianismo a los que el apóstol hablaba así, "¿cómo es que os volvéis *de nuevo*?" ¡Pero fue el Gentilismo el que dejaron! Ahora estaban ellos agregando principios Judíos a su profesión de Cristo, y el apóstol lo clasifica como un retorno al paganismo – "de nuevo {4,9} . . . otra vez {5,1}". "si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo {5,2}". La introducción de lo que era del campamento en el Cristianismo, o buscar mejorar al primer hombre, es lo que forma el campamento de cual debemos guardarnos ahora.

Colosenses 2,1-3 muestra cuán fervientemente el apóstol deseaba que los santos pudieran ser preservados de todo lo que saboreó del campamento, y crecer plenamente en la verdad completa del Cristianismo,

> "Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de *pleno entendimiento*, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, *en quien* están escondidos *todos* los tesoros de la sabiduría y del conocimiento".

Ellos tenían, sin duda, el plena seguridad de fe y de esperanza; pero lo que necesitaban, para poder estar en la verdad del Cristianismo, era la *plena seguridad* de *entendimiento*, el pleno conocimiento del misterio de Dios – es decir, la conexión actual de los santos con Cristo. Es solo el conocimiento del misterio lo que lo mantendrá a uno fuera del mal ahora. En Colosenses 2 encontramos que podemos ser llevarnos fuera del verdadero terreno del

Cristianismo, o, como es expresado, "Mirad que nadie os engañe" {v. 8}. Cuando el deportista ha hecho suyo el juego, lo saca del campo y lo lleva a casa, y así el enemigo de Cristo ahora busca desviar almas de la simple ocupación con Cristo. De este modo, se convierten en su presa, y son sacadas del fundamento del Cristianismo, y eso termina en apostasía e infidelidad.

Hay dos carreteras que conducen de la profesión del Cristianismo a la de la infidelidad abierta. Estos son el racionalismo y el ritualismo, o, en otras palabras, la filosofía de la mente del hombre en la carne y la religiosidad de su naturaleza. Estos dos traerán la apostasía de los últimos días. Hay muchos Cristianos, y también verdaderos creyentes, que no tienen conocimiento del "misterio". Ellos han hecho un engaño, y no están realmente sobre el fundamento del Cristianismo. Entre ellos hay hombres inteligentes, que pueden dar una buena conferencia y predicar hermosamente, pero es la mente y la sabiduría del primer hombre que está en acción en todo lo que no es el Cristianismo. No es Cristo simplemente, ni los tesoros de sabiduría y conocimiento que están escondidos en el misterio de Dios. Todo conocimiento real, toda enseñanza espiritual, está vinculada con la verdad del misterio. Lo que es popular hoy en día no está asociado con llevar el vituperio de quien padeció fuera de la puerta. Es a Jesús, fuera del campamento, a quien debemos ir. El espíritu del campamento no puede ser añadido a Cristo. Las sombras que lo señalaron no deben volver a introducirse. Ahora tenemos la sustancia, "El cuerpo es de Cristo" {Colosonses 2,17}. Ya no necesitamos la sombra; el cumplimiento es nuestro en Aquél que es la Cabeza de Su cuerpo en el cielo, del cual somos en la tierra los miembros. Conocer la conexión entre los miembros de Su cuerpo con Cristo la Cabeza en el cielo y caminar como tal, era la verdad que los santos Colosenses estaban en peligro de perder. Ahora corremos el peligro de dejar que se nos escape. Se debe permitir que la palabra de Dios nos juzgue, y no la razón del hombre. " Nadie os juzgue" {Colosonses 2,16}, dice el apóstol. Que nadie os engañe. No se dejes que el enemigo saque de tierra divina. Cristo, la Cabeza en el cielo y el hombre en el Espíritu, es la verdad que se debe mantener. Búsquese la gracia para andar en el poder de ella. Lo que caracterizó al Judaísmo es lo que debemos evitar.

> "Pero temo que . . . vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo" {2 Corintios 11,3}.

Si muertos con Cristo, se está fuera de las cosas viejas – se ha resucitado con Cristo, y no se debe revivir aquello que ahora no tiene lugar en la presencia Divina. La posición es en Cristo en el cielo, y en el Espíritu en la tierra. Ahora se tiene que ver con las cosas donde está Cristo y "andemos en vida nueva" {Romanos 6,4}.

De 2 Tesalonicenses 2 aprendemos que debe haber una apostasía, y no una recepción de la amplia propagación del evangelio de Cristo. Habrá el abandono de incluso la profesión del Cristianismo antes de la introducción del reino de nuestro Señor Jesucristo en poder, o, en otras palabras, antes del establecimiento del milenio. Tal no es la creencia general, pero es lo que las Escrituras claramente enseñan.

> "Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía" {2 Tesalonicenses 2,3}.

¿Qué, entonces, debemos hacer? El versículo 15 nos dice –

> "estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra"

Recuérdese lo que ha dicho el apóstol Pablo. Estad firmes en la verdad del misterio y en "el pleno entendimiento de ello".

En Ezequiel 43 vemos que el campamento volverá a ser reinstalado en la tierra; y se pregunta, ¿qué hay de la ofrenda por el pecado entonces? Será ofrecida, pero no *fuera* del campamento, como en Levítico 16. Cristo será entonces el centro de todas las cosas.

> "Dios reunirá todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos" {Efesios 1,10}.

El campamento estará bajo el dominio del Señor Jesús, entonces el reconocido Mesías de Israel, y el olor grato de Su nombre se extenderá a los límites más extremos de la tierra.

El orden Divino en el campamento será mantenido por la presencia de la gloria de Cristo; y el becerro y el macho cabrío de la ofrenda por el pecado, *conmemorativos* de Aquel que padeció el sacrificio por el pecado fuera de las puertas de Jerusalén, se ofrecerá en la casa, fuera del Lugar Santísimo, en el lugar designado (Ezequiel 43,21).

Esto parece estar de acuerdo con el lugar que Cristo tendrá entonces como Cabeza y Centro de todas las cosas. Aun así, el milenio no es un orden final y perfecto de las cosas. Pertenece sólo a la segunda gran división de 2 Pedro 3. Los nuevos cielos y la nueva tierra están más allá de esto; y así, al parecer, la ofrenda por el pecado, mientras es aún ofrecida *en* la casa, todavía está fuera el santuario. En Apocalipsis 5,6 tenemos además, que el Cordero como inmolado, está en medio del trono, y de los cuatro seres vivientes y de los ancianos. El centro y el soporte de todo el sistema, de gloria divina es Él Mismo, mi título estará allí.

El pilar y el soporte del campamento milenial será la gloria Divina del Señor Jesucristo; pero estamos en los días del Cristianismo, y es a Jesús, quien padeció fuera de la puerta, a quien salimos. En comunión con Su rechazo, llevamos Su vituperio.

Fuera del Campamento

Hebreos 13,8-16

(De *Alimento para El Rebaño* 4,178-208 (1877)

Al considerar el carácter distintivo del lugar al que Dios ha llamado al creyente, ya sea en cuanto a Sí Mismo, en cuanto a Satanás o en cuanto al mundo, en cualquiera de sus dos aspectos – ya sean mundano o religioso – hemos visto lo que la verdad que santifica revela, a saber, que el Señor Jesús, al tomar en gracia el lugar de Su pueblo, ha hecho su lugar en la justicia. La aptitud del Señor para tomar el lugar de Su pueblo ya se ha considerado, también el hecho de que Él lo haya hecho con respecto a Dios y con respecto a Satanás. El resultado para el creyente con respecto a Dios que hemos visto de la palabra es su reconciliación con Dios, su introducción a Su presencia. Limpiado de toda su culpa, asociado con el Hombre resucitado a la diestra de Dios, en Quien el creyente está, en cuanto a su lugar ante Dios, es acepto en el Amado {Efesios 1,6} en la relación de hijo de Dios, quien ahora ha sido revelado como Padre. El resultado para el creyente en cuanto a Satanás es que es liberado de su poder, ese poder siendo quebrado cuando el Señor, a través de la muerte, destruyó "al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo" {Hebreos 2,14}; y es liberado de esa esclavitud en la que estaba toda su vida "por el temor de la muerte" {v.15}. Lo que tenemos que considerar ahora es al Señor en gracia tomando Su lugar como hombre en el mundo, para que podamos aprender allí desde nuestro lugar verdadero en cuanto a ello.

Desde Juan 1,14, ya hemos visto que el Señor fue hecho carne. Él bajó a esta tierra y caminó como un hombre entre los hombres, lleno de gracia y verdad, dió a conocer al Padre. Si nos referimos a los vers. 10 y 11, de este capítulo, veremos allí la recepción que el hombre le concedió al mismo comienzo de Su carrera.

> "En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció" {Juan 1,10}.

Él Mismo quien era el Creador de todo, estaba en medio de la creación que Él había formado, pero no le conoció. Sin embargo, hubo otros con los que Él tuvo una relación más íntima que con el mundo que los rodeaba, "los suyos" {Su propio} pueblo de Israel, un pueblo elegido de Dios entre las naciones de la tierra, un pueblo cuidadosamente instruido para esperar a Aquel que había de venir. A éstos vino. ¿Cómo le recibieron?

> "A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron" {Juan 1,11}.

Así, al mismo comienzo de su carrera, en lugar de ser recibido por el mundo Él es rechazado.

Si nos acercamos a Lucas 4,16, veremos también la enemistad de los hombres hacia este Bendito que descendió en gracia entre ellos. Habiéndo encontrado y derrotado al enemigo en esos cuarenta días de tentación en el desierto, como ya hemos visto, Él viene a Nazaret, entra en la sinagoga, abre el libro y, después de haber leído una parte del profeta Isaías, fluyen tales palabras de gracia como el hombre nunca había escuchado antes. El hombre es atraído por el sonido de la gracia.

> "maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca" {Lucas 4,22}.

Era un sonido inusual en sus oídos. Pero mientras se maravillan ante la gracia, la maldad del corazón del hombre sale, reconocen el lugar humilde que había tomado en gracia con el fin de acercarse a ellos – "¿No es este el hijo de José?" – y se aprovechan de ello para despreciarlo y rechazar la gracia que Él proclamaba. Siendo así, el Señor volvió la luz de la verdad sobre sus conciencias; Él les recuerda lo que sucedió en los días de Elías, cuando Israel se había apartado de Dios, días en que Dios pasó más allá de los límites de Israel y envió a Su siervo a una pobre viuda gentil de Sarepta, para que la sostuviera. Y a esa pobre Gentil le mostró Su gracia. Nuevamente, en los días de Eliseo, Dios, en el ejercicio de Su gracia, había sobrepasado los límites de un pueblo apóstata, que desprecia la gracia y, aunque había muchos leprosos en Israel, esa gracia tomó y sanó a un pobre leproso Asirio. Por lo tanto, al hacer valer la verdad, Él les advierte contra el desprecio de la gracia, no sea que, despreciándola, Dios haría lo que Él había hecho antes, y llevaría Su gracia más allá de ellos a otros.

El efecto de esto es exponer el verdadero carácter del corazón del hombre en su enemistad contra Dios y la gracia,

> "Al oír estas cisas, todos en la sinagoga se llenaron de ira; y levantándose, le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad de ellos, para despeñarle" (Lucas 4,28-29).

¡Tal es la recepción otorgada por el hombre a Aquel lleno de gracia y verdad en la apertura de Su ministerio entre ellos!

Tampoco fue diferente al cierre. Busquese un momento en el capítulo 22 de este evangelio. Aquí se encuentra al Señor Jesucristo, habiendo estado en esta escena donde él siempre

> "anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo" (Hechos 10,38).

– aquí se encuentra traicionado por Su amigo, sometido a la burla e indignidades de aquellos a quienes Él había permitido llevarlo, y procesado ante los principales sacerdotes. Ningún juicio imparcial fue Suyo. Otro evangelio (Marcos) nos proporciona el hecho de que "buscaban testimonio contra Jesús, para entregarle a la muerte" {14,55}; sin embargo, ninguno pudieron encontrar. Pero no desistirían de su propósito; empeñados con ese propósito – Su muerte – lo condenarían por cualquier medio. En respuesta a su pregunta, "¿Luego eres tú el Hijo de Dios?" {Lucas 22,70} Él testificó esa parte de la buena confesión que lo involucraría más profundamente con ellos, "Vosotros decís que lo soy"; y, por este testimonio de la verdad, es condenado. Presentado ante el gobernador Romano, como vemos en el siguiente capítulo, Él testifica la segunda parte de la buena confesión – la que tendería a involucrarlo con Pilato. En respuesta a la pregunta, "¿Eres tú el Rey de los judíos?" {Lucas 23,3} Su respuesta es, "Tú lo dices".

Y ahora, así como Cristo ha testificado la buena confesión en presencia de quienes lo condenarían, Dios tiene cuidado de establecer un testimonio de la inmaculada pureza de Aquel Bendito, y eso a través del mismo juez pagano. Pilato dice, "Ningún delito hallo en este hombre" {Lucas 23,4}. Nuevamente, en Su regreso de Herodes, a quien Él había sido enviado, el testimonio de Pilato, basado en la acción de Herodes hacia el Señor, sigue siendo el mismo, "Nada digno de muerte" {Lucas 23,15}. Y diciendo así el gobernador Romano busca liberarlo. Pero no, no lo harían; su corazón "está en ellos dispuesto para hacer el mal" {Eclasiestes 8,11}, y nada satisfacería su terrible enemistad, excepto "¡Fuera con éste, y suéltanos a Barrabás!". ¿Huvo alguna vez tal imagen del corazón del hombre? Aquí tenemos, por así decirlo, dos hombres presentados a ellos para elegir uno, uno, un hombre que en Su propia persona presentó a Dios en gracia a los hombres – Aquel que había estado entre ellos ministrándoles gracia de todas las formas posibles – el Hombre de Dios; el otro, un hombre que tenía en su persona las características de Satanás – corrupción y violencia – el hombre de Satanás. ¿Cuál elegirán? El hombre de Satanás, Barrabás, es el hombre de la elección del hombre, mientras que para la elección del Hombre de Dios, nada los satisfacería sino una cruz, "¡Crucifícale, crucifícale!" – la apelación adicional del gobernador Romano solo brinda oportunidad de una más decidida expresión de su odio,

> "Mas ellos *instaban* a grandes voces, *pidiendo* que fuese *crucificado* . . . Entonces Pilato sentenció que se hiciese lo que ellos pedían" {Lucas 23,23}

Ellos lo tendrían así. Era su voluntad, y a esa voluntad fue entregado por el culpable gobernador, Aquel Bendito que había ido haciendo el bien, el único desde la caída del hombre en Quien el ojo de Dios podía descansar con perfecta complacencia, Aquel por quien podía, al expresar el afecto de Su corazón, decir,

> "Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia" {Mateo 3,17}.

El único lugar que el mundo le daría a Él era una cruz. Así aprendemos que la recepción y el lugar concedidos por el mundo al Señor de gloria que vino en gracia y amor, es un hombre entre los hombres.

Si vemos el camino del Señor al pasar este mundo, encontramos que Él siempre caminó en la separación más absoluta de él. En cuanto a Su posición en él, Él, aunque Creador de todo, aunque Hijo del Hombre que debe tenerlo todo, no tenía dónde recostar Su cabeza. En cuanto a Su asociación, Su camino fue uno de separación inconfundible. Al hablar con los Judíos, en Juan 8,23 Él claramente les dice que Él no es de este mundo. Él, aunque en él, pertenecía a otra esfera. En Juan 10,36 encontramos otro pasaje refiriéndose a esto; Él les dice a los Judíos, "al que el Padre santificó y envió al mundo", etc. Él descendió de Dios a esta escena en representación de Dios, separado de todo lo que hay en él, llevando a cabo la misión a la que Él vino. Luego, en Juan 17, Él repite dos veces esta verdad, que Él no era del mundo. En Juan 17,14 parece referirse más bien al hecho de que, al pasar por él, Él no era de él, es decir, en cuanto a asociación. Él era verdaderamente un hombre en medio de este, pasando por él, pero Él no era del mundo a través del cual pasó. En el v. 16, Él tal vez habla más bien en vista de Su propio lugar como fuera de, no perteneciendo a, no viniendo de, este mundo.

Tal era el lugar del Hijo del Hombre en este mundo. Veamos ahora el resultado que fluye de la cruz a aquellos asociados con Aquel rechazado por el mundo – El resultado para ellos respecto al mundo terrenal.

Al escribir a los Gálatas Pablo, en Gálatas 1,4 habla del objeto que el Señor tenía en mente al darse a Sí Mismo por Su pueblo,

> "el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados"

pero, además,

> "para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre".

Ahí está el efecto de la cruz del Señor Jesucristo. Su resultado para el alma que cree en Él es la liberación de este mundo malo a través del cual está pasando. En Gálatas 6,14 encontramos al apóstol hablando del efecto de la cruz sobre sí mismo, un creyente, con respecto al mundo. Él dice,

> "Lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo".

Pablo había visto este mundo como un lugar donde se podía encontrar el bien; pero en la cruz de Cristo ha descubierto el verdadero carácter de ello. Era una cosa corrupta y culpable, y en la cruz habían rechazado al Único que verdaderamente manifestó lo bueno, Quien era y manifestó a Dios en esta escena. Aquel que el mundo tomó y clavó en una cruz. Por esa cruz, el mundo fue crucificado de aquí en adelante para Pablo, y Pablo, que lo había encontrado todo en Aquel que este crucificó, fue crucificado con Él a este.

¿Acaso nosotros, como Pablo de la antigüedad, entramos en este verdadero y legítimo efecto de la cruz con respecto al mundo? No hay un creyente que no esté agradecido por la cruz del Señor Jesucristo, porque a través de ella es quitdaa la culpa de sus pecados, en ella ve la condena de su naturaleza como hijo de Adán y su liberación. Pero ese no es todo el resultado que fluye de la obra de la cruz. La cruz de Cristo también ha venido entre el creyente y el mundo. El efecto de la cruz de Cristo es trazar la línea de separación entre todos los que creen en Él y el mundo que lo ha rechazado. Siendo así, la única forma en que los creyentes pueden asociarse con el mundo terrenal al rededor es pasar por encima de la línea de separación que Su Señor ha hecho entre ellos y por el sacrificio de Sí Mismo. ¿Cuál debe ser el carácter de tal acción ante el ojo de Dios, que juzga todas las cosas en la luz? ¿Qué deshonra al Cristo que nos ama y se ha entregado a Sí Mismo por nosotros? ¿Qué pérdida, incalculable, para nuestras propias almas? Verdaderamente

reconozcamos y actuemos de acuerdo con este resultado para con nosotros, con respecto al mundo, de la cruz de Jesucristo nuestro Señor.

Números 31 nos proporciona una ilustración de las consecuencias inevitables de unirse en afinidad con el mundo. Israel, siguiendo el consejo de Balaam, se había unido en afinidad con los madianitas; ellos habían formado asociaciones con el mundo. El resultado de hacerlo es que preparan el conflicto por sí mismos. Aquí tienen que salir a la guerra contra el mismo pueblo con el que se habían unido en afinidad. La palabra del Señor a Moisés es, "Haz la venganza de los hijos de Israel contra los madianitas"; y la palabra de Moisés al pueblo, "hagan la venganza de Jehová en Madián". Así también los creyentes preparan el conflicto para sí mismos al formar una asociación con el mundo. Seguramente llegará el momento en que tendrán que tratar como enemigos a las mismas personas con las que se han unido en afinidad. Es una bendición ver, sin embargo, que cuando hay una verdadera disposición para romper con todo lo que atraparía, Dios da la victoria completa; así fue con Israel, así es con el creyente.

Si, se preguntara, ¿qué lugar, entonces, tíene el creyente en el mundo? La respuesta es, el lugar que tenía su Maestro. ¿Qué lugar era ese? No hay lugar. El creyente, entonces, tampoco tiene lugar. No hay lugar o porción en este mundo que el Señor presente a Sus discípulos, sino la cruz; como Él dijo (Mateo 16,24),

> "Si alguno quiere venir en pos de mí (Aquel rechazado por el mundo), niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame"

En Juan 15, a partir del versículo 12, el Señor instruye a Sus discípulos como a Sus amigos. Nótese lo que les dice en el v. 19,

> "Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque *no sois del mundo*, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece".

Aquí encontramos el lugar del creyente al respecto, y la porción que debe esperar del mundo a través del cual está pasando. Él no es de este, sino elegido fuera de él por Cristo, y mientras que en él, tiene la porción que su Señor tenía – odio.

Nuevamente, en Juan 17,14.16

> "Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo".

En el v. 14, el punto parece ser que el creyente, aunque en el mundo, no es de este, es decir, en cuanto a asociación; y en el v. 16, el punto parece ser que el creyente es uno que, por fe, reconoce que su lugar está en otra esfera – en los lugares celestiales en Cristo Jesús, todavía no, aunque pronto, estaremos con Él allí. Su lugar de aceptación señala nuestro lugar, de aceptación con el Padre; y nuestro lugar allí determina nuestro lugar aquí con respecto al mundo a través del cual pasamos actualmente.

El Señor nos da a reconocer que, por medio de la cruz, Él nos ha separado por completo de este mundo y, reconociendo eso, podamos por gracia andar de acuerdo con ello. Las grandes cosas en el mundo no son tan envolventes como las pequeñas cosas; el corazón teme las grandes cosas, pero es propenso a permitirse en las pequeñas cosas. Hacemos bien en recordar que son "los *pequeños* zorros los que arruinan las vides" {Cantares 2,15}. Si estas han estado en acción, sepamos lo qué son para tomarlas por auto-juicio, de modo que el lugar de separación del mundo, que es nuestro a través de la cruz de nuestro Señor, se manfieste en toda su integridad para Su honor y nuestra bendición.

Es porque esta separación del mundo no es mantenida por los creyentes que no logran entrar en los gozos de la relación en la que Dios los ha llevado a Sí Mismo – la de hijos al Padre, y la porción que Él les ha dado. Por lo tanto, la separación del mundo es indispensable para el gozo práctico de nuestras bendiciones. Aquellos que están ante Dios como miembros de la nueva creación no pueden tener concordia o comunión con aquellos que son miembros de la vieja creación. En 2 Corintios 6,14-18 donde tenemos los rasgos característicos dados de cada uno, leemos,

> "No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas? ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo? ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo, Habitaré y andaré entre ellos, Y seré su Dios, Y ellos serán mi pueblo".

Entre tales opuestos no puede haber concordia; por lo tanto, si el creyente desea prácticamente entrar en los gozos y privilegios de esa nueva creación de la cual es, por medio de la gracia, un miembro – de esa relación en la que Dios lo ha establecido – debe

> "Salid de en medio de ellos, y apartaos, . . . Y no toquéis lo inmundo" {v. 17}

Al hacerlo, entra prácticamente en los gozos que son suyos.

> "Y yo os recibiré, Y seré para vosotros por Padre, Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso".

Creo que aquí se nos presenta claramente el mundo terrenal; en otra Escritura tenemos el mundo religioso. Si queremos disfrutar a Dios de acuerdo con la revelación que Él se ha complacido dar de Sí Mismo – nuestro Padre – y Sus cosas, debemos salir del mundo terrenal, la separación es indispensable. Que la exhortación del primer versículo del capítulo 7 (versículo que realmente pertenece al tema que hemos estado considerando en el capítulo 6) tenga todo su poder en nuestras almas, y lo que se exhorta sea prácticamente verdadero para cada uno,

> "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios".

Hasta aquí, entonces, en cuanto al lugar del creyente con respecto al mundo en su aspecto terrenal. Consideremos ahora el lugar que Su Señor ha hecho para él con respecto al mundo en su aspecto religioso.

En lo que hemos leído en Hebreos, tenemos al Señor Jesucristo tomando Su lugar en cuanto al mundo religioso. De vez en cuando, durante Su vida, lo encontramos en esa ciudad que era el centro del mundo religioso – Jerusalén; allí, en servicio de gracia a los que estaban en ella, pero siempre en separación de ella. Nunca se unió en afinidad con ella; nunca tomó Él un lugar en ella. Hay seguramente un significado profundo en el lenguaje usado, en el hecho declarado en Marcos 9. Allí encontramos al Señor día tras día en Jerusalén, llevando a cabo Su servicio de gracia; pero invariablemente la palabra que cierra la historia del servicio de Su día es,

> "Pero al llegar la noche, Jesús salió de la ciudad" {Marcos 11,19}.

Él no podría tomar ningún lugar en ella. Si lo hubiera hecho así, habría tenido que juzgarla por su corrupción, y Él no vino a juzgar sino a salvar. Su propia gracia se demostró al salir de la ciudad al final del día. Durante Su vida Él era encontrado en medio de ella, pero asociado con ella nunca lo encontramos; y en Su muerte, ¿dónde lo vemos? Padeciendo fuera de la puerta.

Jerusalén era el centro de esa religión que había sido designada por Dios. Su religión no era una cosa inventada por el hombre, ni era una copia de otra religión que la hubiera precedido; era lo que había sido designado por Dios Mismo. ¿Y cuál era el lugar que el Hijo de Dios, en gracia un hombre entre hombres, tomó en relación con esa ciudad – el centro y la representación de la religión del día? *Fuera* de ella. Él tomó ese lugar en Su gracia y obediencia. Cierto, las manos del hombre lo pusieron allí, y así demostraron su propia culpa,

> "a éste . . . matasteis por manos de inicuos, crucificándole" {Hechos 2,23}.

pero también era cierto que Él era

> "entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios" {Hechos 2,23}.

En Su vida nunca hubo asociación con el mundo religioso, pero en Su muerte hubo una *separación absoluta* de él.

Ahora, hemos dicho que el Señor, al tomar en gracia el lugar de Su pueblo en la cruz, ha hecho su lugar en la justicia. ¿Cuál, entonces, es el resultado para ellos de que Él haya padecido fuera de la puerta? Él, por ese padecimiento, ha hecho su lugar fuera del campamento, es decir, fuera de todo lo que tiene que ver de manera religiosa con el hombre en la carne. Lo que se aborda especialmente en este pasaje es esto, a los que se dirige eran Cristianos, pero quienes, antes de haber abrazado el Cristianismo por gracia, habían pertenecido al Judaísmo. Al abrazar el Cristianismo, habían abandonado el Judaísmo y se habían convertido en Cristianos. **[59]** Los Judíos que aún se adhirieron al Judaísmo sostuvieron que tenían el verdadero altar (una expresión utilizada para un sistema de adoración), y que los que renunciaron al Judaísmo y abrazaron el Cristianismo no tenían derecho a comer. Aquí el escritor niega su afirmación y afirma que no los aderentes del Judaísmo, sino los que lo habían abandonado – los Cristianos – eran los que tenían el verdadero altar, y de este, los adherentes del Judaísmo – los que sirven el tabernáculo – no tienen derecho de comer.

Él entonces se refiere al lugar en el que se consumó la ofrenda por el pecado, y muestra que el Señor Jesús, la verdadera ofrenda por el pecado, padeció fuera de la puerta, y exhorta a los Cristianos a los que se está dirigiendo a cumplir con la responsabilidad que los involucra consecuentemente, esto es, ocupar el lugar que su Señor al padecer fuera de la puerta había hecho para ellos. Esto lo harían saliendo a Él "fuera del campamento". Si tal era la responsabilidad del santo cuando la religión del día era adaptada al hombre en la carne, y como tal, había sido puesta a un lado por Dios, ¿Cuál es su responsabilidad cada día en que la religión del día asume un carácter similar, incluso mucho después de que Dios haya dejado a un lado ese orden de cosas? Seguramente es la misma, "Salgamos, pues, a Él, fuera del campamento".

Se puede preguntar, ¿Qué constituye el campamento? La respuesta es: Una relación religiosa terrenal con Dios fuera del santuario; una religión establecida en la tierra; teniendo sacerdotes entre el pueblo y Dios; una religión adecuada al hombre en la carne. Tal religión era el Judaísmo, y de ella se exhorta a los verdaderos creyentes a "salir".

Si vamos a Hebreos 9 encontraremos los rasgos que el Espíritu de Dios define como característicos del campamento.

> "Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal" {v. 1}.

Aquí encontramos una característica, un *santuario terrenal*. Este es entonces descrito como estando dividido en dos partes – vers. 2-7 – en una de las cuales podrían entrar los que eran sacerdotes; esta era llamada el lugar santo. Pero en la segunda, que era llamada el Lugar Santísimo, solo el sumo sacerdote podía entrar, y eso solo una vez al año, y entonces no sin sangre; el significado de esto siendo, como lo explica el Espíritu Santo, que "aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo" {v. 8}. Es decir, no había acceso libre a Dios; Dios estaba dentro y el hombre no era admitido. En esto encontramos otra característica que caracteriza al campamento.

Nuevamente, en este ceremonial ciertas ofrendas eran hechas. Aquí se habla de la eficacia de estas, y el Espíritu de Dios declara que fueron ineficaces para hacer perfecta la conciencia del oferente,

> "sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia, al que practica ese culto" {Hebreos 9,9}.

Aquí tenemos otra característica del campamento, en él era desconocida una conciencia perfecta, es decir, limpia. Tampoco era una eterna redención. Así tenemos, como las características que caracterizan el campamento, la religión adecuada para el hombre en la carne, un santuario terrenal; no hay libertad de acceso a Dios, sino un cuerpo de sacerdotes oficiando entre el pueblo y Dios; sin conciencias limpias. y sin eterna redención .

[59] {Posicionalmente, "en Cristo", esto es cierto, pero no era cierto en la práctica}.

En los vers. 11-15 del capítulo, el Espíritu de Dios desarrolla los rasgos que caracterizan al Cristianismo, donde encontramos un orden de cosas bastante diferente al que hemos estado considerando. En primer lugar, no hay santuario terrenal, ningún tabernáculo hecho de manos. No es la tierra, sino el cielo mismo, que es la esfera de la adoración Cristiana. Es en Lugar Santísimo, la misma presencia de Dios Mismo, el culto Cristiano. Véase Hebreos 10,19. Es decir, en el Cristianismo hay libre acceso a Dios; como dice otra Escritura, "porque por medio de él [Cristo] . . . tenemos entrada por un mismo Espíritu al Padre" {Efesios 2,18}. Nuevamente, el sacrificio que Cristo ha presentado a Dios, Su propia sangre, es efectivo para limpiar la conciencia.

> "¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?"

Aquí una conciencia limpia, por lo tanto, encontramos que es otro de los rasgos característicos del Cristianismo. Pero hay aún otra característica, a saber, una eterna redención.

> "Sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención" {Hebreos 9,12}.

Así vemos que los rasgos que caracterizan el Cristianismo son el libre acceso a Dios en el Lugar Santísimo, una conciencia limpia, y eterna redención, y, como es añadido en el v. 15 de este capítulo, una herencia eterna. Al comparar los rasgos que caracterizan el Cristianismo con los que caracterizan el Judaísmo – el campamento – el contraste será evidente de inmediato; y la amalgama de los dos se verá como imposible, las dos cosas están en oposición directa una con la otra. Intentar amalgamarlos es perder ambos.

Nos queda por ver a qué descripción coresponde el mundo religioso que nos rodea. Al hablar del mundo religioso, no hablo de individuos, sino del sistema religioso de la época. ¿Está marcado por la primera característica distintiva del Cristianismo, la libertad de acceso a Dios? No lo es. Sin duda, Dios es titulado verdaderamente, como Dios Todopoderoso, como el Altísimo, etc., pero ¿es el mundo religioso del día caracterizado por el clamor de adopción, "Abba, Padre"? **[60]** Los individuos en él pueden sin duda, por medio de la gracia de Dios, conocer la dulzura de ese clamor, pero no es la característica del sistema religioso del día; por el contrario, ese sistema está marcado por la ausencia de libre acceso a Dios, por un santuario terrenal en el que se encuentra un cuerpo de sacerdotes entre el pueblo y Dios. Nuevamente, en cuanto a una conciencia limpia, en esto, como en el caso del acceso a Dios, los individuos pueden poseerlo mediante la gracia; ¿Pero es un rasgo característico de la la religión que los rodea? ¡Ay! No lo es; por el contrario, en general se considera presuntuoso que alguien diga que tiene perdón de sus pecados, que tiene una característica distintiva del Cristianismo, una conciencia limpia. De nuevo, en cuanto a una eterna redención, o una herencia eterna, ¿es esta una característica de la religión adecuada al hombre en la carne que está en el mundo en nuestros días? No. Por lo tanto, cuando examinamos cuál de las características corresponde el mundo religioso por el cual estamos rodeados, es decir, a los rasgos que caracterizan al campamento o aquellos que caracterizan al Cristianismo, encontramos que es al primero, y a este último no corresponde. Y si esto es así, ¿dónde está el lugar del Cristiano con respecto a esto? Fuera del campamento.

> "Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio" {Hebreos 13,12-13}.

Él padeció fuera de la puerta por ti, y por eso ha hecho tu lugar con Él afuera – fuera del campamento. El creyente no tiene otro lugar verdadero que el limpio fuera de este del todo.

Nótese, también, el carácter de esa separación. No es simplemente negativa – nunca se mantuvo un alma bien por la simple separación negativa; se debe tener algo positivo. Es, "Salgamos, pues, fuera del campamento", ese es el lado negativo; pero también es "a Él", y ahí tenemos lo positivo. Es la separación del mal a Cristo. El Señor quiere que el creyente se separare de lo que es contrario a Él, seguramente; pero Él también lo quiere separado positivamente *a Él Mismo*; y si la separación no es a Cristo, es simplemente otra forma de sectarismo. Lo que está separado puede ser una verdad en sí misma, pero tal no es una separación según Dios, si la separación es algo menos que a Cristo fuera del campamento. No obstante, por justa que pueda ser en sí misma la cosa separada, el carácter de la acción es sectario.

Pero ahora vamos a marcar el carácter y el espíritu en el que se va a llevar a cabo la separación. Debemos ir a Él fuera del campamento, "*llevando su vituperio*". El que está verdaderamente separado a Cristo fuera del campamento estará allí con un corazón humilde y afligido, sintiendo el fracaso y la ruina en las manos del hombre de lo que una vez fue establecido tan brillante y tan hermoso por la mano de Dios Mismo – la iglesia de Dios en la tierra. Sentirá que él también ha sido alguna vez parte que ayuda al fracaso. Nadie que, por gracia, haya sido llevado a ocupar este lugar fuera del campamento, debe imaginar que es un testimonio de cualquier gran cosa, aunque en un sentido es un testimonio de una gran cosa, a saber, una gran ruina. **[61]** El hecho de no ser sino un pequeño remanente que actúa en la verdad es un testimonio de la ruina del conjunto. Por lo tanto, si salimos fuera del campamento con un espíritu que Dios puede poseer, será con un espíritu humilde, llevando el vituperio de Cristo. Nuestro andar y caminar personales deben testificar de Él

[60] {El uso de la oración de los discípulos – 'Padre Nuestro que estás en los cielos' – no expresa la cercanía y la intimidad que tenemos con "Abba, Padre", sino mas bien expresa distancia. Esa oración fue apropiada para los discípulos en su estado entonces, un tiempo de transición, y antes de que el Espíritu de adopción hubiera venido en Su capacidad especial para morar en los creyentes y morar en la iglesia. La oración de los discípulos no expresa el lugar del Cristiano ante el Padre}.

[61] {Véase *La Ruina de la Iglesia, Los Ancianos y El Ministerio de La Palabra Como Don*, disponible en Present Truth Publishers}.

de tal manera que, si alguno tratara de vituperarle, echaría ese vituperio sobre nosotros, tan plenamente como le representemos, respondiendo en nuestra pequeña medida a lo que el Señor dice de Sí Mismo en el Salmo 69 {v. 9} , "Los denuestos de los que te vituperaban cayeron sobre mí". Él manifestó tan perfectamente a Dios aquí abajo, que cuando el hombre quiso denostar a Dios, el vituperio cayó sobre Él – Cristo.

Ahora, amados amigos, ¿con qué están relacionados? – ¿Con esas características del Cristianismo que son sus rasgos distintivos? El Señor concede responder a la pregunta en Su bendita presencia, y permite, si se está relacionado con lo primero, aprender y cumplir la responsabilidad de salir a Él fuera del campamento – a Aquel que, por medio de Su muerte, hizo ese lugar para nosotros. Otro lugar, en lo que respecta al mundo religioso al rededor, el creyente no tiene, y mientras fracase en ocupar este lugar, fracasa en su lealtad hacia Aquel que, a precio de Sí Mismo, hizo ese lugar para Él. Si por medio de la gracia se está relacionado con este último y ya se ocupa el lugar que nuestro Señor ha hecho para nosotros fuera del campamento, se puede estar en ese espíritu de humildad y gracia, mientras que al mismo tiempo ser fieles, lo cual Él puede aprobar.

Pero aquí surge otro punto, ¿puede ser que Dios quiera que Su pueblo permanezca como individuos aislados aquí abajo? Claramente no; ya que la fuerza de la exhortación es:

> "No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre" {Hebreos 10,25}

¿o, cuál es el significado de la profecía pronunciada por Caifás?, cuando profetizó

> "que Jesús había de morir por la nación; y no solamente por la nación, sino también para *congregar* en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos" {Juan 11,51-52}.

Donde vemos tales declaraciones en las Escrituras, no podemos sino concluir que Dios debe tener algún terreno en el que Él pueda tener a Su pueblo reunido (congregado Mateo 18,20}.

¿Cuál es, entonces, el terreno de reunión de Dios para Su pueblo hoy? Es la iglesia de Dios – el cuerpo de Cristo; solo ese es el terreno de reunión para el pueblo de Dios. En Efesios 4,4 leemos,

> "[Hay] un cuerpo, y un Espíritu".

Nótese el carácter absoluto de la declaración. Aunque la ruina está por todas partes, sigue siendo cierto que "[hay] *un cuerpo y un Espíritu"*. El terreno de reunión de Dios sigue siendo el mismo, y ninguna cantidad de ruina exime al creyente de su responsabilidad personal. Si él es fiel a su Señor reconocerá esto, y caminará en la práctica de la verdad revelada, aunque al hacerlo se encuentre totalmente solo.

Pero, puede ser preguntado, ¿qué es esta iglesia de Dios? Para llegar a una respuesta correcta a esto, debemos dejar de lado la tradición por completo, y buscar los pensamientos de Dios en su propia palabra. En Efesios 1 {vers.18-23}, encontramos que el apóstol Pablo ora para que los santos

> "sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de Su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, *la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo*".

Aquí encontramos lo que es la iglesia de Dios, no es un santuario terrenal, sino el cuerpo del cual Cristo, el Hombre vivo resucitado en gloria, es la cabeza.

¿De qué consiste ese cuerpo y cómo está formado? Consiste de verdaderos creyentes, quienes, por el bautismo de Dios el Espíritu Santo, se ha formado un solo cuerpo y se ha unido a la Cabeza en el cielo. Esto lo encontramos en 1 Corintios 12,12-13.

> "Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo"

El cuerpo de Cristo, entonces, el cual es la iglesia de Dios, está compuesto de verdaderos creyentes, y no solo de verdaderos creyentes como tales, sino de verdaderos creyentes que están habitados por el Espíritu de Dios, y que son así de ese cuerpo que Él, por Su bautismo en el día de Pentecostés, **[62]** formó por primera vez en la tierra, y al que Él ha mantenido en la tierra desde entonces, y aún mantiene – la iglesia de Dios, el cuerpo de Cristo. "[*Hay*] un cuerpo y un Espíritu".

Veamos ahora la forma en que se declara esta verdad de un cuerpo – la mamera en que se manifiesta. En 1 Corintios 10,17 encontramos estas palabras,

> "Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan".

Aquí vemos que en aquel mismo pan de la mesa del Señor tenemos lo que simboliza la unidad de un solo cuerpo, muchas partículas unidas; muchas partes, un todo. La responsabilidad del creyente está siempre de acuerdo con el carácter de la relación en la que se encuentra, y Dios siempre espera que actuemos de acuerdo con lo que Él nos ha hecho. Habiéndonos hecho Sus hijos por la fe en Cristo Jesús, nuestra responsabilidad es ser "imitadores de Dios como hijos amados" {Efesios 5,1}. Pero, además de esto, desde lo que justamente hemos estado viendo, vemos que Dios por medio de Su Espíritu nos ha hecho miembros de ese cuerpo del cual Cristo es la Cabeza, un cuerpo formado y mantenido aquí en la tierra como algo presente por el Espíritu Santo. ¿Cuál es, entonces, la responsabilidad del creyente en *esta* relación? La encontramos esentada en Efesios 4,3

[62] {Cristo es el que bautiza; el Espíritu es el poder de ello}.

"solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz".

La manera en que esto se lleva a cabo prácticamente es andando en la comunión de ese Espíritu, el Espíritu de santidad, el Espíritu de verdad. Por lo tanto, para andar en Su comunión, el santo debe andar en santidad – es decir, separación del mal {y hacia el Señor}, y en verdad – es decir, según la voluntad revelada de Dios.

Vemos, entonces, que Dios tiene un terreno de reunión para Su pueblo en estos últimos días {de ruina}, y ese esla iglesia de Dios, el cuerpo de Cristo. Aquel a quien ellos son reunidos {congregados, Mateo 18,20} es Cristo, el único centro, por un solo Espíritu. Ser "solícitos en guardar la unidad del Espíritu" es responsabilidad del creyente, y la pregunta para cada uno es, ¿Estoy respondiendo a la verdad revelada de Dios al respecto? ¿Estoy ocupando el lugar que nuestro Señor ha hecho para mí fuera del campamento – el terreno que Dios ha provisto? ¿Soy solícito en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz?

La mera profesión de ocupar tal terreno no es suficiente. Toda tal profesión debe ser probada, ya que es posible ocupar un terreno asumiendo que es de Dios, sin que el origen de ese terreno sea divino. Es posible adoptar la teoría sin la práctica, y así ha sucedido. Hay dos requisitos indispensables que deben cumplirse antes de que se pueda reconocer que cualquier terreno es de Dios y, por lo tanto, tiene una demanda sobre los santos de Dios. Esos requisitos son,

(1) Que el origen del terreno sea divino.

(2) Que la práctica que caracteriza ese terreno sea consistente con el carácter de Aquel cuyo terreno se supone que es.

Ahora, en cuanto al hecho de que Dios tiene un solo terreno, "Hay un cuerpo y un Espíritu".

El centro al que congrega Dios en ese terreno es, un Señor, "Hay un solo Señor" {1 Corintios 8,25}.

El poder por el cual Dios congrega es uno: "un Espíritu".

Por lo tanto, cuando el terreno es realmente divino en su origen – es realmente de Dios – los santos serán congregados en *un* terreno, a *un* Señor, por *un* Espíritu. Cuando estén congregados, poseerán, y estarán en comunión con, todos aquellos previamente congregados de esta manera en este terreno. Tomar un lugar aparte de alguno así congregado, que andan de acuerdo con la verdad, sería ser culpable del pecado de independencia, para asumir un terreno que es desconocido en la Escritura, y que es una deshonra para el Espíritu Santo. Puede ser que donde haya tenido lugar esta ocupación de un terreno independiente, pueda haber un gran número de cosas aparentemente correctas hechas por quienes lo ocupan, pero el hacer éstas nunca constituirá el *terreno* correcto; y la primera acción realmente correcta de todo santo que sea sincero con su Señor será salir de tal terreno.

En cuanto al segundo requisito. Para que un terreno sea de Dios, la práctica permitida debe corresponder no solo moralmente sino también doctrinalmente con el carácter de Aquel cuyo terreno es – el Dios *Santo*, quien congrega por Su Espíritu *Santo* en el nombre de Su *Santo* Hijo, el Señor Jesuscristo – "El *Santo*, el *Verdadero"* {Apocalipsis 3,7}. Es decir, un terreno para ser de Dios debe caracterizarse por *santidad* y *verdad*.

Por lo tanto, cuando el origen de un terreno que se asume que es de Dios no es divino, o cuando sus rasgos característicos no corresponden con el carácter de Aquel cuyo terreno se asume ser, tal terreno no puede ser reconocido como terreno de Dios, incluso aunque cada alma individual en él fuera un verdadero creyente.

El día que, por desgracia, se encuentren tales terrenos, teniendo su origen, por un lado, en independencia y ese arreglo humano que es una deshonra para el Espíritu Santo, o por el otro, en una neutralidad que manifieste indiferencia ante la gloria de Cristo, seguramente ello llevará a todo santo de Dios a buscar la palabra en dependencia de Dios, para que pueda tener Su mente en cuanto a su lugar y senda. ¿Cuál es la responsabilidad del santo cuando las cosas son así? Ya lo hemos visto. Mantener a todo costo la unidad del Espíritu hacia quienes ocupan ese terreno. ¿Cómo se debe mantener esta unidad del Espíritu hacia tales? *No caminando*, ni teniendo comunión, con ellos; separandose *del* mal a Cristo.

Recordemos siempre que ocupar el terreno de Dios para Su pueblo en estos últimos días no es opcional para nosotros. El Señor a costo de Sí Mismo ha hecho el lugar de Su pueblo; El "grano de trigo" {Juan 12,24} ha caído en la tierra y ha muerto, y ahora lleva mucho fruto. El creyente, por lo tanto, es responsable ante su Señor de ocupar el lugar que el Señor ha hecho para él. Él debe a Cristo hacerlo así. Al descuidar o negarse a hacerlo, fracasa en lealtad y fidelidad a su Señor, y no puede ser declarado sin culpa.

Si el mundo religioso alrededor ha asumido el lugar del campamento, el lugar del creyente está afuera, "salir" es su responsabilidad, una responsabilidad que no puede evadir sin las más solemnes consecuencias.

Si los Cristianos, que profesan ver el mal del campamento, han salido y profesan ocupar un terreno divino, y sin embargo, no están en el que Dios Mismo ha establecido, y por Su Espíritu mantiene – un terreno que no se caracteriza por santidad y verdad, donde hay indiferencia a la gloria de Cristo o deshonra al Espíritu Santo – el lugar de aquellos que son fieles a Cristo, de aquellos que cumplen con su responsabilidad – "Solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz" {Efesios 4,3} – está fuera, aparte de tales.

Debemos recordar que si estuviéramos en la corriente de los pensamientos de Dios, debemos tener ante nosotros al Cristo de Dios sobre el pueblo de Dios; el terreno de Dios, no las organizaciones del hombre; la unidad del Espíritu de Dios, no la unidad de Cristianos; la gloria de Cristo, no las aficiones Cristianas.

El Señor nos mantiene verdaderos y fieles a Él Mismo, por medio de Su gracia ministrada, Su fortaleza perfecta, en la debilidad.

Que podamos, andando en el poder de la verdad y bajo la guía del Espíritu, adentrarnos más y más plenamente en el carácter distintivo del camino y el lugar que Él ha hecho para nosotros con respecto a Dios, Satanás o el mundo, sea terrenal o religioso, y respondamos a ello, recordando el precio al que tal bendición ha sido hecha para nosotros; y esperando el momento en que veremos cara a cara a Aquel Bendito que consumó todo, y que Él Mismo vendrá y nos introducirá en la plena realización de todo lo que Él ha consumado. **[I. L.]**

Capítulo 2.2

Del Judaísmo al Cristianismo

J. S. F. C. en *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 5:58-60.

Nosotros, los Cristianos Gentiles, que no hemos estado bajo los lazos de la ley y que las Escrituras del Nuevo Testamento son la clave del Antiguo Testamento, debemos considerar cuán grande es nuestro privilegio sobre los Judíos creyentes en los primeros días del Cristianismo. Ellos sólo tenían a Moisés y los profetas; y estos no revelaron el gran y maravilloso cambio que temdría lugar después de quitar la vida al Mesías, el paréntesis entre la semana sesenta y nueve y la setenta de la profecía de Daniel (9,25-27), a excepción de algunas pocas insinuaciones de paso que solo brillaron después de que viniera Aquella Luz Verdadera o más bien, cuando el Espíritu guió más allá de lo que podían tener previamente. Ese sistema dejó de ser ordenado por Dios para Israel y había existido durante quince siglos, "ordenanzas acerca de la carne" {Hebreos 9,10}, que los hombres podían ver con sus ojos naturales, y en las que todas las almas de Israel podían participar. Todo eso ahora era puesto de lado por el sacrificio espiritual y por el sacerdocio de cada creyente siendo un sacerdote, Cristo Mismo en el cielo siendo su gran Sumo Sacerdote. Ya no se trataba de figuras y sonidos actuando sobre los sentidos, sino que ahora son cosas eternas e invisibles discernidas solo por el ojo de la fe.

Hasta entonces, Jerusalén había sido el lugar que Dios había escogido para poner Su nombre; allí ellos debían traer sus sacrificios y ofrendas, y allí, en el altar donde se hacía memoria de Su nombre Él venia y los bendecía (Éxodo 20,24). Pero bajo el nuevo orden de cosas ¡cuán grande es el cambio! Jerusalén ya no es el lugar donde los hombres adoran verdaderamente. "La hora viene", dijo el Señor, "y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad" (Juan 4,21-23). Es bueno recordar que estos creyentes no vieron esto escrito hasta más de cincuenta años después de Pentecostés. Ni Jacobo, ni Pedro, ni Pablo cuando aparecen por primera vez en la escena, revelan hasta entonces tal verdad por lo que sabemos. El tiempo no había llegado hasta que un tiempo más tarde Pablo les dijera,

> "Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio". {Hebreos 13,13}

Ellos aún no estaban preparados para hacer esto. Tampoco se les dijo hasta entonces,

> "Tenemos un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo". {Hebreos 13,13}

Esto último lo hicieron todos los santos en Jerusalén, y continuaron haciéndolo hasta que se escribió la Epístola a los Hebreos, más de treinta años después de Pentecostés.

Si tomamos estas cosas en seria consideración, entenderemos mejor cómo estos santos podían continuar siguiendo a Moisés, "todos celosos por la ley" {Hechos 21,20}, durante muchos años después de la cruz. ¿Cuántos santos piensan que desde el momento de la expresión de las palabras agonizantes del Mesías "Consumado es" {Juan 19,30}, cuando "el velo del templo se rasgó en dos" {Mateo 27,51, Marcos 15,38}, hubo un final, no solo en principio ante Dios sino de hecho, del Judaísmo, sacrificios materiales, sacerdotes, templo, con todas las otras ordenanzas legales? En Hechos 6,7 leemos acerca de una gran multitud de sacerdotes obedeciendo la fe; y los Cristianos que lo leen ahora llegan a la conclusión de que luego abandonaron todas las funciones sacerdotales, porque el Señor los agregó a la iglesia. Pero esto es prematuro; no hay fundamento para creerlo, sino que continuaron su servicio en el santuario. ¡Qué tan lento la mayoría de nosotros acertamos en aplicar un principio tan nuevo, extraño y profundo!

Si prestamos atención a Hebreos 8,13, vemos que el primer pacto que tenía ordenanzas de servicio divino y un santuario terrenal, había sido "dado por viejo y se envejece", y por lo tanto "próximo a desaparecer". Así, el régimen levítico aún no había desaparecido; y ello se dio a conocer a los Judíos Cristianos solo al final, antes de que la ciudad y el templo cayeran bajo juicio público y divino. Un poco más tarde (a saber, 70 DC), Jerusalén fue destruida y no quedó una piedra sobre otra del templo. Entonces el Judaísmo finalmente falleció. Su golpe mortal había sido dado en la crucifixión. Durante este intervalo, Dios insistió pacientemente con la "perversa generación" {Hechos 2,40}, liberando de entre ellos "los que habían de ser salvos" (Hechos 2,47). Hasta este punto, los santos Judíos continuaron adorando de acuerdo con la ley y los profetas; a lo que agregaron la verdad Cristiana elemental, poniendo el vino nuevo en odres viejos.

> "Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas (o, en casa)" {Hechos 2,46}.

Aquí vemos las dos cosas sucediendo juntas. Su antigua reverencia y apego al templo era evidentemente retenida.

Sabemos con certeza que hasta Hechos 21,20 o unos veintisiete años después de Pentecostés, los muchos millares (o diez mil) que creían eran todos celosos de la ley. Entre estos, Jacobo, que era considerado una "columna" {Gálatas 2,9} en Jerusalén, e incluso Pablo también que había ido "a hacer limosnas a mi nación y presentar ofrendas" {Hechos 324,17}, no se quedaron atrás en deferencia a la rutina Mosaica. Por instigación de Jacobo, Pablo accedió a demostrar su sujeción a Moisés, y no lo hizo, como se informó calumniosamente, para persuadir a los Judíos que habitaban entre los Gentiles para que abandonaran a Moisés y las costumbres, y la circuncisión de sus hijos. Por lo tanto, Pablo fue, con otros que tenían un voto, al templo, y, si no hubiera sido obstaculizado, habría ofrecido la ofrenda que era ordenada para el Nazareo. Claramente él no había aprendido las verdades que él enseñaba algunos años después de su arresto y primer encarcelamiento. **[63]**

¿Pero puede ser que estos muchos miles de Judíos creyentes que eran todos celosos de la ley fueran culpables, al ofrecer un cordero, del terrible crimen equivalente a "como si degollase un perro"? ¿O alguno de ellos al ofrecer una ofrenda sería "como si ofreciera sangre de cerdo" (Isaías 66,3)? No. Esto se refiere únicamente al día futuro cuando el hombre de pecado, el Anticristo, se sienta allí, y el templo es el escenario de la hostilidad y el desafío de Jehová, y el templo no es reconocido sino para juicio, y los sacrificios son absolutamente abominables a Sus ojos. ¿Qué tiene todo esto que ver con el templo, donde después de Pentecostés, Pedro y Juan solían ir a la oración? ¿Es posible que Dios permita tal adhesión si el antiguo ritual era tan malo en los santos Judíos, sin levantar una voz contra la continuación en ello durante tantos años?

Muy lejos de ello de hecho, mucho después de que su devoto servidor Pablo estuvo en la cárcel por lo que muchos llamaron a reconstruir las cosas que él había destruido, el Señor se le presentó para consolarlo sin pronunciar una sola palabra de reproche por lo que el consejo de Jacobo puso sobre él. "Ten ánimo, Pablo", dijo Él, "pues como has testificado de Mí en Jerusalén (¿cuál fue el testimonio?), así es necesario que testifiques también en Roma" {Hechos 23,11}. Pedro tuvo una visión temprana para guiarlo a salir del redil Judío y aprender que "lo que Dios limpió" {Hechos 11,9} no era común ni inmundo. Su predicación en Hechos 3 no se eleva por encima de las bendiciones de la tierra para Israel si ellos se arrepentían, "para que viniesen de la presencia del Señor tiempos de refrigerio" {Hechos 3,19}. Pedro claramente tenía mucho que aprender.

Si la enseñanza de la Epístola a los Hebreos se hubiera dado a los discípulos Judíos en los primeros días del Cristianismo, no podrían haber continuado en las líneas antiguas sin ser culpables de despreciar la palabra de Dios y ofenderlo. Hasta qué punto fue agradable o aceptado por Dios, no podemos decir; pero si es completamente ofensivo, no es de Dios permitir que todos los santos, Apóstoles, profetas, etc., continúen pecando sin ningún reproche.Vemos cuál ha sido la consecuencia si, después de abandonar las sombras por la sustancia al venir a Cristo, ellos se alejaron de Él y regresaron a las sombras. Sería "crucificar de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponerle a vituperio" (Hebreos 6,6).

Hasta este momento, los santos evidentemente habían seguido a Moisés y, aunque creían en el Mesías, habían fallado en aprender los resultados de Su muerte, resurrección y ascensión. No se habían beneficiado por los elementos Judíos como se leen en la luz celestial. El tiempo había llegado cuando debían

> "dejar ya los rudimentos de la doctrina de Cristo, e ir adelante a la perfección" {Hebreos 6,1}

El suyo era un llamamiento celestial {Hebreos 3,1}. Jerusalén no fue, ni nunca había sido, el lugar para adorar al Padre, revelado por el Hijo (Juan 4,24). Ahora era su privilegio entrar en espíritu en el Lugar Santísimoo donde Cristo había entrado, como su gran Sumo Sacerdote {Hebreos 10,19-22}, no en figuras del verdadero sino al cielo mismo, el verdadero tabernáculo que el Señor levantó y no el hombre {Hebreos 8,1-3}. A partir de entonces, todos los santos Judíos, como todos los creyentes, son invitados a acercarse dentro del velo rasgado, teniendo la libertad de entrar, en virtud de la redención eterna que Cristo obtuvo, con sus corazones purificados de una mala conciencia. Tal condición, la sangre de los sacrificios Judíos nunca pudo ni podría conseguir.

Bendito fue esto, para aquellos que ahora están por la fe familiarizados con los sacrificios antiguos, etc., conocerlos más que cumplidos en Cristo. Pero uno debe percibir que valor divinamente dado se requería, aunado a la fe, para alejarse de lo que era más querido que la vida para un Judío piadoso; establecido tal como lo había sido por la autoridad judicial de Jehová bajo la cual cada transgresión recibió una justa retribución. Ningún creyente Gentil de esa época al abandonar alguna de las sectas u organizaciones humanas, que nunca fueron de Dios sino del ingenio del hombre, puede ser comparado con un Judío que renuncia a lo que hasta entonces tenía la aprobación y orden de Dios en todos sus detalles. Está claro que los Judíos creyentes añadieron el Cristianismo a su Judaísmo; y con suma paciencia, Dios trató con ellos.

Pero no es menos claro con que calidez Pablo escribe a los Gálatas Gentiles que fueron añadiendo la ley al Cristianismo. ¡Qué severas son sus palabras!

> "¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó?" etc. (Gálatas 3,1).
>
> "De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído" (Gálatas 5,4).
>
> "si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo" (Gálatas 5,2).

También estaban guardando fiestas Judías, los días, los meses, los tiempos y los años. Para los Gentiles eran pobres rudimentos (Gálatas 4,9), un retorno en principio a la idolatría de la cual habían sido liberados.

[63] {Lo más probable es que lo que hizo Pablo fue un lapso en la práctica, como se discute en otra parte. Él sabía que era mejor para sí mismo}.

Pero la Cristiandad, no satisfecha con las festividades Judías, ha añadido a su calendario muchas festividades paganas con nombres Cristianos y así llamados días santos, algunas de ellas de carácter reprobado, como San Jorge de la alegre Inglaterra, alegre de ser patronizada por un canalla ¡después de su muerte un santo! ¿Podemos cerrar los ojos ante el aumento manifiesto del ritualismo en todas partes? Roma ha propagado la levadura en casi todas las secciones donde se menciona el nombre del Señor. "Un poco de levadura leuda toda la masa" como Pabloles dijo a los Gálatas Judaizados {Gálatas 5,9}. La Cristiandad está avanzando lejos y rápido en esta mala dirección. Al final lo leemos en Apocalipsis 14, 15, 17, 18, así como en 2 Tesalonisenses 2. Dios llama, como Él lo ha llamado por mucho tiempo, a Su pueblo a salir de ella, para que no participen de sus pecados, y así reciban sus plagas (Apocalipsis 18,4). Podemos y debemos ser acusados por la serpiente antigua; pero no debemos ser engañados, como lo será todo el mundo. ◆

Judíos Cristianos Ahora

La Epístola a los Hebreos dio oportunidad a los creyentes Judíos de actuar con fe en la Palabra de Dios para separarse de las prácticas Judaicas antes de que el golpe judicial de Dios cayera sobre Jerusalén y el templo. Dios proporcionó por gracia a los Judíos creyentes un maravilloso bosquejo de la superioridad del Cristianismo sobre el Judaísmo, en todo respecto. "El cuerpo" ha ***puesto de lado*** "la sombra". La idea de los Judíos Mesiánicos de que hay un beneficio espiritual para ellos al observar las prácticas Judías se opone a las declaraciones en la Epístola a los Hebreos acerca de las "mejores" cosas del Cristianismo que ***desplazan*** lo que anhelaban en el Judaísmo. La adoración estaba ahora en el santuario arriba (Hebreos 2,12; 8,2; 10,19-22). El tabernáculo, aunque un "santuario terrenal" (Hebreos 9,1) era un "símbolo para el tiempo presente" (Hebreos 9,9), una sombra de las cosas en los cielos, donde Cristo es "ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre" (Hebreos 8,2). La sombra es "terrenal" y el cuerpo es celestial. No debemos mezclarlos juntos. "Tengo a Cristo, el cuerpo, pero también tengo un beneficio espiritual observando las ordenanzas que son sombras" es una idea falsa. Además, es una pretensión patente, porque el Cristianismo no tiene un servicio del tabernáculo terrenal y ningún templo terrenal con su servicio terrenal, ni los Judíos Mesiánicos tienen estas cosas. El templo y su servicio estuvieron allí hasta el 70 DC. Los "Judíos Mesiánicos" de hoy no tienen eso disponible para ellos. Pero de todos modos, se establece un sistema Judaico Mesiánico – con el fin de preservar los distintivos Judíos, con beneficios espirituales que no están disponibles para los creyentes Gentiles. Es pretensión espiritual, falsa e inherentemente divisiva; un sistema que sobaja, oculta y distorsiona lo que tenemos "en Cristo".

El Estatus del Judío Cristiano

Ayuda y Alimento 15,169-186 (1897)

> "También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá UN REBAÑO (Gr.), y un pastor" (Juan 10,16).

> "Y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en UN SOLO CUERPO, matando en ella las enemistades" (Efesios 2,16)

La cuestión ha sido planteada, sin duda con las mejores intenciones y por personas sinceras y piadosas, el Judío en virtud de su nacimiento, no puede continuar después de su conversión al Cristianismo considerandose un Judío y observar las ordenanzas, tales como la circuncisión y la pascua.

Es el objetivo de este presente documento examinar la cuestión simplemente a la luz de la palabra de Dios. De su importancia, muchos creemos que apenas pueden ser conscientes, ya que involucra la verdad misma de la Iglesia de Dios en su testimonio corporativo sobre la tierra y, si se lleva a sus resultados legítimos, también a su gloria única y celestial.

Comencemos preguntando ¿qué es el Judaísmo y qué es el Cristianismo, y cuál es la relación entre los dos?.

El Judaísmo es el nombre dado a ese sistema originalmente establecido por Dios en relación con el pueblo de Su pacto Israel, pero que, como su nombre lo indica, había llegado a marcar la ruptura de las doce tribus y la consiguiente anulación de ese pacto (Jeremías 31,31-34). Naturalmente, esta anulación era, en apariencia exterior al menos, gradual. Prácticamente este pacto nunca se estableció plenamente con la nación, porque ellos apostataron y establecieron el becerro de oro antes de que Moisés trajera las tablas del pacto al campamento (Éxodo 32). La relación de Dios con el pueblo fue marcada en ese momento por la remoción del Tabernáculo de Reunión o la tienda a un lugar fuera del campamento, lejos (Éxodo 33,7). Será interesante más adelante relacionar esta escritura con una en el Nuevo Testamento {Hebreos 13,13}.

Después de esta apostasía hubo un restablecimiento de la relación pero sobre una base un tanto modificada. Dios fue proclamado como misericordioso y piadoso, sin embargo, como Aquel que de ningún modo tendría por inocente al culpable (Éxodo 34,6-7). La primera declaración le permite continuar con el pueblo duro de cerviz; lo segundo muestra la naturaleza legal de la relación. El efecto es visto en el hecho de que Moisés fue obligado a cubrir su rostro (Éxodo 34,32-35), mostrando que no hubo una restauración plena y completa del favor de Dios. ¿Cómo podría ser si la ley entró como una condición? (Véase 2 Corintios 3).

La remoción del arca de Silo (1 Samuel 4–7), primero a la tierra de los filisteos y, que en su restauración a Israel, no regresó al tabernáculo, es solo otra ilustración de la misma verdad. La relación de Dios con su pueblo era en misericordia, no sobre la base de mera ley; y todo lo que testificaba de posición en la carne, tal como la preeminencia de la tribu de Efraín, tuvo que ser puesta de lado.

David nuevamente es una ilustración de este poner a un lado la carne, y una nueva interposición en misericordia. Saúl era rey según la carne, pero fue rechazado por el simple pastor llamado de sus rebaños. El Salmo 89 presenta todo esto de la manera más hermosa e interesante, lo cual tiene un valor especial en el estudio de la verdad profética respecto al futuro de Israel.

Pero David era simplemente un tipo – aunque también era el ascendiente de nuestro Señor según la carne – y cuando el trono se estableció bajo Salomón, Dios reafirma nuevamente el principio de la incertidumbre de todo lo que está bajo la ley. Véase la solemne declaración de esto después de la construcción y dedicación del templo (1 Reyes 9,1-9).

Es significativo que cuando Esteban llega a este punto en su maravilloso discurso (Hechos 7), no va más allá en la recapitulación de la historia del pueblo. La gloria más alta que ellos como nación alcanzaron, no hizo sino enfatizar su propia alienación de Dios. De manera similar, Pablo (Hechos 13) salta de David a Cristo. Nada marcó el intervalo, salvo instancia tras instancia de su enemistad y de la misericordia de Dios por mucho tiempo. La oscuridad siempre se profundizó. Las tribus – separadas durante mucho tiempo de Judá – fueron llevadas cautivas por el rey de Asiria, y hasta el día de hoy están fuera del panorama (1 Reyes 17,6-23). Una tristeza más profunda sigue a medida que Judá también es llevada a Babilonia, el templo quemado y los "Tiempos de los gentiles" es introducido. El "Icabod" {La gloria se ha apartado de Israel} pronunciado hace mucho tiempo, cuando el arca fue tomada cautiva, ahora es finalmente el destino de la nación, y Ezequiel contempla la partida de esa declinación {apartamiento} de la gloria que tomó su vuelo, para nunca regresar hasta que la nación, como una nación, haya nacido de nuevo y sea restaurada, después de la gran tribulación, en paz y bendición en su tierra, para nunca más salir mientras dure el sol y la luna. Compare el lector los siguientes pasajes de uno de los sucesos más solemnemente magníficos y, sin embargo, más tristes que describe la Palabra de Dios, Ezequiel 1,1-28; 3,22-27; 7,4-18; 9,3; 10,4-22; 11,22-23; 43,1-6.

El regreso de Babilonia no fue un restablecimiento de la nación como tal, sino una restauración provisional bajo la protección y autoridad Gentil, sin gloria, sin Urim y Tumim (Esdras 2,63). Pero si hubiera habido un corazón para Dios, la promesa del profeta, "La gloria de esta última casa será mayor que la anterior" (Hageo 2,9), se hubiera cumplido. ¡Ay, cuando el Señor vino al templo, no fue más que encontrar una casa de mercado, una cueva de ladrones (Juan 2,13-17; Mateo 21,12-13). **[64]** Al final de Su ministerio, Él no puede sino llorar sobre Jerusalén y pronunciar la destrucción sobre una nación apóstata,

> "He aquí *vuestra* casa (no casa de Dios) os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis, Bendito el que viene en el nombre del Señor" (Mateo 23,38-39).

---

[64] Es interesante notar, como una ilustración de la perfección de las Escrituras y su inspiración absoluta, que hay dos limpiezas del templo, en Juan tiene lugar al comienzo del ministerio de nuestro Señor, y en Mateo al final. Esto está en total acuerdo con el tema de cada libro. En Mateo, nuestro Señor es presentado como Rey, como lo fue tentativamente, y es después de que Su rechazo es manifestado plenamente que Él purifica el templo; en Juan Él es visto como rechazado desde el principio {Juan 1,11} y así pronuncia un juicio temprano sobre lo que era llamdo casa de Dios.

La cruz es la respuesta del pueblo a la presentación de Dios de Su Hijo, y sus palabras, "Su sangre sea sobre nosotros y nuestros hijos" {Mateo 27,25}, no hace sino establecer el juicio solemne y terrible sobre un pueblo culpable. Seguramente es la marca de Caín quien asesinó a su hermano, que aunque conservó su vida, lo marcó para siempre (Génesis 4,15) como el derramador de sangre. Bendito sea Dios, cuando la nación regrese a Él con la oración, "Líbrame de homicidios {culpa de la sangre}" (Salmo 51,14-19), esa sangre preciosa que ahora testifica contra ellos, hablará "mejor que la de Abel", y los muros de Jerusalén serán construidos. Pero mientras tanto, Jerusalén es "hollada por los Gentiles" (Lucas 21,24).

La primera parte del libro de Hechos – los primeros siete capítulos – nos presenta la maravilla de la persistente misericordia Dios que se no quiere apartarse de un pueblo aún ciego y endurecido. Sabemos que el descenso del Espíritu marcó una nueva época en los modos de Dios – una nueva dispensación. La Iglesia, en cuyo carácter y destino veremos ahora, tuvo su comienzo en ese momento con el Bautismo del Espíritu {1 Corintios 12,13} que es su rasgo distintivo y su gloria. Pero aunque la nueva era había así comenzado, es hecho un último llamado. El evangelio comienza en Jerusalén (Lucas 24,47), y en relación con la predicación de arrepentimiento y perdón por medio del nombre de Jesús, Su regreso es prometido (Hechos 3,18-26).

¡Ay!, tal paciencia no manifiesta sino la incorregible dureza y ceguera del pueblo; y cuando Esteban se dirige a ellos en un discurso que suena como un resumen judicial (Hechos 7), su respuesta – final en cualquier sentido como nación – es apedrearlo, el método *nacional* de ejecución judicial (Josué 7,25). Esteban, como su Señor, ora por sus perseguidores, y pasa a la presencia de un Cristo rechazado en la tierra pero glorificado en el cielo. Lo más hermoso es ver, surgiendo como estando con las manos en la masa del asesinato del primer mártir Cristiano, el vaso elegido (Saulo) que, detenido por la revelación de ese rechazado Jesús de Nazaret en la gloria de Dios, vino a ser el apóstol y ministro de la Iglesia, el cuerpo de Cristo. Pero nos detenemos, antes de entrar en el tema de la Iglesia, para comprobar la relación de las ordenanzas con Israel como nación.

Si nuestros lectores nos han seguido hasta ahora, habrán visto el rechazo absoluto del Judaísmo como no teniendo algún estatus ante Dios. Y no tenemos duda de que algunos pueden decir que esto ya fue suficientemente claro sin tomarse el tiempo para demostrar lo que todos admiten. Nuestro propósito, sin embargo, ha sido mostrar que no hay nada arbitrario en este rechazo, y que con ello va toda la estructura del Judaísmo como un sistema, con sus ordenanzas también. Veamos esto último más de cerca.

> "Por cierto, Moisés os dio la circuncisión (no porque sea de Moisés, sino de los padres); y en el día de reposo circuncidáis al hombre" (Juan 7,22).

Aquí tenemos dos de las principales ordenanzas del Judaísmo – la circuncisión y el sábado – relacionadas con la ley de Moisés y aún sin embargo, de institución más tempranas. Encontramos las ordenanzas Mosaicas de la circuncisión en Levítico (12,3 con Lucas 2,21-22), el sábado, por supuesto, lo encontramos en el cuarto mandamiento, donde al menos se sugiere su observancia previa (Éxodo 20,8-11).

En cuanto a la circuncisión, se le otorgó a Abraham como una marca distintiva del pacto que Dios hizo con él y su descendencia para bendecirlos y darles la tierra de Canaán para una posesión perpetua (Génesis 17 con Hechos 7,5-8). Fue la ordenanza *del* Judaísmo, tan completamente de hecho como para ser usada como la designación del pueblo Judío. (Véase Romanos 3,1.30; 4,9; 15,8; Gálatas 2,9.12; Efesios 2,11; Colosenses 4,11; Tito 1,10). Cualquiera que no lo recibiera, perdía su casta en la nación, debía ser cortado (Génesis 17,14; véase también Josué 5,2-9). Fue el rito iniciador en la recepción del extranjero (Éxodo 12,48). Otras naciones fueron estigmatizadas como "incircuncisas" (1 Samuel 17,26.36; Jeremías 9,26). Vemos así que la circuncisión se integró en la estructura misma del Judaísmo como un todo. Ellos permanecían o caían juntos.

En cuanto al sábado, abre una línea de verdad más necesaria e importante en la que podemos entrar pero brevemente. Fue una conmemoración de la finalización de la obra de la primera o antigua creación, está contenida en la ley "grabada con letras en piedras", la cual "había de perecer" (2 Corintios 3,7-11). Su observancia se ordenó debidoa la redención de Israel de Egipto (Deuteronomio 5,15); fue particularmente dada a conocer a esa nación (Nehemías 9,14). Los sábados fueron una señal especial dada como un pacto para ellos (Ezequiel 20,12.20, etc.). Cualquier violación imaginaria por parte de nuestro Señor, en cuanto a la observación del sábado, siempre despertó la enemistad especial de los Judíos (Juan 5,16-18, y frecuentemente). Está relacionada con otras ordenanzas en cuanto a comida y bebida, días de fiestas y lunas nuevas (Colosenses 2,16-17). Tiene su lugar con estas y cuando, como ya hemos observado,la nación penitente sea verdaderamente restaurada, el sábado, con las otras fiestas, tendrá su lugar señalado (Ezequiel 45,17, etc.).

Lo mismo se puede decir con respecto a todas las fiestas o tiempos establecidos. Ellas fueron llamadas, cuando fueron dadas, "las fiestas solemnes de Jehová" (Levítico 23,2.4, etc.); en días de decadencia, "*Vuestras* lunas nuevas y *vuestras* fiestas solemnes" o, como frecuentemente en Juan, "fiestas de los Judíos". Cualquier recuperación nacional estuvo marcada por su reanudación, como la Pascua en los días de Ezequías y Josías (2 Crónicas 30 y 35); o la fiesta de los tabernáculos, después del regreso de Babilonia (Nehemías 8,14-18). Todo esto se reasumirá con la restauración de la nación (Zacarías 14,16,18-19; Isaías 66,23; Ezequiel 45,21). **[65]** Mientras tanto, han sido puestas de lado con la nación a la que pertenecen, mientras sirven como las sombras más hermosas de las cosas por venir. **[66]**

---

[65] {*Las Siete Fiestas de Jehová*, disponibles en Present Truth Publishers, dan el significado, la historia de la observancia y el cumplimiento de estas fiestas}.

[66] No hemos tocado toda la cuestión de la ley y la relación del Cristiano con ella, sino como un tema demasiado grande para los límites del presente documento. Sin embargo, su importancia en esta relación es inmensa. Donde no se comprende, se puede hacer poca resistencia exitosa contra los ataques de sistemas tan malvados como el Adventismo del Séptimo Día. "¿Están ustedes bajo la ley?" dicen ellos, "entonces guarden el cuarto mandamiento". Aquellos que deseen estudiar detenidamente el tema lo encontrarán en "La Ley, El Sábado y El Ministerio Cristiano", "¿Qué Es El Sábado y Qué Es El Primer Día de La Semana", "Los Adventistas del Séptimo Día y El Sábado" . . .

Pasamos ahora a considerar la segunda cuestión de nuestro documento, ¿Qué es el Cristianismo?

El Cristianismo está marcado por dos grandes hechos relacionados, – Cristo glorificado en el cielo y el Espíritu Santo sobre la tierra. Ya hemos visto que esto marca la puesta de lado del Judaísmo; igualmente introducen el Cristianismo. Acerca de estos dos grandes hechos que agrupan aquellas preciosas características que son el tesoro y el gozo únicos de la Iglesia, un perdón presente y eterno de pecados, justificación, acceso, liberación del pecado, de la ley; el sello, unción y guía del Espíritu, con Su iluminación y poder para un andar en el mundo, para dar testimonio y sufrir por Cristo; Adoptados y Herederos, la esperanza de la gloria de Dios y Él Mismo nuestro gozo. Tales son algunas de las bendiciones especiales individuales características del Cristianismo, establecidas principalmente en Romanos y Gálatas. Al llegar a Efesios, encontramos una posición celestial en Cristo y el creyente vivificado, resucitado con Él y sentados con Él en los lugares celestiales – ya en el cielo, posicionalmente. En Gálatas el creyente es visto como crucificado para el mundo; en Efesios como en un mundo nuevo {es decir, nueva creación}; en Colosenses como vivificado con vida de resurrección, y buscando las cosas de arriba (Colosenses 3,1). En Efesios es presentado el gran misterio de la Iglesia como el cuerpo de un Cristo glorificado (Efesios 1,22-23) – un misterio hasta los días de Pablo desconocido (Efesios 3,1-11 {también Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26}). En 1 Corintios tenemos ese cuerpo como en la tierra, formado y habitado por el Espíritu Santo, con sus dones y responsabilidades establecido ante nosotros. Hebreos está lleno de los contrastes entre el Judaísmo y el Cristianismo, presentando, entre otros temas preciosos, el sacrificio consumado de Cristo, Su sacerdocio, acceso al Lugar Santísimo y un andar peregrino aquí. Debemos seleccionar de tales temas solo los temas que se relacionan directamente con nuestro tema (aunque *todos* se vinculan), y esto puede ser expuesto en nuestra tercera y última investigación sobre la relación entre el Judaísmo y el Cristianismo.

Nuestra respuesta es breve, son mutuamente excluyentes. Esto, la Escritura lo prueba abundantemente. Presentaremos algunas razones de esto, reunidas del carácter general del Cristianismo y la Iglesia, antes de abordar los argumentos específicos que tan frecuentemente se nos presentan en las Epístolas de Pablo.

El Judaísmo tenía que ver con la vieja creación; El Cristianismo con la nueva (2 Corintios 5,16-17). Se prometió al Judaísmo bendiciones terrenales y temporales con la condición de obediencia a la ley; El Cristianismo ha recibido bendiciones espirituales en lugares celestiales {Efesios 1,3}, solo por medio de la fe en Cristo. El Judaísmo tenía que ver con las sombras; El Cristianismo con la sustancia. La esperanza de Israel es heredar su tierra; la esperanza de la Iglesia es ser arrebatada para recibir al Señor y compartir Su gloria celestial en la casa del Padre (Juan 14,1-3).

Todos están familiarizados con la presentación de la doctrina de la "no diferencia" en la epístola a los Romanos. Se demuestra que Judíos y Gentiles están igualmente bajo pecado – uno bajo la ley, el otro sin la ley. Ambos por igual son participantes de la gracia gratuita de Dios por medio del sacrificio de Cristo, por fe. Las ventajas del Judío (Romanos 3) se muestran son grandes, principalmente debido a que tienen la revelación de Dios en Su palabra, pero esto solo aumentó su culpa. Abraham y David, las dos principales figuras de la nación, son mostrados haber recibido bendiciones no por la ley sino por la fe, particularmente Abraham habiendo recibido las promesas antes de la circuncisión (Romanos 4). La tercera sección de la epístola (Romanos 9–11) se ocupa de mostrar como las doctrinas de la gracia, mientras que sustituyen las bendiciones del Israel nacional, no son inconsistentes con las promesas de la bendición terrenal última cuando la nación se habrá arrepentido. Romanos 11 nos da la elección soberana de Dios como la garantía de la bendición, y no la sangre {el linaje} de Abraham. Romanos 10 contrasta la fe, que acepta, con la incredulidad que ha rechazado al Señor; mientras que Romanos 11 declara que incluso ahora es preservado un remanente – de acuerdo con la elección de la gracia y, por lo tanto, *no* del primer pacto – mientras que en un día aún por venir "todo Israel", Israel como nación, "será salvo" (Romanos 1,26).

El pasaje en cuanto al olivo es de especial interés (Romanos 11,17-25). El olivo sugiere esos privilegios y bendiciones externas relacionadas con la manifestación de Dios. **[67]** Su raíz podemos decir que fue Abraham quien recibió las promesas, y sus ramas son sus descendientes naturales. Israel no había continuado en la bondad de Dios y, por lo tanto, fue cortado de los privilegios y bendiciones del olivo; los Gentiles que profesaban fe en Cristo habían entrado en esos privilegios y eran responsables como canales de bendición para otros. Pero todo es profesión; si esto no fuera real, serían desgajados. Como cuestión de hecho, los Gentiles no han continuado en la bondad y la voluntad de Dios, cuando la Iglesia es arrebatada para recibir al Señor, son desgajados, ya que contienen solo la auto-complacencia tibia de Laodicea y la blasfemia iniquidad de Babilonia. (Véase Apocalipsis 3,16; Apocalipsis 17). Después de esto, las "ramas naturales" volverán a ser injertadas, en el tiempo de la restauración nacional ya frecuentemente dicha.

En otras palabras, este olivo no toca la cuestión de la nacionalidad, sino el privilegio. Por lo tanto, la circuncisión y las ordenanzas no están en cuestionan en absoluto. Si fueran ellas, entonces los Gentiles que ahora participan de "la raíz y la rica savia del olivo" {Romanos 11,17} tendrían que ser circuncidados.

Corintios está en gran parte ocupado con la Iglesia Cristiana y como tal debe notarse más tarde. Ya hemos aludido al pasaje notable en 2 Corintios 3 donde la ley está absolutamente puesta de lado para el "ministerio del Espíritu", y al quinto capítulo donde se habla de manera tan sorprendente de la nueva creación. Debemos mirar por un momento a esto.

> "De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así" (2 Corintios 5,16).

[67] {La idea en el Judaísmo Mesiánico es que el olivo es Israel. No es Israel. Si el Señor quiere, consideraremos ampliamente el olivo en otra parte.

De Israel el apóstol ha dicho (Romanos 9,5),

> "de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos".

Conocer a Cristo según la carne era conocerlo a Él como de la nación de Israel, como su legítimo rey. En el Cristianismo, el apóstol lo conoce a Él solo como la Cabeza resucitada de la nueva creación.

Gálatas está tan lleno de temas que estamos considerando que casi toda la epístola podría ser comentada. Gálatas 1 muestra cómo Pablo *recibió* el evangelio, absolutamente independientemente del Judaísmo, incluso de Jerusalén, Gálatas 2 muestra cómo él lo *mantuvo* limpio de todas esas influencias, Gálatas 3 muestra, como Romanos 4, cómo la gracia precedió todas las leyes y ordenanzas, Gálatas 4 nos muestra la libertad del Espíritu y la adopción en contraste con la esclavitud del Judaísmo con sus "días y meses, tiempos y años" – "débiles y pobres rudimentos", como los llama el apóstol; Gálatas 5 enfatiza el andar en esta libertad del Espíritu, dando entre muchas otras cosas esta palabra tan fuerte,

> "Si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está *obligado a guardar toda la ley*" (Gálatas 5,2-3).

Después de unas pocas exhortaciones prácticas en el sexto capítulo, cierra la epístola con esas "grandes letras" (Gr.) escritas de su propia mano,

> "Todos los que quieren agradar en la carne, éstos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo. Porque ni aun los mismos que se circuncidan guardan la ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne" (Gálatas 6,12-13; véase también v. 14 al final).

Si se objetara que el Apóstol en todo esto se refiere al intento de Judaizar a los Cristianos Gentiles, la respuesta debe ser que, por el contrario, él está estableciendo las grandes características sobresalientes del Cristianismo para todos. Un pasaje de un carácter similar a los que hemos aludido se refiere exclusivamente a aquellos que son "Judíos por naturaleza, y no pecadores de los Gentiles" (Gálatas 2,15-21).

Pero si pasamos a la epístola a los Hebreos, encontramos, como su nombre indíca, un mensaje para aquellos de la raza de Israel que habían profesado el Cristianismo, y el peso de todo esto es *Cristo*, dejando de lado todo lo demás de lo que el Judío pueda gloriarse – Los ángeles, la ley, Moisés y Aarón con su sacerdocio, los sacrificios, el primer pacto, el "santuario terrenal", {Hebreos 9,1-2} sí, este mundo. Al irse a lo alto, Él ha abierto un camino para que aquellos que han creído en Él lo sigan, y la ciudad celestial y el "reino inconmovible", son contemplados.

Más solemnemente una y otra vez a lo largo de la epístola son los profesantes advertidos de que no se aparten de Cristo. ¿Quién podría pensar que había el menor pensamiento en la mente del apóstol de que los hebreos siguieran con la circuncisión, la Pascua y similares, mientras escribía,

> "Tenemos un altar, del cual *no tienen derecho* de comer los que sirven al tabernáculo . . . Por lo cual también Jesús, para santificar al pueblo mediante su propia sangre, padeció fuera de la puerta. Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio; porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la por venir" (Hebreos 13,10.12-14).

No podemos sino hacer una pausa para notar cómo la muerte de Cristo, en Colosenses, ha anulado el acta de los decretos, la única circuncisión reconocida es la circuncisión (muerte) de Cristo, no hecha a mano (Colosenses 2,11-23). Más claramente, el apóstol declara (Colosenses 3,10-11), en cuanto al nuevo hombre, que "no hay Griego ni Judío, circuncisión ni incircuncisión".

Esto nos lleva a la declaración similar en Efesios (2,11-16) donde la división entre Judío y Gentil se ve derribada, y una reconciliación completa en un cuerpo (la Iglesia) efectuada por la cruz; un *nuevo hombre* creado, todas las ordenanzas puestas a un lado.

Esta verdad del un solo Cuerpo la encontramos presentada con mucha plenitud tanto en la epístola a los Efesios como a los Corintios. Es la base de toda verdadera comprensión en cuanto a lo que la Iglesia de Cristo (de Dios) es. En Efesios es presentada como en unión con Cristo su cabeza en el cielo (Efesios 1,22-23); un cuerpo formado tanto de Judíos como de Gentiles (Efesios 3,6); con dones para todos los servicios necesarios en su edificación – otorgados por la Cabeza ascendida (Efesios 4,8-13). Esta Iglesia está destinada a ser la esposa celestial de Cristo, e incluso ahora debe tener los afectos y la obediencia que sugiere tal unión (Efesios 5,22-33).

1 Corintios 12 – 14 nos da la Iglesia como formada por el Espíritu en la tierra (1 Corintios 12,13) con dones otorgados, energizada y dirigida por el Espíritu Santo. El amor es el principal manantial de toda actividad (1 Corintios 13), mientras que la profecía – hablada para edificación, exhortación y consolación – debe ser fervientemente deseada. Siguen indicaciones en cuanto a las reuniones (1 Corintios 14). Anteriormente a esto tenemos (1 Corintios 5,6) el ejercicio de disciplina ordinaria y extraordinaria, y en 1 Corintios 10 y 11 los privilegios y responsabilidades en relación con la cena del Señor. En resumen, en 1 Corintios tenemos a la Iglesia y sus responsabilidades sobre la tierra, como en Efesios la vemos (en gran medida) disfrutando sus privilegios relacionados con Cristo en el cielo. Preguntamos, ¿Dónde hay lugar para cualquiera de las características del Judaísmo en cualquiera de las dos epístolas? Ambas lo excluyen explícita e implícitamente. En ambas epístolas es enfatizada la unidad del cuerpo de Cristo. ¿Cómo podría ser eso allí donde era preservada la distinción entre Judío y Gentil? Tenemos el Bautismo y la Cena del Señor como las dos ordenanzas (si podemos usar tales palabras) de la Iglesia. ¿Cómo podríamos concebir de parte de esa iglesia también observar la Pascua y la circuncisión, con *todas* las otras ordenanzas Judías.

Pero será replicado que esto es justo lo que encontramos en el libro de Hechos. Debemos entonces, antes de cerrar, ver ese libro.

Ya hemos aludido a la belleza de la persistencia de Dios sobre la nación, como se ve en los primeros siete capítulos, como si Él dijera, "¿Cómo puedo abandonarte?" Esto da la clave de todo el libro. Vemos al buen Pastor llevando a las ovejas fuera del redil, con tanta suavidad y ternura que incluso las más débiles necesitan no flaquear.

Después de la muerte de Esteban, el evangelio es llevado a Samaria, un paso fuera del plano del Judaísmo (Hechos 8). La conversión de Saulo es narrada (Hechos 9), mientras que Hechos 10 marca un paso más importante en la conversión de Cornelio, el primer Gentil. La persecución Judía cierra esta parte del libro (Hechos 11–12). Hechos 13 y 14 muestran el evangelio siendo llevado libremente entre los Gentiles de Asia Menor, con la ciudad Gentil de Antioquía como una especie de centro. Sin embargo, cuando la cuestión de la Judaización se plantea desde Jerusalén, los apóstoles la traen allí y la resuelven. Pedro y Jacobo son prominentes y, si bien ninguno de ellos presenta la verdad en cuanto la Iglesia, ambos prácticamente declaran el fin del Judaísmo exclusivo; Pedro incluso reconoció que era un yugo que ni ellos ni sus padres fueron capaces de llevar (Hechos 15,10).

Hasta aquí vemos una emancipación gradual de la dominación del Judaísmo. Sin embargo, el respeto a las conciencias débiles se prescribe con mucho cuidado. Timoteo, como no había sido necesario, y si duda siendo por el momento, fue circuncidado, con el fin de que el evangelio pudiera continuar sin obstáculos. Llega a Europa y el resultado es una bendición grande y amplia propagación (Hechos 16-19).

No tenemos corazón para aparecer como críticos de ese siervo devoto de Cristo, el apóstol Pablo, pero simplemente aplicando las pruebas que él mismo ha proporcionado en las epístolas, su curso cuando se dirigió hacia Jerusalén parece haber sido hacia atrás. Recordamos que él declaró que una vez deseó él mismo ser anatema, separado de Cristo por amor a sus hermanos (Romanos 9,3). Su amor por ellos era una pasión. Con mucho gusto sacrificaría cualquier cosa para ganarlos al conocimiento de Cristo, hecho como Judío a los Judíos. Frente a la persecución conocida, no de lo que parece ser una prohibición real (Hechos 21,4), siguió adelante, ardiendo de amor a Cristo y a Su pueblo terrenal. Bien ese fiel Señor apreciaba la devoción, pero, por desgracia, pobre fue la recepción dada por los Judíos. En lugar de ganarlos, agitó todos sus prejuicios en lo mas hondo y fue echado a la cárcel.

Seguramente Dios rechazó todo esto, y de la prisión solitaria vinieron aquellas maravillosas epístolas que establecen las verdades distintivas del Cristianismo ante nosotros – notablemente Efesios y Colosenses – epístolas que no arrojan luz incierta sobre los errores de un amor raramente igualado. Ante tal final, ¿podemos decir que el Espíritu de Dios fomenta el compromiso? Con cuidado, como Dios había guiado a Su amado pueblo terrenal, al fin tuvo que llegar la ruptura, y encontramos al mismo Pablo cortando la última hebra.

> "Sabed, pues, que a los gentiles es enviada esta salvación de Dios; y ellos oirán" (Hechos 28,28).

Poco después de esto, Jerusalén fue destruida y se dio el último paso en la ruptura con Israel.

El Judaísmo está en la actualidad absolutamente desechado. El Judío debe tomar su lugar con el Gentil como un pecador culpable perdido. Él encuentra a Cristo y en Él está de pie ante Dios ya no en una justicia que es de la ley, sino la que es por la fe en Cristo. El Apóstol (Filipenses 3) describe la verdadera circuncisión, en contraste con la hecha con mano. Él menciona todo lo que pudo haber glorificado y lo pone todo a un lado.

> "Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos . . . Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo" {Filipenses 3,5-7}.

Es inútil insistir en que esto era solo para la salvación. Esto es análogo al razonamiento de que el creyente no está bajo la ley para salvación, sino que está bajo ella como una regla de vida, y ambos son igualmente perjudiciales. **[68]** Podemos entender que la tímida fe del Judío converso puede aferrarse a las ordenanzas de sus padres, y es apenas posible que pueda escapar de la persecución haciendolo. Creemos firmemente que él abrirá el camino para que los menos dignos entren al mismo camino. Pero, después de todo, estas no son las cosas que debemos considerar. Podemos orar por nuestro hermano débil, pero debemos tratar de liberarlo de un yugo que no puede sino significar un fracaso para entender los modos de Dios y sus propios privilegios. Hacer provisión para que él continúe en el Judaísmo no es más que proveer la división de la Iglesia de Cristo en Judía y Gentil. **[69]**

Pero se puede preguntar ¿qué es lo que debe hacer el Israelita convertido?. La iglesia está dividida, ¿adónde puede ir? Nuestra respuesta debe ser, justo donde cada Cristiano cuyos ojos se abren al mal que hay sobre él debe ir – al Señor Mismo. Él nunca cambia, y Él está igual de dispuesto a recibir a los que salen de la sinagoga hoy, como cuando Él encontró al hombre cuyos ojos había abierto y se reveló a Sí Mismo como el Hijo de Dios.

¡Oh, amados, para estar a los pies del Hijo de Dios – adoradores! ¿Qué lugar tienen las ordenanzas aquí?

---

[68] {Algunos Judíos Mesiánicos sí dicen que su observancia de la ley y prácticas Judías no son para salvación. Y, sí, la forma de apoyar el sistema es análoga a cómo los poseedores de la "teología del pacto" razonan sobre el uso de la ley por los Gentiles Cristianos. La mentalidad es similar, sin embargo los sistemas difieren}.

[69] Se puede argumentar que 1 Corintios 7,18-19 garantiza la continuidad de las ordenanzas Judías para el nuevo converso. Cabe señalar que el Apóstol dejó de lado tanto la circuncisión como la incircuncisión. La Gracia toma a uno donde lo encuentra – y él no puede deshacer el pasado. Si está casado sigue siéndolo; si es esclavo, sigue siendo así, aunque debía buscar la libertad si es posible. Pero debía continuar con Dios (1 Corintios 7,24). Ahora bien, si su posición original era contraria a la mente de Dios, él debe abandonarla. Se utiliza un argumento bastante similar con respecto a comer carnes ofrecidas a los ídolos. En un sentido, no era nada, en otro, estaba comiendo de la mesa de los demonios (1 Corintios 10,16-22). Lo más que puede ser obtenido del pasaje que estamos considerando es que un hombre sigue siendo Judío, así como un hombre sigue siendo casado – sin tener la más mínima relación con Dios. Pero continuar con las observancias Judías como para Dios, sería volver a la carne después de haber comenzado en el Espíritu.

Parte 3:

Un Santuario Celestial

Capítulo 3.1

Un Santuario Terrenal

Los Cristianos tienen un santuario celestial y un ministro de ese santuario, un Sumo Sacerdote celestial (Hebreos 8,2). Por Su sangre, tenemos libertad para entrar allí (Hebreos 10,19), donde Él dirige el canto de la asamblea (Hebreos 2,12). Los Judíos Mesiánicos (como hacen muchos Cristianos) desplazan esto con, o mezclan en elementos de, lo que Hebreos 9,1 llama a un santuario terrenal. El artículo abajo, tomado de *Temas Bíblicos para La Familia de La Fe*, comienza una serie de cinco artículos respecto al orden celestial del sacerdocio actual de Cristo, el santuario celestial donde Él actúa y la adoración celestial propia de los Cristianos; todo esto en contraste con el viejo Israel bajo el viejo pacto, o el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto, cuando Cristo actuará en el o rden del sacerdocio de Melquisedec, en Su trono (Zacarías 6,13).

Un Santuario Terrenal
Hebreos 9,1

(De *Temas Bíblicos para La Familia de La Fe* 3:347-360)

A menudo corremos el peligro de quedarse corto en la verdad de Dios, agregando a las palabras de la Escritura el significado técnico que pueden tener en la teología de nuestros días. Las palabras "carnal", "carne", "mundo" y "terrenal" son conocidas por nosotros como expresivas de lo que es corrupto en sí mismo, y que es repudiado por Dios. Pero si no vemos que Dios ha tenido mucha paciencia tanto con la carne como con el mundo, tratando con ellos de manera probatoria, antes de que finalmente los abandone, nos quedaremos muy cortos en aprehender la verdad de Dios **[70]** Y no solo así, sino que también fallaremos en percibir, que cada esfuerzo que el hombre está haciendo ahora, no es sino la repetición de lo que se ha intentado anteriormente en circunstancias mucho más favorables, y que ha facilitado lamentable fracaso.

> "¿No es esto de Jehová de los ejércitos? Los pueblos, pues, trabajarán para el fuego, y las naciones se fatigarán en vano" (Habacuc 2,13).

Recordemos, entonces, que huvo tiempo cuando Dios dijo a los hijos de Israel,

> "Y harán un santuario para mí, y habitaré en medio de ellos" (Éxodo 25,8).

Este era "un santuario terrenal". Un santuario adecuado para la habitación de Dios en el mundo, y adecuado también para la adoración de un pueblo del mundo. Dios había constituido a Israel para ser Su pueblo terrenal. Los había apartado de las naciones que los rodeaban por medio de estatutos, juicios y ordenanzas; y también había prescrito "ordenanzas de culto" {Hebreos 9,1}, adaptadas a su santuario y a su posición. Todo aquí era consistente – todo era terrenal. La adoración terrenal, por lo tanto, era entonces una cosa santa en sí misma; porque entonces Dios la había designado. Y sería así ahora, también, si Dios tuviera un *pueblo terrenal* y un *santuario terrenal*; pero viendo que Él ahora no tiene ni lo uno ni lo otro, el intento de acercarse a Dios, incluso por las ordenanzas de culto que Él Mismo prescribió originalmente, es muy pecaminoso.

[70] {El escritor se refiere a la prueba del primer hombre, el hombre en posición Adámica responsable, para demostrar que no era recuperable (no para educar a Dios al respecto, sino a nosotros), cuya prueba terminó con el rechazo del Segundo Hombre por parte del primer hombre}.

> "El que sacrifica buey es como si matase a un hombre; el que sacrifica oveja, como si degollase un perro; el que hace ofrenda, como si ofreciese sangre de cerdo; el que quema incienso, como si bendijese a un ídolo. Y porque escogieron sus propios caminos, y su alma amó sus abominaciones, también yo escogeré para ellos escarnios, y traeré sobre ellos lo que temieron; porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron, sino que hicieron lo malo delante de mis ojos, y escogieron lo que me desagrada" (Isaías 66,3-4).

Esta es una palabra solemne. El acto mismo, que una vez fue un acto religioso, aceptable para Dios, como el sacrificio de un buey como ofrenda por el pecado o un holocausto, lo es, cuando Dios no se deleita en ello – pero el hombre elige hacerlo – de culpa moral, es como un asesinato ante Dios! El incienso que Dios mismo ordenó minuciosamente que fuera compuesto, y sin el cual Aarón mismo no podría presentarse ante el Señor, no sea que muriera; para alguno otro quemar ese incienso, ¡es como si bendijera un ídolo!

Ahora, si tal era la estimación de Dios de Sus propias ordenanzas de adoración terrenal, cuando aquellos a quienes fueron entregadas las usaron de manera corrupta y voluntaria, ¿cuál debe ser la iniquidad de introducir un orden de cosas claramente puesto de lado por Dios? Pero, ¿no se ha hecho esto en la historia de la Iglesia, y no se ha intentado con un celo renovado en nuestros días? Las formas y los rituales de adoración, apropiados solo para un santuario terrenal y un pueblo terrenal, son autorizados y establecidos por todos lados. Y este es el pecado más terrible. El profeta de la antigüedad recibió el encargo de reprender a Israel por su corrupción y abuso del santuario terrenal y sus ordenanzas terrenales; pero el Apóstol reprende a los santos de Dios cuando tiende a volver a los elementos terrenales. Dios fue deshonrado de antaño por cualquier descuido del santuario terrenal; Él es deshonrado ahora por cualquier intento de copiarlo o restablecerlo. Esto nos permite determinar el carácter de las cosas que ahora se hacen en la Iglesia profesante. Tales cosas, por ejemplo, como un altar en la tierra, sacrificios repetidos, la quema de incienso, la consagración de edificios y de tierra, y también de personas, por ceremonias externas. Tales ritos y ceremonias fueron tomados tan temprano del ritual terrenal Judío y transferidos a la Iglesia Cristiana, que se han vuelto casi universales poco después de los días de los Apóstoles. Pero ¿dónde está su garantía en el Nuevo Testamento? Más aún, ¿cómo puede alguien leer allí, y no ver la introducción de tales cosas profetizadas y advertidas solemnemente en contra? Cuán penetrante, entonces, es una palabra como esta,

> "también yo escogeré para ellos escarnios, y traeré sobre ellos lo que temieron; *porque llamé*, *y nadie respondió; hablé, y no oyeron*" {Isaías 66,4a}.

Qué necesario es recordar la única fuente de autoridad que se encuentra en la palabra {Apocalipsis 2 – 3},

> "El que tiene oído, oiga;"

> " El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias".

Esto marca de inmediato el lugar de donde se debe buscar nuestra sabiduría y guía. No en la antigüedad, o en los ejemplos de Iglesias Judaizadas; sino en la incuestionable enseñanza del Espíritu Santo mismo a las Iglesias. Esto nos aleja de todos aquellos cuya sabiduría o autoridad pueden ser cuestionadas por un momento; coloca la palabra de Dios ante la conciencia de cada santo. Los errores, por muy antiguos, venerables o atractivos que sean, son así detectados, y al hijo de la fe tiene se le prohíbe aceptarlos. Esto hace que el camino de la fe sea seguro en todo momento, aunque muchas veces sea muy difícil; porque nada puede estar más seguro que los pasos de uno guiado por el Espíritu de Dios y la palabra de Dios, y sin embargo, nada más difícil que tener que andar en separación de todo lo que existe alrededor. De hecho, es difícil tener que abrirse camino a través de cosas tan desconcertantes y tan diferentes como los sistemas religiosos de nuestros días. Tenemos que evitar, por un lado, los sistemas formados en imitación de cosas pasadas; y por el otro, sistemas más caracterizados por anticipaciones de cosas futuras. Tenemos que admitir que esas cosas hayan sido dadas por Dios, y que ellas serán aún introducidas nuevamente por Él, mientras que invariablemente contendemos que son opuestas positivamente a Sus obras actuales.

Había un santuario terrenal; – *aún habrá*, en la dispensación venidera {el milenio}, un santuario terrenal; pero ahora no hay ninguno. Los sistemas existentes están compuestos de diversas formas de cosas propias de estos tres períodos distintos. Algunos han extraído más del pasado, algunos del futuro, otros, puede ser, más del presente; pero todos involucran triste confusión en las cosas de Dios. Cuántos, que pueden en cierta medida haber sido emancipados de las ordenanzas del antiguo santuario terrenal de la dispensación pasada, no admiten que haya un santuario terrenal aún por venir, por lo tanto han elegido e instituido consecuentemente aquello en lo que Dios no se deleita, tanto como otros que están imitando profesamente las antiguas ordenanzas. Por lo tanto, mientras manifiestan elementos terrenales, ellos mismos se han comprometido con aquello que solo puede pertenecer propiamente a la parte terrenal de la dispensación venidera. Así están involucrados en el pecado de mezclar cosas celestiales y cosas terrenales. ¿Y no es todo esto una obra de la carne? ¿No es una admisión de principios terrenales en la Iglesia de Dios? ¿No vemos esto en el fervoroso deseo de distinción oficial, edificios dedicados, instituciones y ordenanzas permanentes e intentos de atraer reputación terrenal, tan comunes en los sistemas alrededor? Porque todo esto no se limita a la Iglesia de Roma, o los establecimientos Protestantes de Europa, sino que, con apenas menos prominencia, caracteriza también los sistemas de Disidentes. Y seguramente todas estas cosas, bajo cualquier forma vista, deben ser igualmente ofensivas para Dios. Podrán regresar a algunas instituciones antiguas de Dios, o promover algo que Él todavía tiene la intención de presentar, o podrán afirmar su propio derecho a adorar de acuerdo con un patrón de su propia concepción; pero en todos y cada uno de estos casos nos sometemos a aquella palabra,

> "*porque llamé*, *y nadie respondió; hablé, y no oyeron*".

[71] Ezequiel 40 – 48.

Por lo tanto, es importante mostrar que todavía habrá un santuario terrenal y una adoración terrenal. Esto es muy ámpliamente revelado en los profetas. **[71]** Su tema de esperanza es la nación restaurada, política restaurada y adoración restaurada de Israel; pero todo, cuando así sea restaurado, bajo y en relación con el Señor Jesucristo. Ahora la Iglesia Cristiana ha aplicado en gran medida estas predicciones a si misma, y por lo tanto tenemos el pensamiento de una nación Cristiana, en lugar de que la nación santa sea ahora reunida fuera de todas las naciones – de ahí también el pensamiento de la unión de la Iglesia y el Estado – un pensamiento que se cumplirá con gran bendición cuando Cristo, como Rey y Sacerdote, se siente en Su trono {Zacarías 6,13}; De ahí también la anticipación del día en que los reyes de la tierra deben traer su gloria y honor a la ciudad santa – de ahí las invitaciones constantes que son dadas al mundo para contribuir con su ayuda y patrocinio a la obra de la Iglesia. Todo esto ha secularizado el Cristianismo, y ha dado un carácter terrenal a su posición y su adoración.

En el profeta Isaías leemos,

> "mi casa será llamada casa de oración para *todos* los pueblos" {Isaías 56,7}.

Es decir, Dios tendrá una casa en la tierra, un santuario terrenal, pero deberá estar abierto a todos, no deberá estar confinado a Israel. El Israel de ese día futuro tendrá una posición más alta que la que les pertenecía como la descendencia natural de Abraham, y en esa posición otros deberán estar asociados con ellos, incluso aquellos que eran naturalmente hijos del extranjero. Unidos al Señor, estos deberán ser llevados a *Su santo monte*, *y se gozarán en Su casa de oración*. El Señor Jesús, el Maestro de la casa celestial ahora, y en su debido tiempo el constructor también de la casa terrenal y el santuario terrenal, advierte de esta escritura en la secuela de Su ministerio. Jesús fue al templo de Dios y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas, y les dijo,

> "¿No está escrito, Mi casa será llamada *casa de oración para todas las naciones*?" (Marcos 11,17).

Nunca fue esto en su primera existencia. Pero cuando se trate de otra construcción, entonces muchas naciones vendrán y dirán,

> "Venid, y subamos al monte de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová" (Isaías 2,3).

Aquí tenemos más claramente un santuario terrenal, un templo metropolitano en la tierra – la fuente de legislación e instrucciones para todos los que temen al Señor. Los Cristianos pueden tal vez pensar que establecer una catedral en el Monte Sión sería una aproximación hacia el cumplimiento de esta palabra. Pero si eso se hiciera, la palabra permanecería,

> "El cielo es mi trono, y la tierra estrado de mis pies; ¿dónde está la c asa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo? Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice Jehová; pero miraré a aquel que es *pobre y humilde de espíritu*, *y que tiembla a mi palabra*" (Isaías 66,1-2).

Ezequiel en su visión fue testigo de la partida de la gloria del Señor, primero de la casa y luego de la tierra (caps. 10 – 11); pero en el capítulo cuarenta y tres él dice,

> "Y la gloria de Jehová entró *en la casa* por la vía de la puerta que daba al oriente . . . he aquí que *la gloria de Jehová llenó la casa* . . . y me dijo, Hijo de hombre, este es el lugar de mi trono, *el lugar donde posaré las plantas de mis pies*, *en el cual habitaré entre los hijos de Israel para siempre*; *y nunca más profanará la casa de Israel mi santo nombre*" (Ezequiel 43,4-7).

Aquí nuevamente leemos de ese santuario terrenal que aún por ser establecido.

Pero para no multiplicar las citas, solo volvamos a dos más, las cuales nos llevan después del tiempo de la reconstrucción del templo por Zorobabel.

> "Porque así dice Jehová de los ejércitos, De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca; y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos . . . La gloria postrera *de esta casa* será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz *en este lugar*, dice Jehová de los ejércitos" (Hageo 2,6-7.9).

Aquí debemos notar que este santuario terrenal es establecido después de que los cielos y la tierra hayan sido sacudidos, lo cual, según el testimonio del Apóstol en el capítulo doce de la epístola a los Hebreos, aún no ha tenido lugar.

De nuevo, leemos en el profeta Zacarías (cap. 6,12),

> "Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo, He aquí el varón cuyo nombre es EL RENUEVO, el cual brotará de sus raíces, y edificará el templo de Jehová. El edificará el templo de Jehová, y él llevará gloria, y se sentará y dominará en su trono, y habrá sacerdote a su lado; y consejo de paz habrá entre ambos" (Zacarías 6,12-13).

Ahora todos estos testimonios, y pueden ser multiplicados grandemente, nos hablan de un santuario terrenal aún por ser establecido; pero no en pos del viejo orden. Allí Dios será conocido como el Dios de paz, incluso donde estará la gloria real, donde Jesús se sentará como un Sacerdote sobre Su trono. Allí habrá ordenanzas de culto, y sacerdotes ministrando, y una multitud de adoradores. Una de esas ordenanzas es mencionada en el último profeta referido,

> "Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a *celebrar la fiesta de los tabernáculos*" (Zacarías 14,6).

La conclusión por lo tanto de estas Escrituras es, que hubo un santuario terrenal adecuado para un pueblo adorando en la carne en la tierra – y que aún debe haber un santuario terrenal en relación con el Nuevo Pacto, adecuado para la verdadera circuncisión, la verdadera simiente espiritual, sobre la tierra (Isaías 57,18-19). Pero no hay tal santuario ahora.

Ahora solo existe el santuario celestial. Y este es el contraste tan cuidadosamente delineado por el Espíritu Santo en el capítulo noveno de Hebreos.

El *primer* tabernáculo en relación con el santuario terrenal tuvo su lugar por un tiempo. Durante su operación, el camino hacia el Lugar Santísimo del todo todavía no estaba abierto, ni podía haber ninguna limpieza de conciencia. Ahora el contraste con este *primer* tabernáculo no es un segundo, establecido como ese en la tierra, y en el cual los adoradores deben mantenerse a una distancia del Lugar Santísimo, sino uno establecido por Dios Mismo en el cielo, en el que solo pueden entrar aquellos que son limpiados por la sangre de Jesús y ungidos con el Espíritu Santo; pero en el que todos los tales que lo hacen ahora en espíritu entran como igualmente aceptos e igualmente sacerdotes. El *primer* tabernáculo, por lo tanto, en este capítulo es visto en contraste con

> "el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación" {Hebreos 9,11}

en el cual ahora la Iglesia adora. Tal santuario como este santuario celestial solo corresponde a los "hermanos santos, participantes del llamamiento celestial" {Hebreos 3,1}. El hombre, como hombre, puede reconocer la propiedad de los espléndidos edificios para la adoración de Dios, y siempre ha actuado en consecuencia. Pero la casa espiritual no tiene nada tangible en ella. No está adaptada al mundo, ni presenta atractivos para la carne. Para alguien que solo juzga por las apariencias podría haber algún motivo para la difamación {temprana} de que los Cristianos eran Ateos; porque no había ninguna atracción visible o imponente en su adoración. Su adoración estaba en "el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos". No intentaron en sus lugares de asamblea competir con la imponente arquitectura del templo en Jerusalén o los templos paganos que los rodeaban. Entonces no habían oído hablar de la "arquitectura eclesiástica Cristiana", ni la Iglesia era la patrona de las artes. Su templo era "no de esta creación".

Y el ministerio en el santuario celestial corresponde con todo esto. Es completo y perfecto, porque lo realiza Aquel que es divino y que está más allá del alcance del conocimiento de este mundo. Cristo con "su ptopia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido *eterna redención*" {Hebreos 9,12}. El ojo del hombre puede explorar las hermosas proporciones de un santuario terrenal y señalar el servicio de un sacerdocio terrenal, pero solo la fe puede entrar en el santuario celestial o deleitarse con sus glorias. Ninguna de sus bellezas o glorias se muestra a los sentidos; es solo el alma que ha aprendido lo precioso de Jesús, la que ahora puede decir, "¿Cuán amables son tus moradas {tabernáculos}, oh Jehová de los Ejércitos?" {Salmo 84,1}. El Cordero es la luz y la gloria de ello. Si Él no es el objeto de la fe, no es extraño que los hombres vuelvan a hacer el santuario terrenal. Pero incluso cuando Dios tenía aquí Su santuario terrenal, cuán poco de su belleza se mostraba al adorador ordinario. No vio el santuario de oro, ni los querubines y los vasos de oro, estas cosas fueron ocultadas con mucho cuidado de su vista. Los sacerdotes fueron encargados de cubrir los vasos del ministerio, incluso de la vista de los Levitas, que debían llevarlos (Números 4,20). Solo los ojos de los sacerdotes debían descansar sobre estas cosas santas. Ahora son los antitipos de esos tipos velados y preciosos con los que nosotros tenemos que ver. Todos los creyentes ahora son sacerdotes para Dios, y por lo tanto, ahora todo está abierto a la fe; pero abierto solo a la fe. Lo que el ojo no ha visto, Dios nos lo ha revelado por Su Espíritu. El Espíritu Santo ha descendido especialmente del cielo en testimonio de lo que Él conoce que está allí. Él no pudo ser testigo de un templo celestial y un sacerdocio celestial, hasta que el constructor y sustentador del templo, y el Sacerdote perpetuo, estuviera en el cielo. Todos los intentos de establecer un santuario terrenal ahora están, por lo tanto, en oposición directa al testimonio presente del Espíritu Santo. El Espíritu Santo por Su venida fue la convicción del pecado del mundo por haber rechazado a Jesús, porque testificaba que Dios lo había exaltado; pero ese Espíritu bendito es también, por Su misma presencia en la Iglesia, la convicción del pecado de cada intento de establecer un santuario terrenal. Él tiene que testificar solo de un Sumo Sacerdote que ahora ministra en los cielos,

> "un gran sumo sacerdote que *traspasó los cielos*, Jesús el Hijo de Dios" {Hebreos 4,14}

y consecuentemente, solo Él puede llevar el alma a Aquel que Él glorifica. Por lo tanto, todos los que adoran "*en Espíritu*" {Juan 4,23} deben adorar en el santuario celestial {Hebreos 10,19}, porque solo allí lleva el Espíritu.

Pero el hombre, como hombre, no conoce el Espíritu de Dios; el mundo no puede recibirlo (Juan 14). No es parte de Su ministerio guiar la carne a la presencia de Dios, o enseñarla a adorar. Su misma presencia aquí es el testimonio más enfático y solemne de Dios de toda la ruina del hombre, y su total incompetencia para cualquier cosa buena. Por lo tanto, la regeneración debe preceder a la adoración. Los únicos verdaderos adoradores ahora, son aquellos que son separados para Dios mediante la "santificación del Espíritu". Estos son ahora, "sacerdocio santo", "nación santa". Y es bueno para los santos mismos tener siempre presente esta verdad elemental, porque ello les permitirá probar todo lo que se asume ser adoración. Podemos tener los sentidos gratificados, la imaginación ejercitada, el sentimiento y la sensación encendidos, y podemos confundir esas cosas con la adoración; pero son cosas carnales, y cuando se encuentra en los santos, tristemente entristece al Espíritu de Dios. Estas son cosas contra las cuales los santos tienen que velar, y que tienen que mortificar; pero estas son las cosas que deben ser fomentadas y gratificadas por la introducción voluntaria de un santuario terrenal. Qué más terrible entonces que confundir tal obra con la obra actual del Espíritu de Dios. ¿No es esto confundir las tinieblas con la luz, la carne con el Espíritu? Todo el orden de un santuario terrenal obstaculiza el actual testimonio del Espíritu de Dios. Despreciar ahora al Espíritu de gracia, insultar al Espíritu de Dios, es de hecho un pecado terrible. Pero, ¿qué tiene que hacer el Espíritu de gracia en el santuario terrenal? Allí los puntos importantes son el servicio del sacerdote ministrante y los deberes de las personas suplicantes. La gracia es excluida en todo el orden. La

gracia establece el corazón, pero el santuario terrenal lo lleva de nuevo a las viandas.

Por eso, entonces, adoramos a Dios en el Espíritu. No en sentimiento, no en refinamiento de la imaginación, no en sabiduría carnal o en poder carnal, sino en el Espíritu. Y esto podemos hacerlo, porque la resurrección de Jesús ha puesto de lado el orden de la carne y del mundo, y nos ha introducido en las cosas celestiales mismas, y porque el Espíritu Santo ha venido a morar en la Iglesia en la tierra, de Jesús su Cabeza, exaltado en el cielo. Cualquier retorno, por lo tanto, a un santuario terrenal ahora, debe ser tan insultante para el Espíritu Santo como contradictorio con la obra consumada de Jesús.

Pero consideren un momento más cuán verdaderamente el Espíritu Santo es el Espíritu de gracia. ¿Cuál es su bendito testimonio para nosotros? ¿No es a *gracia*, *consumada en gloria en el cielo*? Jesús por su propia sangre ha entrado una vez para siempre en el Lugar Santísimo, "habiendo obtenido eterna redención" {Hebreos 9,12}. Esto es lo que el Espíritu Santo nos ha revelado. Cristo está allí – y allí "habiendo obtenido eterna redención"; y Él allí "para presentarse ahora por nosotros ante Dios" {Hebreos 9,24}. ¿Qué necesitamos más que esto? ¿No podemos, por fe, ver aquí el testimonio de nuestra aceptación actual, y la prenda de nuestra propia gloria? Allí entonces está la escena de nuestra adoración; allí está nuestro santuario – nuestro único santuario. Y es en esta escena de bendición consumada y abundante a la que el Espíritu de Dios ha venido a guiar nuestras almas. "Poned la mira en las cosas de arriba" {Colosenses 3,2}, es Su incesante exhortación a nosotros. Que nuestros corazones sepan más de la paz y la gloria de ese santuario celestial.

¿Y cuál debe ser la característica de la adoración del santuario celestial? ¡Seguramente alabanza! Alabanza por la redención consumada. Y este sacrificio no faltará, si nuestras almas se dan cuenta de nuestra porción celestial. Ninguno, de hecho, puede renunciar a su tributo de alabanza, que realmente adora en ese santuario. La plenitud de gozo y los placeres eternos están a la diestra de Dios; y todo corazón guiado por el Espíritu allí, declara, "Las misericordias de Jehová cantaré perpetuamente" {Salmo 89,1}. Eterna Redención es la base sólida sobre la que descansa todo gozo tal. Eterna Redención, que se encuentra en la obra perfecta de Jesús – esa obra que Él mismo presenta siempre a nuestro favor en el cielo. "Alegraos en Jehová y gozaos, justos; y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón" {Salmo 32,11}.

El santuario terrenal no conocía nada propiamente de alabanza. Moisés no prescribió ningún ministerio de canto. Él podría cantar con los hijos de Israel el cantico de redención después de pasar el Mar Rojo (Éxodo 15); pero fue la *gracia* la que los trajo; ellos cantaron el triunfo de la gracia. El santuario terrenal no había sido ordenado entonces. En ello no se *consumó* nada {una vez para siempre}, y por lo tanto no hubo una obra-fundamento de *alabanza.* Hubo la constante repetición de los mismos servicios; la conciencia del adorador no estaba limpia, y por lo tanto, nunca pudo levantar la voz de alabanza y acción de gracias. Hablamos del tabernáculo en el desierto. Incluso pocas de las coplas del dulce salmista de Israel se adaptaron al servicio del templo – ese templo era un santuario terrenal, y sus bendiciones terrenales; pero el ministerio de canto fue más allá de todo esto, anticipando la bendición plena y consumada. La fe podía cantar entonces, solo porque llegaba más allá del santuario presente entonces; pero la fe canta ahora porque en su santuario actual encuentra los temas de alabanzas eternas. La gracia y la gloria, la liberación y la victoria, la maravillosa salvación de Dios Mismo, son los temas de incesante alabanza, ya que su consumación es testificada por la presencia allí en gloria de nuestro precursor mismo.

¿Puede ese corazón al que se le enseña la necesidad de una absolución diaria de labios de otro, estar sintonizado para la alabanza? ¿Puede tal alma cantar, en el Espíritu y con el entendimiento salmos e himnos y cánticos espirituales? ¿Puede una conciencia no limpia {en realidad} alabar? Tales cosas son imposibles. Pues ¿No es el acto mismo de adoración considerado como un deber requerido por Dios, y así rendido bajo un sentido de la ley, en lugar de un privilegio bendito que surge de la percepción y el gozo de la misericordia desde la eternidad hasta la eternidad? El apóstol nos enseña a dar gracias a quien "*nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz*" (Colosenses 1,12). Esto muestra el verdadero fundamento de la acción de gracias y la alabanza por ser lo que la gracia ha consumado para nosotros en Cristo. Pero si esto no se ve y se recuerda, la adoración debe convertirse en una carga en lugar de nuestro privilegio más alto. ¿Y no vemos que los Cristianos consideran la enseñanza y la predicación con que Dios los bendice mucho más alta que la adoración? Esta es una consecuencia segura de no recordar el santuario en el que adoramos. Que el alma se dé cuenta de esto, y percibirá instantáneamente cuáles son sus fundamentos de alabanza y cuál es el carácter de su adoración. Pero si es establecido un santuario terrenal, o es introducido el orden de un santuario terrenal, nuestra adoración debe ser degradada, y nuestras almas flaquean. Tales resultados deben sobrevenir si tomamos para nuestro patrón el santuario terrenal, en lugar de hacerlo por fe y guiados por el Espíritu, entrando en lo que es celestial. Allí está todo hecho – allí solo tenemos temas para alabar.

Capítulo 3.2

El Sacerdocio y La Ley Cambiaron

Siguiendo con el último capítulo, "Un Santuario Terrenal", continuamos el tema de la adoración celestial en el santuario celestial. No hay lugar para ningún Cristiano oficial en la adoración en el santuario celestial. Tener un oficial es Judaico. Tengamos en cuenta que el Apóstol Pablo escribió desde la prisión [72] y que el tiempo de paciencia con el 'Judaísmo Mesiánico' había llegado a su fin, y dijo a los Judíos Cristianos que salieran del campamento, es decir, la mezcla de Judaísmo y Cristianismo en la que los primeros Judíos Mesiánicos estaban involucrados (Hebreos 13,13). Pronto, la destrucción de Jerusalén tendría lugar, Dios así gubernamentalmente removió la sede del Judaísmo. Entonces, los santos Judíos tuvieron poco tiempo para actuar con fe antes de que eso sucediera, obedeciendo la Palabra de Dios separándose del Judaísmo "Cristianizado". Por supuesto, los Cristianos Gentiles que han abrazado en gran parte los elementos Judaísticos desde la época de los llamados Padres Apostólicos también deben separarse de la misma manera. De todo esto debemos estar en separación, como saliendo “a Él, fuera del campamento, llevando Su vituperio”.

El Sacerdocio y La Ley Cambiaron
Hebreos 7,12

(De *Temas Bíblicos para La Familia de La Fe* 3:317-331)

Entre los diversos aspectos en los que el Señor Jesús nos es presentado, es bien común distinguir entre aquello que Él es propiamente en Su propia Persona, y lo que Él es como constituido por Dios.

Es muy legítimo rastrearlo desde el pesebre de Belén, hasta Su venida en las nubes del cielo en plena gloria manifestado. El Espíritu Santo se deleita en este tema – al trazar la vara humilde del tronco de Isaí, creciendo ante el Señor como una planta tierna, y como una raíz saliendo de una tierra seca, hasta el majestuoso RENUEVO en manifestada belleza (Isaías 11,1; 53,2; Jeremías 33,5; Zacarías 3,8; 6,12; Lucas 1,78). Así, nuevamente, es ahora el oficio especial del Espíritu Santo glorificar a Jesús testificándonos lo que Él es, y le pertenece estar en el cielo, mientras Él es rechazado en la tierra. En la recepción de este testimonio se encuentra la gran fortaleza de la Iglesia en su estado militante aquí en el mundo.

Pero hay algo antes de todo esto. Hay el rastrearlo a Él descendiendo del cielo a la tierra, así como rastrearlo a Él ascendiendo de la tierra al cielo, para regresar de allí en gloria manifestada. Este es el carácter del testimonio de Jesús que nos presenta el Espíritu Santo en el comienzo de la epístola a los Hebreos. Es cierto que el tema prominente es la dignidad oficial del Señor Jesucristo, como el Apóstol, Capitán y Sumo Sacerdote de nuestra profesión, elevado más allá de Moisés, Aarón o Josué. Pero esta elevación, si bien es verdad de Él oficialmente, es mucho más cierta por la razón de la dignidad esencial de Su propia persona. Dios nos ha hablado en estos postreros días por el HIJO {Lit. "En el Hijo", JND, Hebreos 1,2}. Este no es un título oficial, es Su propia posición real, verdadera y nativa {relación divina}, que le pertenece a Él en un sentido en el que no pertenece a ningún otro.

Y aquí está la gran diferencia característica entre el Señor Jesús y todos los demás. De hecho, muchos son los antiguos a quienes el Señor ha puesto honor, que no habrían sido nada sino por el honor así puesto sobre ellos. Fueron constituidos, y asignados a varios oficios, y no poseerlos en esos oficios sería rechazar a Dios. Así también Dios ha hecho a Jesús tanto Cristo como Señor. Pero, ¿quién es Aquel que es así constituido o hecho, por Dios? El es el HIJO. Estas dignidades constituidas no pueden exeder Su propia gloria verdadera {personal, a diferencia de la adquirida}, esa que Él tenía con el Padre antes de que el mundo fuese {Juan 17,5}. Sus oficios, por dignos que sean, no pueden exaltarlo a Él en este sentido. Pero Él puede dar, y otorga, el poder y el carácter de su propia persona divina a cada oficio que Él sustenta, a cada obra que Él haya hecho. Si Él pudiera ser despojado de todas Sus glorias {adquiridas} oficiales, Su propia excelencia personal y Su gloria deben permanecer intactas y sin menoscabo. Esto es lo que lo hace a Él solo el adecuado “para llevar gloria” {Zacarías 6,13} la cual Dios puede poner sobre Él. Cuando Dios puso varias glorias sobre otros, como en Moisés, o Aarón,o David, o Salomón, su fracaso en estar al nivel de la gloria fue marcado en todos ellos. ¿Y por qué? Ellos no eran sino hombres, no

[72] Ver *Tus Preceptos* 18, 5, págs. 176-194, para el cambio que tuvo lugar.

teniendo poder en sí mismos para permanecer de pie en absoluto. Pero Jesús es el HIJO, y "en Él estaba la VIDA" {Juan 1,4}. Y recordemos, de paso, que la única seguridad para los santos que llevan la gloria que la gracia ha hecho suya, es que están en unión con Aquel que es así en Su propia persona por encima de toda gloria.

> "Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos" {Hebreos 2,11}.

Tener un oficio conferido por Dios es de hecho una responsabilidad solemne, tanto en lo que se refiere a Aquel que es así honrado como en lo que respecta a otros para reconocer el honor conferido por Dios. Por lo tanto, es nuestra responsabilidad reconocer el oficio en los magistrados y no hablar mal de dignidades. Resistir el poder es resistir a Dios. Aquellos que llevan la dignidad pueden no ser nada, el hombre más vil, pero el honor es puesto sobre ellos por Dios y debe ser reconocido por nosotros. Si esto es así, cuán terrible a los ojos de Dios debe ser negarse a reconocer cualquiera de los oficios, estilos, dignidades, que Dios ha conferido a Su propio Hijo. Qué terrible de cualquier manera atrincherarse sobre ellos arrogandoles a nosotros mismos. Esta es la última forma de mal manifestado bajo la presente dispensación, y la que atraerá el terrible juicio de Dios. Es la negación de "Dios el único soberano, y a *nuestro* Señor Jesucristo" (Judas 4); es decir, la negación de Aquel tanto en Su propia gloria esencial como en Su gloria mediadora conferida. Cuidémonos entonces de cualquier cosa que derogue el honor debido a Jesús, el Hijo de Dios. Porque cuán infinitamente elevado está Él sobre todos los demás sobre quienes dignidad oficial ha sido conferida por Dios. Dios despojará a los hombres de todas las glorias que Él les ha conferido, y entonces, ¿qué son? Nada. El hombre estando en honor es como las bestias que perecen. Pero cuando el hombre sea así abatido, en ese día solo el Señor Jesucristo será exaltado (Isaías 2,11.17).

Deseo, debido a la importancia del tema, referirme al Salmo ochenta y dos para ilustración de la verdad, de que cualquier honor conferido por Dios a los hombres los saca de las tinieblas, quitándolas hundiéndoles en su propia nada. Por otro lado, el honor conferido al Hijo no le agrega nada realmente a Él {en Su gloria esencial}, si es quitado de Él o negado por el hombre, ello solo lleva a Su exaltación de Dios en cada oficio en el que el hombre ha fallado,

> "para que en todo tenga la preeminencia" {Colosenses 1,18}.

> "Dios está en la reunión de los *dioses*; en medio de *los dioses* juzga. ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, y aceptaréis las personas de los impíos? Defended al débil y al huérfano; haced justicia al afligido y al menesteroso. Librad al afligido y al necesitado; libradlo de mano de los impíos. No saben, no entienden, andan en tinieblas; tiemblan todos los cimientos de la tierra. Yo dije, Vosotros sois *dioses*, y todos vosotros hijos del Altísimo; pero *como hombres* moriréis, y como cualquiera de los príncipes caeréis. Levántate, OH DIOS juzga la tierra; porque tú heredarás todas las naciones" {Salmo 82}.

La referencia del Señor Jesús a este Salmo, en Juan 10, es muy notable. Él había afirmado, de la manera más inequívoca, Su propia divinidad, "Yo y el Padre uno somos" (v. 30). Esto, decían, era hacerse a Sí Mismo Dios (v. 33). Luego, en el v. 38, Jesús nuevamente afirma esto, y procuraron otra vez prenderle (v. 39). Pero Él previamente (vers. 34-35) se había referido a este Salmo, para probar que debían al menos haberle poseído en Su autoridad y poder oficial. Sus obras testificaban de Él que Él era el enviado del Padre. No uno "a quien vino la palabra de Dios", simplemente, sino Aquel a quien el Padre santificó y envió al mundo; Él podría decir, "Hijo de Dios soy" {v. 36}. Deberían haberle creído por causa de Sus obras, porque hacía las obras de *Su Padre*, y Él y el Padre eran uno. Para otros, la palabra de Dios solo había venido, "Yo dije, dioses sois" {v. 34}. Ellos no tenían ninguna dignidad en absoluto en si mismos, ellos eran de la tierra, terrenales, elevados en dignidad oficial por Dios. Pero Él era el HIJO; Él había sido "santificado y *enviado al mundo*" {v. 36}; Él era "*el Señor del cielo*" {1 Corintios 15,47}. Qué infinitamente contrastado es Jesús el Hijo de Dios con todos aquellos de quienes Dios había dicho, "Vosotros dioses sois". En el momento en que se les quitó la dignidad conferida, morirían como la multitud común de los hombres. Ellos no tenían ningún poder o dignidad inherente ni esencial. Pero Él era uno con el Padre, Él era en el principio con Dios; por lo tanto, nada podía realmente tocar Su dignidad, porque era intrínsecamente divina. No fue la palabra que vino a Él lo que lo hizo a Él lo que Él era – aunque Él había de hecho sido santificado y enviado al mundo – era lo que Él siempre es en Sí Mismo, lo cual le habilitó a Él para ser así enviado, y sustentar y dar eficiencia a todo lo que era dado a Él. Por tanto, aunque en Su humillación por juicio fue quitado, sin embargo, Dios le dio parte con los grandes, y Él con los fuertes repartió despojos {Isaías 53,12}. Esto será manifiestamente cierto cuando todo el poder oficial y delegado sea quitado de las manos a las que Dios lo ha encomendado, y verdaderamente asumido por Jesús. Entonces se confirmará esa palabra acerca de Él – "Levántate, *Oh Dios,* juzga la tierra; porque *Tú* heredarás todas las naciones" (Salmo 82,8).

La relación entre las glorias personales y oficiales del Señor Jesucristo, son de hecho el tema prominente de la Epístola a los Hebreos. En el primer capítulo, el Hijo nos es presentado tanto como persona y como oficio muy por encima de los ángeles. Y es el Hijo quien también es el Apóstol de nuestra profesión. En el segundo capítulo Él nos es presentado como nuestro Sumo Sacerdote; y entonces somos exhortados, en el tercer capítulo, a "*considerar* al Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús" {3,1}. Moisés de hecho fue grande. Dios lo había magnificado ante Faraón, sin embargo, él no era sino un siervo – uno a quien la palabra de Dios había venido – aunque Dios sometió a María y Aarón ante él. Pero, nótese; Jesús no solo fue oficialmente tanto mayor que Moisés, sino que fue Su grandeza personal lo que le dio la infinita superioridad. Él fue estimado digno de tanto mayor gloria que Moisés, cuanto tiene mayor honra que la casa el que la hizo, y toda casa es hecha por alguno; pero *el que hizo todas las cosas es Dios*. Moisés fue fiel como siervo en la casa de otro, pero Cristo como Hijo sobre Su propia casa (Hebreos 3,6}. Así de nuevo en cuanto al sumo sacerdocio.

Aarón era el sumo sacerdote, pero Jesús es el Gran Sumo Sacerdote – incluso más sublime que Aarón oficialmente. Pero esto no es todo; es "Jesús, el Hijo de Dios", infinitamente más sublime personalmente de lo que Él es oficialmente. "Por tanto, tenemos un *Gran Sumo Sacerdote* que traspasó los cielos, Jesús *el Hijo de Dios*" (Hebreos 4,14).

Pero aún más. Complació a Dios constituir un tipo perfecto individual del Señor Jesucristo; ese individuo era Melquisedec. Él se nos presenta como tipo de Jesús, tanto en persona como en oficio. El misterio con el que Dios ha rodeado tan notablemente a Melquisedec, lo convierte en un tipo apropiado de la Persona del Hijo; porque "nadie conoce al Hijo, sino el Padre" {Mateo 11,25}; y así, nadie conoce a Melquisedec sino Dios. Y así, al ser presentado ante nosotros sin genealogía, "que ni tiene principio de días, ni fin de vida", también nos muestra cuán verdaderamente él es "*hecho* semejante al Hijo de Dios" {Hebreos 7,3}. **[73]** Por lo tanto, Melquisedec es así presentado ante nosotros en la Palabra de Dios, para ser el tipo más maravilloso del divino y eterno Hijo de Dios – así, él es el tipo personal. "Permanece sacerdote para siempre"; porque no sabemos cuándo comenzó o terminó el sacerdocio de Melquisedec; él no tenía como Aarón una vida oficial – "principio de días y ni fin de vida" – en esto él es el tipo oficial. Melchizedec es de hecho el único individuo mencionado en las Escrituras, como aquel cuya propia persona lo califica para el oficio. Y a este respecto, cuán apto es él un tipo de Jesús.

Con esta apertura general, meditemos en los contrastes que se nos presentan en el séptimo capítulo de la epístola a los Hebreos; para que podamos ser capaces de traer el carácter de la adoración del orden del sacerdocio.

Lo más prominente es que encontramos aquí la Persona del Sacerdote establecida ante nosotros "el Hijo de Dios" (Hebreos 7,3), en contraste con toda persona que lleva un oficio. Esto podría haber sido suficiente; pero hay contrastes inmediatamente resultantes de la Persona del Sacerdote, que también deben ser notados. Según el orden de Aarón, fueron hombres que murieron; pero según el orden de Melquisedec, es Él quien vive – vive porque Él es el Hijo – porque Él tiene vida en Sí Mismo. Es cierto que Él la ha puesto y la ha vuelto a tomar, para que el pudiera entrar en Su sacerdocio, habiendo primero por Si Mismo limpiado nuestros pecados.

Otra vez. El orden de Aarón fue continuado por la sucesión. Era necesariamente así. Aarón era un hombre en la carne, y se hicieron provisiones en caso de su muerte para su hijo, que debería servir en su lugar; como está escrito,

> "Hará la expiación el sacerdote que fuere ungido y consagrado para ser sacerdote en lugar de su padre; y se vestirá las vestiduras de lino, las vestiduras sagradas" (Levítico 16,32).

Este fue el "mandamiento" carnal, por el cual se perpetuaría el sacerdocio de la orden Aarónica. La sucesión es el único modo que el hombre conoce de perpetuar algo; esto es necesarimente orden humano. El rey no puede morir, se nos dice; ¿por qué? Porque su último respiro es colocar a su sucesor en el trono; así que las funciones de la realeza nunca puedan ser suspendidas por un momento. La sucesión es necesariamente según la ley de un mandamiento carnal. No debemos sorprendernos, por lo tanto, que los hombres hibieran vuelto a este orden, por ser lo más natural y humano. Pero Dios ha hecho otra provisión para Su Iglesia; *Su Iglesia no conoce sacerdocio Sucesional.* El Hijo es hecho Sacerdote, no según la ley de un mandamiento carnal, sino según el poder de una vida sin fin. Permanece lo que Él es en Sí mismo lo que le da el carácter a su sacerdocio. Y lo que es característico de este sacerdocio, también lo es de *todo el orden* del sacerdocio en la Iglesia – no es sucesional. La posición de la Iglesia en esta dispensación es en vida y en poder. No hay lugar para un mandamiento carnal en relación en materia del sacerdocio o la adoración, porque el Sacerdocio de Cristo en el cielo es perpetúo en Él Mismo. Nadie le sucede a Él allí; Él es "Sumo Sacerdote *para siempre*" {Hebreos 6,20} ; y no es necesario nadie para suceder al Espíritu Santo en la Iglesia en la tierra; "Él estará con vosotros *para siempre*" {Juan 14,16}. Si el hombre sucediera al hombre como la cabeza de autoridad en la Iglesia, sería necesario un mandamiento carnal, el orden no puede mantenerse sin ello. Y esto es lo que el hombre ha introducido en la Iglesia; poniendo así a la Iglesia bajo el liderazgo humano y autoridad designada carnalmente. Pero cuán terrible es esto, cuando el orden de Dios para Su Iglesia es la presencia del Espíritu Santo dando dones según Su voluntad. ¿Dónde, bajo este orden divino, hay lugar para un mandamiento carnal?

Ya no me maravillo ante la fuerza del lenguaje del capítulo anterior, en relación con las ciertas consecuencias de volver atras del orden propio y la esperanza de la Iglesia. Debe ser subversivo de todo el orden de la dispensación. Debe ser virtualmente sacar a Jesús de Su sacerdocio, crucificandole de nuevo y exponiéndole a viuperio. Una vez que se admite la sucesión, y, como consecuencia necesaria, se niega la unión con Jesús en el poder de una vida sin fin; porque tal unión debe ser absolutamente incompatible con la ley de un mandamiento carnal.

Y que el contraste sea señalado claramente; no es ante *la ley* de una vida sin fin, sino *ante el poder* de una vida sin fin. El reino de Dios es *en poder*; El Espíritu que hemos recibido es el Espíritu de poder; El peligro contra el cual somos advertidos no es la forma de piedad, sino la negación de *su poder.* No es ahora forma contra forma, orden carnal contra orden carnal, lugar contra lugar; Sino que es poder, eso es vida, *contra todo*.

> "Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos *en Cristo Jesús*, *no* teniendo confianza en la carne" {Filipenses 3,3} . . .

Pero para seguir el contraste. Los sacerdotes según el orden de Aarón fueron llamados de hecho por Dios; pero Jesús fue constituido por un juramento.

[73] {Dado que él es hecho semejante al Hijo de Dios, claramente, él no es el Hijo de Dios}.

> "*Juró* el Señor, y *no se arrepentirá*, Tú eres sacerdote para siempre, Según el orden de Melquisedec" {Hebreos 5,6; 7,21}.

El sacerdocio en Israel bajo la ley, como todo con lo que estaba relacionado, se mantuvo en el terreno de la competencia de los sacerdotes para mantener su lugar en fidelidad a Dios. Estaba basado en un mandamiento carnal – era condicional. La palabra del Señor a Elí fue,

> "Yo había dicho que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente; mas ahora ha dicho Jehová: Nunca yo tal haga, porque yo honraré a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco" {1 Samuel 2,30}.

Y el juramento a Elí fue un juramento de juicio irreversible sobre su casa (1 Samuel 3,14). Y este apartamiento de la casa de Elí fue para levantar un Sacerdote *fiel*, (1 Samuel 2,35; Hebreos 2,17), para hacer lo que estaba en el corazón y la mente de Dios, incluso el Sacerdote que se hace con un juramento.

Y cuán bendecido es el Nuevo Pacto con este nuevo orden del sacerdocio. Es un pacto de promesa, de promesa asegurada por el hecho de que Dios ha comprometido Su propio poder para hacerlo efectivo; y, por lo tanto, para mostrar la inmutabilidad de Su consejo, Él lo ha confirmado con un juramento (Hebreos 6,17). El Nuevo Pacto, por lo tanto, pertenece al sacerdocio de Melquisedec, **[74]** y ambos son con *un juramento*. Y aquí está escrito,

> "Y esto no fue hecho sin juramento . . . pero éste, con juramento . . . Por tanto, Jesús es hecho fiador de un mejor pacto" {Hebreos 7,20.22}.

Una vez más; aunque ha sido algo anticipado. Bajo la orden de Aarón "los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, debido a que por la muerte no podían continuar".

El sumo sacerdocio pasó de uno a otro; *ahí hubo sucesión* Dios en juicio había de hecho apartado una familia, la de Aarón y había traído otra; aún así, hubo una sucesión de hombres a través de los cuales descendió el sumo sacerdocio. Esto solo era suficiente para destruir toda dependencia sobre ese sacerdocio; porque aunque podría ser un sacerdote misericordioso y fiel, todavía moriría, y podría ser sucedido por alguien que haría que la ofrenda del Señor fuera aborrecida, como lo hicieron los hijos de Elí, usando su oficio para eximir sus deudas, y más que deudas, pero sin ayudar al adorador. Esto siempre debe acompañar la relación del oficio con una sucesión de hombres nombrados ante un mandamiento carnal.

> "mas éste [Jesús], por cuanto *permanece para siempre*, tiene un sacerdocio *inmutable* [es decir, que no pasa de uno a otro]; por lo cual puede también salvar perpetuamente [es decir, desde el principio de su carrera hasta el final] a los que por Él se acercan a Dios, *viviendo siempre para interceder por ellos*" {Hebreos 7,24-25}.

Esto necesariamente, y más simplemente, perpetúa la perfección del Sumo Sacerdocio según el orden de Melquisedec; uno divinamente perfecto es para siempre consagrado allí.

Qué tan marcado es ello, que en todo lo que estaba bajo la ley de un mandamiento carnal, había falta de perpetuidad; fue así, ya sea que miremos a las personas, el sacrificio o la intercesión. Pero ahora que hay perpetuidad en la Persona, el carácter similar se adhiere al sacerdocio, el sacrificio y la intercesión.

Sin duda, al cambiar el sacerdocio, necesariamente debe haber un cambio en toda la ley y el orden de adoración. Volver al viejo modelo ahora, ¿qué es, sino virtualmente negar la gloria personal del Hijo, como algo que da eficacia a Su obra y oficio? Es, como se ha observado antes, pisotear al Hijo de Dios. Se debe necesariamente transferir el pensamiento de su orden del sacerdocio a otro orden. Se debe introducir copias humanas de patrones y sombras una vez dadas por Dios, reclamando para tales cosas el valor que se debe solo a las cosas celestiales en sí mismas. Se debe bajar el lugar de adoración del cielo a la tierra. Se debe consagrar lo que Dios ha dejado fuera como profano. Se debe establecer la forma, en lugar de dar lugar al poder, produciendo uniformemente, a lo que la carne se puede inclinar, pero negando absolutamente la unidad en el Espíritu, de la cual la carne debe ser ignorante.

Entonces consideremos seriamente qué es realmente la adoración Cristiana. Si nos fijamos en nuestra propia posición, o en el cambio que ha tenido lugar en el sacerdocio, es necesario un cambio completo en el orden de la adoración. Hemos visto el sacerdocio de Aarón adaptado a la ley, y el de Cristo al Nuevo Pacto. El sacerdocio de Aarón era intercesor, y también lo es de Cristo. La Iglesia es solo sostenida por la intercesión constante de Cristo. Es lo que nuestras necesidades requieren, bellamente y por gracia adaptadas a ellas. Pero si bien esto es benditamente muy cierto, ¿no hay otro y muy diferente sentido en lo que es dicho, "tal Sumo Sacerdote *nos convenía*" {Hebreos 7,26}? La intercesión del Gran Sumo Sacerdote para nosotros es solo para nosotros mientras la Iglesia lo necesite, – tiene, hasta que la Iglesia esté en cuestión, una terminación, y bien se puede decir que es un servicio Aarónico realizado ante el orden de Melquisedec. **[75]**

---

[74] {El Señor Jesús está ejerciendo actualmente un sacerdocio celestial en el santuario celestial. Este no es el sacerdocio de Melquisedec, que es el sacerdocio que el Señor Jesús ejercerá cuando Él sea sacerdote en su trono (Zacarías 6,13), reinando sobre el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto. Actualmente, Él está en el trono del Padre con el Padre (Apocalipsis 3,21), no en Su propio trono, que Él pronto tomará (comp. Mateo 25,31; etc.). En el orden milenial, los hijos de Sadoc tendrán un lugar especial en el sacerdocio (Ezequiel 40–48), de acuerdo con la promesa de Dios al fiel Finees, cuando atravesó a Cozbi y Zimri a los ojos de Israel, siendo celoso con el celo de Jehová (Números 25,11). El cumplimiento de la promesa del sacerdocio a Finees se tipificó cuando Salomón echó a Abiatar del sacerdocio e hizo a Sadoc sacerdote. Abiatar vino de la línea de Eli, que vino de la línea de Itamar, el hermano de Eliazer, el hijo de Aarón. Finees era el hijo de Eliazer, *la línea correcta*, y Sadoc era de la línea de Finees. Así corrigió Jehová el asunto a través de Salomón, proporcionando un tipo de cómo Cristo ajustará todo para la gloria de Dios}.

[75] {Soy consciente de que hay confusión en las mentes sobre este asunto de la aplicación del sacerdocio de Melecizedec, porque algunos han pensado que Hebreos parece implicar que ahora existe una operación del orden de Melquisedec. No es así. El *orden de Melquisedec* es para el Israel terrenal bajo el Nuevo Pacto en relacióncon un *santuario terrenal*. El sacerdocio de Cristo ahora es de ***un orden celestial en un santuario celestial***. Así como hubo una función de intercesión Aarónica en el orden de Aarón, el orden celestial del sacerdocio de Cristo también tiene una función de intercesión. Así como el orden Melquisedec funciona en el poder de una vida sin fin – sin sucesión – el sacerdocio celestial de Cristo funciona en el poder de una vida sin fin – sin sucesión. Pero los órdenes del sacerdocio difieren. El sacerdocio de Aarón se basaba en una obra no consumada. Desde la cruz, el sacerdocio debe ser basado en la obra consumada de Cristo para siempre. Cristo es sacerdote en dos esferas diferentes, la terrenal y la celestial; un orden terrenal, de Melquisedec de sacerdocio en el milenio, y un orden celestial de sacerdocio ahora. Estos no deben ser confundidos.

Pero si pensamos más en el sacerdocio de Jesús, comprendiendo Su Persona y todo el orden de Melquisedec, ¿no encontramos Su sacerdocio adaptado a nosotros, no solo debido a nuestras debilidades y necesidades, sino también debido a *esa alta posición que hemos recibido por su gracia – para que podamos retener nuestra profesión*?

Seguramente, cuando la Iglesia no necesite un sacerdocio de intercesión, como no lo hará en gloria, disfrutará de todos los privilegios peculiares propios del orden de Melquisedec – una constante reciprocidad de bendiciones y alabanzas. Pero nuestra posición es realmente tan alta ahora como entonces – "*ahora* somos hijos de Dios" – y los santos ahora deben conocer al Sumo Sacerdote conveniente a su grandeza. Somos "*hermanos santos*, *participantes del llamamiento celestial*" {Hebreos 3,1} – tal sacerdocio de Aarón no es conveniente. "Porque *tal* Sumo Sacerdote *nos convenía*" {Hebreos 7,26}. ¿Qué es lo que nos ha constituido santos hermanos, participantes del llamamiento celestial? Seguramente estas dos cosas – que el Hijo "ha efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de Sí Mismo {Hebreos 1,3} y que "el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos" {Hebreos 2,11}. Si no hay la misma vida en ellos como en Él Mismo, Él no podría llamarlos hermanos."Porque yo vivo", dice Él, "vosotros también viviréis" {Juan 14,19}. ¿Está Él ungido con el Espíritu Santo? ellos también, en virtud de haber sido limpiados por Su sangre, y unidos con Él como resucitados, son ungidos con el mismo. Él ciertamente sobre Sus compañeros, pero ellos con el mismo Espíritu bendito; porque Él que está unido al Señor es un Espíritu {1 Corintios 6,17}. Ahora el Sumo Sacerdote adecuado para tal posición como esta no solo debe ser santo, inocente, sin mancha, apartado de los pecadores, sino también "*hecho más sublime que los cielos*" (Hebreos 7,26}.

El antiguo orden necesariamente mantendría a los santos hermanos fuera del Lugar Santísimo, haciendo que aquellos que son participantes del llamamiento celestial sean simples adoradores terrenales. ¿Y no está este hecho presente? La adoración debe así elevar el alma del adorador para que nada deda ser conocido entre él y Dios, salvo el Gran Sumo Sacerdote; pero en lugar de esto el ritual al que están sometidos muchos santos hace que inclinen la cabeza como junco {Isaías 58,5}.

Pero para que proceda. Tal Sumo Sacerdote nos convenía,

> "que no tiene necesidad cada día, como aquellos sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo; porque esto lo hizo una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque la ley constituye sumos sacerdotes a débiles hombres; pero la palabra del juramento, posterior a la ley, al Hijo, hecho perfecto para siempre" {Hebreos 7,27-28}.

¡Qué diferente a Aarón es Jesús nuestro Gran Sumo Sacerdote! Toda Su ministración sacerdotal actual está basada en el único sacrificio consumado *de Sí Mismo*. Esto afecta por completo al orden de adoración y lo cambia; porque nuestra adoración está tan verdaderamente basada en el sacrificio ya consumado como lo es Su sacerdocio. Es nuestro punto de partida como adoradores. Solo estamos en el lugar profano, si no nos acercamos a Dios en el terreno de que nuestros pecados han sido purificados para siempre por Jesús; no podemos aprovecharnos de Su sacerdocio hasta que esto sea reconocido. El Gran Sacerdocio es adecuado solo para aquellos que *han venido a Dios por medio de Él*. ¡A qué lugar elevado entonces nos ha traído ese sacrificio! Ningún lugar *bajo el cielo* es adecuado para Su ministerio (actual) o nuestra adoración {celestial}. Ambos son celestiales propiamente. Por lo tanto, la adoración siempre debe elevarnos hasta donde está Jesús – el Gran Sumo Sacerdote que *ha traspasado los cielos*. Aarón fue llamado por Dios a su sacerdocio en el tabernáculo hecho de manos, pero Jesús ha sido llamado por Dios a Su sacerdocio *en los cielos*, *el verdadero tabernáculo*, y somos hechos *participantes del llamamiento celestial*. La dignidad de Su Persona, el fundamento de Su ministerio sacerdotal y el lugar de Su ejercicio, todo por igual, proclaman la necesidad de un cambio en la ley y el orden de adoración. La ley, con su ritual y su adoración del todo pendiendo juntos consistentemente, pero no hizo *nada perfecto* – llevaba en su frente marcas de debilidad. Hay una gran fuerza de contraste en el último versículo; no se trata simplemente de hombres contrastados con el Hijo, sino de *hombres que tienen debilidad*. Y así, la palabra del juramento tiene su sacerdocio y orden en hermosa armonía; pero intentar mezclar los dos, como lo ha hecho y está haciendo la Iglesia, es introducir la peor confusión. Jesús no tiene Su honor, y los santos no tienen su privilegio.

Recordemos que bajo el sacerdocio Levítico no se hizo ninguna provisión para que alguien, ya sea sacerdote o pueblo, siguiera a Aarón dentro del velo. Aarón a este respecto *no tenía compañeros*. Ahora el Hijo también toma este lugar de Aarón. Él *no tiene compañeros* en nada de Su obra sacrificial, ni en ofrecer el incienso. Pero *Él tiene compañeros en el lugar de Su ministerio*. Bajo el sacerdocio Levítico no había comunión *incluso en cuanto al lugar* entre los sacerdotes y el pueblo, ellos adoraban en distintos lugares; pero ahora todo ha cambiado, porque ahora es introducido ese orden del cual es dicho,

> "El que santifica y los que son santificados, de uno son todos" {Hebreos 2,11}.

Somos uno *en vida* y, por lo tanto, identificados en cuanto a posición con Cristo Jesús. Él puede decir en el cielo mismo,

> "He aquí, yo y los hijos que Dios me dio" {Hebreos 2,13}.

De hecho, existía el gran principio de representación en el sacerdocio Levítico, Aarón llevaba los nombres de las tribus de Israel sobre sus hombros y su corazón – pero *no existía* la verdad de la *unión.* No la podía haber; o incluso suponiendo que podría haber existido, qué habría aprovechado – unión con un hombre que tiene debilidad. Pero ahora que tenemos tal Sumo Sacerdote como el Hijo, en el poder de una vida sin fin; y que el que santifica y los que son santificados, de uno son todos; tener tal Sumo Sacerdote no solo como nuestro representante, sino como Aquel con quien estamos unidos, qué cambio total debe tener este efecto en cuanto a todo el orden de adoración.

Aarón llevó los nombres de las tribus como algo aparte de sí mismo, pero nuestro Sumo Sacerdote estaba completamente identificado con Él Mismo. Hasta qué punto toda representación típica está por debajo de la realidad! Al igual que en los sacrificios, uno puede ver al inocente sufriendo por el culpable; pero la realidad – el Santo Cordero de Dios que sufrió por el pecado, sintiendo la vergüenza de ello como Suya, y soportando la ira de Dios – no era posible que fuera representada. Así podría haber una leve sombra de identidad entre el sacerdote y la gente; pero la realidad de la unión viva con el Hijo, era imposible expresarse típicamente. Es la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús {Romanos 8,2} la cual es ahora el gran orden de Dios. No es solo *por medio de Él* que venimos, sino que

> "ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo" {Efesios 2,13}

Por lo tanto, ahora existe el Sumo Sacerdote ungido, Jesús, pero Él tiene compañeros ungidos también; aquellos que adoran por medio de Él no son el pueblo que está fuera, sino sacerdotes santificados por la presencia inmediata de Dios. La ley de adoración ahora es enteramente sacerdotal.

> "Así que, *ofrezcamos siempre* a Dios, por medio de él, *sacrificio* de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre" {Hebreos 13,15}.

¿Podemos encontrar un lenguaje tan adecuado para describir el peligro de regresar a las ordenanzas, o establecer nuevamente un sacerdocio en la tierra entre el Gran Sumo Sacerdote y sus compañeros, tal como se encuentra en los capítulos seis y diez de la Epístola a los Hebreos? ¿Acaso estos pasajes no pueden hacer que los oídos que los oyen, en estos días, retiñan? ¿Y podemos encontrar alguna ocupación tan bendecida mientras caminamos por el desierto – alguna tan adecuada para levantar nuestras almas del polvo, y hacernos pisar en espíritu las cortes celestiales, – como para considerar al Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús?

Hermanos santos, ¿les parece que este documento no es estrictamente sobre el tema de la adoración? Lo encontrarás solo en apariencia; porque nuestro poder de adoración realmente aceptable consiste en no permitir que nada se interponga entre nuestras almas y nuestro Gran Sumo Sacerdote. Es lo que Él es, no lo que somos nosotros, lo que demos considerar. ¿Y estamos realmente tan exaltados como cuando lo magnificamos? ¿No es lo más prácticamente cierto en este sentido también, que el que se humilla a sí mismo será exaltado?

Capítulo 3.3

Un Ministro del Santuario

Siguiendo con el último capítulo, "El Sacerdocio y la Ley Cambiaron", ahora consideraremos "Un Ministro del Santuario", el nuevo santuario celestial, un documento impreso de *Temas Bíblicos para La Familia de La Fe*. No hay lugar para ningún Cristiano oficial en el santuario celestial. Tener un oficial es Judaico.

Un Ministro del Santuario [76]
Hebreos 8,1

(De *Temas Bíblicos para La Familia de La Fe* 3:331-347)

Es provechoso tratar de ubicarnos en las circunstancias de aquellos a quienes se dirigieron inmediatamente las Escrituras del Nuevo Testamento. No es que las mismas escrituras no sean inmediatamente aplicables a nosotros mismos; es así porque se aplican a lo que es esencial y característico; pero al ubicarnos entre aquellos a quienes se dirigieron por primera vez, discerniremos mejor la manera en que el Espíritu Santo considera y usa las circunstancias de los santos para comunicarles la verdad. De hecho, cuando las circunstancias son así debidamente consideradas, encontraremos claridad en muchas declaraciones que de otra manera podrían ser generales o vagas; y esto se encontrará especialmente en el caso, cuando se pretende cualquier contraste directo con el hábito del pensamiento y el tono del sentimiento de los destinatarios.

Un hebreo bajo la ley se movía en un ambiente religioso. Desde su infancia había estado acostumbrado a mirar con veneración los hemosos edificios del templo. Era instruido respecto al sacrificio y el incienso. Era educado para venerar el sacerdocio consagrado. El sacerdote en sus ropas consagradas, viniendo a bendecir al pueblo adorando, debe haber sido un objeto impresionante, aunque familiar, para él. Debe necesariamente haber atribuido la importancia más solemne a la obra invisible de ese sacerdote dentro del Lugar Santísimo.

Ahora supongamos un tal como este, enseñado de Dios, y así recibiendo Su testimonio acerca de Cristo; – él cree en Jesús, poseyéndole como el Hijo de Dios, el Cristo de Dios y el Cordero de Dios. Él encuentra paz en su alma desconocida antes; y tiene confianza en Dios por medio de Jesucristo, por quien ahora ha recibido la reconciliación.

Sabemos que miles de Hebreos fueron así traídos a la luz y la paz por medio de la fe en Jesús; a tales fue dirigida principalmente la Epístola a los Hebreos.

Pero, ¿cómo se mantendrían tales creyentes en relación con sus asociaciones anteriores? Teniendo paz de conciencia personal por medio de la sangre de Jesús, ¿continuarían adorando según el orden de esa economía, en la que fueron criados? No. Lo que les dio paz destruiría toda asociacion antiguas. Habiendo aprendido lo precioso de la sangre, al encontrar por medio de ella la remisión de pecados, tendrían que aprenderlo como igualmente precioso, porque con ella fueron rescatados de la "vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres" {1 Pedro 1,18}. Tendrían acceso como adoradores al cielo mismo y eso también como un sacerdocio santo – para "adorar al Padre en espíritu y en verdad" {Juan 4,23-24}.

La consecuencia debe ser que en la ciudad de las solemnidades misma uno tal se encuentre a si mismo en el desierto. Ya no puede tener comunión con la multitud que guarda el día santo. Su templo y su Sumo Sacerdote están ahora en el cielo; y si él subia al templo en Jerusalén a la hora de la oración, allí tiene que testificar que Israel está ciegamente a tientas entre las sombras, y que todas las promesas de Dios son sí y amén en Aquel a quien mataron, pero a quien Dios había exaltado a Su diestra. Pero aunque así lleno de comunión e inteligencia celestiales, uno tal parecería a los ojos de quienes lo rodeaban, como si hubiera sido cortado de Israel; sí, en realidad podría haber sido expulsado de la sinagoga (Juan 16,2). Si hablaba de adorar a Dios, tendría que injuriar con sus dientes, ¡que no tenía santuario, ni altar, ni sacrificio, ni sacerdote!. Difícil de hecho debería haber sido sostener que tenía todo esto, cuando aparentemente no podía señalar a uno de ellos. Difícil de hecho mantener firme la confianza y el regocijo de la esperanza hasta el final. Pero con una mirada simple a JESÚS todo esto era posible. Sí, debería haber sido una confianza y regocijo en la afirmación de lo que había encontrado, tan superior a todo lo que había dejado. Todo lo que había dejado era visible y presente de hecho – cosas que eran palpables al senido – y todo lo que

[76] {En Hebreos 8,2 leemos que Cristo es "ministro del santuarios y del verdadero tabernáculo. . .". Decir "un ministro" podría implicar otros, lo cual sería falso. Él es ministro del Lugar Santísimo en el santuario celestial. Además, la fuerza de las palabras indica que esto es característico de Él}.

había encontrado era conocido sólo por la fe; pero aun así podía decir lo que *tenía*. Pudo testificar que el único valor de todo lo que Dios una vez estableció en medio de Israel, era encontrado en su representación de lo que él ahora conocía en sustancia en el cielo. Y, por tanto, podía decir: "he visto y "gustado la benignidad del Señor" {Salmo 34.8; 1 Pedro 2,3}.

Pero cuán extraño e irregular debe haber parecido a tal reunirse para adorar sin un solo elemento visible de la adoración; no hay lugar prescrito o consagrado; sin sacrificio, sin sacerdote ministrando Pero aquí entra en la profesión – *que todos estos tenían*. "*Tenemos*", dice el apóstol,

> "tal sumo sacerdote, el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos, ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre" {Hebreos 8,1}.

A lo largo de esta Epístola, el apóstol toma el más elevado terreno. Él toma su lugar como uno con nosotros – es decir, uno de la Iglesia – y nos dice *lo que tenemos*. Él no permitirá que ninguna pretensión interfiera con lo nuestro. Y él busca incitarnos a la retención de nuestra profesión. ¿Pero no ha habido declinación triste aquí? Hemos sido testigos falsos de la gracia de Dios; como si Él no nos hubiera bendecido ya tan abundantemente que podemos, para la gloria de Su gracia, desafiar cada pretensión y afirmar nuestra profesión para estar aún más alto. ¡Oh, que el Señor lleve nuestras almas a tomar conscientemente esta posición, para que con ello podamos ser aptos para contradecir toda pretensión del mundo y de la carne, ya sea religiosa o de otra manera!

> *"Tenemos* un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos" {Hebreos 4,14}.

> *"Tenemos* [la esperanza puesta delante de nosotros] como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo" {Hebreos 6,18-19}.

> *"Tenemos* un altar, del cual no tienen derecho de comer los que sirven al tabernáculo" {Hebreos 13,10}.

Y, *tenemos* un "ministro del santuario" {Hebreos 8,2; véase nota 66}.

Pasemos ahora a la consideración del Señor Jesús, como este "Ministro del Santuario".

El Apóstol Pablo no era un ministro del santuario; Él adoraba allí por medio del ministerio de otro. Él tenía tanta necesidad de este ministerio como cualquiera de sus conversos. Él estaba en el mismo nivel con ellos, en relación con el ministerio en el santuario. Él tenía de hecho un ministerio muy bendecido, en un sentido peculiar suyo, el ministerio de la reconciliación entre los Gentiles. Él había recibido la reconciliación por medio de Jesucristo Mismo, y por su predicación, otros igualmente la recibieron; él podría hablar de ello como una gracia especial, que debería haber sido puesto en el ministerio,

> "Doy gracias al que *me* fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque *me* tuvo por fiel, *poniéndome* en el ministerio, habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador" {1 Timoteo 1,12-13}.

Pero él no fue llamado de la multitud de creyentes, como lo fue el sacerdote de la multitud de Israel, para ministrar *por ellos* ante el Señor (Hebreos 5); aunque él era seguramente un instrumento escogido para llevar el nombre del Señor a los Gentiles, y aunque él tenía un cierto lugar de autoridad y eminencia en la Iglesia misma. Pero por muy distinto que haya sido su ministerio – o incluso los ministerios – él era uno de un *sacerdocio comun*. Él sabía bien que solo había dos rangos en el sacerdocio Cristiano; El Gran Sumo Sacerdote y los sacerdotes. Él era uno de los sacerdotes; y por lo tanto, aunque él podía magnificar su oficio como apóstol de los Gentiles, él no podía magnificar su sacerdocio. Por lo tanto, él escribe autoritativamente como el apóstol, mientras que ante el Gran Sumo Sacerdote no es más que un hermano entre los hermanos. El gran tema del sacerdocio, que discute en la Epístola a los Hebreos ampliamente, exigía que el Apóstol mismo tomara el lugar de un adorador; para que así su propio oficio peculiar se hunda en nada ante el Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús. Así, el apóstol reconoce y declara que solo Jesús, el Hijo de Dios, es el sacerdote representativo en la tierra. **[77]** Ojalá en esto Pablo hubiera tenido más sucesores.

El apóstol Pablo entonces era un ministro del Evangelio a toda criatura bajo el cielo, y también un ministro del cuerpo de Cristo, la Iglesia, en la tierra (Colosenses 1,23-25); pero no fue por la intervención de su ministerio que alguno adoraba. Los discípulos necesitaban su instrucción y guía, y debían saber que él tenía autoridad; pero les era posible *adorar* tanto en ausencia como en presencia del apóstol. Él podría haber guiado su adoración, o podría haber seguido a otros en ella. Su oficio se perdió, por así decirlo, cuando estuvieron juntos en actitud de adoradores ante el Gran Sumo Sacerdote, él podría haber orado con los discípulos (como Hechos 20,36), o ellos con él (como Hechos 21,5). Es de hecho, más importante distinguir claramente entre la posición común de todas las personas regeneradas como sacerdotes para Dios y las diversidades del ministerio. Pablo y Bernabé fueron apartados {por el Espíritu} (Hechos 13) para un ministerio distinto a los Gentiles; pero esto no los ponía aparte como ministros del santuario. No podrían ser ministros del santuario en ningún otro sentido que el que todos los santos que ministran allí. Si se presume más que esto, se debe negar la posición propia de los santos de Dios o el lugar único del Hijo de Dios. Porque en el sentido de ser "constituido *a favor de los hombres* en lo que a Dios se refiere" {Hebreos 5,1}, Jesús es el ÚNICO ministro del santuario. Por lo tanto, no es un asunto ligero establecer una pretensión tal como la que ciertamente hace un sacerdocio ordenado. Ello interfiere con la prerrogativa de Jesús. Es un instancia terrible por lo tanto de presunción humana o ignorancia.

El santuario en el que Jesús ministra no está en la tierra, como lo estaba el que Aarón ministró, sino en el cielo mismo. Incluso allí, Él es preeminente; "Ungido con oleo de

[77] {Esta frase es engañosa. Cristo nunca tuvo, y ni ahora tiene, ningún sacerdocio en la tierra. Quizás el escritor quiso decir, "es el sacerdote representativo para aquellos que están en la tierra"}.

alegría más que a sus compañeros" {Hebreos 1,9}, pero todos los santos redimidos de Dios adoran allí, por medio de Él, como iguales entre sí. Pero, sin embargo, es cierto que Dios tiene ahora un ministerio en la tierra así como un ministerio en el cielo. Pero estos ministerios difieren muy esencialmente. El ministerio en la tierra sale de Dios para traer a los pecadores a Sí Mismo, sobre la base de Su amor manifestado en el don y el sacrificio de Su Hijo. El ministerio del santuario es un ministerio en nombre de aquellos que ya se han acercado a Dios por la sangre de Jesús. En el primero no hay nada positivamente sacerdotal. El ministro del Evangelio no hace nada *por el pecador* – porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús el Señor – pero proclama *lo que el Hijo de Dios ha hecho*; lo que *Dios* ha hecho, y lo que *Dios* declara. Por otro lado, el ministro del santuario está realmente ocupado en hacer algo *por el adorador*; para aquellos que han venido a Dios por medio de Jesús, y que tienen libre acceso al Lugar Santísimo. El ministro del Evangelio tiene que decirle a los pecadores de la obra del sacrificio; una obra hecha en la tierra, una obra consumada, que nunca debe repetirse, pero la obra del sacerdote es continua; es una obra a favor de los creyentes solamente; una obra para los verdaderos adoradores, y que ellos aún necesitan. Confundir estos ministerios de hecho es triste confusión. Hacer el ministerio del Evangelio sacerdotal en su carácter es engañar a los pecadores en el pensamiento de que son adoradores; y, es al mismo tiempo, oscurecer por completo el bendito ministerio de reconciliación. Tampoco es menos peligroso ese error que ha confundido el ministerio del Espíritu, por don, en la Iglesia, con el verdadero servicio del único ministro del santuario. Es una terrible invasión de Su oficio, suponer que algunos en la Iglesia son sacerdotes *peculiarmente*.

Ahora bien, si esta gran verdad ha sido suficientemente clara, puede haber muchos ministros del evangelio, y muchos especialmente dotados para ministrar en la Iglesia, pero solo un ministro del santuario, nos queda por considerar al Señor Jesús en este oficio. Y hay tres puntos sobre los que me detendría. 1ro, El ministro Mismo. 2do, El lugar de Su ministerio. 3ro, El carácter de Su servicio y nuestro especial interés en ello.

1. "Tenemos *tal* Sumo Sacerdote" {Hebreos 8,1}. La persona de nuestro Gran Sumo Sacerdote, **[78]** y la relación entre Su persona y Su oficio, habiendo sido ya asentada en un documento anterior, ahora solo diría, que este lenguaje está en su carácter de exaltación. Y es justamente así; porque podemos gloriarnos en el Señor. Es correcto desafiar cualquier comparación con Él; y dejar a quien quiera sacar la conclusión. Pero esto no es todo lo que se dice de Él aquí, se agrega, "el cual se sentó a la diestra del trono de la Majestad en los cielos". Ha sido notado ya, que la actitud de sentarse contrastada con la posición de Aarón, muestra que uno ha completado la obra del sacrificio, lo cual el otro nunca hizo. Pero también hay que notar esto – el lugar en el que Él está sentado, *"a la diestra del trono de la Majestad*, en los *cielos*". Cómo toda expresión de honor y dignidad parece estar reunida aquí. ¡Qué asiento es este! ¡Allí está nuestro Sumo Sacerdote sentado! Y allí está ésta otra bendita verdad, – Él se ha sentado allí al llamado de Dios.

> "Jehová dijo a mi Señor, Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies" {Salmo 110,1}.

Aarón fue llamado por Dios, pero él nunca fue llamado a sentarse **[79]** incluso en el santuario terrenal. A él nunca se le habló como a Moisés, cara a cara con Dios. Él no estuvo arriba en el monte con Dios en la gloria como lo estuvo Moisés, él estuvo abajo con el pueblo. Pero qué valor fue estampado por Dios en la obra sacrificial de Cristo cuando Él fue llamado así por Él. La exaltación de Jesús en el trono en el que ahora se sienta demuestra con la mayor abundancia el valor de la sangre que Él ha derramado. ¡Qué preciosa debe ser esa sangre para Dios – cuán perfecta su eficacia ante Sus ojos! Meditemos a menudo en la dignidad de nuestro Sumo Sacerdote como se muestra, no solo por Su persona, sino también por el trono al que Él ha sido llamado por Dios; recordando que Él ha tomado ese trono como consecuencia de que Él "purificó nuestros pecados por medio de Sí Mismo" {Hebreos 1,3}.

La palabra aquí traducida como "ministro" no es la palabra ordinariamente aplicada al ministerio del evangelio. El apóstol Pablo, de hecho, una vez la aplica a sí mismo (Romanos 15,16) – "*ministro* de Jesucristo a los Gentiles"; pero en ese caso, el apóstol no está hablando del ministerio *ordinario* del Evangelio, sino de su propio ministerio especial como el apóstol de la incircuncisión. Por lo tanto, este caso solo sirve para marcar la fuerza peculiar del término. Significa apropiadamente uno que sostiene algún oficio distinto y oneroso para el bien público; y, en algunos casos, a su propio costo, tal, por ejemplo, como el sheriff entre nosotros {Inglaterra, 1860}.

La palabra ha sido transferida a nuestro idioma en *liturgia;* el servicio público de Dios. Por lo tanto, podría ser traducida, "Y cumplidos los días de su ministerio (liturgia)" (Lucas 1,23). Zacarías, como sacerdote, realizó un servicio divino para el pueblo. Así se dice del Señor un poco más abajo en este capítulo ocho, "Pero ahora tanto mejor ministerio es el Suyo" (liturgia); más excelente que el de Zacarías o los sacerdotes Judíos. *Él solo*, *realiza el servicio divino para los demás*. Él hace esto, como el gran ministro público de la Iglesia en el cielo. Cualquiera entre los santos puede ministrar y ayunar ante el Señor en la tierra (Hechos 13), pero no tiene una relación con Dios que este involucrada en la realización de un servicio para otros que ellos no puedan emprender. Ningún santo está ante Dios en tal relación para cualquier otro santo; – si algunos lo asumen, ellos en esto asumen la prerrogativa exclusiva del Hijo de Dios.

Creo que nuestras almas son poco conscientes del efecto mortal de buscar a cualquier grupo de hombres para que

[78] {La gloria, el valor y la virtud de la Persona de Cristo llenan ese oficio con Su gloria, virtud y valor}.

[79] {No había tronos en el tabernáculo porque la obra no estaba consumada}.

realicen un servicio público por nosotros ante Dios. Ello debe necesariamente alejar al alma de la dependencia inmediata del gran ministro público, y de Su servicio divino en el cielo. No es que todos estén calificados para dirigir la adoración pública de los santos, como tampoco todos están calificados para enseñar a los santos o para predicar el evangelio; pero no hay nadie que esté en la misma relación con la Iglesia como la que tenía Zacarías con los Judíos (Lucas 1). Ninguno es llamado a realizar servicio para ellos, de modo que si esa persona faltara, los santos no podrían adorar. Que los santos recuerden esto siempre, y se guarden contra cualquier intrusión en ese ofico que solo pertenece al Gran Sumo Sacerdote. El servicio divino es ahora realizado en el cielo por el Gran Sumo Sacerdote, y Él es celoso de la intrusión de cualquiera en este Su oficio; tal como era, cuando Coré y su compañía se entrometieron en el oficio de aquellos a quienes Él una vez ordenó para realizar el servicio divino en la tierra.

El servicio Divino, entonces, es solo realizado *por nosotros* en el cielo. Podemos, es decir, todos los Cristianos pueden, realizarlo en la tierra ante el Señor, como lo hicieron los de Antioquía (Hechos 13). No dudo en absoluto de la antigüedad de las liturgias, ni cuestiono su espiritualidad; pero puedo afirmar con seguridad que no se encuentra un vestigio en el Nuevo Testamento de un ritual ordenado; y que una liturgia no podría haber tenido lugar en la Iglesia, hasta que perdió el sentido de Aquel que realiza el servicio divino en el cielo, volviendo al modelo de un sacerdocio terrenal; y cómo todos los sistemas, con los que ahora vemos liturgias relacionadas, muestran que ha habido tal declinación. Tal era la tendencia incluso en los días de los apóstoles, la epístola a los Hebreos lo demuestra abundantemente. Que algunos habían vuelto atrás y descuidado el congregarse es declarado claramente. Y como el Espíritu de Dios en esta epístola expresamente encuentra tal condición de cosas, esta epístola se vuelve de valor peculiar para los santos en días como el presente, cuando Satanás está trabajando tan claramente de la misma manera.

Recuerdese, no es cuestión de la ventaja comparativa de un ritual sobre otro; o si no puede haber verdad evangélica y un ambiente espiritual en una liturgia; es una cuestión mucho más solemne. Es una cuestión respecto a la presunción por parte de los hombres de un oficio que pertenece solo al Hijo de Dios. Coré y su compañía podían haber tenido la intención de adherirse siempre estrictamente a las instrucciones para el servicio sacerdotal; pero esa no era la cuestión; era una de intrusión personal en un oficio al que Dios no los había llamado. De hecho, perecieron con incensarios e incienso en sus manos; la controversia de Dios era con *ellos.* Y justo así es de toda falsa presunción de oficio en la Iglesia. No es una cuestión de lo que puede o no puede ser hecho en el oficio; es la intrusión en él lo que es un pecado tan temible; porque no puede haber reproche sobre el ministerio del Señor Jesucristo en el cielo – ¿no es Él pisoteado, si el pensamiento es permitir la necesidad de alguna persona, o cualquier orden de personas, para realizar un servicio divino *por nosotros* en la tierra? "TENEMOS" – ¡bendito sea Su nombre! – "un ministro del santuario" que siempre realiza el servicio divino para nosotros arriba. Sea el gozo de nuestras almas reconocerlo más y más.

2. Ahora debemos echar un vistazo al lugar de Su ministerio; Su mejor ministerio.

> "ministro *del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre*" {Hebreos 8,2}.

Moisés fue verdaderamente fiel; hizo todo, "como el Señor le ordenó a Moisés", hasta el más mínimo detalle. Todo fue hecho de acuerdo a la instrucción de Dios; todos los vasos del ministerio estaban dispuestos en el orden prescrito.

> "Finalmente erigió el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y puso la cortina a la entrada del atrio. Así acabó Moisés la obra. Entonces una nube cubrió el tabernáculo de reunión, y la gloria de Jehová llenó el tabernáculo" {Éxodo 40,33-34}.

Este era el tabernáculo que el *hombre* había levantado; hermoso de hecho y glorioso, sin embargo, no es el verdadero tabernáculo; este era solo la sombra de aquel. Y ahora la sombra ha pasado, como es dicho

> "todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo" {Colosenses 2,17}.

Pero aún así, ¿nuestras mentes no se detienen en las sombras terrenales y se ocupan de las cosas hechas de manos, en lugar de las hechas no de manos?

En el verdadero tabernáculo no hay ninguna instrumentalidad humana; todo es de Dios. El mobiliario y los utensilios, todo tan cuidadosamente elaborado, son ahora sólo encontrados en las diversas gracias y varios oficios del Señor Jesucristo – "el cuerpo es de Cristo". Y todo ésto ahora se muestra y ejerce en el cielo por nosotros; Él puede estar en la presencia inmediata de Dios, presentando allí por nosotros Su propia plenitud de excelencia. Moisés, el sirervo, no pudo llevar la gloria conferida en el tabernáculo que él había levantado; él era muy inferior a lo que sus propias manos habían levantado; pero Cristo, como Hijo, está sobre Su propia casa {Hebreos 3,6}, y es Él Mismo su mobiliario y su gloria.

Que lección solemne se nos enseña aquí respecto a cosas terrenales y humanas. La instrumentalidad humana – lo que es "hecho de mano" – "de esta creación" – ya sea respecto a lugar, personas o cosas, siempre falla, y está todo desposeído de Dios. Nada se sostendrá excepto lo que está "no hecho de manos", es decir, de Dios. Los hombres pueden pensar que honran a Dios al levantar edificios magníficos, y dignificarlos con el nombre de templo, o casa de Dios; pero no pueden ser *el verdadero*, porque el hombre y no Dios los ha fundado. Todo su dispositivo y su orden muestran que son de la tierra. De hecho, está bien si la apariencia misma de nuestra adoración aquí testifica que no es del orden y patrón terrenal. Y esto será así, cuanto más nos demos cuenta de que el lugar de adoración ahora ha cambiado de la tierra al cielo. Ahí es donde el ministro del santuario ejerce Su oficio más bendito. El Señor Jesucristo no ejerció tal ministerio en la tierra;

> "Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote" {Hebreos 8,4}.

y por lo tanto nuestro lugar de adoración debe ser el cielo, porque no hay sacerdotes de Dios acreditados en la tierra para presentar ofrendas o realizar servicio divino.

3. Y ahora brevemente en cuanto al ministerio mismo. Porque el Señor Jesucristo ministra ante Dios en el oficio de sacerdote; ministrando por nosotros en él, "tenemos tal Sumo Sacerdote".

El ministerio de Aarón ante Dios era en una de sus partes representativo; él llevaba los nombres de los hijos de Israel en sus hombros y en su corazón, "*cuando entraba* en el santuario, por memorial delante del Señor continuamente" {Éxodo 28.29}. Este ministerio bendito el Señor Jesús sostiene por nosotros. Pero no ocasionalmente, como Aarón cuando *entraba,* sino continuamente; Él se presenta ante Dios por nosotros {Hebreos 9,24}. Él siempre presenta a los santos ante Dios como asociados con toda Su propia plenitud de excelencia y gloria. Y esto en *la presencia de Dios* dentro del velo, como es dicho, "donde Jesús entró *por nosotros* como precursor" {Hebreos 6,20}. Y otra vez,

> "Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo *para presentarse ahora por nosotros ante Dios*" {Hebreos 9,24}.

Cuán bienaventurado es esto, nuestros nombres escritos en el cielo, no en piedras preciosas, sino como "un sello en su corazón, y como un sello en su brazo" {Cantar de Los Cantares 8,6}. ¡Al manifestar Su propia perfección y gloria en la presencia de Dios, Jesús se presenta por nosotros! La verdadera identificación de la Iglesia con Cristo fue apenas una sombra por las prendas de gloria y belleza que usaba Aarón.

Luego estaba también el ministerio del incienso. Este era el ministerio más precioso, porque este era el medio de la adoración del pueblo. Pero el ofrecimiento de incienso – todo compuesto de diversas maneras como era – era solo ocasional, y podía ser interrumpido. La fragancia de este no estaba perpetuamente ante Dios. La plaga había comenzado entre el pueblo, había venido juicio destructivo, cuando dijo Moisés a Aarón, "Toma el incensario, y pon en él fuego del altar, y sobre él pon incienso"; todo esto tenía que ser hecho antes de que Aarón pudiera correr a la congregación y ponerse entre los muertos y los vivos. "Y he aquí que la mortandad había comenzado en el pueblo; y él puso incienso, e hizo expiación por el pueblo . . . y cesó la mortandad (Números 16). Pero ahora el ministerio [de Cristo] del incienso es perpetuo,

> "*viviendo siempre para interceder por ellos*" {Hebreos 7,25}.

Por lo cual, puede salvar completamente, desde el principio hasta el final. Ninguna plaga de juicio destructivo puede venir en contra de la Iglesia por esto. Se mantiene constantemente en perfección por el poder de la intercesión de Jesús. Esto es lo que siempre la mantiene en su lugar correcto ante Dios, por más que esté enferma o errando aquí.

La bendición del ministerio de Aquel que ministra por nosotros en el verdadero tabernáculo, es, que es totalmente independiente de nosotros. Es *por* Él *para* nosotros. Nuestro gozo consciente de ello dependerá de hecho de nuestra andar, de nuestra humildad, de nuestro auto-juicio, de muchas cosas; pero el ministerio en sí depende solo de nuestro Sumo Sacerdote infalible. Él es un ministro fiel, que siempre realiza Sus funciones de una manera agradable a Dios; ya sea que nuestras almas se estén dando cuenta del valor de lo que Él está haciendo o no. Cada santo es sostenido por la intercesión de Jesús incluso en su estado de ánimo más irreflexivo. El sacerdocio es parte de la obra de la *gracia* – la gracia que nos permite quitar todos nuestros pecados y ayuda en todas nuestras debilidades y soporta todos nuestros extravíos, con el fin de que nunca podamos estar fuera de la presencia de Dios. Por lo tanto, en el momento en que la conciencia de un santo descuidado se despierta, puede encontrar un acceso pleno e instantáneo a Dios, porque, aunque ha fallado, el ministro del santuario no lo ha hecho. **[80]** Mucho antes de estar vivo a su fracaso, es deudor del ministerio de Jesús por haberle guardado de caer. Poco pensó Simón sobre el poder de zarandeo de Satanás, pero el Señor, que había rogado que su fe no faltara, podía señalarle su peligro. Y así con nosotros muchas veces. Vemos nuestros fracasos, o el poder y oficio de nuestros enemigos, y entonces cuán precioso es el pensamiento de que la intercesión de Jesús por nosotros ha estado sobre todo. Somos llevados a valorar la intercesión de Jesús *después* de descubrir el fracaso o el peligro – como seguramente lo fue Pedro; pero su valor real es, que es ofrecida perpetuamente, y prevalece perpetuamente. Sin embargo, podemos fallar, por lo tanto, los recursos de la fe nunca pueden fallar; porque la fe alcanza a Dios, y las provisiones de la gracia de Dios en Jesús, sobre cada falla. Si hay una angustia de alma más profunda que otra, ello seguramente debe ser para un santo venir a ser consciente del pecado, pero no tener fe para ver la provisión de la gracia de Dios para enfrentarlo; pero Jesús ruega que nuestra fe no falle.

Somos propensos a considerar que la intercesión de Cristo solo se ejerce ocasionalmente a nuestro favor, y se ejerce porque nos hemos aplicado a ella; sí, sabemos que los hombres han ido tan lejos como para hacer que parezca que la intercesión de Jesús solo debía ser convocada por una intercesión secundaria de otros, como la Virgen, los santos que han partido o la Iglesia. ¡Pero qué falso es todo esto! No; Su ministerio está marcado por la misma gracia ahora como cuando estaba en la tierra. "Yo *he* rogado por ti", fue Su palabra a Simón Pedro. Y así, cuando vio a las multitudes desmayarse, sabía muy bien lo que haría y lo haría sin que se lo pidieran. Y así, ahora, Su intercesión es de la misma gracia; es según Su propia estimación divina y de gracia de nuestras muchas necesidades. Él sabe cómo, en nuestro peligro práctico, nuestra debilidad y nuestra insensatez, miramos a los ojos de Dios, y Él siempre intercede por nosotros en consecuencia; sustentándonos así en Su propia perfección fragante. En la inpugnación del apóstol en cuanto a dónde se puede presentar una acusación

[80] {Debemos tener en cuenta que el sacerdocio de Cristo es para sustentarnos; Su abogacía (1 Juan 2,1) tiene en vista la restauración}.

contra los escogidos de Dios, él concluye todo con esto, como si no pudiera ir más alto,

> "el que además está a la diestra de Dios, el que también *intercede por nosotros*" {Romanos 8,34}.

En otro aspecto el presente ministerio de Jesús es uno de ofrenda; como es dicho,

> "por lo cual es necesario que también éste tenga algo que ofrecer" {Hebreos 8,3}.

O, como se dice posteriormente,

> "según el cual se presentan *ofrendas* y sacrificios que no pueden hacer perfecto, en cuanto a la conciencia" {Hebreos 9,9}

Bajo la ley, el adorador podía llevar su ofrenda a la puerta del tabernáculo de la congregación, pero entonces la ministración sacerdotal comenzaba. El sacerdote debía ponerla sobre el altar, donde solo podría ser aceptada por el Señor. El propio adorador no podía ofrecer inmediatamente al Señor. Era solo a través de la ministración sacerdotal que era una ofrenda quemada, holocausto de olor grato para el Señor. Pero ahora es por la ofrenda de Jesús Mismo, hecha una vez para siempre, que somos santificados como adoradores. Jesús dio en Sí Mismo *una ofrenda* y un sacrificio a Dios de olor fragante; y ahora, todo aquel que viene a Dios por medio de Él tiene el valor de Su propia ofrenda aunado a ello, y también es de un olor fragante. Así, Dios atestigua perpetuamente Su propio valor de la ofrenda de Jesús; incluso aceptando como precioso, por medio de Él, todo hecho u ofrenda en Su nombre. Pedir en el nombre de Jesús, por tanto, es de eficacia infalible, porque Dios está siempre bien complacido en Él. Conocemos, como sacerdotes, la estimación divina de Él por medio de quien nos acercamos para ofrecer. Qué consuelo es tener la certeza de que nuestras personas, nuestras oraciones, nuestras acciones de gracias y nuestros servicios tienen todos ellos, ante Dios, el olor fragante del nombre de Jesús puesto sobre ellos. Todo lo que deseamos o hacemos, como teniendo el Espíritu de Cristo Jesús, aunque mezclado o débil, es así aceptado por causa de Jesús.

Y recuerdese que Él es un oferente perpetuo, así como un intercesor perpetuo. Él Mismo dice de aquellos que no conocen a Dios en Él y por medio de Él,

> "Se multiplicarán los dolores de aquellos que sirven diligentes a otro dios. *No ofreceré* yo sus libaciones de sangre, *Ni en mis labios tomaré sus nombres*" {Salmo 16,4}.

Pero para nosotros, debido a este Su ministerio por nosotros, la palabra es,

> "Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre" {Hebreos 13,15}.

Era sólo el sacerdote quien sabía como asignar el sacrificio; solo él sabía lo que era para Dios, lo que era para él mismo, lo que adoraba y lo que era rechazado. Es de hecho mayor bendición para nosotros que haya un ministro por nosotros que separa lo precioso de lo vil; y que ordena todo según Dios. Nuestro Gran Sumo Sacerdote así ministra por nosotros. Él toma lo que nos parece tan obstruido por la debilidad y tan mezclado con la impureza, que no podemos discernir preciosidad en ello; y, separando lo precioso de lo vil, Él ofrece lo que realmente es del Espíritu en el valor pleno de Su propia ofrenda. Si algún alma se despierta al deseo de servir al Señor, ¿qué dolor encuentran al tener que aprender la miserable imperfección de todo lo que intentan? Pero si así estamos a menudo desanimados y listos para cansarnos de hacer el bien, recordemos esta ministración actual de Jesús por nosotros; los tales deben saber su valor, porque su trabajo no es en vano en el Señor. Como "Bien, buen siervo y fiel", alegrará el corazón de muchos, más tarde, quienes aquí solo han lamentado sus constantes fracasos. ¿Creen ustedes, queridos hermanos, que los Filipenses pensaron que su recuerdo insignificante del apóstol Pablo, habría encontrado su camino ante Dios como una ofrenda quemada, de un olor fragante a Dios? Pero lo hizo. El apóstol, en comunión con el Gran Sumo Sacerdote, pudo verlo a Él tomarla y presentarla en Su propio nombre (Filipenses 4,18). Así producían fruto, por medio de Jesús, precioso para Dios; incluso justo como antes el apóstol les había dicho,

> "llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios" (Filipenses 1,11).

Sí, dejese que los santos como sacerdotes se juzguen a sí mismos y sus obras, y si encuentran, como seguramente encontrarán, sino poco de lo precioso, háganselo saber a Aquel que juzga en lo alto, y que se deleita en sacar lo precioso y presentarlo a Dios en Su propia perfección. ¡Oh! Si no fuera por este ministerio en lo alto, ¿cómo podríamos leer la palabra?,

> "Y de hacer bien y de la ayuda mutua no os olvidéis; porque de tales sacrificios se agrada Dios" {Hebreos 13,16}.

[81] {En la traducción de JND, esto dice, "[el] fruto de [los] labios que confiesan su nombre"}.

Capítulo 3.4

El Camino Nuevo y Vivo; y Acerquémonos

Siguiendo el artículo anterior, "Un Ministro del Santuario", ahora consideraremos, "El Camino Nuevo y Vivo", la nueva, adoración celestial en el santuario celestial. No hay lugar para ningún Cristiano oficial en el santuario celestial. Tener un oficial es Judaico. Somos exhortados a acercarnos, porque todos somos sacerdotes.

El Camino Nuevo y Vivo
Hebreos 10,20

(De *Temas Bíblicos para La Familia de La Fe* 3:294-301)

. . . hemos encontrado que todos los creyentes en Jesús son constituidos adoradores perpetuos, por la voluntad de Dios, mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. Ahora tenemos que considerar la esfera de su adoración.

En Israel, bajo la ley, el sumo sacerdote estaba más cerca de Dios que los sacerdotes, los sacerdotes estaban más cerca que los levitas y los levitas estaban más cerca que el pueblo, la esfera de adoración era el tabernáculo en la tierra. Pero ahora, no solo es quitada toda esta relativa cercanía a Dios, sino que los adoradores una vez limpios son introducidos en "el santuario, y aquel verdadero tabernáculo que levantó el Señor, y no el hombre", porque es allí que Jesús ahora ministra. (Hebreos 8,2).

Consecuentemente, el modelo de nuestra adoración, y la esfera de ella, no se encuentra en la adoración *del pueblo* bajo la ley, sino en el servicio *del sacerdote* (Hebreos 8,4-5). Tenemos propiamente no la adoración *del pueblo* – todo es sacerdotal ahora. Incluso en la ciudad santa misma, tenemos presentado proféticamente el atrio exterior, donde el pueblo adoraba como excluido – solo aquellos que eran posesion de Dios adoraban como sacerdotes en el lugar santo o lugares celestiales (Hebreos 9,2). Nosotros somos, de hecho, un pueblo *especial* – tesoro especial adquirido por Dios; y nuestro privilegio como tal es, que adoramos no a la distancia del pueblo, sino en la cercanía de los sacerdotes; no en el atrio exterior, sino en el templo mismo.

Sabemos, de hecho, que hay en la iglesia aquellos que enseñan, y aquellos que son enseñados – aquellos que ministran y aquellos que son ministrados – aquellos que gobiernan, y aquellos que obedecen – aquellos que alimentan y aquellos que son alimentados; todo esto es muy cierto, pero esto no interfiere en lo más mínimo con la bendición, común a uno como a otro, de que son sacerdotes para Dios.

> "Y nos hizo *reyes y sacerdotes* para Dios, su Padre" (Apocalipsis 1,6).
>
> "Mas vosotros sois . . . real sacerdocio" (1 Pedro 2,9).

El apóstol Pablo era un sacerdote para Dios, pero no más que cualquiera de los individuos que saluda en sus epístolas, o que el creyente menos instruido de toda la iglesia. Las diversidades entre los miembros, formadas por los diversos dones del Espíritu, deben distinguirse cuidadosamente de su igualdad sacerdotal. Nuestra adoración, entonces, es adoración sacerdotal, y consecuentemente el atrio celestial es su esfera.

La terrible advertencia dada por el apóstol, que en un momento u otro ha hecho temblar a cada alma despierta (Hebreos 10,28-29), es una advertencia contra las consecuencias fatales de volver al antiguo orden de adoración, como si ello fuera el modelo de nuestra adoración, en lugar del contraste con ello. Regresar, por lo tanto, al orden de adoración bajo la ley, es rechazar el orden celestial por una copia de lo terrenal. Ello marca la apostasía de la adoración. **[82]** ¿Y no es esta la marca peculiar de la iglesia profesante? Ha seguido el viejo modelo d e la ley, en lugar

[82] {Podría ser bueno señalar que el "pecado" en Hebreos es apostasía, es decir, el abandono de Cristo y el regreso al sistema antiguo. En Hebreos 6 se ve como apostasía de la presencia y acción del Espíritu en la asamblea. En Hebreos 10 se ve como apostasía de la sangre con la que ellos habían sido santificación – esto refiriéndose a la santificación externa, o apartarse de Dios con respecto a la profesión Cristiana. La epístola está repleta de advertencias sobre el peligro de incredulidad real. Así, cuando leemos, "Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad", él usa la palabra "haber", no "desarrollar". Una advertencia anterior se refería a la multitud mixta saliendo de Egipto – la palabra del informe no benefició a muchos de ellos, no siendo mezclada con fe. Por lo tanto, el tema no es sobre alguien que tiene fe, y que luego apostata, sino de aquellos que ingresaron a la profesión Cristiana sin haber tenido una fe vital en absoluto, y regresar a lo que habían dejado por el Cristianismo}.

del modelo celestial. Ha hecho de nuevo la diferencia en sus sacerdotes y el pueblo, – una distinción desconocida para el Nuevo Testamento. Así, la iglesia profesante ha puesto a sus sacerdotes en un lugar de cercanía comparativa con Dios, y el pueblo a cierta distancia.

¿Y qué es esto sino pisotear al Hijo de Dios? **[83]** Como si, después de todo lo que Él ha sufrido y hecho, estuviéramos a una distancia tan grande como antes; y como si, con Su ministración sacerdotal, ¿todavía necesitaramos la intervención de otros en nuestros acercamientos a Dios? Dios ha desechado el atrio exterior, y no considerará la adoración ofrecida en este; pero los hombres han procurado profanamente santificarlo, y al hacerlo han pisoteado al Hijo de Dios. Ya hemos notado el mandamiento dado a Moisés para santificar al pueblo para que se encuentre con Dios, y también que nosotros, por la voluntad de Dios, somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre; pero este regreso a la antigua forma es caracterizado por el apóstol como teniendo la sangre del pacto con el cual hemos sido santificados *como una cosa inmunda*, como aquello que todavía nos mantendría fuera, en lugar de eso que nos da derecho a entrar en el *Lugar Santísimo*. Y qué insulto al Espíritu de gracia, que da testimonio al alma de la maravillosa gracia de Dios y de Cristo, y quién es Él Mismo en el adorador una vez purificado el poder de cercanía de la adoración, porque Dios es Espíritu, y aquellos que Le adoran deben adorarlo en Espíritu {en espíritu y en verdad; Juan 4,23}. ¡Qué insulto al bendito Espíritu ponernos de nuevo a la distancia en que la carne debe siempre estar ante Dios! De ahí, pues, esta solemne advertencia. Mirad, no sea que, después de haber recibido el conocimiento de la verdad con respecto a nuestra posición sacerdotal y nuestra cercanía a Dios, pecáremos voluntariamente {esto se refiere a apostasía}. Porque adorar a Dios como creamos conveniente, es la esencia misma de la obstinación. Dios no deja nada a nuestra elección en materia de adoración; no se nos permite elegir si volveremos al viejo modelo. Dios lo ha puesto de lado, y volver a ello es elegir el lugar de juicio. Porque nada pueden esperar los adoradores exteriores sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego, que ha de devorar a los adversarios. No queda más sacrificio por los pecados para acercarlos o para hacerlos aceptos. Jesús no está esperando ofrecer eso – porque lo ha hecho una vez para siempre – sino que espera hasta que Sus enemigos sean puestos por estrado de Sus pies.

Pero incluso el servicio del sacerdote en el santuario, tan cerca como era, es ahora parcialmente el modelo del servicio de los santos ahora. Por ahora *toda* cercanía relativa es desechada, y debemos tomar la esfera del ministerio del sumo sacerdote para completar el modelo de nuestra posición ahora.

Mientras el primer tabernáculo estaba en pie, el camino hacia el Lugar Santísimo todavía no se había manifestado; es decir, abierto (Hebreos 9,8). Los sacerdotes, aunque siempre podían entrar en el lugar santo, no podían pasar. El hermoso velo escondia de sus ojos el Lugar Santísimo. El velo de azul, púrpura, carmesí y lino fino torcido, con sus querubines de obra primorosa, todo abierto a su vista, podían de hecho decirles de las glorias ocultas detrás de él; pero el altar de oro, el arca del pacto cubierta de oro, con la urna de oro del maná, y la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto, estaban totalmente ocultos de su vista. La presencia inmediata de Aquel que habitaba entre los querubines en el propiciatorio era inaccesible para ellos. Eso era accesible solo para el sumo sacerdote, y para él solamente una vez al año, y entonces no sin sangre, que él ofrecía por sí mismo y por los errores del pueblo. Nótese, el sumo sacerdote no podía entrar en el Lugar Santísimo en todo momento, como lo podían hacer los sacerdotes en el lugar santo; él no podía entrar allí como *un adorador una vez purificado*, porque él iba allí en el mismo fundamento del pecado *no* siendo quitado para siempre.

Pero ahora todo está abierto. Por la sangre de Cristo, el camino es abieto al Lugar Santísimo. Qué significativamente fue esto señalado por el velo del templo que se rasgó en dos cuando Jesús pendía de la cruz. Sí, Jesús Mismo es el camino, el camino vivo. Si hay un velo, Él es ese velo; no para ocultar nada de Dios detrás de este, sino para sacar a la luz todo lo que se puede conocer de Dios para contemplar. Y aquí los adoradores una vez purificados tienen una libertad constante para entrar.

"Así que, *hermanos*, teniendo . . .". El apóstol no toma la posición de uno en cercanía preeminente solo él mismo a Dios, invitando a otros a acercarse, como si él hubiera sido el sacerdote y ellos el pueblo, él en el interior y ellos fuera; sino que él se clasifica a sí mismo con aquellos a quienes se dirige, llamándolos hermanos, y tres veces repitiendo, ". . . nos" {"Acerquémonos", "Mantengamos", "Considerémonos" / Hebreos 10,22-24}. Qué diferente es estoal antiguo orden. Solo Moisés se acercaba, los otros debían adorar desde lejos; pero ahora era igual cercanía, igual libertad de acceso al Lugar Santísimo.

¿Qué ha dejado sin cumplir la sangre de Jesús? En el *derramamiento* de ella tenemos remisión de pecados. Al ser *rociados* con ella, somos declarados limpios, y santificados como adoradores. Siempre está en el propiciatorio, y ante el propiciatorio; porque por ella ha entrado Cristo, habiendo obtenido eterna redención. Su entrada así no es una solemnidad anual, ni una que se tenga que repetir. La sangre de la ofrenda por el pecado, llevada dentro del velo por Aarón en el gran día de la expiación, era para que él pudiera

> "Así purificar el santuario, a causa de las *impurezas de los hijos de Israel, de sus rebeliones y de todos sus pecados*" (Levítico 16,16).

Esto se ha hecho de una vez y para siempre. La expiación por el santuario es *continua* – es purificado una vez para siempre como lo es el adorador mismo. Sí, ningún adorador

[83] {Es necesario señalar que pisotear al Hijo de Dios y crucificarlo de nuevo (tomando la actitud de que Él merecía ser crucificado), es apostasía. Sin embargo, tal vez el escritor esté abstrayendo el carácter de esto, y utilizando la tendencia, aplicándolo a la introducción del Judaísmo en el Cristianismo. Por lo tanto, la introducción del Judaísmo en el Cristianismo es, en su grado, de ese carácter, aunque no apostasía en sí misma}.

que entre allí debe tener temor de que pueda llevar contaminación allí, porque esa sangre que limpia todo pecado está ahí para siempre ante Dios. ¿Por qué estamos tan distantes en nuestros corazones de Dios? ¿No es porque tenemos un sentido tan pequeño del poder real de la sangre *dentro del velo* como la provisión por gracia de Dios Mismo para nuestra comunión santa y sin obstáculos con Él?

> "Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo" {Hebreos 10,19}.

Pero marca el camino de acceso. En el monte Sinaí todo era distancia.

> "señalarás *término* al pueblo en derredor, diciendo, Guardaos, no subáis al monte, ni toquéis sus límites; *cualquiera que tocare el monte, de seguro morirá*" (Éxodo 19,12).

Esta distancia siempre caracterizó la adoración bajo la ley; había límites constantes establecidos, traspasarlos habría sido la muerte. Incluso el mismo Aarón no podía pasar los límites del velo en todo momento, "para que no muriese" {Levítico 16,2}. La adoración exterior Israelita no podía pasar los límites de las cortinas que colgaban de la puerta del tabernáculo, "para que no muriesen" {Levítico 15,31}. Ver a Dios y vivir era imposible bajo la ley; pero ahora Jesús es el camino, el camino vivo, a la presencia de Dios. Verlo a Él es ver a Dios, y vivir. Él no es la barrera entre nosotros y Dios, sino el camino a Dios. Toda distancia, y cada límite, es quitado por Jesús. Un Israelita al contemplar exteriormente la hermosa cortina, anhelaba pasarla, pero la muerte hubiera sido su parte si lo hubiera intentado – que mire a Jesús, quien dice, "Yo soy la puerta; el que por mí entrare, *será salvo*" {Juan 10,9}. Sí, la muerte de Jesús es para nosotros el camino vivo hacia el Lugar Santísimo. Pero si, habiendo pasado dentro de las cortinas de la puerta, el velo pareciera prohibir más allá la entrada, que vuelva a mirar a Jesús, y el velo, dice el apóstol, es Su carne. El mismo Dios con el que tenemos que ver es así presentado ante nosotros como lleno de gracia y verdad. Y si se le percibe rasgado, nuevamente mírese a Jesús y a Él crucificado, y la santidad de Dios invita, en lugar de prohibir tal entrada. ¡Qué palabras de bendición para el adorador una vez purificado!

> "por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo, esto es, de su carne" {Hebreos 10,20}.

Pero además. No solo la obra de Jesús y Su carácter inspira confianza, sino que Él mismo es el Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios. Su ministerio nunca es interrumpido ni por un momento. Él está en el Lugar Santísimo, en el mismo fundamento de que se ha hecho expiación tanto para el pueblo como para el lugar, y por lo tanto, el presente es para nosotros una época continua de adoración. ¡Cuán necesaria es esta promesa para darnos confianza al entrar en el Lugar Santísimo! El Sumo Sacerdote no tiene que entrar en la casa; Él está allí constantemente, y ha tomado un lugar que Aarón nunca pudo tomar en el tabernáculo; Él está sobre la casa como Suya; Él es dueño de ella; Él abre, y ninguno cierra.

Es, literalmente un gran Sacerdote sobre la casa de Dios, o "gran Sumo Sacerdote" {Hebreos 4,14}, como lo tenemos en el cuarto capítulo. Los adoradores mismos ahora entran en el lugar privilegiado del Sumo Sacerdote, tomando ellos msmos la posición de Sumos Sacerdotes en este respecto, no simplemente de sacerdotes entrando en el lugar santo. Por lo tanto, necesitan un *gran* Sacerdote – uno que esté *sobre* la casa, incluso sobre ellos (Hebreos 3,6). Esto no debe ser olvidado. No somos sacerdotes por derecho propio, ni somos libres en la casa por derecho propio; todo depende del gran Sacerdote; y nuestra entrada al Lugar Santísimo, ahora por fe, y a su debido tiempo realmente, es lo que nos declara cuánto somos deudores a Su gracia.

¡Que de hecho, por medio de estas meditaciones, encontremos nuevas virtudes en la sangre de Jesús, y aprendamos qué preciosidad debe tener ante Dios, cuando ella puede darnos libertad de entrar en el Lugar Santísimo!

Y ahora, por un momento, detengámonos a contemplar lo que ha sido hecho por nosotros, – en lo que ha sido hecho por todo aquel cuyo ojo se ha apartado de las cosas que son visibles, y con las que él mismo está familiarizado, para ver a Jesús ahora oculto en los cielos de la vista del mundo, pero revelado a la fe como a la diestra del trono de la Majestad del cielo.

Los adoradores han sido una vez y para siempre purificados por Su sacrificio ofrecido una vez. Por la voluntad de Dios han sido santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre. Un camino vivo ha sido abierto para ellos por medio de la sangre de Jesús al Lugar Santísimo. El lugar de adoración está tan preparado para que adoren en él por la sangre, como ellos por la misma sangre están preparados para adorar en él. El gran Sacerdote está permanentemente en ese lugar de adoración; no falta ministración, Él es el ministro del santuario y del verdadero tabernáculo que el Señor levantó, y no el hombre. Él, también, está sobre la casa; y sus puertas siempre están abiertas – entrada siempre se debe tener, – todas las cosas están listas sin que hayamos hecho nada. Lo que queda entonces es que utilicemos nuestros altos privilegios y escuchemos la palabra "Acerquémonos", pero esto, si el Señor lo permite, será el tema del próximo artículo.

Pero, ¿no hay razón para una profunda humillación por parte de los Cristianos que ciertamente poseen la preciosidad de la sangre de Jesús para la remisión de pecados, pero que no consideran Su preciosidad como habiendo purificado el lugar de adoración para aquellos cuyos pecados son perdonados? Al Israelita le eran enseñadas dos cosas por la sangre del sacrificio. "Casi todo es purificado, según la ley, con sangre; y sin derramamiento de sangre no se hace remisión" {Hebreos 9,22}. Muchas almas a las que se les ha enseñado el valor de la sangre en el último sentido nunca la han considerado en el primero. Muchos Cristianos que estarían alarmados por cualquier cosa que implicara que algo aún no había sido hecho por Jesús para su justificación, están bastante inconscientes de anular una parte más importante de la obra de Jesús, que afecta la

adoración, por el ritual al cual está sometido. La verdad predicada anima su alma y conduce a una feliz libertad – el ritual es presentado como un punto de decencia, y en muchos casos tolerado solo por causa del sermón. ¡Pero qué terrible degradación de la adoración es esto! Qué subvaloración de la sangre de Jesús. ¡Qué olvido de nuestro lugar sacerdotal como adoradores una vez purificados para los mismos tribunales celestiales!

El Señor perdone a Sus santos por haber así insultado Su gracia en el modo y carácter de su adoración, y guíelos por Su Espíritu al único lugar aceptable de adoración – el Lugar Santísimo.

"Acerquémonos"
Hebreos 10,22

(De *Temas Bíblicos para La Familia de La Fe* 3:301-313)

De hecho, es muy bendecido poder decirle a un pobre pecador despierto, que en Jesús todas las cosas que él necesita para la remisión de los pecados, la justicia y la vida están listas. Y no es menos bendecido poder decirle a los que así han venido a Jesús, que todas las cosas están listas para su adoración en el Lugar Santísimo. Que todo está allí ordenado por el bendito Jesús Mismo para su entrada en él, y que Él mismo ha consagrado el camino para su acercamiento.

El tiempo viene cuando

> "vendrán muchos pueblos, y dirán, venid, y subamos *al monte* del Señor, a *la casa* del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor" (Isaías 2,3).

Pero ahora es el tiempo para que los creyentes se animen unos a otros a entrar en el Lugar Santísimo – hasta el cielo mismo, porque Jesús está allí. Venid, decid a ellos, y acerquémonos con corazón sincero.

Bajo la ley, gran parte del ministerio sacerdotal era fuera del tabernáculo y, por lo tanto, estaba abierto a la vista del adorador. Si traía un sacrificio quemado, debía llevarlo a la puerta del tabernáculo de la congregación, donde debía matarlo, y luego los sacerdotes rociaban la sangre sobre el altar que estaba a la vista junto a la puerta del tabernáculo de reunión. Esta parte de la obra del sacerdote era visible a los adoradores afuera. Pero el que pudo acercarse así nunca fue satisfecho en cuanto a su conciencia. Venía de hecho a estos sacrificios – veía ofrecerlos – pero fueron absolutamente ineficaces en cuanto a la purificación de la conciencia.

> "porque la sangre de los *toros* y de los *machos cabríos* no puede *quitar* los pecados" {Hebreos 10,4}.

Pero ahora todo sobre lo exterior ha sido terminado una vez para siempre; el ministerio sacerdotal es totalmente interno e invisible, y por lo tanto, solo conocido a la fe por la revelación de Dios.

Pongámonos en el lugar de un adorador Hebreo, por la gracia de Dios enseñado a conocer a Jesús como el único sacrificio por el pecado, y como el Sumo Sacerdote siempre perdurable en el Lugar Santísimo. Qué lucha debió haber a menudo en su mente cuando se acercaba a Dios, porque no tenía ningún sacrificio que ofrecer – nada visible en que apoyarse – ninguna víctima sobre la cual poner sus manos. Debió, de hecho, haber requerido un verdadero corazón sincero para que Jesús le permitiera acercarse, y mirar todo con lo que él anteriormente había estado familiarizado como hecho en Jesús, de modo que todo lo que había visto antes era ahora solo discernido por la fe como cumplido en Cristo. ¿Y no somos a menudo falsos con Jesús en este asunto? ¿Acaso no solemos albergar la idea de que aún queda algo por hacer, ya sea por nosotros mismos o por Él, con el fin de acercarnos? ¿Acaso no nos ocupamos a menudo de las circunstancias de la adoración en lugar de ocuparnos con Jesús, la sustancia? ¿No somos a menudo falsos con Él al cuestionar nuestro derecho a acercarnos, porque encontramos distancia en nuestros corazones, como si fuera el calor de nuestros afectos, en lugar de la sangre de Jesús, lo que nos acerca?

Pero, oh, amados, ¡cuán falsa ha sido a Jesús la Iglesia! Los adoradores a menudo son presionados por un ritual gravoso, y no se les permite saber que son purificados una vez para siempre, ni que todo está preparado para su entrada en el Lugar Santísimo. Ellos vuelven de nuevo a lo que es visible, y pasan por la rutina diaria de servicio, ¡nunca pasando más allá de la puerta del tabernáculo! ¡Se colocan en el lugar distante de los Judíos, en lugar del de sacerdotes santificados para ministraciones celestiales y adoración!

Y cómo vemos continuamente almas guiadas a poner el acto de adoración en lugar de Jesús. Seguramente esto no es acercarse con un corazón sincero. Una duda albergada en cuanto a la suficiencia de Su sacrificio, o la eficacia perfecta de Su sacerdocio, o Su tierna simpatía y compasión, no es acercarse con un *corazón sincero*. Si retrocedemos a un lugar distante después de todo lo que Él ha hecho, ¿somos corazones sinceros para Jesús? Pero lo que es una traición positiva hacia Jesús es establecer un orden de hombres en una mayor cercanía a Dios que los demás – colocándolos virtualmente *dentro,* y virtualmente poniendo a otros *afuera.* Apoyarse en sacerdotes, o ministros, en la adoración, como si fueran necesarios para ese fin, es absolutamente negar la virtud y la persona y obra de Cristo. Pero tales cosas son la progenie necesaria de apartarse de la verdad de la justificación de un pecador ante Dios, por el único sacrificio de Cristo. Adoración distante necesariamente sigue una justificación imperfecta. Y si no es vista la justificación de un pecador ante Dios por la sangre de Jesús, mucho menos entrará al Lugar Santísimo por la misma sangre para adorar como la porción común de los santos. Pero incluso cuando la verdad en cuanto a la justificación ha sido recuperada y es predicada, todavía vemos una forma y un ritual de adoración totalmente subversivos a la verdad. El acceso proclamado en el evangelio predicado no está permitido para aquellos que han creído esa predicación. Así los santos son mantenidos prácticamente en un lugar de distancia, ¡y así se les enseña a tener un corazón falso para Jesús! Seguramente podríamos decir, si toda iglesia y capilla en el reino fueran cerradas, y todos los ministros del evangelio fueran encerrados en la cárcel, que la verdadera sinceridad de corazón a Jesús

llevaría a Sus santos a congregarse reuniéndose para adorar, por fe, en el Lugar Santísimo – sabiendo que allí el ministerio del Gran Sumo Sacerdote nunca puede ser suspendido ni por un momento. "Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe" {Hebreos 10,22}.

En cuanto a esta expresión, "plena certidumbre de fe", de ningún modo se transmite la idea de una cierta medida estándar de fe como un asunto de logro. La referencia no es a la medida de fe, sino a su relación con el objeto correcto. La fe puede ser la más débil posible, pero que, por débil que sea, tenga plena relación con su propio objeto.

Tenemos otra forma de la misma palabra en el Nuevo Testamento. Es dicho de Abraham,

> "Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, *plenamente convencido* de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido" {Romanos 4,20-21}

Así de nuevo – "Cada uno esté *plenamente convencido* en su propia mente" {Romanos 14,5}. En el momento en que el alma se abraza de Jesús es liberada de sí misma, y debe estar plenamente convencida de que todo lo que necesita le es presentado en el objeto ante ella – a Jesús.

Es esta mirada simple a Jesús lo que necesitamos en la adoración. Las mismas cosas que el hombre en su sabiduría ha pensado que son ayudas para la devoción son realmente sus obstáculos. ¿Cuál de los sentidos no buscan los hombres gratificar en las circunstancias de la adoración? Ahora, el mismo objetivo del apóstol aquí es apartar al adorador de las cosas de la vista y el sentido, a las que estaba acostumbrado, con el fin de concentrar su alma en un solo objeto, en el que encontraría todo lo que él necesitaba.

Nunca podemos ver nuestro derecho a adorar a Dios, pero vemos nuestra salvación. Cuán benditamente ha unido Dios estas cosas, y cuán perversamente el hombre las rasga en pedazos, ya sea llamando a todos a adorar, creyentes e incrédulos, o atando a los creyentes a una forma, la cual niega el sentido de la completa justificación. Lo que necesitamos para una adoración más feliz y más santa es una fe más simple en Jesús. ¿Estamos plenamente convencidos de que Jesús ha hecho todo lo necesario para hacer un lugar de reunión aceptable entre nosotros y Dios? – etonces acerquémonos.

Y a qué santa ciudadanía y libertad asiste esto "purificados los corazones de mala conciencia" {Hebreos 10,22}. El leproso para ser limpio, con el fin de devolverle el privilegio de adorar, necesitaba ser rociado con sangre (Levítico 14,7). El Israelita, que había tocado cualquier cosa que lo hiciera inmundo, necesitaba que el agua de la purificación fuera rociada sobre él, pero ello solo santificaba para la purificación de la carne (Hebreos 9,13). A los sacerdotes en su consagración se les aplicaba la sangre, para que pudieran acercarse y ministrar ante Dios. Pero, ¿qué es todo esto comparado con un corazón purificado de mala conciencia por la sangre de Jesús? Ya no es una purificación de la carne, sino una purificación del corazón por la fe. La carne purificada para la adoración podría coexistir con una mala conciencia, pero un corazón purificado nunca podría. Qué tan completamente es mantenida una buena conciencia por aquello que no está a la vista, por el poder de purificación de la sangre de Jesús.

Antes de que Aarón pudiera ponerse la túnica santa de lino, debía lavar su cuerpo con agua (Levítico 16,4); y así es ahora – "lavados los cuerpos con agua pura" {Hebreos 10,22}. No podemos ponernos nuestra túnica blanca a menos que sepamos qué es realmente la comunión con la muerte de Jesús. Cuán necesario para nosotros en nuestro acercamiento a nuestro lugar de adoración, el Lugar Santísimo, recordar habitualmente que hemos muerto y que estamos vivos en Jesús. Nosotros tenemos que ver con el Dios vivo – y Él también es fuego consumidor. Todo lo que es contrario a la vida ha sido puesto de lado por la muerte de Jesús. "Habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" {Colosenses 3,3}. Y es solo como vivos de entre los muertos que nosotros podemos acercarnos a Él.

"Mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza" {Hebreos 10,23}. Es literalmente "de nuestra *esperanza*", no fe, y hace referencia al capítulo seis –

> "para que . . . tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la *esperanza* puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo" {Hebreos 6,18-19}.

Nuestra esperanza es estar allí realmente, el Lugar Santísimo es nuestro lugar propio como sacerdotes de Dios, pero por fe ahora adoramos allí en espíritu.

Pero es difícil de hecho mantener una profesión contradicha, hasta donde la vista va, por todo en nosotros y alrededor de nosotros. Jesús testifico la buena confesión ante Poncio Pilato, que Él era un rey, sin ninguna marca de realeza sobre Él. Su confesión parecía contradicha por Su apariencia. Timoteo había confesado una buena profesión delante de muchos testigos (1 Timoteo 6,12), y necesitaba que se lo recordaran. Y así hacemos nosotros. Pues cuán constantemente olvidamos que somos lo que somos en esperanza. No podríamos dar una prueba satisfactoria a otro de que somos lo que confesamos ser. Podemos de hecho dar la razón más sólida de la esperanza que está en nosotros, porque el precursor ya está introducido por nosotros dentro del velo; pero no podemos satisfacer la inquietud de nuestras mentes, o las mentes de otros, por evidencia. No; Bendito sea Dios, Él ha provisto para nuestra esperanza sobre una base más segura que cualquier evidencia que podamos presentar, incluso sobre la base de Su propia inmutabilidad y fidelidad, porque fiel es Él que ha prometido.

La palabra es de gran fuerza, "*Retengámos* / *Mantengamos firme*" {Hebreos 4,14; 10,23}, – comprendamos tenazmente. ¿Y por qué? Porque nuestra esperanza es la que Satanás trataría por todos los medios arrebatarnos. Y no ha hecho esto efectivamente en la Iglesia en general por hacer esa su esperanza, que es, de hecho, el fundamento de su esperanza

– incluso su justificación. La justicia presente es el fundamento de la esperanza Cristiana. El Lugar Santísimo está solo abierto para aquellos que han sido purificados una vez para siempre. Si nuestra esperanza no surge de eso *dentro del velo*, ¿dónde está nuestra firmeza? Todo lo que no sea eso puede ser removido – y será removido. Por lo tanto, si no conocemos la justicia consumada, adecuándonos ahora para el Lugar Santísimo, la paz de nuestras almas debe ser inestable. Un Israelita podría acercarse a la puerta del tabernáculo con un sacrificio que ofrecer, pero ese sacrificio aún tenía que ser pronunciado como aceptable y ser aceptado; pero era en el terreno de un sacrificio ya ofrecido y aceptado, que el sumo sacerdote entraba al Lugar Santísimo. Así es con nuestro derecho a entrar dentro del velo – la única ofrenda de Jesús nos ha dado por siempre la libertad de entrar allí. ¡Qué asombroso es el oficio de Satanás en sus maquinaciones contra la verdad! Cuando ya no pudo mantener fuera de la vista la doctrina de la justificación por la fe, se las ha ingeniado para robarle su poder real, incluso cuando es recibida, al ponerla prácticamente como el *objeto de esperanza* en lugar de *la posesión presente de todos los que han venido a Jesús.* La paz del evangelio es así prácticamente desconocida, aunque el evangelio en sí mismo está realmente establecido. Y esta *esperanza de justificación por la fe* siempre abre la puerta para la adoración distante. En cuántos creyentes reales está la paz del evangelio obstaculizada por sus mismos actos de adoración.

Por lo tanto, amados hermanos, comprendamos y mantengamos esta confesión como nuestro mejor tesoro – *Teniendo la justificación presente por fe*, *nuestra esperanza es nada menos que el Lugar Santísimo; y allí adoramos en Espíritu ahora*. **[84]** Nuestra esperanza es independiente de nosotros mismos – depende de la inmutable fidelidad de Dios – está asegurada por la sangre de Jesús y ya está firme dentro del velo; porque Jesús está allí, y allí para nosotros. Cuídense de la humildad fingida, que es solo la cubierta de la incredulidad y la auto-dependencia. Mírense a sí mismos y están sin esperanza; sí, nada está delante sino una horrenda expectación de juicio. Mira a Jesús y conoce tu esperanza; porque ¿dónde esta Él? ¡En el Lugar Santísimo como el *precursor*! Déjese que esto compruebe toda fluctuación y responda cada duda y cada dificultad. A pesar de todas las apariencias, mantengamos firme, sin fluctuar, la profesión de nuestra esperanza.

"Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras" {Hebreos 10,24}. Aquí se nos recuerda que también debemos realizar nuestra obra sacerdotal. El sacerdote tenía que *considerar*, en casos de lepra – y así, como sacerdotes, debemos considerarnos unos a otros, no si estamos limpios o no, porque ello ha sido pronunciado para nosotros por el Gran Sumo Sacerdote con autoridad, "ya vosotros estáis limpios" {Juan 15,3} – sino que debemos considerarnos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras. La expresión es notable – "considerémonos *unos a otros*". Hay solo Uno, el Señor Mismo, que se encuentra en el lugar autorizado del sacerdote para la iglesia, por lo tanto, debemos considerarnos unos a otros. Qué completamente anula este ejercicio de nuestra función sacerdotal común establecer nuevamente un orden de sacerdocio que nos prescriba. ¿Qué es la Confesión? ¿Qué es la Absolución? – ¡que el sacerdote declara nuevamente limpio al leproso! Y qué tan eficazmente nos impide tal pensamiento que nos consideremos unos a otros. Podemos hacer esto solo en cuanto a estar en gracia nosotros mismos y reconocer a los demás en cuanto a estar en la misma gracia y la misma cercanía a Dios. Es en cuanto a estar juntos en el Lugar Santísimo que debemos considerarnos unos a otros. Allí estamos por lo tanto para ayudarnos unos a otros a detectar lo que es inconsistente con nuestra alta y bendita posición. No hay lugar para la rivalidad ahora – todos somos sacerdotes; sino abundante lugar para el amor; y nuestro amor por cada uno debe ser medido por el amor que nos ha traído a donde estamos. Y en cuanto a las buenas obras, también deben ser juzgadas por el mismo estándar. No debe ser tomado ahora ningún estándar más bajo que el santuario mismo para determinar que son buenas obras. Lo que viene a ser lo más santo en sí solamente vienen a ser aquellos santificados para adorar allí adentro. No es lo que los hombres llaman buenas obras, sino lo que Dios estima como tal, a lo que hemos de estimularnos unos a otros. El costoso perfume derramado en los pies de Jesús, derrochado y extravagante a los ojos de un antiguo o moderno utilitario, fue una buena obra a los ojos de Jesús. Las dos blancas de la viuda son de más valor que la espléndida ofrenda del rico. ¡Qué poco de lo que los hombres piensan que es bueno es realmente así ante Dios! y cuán enteramente lo que Dios estima como precioso es despreciado entre los hombres. Por eso Cristo fue despreciado y rechazado por los hombres; y por eso realmente las obras Cristianas son ahora despreciadas de ellos. Qué necesario es entonces para nosotros estar en espíritu en el Lugar Santísimo, para comprobar "cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta" {Romanos 12,2}.

Pero no solo debe haber este estimulo constante al amor y a las buenas obras, también es añadido, "no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre" {Hebreos 10,25}.

Cuando Israel entró a la tierra, no debían ofrecer sus sacrificios, o adorar, en ningún lugar que pudieran elegir, sino solo en el lugar donde el Señor pondría Su nombre. Jerusalén era el lugar a donde subían las tribus. Póngase en la posición de un Hebreo creyente en un día de fiesta solemne en Jerusalén – uno como el de los tres mil convertidos por el primer sermón de Pedro. Multitudes de todos las regiones podrían estar reunidos a su alrededor – Jerusalén llena de adoradores – mientras que él estaría separado de todo lo que los atraía. Pero, ¿no tendría esta alma mucha dificultad para mantenerse alejado de la multitud festiva y religiosa? ¿No habría parecido casi un enemigo para su país y para el templo? ¿Pero fue realmente así? Piénsese más allá del contraste que debe haber tenido en su alma al verse entre el aposento alto, o cualquier otra localidad modesta, y el templo espléndido. ¿No debería

[84] {Es cierto que adoramos en el poder del Espíritu de Dios, pero cuando hablamos de *estar en el santuario*, estamos allí en espíritu (en minúsculas).

haber necesitado mucha fe simple en Jesús, reunidos {más bien, "congregados" por el Espíritu; Mateo 18,20} para partir el pan y adorar con un número tan poco acreditado como él mismo, sin algún sacerdote visible para ordenar su adoración, ningún sacrificio, ningún incienso, ningún altar, ninguna fuente? ¿La multitud que guardaba el día santo no daría como mentira la adoración en la que él se había ocupado, como si no hubiera sido adoración en absoluto? Seguramente hay una gran fuerza en las palabras, "*no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre*".

Sí; algunos volvieron de reconocer eso como adoración, que carecía de forma externa, algunos incluso que creían en Jesús. Costaba demasiado poseer a Jesús como todo al desconocer todas las sombras. El congregarse por lo tanto era el gran testimonio en contra de la religión del mundo, y que Jesús era todo. Era la profesión de que Él era la sustancia de la adoración, y que la adoración ahora debía estar de acuerdo con el lugar y poder de Su sacerdocio. La compañía despreciada en el aposento alto se alimentaba de la sustancia, mientras que el mundo religioso en su expléndido templo se inclinaba ante las sombras. Esa compañía despreciada tuvo por fe acceso al Lugar Santísimo; sabían que Jesús, como el precursor, había entrado allí por ellos; y en este conocimiento de Él, podían reunirse en cualquier momento y en cualquier lugar, porque el nombre del Señor estaba inscrito en el lugar de su reunión. Eran adoradores en el santuario, permitiendo que la escena de su reunión en la tierra fuera donde ella pudiere.

Por lo tanto encontramos que

> "El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan" (Hechos 20,7).

Podían o no tener a alguien para ministrar la palabra – eso fue accidental; su reunión era por un objeto positivo y específico. Pablo vino entre ellos y predicó, pero eso fue de paso. Se reunían como discípulos . . . Había necesidad de exhortarse unos a otros en cuanto a esto, porque el peligro era inminente de volver al antiguo orden. Y el Espíritu de Dios claramente vio la tendencia de las cosas de esa manera, y que eso se incrementaría. Que a medida que se acercaba el día en que se revelaría el Señor Jesús, la adoración se volvería más y más terrenal – más y más ante el antiguo modelo Judío distante. Por lo tanto, la exhortación en el progreso de las cosas sería cada vez más necesaria, para permanecer firmes como discípulos en la simplicidad de la gracia. Nada puede ser más por gracia que la provisión que el Señor ha hecho contra el incremento del mal. Justo en la proporción en que el pensamiento en las mentes de los Cristianos ha prevalecido de una progresión hacia la bendición en el mundo, la adoración se ha adaptado al mundo. Pero cuando ha placido a Dios abrir los ojos de muchos de sus santos para ver el progreso constante en el mal y las grandes suposiciones de la carne, Él los ha devuelto más a la simplicidad Cristiana. Y nuestra exhortación los unos a los otros, al ver que aquel día se acerca, es probar todo a la luz de ese día, y ver que nada sea tolerado realmente, que no sea de Cristo. Seguramente el Señor pretende hacer que Sus santos sean sensibles de todo lo que han perdido; pero hacerlo para hacerlos más sensibles al valor de lo que queda. Si Él tenía que decir a Su pueblo de antaño,

> "¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?" {Hageo 2,3}.

Esto no fue decho para debilitarles, sino para fortalecerlos. Toda la gloria exterior había desaparecido, pero aún el Señor estaba allí. Y por lo tanto es dicho,

> "Pues ahora, Zorobabel . . . trabajad; porque *Yo estoy con vosotros*, dice el Señor de los ejércitos. Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis" {Hageo 2,4-5}.

Dios permaneció inmutablemente el mismo, y Su poder original en la liberación fue una fuerza real en medio de la debilidad; así que de la debilidad se hicieron fuertes. Y esta es la provisión de Dios para el consuelo y la fortaleza de los santos, mientras ven que aquel día se acerca, y todo no está preparado para recibirlo, para exhortarse unos a otros al uso de lo que permanece en ellos; y mientras Jesús permanece en el Lugar Santísimo, y ahora se presenta ante Dios por ellos, pueden acercarse siempre. Sí, es nuestro privilegio hacerlo, ahora que la dispensación ha seguido su curso, igualmente tanto como en los días de los apóstoles. De hecho, los hombres, por su perversidad, han puesto muchas cosas entre ellos y Dios, pero lo que da cercanía aún permanece, la sangre de Jesús. Entonces ¡Acerquémonos!

Amados, ¡cuánto se necesita esta exhortación en este día! ¡La adoración simple, aunque nuestro alto privilegio, es despreciada! Los creyentes necesitan algo más que la presencia del Señor para inducirlos a congregarse. Jesús no es realmente para ellos la gran ordenanza sustancial de Dios. No están satisfechos cuando *se congregan ellos mismos*. No dejemos esto, porque si lo hacemos, corremos el peligro de olvidar que somos adoradores purificados una vez y para siempre, y que nuestro lugar de adoración es el santuario de oro en sí, también limpio una vez y para siempre (Hebreos 10,2.14). Allí tenemos tal Sumo Sacerdote, que nos puede llevar de inmediato al trono de la majestad en lo alto, para nosotros un trono de gracia, aunque Él que está sentado allí es santo, santo, santo.

Amados, es su lugar de confesión contradecir todas las suposiciones del sacerdocio, todas las repeticiones de sacrificios y todas las absoluciones repetidas, acercándose. Su adoración debe ser caracterizada no menos por la cercanía confiada a Dios que por la reverencia a Su nombre. Aquel día se acerca. Su cercanía está marcada por un regreso a las ordenanzas. Mantengan firme su profesión y dejen que sea Jesús contra toda pretensión. Porque tengase la seguridad de que lo que no es de Él no es nada mejor que una ordenanza carnal, que será absolutamente repudiado por el Señor cuando Él se manifieste.

Si miramos hacia adelante en cuanto a la adoración, ¿qué vemos allí? Todas las sombras pasaron, y solo la sustancia es presentada.

> "Y no vi en ella *templo*; porque el Señor Dios Todopoderoso es el *templo* de ella, y el Cordero" {Apocalipsis 21,22}.

Así de nuevo –

> "y el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán, y verán su rostro, y su nombre estará en sus frentes. No habrá allí más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara, ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará; y reinarán por los siglos de los siglos" {Apocalipsis 22,3b-5}.

Servirán y *reinarán* al mismo tiempo. Entonces serán manifiestamente sacerdotes y reyes. Pero ahora, en el conocimiento de que la gracia ya los ha hecho así, es su privilegio acercarse por fe a ese lugar glorioso en el que estarán a su debido tiempo. Nuestra mejor mandato es congregarnos {sic} mirando hacia adelante. Es la realidad que ha de ser nuestro modelo ahora. No las cosas sobre modelos de lo celestial, sino la sustancia conocida por fe que estampa su impresión en lo que es presente. Acerquémonos

> "Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre, y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre; a él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén" {Apocalipsis 1,5b-6}.

Parte 4:

Judíos Mesiánicos en El Libro de Hechos

Capítulo 4.1

¿Fue Pablo un Judío Mesiánico Toda Su Vida?

Con respecto a "prácticas Judías", el Dr. David H. Stern **[85]** afirma que Pablo "las observó toda su vida (ac 13:9&N)". **[86]** Así, afirma que Pablo siguió siendo Judío toda su vida, de hecho, un Judío observante (ac 16:3, 17:2, 18:18, 20:16, 21:23-27, 25:8, 28:17 y ver 21:21N), incluso un Fariseo (ac 23:6, Pp 3:5) . . . **[87]**

Por supuesto, Pablo fue un Judío étnico toda su vida, pero eso no es lo que se quiere decir aquí. Esta lista de referencias al libro de Hechos significa que él piensa que Pablo fue un Judío Mesiánico a través de todo ese libro. El Judaísmo Mesiánico se basa en la idea de que los Gentiles habían pervertido el significado del NT, y el Judaísmo Mesiánico era la verdadera representación del significado del NT. Necesariamente, entonces, el apóstol Pablo, que escribió gran parte del Nuevo Testamento, debe haber sido un Judío Mesiánico y debe haber vivido como un Judío y toda su vida comprometido con prácticas Judías. Así, el Judaísmo Mesiánico rescatará al NT de la distorsión Gentil que ha recibido y nos mostrará que el NT es Judío.

Así, Pablo evita ofender innecesariamente, su amor por el pueblo Judío, su uso de la oportunidad de hablar en las sinagogas, su uso de las fiestas Judías para poder evangelizar a las multitudes de Judíos y, por desgracia, el fracaso de su parte con respecto a varios lapsos, son utilizados por el Judaísmo Mesiánico para afirmar que Pablo fue Judío toda su vida y observó las prácticas Judías toda su vida. Las supuestas pruebas dadas son los textos señalados anteriormente. Vamos a examinarlos.

¿Siguió Siendo Pablo Un Fariseo Toda Su Vida?

> "Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo. Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne. Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más, circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible. Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo, y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe" (Filipenses 3,2-9)

---

[85] Si bien hay numerosos libros que apoyan el sistema Judaizante, hay dos que parecen ser ampliamente recibidos, ambos por el Dr. David Stern, *El Nuevo Testamento Judío*, su traducción del NT, así como su *Comentario del Nuevo Testamento Judío*, Clarksville, Publicaciones Judías del Nuevo Testamento (1996). La información en la parte posterior de este libro de 934 páginas dice de este tener Doctorado en economía,

> En 1972 vino a la fe en Yeshua, el Mesías, después de lo cual recibió un grado de Maestría en Divinidad en el Seminario Teológico Fuller y realizó trabajo de posgrado en la Universidad del Judaísmo.

En 1979 se mudó a Israel y ha estado activo en la comunidad Judío Mesiánica de Israel.

También citaremos algunos otros libros de quienes se adhieren al "Judaísmo Mesiánico".

[86] *Comentario al Nuevo Testamento Judío*, pág. 611. Por "(ac 13,9&N)" quiere decir Hechos 13,9 y nota. Pp significa Filipenses.

[87] *Ibid*., pág. 267.

Nosotros Somos La Circuncisión

Vamos a considerar primero Filipenses 3,2-9. La expresión "la circuncisión" es usada en el NT para describir a los Judíos, pero en este pasaje, Pablo los llama "mutiladores del cuerpo [*concision* en ingles]" {v. 2}. Este es un juego de palabras, cuyo objetivo es describir la circuncisión como una mutilación. Ello había tenido una validez para el Pacto Mosaico, pero la cruz terminó ese pacto. La circuncisión apuntaba hacia el corte de la carne ante Dios. Era adecuado para la prueba del primer hombre (para demostrar que no era recuperable) en las personas de los Judíos favorecidos, bajo el Pacto Mosaico. Al igual que con las otras sombras, para un pueblo celestial han sido desplazadas por la realidad ("el cuerpo", Colosenses 2,17). Cualquier valor espiritual presente adjunto a la circuncisión en la carne es falso. Por lo general, el Judaísmo Mesiánico no aboga por la circuncisión de los creyentes Gentiles, pero coloca un valor espiritual (no la salvación) en la circuncisión de los creyentes Judíos, e insisten en que se haga.

"Porque nosotros *somos* la circuncisión" {Filipenses3,3} habla de un asunto espiritual. Nótese que *todos* los Cristianos son la circuncisión. Es decir, *todos* los Cristianos responden *posicionalmente* al significado de la circuncisión – porque todos estamos muertos con Cristo (Romanos 6,8) y lo que somos en la carne ha sido juzgado y tratado en la cruz (aunque en la práctica podemos fallar en vivirlo como deberíamos).

Para el tiempo presente, la obra de Cristo es "crear en sí mismo de los dos {Judíos y Gentiles} un solo y nuevo hombre" (Efesios 2,15). Pero el Dr. Stern piensa que los creyentes Gentiles, como Cristianos, "se unen a Israel sin convertirse en Judíos". **[88]** No habla de la novedad del "un solo y nuevo hombre". Y no es de extrañar, porque lo que él ve como la fuerza de esto es que el objetivo de Pablo es asegurar a los creyentes Gentiles que ellos

> no son ciudadanos de segunda clase del Reino. Su propósito no es restar importancia a los distintivos Judíos, sino a "mejorar" lo que Dios ahora ha hecho por los Gentiles. **[89]**

En el fondo, entonces, el punto de vista del Dr. Stern significa que los creyentes Gentiles han sido elevados al nivel de un Judío Mesiánico (bueno, no del todo). Pero, Pablo no está restando importancia a los distintivos Judíos. En consecuencia, el creyente Gentil es un ciudadano de primera clase como lo es el Judío Mesiánico que debe conservar sus distintivos Judíos – los cuales, sin embargo, parecen tener un valor espiritual para el Judío Mesiánico, pero no son compartidos por los Gentiles creyentes. Así, a pesar de otorgar aparentemente un estatus de primera clase a un creyente Gentil, debe haber un estatus de super-primera clase para los Judíos Mesiánicos, porque conservan distintivos Judíos que tienen un valor espiritual para ellos, no compartido por los simples ciudadanos de primera clase del reino (el reino no es el tema de Efesios). El resultado es que, de hecho, hay dos clases de estado, una superior a la otra, a pesar de toda afirmación de lo contrario.

El hecho de que el creyente Gentil sea hecho "cercano" (Efesios 2,13) es mediante la sangre de Cristo. Asegurémonos de comprender que esta cercanía es tan cerca que no podemos estar más cerca. El hecho es que los Judíos habían estado dispensacionalmente, externamente, cerca de Dios (y la mayoría de ellos no habían nacido de Dios), y los Gentiles que estaban dispensacionalmente lejanos, ahora han sido elevados a "un solo y nuevo hombre". El significado de que los Judíos hayan estado cerca dispensacionalmente se refiere a una cosa externa, a una relación externa, no a una relación de alma. Era la relación de pacto en el sistema Mosaico. Estar cerca por la sangre de Cristo es realidad vital. Este no era el carácter de la cercanía de Israel. Pero es el carácter de la cercanía de todos los que componen el "un solo y nuevo hombre". Dios ahora ha actuado más allá de esas distinciones dispensacionales y ha elevado a ambos creyentes, tanto Judíos como Gentiles, a algo que *no* es Israel, sino algo nuevo. Israel no es nuevo. El cuerpo de Cristo, formado como consecuencia de la exaltación de Cristo (Hechos 2,32-33; 1 Corintios 12,13), con Él Mismo como Cabeza en la gloria arriba, es el "un solo y nuevo hombre". Esto excluye los distintivos y la fuerza del Judaísmo Mesiánico de tener, en efecto, dos clases, una de las cuales tiene distintivos especiales de valor espiritual. En realidad, tales puntos de vista reducen el Cristianismo, negándose a ver la fuerza de estar muertos con Cristo, desfiguran el verdadero carácter de la iglesia, y no logran captar la verdadera posición Cristiana en Cristo.

El "un solo y nuevo hombre" nunca existió antes de que la Cabeza estuviera en el cielo. El "un solo y nuevo hombre" no es Gentil ni tampoco es Judío, ni ningún tipo de mezcla de ellos. Es *nuevo* y excluye distintivos especiales de ventaja espiritual.

Nosotros los Cristianos, todos nosotros, tanto Judíos como Gentiles, somos la circuncisión. Posicionalmente, en Cristo, todos respondemos a lo que ello señalaba. Estamos muertos con Cristo (Romanos 6,8); estamos muertos a la ley (Romanos 7,4); estamos muertos al pecado (Romanos 6,2); Estamos crucificados con Cristo (Gálatas 2,20). No tenemos confianza en la carne (Filipenses 3,3). El hecho es que el Judío Mesiánico confía en que su distinción en la carne resulta en una ventaja espiritual distintiva – mientras que afirma que sería Judaizante forzar a los Gentiles a la circuncisión y otras observancias Judías. Este es una estratagema para evitar el cargo de Judaizar, porque se dice que ¡no se puede Judaizar a un Judío! Sólo un Gentil podría ser Judaizado. Este es un *estupendo auto-engaño* cuando observamos que los creyentes Judíos son Judaizados. Los creyentes Judíos han sido quitados de la posición Judía por la circuncisión con Cristo, mientras que el Judaísmo Mesiánico los devuelve a la posición Judía, aunque sea más o menos modificada.

Nótese que Pablo *estimaba* como pérdida aquellas cosas que eran ganancia para él (Filipenses 3,7); y *estimadas* como pérdida (Filipenses 3,8). Entre las cosas que él estimó

[88] *Comentario al Nuevo Testamento Judío*, pág. 599. No debería sorprender que él rechace la verdad dispensacional.
[89] *Ibid.*, pág. 588.

como pérdida, y aún estimaba como pérdida, era ser: "en cuanto a la ley, fariseo" {Filiénses 3,5}. Sin duda, los Judíos Mesiánicos considerarían a Pablo aún como Fariseo, pero como un nuevo tipo de Fariseo, diferente del tipo que él fue antes de ser salvo. Leemos, "en cuanto a la ley, fariseo", por tanto para el nuevo tipo de fariseo él necesitará esto, "en cuanto al nuevo tipo de ley, un nuevo tipo de Fariseo". Era una distinción Judía en la carne, y el Judaísmo Mesiánico insiste en guardar la ley (¿todas las 613 leyes?) por tales que tienen la distinción Judía en la carne. Si la distinción Judía no está *en la carne*, ¿dónde está? – ¿en Cristo? Pero Pablo en ninguna parte hace tales distinciones, aunque a veces falló en la conducta para estar a la altura de la verdad inspirada que enseñó apostólicamente. Esos distintivos Judíos mantenidos por el Judaísmo Mesiánico deben tener beneficios espirituales para los Judíos Mesiánicos, mientras que no es así para los Gentiles Cristianos, es una confusión de doctrina, ya que tanto los Judíos salvos como los Gentiles salvos son "la circuncisión" (Filipenses 3,3), una designación de ambos sin distinción. La afirmación de que los motivos de los Judíos Mesiánicos son diferentes no altera el principio del asunto. Todas tales distinciónes están bajo prohibición como "pérdida" en Filipenses 3.

Yo Soy Fariseo, Hijo de Fariseo

> "Entonces Pablo, notando que una parte era de saduceos y otra de fariseos, alzó la voz en el concilio, Varones hermanos, *yo* soy fariseo, hijo de fariseo; acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga" (Hechos 23,6).

Es con gran timidez, consciente de los fracasos de mi parte, pero necesario, hablar del gran apóstol que no siempre vivió a la altura de la de la verdad que él enseñaba. Solo hubo Uno, Aquel, que cuando se le preguntaba Quién era Él, podía decir,

> "Lo que desde el principio os he dicho" (Juan 8,25).

No había ningún abismo, por pequeño que fuera, entre lo que Él dijo y lo que Él hizo. Respecto a estar Pablo ante el concilio, otro escribió,

> Él toma el terreno de un hombre justo bajo la ley ante ellos, y afirma su inocencia. El sumo sacerdote, sin esperar la decisión del consejo prejuzga el caso, y ordena que sea golpeado en la boca, en contra de la ley (Deuteronomio 25,1-2). Pablo no era sino humano, y se derrumbó bajo la provocación. Y aquí hacemos bien en considera a *Aquel*, "Quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente" (1 Pedro 2,23; Mateo 26,67; Juan 18,22-23). Cuando Él respondió estaba en la conciencia firme y amable que ni Satanás ni el hombre podían traer algo contra Él. Pablo pronuncia juicio de Dios sobre el sumo sacerdote. Él no lo conocía como tal, y probablemente no estaba vestido; pero cuando fue reprendido, instantáneamente vuelve a la palabra de Dios, a la que deseaba ser obediente (Éxodo 22,28).
>
> Y aquí encontramos un principio precioso. Cada vez que demos un paso en falso, volvamos instantáneamente a *la Palabra de Dios*. Ello ciñe nuestros lomos nuevamente y nos fortalece para el servicio. Y ahora lo encontramos tomando ventaja de su posición por nacimiento natural, y dividiendo el consejo a su favor por este medio. Era un recurso astuto, pero difícilmente justificable por parte de alguien que estaba confesamente muerto en cuanto a la carne. Comp. Filipenses 3,3-7. **[90]**

> Además, ahora no es simplemente un Judío y un Romano, sino también un Fariseo. Tal título, que ya no estima mas como escoria y basura, ha venido a ser una vez más una ganancia. **[91]**

Por lo tanto, debemos aprender de este pasaje a *no* pensar o enseñar según el espíritu con el que Pablo habló aquí.

Pablo Evita Ofender Innecesariamente

> "Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego" (Hechos 16,3).

Es cierto que esto fue hecho para evitar obstaculizar el evangelio. **[92]** Pero eso no aborda el tema del Judaísmo Mesiánico. ¿No debería ser Timoteo un Judío Mesiánico? Debería haber sido circuncidado debido a los distintivos Judíos supuestamente mantenidos adecuadamente por el Judaísmo Mesiánico y no "por causa de los Judíos que había en aquellos lugares". La razón declarada no era porque la ley la exigiera o que fuera propia de los distintivos Judíos Mesiánicos que un Judío Mesiánico debería observar. Lo que se hizo está de acuerdo con la enseñanza de Pablo de que la circuncisión no significa nada en Cristo Jesús (Gálatas 5.6; 6,15), y así vemos que esta razón es en realidad *contraria al Judaísmo Mesiánico*.

Además, 1 Corintios 7,18-19 dice,

> "¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide. La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios".

En lugar de postrarse de corazón a las palabras, "La circuncisión *nada* es", el Judaísmo Mesiánico infiere de esto que "la circuncisión *algo* es" para los Judíos Mesiánicos. **[93]**

---

[90] *Palabras de Verdad*, Nueva Serie 3,76.

[91] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 25:433.

[92] Como dice el *Comentario al Nuevo Testamento Judío*, pág. 283. En el caso de Tito, siendo un Gentil, la circuncisión era rechazada (Gálatas 2,3).

[93] Respecto al v. 18a, el Dr. Stern escribe,

> De esto podemos inferir razonablemente que no debe asimilarse en el Gentil o en la así llamada cultura "Cristiana", sino que debe permanecer claramente Judía . . . en lugar de entender que un creyente Judío que se convierte del pecado a la justicia (lo mismo que un creyente Gentil), {la Iglesia} ha pensado que se convierte del Judaísmo al Cristianismo . . . Se alienta a los miembros de cualquier otro grupo étnico a mantener su cultura y expresar su fe dentro de ella. Pero cuando un Judío lo hace así puede ser acusado de "legalista". . . "Judaizante". . . y "levantar de nuevo la pared intermedia de separación" . . . (*Comentario al Nuevo Testamento Judío*, págs. 454-456).

Realmente, esto es ofensivo contra el lugar de vital cercanía por la sangre de Cristo que los Judíos y Gentiles salvos tienen (Efesios 2,13-14). Tal *posición* excluye la posibilidad de diferencias espirituales distintivas ante Dios. Efesios 2,13 dice, "Pero ahora en Cristo Jesús . . .". Ahí es donde todos los creyentes están posicionalmente; y eso forma la correcta práctica Cristiana. La posición Cristiana forma la práctica Cristiana.

(continúa . . .)

El llamado de Dios nos deja donde estamos con respecto a nuestra etnicidad, pero nos lleva a una nueva posición ante Dios que es la misma para todos "en Cristo Jesús". Todos nosotros, creyentes Judíos y Gentiles, respondemos al significado de la circuncisión (Filipenses 3,3); y aunque pudiéramos haber estado cerca, hablando dispensacionalmente, o muy lejos, *ahora* todos nosotros estamos en la misma cercanía vital por la sangre de Cristo (Efesios 2,13-14). En posición y privilegio Cristiano no tenemos distinciones en la carne. Bien, pero ¿no hay creyentes Judíos y creyentes Gentiles? Sí, con respecto a la etnicidad natural, pero todas posición y privilegios Cristiano son los mismos, y todos deben andar conforme a la misma regla (Gálatas 6,16) porque la etnicidad natural no establece varias clases de Cristianos con respecto a los privilegios espirituales y distintivos. Entonces, cuando se es llamado por Dios, ya sea que haya sido circuncidado o no haya sido circuncidado, eso no importa. Permanecer como uno es cuando es llamado; y, por supuesto, no le dan ningún significado espiritual. Más bien, asigna un significado a guardar los mandamientos de Dios – y claramente la circuncisión no es uno de esos mandamientos para los Cristianos. Dios tuvo paciencia con los creyentes Judíos hasta que finalmente se les dijo que salieran del campamento (Hebreos 13,13) – antes de que Dios enviara a Sus ejércitos y destruyera a Jerusalén en el año 70 DC (Mateo 22,7). Pero el Judaísmo Mesiánico pervierte la manifestación de la paciencia de Dios durante esa época autorizandola para su sistema Judaico.

Con respecto al caso de Timoteo, fue llamado por Dios cuando no estaba circuncidado; y según 1 Corintios 7,18-19, debe seguir siendo así, no existiendo ninguna ventaja personal y espiritual para ser circuncidado. Sin embargo, en el caso de Timoteo, la gracia podría actuar con vistas a la difusión del evangelio. Y el caso de Timoteo sirve como un ejemplo de lo que leemos en 1 Corintios 9,19-21.

El Uso de Pablo de La Sinagoga para Alcanzar a Los Judíos

> ". . . donde había una sinagoga de los judíos. Y Pablo, como acostumbraba, fue a ellos, y por tres días de reposo discutió con ellos, declarando y exponiendo por medio de las Escrituras . . ." (Hechos 17,1-3).

Es afirmado que Pablo era un Judío observante y "era su práctica habitual asistir a la sinagoga". **[94]** Parece, entonces, si esta afirmación es cierta, que Pablo estaba practicando el Judaísmo en congregaciones Judías no-Mesiánicas; es decir él estaba involucrando con Judíos incrédulos en la continuación de los Judíos incrédulos del sistema Mosaico. ¿Los Judíos Mesiánicos abogan por hacer esto? ¿Es esto lo que creen los Judíos Mesiánicos y abogan por hacer eso?

En ese tiempo algunos oyentes Judíos se convirtieron en Cristianos, así como una gran multitud de Griegos piadosos, y también un número de mujeres nobles (Hechos 17,4-5). Este fue el comienzo de la asamblea de Dios en Tesalónica. Debe haber sido grande y predominantemente Gentil. ¿Se cree que era una congregación Judío Mesiánica? O, ¿Se cree que los creyentes Judíos establecieron su propia asamblea en Tesalónica para tener una congregación Judío Mesiánica separada de los Cristianos Gentiles? Véase Efesios 4,3-4.

En cualquier caso, Pablo estaba usando las sinagogas para la difusión del evangelio, no para practicar el Judaísmo con Judíos incrédulos. Cuando él estaba en un lugar donde había creyentes él participaba de la cena del Señor en el día del Señor (Hechos 20,7).

La Cabeza Rapada y El Voto de Pablo y Su Deseo de Estar en Jerusalén

> "Mas Pablo, habiéndose detenido aún muchos días allí, después se despidió de los hermanos y navegó a Siria, y con él Priscila y Aquila, habiéndose rapado la cabeza en Cencrea, porque tenía hecho voto. Y llegó a Efeso, y los dejó allí; y entrando en la sinagoga, discutía con los judíos, los cuales le rogaban que se quedase con ellos por más tiempo; mas no accedió, sino que se despidió de ellos, diciendo: [Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene]; pero otra vez volveré a vosotros, si Dios quiere . . ." (Hechos 18,18-21).

Creo que el comentario,

> En más de una ocasión incluso Pablo judaizó en gran medida, como en Jerusalén (Hechos 26,26) y probablemente en Cencrea (Hechos 18,18). **[95]**

es correcto, mientras que un Judío Mesiánico vería evidencia aquí de que Pablo no abandonó la ley. No se dan detalles de lo que estaba involucrado, pero el hecho de que él hizo esto está registrado en las Escrituras. Pero este no fue un caso como el de la circuncisión de Timoteo y no cae bajo 1 Corintios 9,19-23.

Respecto a "[Es necesario que en todo caso yo guarde en Jerusalén la fiesta que viene]", está entre paréntesis porque es dudoso que sea parte del texto original, aunque el Textus Receptus lo incluye. En cuanto a la asunto, se pueden consultar los comentarios de W. Kelly; **[96]** y él observa que incluso si las palabras son verdaderas, no sabemos que él realmente guardó la fiesta.

¿Y por qué es que para él "Es necesario que en todo caso" hacerlo así? ¿Qué era imperativo? Y si era imperativo hacerlo así de acuerdo con la ley, ¿por qué pasó un año y medio en Corinto y no visitó Jerusalén? Bueno, el Dr. Stern señala el hecho de que la opinión prevaleciente de los eruditos es que las palabras entre paréntesis fueron agregadas al texto posteriormente.

---

[93] (. . . continuación)

En cuanto a los Cristianos en diversas culturas, es obvio que hay prácticas religiosas respecto a las cuales un Cristiano debe permanecer separado. Tomemos por ejemplo las ceremonias de aniversario de la muerte Hindú. Respecto al Judaísmo, el sistema Mosaico es puesto de lado por Dios, por la cruz, y sellado en el año 70 DC por la destrucción de la práctica continua del sistema.

El Cristianismo es mucho, mucho más que la conversión del pecado a la justicia. ¿No será verdadera tal conversión en el milenio? Por supuesto que lo será. El Judaísmo Mesiánico ataca la verdad celestial del Cristianismo y reduce las cosas a un nivel milenial. La verdad de la iglesia y de la nueva creación no es entendida, porque el *corazón* está apegado a mantener los distintivos Judíos.

[94] *Comentario al Nuevo Testamento Judío*, pág. 286.

[95] *El Estudiante de La Biblia* 2,164.

[96] *Una Exposición de Los Hechos de Los Apóstoles*, i*n loco.*

Entonces, aquí parece que tenemos un ejemplo del uso por parte del apóstol de un tiempo de fiesta para la obra del evangelio. Tal sería el caso en Hechos 20,16 también,

> "Porque Pablo se había propuesto pasar de largo a Efeso, para no detenerse en Asia, pues se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si le fuese posible, en Jerusalén" (Hechos 20,16).

Recordemos de Hechos 2 cuántos Judíos vinieron a Jerusalén durante ese tiempo y cómo le dio a Pedro la oportunidad de predicar a la gente.

Pablo Siguiendo El Consejo Judío

> "Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres. ¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido. Haz, pues, esto que te decimos, Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley. Pero en cuanto a los gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación. Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos. Pero cuando estaban para cumplirse los siete días, unos judíos de Asia, al verle en el templo, alborotaron a toda la multitud y le echaron mano" (Hechos 21,21-27).

Esta posición falsa en la que Pablo entró nunca fue por completo consumada. Como Dios evitó que David fuera con los filisteos a la batalla contra Israel, igualmente Dios ocasionó que justo antes de que se llevara a cabo el acto de la ofrenda, los opositores de Pablo se apoderaran de él. Bendito sea Dios, Pablo fue impedido de unirse a los sacrificios que ofrecerían los, aparentemente, nazareos, al final de sus votos (Números 6,14). La profecía de Agabo (Hechos 21,10-11) fue cierta, pero al cumplirse la profecía de Agabo, Dios permitió que Su siervo se comprometiera a seguir ese consejo equivocado del liderazgo en Jerusalén. Podríamos preguntarnos si Pablo reflexionó sobre esto cuando, consecuentemente, más tarde, en una prisión Romana, escribió la epístola a los Hebreos, diciendo que no había más ofrenda por el pecado (Hebreos 10,18). Podríamos preguntarnos qué pensaron estos líderes al leer esa epístola a los Hebreos. Bueno, su consejo comprometedor fue impedido por Dios de ser consumado por completo en Sus modos gubernamentales. Qué gracia de Él cuando nos detiene de completar un camino que no es Su voluntad. La partida de Pablo a Jerusalén terminó su servicio público, aunque Dios rechazó lo que hizo, y lo llevó a Roma como prisionero, desde donde se escribieron las llamadas "epístolas de la prisión". Así, Dios señaló Su desagrado por lo que hizo Su siervo, por lo cual hubo consecuencias, pero Él lo sostuvo, lo llevó a Roma bajo condiciones muy diferentes de las que Pablo originalmente hubiera esperado para ver a los santos en Roma, y Él sacó bendición de ello en los escritos inspirados que surgieron de esa misma prisión, del apóstol de la incircuncisión. De hecho, la Epístola a los Hebreos fue escrita desde prisión diciendo a los que se dirigía que salieran del "campamento", es decir, que salieran del Judaísmo (Hebreos 13,13). Dios misericordiosamente dio esta instrucción inspirada antes de que el terrible juicio sobre Jerusalén cayera en el año 70 DC, prohibiendo además tener que ver con el templo allí. La gracia Divina los llamó a esta separación del Judaísmo antes de que Su golpe gubernamental cayera en la sede de su capital. Ese llamado de gracia a los creyentes Hebreos para que salieran del "campamento", seguido por el golpe de señal de Su gobierno, es la guía para los creyentes Hebreos desde entonces.

La apelación del Judaísmo Mesiánico a la práctica de los creyentes Hebreos antes de la escritura de la Epístola a los Hebreos, para justificar lo que hacen al observar el Judaísmo, es contraria a la Palabra de Dios. La paciencia de Dios, hasta ese momento, con respecto a los que provienen de un sistema que una vez le perteneció, no debe ser distorsionada para justificar su práctica continua. Así, teniendo instrucción de la Palabra de Dios, y además su golpe gubernamental contra la sede del Judaísmo, el Judaísmo Mesiánico está en contradicción a Su Palabra y Sus modos gubernamentales. Es un sistema hecho por el hombre de contradicción de la Palabra de Dios, un sistema que Judaíza a los creyentes Hebreos étnicos. La palabra de Dios muestra que el cliché Judío Mesiánico de que "no se puede Judaizar a un Judío" es falso, porque eso es exactamente lo que está sucediendo. Está muy lejos de ser simplemente un "hermano débil" en Romanos 14 – es decir, un creyente Judío en la asamblea que no es fuerte en la libertad Cristiana y tiene escrúpulos acerca de algunas cosas Judías – es un *sistema* que causa divisiones y pretende que los distintivos Judíos especiales tengan valores espirituales que los creyentes gentiles no tienen, y reclama la sujeción de todos los creyentes Judíos a este Judaísmo.

W. Kelly ha escrito un bosquejo útil acerca de los modos de Dios ocasionados por el camino del apóstol. Hay mucho que aprender en esto. Él observó la opinión de los creyentes Judíos en Jerusalén,

> ◆ ". . . se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los Judíos que están entre los Gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres". Esto era un error. Tal no fue el camino del apóstol.
>
> Lo que Pablo realmente enseñó fue lo impropio de poner a los Gentiles bajo la ley; en este momento no interfirió con los Judíos, más tarde, un mensaje distinto y perentorio vino del Espíritu Santo; pero el proceso del Señor con ellos fue gradual – Su método con Su pueblo antiguo lo considero importante para que aprendamos e imitemos. Es perfectamente cierto que estaba en la mente de Dios a su debido tiempo sacar

a plenitud la liberación tanto de Judíos como de Gentiles de la ley; pero esto no se hizo de una vez, al menos con respecto al Judío. A lo que el apóstol se opuso decididamente fue contra la tentativa de llevar a los Gentiles bajo la ley; y esto era precisamente de lo que los hermanos Fariseos estaban celosos. Ya sea que los Cristianos Judaizantes o los Gentiles mismos tomaran la ley, el apóstol rechazó y condenó resueltamente el error fatal. Pero con respecto a los Judíos mismos, hubo la más verdadera paciencia, que fluye, no una gran característica de corazón solamente, sino de una consideración tierna para las conciencias escrupulosas. Si Dios todavía no había enviado la última palabra que les diría que el antiguo pacto estaba listo para desaparecer, ¿cómo podría él que tan cerca siguió Sus caminos ser precipitado? Los primeros días fueron realmente un tiempo de transición, donde Cristo fue ministrado primero a los Judíos y luego a los Gentiles. El Gentil, que nunca había estado bajo la ley, era mucho más simple que el Judío en apreciar la libertad del evangelio. El Judío fue tolerado en sus prejuicios hasta que el mensaje final vino de Dios, advirtiéndoles del peligro de apostasía del evangelio a través de su adhesión a la ley.

Habiendo insistido en esto al esbozar la epístola a los Hebreos, hay menos razones para decir más sobre esto ahora. Pero esa epístola fue para los creyentes Hebreos la última trompeta que los convocó a renunciar a toda relación con el sistema antiguo. Hasta ese momento se había producido una transición gradual, la brecha se ensanchaba, la diferencia era más pronunciada, pero aún así, no se rompió ningún vínculo hasta la llamada final. Tal manera me parece digna de nuestro Dios – una manera que para nuestras mentes precipitadas puede parecer algo difícil, porque hemos sido entrenados principalmente como Gentiles. Ya que que hemos entrado en la verdad de Dios más perfectamente, hemos visto la enorme maldad de traer la ley y mezclarla con el evangelio.

Recordemos entonces que, mientras el Espíritu Santo siempre mantuvo la libertad para los Gentiles, hubo un tiempo indiscutible de espera en el Judío. Incluso el Apóstol Pablo no fue una excepción a la paciencia con sus prejuicios. En cuanto a los doce, parecen haber entrado con bastante debilidad en esta libertad de la ley. Sin duda, Pablo, como Apóstol de los Gentiles, llamado del cielo por Jesús resucitado, y testigo de la gracia soberana, lo aprehendió después de una medida diferente y más rica; pero nos encontraremos con que incluso él podría amablemente simpatizar en gran medida con los sentimientos de un Judío. Él es aquel con quien, bajo Dios, estamos en deuda por saber todo sobre el Cristianismo en su forma completa y verdadera fortaleza; sin embargo, a pesar de todo eso, es bastante evidente que tenía, si no prejuicio Judío, ciertamente los apegos Judíos más ardientes; y, de hecho, fue la fuerza de su afecto por el antiguo pueblo de Dios lo que lo llevó a los problemas registrados en estos capítulos finales de este libro, los Hechos de los Apóstoles.

Esto, debemos recordar, hasta cierto punto, puede ser visto como una respuesta al amor encontrado en nuestro bendito Señor Mismo; pero luego hubo diferencias notables. En nuestro Señor, el amor por Israel era, como por todos los demás, perfecto, no había, ni podía haber, la más leve mezcla de una mancha. Sabemos bien que la insinuación de tal pensamiento sería repulsiva para nuestra fe y nuestro amor por Su persona. Para el Cristiano es imposible concebirlo por un instante. Al mismo tiempo, sabemos que Su amor por ese pueblo fue sentido y expresado hasta el final. Fue Su amor persistente lo que lo llevó a las circunstancias de un rechazo total cuando llegó el momento de Dios, y Él sufrió todas las consecuencias de su odio (aunque infinitamente más por el pecado en expiación, el cual fue Suyo solitariamente). Ahora el apóstol sabía lo que era amar a Israel y sufrir por ese amor. No solo entre los Gentiles, sino entre los santos, cuanto más amaba, menos era amado. Esto era cierto; pero, si en general cierto allí, fue enfáticamente verificado entre los Judíos. Así queda el hecho maravilloso en la historia del apóstol Pablo, el mismo hombre que expuso distintivamente a la iglesia, y mostró su carácter celestial como nadie más lo abordó; el mismo hombre que probó la abolición absoluta de los viejos lazos y relaciones, deglutando todo en Cristo exaltado a la diestra de Dios, – es el hombre cuyo corazón retuvo el más fuerte vínculo de amor con el antiguo pueblo de Dios. Y no tengo la menor duda de que Dios nos da en este caso una advertencia grave pero misericordiosa de su peligro. Si fuera un apóstol, si fuera el más grande de los apóstoles, con todo Pablo no era Cristo, y lo que en Cristo podía ser y era la perfección absoluta, en Pablo no lo era. Sin embargo, Pablo fue un hombre que pone todo lo que ha sido desde ese día en la sombra.

Si puedo expresar mis sentimientos aquí, permítaseme decir que no sentí prueba más grande para mi propio espíritu que tocar este tema. No podía señalar una sola cosa de la que no hago más que tener la apariencia de reflexionar sobre tal siervo de Cristo. Sin embargo, Dios ha escrito la historia de todo esto, y Él la ha escrito seguramente no para el sentimiento y el silencio, sino para expresarse y beneficio común. Él la ha escrito, sin duda, para que debamos sentir nuestros propios grandes defectos, y que debamos tener cuidado de nuestro espíritu al prepararnos a condenar a alguien tal como el gran apóstol de los Gentiles.

Sin embargo, repito, el Espíritu Santo ha registrado aquí Sus propias advertencias por un lado, y por el otro, la negativa del apóstol a actuar sobre ellas, si me atrevo a decir, aunque fue a través de la plenitud del tierno amor, y un afecto siempre ardiente por sus hermanos según la carne. ¡Ay! cuando pensamos en nuestras faltas; cuando reflejamos lo poco que brotan de algo que es amable; cuando recordamos cuánto se mezclan con lo terrenal, la impaciencia, el orgullo, la

vanidad y el yo; cuando observamos que él fue tan profundamente castigado, y se encontró con un alto tan angustioso a la obra mundial que Dios le había encomendado, ¡en qué luz aparecen nuestras faltas! Él tenía una presión de prueba como la que pocos hombres han conocido de sí mismos; y, que le podría amargar, todo esto es el efecto natural de menospreciar las admoniciones del Espíritu de Dios al ceder a su amor eterno por un pueblo de quien, después de todo, había sido divinamente separado para la obra que el Señor le había encomendado. Dios habiéndonos dado el relato, cualquiera pueda ser el sentimiento de uno, ¿se puede dudar de que estamos obligados a leer y, por gracia, tratar de comprender? Sí, no solo esto, sino que podemos aplicarlo para la bendición presente de nuestras almas y para nuestro progreso en el camino de Cristo aquí abajo, cualquiera que sea. Podemos tener la esfera más pequeña posible; pero, después de todo, un santo es un santo, y muy querido por Dios, que se magnifica a Sí Mismo en el más pequeño de los que son Suyos.

Ciertamente es para nuestro beneficio y para la propia gloria de Dios que el Espíritu Santo ha escrito este apéndice notable de la historia – la historia que continúa – de los Hechos de los Apóstoles. Aquí tenemos un cheque que trae cosas nuevas, el fruto de persistir en subir a Jerusalén a pesar del testimonio del Espíritu en contra. Cuanto más bendecido sea el hombre, más grave es no alcanzar una posición firme. Hay un paso fuera de lo que el Espíritu ordenó, cualquiera que sea la mezcla de lo que es bello y hermoso; al mismo tiempo, no hay la altura plena, por así decirlo, de la guía del Espíritu de Dios. Esto expuso al apóstol a algo más, como siempre sucede; y, de hecho, mucho más, porque era alguien como Pablo. El mismo principio es claro en la vida de David. La falta de energía, que podría haber sido comparativamente un poco dañina para otra persona, se convirtió en la trampa más grave para David; y, encontrado fuera del camino del Señor, pronto se desliza en las redes del diablo. No es que me refiera a algo en el más mínimo grado equivalente al apóstol Pablo; lejos de ello; porque, de hecho, en este caso el apóstol fue preservado misericordiosamente de todo lo que dio la actividad más pequeña a la corrupción de la naturaleza. Era simplemente un defecto, como me parece, de velar contra su propio amor por Israel, y así dejar de lado, en consecuencia, las advertencias que el Espíritu dio. Las lágrimas y las apelaciones parecen mas bien haber estimulado y fortalecido su deseo, y en consecuencia esto lo expuso a lo que era una trampa, no inmoral sino religiosa, al escuchar a otros por debajo de su propia medida. Él tomó el consejo de Jacobo.

"¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido. Haz, pues, esto que te decimos, hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza" – ¡en qué posición se encontraba el Apóstol! – "y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti" {Hechos 21,22-24}. Sin pretender que no había nada en la línea anterior de Pablo atendiendo a esto (comp. Hechos 18,18), es evidente que el objetivo era dar la apariencia de que era de hecho un muy buen Judío. ¿Era esto justificable, o toda la verdad? ¿No era un Judío un tanto ambiguo? Creo que, como hemos visto, hubo un respeto no disimulado por lo que una vez tuvo la aprobación de Dios. Y aquí estaba justamente la diferencia en su caso de los modos perfectos de nuestro bendito Señor. Hasta la cruz, todos sabemos, la economía legal o el primer pacto tenía la aprobación de Dios; después de la cruz, en principio ella fue juzgada. El apóstol seguramente había pesado y apreciado todo; él no requería que ningún hombre le mostrara la verdad. Al mismo tiempo, había una no pequeña mezcla de amor por el pueblo; y sabemos bien cómo ello puede interceptar esa singularidad de ojo que es la salvaguarda de todo hombre Cristiano.

El Apóstol luego escucha a sus hermanos acerca de un asunto en el cual él era incomparablemente más competente para formar un sano juicio que cualquiera de ellos. Por consiguiente, él sufre las consecuencias . . . **[97]** ◆

No Hizo Nada Contra El Pueblo o Las Costumbres de Los Antepasados

"Alegando Pablo en su defensa: Ni contra la ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada" (Hechos 25,8).

"Aconteció que tres días después, Pablo convocó a los principales de los judíos, a los cuales, luego que estuvieron reunidos, les dijo, *Yo*, varones hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos" (Hechos 28,17).

En Hechos 28,17-29 hemos llegado a un momento coyuntural. El tiempo de la paciencia de Dios con los Judíos (y Su paciencia con los creyentes Judíos que se aferraban al Templo y al sistema Judaico) estaba llegando rápidamente a su fin. Pablo convocó a los líderes Judíos responsables en Roma y les dijo que no había hecho nada en contra de las costumbres de los antepasados. Eso era cierto (aunque los principios en su enseñanza habrían llevado a los creyentes Judíos a abandonar su Judaísmo – ver Romanos 14, por ejemplo). Lo que él, tan poderosamente, y directamente, atacó fue cualquier esfuerzo para llevar a los creyentes Gentiles bajo la ley de Moisés. Sí, las prácticas de los creyentes Judíos fueron toleradas; y el mismo Pablo tuvo varios deslices en este sentido. Pero el tiempo de la destrucción de Jerusalén se acercaba rápidamente. En vista de esto, Dios había anulado el camino de Pablo para que ahora estuviera en

[97] *Conferencias Introductorias al Estudio de Los Hechos, Las Epístolas Católicas y El Apicalipsis*, págs. 147-155.

Roma; y llegando allí como consecuencia de su rechazo en Jerusalén, ahora rinde un testimonio final a los Judíos. El punto de inflexión había llegado, en los modos de Dios, para aplicar Isaías 6,9-10, en reciente, sentencia judicial a los Judíos; y anunciarles las palabras de Hechos 28,28 que indican que la obra de Dios en la salvación sería predominantemente una obra Gentil, aunque millares (decenas de miles) de Judíos habían creído en Cristo, además de los Gentiles que ya habían creído.

Debemos tener en cuenta que la aprobación de la adoración Judía por parte de Dios había sido *desechada espiritualmente* por medio de la cruz, sin embargo, Dios sufrió la forma de ella al continuar hasta el año 70 DC, en cuyo tiempo fue *desechada judicialmente*, como el Señor Jesús había dicho (Mateo 22,7). Durante el intervalo entre la cruz y el año 70 DC, miles de Judíos se volvieron a Cristo, pero no se alejaron de las formas Judías. Dios lo soportó con paciencia y el apóstol de la incircuncisión no atacó eso directamente, aunque él resistió enérgicamente llevar a los Gentiles en tal camino. Pero el tiempo de poner fin a esta situación anómala se acercaba rápidamente. La masa del pueblo Judío rechazó al Señor Jesús. La sentencia judicial contra Jerusalén estaba a punto de ser ejecutada. Y así leemos en Hechos 28 del cambio que está teniendo lugar. Además, antes de que se ejecutara esa sentencia judicial contra Jerusalén, Dios en gracia enviaría una Epístola a los Hebreos, escrita por Pablo en la prisión Romana, que los Hebreos eran participantes del llamamiento celestial (Hebreos 3,1), aunque su práctica demostró que ni entendían eso ni andaban en el bien de ello. La Epístola a los Hebreos puso ante ellos la superioridad de todo lo Cristiano en comparación con el Judaísmo, y luego en Hebreos 13,13 se les dijo que salieran del campamento, fuera del Judaísmo. Así, debían abandonar el Judaísmo.

El empuje de la Epístola a los Hebreos es que ya no tenían que andar más ante Dios de acuerdo con el Judaísmo Mesiánico, o cualquier otra forma de Judaísmo. El Judaísmo tenía en vista un llamamiento terrenal. Ese se hará bueno para el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto y el nuevo templo, bajo el orden de un nuevo sacerdocio, el sacerdocio de Cristo según el orden de Melquisedec. Los Cristianos Hebreos eran participtes del llamamiento celestial (Hebreos 3,1). Otra epístola de la prisión, Efesios, dejó en claro la participación de los creyentes Judíos y Gentiles al ser sacados de sus esferas anteriores a "un nuevo hombre" (Efesios 2). La adoración de todos estos creyentes estaba propiamente en el *santuario celestial* (Hebreos 2,12; 8,2; 10,19-22), no en la tierra. Y, de hecho, Dios removió el *santuario terrenal* en Jerusalén poco después de que se escribiera la Epístola a los Hebreos.

La destrucción de Jerusalén tiene su lugar en la profecía. Pero lo que estamos considerando aquí es su relación moral con respecto la obra iniciada en Pentecostés. W. Kelly dijo,

> Lo peor del hombre, y lo mejor de Dios, nunca fue tan manifiesto hasta la crucifixión del Salvador. La cruz del Señor Jesús fue moralmente el final de la prueba (el final de la prueba del primer hombre para ver si era recuperable). El todo del Antiguo Testamento había sido dado mucho antes de eso; el pueblo que solo estaba familiarizado con la Ley, los Salmos y los Profetas eran aprendices indiferentes del Nuevo Testamento. Les gustaba mejor lo Viejo. Dijeron que el vino viejo era bueno; y se apegaron a ello, como el Señor les dijo cuando el rechazo de Él Mismo fue manifiesto más y más. Fue muy afortunado {sic, ¿tarde?} cuando la Epístola a los Hebreos fue escrita para establecer de manera inteligente a aquellos que creían en su fundamento apropiado (alrededor del 61 DC). Ellos no habían estado sino parcialmente en el fundamento Cristiano, más o menos como lo están la mayoría de los Cristianos profesantes. Solo tenían nociones vagas sobre el evangelio, el andar Cristiano, la adoración y la esperanza. Todo era confuso, por no decir incorrecto; y ese es el estado no solo de la Cristiandad, sino de los hijos de Dios en ella. Los creyentes de entre los Judíos deberían haber sido maestros cuando Pablo les escribió su gran epístola. Tenían que aprender mejor los mismos elementos, "los rudimentos de la doctrina de Cristo" {Hebreos 6,1}. No habían llegado a la "perfección" o al pleno crecimiento, la verdad debida y definida del Cristianismo. No solo había una deficiencia, sino una verdadera confusión en sus mentes; consecuentemente, su conducta como Cristianos era mezclada y vacilante.
>
> ¡Entre aquellos que son rectos, cuánto depende de ellos su retención real de lo que las Escrituras realmente enseñan! Los Hebreos Cristianos entienden débilmente algo distintivo. Sin negar que Cristo murió, resucitó y fue al cielo, las grandes verdades que surgieron consecuentemente no fueron desarrolladas como deberían ser, por lo que son tan diferentes de lo que el Antiguo Testamento llevó al pueblo a esperar. Con Cristo confesado ellos buscaban todo lo grande, honrado, próspero y deleitoso aquí abajo. Pero, ¿cómo la cruz de Cristo y Su partida al cielo es consistente con la expectativa de Israel estando ahora a la cabeza de las naciones y en el disfrute de la gloria terrenal? Incluso los creyentes tenían todavía esa idea. Recuérdese que cuando el Señor resucitado estaba a punto de ir al cielo desde el Monte de los Olivos, le preguntaron, "¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?" {Hechos 1,6}. Tenían poca idea de la ruptura completa con Israel; aún menos que Dios estaba introduciendo un propósito completamente distinto, y asociaciones nuevas y celestiales. Esto es lo que encontramos muy completamente en la Epístola a los Efesios y en otros lugares, una revelación absolutamente nueva. Los creyentes en Jerusalén eran lentos para aprender. Tampoco la Epístola a los Hebreos se eleva al misterio respecto de Cristo y de la iglesia. Incluso el llamamiento celestial allí tratado era conocido imperfectamente. Sin embargo, fue escrito tarde, aunque algo antes de la destrucción de Jerusalén. Habla del Pacto Mosaico, ritual, sistema, tabernáculo, altar, sacerdote y ofrenda, superado por lo que era mucho mejor, sombras terrenales superadas por las realidades celestiales. Esto era extraño no solo para los Judíos incrédulos sino también para el remanente Cristiano. Pensaron que las viejas formas debían más bien ser llenas con nuevo poder, y que la gracia sería dada para hacerlas vivir. **[98]** No se habían dado cuenta de que el antiguo servicio divino debía pasar, y ser sucedido por cosas completamente celestiales en conformidad con Cristo sentado a la diestra de Dios en lo alto. Él es la verdad, y debe ser llevada no solo al corazón por la fe en cuanto a que Él está ahora exaltado, sino que también opera en la adoración de Dios y en la práctica de los hombres que la creen como una realidad viva aquí y ahora. **[99]**

---

[98] {¿No es esta la falsa idea en el corazón del Judaísmo Mesiánico?}.
[99] *El Propósito de Dios para Sus Hijos y Herederos*, Efesios 1,3-7.

Lo que es útil entender es que Dios está llevando a cabo una doble ruptura externa del Cristianismo con el Judaísmo. Una es doctrinal en carácter, a saber, la escritura de la Epístola a los Hebreos, y la otra es la puesta de lado judicial de la capital del Judaísmo, en el año 70 DC. Además, debemos observar que el acto judicial de Dios contra Jerusalén implicó la remoción de la asamblea en Jerusalén. La historia registra que los creyentes fueron removidos de Jerusalén a Pella antes de que los Romanos impidieran todo egreso de Jerusalén, pero en todas esas cosas, Dios estaba obrando, y esa obra de Dios incluía que la asamblea en Jerusalén debía ser removida. Respecto a esto, en los pensamientos introductorios al libro de Apocalipsis J. N. Darby escribió,

> La destrucción de Jerusalén formó una época trascendental en cuanto a estas cosas, porque la asamblea Judía, formada como tal en Pentecostés, había cesado (mejor dicho, lo había incluso hecho antes); solo el acto judicial fue entonces consumado. Se había advertido a los Cristianos que abandonaran el campamento {Hebreos 13,13}. La ruptura del Cristianismo con el Judaísmo fue consumada. Cristo ya no podía tomar la asamblea, establecida en el remanente de los Judíos, como Su propia sede de autoridad terrenal. * ¡Pero Ay! La asamblea, como también lo había establecido Pablo, ya había caído de su primer estado, en ningún sentido se puede asumir la caída como herencia de Israel. Todos buscan lo suyo, dice Pablo, no las cosas de Jesucristo. Todos ellos de Asia – Éfeso, la escena amada donde toda Asia había escuchado la palabra de Dios – lo había abandonado. Los que habían sido traídos especialmente con total inteligencia al lugar de la asamblea no podían mantenerla en el poder de la fe. De hecho, el misterio de la iniquidad estaba en acción antes de esto {2 Tesalonicenses 2}, y debía continuar y crecer hasta que el que detiene la apostasía final sea quitado de en medio.
>
> *Esto fue moralmente cierto en Hechos 3, donde los líderes Judíos rechazan el testimonio de un Cristo glorificado que regresaría, ya que ellos habían rechazado Aquel humilde. Hechos 7, por boca de Esteban, cierra los tratos de Dios con ellos en testimonio, y comienza la congregación celestial, recibiendo su espíritu de lo alto. La destrucción de Jerusalén cerró la historia Judía judicialmente. **[100]**

Lo que hemos visto, por supuesto, será rechazado por el Judaísmo Mesiánico y podemos esperar una distorsión de la Epístola a los Hebreos con el fin de detener su empuje. Sea como fuere, concluimos de otra manera que el punto de vista Judaico Mesiánico de que el apóstol Pablo permaneció como un Judío observante toda su vida (incluso un Fariseo) y que asistió a la sinagoga el Sábado para las observancias Judías.

Pablo No Era Un Judío Mesiánico Cuando Escribió La Epístola a Los Gálatas

Pablo escribió a las asambleas de Galacia, donde había una mezcla de Judíos y Gentiles (Gálatas 1,2-3; 3,23 – 4,7),

> "Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo. Y otra vez testifico a todo hombre que se circuncida, que está obligado a guardar toda la ley. De Cristo os desligasteis, los que por la ley os justificáis; de la gracia habéis caído" (Gálatas 5,1-4).

Mientras esto tiene principalmente a los creyentes Gentiles en vista, los Judíos Mesiánicos de hoy en día podrían aprender de esto con respecto a ellos mismos. Seguramente hubo creyentes Judíos entre los creyentes Gentiles en las asambleas de la provincia de Galacia. Cualquier Cristiano profesante que toma la posición de ser justificado por la ley viene a estar bajo la sentencia del v. 4. Tampoco Cristo murió para compensar las deficiencias en el desempeño.

La perversión de lo que Dios ha dicho en el v. 3 es algo notable. Obsérvese

> {Gálatas 5,3} Este versículo de Gálatas debe ser reconocido por sus implicaciones de gran alcance. Sugiere que Pablo continuó viviendo una vida observante incluso después de su experiencia en el camino a Damasco. **[101]**

¿"*Sugiere*"? La posición observante de la Torá es que Pablo, ya que una vez que había sido circuncidado en el cuerpo, se le *exigía* que guardara la ley, como tal. El título del libro del que esto es tomado dice el mito. Los Judíos Mesiánicos, instigados por algunos Cristianos Gentiles, nos hablan de nuestra necesidad de leer el NT a través de ojos Judíos y así ver lo que es Judío. Este ejemplo muestra cómo es hecho. ¡Póngase los lentes de transmutación! Gálatas 5,3 es transmutado al significado de que Pablo continuó observando la ley durante toda su vida.

Tal vez el siguiente ejemplo aclare lo que está en obra. Mark S. Kinzer, después de citar 1 Corintios 7,17-20; Gálatas 5,3, y Gálatas 5,11, escribió,

> Cuando se unen, los dos primeros textos forman un silogismo sorprendente.
>
> > *Premisa principal*, Todos los que están circuncidados deben permanecer circuncidados (es decir, deben afirmar su circuncisión y sus consecuencias). **[102]**
> >
> > *Premisa menor*, todos los que están circuncidados están obligados a observar la Torá (es decir, vivir de acuerdo con la práctica Judía distintiva).
> >
> > *Conclusión necesaria*, todos aquellos que nacen como Judíos están obligados a vivir como Judíos.
>
> Con esta conclusión establecida, el tercer texto tiene sentido {es decir, Gálatas 5,11}. "Pablo fue acusado por . . . otros misioneros de ser inconsistente, que aunque predicó un evangelio sin circuncision a los Gálatas, continuó 'predicando la circuncisión' entre los Judíos". * En otras palabras, Pablo instó a los creyentes Judíos en Yeshua a vivir como fieles Judíos y a los creyentes Gentiles en Yeshua a permanecer no

[100] *Sinopsis* 5:367-368 (edición Stow Hill).

[101] Brad H. Young, *Pablo el Teólogo Judío, Un fariseo Entre Cristianos*, *Judíos y Gentiles*, Peabody, Hendriksen, pág. 19 (2005 [1977]).

[102] {¡Qué absurda es la Judaización de este texto! Como dijo W. Kelly, in loco. "Ya no es una cuestión de distinciones en la carne". El Judaísmo Mesiánico es la *institucionalización* de las distinciones en la carne}.

> Judíos. Sus primeros oponentes Judíos encontraron este doble mensaje inconsistente e insostenible. Sus posteriores seguidores Cristianos lo encontraron incomprensible.
>
> * Dunn, *Gálatas*, 278-79. **[103]**

No deseo abordar los argumentos en todo detalle; pero el lector alerta discernirá que la "conclusión establecida" por este autor es lo opuesto al pasaje.

Donde debe admitirse que los Judíos están incluidos en cuanto a haber muerto a la ley (Romanos 7,4), tales cosas se explican en cuanto a dejar al Judío Mesiánico vivo para la ley de alguna manera, y respecto a Cristo como habiendo pagado las penalizaciones por quebrantarla. **[104]** Cristo es agregado a la ley. De esta manera, Escritura tras Escritura es ajustada a la fuerza en el Judaísmo Mesiánico, observante de la Torá.

El "legalismo" también tiene su nueva definición, en cuanto a no significar observancia de la Torá. Así,

> La entrega de Dios de la *Torá* fue en sí misma un acto de gracia que el Nuevo Testamento compara **[105]** con Su envío de Yeshua (Yn 1,17 & N). El pueblo de Dios, el pueblo que está en una relación de confianza con Él, siempre están bajo la gracia y bajo la *Torá* (una sujeción por gracia), pero nunca bajo el legalismo (un duro sometimiento). **[106]**

Así como, para los Judíos en el AT, estar bajo la ley era estar bajo la gracia, así para un Judío Mesiánico ser observante de la Torá es gracia, no legalismo. Tal es el desafío del Judaísmo Mesiánico a la Palabra de Dios. Gálatas 4,3 muestra que en el AT,

> "cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo".

Y 2 Corintios 3,7 hablando de la ley, dice,

> "Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras . . ."

El punto de vista del Dr. Stern es que ellos estaban bajo la gracia. Una y otra vez sigue el hilado de la red para atrapar al creyente Judío, afirmando que el NT debe ser visto a través de los ojos Judíos para que sea entendido correctamente.

Una respuesta a una pregunta con respecto a Gálatas 3,24 dada por W. Kelly, con respecto al cambio de la ley, podría ser útil aquí.

> P.- ¿Es la A. V. [y Revisada] "*para llevarnos* a Cristo" una traducción correcta? ¿O el texto significa "hasta" o "arriba a" Cristo?
>
> R.- La V. Ginebra de los refugiados Ingleses (1557) parece haber sugerido primero, al menos en nuestra lengua, las palabras impresas en cursiva. La Biblia de Cranmer en 1539 dio simplemente el literal "hacia"; pero Tyndale (1534) tiene "hasta el tiempo de", que es en sentido equivalente a "hasta". Ya que es algunas veces agregada para dar fuerza o precisión; ἕως es usada sola, como es ***ἄχρι y μέχρι***, como más definido, aunque cada una tiene su propia propiedad. "Hacia", "por" o "hasta" parece más seguro, aunque el significado temporal suele ser legítimo, ya sea una época o un punto como "hasta" o un período como "por". Pero se usa éticamente con mayor frecuencia para objetivo, estado o efecto y resultado, según el caso pueda requerir. Así significa aquí, ciertamente no "en" Cristo, como Wiclif y Rhemish siguiendo el error de la Vulgata, εἰς realmente nunca tiene tal fuerza. Tampoco es correcto confundir la "guía infantil" con el "maestro de escuela" o profesor. Incluso 1 Corintios 4,15 usa la palabra despectivamente, aunque el apóstol no esté contrastando la ley como en Gálatas 3 con la promesa y el evangelio. El trato severo está implícito en ambos, no amor paternal. La ley enmudece y aprisiona; pero Cristo libera. La ley puede alarmar y angustiar el alma; no puede liberar; sin embargo, ¡con cuánta frecuencia Dios la ha usado para conducir a los cargados y fuertemente afligidos a Aquel que solo da descanso! un uso más bien negativo que positivo; porque de hecho su ministerio es de muerte y condenación {2 Corintios 3}. Pero lo que la ley no pudo hacer en lo que era débil por medio de la carne, Dios lo ha hecho; porque Él, enviando a Su propio Hijo en semejanza de carne de pecado y [como ofrenda] por el pecado, condenó [no a nosotros, sino] al pecado en la carne {Romanos 8}, para que el justo requisito de la ley pudiera ser cumplido en nosotros que andamos no según la carne, sino el Espíritu. Nuestro Salvador quitó la muerte y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por el Evangelio. **[107]**

¿Era Pablo, entonces, un Judío Mesiánico cuando escribió la Epístola a los Gálatas? "Sí" solo puede ser dicho si uno toma ese libro para que diga lo contrario a lo que enseña tan claramente.

---

[103] *Judaísmo Mesiánico Pos-Misionero*, Grand Rapids, Editorial Brazo, págs. 72-73 (2005).
[104] David H. Stern, *Comentario al Nuevo Testamento Judío*, pág. 375.
[105] {Esta es otra perversión. En Juan 1,17 es un contraste}.
[106] David H. Stern, *Comentario al Nuevo Testamento Judío*, pág. 374. Yn significa Juan.
[107] *El Tesoro de La Biblia* 19:380.

Capítulo 4.2

Hechos 20,7; Su Vínculo y Cómo es Judaizado

El Judaísmo Mesiánico es una designación general para varias congregaciones compuestas principalmente por Judíos que creen que Jesús es el Mesías. Su punto de vista del Nuevo Testamento (NT) es que ha sido distorsionado por los conversos Gentiles y ellos están corrigiendo esa distorsión, mostrando cuán "Judío" el NT realmente es. Y así encuentran que el NT (visto a través de la lente distorsionada de sus presuposiciones Judías) en realidad apoya su Judaísmo, incluyendo la observación de las fiestas Judías. Ellos son observantes del Sábado y celebran sus servicios en el séptimo día. Se reúnen en sinagogas (los creyentes Gentiles son bienvenidos). El NT es hecho soportar estas cosas. Así, la "Cena del Señor" que los primeros Cristianos celebraban el primer día de la semana, es convertida en algo observado en el séptimo día de la semana. **[108]**

Hechos 20,7 se refiere al gran privilegio central que tiene el Cristiano de hacer memoria del Señor Jesús en Su muerte por nosotros, el primer día de la semana, el día en que Él resucitó de entre los muertos,

"El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan . . ." (Hechos 20,7).

Consideremos algunos extractos de un artículo de W. J. Hocking que apareció en tres entregas en *El Tesoro de La Biblia*.

Partiendo El Pan en Troas

por W. J. Hocking

No es de poca importancia tratar de llegar a una comprensión clara, no solo de la intención real de los santos en Troas, sino de la mente de Dios en el registro de su reunión en la ocasión hecha memorable por la presencia del granaApóstol. de los Gentiles (Hechos 20,7).

Porque la práctica de los primeros santos registrada así por inspiración, ofrece una cierta guía para la observancia de la iglesia desde ese tiempo en adelante; porque en la medida en que su ejemplo es citado aprobadamente por el Espíritu Santo, hasta el momento los santos pueden seguirlo con denuedo y confianza . . .

> "El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente; y alargó el discurso hasta la medianoche" (Hechos 20,7). **[109]**

¿Cuál es la enseñanza de esta Escritura y su contexto en cuanto al partimiento del pan? ¿Fue el uso general de los discípulos reunirse cada primer día de la semana para partir el pan? En otras palabras, ¿tiene el partimiento del pan tal supremacía afirmada a los discípulos de tal manera que era el objeto específico que tenían ante ellos al reunirse? Por otra parte, ¿era estimado el partimiento del pan de tan poca importancia por ellos que la presencia de Pablo era un pretexto suficiente para ponerlo en segundo plano a favor del ministerio del apóstol? Este último punto de vista es sostenido por los apologistas de la tradición eclesiástica, así como por los defensores de todas las prácticas modernas universales; ambos de los cuales se unen para robar a la Escritura que nos ocupa de su claro significado inequívoco, al usarla para colocar la Cena del Señor en una posición subordinada totalmente desconocida para cualquiera de los Evangelios o las Epístolas. No hablamos ahora de aquellos que lo pervierten en un sacrificio por los vivos y los muertos, y los horrores que acompañan a ese sistema incrédulo y supersticioso.

Consideremos las circunstancias interesantes e instructivas del partimiento del pan en Troas, y notemos la forma discreta en que se entretejen en la textura de la narrativa.

---

[108] *Comentario al Nuevo Testamento Judío,* Clarksville, Publicaciones Nuevo Testamento Judío, pag. 297 (1996).
[109] Traducción del Sr. Kelly *Tesoro de La Biblia* 17:26, y en su *Exposición de Hechos*, vol. 2, pág. 177.

El viaje desde la fiesta de Filipos ocupó cinco días (Hechos 20,6). Esto probablemente fue más largo de lo que podría haber sido calculado que tomaría el barco. En cualquier caso, sabemos que, cuando cruzaron a Europa en una ocasión anterior, el viaje entre las mismas ciudades fue realizado solo en dos días (Hechos 16,11-12). La extensión de los dos días a los cinco demuestra bastante concluyente que, en este caso, el progreso de la nave debe haber sido considerablemente obstaculizado por vientos contrarios o similares, para dar cuenta de la amplia diferencia.

Parece que el grupo desembarcó en Troas durante la última parte del primer día de la semana, o la primera parte del segundo; porque moraron en ese lugar siete días (Hechos 20,6), lo que los llevó al siguiente primer día de la semana. El hecho de esta prolongada estancia es altamente significativo.

¿Por qué razón prolongó Pablo su estancia en Troas en un momento en que, como sabemos, él estaba apresurado, si fuera posible, para estar en Jerusalén para el día de Pentecostés (Hechos 20,16)? Evitó deliberadamente a Éfeso para no retrasarse en su viaje. Sin embargo, aquí en Troas pasa no menos de siete días. Y fue inmediatamente después de dejar Troas que le pidió a los ancianos de Éfeso que se reunieran con él en Mileto, a una distancia de treinta millas, para que no se perdiera tiempo. ¿No estamos obligados a deducir de estos hechos, que alguna consideración importante fue de suficiente peso par que el Apóstol se demorara tanto en Troas?

Pero la narrativa proporciona otra circunstancia que arroja considerable luz sobre los motivos de Pablo y sus compañeros. Cuando el primer día de la semana llegó y los discípulos partieron el pan juntos, el apóstol no estaba dispuesto a perder otro momento y, aunque pasó toda la noche en compañía de los santos, partió (se nos dice) al amanecer el día a pie a Asón. Es claro, por lo tanto, que Pablo permaneció los siete días con el fin de estar presente en la reunión de la iglesia en Troas.

Que el período de esta estadía sea de solo siete días y no más, difícilmente se puede dejar de comentar. Y es de lo más a destacar, ya que encontramos la mención del mismo período en una etapa posterior de este mismo viaje a Jerusalén, y de la misma manera inmediatamente seguida por la partida de los viajeros. Lucas registra eso en Tiro,

> "Y hallados los discípulos, nos quedamos allí siete días; y ellos decían a Pablo por el Espíritu, que no subiese a Jerusalén. Cumplidos aquellos días, salimos . . ." (Hechos 21,4-5).

Otro caso más ocurre en este libro. Al describir el viaje a Roma, Lucas escribe

> "llegamos al segundo día a Puteoli, donde habiendo hallado hermanos, nos rogaron que nos quedásemos con ellos siete días; y luego fuimos a Roma" (Hechos 28,13-14).

Esta es la tercera ocasión registrada en los Hechos cuando Pablo y su compañía después de un viaje por mar permanecen en el lugar de desembarco con los santos justo siete días, y luego, de inmediato, vuelven a comenzar su viaje.

La explicación que se encuentra de cara a la narrativa en Hechos 20 proporciona la clave para los otros casos, ya que no se da ningún otra, y el motivo o la razón es constante. Los viajeros, a través de retrasos inesperados en el viaje, desembarcaron en Troas demasiado tarde para unirse a la habitual reunión semanal de los discípulos para partir el pan. Por lo tanto, para participar con ellos del memorial eucarístico acostumbrado de Cristo, fue necesario quedarse una semana para el siguiente acontecimiento.

No habría tal necesidad de demorarse hasta el primer día de la semana para predicarles. Esto pudo hacerlo, y sin duda aprovecho hasta donde era posible hacerlo, otros días de la semana, así sabemos que lo hizo posteriormente con los ancianos de Éfeso. Pero el objetivo de reunirse en Troas, etc., ciertamente no fue escuchar a Pablo, aunque esto era de profundo interés y una razón muy suficiente en otros momentos para que pudieran reunirse. Aquí se declara expresamente que el propósito permanente o habitual había sido "partir el pan".

Al mismo tiempo, es notable que el propósito es establecido sin énfasis especial o cualquier palabra de ampliación. Esto indica la total importancia, no la poca importancia, del motivo de los discípulos al reunirse así. No solo atestigua la veracidad del historiador, sino el diseño divino de la historia para aquellos que buscan la verdad. Ya que está escrito el hecho instructivo de que el partimiento del pan el primer día, fue la institución establecida y regularmente reconocida del Señor para los santos reunidos en la era apostólica.

Por lo tanto, del relato en Hechos 20 se desprende que los santos en esa ocasión particular se juntaron de manera ordinaria y habitual con el propósito de partir el pan el primer día de la semana . . .

Sin embargo, debe ser observado que el primero de la semana es la ocasión más adecuada para celebrar esta fiesta. ¿Qué puede ser más apropiado que la Cena del Señor se coma en el día del Señor? Tanto para la cena como para el día, el Señor ha prefijado Su título de una manera distintiva, marcándolos así como Suyos en un sentido especial (1 Corintios 11,20; Apocalipsis 1,10). Si el uso de este término (***κυριακός***) {*kuriacos* (Gr.).- Perteneciente a} eleva la cena por encima de cualquier comida ordinaria, como argumenta el apóstol en 1 Corintios 11, contrastando la "cena del Señor" con "su propia cena", no es menos cierto que el día del Señor es de la misma manera distinguido de cualquier otro día de la semana. Notablemente fue en este día que el Señor resucitó. Cuán saludable es por tanto que las asociaciones gozosas de Su resurrección deban estar asociadas con y templadas por, el solemne memorial de Su muerte. También fue en el primer día de la semana que el Señor se apareció dos veces a los apóstoles cuando estaban reunidos (Juan 20,19.26); mientras que en el mismo día de la semana el Espíritu Santo descendió en Pentecostés para formar y habitar la Iglesia de Dios en la tierra. Así que no faltan razones para la costumbre establecida de partir el pan el día del Señor como se muestra la había en Troas.

Tanto para la ocasión o el momento en que era habitual que se reunieran; consideremos ahora su intención en reunirse así. Esto es expresado lúcida y definitivamente en la Escritura que tenemos ante nosotros,

> "El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan, Pablo les enseñaba". {Hechos 20,7}

Su objeto profesado es así específicamente declarado haber sido "partir el pan". Y esto es declarado sin palabra o comentario, lo cual ciertamente habría sido agregado si hubiera habido algo peculiar en esta celebración.

Es bueno notar que, aunque el mismo Pablo estaba allí, su presencia no permitió eclipsar las afirmaciones del Señor. Porque fue el partimiento del pan lo que los reunió, mostrando el control supremo que tenía sobre sus corazones, y que incluso el ministerio del gran apóstol calificó como asunto secundario. Sin duda, la mayor parte de los santos estaban allí; y después de anunciar la muerte del Señor, Pablo aprovechó el discurso a manera de despedida, "habiendo de salir al día siguiente".

No se puede sino creer que, en la semana anterior, el siervo activo y celoso de Cristo aprovechó cada oportunidad para impartir la verdad a los hermanos tanto en público como en privado. Pero ahora estaba a punto de dejarlos – tal vez para no más ver sus caras. Y el apóstol los amó a todos como un padre ama a sus hijos. Mientras hablaba, su corazón se ensanchaba con esa tierna ansiedad por su bienestar espiritual peculiarmente característica de Pablo; como para que prolongara la palabra hasta la medianoche. ¡Bendita época de refrigerio sin duda! Pero el Espíritu Santo es particular para registrar los hechos de tal manera como para dejar inconfundible que los santos, sin infravalorar en lo más mínimo el don apostólico, se reunieran, no para escuchar el discurso de despedida, sino para partir el pan.

Pero otro punto merece consideración. La lectura correcta, sin duda, es como ya se citó, "cuando nos reunimos" etc., no "reunidos los discípulos" etc. La enmienda no es, de ninguna manera, sin importancia y se basa en una amplia autoridad. La acción de reunirse no se refiere solo a los santos locales, sino que la expresión implica que los visitantes también se unieron. Pablo y su compañía estaban tan interesados por la reunión como los discípulos en Troas. En la forma revisada del texto, no hay el más mínimo fundamento para la suposición indigna de que el grupo de trabajadores se sintiera liberado de la responsabilidad, por no decir privilegio, de partir el pan, ni para inferencia igualmente infundada de que la Cena del Señor es un mero asunto de arreglo local. Por el contrario, el reunirse era la acción unida de toda la asamblea de Dios en Troas, incluidos los viajeros . . .

Por lo tanto, en Hechos 20,7 tal como aparece en el texto corregido, se enseña que era la costumbre establecida de la asamblea de Dios reunirse el primero de la semana con el propósito expreso de partir el pan. Las palabras no pueden significar nada más; porque ninguno contenderá seriamente que "nosotros" incluye solo a Lucas y los que están con él y que era el grupo de viajeros quienes se reunían para partir el pan, mientras que los otros se reunieron para escuchar el discurso de Pablo.

Ya se ha señalado que la reunión de los santos en Troas (Hechos 20,7) fue la acción unida de la asamblea en esa ciudad. Y la fraseología empleada es tal como para indicar una costumbre común y habitual de la Iglesia de Dios. Esta indicación está ciertamente obscurecida en nuestra versión ordinaria por medio del uso de la tercera persona por la primera. Pero las traducciones revisadas y otras críticas restauran la verdadera fuerza del pasaje al traducir un mejor texto "nos reunimos para partir el pan" (v. 7), y nuevamente, "en el aposento alto nos reunimos" (v. 8).

Estas palabras son lo suficientemente precisas para establecer que aquí tenemos una acción espontánea en representación de la asamblea; aunque ni una sílaba implica que fueron convocados especialmente para escuchar las instrucciones de despedida y exhortaciones de Pablo. Como confirmación adicional de este punto de vista, no sea sin provecho e interés referirse brevemente a expresiones similares utilizadas en este mismo libro.

La asamblea en Jerusalén ciertamente no fue especialmente convocada en la ocasión registrada en Hechos 4,31. Por el contrario, era tanto el arreglo habitual para que estuvieran reunidos en ese momento en particular, que Pedro y Juan, al ser despedidos con amenazas por el consejo Judío, se dirigieron directamente a su propia compañía donde se hizo una oración unida a Dios.

> "Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban *congregados* tembló" (συνηγμένοι como en Hechos 20,7-8; cif. Hechos 4,31).

A diferencia de este caso de reunión formal y habitual, encontramos que cuando Pablo y Bernabé regresaron a Antioquía después de su viaje de servicio en el evangelio, "habiendo . . . reunido a la iglesia" y "refirieron cuán grandes cosas había hecho Dios con ellos" (Hechos 14,27). Nuevamente, cuando Bernabé y Pablo con Judas y Silas regresaron al mismo lugar con cierta comunicación de la asamblea en Jerusalén, dice "reuniendo a la congregación, entregaron la carta" (Hechos 15,30). De la misma manera, Pablo llama a los ancianos de Éfeso a Mileto (Hechos 20,17).

Aquí entonces hay tres instancias de reuniones especiales de los santos por invitación, y cada una es distinguida por la forma de expresión que podemos esperar de las reuniones declaradas y habituales de los santos en su capacidad corporativa.

Por lo tanto, en Troas se nos enseña sin duda que los visitantes se reunieron con toda la asamblea para partir el pan, tal como Bernabé y Pablo lo habían hecho por todo un año en Antioquía (Hechos 11,26); y aquellos que niegan esto arrebatan la Escritura al daño de sus propias almas y de las almas de otros.

Pero volviendo a otro tipo de perversión de la verdad, están aquellos **[110]** que tendrán que el partimiento del pan hace referencia al banquete de amor o a la comida social que comieron los primeros Cristianos y no a la cena del

[110] Como Bengel *in loco*, "Itaque credibile est, *fraccione pantis* hic denotari convivium discipulorum cum eucharistia conjunctum, praesertim quum esset tam solennis valedictio".

Señor, excepto como un acto menor adjunto; pero no así aquellos que están obligados por el lenguaje claro e inequívoco de la Escritura.

El uso de la frase "partimiento del pan" en Hechos es seguramente convincente en sí mismo. Hablando de la asamblea Pentecostal, el registro es

> "Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hechos 2,42).

Este uso del término junto con "la doctrina de los apóstoles y la comunión unos con otros" y en las "oraciones" nos prohíben reducir el partimiento del pan a una relación social común o incluso a la fiesta de amor. De hecho, es distinguido expresamente de las comidas ordinarias en los versículos que siguen.

> "Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo" {Hechos 2,46-47}.

Así que el partimiento del pan no puede ser confundido con comer en esta ocasión; y es evidente la intención del Espíritu que no deben ser confundidos.

En el pasaje, Hechos 20, la misma distinción es mantenida. En el v. 11, después del episodio de Eutico, Pablo regresó al aposento alto, partió el pan, comió y conversó hasta el alba. Esto no suena como la Eucaristía como a menudo se supone que es, **[111]** a la que se hace referencia invariablemente como la acción de toda la asamblea. Compárese el v. 7, "cuando nos reunimos para partir el pan"; y 1 Corintios 10,16, "El pan que partimos". Pero en el v. 11, es Pablo quien partió el pan, como lo hace en Hechos 27,35 después de los catorce días de ayuno a bordo de la nave. Aquí, el apóstol, después de su discurso y antes de su largo viaje que debía comenzar al alba, participa del pan para satisfacer su hambre; de modo que comer en este caso no es participar en la fiesta del memorial, sino tomar una comida como en Hechos 10,10; en relación con lo cual "hablar largamente" es usado apropiadamente, a diferencia del discurso más formal que había terminado antes.

La nota de página sobre el pasaje **[112]**, por lo tanto, es bastante infundada.

> Se habían reunido "para partir el pan"; esto habría ocurrido naturalmente al final del discurso de Pablo, pero por la interrupción; por lo tanto, ahora reanuda el orden interrumpido de la reunión partiendo el pan.

Este comentario contiene al menos dos suposiciones que no tienen la más mínima garantía escritural. Él asume (1) que aunque los santos se reúnen expresamente para partir el pan, el acto del memorial era como un asunto de rutina puesto de lado con el propósito de escuchar el discurso de despedida de Pablo; así que, de acuerdo con tal exposición, comer la cena del Señor no era sino una razón nominal para reunirse. Y también era bastante "natural" que la fiesta fuera suplantada por el ministerio de la palabra, no necesariamente introductorio a la observancia solemne, sino como en este caso, ¡un encargo final en vista de la partida inmediata del apóstol! Tal teoría es sin el apoyo de una sola palabra de la Escritura. Nunca es del Espíritu de Dios desplazar las ordenanzas del Señor por las ordenanzas de la iglesia, o de lo más prominente de los apóstoles. Si el ministerio de Pablo era necesario para los santos, el partimiento del pan era debido al Señor. Ni el mismo apóstol sería un motivo de fiesta para dejar de lado de alguna manera lo que él había insistido en su reciente epístola a los Corintios.

Él no pudo encontrar ninguna palabra de alabanza para la asamblea en Corinto con respecto a su observancia de la fiesta; de hecho, los reprende severamente por lo mismo que los hombres descarriados contienden en cuanto a la verdad. Porque fue en Corinto, no en Troas, donde encontramos a los santos permitiendo relaciones sociales que estropean, si no destruyen, el carácter solemne del memorial del Señor.

> "Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo" (1 Corintios 11,22).

Ellos realmente se reunieron en un lugar, pero no era (en efecto) comer la cena del Señor (1 Corintios 11,20). Porque, aunque su objeto profesado de reunión era como en Troas comer la cena del Señor, a causa de los trastornos flagrantes que prevalecieron, ese objeto era nulificado. Así que, como el apóstol les dice, "no os congregáis para lo mejor sino para lo peor" (1 Corintios 11,17).

Es cierto que hubo en la joven asamblea Corintia los excesos de la embriaguez y la gula, pero el principio aplicado es que el deseo del Señor en la noche en que fue entregado es primordial por encima de todo. Y este principio elimina efectivamente todo arreglo humano que tienda a debilitar la ordenanza trascendente de la cena del Señor, ya sea una ágape o una liturgia o un sermón Apostólico (o cualquier otra cosa).

La segunda suposición en la cita hecha anteriormente es

---

[111] "El pan . . . apunta a la Eucaristía" dice Canon Cook sobre este pasaje en el *Comentario de Los Predicadores*, Londres, 1880. [El artículo {el} no tiene tal fuerza allí si en algún lugar, es insertado u omitido en sus principios regulares. Si el escritor presenta algo objetivamente ante la mente, es usado el artículo; Si predicativamente, es retenido. "El" pan en Mateo 26,26 si se leyera correctamente, tendría que significar que estaba allí en la mesa; pero la mejor edición con el mejor Manuscrito no lo tiene, lo cual entonces transmite simplemente que el Señor tomó "pan". Así es en Marcos 14,22; Lucas 19,19 y 1 Corintios 11,23. Aún es más pertinente notar que en Hechos 2, donde la cena del Señor se menciona dos veces (42 y 46), una declaración tiene, mientras que la otra no tiene el artículo. Nuestro uso del Inglés aquí es como el Griego. Hablamos de "el partimiento del pan", cuando lo designamos formalmente como la Institución Cristiana bien conocida; pero decimos, si lo deseamos, que ciertos Cristianos estaban "partiendo el pan" en casa]. Hechos 20,7 así como 2,48 contradicen la idea del Canon, ambos siendo usados sin el artículo (ambos sin el "el"). El versículo 11 simplemente muestra que, después del incidente, Pablo *comió* de "el" pan. Era el mismo pan; pero γ no sería usado para la Eucaristía, ni el singular seguiría ese acto solemne. Por otra parte, vemos que se emplea "el pan", y "el partimiento del pan" como la frase (Lucas 24,30-32) donde fue una cena para darse a conocer Él Mismo, no la Eucaristía. En todos sentidos, la declaración de Canon Cook y de otros también es indefendible. [Edic., T.B. {W. Kelly}].

[112] *Hechos de Los Apóstoles* (Macmillan 1886) pág. 213.

(2) que, como un asunto de rutina, Pablo parte el pan – es decir, a título oficial. Esto igualmente es sin apoyo de las escrituras. Hemos visto que la referencia es comer para apaciguar el hambre, y no para la fiesta del memorial en absoluto (v. 11) . . .

La verdad es que el partimiento del pan es la acción de toda la asamblea de santos que preside el Señor y nadie más, ni siquiera Pablo o Pedro. Porque el mismo que se declaró a sí mismo nada inferior a aquellos grandes apóstoles también se confesó como menos que el más pequeño de todos los santos. Cuando era cuestión de comunicar la verdad de Dios, lo hizo así como apóstol y como profeta, como maestro y como predicador. Cuando era cuestión de hacer memoria del Señor, se mezclaba con el resto. Pero fue el deseo carnal del formalismo lo que introdujo el producto de la administración ministerial en los días sub-apostólicos a la pérdida inmensurable de todos los involucrados. Lo que el Señor diseñó para traer las almas Suyas en contacto con Él Mismo ("haced esto en memoria de mí"), el hombre lo pervierte al establecer un mediador entre el alma de los santos y Aquel de Quien se hace memoria. Seguramente cada hijo de Dios debe resistir tal innovación y todo lo demás que obstaculice o arruine el verdadero carácter de la comunión sagrada en la mesa del Señor.

W. J. H.

* * * * *

[NOTA. ¿No es instructivo observar que la corrección del abuso (que el apóstol efectuó recordando la cena del Señor en su verdadero orden, objetivo y carácter tal como fue revelado expresamente a él mismo) se presenta y cierra, antes de que el tema del Espíritu Santo y de Su variada acción en los dones sea introducido? Nadie pensaría tratar así a uno u otro de acuerdo con la práctica tradicional de la Cristiandad. Porque los hombres pueden leer e interpretar inconscientemente las Escrituras de acuerdo con sus hábitos eclesiásticos día a día. Es claro que Dios ha escrito Su palabra para ser un estándar de verdad, para que sepamos lo que era Su mente desde el principio, y así contrarrestar ese alejamiento de Su voluntad, lo cual es incluso más fácil y arraigado en la profesión Cristiana que en la profesión Judía anterior. La nivelación del orden de Dios es rebelión religiosa. Esto estaba obrando activamente en Corinto contra el mismo apóstol. Males similares se han desarrollado más y más hasta nuestros días. Tanto más son los fieles llamados a poseer y honrar Su buena voluntad.

> "Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros . . ." {1 Corintios 12,28}.

Etc. Dios no ha renunciado a sus derechos. Pero este otro asunto importante está separado de manera distintiva y designada de la debida y divinamente designada celebración de la Cena del Señor. El desorden allí no era responsabilidad de los ancianos, ni de ningún otro oficial, sino metido a casa en la conciencia y sentimientos espirituales de los santos mismos. Mientras tanto, el Señor, a quien olvidaron, no se olvidó de castigar a los culpables para que no fueran condenados con el mundo.

El hecho es que pocos de los hijos de Dios son conscientes de cuán grande y amplia es la desviación de la única norma de autoridad. Así, a menudo oímos que la iglesia enseña esto o aquello. ¡Qué opuesto a la Escritura! La iglesia es enseñada y nunca enseña. La palabra de Dios viene a la iglesia, y a toda la iglesia (no a una sola), nunca de ella, y para esto Dios emplea a Sus siervos. Es una obra ministerial, no en absoluto el lugar de la iglesia. Pero la cena del Señor es esencialmente la fiesta de la iglesia, donde los ministros, por eminentes que sean, se fusionan como santos, y solo el Señor es exaltado en la comunión de Su amor infinito y la incalculable deuda de todos y cada uno por Su muerte.

> "La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan" (1 Corintios 10,16-17).

El pecado una vez arrasado del todo la diferencia desapareció; así lo hace la gracia ahora en el memorial de Él. Es bueno y correcto poseer al Señor en cada siervo que Él envía; es tan pequeño como bueno, si no mejor aún, incluso aquí abajo para disfrutar de esa bendita y santa cena, donde tales distinciones desaparecen al hacer memoria de Aquel que murió por nuestros pecados, y Quien se digna dar Su presencia real en medio de nosotros.

[Edic. T. B. {W. Kelly}]. **[113]**

Comentarios Adicionales Sobre El Primer Día de La Semana

Uno pensaría que en Hechos 20,7 "el primer día de la semana", es lo suficientemente claro para que cualquiera lo entienda. Uno pensaría que "el primer día de la semana" significa algo diferente a "el séptimo día de la semana". El Dr. David Stern, Judío Mesiánico, escribió,

> Pero, ¿qué era entendido por "el primer día de la semana"? (pág. 297)

Esta es realmente una pregunta incrédula. Él no quiere que signifique exactamente lo que las palabras explícitamente declaran. Él realmente quiere que sea el séptimo día, el Sábado. Él es de los que guardan el Sábado y, por lo tanto, socava el día del Señor. En Hechos 20,7 nosotros vemos lo que era la práctica de los primeros Cristianos y esto deja de lado un elemento principal del Judaísmo Mesiánico, y así el texto debe ser Judaizado, transmutado en el séptimo día.

Difícilmente parece creíble que las personas hagan esas cosas, pero esto ha sido una larga historia entre no-Judíos también. Así él discute si significa el Sábado por la noche o significa el Domingo por la noche. El hecho es que no importa porque el texto explícitamente declara,

> "El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan . . ." (Hechos 20,7).

[113] (W. J. Hocking en *El Tesoro de La Biblia* 20:231-233, 246-248, 261-263).

Qué noche fue no es el asunto. El asunto es: ¿qué día de la semana se reunieron para partir el pan? Fuera cual fuese la noche, era ***el primer día de la semana***, no el séptimo día. Si hubiera sido el séptimo día, el texto habría dicho:

> "Y el séptimo día de la semana, reunidos los discipulos para partir el pan".

Eso ha sido dicho, se debe insistir en que eso es lo que el texto explícitamente declara. Pero explícitamente declara lo contrario y así el Judaísmo Mesiánico no lo tendrá de esa manera. Él dice,

> En varios lugares, este comentario señala la tendencia de la Iglesia Cristiana a eliminar las influencias Judías, y creo que surge un caso cuando se entiende que el presente versículo se refiere al Domingo por la noche (pág. 298).

Él afirma que "la iglesia Cristiana" ha eliminado la influencia Judía en este texto. Lo inverso es verdad. Judaizar el Judaísmo Mesiánico está influyendo en su mente para colocar el Sábado Judío en el texto. Y este es un ejemplo notable del empuje de todo su libro. Representa una distorsión mayor, sistemática y Judaizante del NT. Hechos 20,7 él dice, en efecto, se refiere al séptimo día. Así vemos que en este sistema, ningún texto se interpondrá en el camino del programa del Judaísmo Mesiánico.

¡Con toda seguridad podemos entender que Hechos 20,7 se refiere al "primer día de la semana"! El Espíritu de Dios nos dirigió expresamente a qué día de la semana fue cuando los discípulos partieron el pan, pero esto no es adecuado para el Judaizante. No es sorprendente que piense que Apocalipsis 1,10 significa el Día del Señor (de Jehová). Eso convenientemente elimina cualquier conexión de que "el día del Señor" sea el primer día de la semana. Escuchemos un poco más de su razonamiento sobre Hechos 20,7:

> Una reunión el Sábado por la noche continuaría con el espíritu del *Shabat* orientado a Dios, en lugar de exigir a los creyentes que cambien su cuidado por asuntos de trabajo cotidiano, como sería el caso la noche del Domingo.
>
> No encuentro el Nuevo Testamento ordenando un día específico de la semana para la adoración. No puede haber objeción alguna a la práctica adoptada más tarde por una Iglesia dominada por los Gentiles de celebrar el "Día del Señor" el domingo, incluyendo el domingo por la noche; pero esta costumbre no debe leerse en los tiempos del Nuevo Testamento. Por otro lado, los Judíos Mesiánicos que adoran en Sábado por la noche en lugar del Domingo pueden encontrar una garantía para su práctica en este versículo (pág. 298).

Primero, él ha rechazado la declaración del Espíritu Santo en favor de su propio razonamiento; a saber, que las Escrituras enseñan que la práctica de los primeros discípulos era,

> "El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan . . ." (Hechos 20,7).

¿Realmente se tiene problema para entender una oración tan simple? La alquimia Judaizante del Dr. Stern no puede transmutar la declaración del Espíritu a el séptimo día de la semana. Él ha leído lo que él desea en el texto; y necesariamente así, de lo contrario un pilar principal de su sistema se derrumba. Nadie encuentra el séptimo día en el texto y lee "el primer día de la semana" volviendo al texto. Realmente, esto es lamentable y penoso. Alegar que los Judíos Mesiánicos tienen la garantía en Hechos 20,7 de tener la cena del Señor en Sábado es tan absurdo en cuanto a decir que partir el pan en "el primer día de la semana" se lee en este texto cuando el texto declara que ,

> "El primer día de la semana, reunidos los discípulos para partir el pan . . ." (Hechos 20,7).

Con respecto a una "reunión el sábado por la noche", si suponemos que esto era en las horas oscuras de nuestro Sábado por la noche, ese sería realmente el comienzo de un nuevo día si Lucas estuviera usando el tiempo Judío donde el día es desde la puesta del sol hasta la puesta del sol. Si este es el caso, entonces fue, desde el cálculo Judío, el primer día de la semana.

Segundo, ¿dónde y cuándo el Espíritu de Dios le autoriza a decir que "no puede haber objeción cualquiera que sea la práctica adoptada más tarde por una Iglesia dominada por Gentiles . . ."? cuando, según él, tal práctica no se encuentra en las Escrituras. Los *Judíos Mesiánicos* tienen autorización, alega, de Hechos 20,7 para una celebración Sabática de "la cena del Señor" pero está bien que otros lo hagan así en un día diferente – sin la autorización de Dios, pero *él* otorga *su* permiso. ¿Cuándo le autorizó Dios a ser generoso con Sus asuntos? ¿Es eso fiel mayordomía? (1 Corintios 4,1-2).

Tercero, ¿cuál es su autoridad en las Escrituras para hablar de algunos como "celebrando 'el Día del Señor' el Domingo", cuando sostiene que Apocalipsis 1,10 se refiere al día de Jehová del que hablan los profetas del AT? – eliminando así del NT cualquier referencia a "el día del Señor". Sobre Apocalipsis 1,10, veáse más abajo.

Cuarto, sus palabra "cualquiera que sea la práctica adoptada más tarde por una Iglesia dominada por Gentiles", son falsas por dos razones,

1. Sus palabras asumen su punto de vista falso de Hechos 20,7; y así, con la verdad de la práctica temprana en los días apostólicos transmutados en observancia Sabática, él declara incorrectamente que la observancia del día del Señor "fue una práctica adoptada más tarde por una Iglesia dominada por Gentiles".

2. El registro histórico fue completa y cuidadosamente revisado por el ex-Adventista del Séptimo Día, D. M. Canright, en su capítulo, "¿Por qué los Cristianos guardan el Domingo", remontando la observancia del día del Señor a Justino Mártir (140 DC) y Bernabé (120 DC) a Juan en Patmos (DC 95) y los primeros discípulos (Hechos 20,7). **[114]**

---

[114] *Renuncia al Adventismo del Séptimo Día Después de una Experiencia de Veintiocho Años de un Prominente Ministro y Escritor de esa Fe*, Nashville, Goodpasture, 1948 reimpresión de la 14va. edición. El libro tiene otro capítulo, "¿Cambió El Papa el Sábado?", encontrando otro falso alegato. El libro trata a fondo con la falsedad de guardar el Sábado.

La práctica de la observancia del primer día de la semana, entonces, es una cadena ininterrumpida desde la era apostólica hasta el presente. Sí, Pablo usó la ocasión del día de reposo en su evangelización (Hechos 13,14-43, 44-52). Esto no prueba la idea de que Pablo era un observador del Sábado, o que participó de la cena del Señor en el Sábado. La alegación de que ello demuestra eso más bien indica la falta de evidencia para probar lo que se alega.

El Día del Señor y La Cena del Señor

EL DÍA DEL SEÑOR NO ES EL DÍA DEL SEÑOR

El Dr. Stern alega que Apocalipsis 1,10 habla de el día del Señor. W. Kelly comentó,

> Soy consciente de que el difunto Dr. S. R. Maitland, seguido de otros muy pocos, se aventuró a negar que la expresión εν τῆ κυριακῆ se refiere a "el día del Señor", y argumentar que significa "el día de el Señor", en el cual él supuso que el profeta fue llevado en espíritu. Sin embargo, el hecho es que, primero, la expresión es intencionalmente distinta de la frase profética, ἡμέρα κυρίου con o sin el artículo (porque se usa de cualquier manera según el tono exacto del pensamiento pretendido); segundo, es la forma que se usa de forma constante y regular desde las edades más tempranas para expresar, según el sentimiento Cristiano, el primer día de la semana, como dirían los Judíos, o el domingo, como dicen los Gentiles. Por lo tanto, Justino Mártir, deseando defender a los Cristianos y su fe ante los paganos, usa su término, pero de una manera apologética, τῆ τοῦ ἡλίου λεγομένη ἡμέρα (Apologética pág. 67, edic. Otto, 1842, págs. 268-270). Donde no operó tal motivo, se emplea la frase de San Juan, como en las supuestas Epístolas de Ignacio a los Magnesios, ix., μηκέτι σαββατίζοντες ἀλλὰ κατὰ κυριακὴν ζωὴν ζῶντες; así también en Clemente de Alejandria, El Stromata v. vii. 12; en Irineo, Fragmento vii., edic. Bened. 342, y en Eusebio. H. E.iv. 23, 26; v. 23. No hay necesidad de multiplicar referencias posteriores, ni de demostrar que fue entendido por los latinos o por aquellos que hablaron en otras lenguas. Es tan cierto como cualquier otro asunto puede ser que el significado es "el día del Señor" y nada más. **[115]**

DESPRECIANDO EL DÍA DEL SEÑOR

El efecto de guardar el sábado **[116]** es el menosprecio del día del Señor. Es peor que eso, pero tiene ese efecto. W. Kelly escribió,

> Porque el "día del Señor" no es en absoluto lo mismo que "el día del Señor" (*ἡμέρα Κυρίου*). La misma expresión (***κυριακός***) fue usada con respecto a la cena del Señor, porque no era una comida común, sino un santo y divinamente instituido memorial del Señor. Así que el día del Señor no es un día común, sino uno especialmente puesto aparte, no como un mandamiento, sino como la expresión del privilegio más alto, para la adoración del Señor. El sábado fue el último día que Jehová reclamó fuera de la semana del hombre; el día del Señor es el primer día de la semana de Dios, y en cierto sentido, podemos decir, de Su eternidad. El Cristiano comienza con el día del Señor, para que así se le otorgue un carácter a todos los días de la semana. En espíritu, el Cristiano ha resucitado, y cada día pertenece al Señor. Por lo tanto, debe traer el estándar de cada día que sigue en la semana a ese bendito comienzo – el día del Señor. Rebajar el día del Señor al nivel de otro día solo muestra cuán alegremente bebe el corazón en todo lo que aleja algo de Cristo. El hombre que solo obedece a Cristo porque debe hacerlo no tiene el espíritu de obediencia en absoluto. Somos santificados no solo para la sangre rociada, sino también para la obediencia de Jesucristo {1 Pedro 1,2} – a la obediencia de los hijos bajo la gracia, no a la de simples siervos bajo la ley. La transgresión que desprecia el día del Señor es odiosa; pero esa no es la razón por la que los Cristianos destruyen su carácter al confundir el día del Señor, el día de la nueva creación, con el sábado {día de reposo} de la naturaleza o de la ley. **[117]**

La cena del Señor es la cena de Su Señorío y el día del Señor es el día de Su Señorío. Fue incluso el día en que el apóstol ordenó a los santos que prepararan la entrega de sus ofrendas al Señor (1 Corintios 16,1-2). De hecho, el sacrificio de alabanza y el sacrificio de dar son encontrados juntos en Hebreos 13,15-16. Esto no sorprende a los que saben lo que significan las palabras "el primer día de la semana" en Hechos 20,7. En realidad, cualquiera que haya aprendido a contar sabe qué es "primer" y que ello no significa "séptimo".

Varias Fiestas de Jehová Apuntan al Primer Día de La Semana

El día del Señor, el primer día de la semana, fue el día en que Cristo cumplió el tipo de mecer la gavilla de los primeros frutos ante Jehová **el día siguiente después del Sábado** (Levítico 23,11) al resucitar de entre los muertos en el día después del sábado semanal. Pentecostés también fue **el día después del Sábado** (Levítico 23,15-16). **[118]** Así se vinculó el día de la resurrección de Cristo y el día en que el Espíritu omnipresente *vino en una capacidad especial*, enviado tanto por el Padre como por el exaltado Cristo como consecuencia de Su exaltación en gloria, para formar el cuerpo de Cristo (Juan 16,13; Hechos 2,32-33; 1 Corintios 12,13). Esto apunta a un nuevo orden de testimonio (los dos panes para ofrenda mecida, hechos del mismo grano que la gavilla de los primeros frutos, Levítico 23) antes de que Dios tome a Israel en el futuro cuando Él los haga entrar en los vínculos del pacto (Ezequiel 20). Israel no está ahora, ni los Cristianos están, en los vínculos del pacto. El Nuevo Pacto es para el nuevo Israel cuando ellos tengan el nuevo sacerdocio bajo el nuevo orden de Melquisedec de Cristo cuando Él sea sacerdote sobre Su trono y construya el nuevo templo (Zacarías 6,13).

---

[115] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 9:375.

[116] No aceptamos la alquimia espiritual de la Cristiandad que transmuta el Sábado en el día del Señor, de modo que el Cristiano debe guardar el Domingo-Sábado. Esto proviene de la teología que quiere aplicar los 10 mandamientos al creyente y, por lo tanto, al tener que dar cuenta de los 10, el alquimista teológico Cristiano espiritualmente alquimiza el séptimo día al primer día. ¡Es Judaizante! El Cristiano está muerto a la ley (Romanos 7,4), no bajo la ley (Gálatas 5,18), sino que está bajo la ley de Cristo (Gálatas 6,2) y debe andar de acuerdo con la regla de la nueva creación, ya sea un Gentil creyente o uno del Israel de Dios (un Judío étnico que es salvo). Ver Gálatas 6,15-16. Ambos deben andar de acuerdo a la regla de la nueva creación.

[117] *Conferencias Sobre El Libro de Apocalipsis*, Londres, Morrish, pág. 19, n, d.

[118] Véase *Las Siete Fiestas de Jehová*, disponible en Present Truth Publishers.

A Donde Puede Llevar La Judaización Mesiánica del Día del Señor y La Cena del Señor

En un libro de Barney Kasdan, un líder de "una de las congregaciones Mesiánicas más grandes del mundo (profesos Judíos Cristianos)", leemos,

> Con qué frecuencia se debe celebrar la "cena del Señor" ha sido debatido. La frase clave para entender la respuesta está contenida en 1 Corintios 11,26, . . . Algunas iglesias interpretan que esto significa tan a menudo como se beba una copa ceremonial. Eso podría ser todos los Domingos, una vez al mes o cualquier otro tiempo designado de celebración. Mi opinión personal es que la interpretación más natural del contexto es participar de la copa cada Pascua . . . Nuestra congregación Mesiánica celebra la cena del Señor cada año en nuestro Seder de Pascua {Cena de Pascua Judía, servicio ritual Judío y cena ceremonial celebrado en la primera noche de Pésaj, el día 14 de Nisán}. **[119]**

La "interpretación más natural" es nada menos que una *eiségesis* descarada (puesta en el texto) para forzar al Judaísmo en tales Escrituras. Como alguien dijo,

> Cosas maravillosas en la Biblia veo yo,
> Cosas que son puestas ahí por ti y por mí.

La toma de lo que algunos llaman la cena del Señor una vez al año, incluso en el primer día de la semana, es muy deplorable. Pero aquí, incluso el día en sí es cambiado para adaptarse Judaizando, su "servicio" se lleva a cabo en cualquier día de la semana que caiga la Pascua. En Romanos 14, el hermano débil es aquel que tiene escrúpulos sobre algunas cosas Judías, escrúpulos sobre algunas cosas de un sistema una vez autorizado por Dios para el primer hombre (en las personas de los Judíos) mientras estaba bajo prueba. Con eso se requiere paciencia. No es así con este Judaizante más reprensible. No es un escrúpulo, o un error. Es parte de un sistema Judaístico, contra el que se advierte en Gálatas 4,10. No hay sino solo un día, y un día solamente, presentado en las Escrituras para el Cristiano. Es el día del Señor, el primer día de la semana, el día en que Él resucitó de entre los muertos. Solo imagínese cómo los partidarios de esta Judaización lo expondrían si el apóstol hubiera escrito, "Yo estaba en el Espíritu en el día de la Pascua". Pero no digo que todos los Judíos Mesiánicos hagan esto.

Mitch Glaser, "ministro general de Jesús, San Francisco", hizo mal uso de Gálatas 3,24 y Colosenses 2,16-17 de esta manera,

> Las fiestas y las leyes del Señor fueron un ayo (Gálatas 3,24) para guiar a los Israelitas hacia el Salvador. El apóstol Pablo describió el calendario Hebreo como una "mera sombra" de lo que estaba por venir . . . (Colosenses 2,16-17). El apóstol no estaba condenando a aquellos Judíos Cristianos que deseaban continuar celebrando los días de fiesta Judíos. Más bien, Pablo afirmó que las fiestas conducen a Cristo. **[120]**

Nada de esta cita es cierto. Leamos el pasaje mismo,

> "Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo" (Gálatas 3,23-25).

La ley no tenía el propósito de guiar a Israel *a* Cristo. Esa no es la enseñanza en estos versículos. La ley fue un ayo *hasta* cierto punto. La ley ya no es ese ayo. La *Fe* ha venido. Es decir, se ha introducido una nueva forma de tratos de Dios con el hombre {Una nueva Dispensación}. El ayo ha sido desplazado. La ley dice *hacer* y *no hacer.* La fe dice *Cristo ha hecho* lo que necesito para salvación. Esta es apropiada por fe. Colosenses 3,16-17 dice,

> "Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo" (Colosenses 2,16-17).

El escritor debe pensar que esta es la autorización del apóstol para comprometerse en esas cosas. El escritor lo quiere así, porque él quiere las sombras. Él puede decir que también tiene "el cuerpo"; pero cuando la sombra es usada, afecta la aprehensión del cuerpo, que ha desplazado a las sombras. El hecho es que el Apóstol está aquí condenando el uso de las sombras. La forma de tener que nadie lo juzgue (de Judaizar) es que evite el uso de las sombras. W. Kelly comentó,

> El versículo 16 trata con un carácter Judaizante del mal. **[121]**

"El cuerpo es de Cristo" significa que Él ha traído un nuevo orden al que aquellas sombras apuntan. Es cierto que también hay algo para el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto, cuyo pacto se pondrá en vigencia en el tiempo señalado por Dios para Israel en el futuro, cuando el Mesías reine ante Sus ancianos en gloria. Mientras tanto, los Judíos conversos deben tomar su lugar de manera práctica con la orden vigente ahora, tal como lo deben hacer los Gentiles conversos.

---

[119] *Los Tiempos Señalados de Dios*, Baltimore, Publicaciones Lederer, págs. 29-30 (1993).
[120] *Los Festividades de Otoño de Israel,* Chicago, Moody Press, pág. 11 (1987).
[121] *El Tesoro de La Biblia* 6:102

Parte 5:

El Judaísmo Mesiánico y Las Epístolas de Pablo

Capítulo 5.1

Judaizando Las Advertencias de Pablo Contra Las Observancias Judías

Colosenses 2,16-17: Su Relevancia, y La Distorción del Ello por El Judaísmo Mesíánico

"Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo" (Colosenses 2,16-17).

La Estructura de Colosenses

La Primera Parte,

Colosenses 1: Establece la PLENITUD en el Primogénito de entre los muertos, reconciliándonos Consígo Mismo por medio del evangelio de Pablo y colocando a Cristo en nosotros, la esperanza de gloria (el misterio). Pablo, ministro de Su evangelio, nos lleva al Padre y al reino de Su Amado Hijo.

Colosenses 1,1-8: Respecto a la fe, el amor y la esperanza, llevando frutos.

Colosenses 1,9-14: Respecto al crecimiento por el verdadero conocimiento de Dios.

Colosenses 1,15-23: Respecto a la gloria de la CABEZA y sus resultados.

A. La gloria de dos liderazgos,

(1) El creador y sustentador de todo, como Hombre, Él es el primogénito de toda la creación – CABEZA de la creación – y,

(2) también es primogénito de entre los muertos – CABEZA del cuerpo.

B. La gloria de dos reconciliaciones,

Además, Él en Quien toda la PLENITUD se complació morar es el Reconciliador,

(1) de la creación eventualmente; y,

(2) Ya de los Colosenses, quienes son santos y sin mancha e irreprensibles, e irreprochables ante la PLENITUD,

C. La gloria de dos ministerios,

(1) (v. 23) según el evangelio de Pablo; y,

(2) (vers. 24-29) Pablo, ministro de la asamblea, Anunciador de la Palabra, dando a conocer el misterio, que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.

La Segunda Parte,

Colosenses 2 – 3.4: El tema es lo completo del Cristiano en Cristo en Quien la PLENITUD habita corporalmente.

Colosenses 2,1-7: El pleno conocimiento del misterio de Dios produce un andar consistente con ello.

Colosenses 2,8-15: Estamos completos en Aquel en Quien habita toda la plenitud – circuncidados en Su muerte; sepultados; resucitados; vivificados juntamente con Él; la *sentencia* de la ley *contra nosotros* quitada; Él en triunfo sobre principados y autoridades.

Colosenses 2,16-23: Por lo tanto, estando completos en Cristo y asiéndonos de la Cabeza,

Colosenses 2,16-19: Pablo no permite ordenanzas (vers. 16-17) o intermediarios (vers. 18-19), entre el Cristiano y la Cabeza;

Colosenses 2,20-23: Y, si muertos con Cristo a los rudimentos del mundo, ¿por qué actuar como vivos en el mundo, practicando el ascetismo?

Colosenses 3,1-4: Más bien, busquemos las cosas de arriba, donde nuestra vida está escondida.

La Tercera Parte:

Colosenses 3,5 – 4: Hay consecuencias prácticas de los desarrollos doctrinales del evangelio de Pablo y el misterio de que es Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.

Colosenses 3,5 – 4,1: Nuestro consecuente estado práctico y relaciones gobernadas por el nuevo hombre en nosotros.

Colosenses 3,5-11: Habiéndonos despojado del viejo hombre y revestidos del nuevo. En el v. 5 es corrupción; en el v. 8 es violencia.

Colosenses 3,12-17: Cómo Cristo, el hombre nuevo, Quien está en nosotros, se exhibe a Si Mismo en nosotros.

Colosenses 3,18 – 4,1: Cómo Cristo, el hombre nuevo, Quien es en nosotros, se exhibe a Si Mismo en nuestras relaciones en este mundo.

Colosenses 4,2-18: Exhortaciones Prácticas.

Colosenses 4,2-6: El nuevo hombre respecto a los que están afuera, en una postura de oración, velando en ella con acción de gracias, orando por la propagación del misterio de Cristo; y buscando la bendición de aquellos en quienes Cristo no habita.

Colosenses 4,7-18: En Pablo, respecto al nuevo hombre acerca de los santos.

Dios Poniendo de Lado La Validez de Observar Ordenanzas Judías

Con respecto a Colosenses 2,16 como parte de su Judaización, el Dr. Stern escribió,

> **No permita que nadie lo juzgue en relación con** asuntos opcionales. Los creyentes gentiles son libres de observar o no observar las reglas sobre comidas y días festivos Judíos, como se desprende de Romanos 14ss, 1 Corintios 8ss (pág. 610).

Sin embargo, el Dr. Stern no cree que estos supuestos "asuntos opcionales" para los creyentes Gentiles sean opcionales para los Judíos Mesiánicos. Para los Judíos Mesiánicos son obligatorios. Su manejo de este texto es deshacerse de su relación con los Judíos Mesiánicos, pero permitirlo como opcional para los Gentiles. **[122]**

No solo tendrá que Colosenses 2,16 se refiera a prácticas permisibles para que crean los Gentiles, sino que también deben resistir que alguien los juzgue por hacerlo así. ¿Por qué dice esto? porque tendrá que creyentes Gentiles puedan participar con los Judíos Mesiánicos en estas observancias. Así, debe revertir el punto en el v. 16 haciendo que indique un permiso – sin embargo, tenga en cuenta que es en un contexto de otras cosas (ocupación con intermediarios (v. 18) y ascetismo (vers. 20-23)) que se condenan. Si el v. 16 realmente no permite que los Cristianos Gentiles hagan estas cosas, entonces los Cristianos Gentiles no deben participar con los Judíos Mesiánicos en la observación de estas cosas. La división de tal situación se vuelve, por lo tanto, demasiado evidente para el Dr. Stern. ¡Él sistematiza el NT en torno a su Judaización e informa a otros que el NT es Judío!

En el v. 16 vemos la palabra “por tanto”. El “por tanto” tiene en vista la enseñanza que precede al v. 16 respecto a nuestro estar completos en Cristo. En vista de esa enseñanza, “por tanto”, un Cristiano no debe estar involucrado en estas observancias (también con respecto a los intermediarios y el ascetismo), ya que hacerlo así es decir que el Cristiano no está completo en Cristo sin participar en estas prácticas. Esto significa que los creyentes Gentiles no deben participar en ninguna de estas cosas y que “nadie os juzgue” se refiere a ser correctamente juzgado por hacer algo equivocado.

En Filipenses 3,1 Pablo se dirige a “hermanos” y les advierte de los "mutiladores del cuerpo" en el v. 2 (un juego de palabras indicando que la circuncisión en el cuerpo, por razones espirituales, es una mutilación), dice en el v. 3,

> “Porque *nosotros* somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne”.

Actualmente, toda circuncisión en la carne (por una razón espiritual) es una confianza en la carne. Hay algo con

[122] Respecto de su referencia a 1 Corintios 8, ese pasaje habla explícitamente de cosas sacrificadas a ídolos, como lo hace 1 Corintios 10. No es relevante. La observancia de las cosas Judías que se encuentran en Colosenses 2,16-17 no se observan en 1 Corintios. En cuanto a Romanos 14, que se examinará más adelante, aquí señalando que en ese texto aquello que tenían escrúpulos Judíos sobre algunas cosas son aquí llamados “débiles en la fe”.

respecto a la carne que está en obra. Opuesto al Dr. Stern, entonces, Colosenses 2,16-17 aplica a *todos* los Cristianos y es condenable participar en cualquiera de estas prácticas, porque hacerlo así – "por tanto" – está diciendo que el practicante no está completo en Cristo y algo carnal está siendo practicado. Ningún Cristiano debe tener la oportunidad de juzgar correctamente a otro por participar en estas prácticas prohibidas.

Algunas objeciones a estas observancias son:

1. Ellos son condenados aquí.
2. Una sombra no tiene sustancia. Estas observancias fueron solo sombras, no la sustancia. Como sombras, ellas fueron *anticipativas,* no *conmemorativas.* La cena del Señor es la observación conmemorativa Cristiana de Su muerte, celebrada el día de la resurrección, "el primer día de la semana", como lo hicieron los discípulos en Hechos 20,7.
3. Estas sombras fueron anticipativas según lo autorizado por Dios durante el tiempo en que el primer hombre estaba bajo prueba, en las personas de los Judíos, bajo el sistema Mosaico condicional, para demostrar que el primer hombre no era recuperable. El resultado de esa prueba es establecido en Juan 15,24. Como apuntando hacia adelante, estas observancias de las sombras fueron adecuadas para el hombre en la carne (el hombre en su caída, en responsabilidad Adámica para mostrar que el hombre en la carne no era recuperable).
4. Estas observancias de sombras se introdujeron junto con la elección de Dios de Jerusalén como el centro divino. Fueen el altar designado que se ofrecían sacrificios. La pascua era guardada allí. El cordero pascual era sacrificado allí. Los varones en Israel fueron dirigidos a comparecer ante el Señor tres veces al año. Estas y otras cosas son arbitrariamente dejadas de lado por los Judíos Mesiánicos. No hay una autorización divina para sus observancias Judaicas y para hacer ciertas cosas que creen que se les había ordenado hacer, fuera de Jerusalén, sin un sumo sacerdote y sin una orden sacerdotal. Los Judíos Mesiánicos, como tantos otros Judíos no Mesiánicos, sustituyen arbitrariamente el de Dios por su propio orden.
5. Las fiestas Judías están bajo el juicio de Dios,

   "Haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas y sus días de reposo, y todas sus festividades" (Oseas 2,11).

   Estos están actualmente bajo el juicio de Dios y observarlos no es de Dios. Además, la destrucción de Jerusalén y el templo nunca ha tenido su impacto correcto en los Judíos Mesiánicos.
6. Dios mostró paciencia con algunos prejuicios Judíos hasta que el libro de Hebreos fue escrito. Después de exponer la superioridad de las cosas traídas por Cristo ("el cuerpo" en lugar de "la sombra" que los Judíos tenían antes de la cruz), se les pidió a los Cristianos Hebreos que salieran del campamento (Hebreos 13,13). El campamento es una referencia al Judaísmo en la forma que tomó entre los primeros Judíos Mesiánicos. Por lo tanto, Dios dio la oportunidad de una separación piadosa de tales cosas antes de que Él enviara Sus ejercitos (los Romanos) y destruyera la ciudad (Mateo 22,7), trayendo así a un fin al sistema de adoración Judío. Debe ser reconocido este abrumador hecho gubernamental, de juicio y físico del sistema Judío, centrado en la ciudad originalmente designada, en el año 70 DC por los Romanos (por todos los que confiesan a Cristo como Señor y Salvador) como la manifestación de Dios poniendo de lado el Judaísmo. Por lo tanto, debemos tener discernimiento de que el Judaísmo fue *gubernamentalmente puesto de lado* en el año 70 DC – ***además*** de ser *espiritualmente puesto de lado* por la obra en la cruz, como significa el rasgarse el velo. Antes de que fuera escrito el libro de Hebreos, los primeros Judíos conversos tardaron mucho en discernir la puesta de lado espiritual del Judaísmo. Hoy en día, la mayoría de los Judíos Mesiánicos no captan la fuerza de la disposición espiritual de Dios de poner de lado el sistema Mosaico en la cruz, ni Su mano gubernamental sobre la sede del Judaísmo en el año 70 DC, poniéndola a un lado públicamente. Así, los Judíos Mesiánicos ahora conducen las cosas de acuerdo con sus propios pensamientos (al igual que muchos Judíos que no profesan fe en Cristo), modificando las instrucciones de Dios debido a sus circunstancias; y, lo que es peor, Judaizan el Nuevo Testamento para que diga lo que ellos están buscando para afirmar la aprobación divina para aferrarse a lo que nuestro texto llama *la sombra*.
7. La idea Judaica Mesiánica de que el NT es Judío es absolutamente absurda. El misterio de Cristo y la iglesia no se encuentra en el AT (Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26; Efesios 3,4-5) y no puede ser Judío.

Una cita de W. Kelly será útil aquí,

> Un hombre Cristiano que conoce la victoria de Cristo por nosotros no debería ciertamente tener la idea de volver a estas formas elementales de obrar bien. Manténgase firme el lugar actual en Cristo, actúese consistentemente con Él. En cuanto a comer y beber u ordenanzas relativas al año, mes y semana (y el apóstol tiene especial cuidado en hablar no solo de fiesta o luna nueva sino de sábados) recuerde que estas cosas solamente prefiguran el cuerpo o el bien sustancial que se encuentra realmente y solamente en Cristo. De hecho, estos tiempos y sazones apuntan principalmente a lo que Dios dará a Su pueblo más tarde. La luna nueva era un tipo notable de Israel, que se renovó después de desvanecerse; como el sábado fue el tipo del reposo de Dios que Él todavía disfrutará y compartirá. Pero ya sea por la paz o las ofrendas de bebidas o las fiestas en general, están relacionadas como la sombra de las cosas que han de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Esto tenemos. El Judío tuvo la sombra, y tendrá las cosas que vendrán por la gracia de Dios bajo el nuevo pacto posteriormente. Se nos da la sustancia de Cristo ahora. Es una cuestión aquí de los días Judíos. El día del Señor no tiene nada que ver con el Judaísmo, no solo está aparte sino en contraste con ese sistema. El día del Señor es tan distintivamente una institución Cristiana como la cena del Señor, ya que el Judío no tiene nada que ver con ninguno de los dos. Es muy importante ver que Dios ha puesto honor sobre el día de la resurrección y la gracia. Cuando las personas están radicalmente sueltas o comienzan a alejarse del Señor, un síntoma temprano es el descuido de este día. Debería haber una conciencia ejercitada al respecto, no solo para nosotros mismos, sino también para los siervos internos y otros fuera de nuestras casas. Es de gran importancia que el sentido de libertad y gracia ni siquiera tenga la apariencia de laxitud o egoísmo. **[123]**

[123] *El Tesoro de La Biblia* 6:101.

Ahora observemos cómo el Dr. Stern maneja la "sombra de lo que ha de venir" en el v. 17.

El Nuevo Orden Introducido por Dios – El Cuerpo es de Cristo

> ". . . lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo" (Colosenses 2,17).

¿CUÁL ERA LA POSICIÓN DE AQUELLOS A QUIENES LAS SOMBRAS FUERON DADAS?

Las sombras fueron dadas a un pueblo en posición de responsabilidad Adámica (caída) para mostrar que el primer hombre caído no era recuperable de la caída. La ley no hizo distinción entre quién era un hijo de Dios y quién no lo era. De hecho, los hijos de Dios no tenían autoridad para formar una comunidad visible y manifestada de hijos de Dios antes de la cruz. El Señor Jesús murió por la nación (Juan 11,51-52) **[124]** para proporcionar la base justa para que Dios bendiga al nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto y el nuevo sacerdocio en "el siglo venidero", es decir, el milenio.

La Nueva Nación, el Nuevo Pacto y el Nuevo Sacerdocio. En el futuro, la nación será el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto, **[125]** todos salvos (Romanos 11,26). Ellos estarán en el bien del llamamiento terrenal (en contraste con los creyentes ahora que son partícipes del llamamiento celestial (Hebreos 3,1). Ciertas fiestas y sacrificios serán observados de manera conmemorativa bajo el sacerdote en Su trono (Zacarías 6,13; Ezequiel 40-48), es decir, Cristo, que funcionará como sacerdote según el orden de Melquisedec, un sacerdocio fundado en la obra consumada una vez para siempre (Hebreos 9,12.26 etc.). Las observancias Judías especificadas llevadas a cabo bajo el nuevo orden de sacerdocio fundado en la obra consumada una vez para siempre (cf. Hebreos 10,12) hacen que ellas recuerden esa obra. Por lo tanto, ellas son conmemorativas de esa obra y sus resultados en la medida en que se aplican al nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto y al nuevo orden del sacerdocio en el nuevo templo. Esto es un carácter completamente distinto de las sombras en el sistema Mosaico de cosas buenas por venir. Las observancias conmemorativas son para el futuro Israel, un pueblo terrenal de Dios, teniendo el llamamiento terrenal. Participar en estas observancias ahora es practicar lo que será adecuado para *un pueblo terrenal* en el futuro. Es para un Israel *distinto* de las naciones mileniales, incluso si están compuestas de hijos de Dios. Es parte de su llamamiento terrenal, con un templo y sacerdocio restablecidos. ***¡Es terrenal participar en tales observancias ahora!*** En la medida en que se hacen tales cosas, socava el llamamiento celestial (Hebreos 3,1) y la posición celestial (Efesios 2,6) del Cristiano actual. Es, en el mejor de los casos, una deplorable y no Bíblica mezcla de cosas celestiales y terrenales, y en el peor de los casos, como se ve más plenamente en el Judaísmo mismo, la negativa de lo celestial por completo. Es, como mínimo, una mescolanza dispensacional de algo de Judaísmo y algo de Cristianismo. Es la corrupción del Cristianismo.

El Nuevo Acercamiento a Dios del Nuevo Israel en el Milenio. Este no es el lugar para alargarse sobre el milenio, pero notemos que el acercamiento a Dios entonces tendrá un carácter mucho más alto que bajo el sistema Mosaico de sombras. Es un gran paso hacia arriba de la situación con el antiguo Israel bajo el antiguo pacto y el antiguo sacerdocio Aarónico. Elevada la iglesia a lo largo de los siglos, a los lugares celestiales, no como parte de los modos de Dios en la tierra con un pueblo terrenal de llamamiento terrenal, y entonces podrá observar el gran paso hacia arriba con respecto a los modos de Dios con el hombre *en la tierra*. **El velo fue rasgado y nunca será restaurado, pero Israel tendrá un templo terrenal con puertas de dos hojas y un sacerdocio intermediario.** Es importante observar que hay una doble vínculo del velo rasgado. Hay una vínculo celestial del rasgar el velo para aquellos que tienen el llamamiento celestial, y hay un vínculo terrenal para aquellos que tienen el llamamiento terrenal. Ahora, nosotros tenemos acceso al Lugar Santísimo arriba (Hebreos 10,19) donde se ejerce actualmente el sumo sacerdocio celestial de Cristo (Hebreos 8,2), y donde Cristo canta en medio de la asamblea (Hebreos 2,12) en relación con el llamamiento celestial. En el milenio, en relación con el llamamiento y el lugar de Israel, el templo terrenal tendrá dos puertas con dos hojas (Ezequiel 41,23-24). En contraste con nuestra entrada al santuario celestial, sin sacerdotes intermediarios, ellos adoran aquí abajo. Las puertas de dos hojas del templo milenial significan mucho más acceso que el velo no rasgado en el caso del sistema Mosaico, pero no el acceso de aquellos que van directamente a la presencia de Dios en el santuario celestial (Hebreos 10,19). Además, habrá un sacerdocio intermediario en el templo milenial (Ezequiel 40 – 48). En ese momento, cuando habrá observancias aprobadas por Dios, habrá un sacerdocio intermediario, todo esto aprobado por Dios. Nosotros los Cristianos no tenemos un sacerdocio intermediario, todos los Cristianos son sacerdotes (Apocalispsis 1,6).

¿Dónde autorizó Dios a los Judíos Mesiánicos a participar en sus observancias de las sombras (comp. Hebreos)? ¿Dónde Él les autorizó a dejar de lado el orden divino que Él ha dado en Su Palabra? No solo ellos transgreden Su palabra escrita, sino que se dedican a retorcer, girar y distorsionar el NT para apoyar sus observancias de las sombras, como queda claro en el *Comentario* del Dr. Stern. El tiempo para observancias Judías es futuro para el pueblo *terrenal* de Dios; observancias no de las sombras, que apuntaban hacia adelante, sino observancias memoriales, fundadas en la obra consumada una vez para siempre, bajo el sacerdocio del orden de Melquisedec.

---

[124] Juan 11,51-52 muestra que la cruz sentó el fundamento para que los hijos de Dios se reúnan en uno. Esta es la unidad en manifestación de su vida eterna común en el Hijo. Lo que resulta o tiende a un establecimiento virtual de una iglesia Gentil y una iglesia Judía Mesiánica no es de Dios. Es contrario a la obra de Cristo en la cruz.

[125] No es de sorprender que los Judíos Mesiánicos afirmen que los Cristianos están bajo el Nuevo Pacto (como lo hace la Teología Reformada), mientras que las Escrituras muestran claramente que debe ser consumado con las dos casas de Israel, unidas como una sola, bajo el reinado del Mesías ante Sus ancianos en gloria.

Actualmente, para el pueblo celestial de Dios, hay otro orden. Y si puedo expresarlo así, el Espíritu de Dios ha trabajado para que la puesta de lado del sistema Mosaico sea muy clara en la carta a los Hebreos – a menos que uno lo esté refractando a través del lente del Judaísmo Mesiánico. Los Hebreos estaban anhelando las sombras (si no peor) y el objetivo en Hebreos es guiarlos fuera de eso hacia lo que es apropiado para aquellos que son partícipes del llamamiento celestial (Hebreos 3,1). Es una confusa mezcla dispensacional para todos los Cristianos profesantes participar en lo que fue ordenado bajo el sistema Mosaico, o en lo que está reservado para un pueblo terrenal en el milenio. Es un socavamiento del llamamiento celestial y su empuje es divisivo en la iglesia, tendiendo a hacer una iglesia Gentil y una iglesia Judía, aunque, por supuesto, se afirma que Judíos y Gentiles "han sido unidos juntamente en un solo pueblo de Dios" (Dr. Stern, pág. 580).

Ilustrativo de cómo explicar las Escrituras desde el punto de vista del Judaísmo Mesiánico, el Dr. Stern escribió esto con respecto a Colosenses 2,17

> Los festividades *de hecho* tienen valor; ya que Dios ordenó al pueblo Judío que las observara, ellas le recuerdan a los Judíos de Dios y lo que Él ha hecho. Son uno de los modos de Dios de acercar al pueblo Judío a sí mismo . . .
>
> Para los Gentiles, sin embargo, las prácticas Judías son en la mayoría de los casos nada más que una sombra, en la medida en que no surgen de su propia experiencia nacional. **[126]**

Dios no "ordenó" **[127]** a los creyentes Judíos de hoy en día que observen estos días, ya sean del sistema Mosaico o del milenio venidero. Si él se refiere al AT, se puede observar cómo él se considera a sí mismo en continuidad con los Judíos de esa era.

Y dado que el Dr. Stern afirma que estas prácticas son uno de los modos de Dios para acercar a las personas Judías a Dios, el Cristiano Gentil se ve en desventaja por no tenerla – a menos que se sumerja en el Judaísmo Mesiánico y "se haya involucrado en la vida Judía diariamente". Nada de esto es realmente el Cristianismo. ***Es una negación institucionalizada de la plenitud en Cristo.***

Además, las prácticas Judías no son (al menos "en la mayoría de los casos") nada más que una sombra para los Gentiles, implicando que son algo más que una sombra para un Judío Mesiánico. Pero como lo muestra Colosenses 2,17 hay la sombra y hay el cuerpo – pero no algo intermedio – es decir, algo más que la sombra pero menos que el cuerpo. El creyente Gentil puede tener la sombra, pero en esas prácticas el Judío Mesiánico no tiene la sombra válida ni el cuerpo, ¡sino algo más!

[126] *Comentario Judío del Nuevo Testamento*, pág. 611.

[127] Es afirmado que Pablo "las observó toda su vida (Hechos 13,9ss", *ibid.* Así élafirma (pág. 267) que Pablo "permaneció como Judío toda la vida, de hecho, un Judío observante (16,3; 17, 2, 18,18; 20,16; 21,23-27; 25,8; 28,17; y ver 21,21ss), incluso un Fariseo (23,6; Filipenses 3,5).

La Judaización como es Tratada en Varias Epístolas

La Judaización supone que el primer hombre, hombre caído, aún tiene un lugar ante Dios, sea este más o sea este menos. No se trata de un asunto que los Cristianos, ya sean Judíos o Gentiles, piensen o sepan, sino de lo que la Judaización realmente significa a los ojos de Dios.

En Galacia, el peligro era agregar la ley al evangelio para justificación. Así, la obra de Cristo no sería suficiente. En Gálatas somos crucificados con Cristo (Gálatas 2,20). Así, se trata con el primer hombre (el hombre visto como en responsabilidad Adámica caída). Poner a los Cristianos bajo la ley dice que el primer hombre no se ha ido realmente, sino que debemos tener el Judaísmo. Respecto a la circuncisión, W. Kelly escribió:

> Es evidente que en la manipulación de los hombres de tono filosófico, el rito de la circuncisión podría convertirse en algo mucho más espiritual de lo que cualquier hombre podría elaborar de la ley como una regla de vida. Porque ellos podrían decir, como han dicho los hombres, que la circuncisión era impresa solo como el emblema de lo que tenemos en Cristo, un signo antiguo y divino, aunque exterior por supuesto, de gracia espiritual. Pero el paso era fatal; porque si admitían ese signo, era una recurrencia a las sombras cuando la sustancia había venido; también era una renuncia a la gracia por el principio de la ley. Los padres tuvieron la circuncisión, sin duda, antes de Moisés, la cual estaba entonces especialmente relacionada con la promesa. Sin embargo, aunque originalmente era antes de que la responsabilidad de la nación ante la ley se comprometiera en el Sinaí, fue después de eso tan incrustada en la ley que ellos no pueden apartarse. Tómese la circuncisión ahora; y si no se pone a si mismo, la ley le pone, bajo todo su sistema y le separa, en principio, de Cristo como una Cabeza celestial exaltada que ha consumado la redención. Por lo tanto, si había una ordenanza que más que cualquiera podría simbolizar con promesa y gracia, era la circuncisión; sin embargo, el apóstol era tan fuerte que les dice a los Gálatas, que, admitiéndola en absoluto, venían a estar obligados a guardar toda la ley. A los Colosenses él va más lejos y muestra cómo ello contradice y deja de lado la obra de Cristo y el lugar de asociación con Él, al cual nosotros somos llevados ante Dios. Por lo tanto, aquí él indica qué tipo de circuncisión tenemos ya como Cristianos; es de operación divina y no humana, "En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal" {Colosenses 2,11}, etc. **[128]**

En las epístolas de la prisión de Pablo (60-62 DC) tenemos los mismos temas bajo diferentes aspectos. En Colosenses el peligro era de cosas Mosaicas, y Gnosticismo, añadidos como para estar completos en Cristo. Nuestra plenitud en Él como muertos y resucitados con Él, circuncidados en Él, no es suficiente. Si no la ley misma, como en Gálatas, al menos las ordenanzas deberían tener un lugar para que el primer hombre tenga algo como si aún estuviera vivo en nosotros, ante Dios. Circuncidados en Cristo, sí; ¡Pero no *aquella* circuncisión! Debemos tener algún Judaísmo que prefigura a Cristo.

[128] *El Tesoro de La Biblia* 6:100

En Hebreos, dice W. Kelly, el asunto es la manifestación de Cristo en la presencia de Dios por nosotros en gloria, fundada en la obra perfecta,

> En Hebreos tenemos otra cosa; no es nuestra muerte y resurrección con Cristo, sino a Cristo ahora manifestándose en la presencia de Dios por nosotros en gloria, lo cual está fundado en la perfección de Su obra, Su única ofrenda, la cual ha quitado para siempre el pecado. Él está allí, a la diestra de Dios, porque Él mismo ha limpiado nuestros pecados. La ley como código o sistema para nosotros es inconsistente con el lugar de Cristo en gloria como la brillante exhibición de nuestro triunfo por medio de la gracia de Dios; y tal es la manera Cristiana de mirar a Cristo. Es cierto que no encontramos nuestra asociación con Cristo muerto o resucitado en Hebreos; aún menos es mostrada nuestra unión con Él arriba; tampoco es la justificación, como en Romanos y Gálatas, sino que el valor de Su obra medida por Su posición en el cielo resplandese allí con un brillo especial. Cualquier concesión de ordenanzas ahora (como, por ejemplo, la circuncisión) se demuestra que es una ganancia de Su obra y de la gloria que Él tiene en el cielo, también en peligro, de llevar a la apostasía. **[129]**

En Filipenses, el apóstol nos dice que nosotros (es decir, Judíos y Gentiles) los Cristianos somos la circuncisión (Filipenses 3,3) y que la circuncisión hecha con las manos es una "concisión" (Filipenses 3,2), una mutilación.

En Gálatas, las cosas mosaicas son añadidas al evangelio para justificación. La obra de Cristo no es suficiente. En Colosenses, las cosas Mosaicas son añadidas como para estar completos en Cristo. Nuestra plenitud en Él no es suficiente. Combinados, la muerte de Cristo y la resurrección de Cristo no son suficientes para los Judíos Mesiánicos.

En Gálatas somos crucificados con Él; en Colosenses somos resucitados con Él. Tampoco es suficiente para los Judíos Mesiánicos.

¿Muerto a Los Rudimentos del Mundo, o Muerto a Los Espíritus Elementales del Universo?

Guardar La Ley Ahora Es Como Paganismo

Es muy lamentable que a tantos Cristianos no se les enseñe lo que es la prueba del primer hombre (1 Corintios 15,47) y cómo la cruz terminó esa prueba. Esa prueba mostró que el primer hombre, caído, no era recuperable (por supuesto que no lo fue). La institución de la ley bajo el sistema Mosaico fue parte de esa prueba del primer hombre, el hombre en la carne. Lo siguiente de J. N. Darby relaciona "los rudimentos del mundo" con la ley en el sistema Mosaico y observa, como enseña Gálatas, que ocuparse de las cosas de la ley ahora es en realidad paganismo – una consideración muy solemne.

❖ Las instituciones de la ley fueron adaptadas al hombre en la carne. Un templo magnífico, hermosas vestiduras, un Dios presente a los sentidos sobre la tierra, aunque no se le permitió al hombre acercarse a Él; trompetas, sacrificios visibles – todas estas cosas fueron ordenadas para que el hombre en la carne pueda estar en relación con Dios, de acuerdo con los rudimentos del mundo, que son adecuados para el hombre en la carne. Los Cristianos son un pueblo celestial; no ven los objetos que adoran, excepto por la fe. Dios es adorado en espíritu y en verdad, no con toros y machos cabríos. El Espíritu les revela lo que no ven; saben que Cristo ascendió a los cielos, habiendo terminado la obra que el Padre le dio a hacer; y el corazón se eleva hacia el templo celestial, por la gracia del Espíritu Santo que desciende del cielo, allí para adorar a Dios. Por lo tanto, los herederos mismos {los santos del AT bajo la ley} eran como niños, obligados a realizar una adoración externa, a ofrecer bestias. La limpieza fue una purificación externa del cuerpo por el agua; los sacrificios – tipos para el tiempo entonces presente – no podían limpiar la conciencia del pecado; no eran ofrendas de alabanza, y acción de gracias y adoración, fundadas en el sacrificio consumado de Cristo. Todos ellos eran "los rudimentos del mundo" {Gálatas 4,3} los cuales fueron adaptados al hombre en este mundo.

Toda religión realizada en ceremonias externas, y compuesta de tales cosas, no es sino "los rudimentos del mundo", y se asemeja a la adoración pagana. El favor de Dios se busca por medios que un hombre no convertido puede usar, tan bien como, o incluso mejor que, uno que es convertido; porque su conciencia no le hace sentir que estas cosas no pueden limpiar el alma. Aquellos que buscan obtener la justicia por las obras están grandemente irritados contra aquellos que tienen paz con Dios por medio de la fe, porque esto declara que todas sus obras son en vano. Había solo una ciudad donde los Gentiles perseguían a Pablo en la que los Judíos no los incitaban a hacerlo. Ellos (los Judíos) se jactaban de lo que el hombre podía hacer, y mantenían su propia gloria; ellos no estaban dispuestos a verla pisoteada. Pero la fe le da a Dios la gloria de la salvación, y busca en una nueva vida, cuya fuente es el amor, glorificarle mediante la obediencia y el cumplimiento de Su voluntad.

La ley fue entonces un ayo hasta Cristo, la simiente prometida. En sus formas y en sus ceremonias, se parecía a la religión de los Gentiles. Dios, aunque siempre mantuvo la regla perfecta de conducta del hombre y la unidad de la Deidad, condescendiente a adaptarse Él Mismo, en la adoración que Él ordenó, a los caminos del espíritu del hombre, acercándose a Él, con el fin de hacer manifiesto si era posible para el hombre en la carne caminar con Dios . . .

Pero el apóstol toma un fundamento aún más fuerte. Los Gálatas eran Gentiles, y habían sido tan paganos bajo estos mismos rudimentos del mundo. Sin conocer a Dios, ellos sirvieron a quienes por naturaleza no eran dioses. Su adoración era necesariamente de acuerdo con los rudimentos del mundo – lo que el hombre en la carne podía ofrecer, ellos no podían concebir otra cosa que no fuera la adoración de ceremonias, la observancia de los días y la ofrenda de bestias.

[129] *El Tesoro de La Biblia* 6:100.

El verdadero Dios condescendió a colocarse Él Mismo sobre este terreno en Sus relaciones con el hombre, como se ha dicho. Se acercó al hombre donde estaba el hombre. Sin embargo, sobre esta base, Él no se reveló a Si Mismo. Él se escondió a Si Mismo detrás del velo, aunque Él hizo un pacto con el hombre, Él dio una ley que debía observarse, mientras que Él permaneció detrás del velo, y Él ordenó sacrificios, los tipos más hermosos e instructivos del verdadero sacrificio de Cristo, el cual es de valor eterno . . .

¡A pesar de todo estos pobres Cristianos ahora deseaban volver a los rudimentos débiles y miserables de los cuales, cuando eran paganos, habían sido liberados, por medio del conocimiento de la redención que es en Cristo Jesús! Nótes e bien que todas sus ceremonias no son sino la misma cosa que el paganismo, los ridimentos del mundo. Incluso si quienes se someten a ellos son Cristianos, los principios según los cuales caminan son rudimentos del mundo, y sus prácticas son prácticas paganas. Aprendemos esto aquí como doctrina, pero la historia de la iglesia nos lo muestra como un hecho. Los días y lugares santos fueron tomados de los paganos, que tenían lugares y días santos en los que celebraban festividades en honor de hombres deificados, como Teseo, Hércules y otros. Los nombres de los santos fueron adjuntados posteriormente a estos lugares y días, y los santos celebrados en lugar de los semi-dioses.

San Agustín nos ha dicho lo que se hizo y cómo comenzó. Él intentó poner fin a estos malos hábitos, no a los días, sino a lo que era practicado en ellos, porque se emborrachaban en las iglesias. Esto ocurrió en África, y lo mismo se hizo en otros lugares. La fiesta de la Natividad fue la peor de todas las festividades paganas, y todavía se celebra entre los paganos en el Este. Al no poder evitar que aquellos que, surgiendo del paganismo, se llamaron a sí mismos Cristianos, continuaran los trastornos practicados en este festival, los líderes de la iglesia decidieron poner en su lugar la Natividad de Cristo. Agustín también dice, respetando la memoria de los santos que tomaron el lugar de Teseo, etc., que a la iglesia le pareció mejor que la gente se emborrachara en honor de un santo, que en honor de un demonio. Es cierto que Cristo no nació en diciembre. El tiempo en que María fue a visitar a Elisabet lo demuestra, si se compara con el orden de las veinticuatro clases de los sacerdotes. Zacarías era de la octava clase.

Al retomar de nuevo de los Judíos estos rudimentos del mundo, los Gálatas estaban regresando a sus antiguas prácticas paganas. Hasta la venida de Cristo estas cosas tenían un significado importante; eran figuras de aquello de lo que Cristo ha sido, o es ahora, la realidad; además ello probó al hombre y demostró que no puede caminar con Dios como hombre en la carne. Pero una vez que vino Cristo, la sustancia estaba allí, y las figuras no tenían más fundamento de existencia, la prueba ya se había aplicado. Lo que se hace en cumplimiento de la ley no es sino la negación del cumplimiento de todo en Cristo – los rudimentos del mundo pagano, en los cuales los Gálatas andaban cuando vivían como paganos en el mundo. **[130]** ❖

[130] "Notas Sobre La Epístola a Los Gálatas", *Escritos Coleccionados de J. N. Darby*, 34: 81-85.

"Los Rudimentos del mundo" se refiere tanto al Judaísmo del AT como a la filosofía Gentil. Sin embargo, esta frase es dicha para referirse a "espíritus elementales" de los cuales los creyentes Judíos y Gentiles han sido liberados; y eso deja a los creyentes Judíos libres de practicar el Judaísmo Mesiánico. Tres pasajes que consideraremos son,

> "Mirad que nadie *os* engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo" (Colosenses 2,8).

> "Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos" (Colosenses 2,20).

> "Pero también digo, Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del esclavo, aunque es señor de todo; sino que está bajo tutores y curadores hasta el tiempo señalado por el padre. Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo. Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama, ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo" (Gálatas 4,1-7).

Esto es traducido por J. N. Darby. W. Kelly traduce de manera similar, pero usando "infantes" en Gálatas 4,1 y 3. Alfred Marshall, en su traducción interlineal, traduce sustancialmente lo mismo, también utiliza "infantes". Ello se refiere al estado de un menor comparado con uno que ha alcanzado su mayoría de edad – es decir, el estado de adopción.

La palabra rudimentos *(stoicheion)* es traducida por algunos como "espíritus elementales". Y así, "rudimentos del mundo" viene a ser "espíritus elementales del universo". Esto proviene del pensamiento Griego pagano, por supuesto; y la filosofía Griega y las huecas sutilezas, según la enseñanza de los hombres, ha hecho avances entre algunos eruditos y maestros Cristianos. ¿Puede esta noción (Griega) servir al Judaísmo Mesiánico en su esfuerzo por mantener la ley, o cualquier parte de ella que quiera – ya que realmente no querrían que el Cristiano estuviera realmente muerto a la ley (véase Romanos 7,4)? Ya que la ley, como parte del sistema Mosaico, cae bajo la expresión "rudimentos del mundo", y como Colosenses 2,20 dice, "Pues si habéis muerto . . . en cuanto a los rudimentos del mundo", eso dejaría de lado la ley para un Cristiano porque la ley no es para que un hombre muerto la practique. Pero, el Judaísmo Mesiánico tiene que el uso de "rudimentos" en el NT *(stoicheion)* significa "espíritus elementales", y se piensa que su problema se resuelve porque ellos pueden morir a los "espíritus elementales del universo" ¡pero seguir vivos a la ley! Pero Romanos 7,4 dice,

> "Así también *vosotros,* hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, . . ."

Por lo tanto, los "espíritus elementales del universo" no los ayudan realmente. Además, Gálatas 4,9-10 no se refiere a "aquellos débiles y miserables espíritus elementales", como traduce el Dr. Stern. J. N. Darby traduce,

> "mas ahora, conociendo a Dios, o más bien, siendo conocidos por Dios, ¿cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres principios, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Observáis los días, los meses, los tiempos y los años" {Gálatas 4,9-10}.

Lo único elemental de esto es la obvia referencia al Judaísmo. La observación de días, meses y años está involucrada en principios miserables, ¿Y de dónde vienen ellos? Claramente, del Judaísmo, como "volver a esclavizar" muestra. En principio, existen las llamadas fiestas Cristianas que también están bajo esta prohibición.

Ahora, él no niega que la advertencia sea contra la observancia de la práctica Judía, pero limita esta advertencia solo a los Cristianos Gentiles que observan las prácticas Judías (en la mayoría de las circunstancias),

> Pero cuando los Gentiles observan estas fiestas Judías no por alegría al compartir lo que Dios le ha dado al pueblo Judío ni por identificación espiritual con ellos, sino por el miedo inducido por los Judaizantes que los han convencido de que a menos que hagan estas cosas, Dios no los aceptará, entonces ellos no obedecen la *Torá* (la ley) sino que se someten a legalismo; y el legalismo es justo una especie más de **esos débiles y miserables espíritus** demoníacos **elementales,** no mejor que los ídolos dejados atrás. **[131]**

Esto no es más que una forma descarada de deshacerse del pasaje como algo que se aplica a *todos* los Cristianos, Judíos y Gentiles. El libro de Gálatas no está escrito a los Gentiles, sino como Gálatas 1,2 dice, "a las iglesias de Galacia". Sería absurdo afirmar que no había Cristianos Judíos en ninguna de ellas. Y tales creyentes Judíos están entre "el Israel de Dios"" señalado en Gálatas 6,16 quienes deben seguir la misma regla como los Cristianos Gentiles (Gálatas 6,15-16). Además de lo que pueda ser común a los creyentes Judíos y Gentiles, el Judaísmo Mesiánico tiene dos conjuntos de reglas, uno para Cristianos Judíos y otro para Cristianos Gentiles. Ello así institucionaliza divisiones; y vemos estas divisiones también en su declaración "ni por identificación espiritual con ellos". Note también que es implícito que los Cristianos Judíos obedecen la *Torá*. Los Cristianos Gentiles no necesitan hacerlo, pero si lo hacen con miedo, eso es un "legalismo", "justo otra especie de **esos espíritus elementales** demoníacos **débiles y miserables**". **[132]**

Cuando la Escritura dice,

> **"**Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los rudimentos del mundo" (Gálatas 4,3).

El **nosotros** significa los Judíos bajo la ley. El Dr. Stern traduce,

> "cuando éramos "niños" éramos esclavos de los espíritus elementales del universo". **[133]**

Cristo vino y redimió a los que estaban bajo la ley (Gálatas 4,5). Está claro que esos "niños" eran Judíos bajo la ley; y, de las declaraciones del Dr. Stern se desprende, que eran esclavos de los espíritus elementales del universo (no solo algunos de ellos). Esa es una implicación bastante sorprendente inherente a sus ideas. Y su punto de vista es que los Judíos Mesiánicos deben comprometerse hoy en esas prácticas Judías que fueron practicadas mientras los Judíos eran esclavos de los espíritus elementales del universo, que él nos dice que eran demoníacos. ¡Sin duda, él cree que Cristo ha liberado al Cristiano Judío de estos espíritus elementales y puede practicar la Torá!

Debemos notar que el Dr. Stern no enfrentará el significado de lo que él dice. Gálatas 4,3 dice,

> "Así también nosotros, cuando éramos niños, estábamos en esclavitud bajo los principios del mundo".

El texto no dice que ello era cierto solo algunas veces. El texto no dice que ello era cierto solo para algunos de ellos. Era cierto respecto a *todos ellos*, cierto *todo el tiempo*. Todos, en todo tiempo, estaban sujetos a esclavitud bajo los principios o rudimentos del mundo. Son justo aquellos que estaban bajo la ley a quienes Cristo vino a redimir (Gálatas 4,5). Se señaló anteriormente que **nosotros** en Gálatas 4,3 se refiere a los Judíos bajo la ley, considerados como menores (los Gentiles nunca estuvieron bajo la ley). No es así, dice el Dr. Stern, que trabaja para mitigar el resultado real e implícito de su idea sobre los espíritus elementales,

> **Nosotros**, tanto Judíos como Gentiles, estabamos esclavos a ellos. Los Gentiles sirvieron a estos espíritus demoníacos como dioses, los Judíos, conociendo al único Dios verdadero, a veces fueron desviados por espíritus demoníacos, incluido el espíritu demoníaco del legalismo. **[134]** Los Judíos sirvieron a este espíritu cuando pervirtieron la Torá en un sistema legalista . . . **[135]**

Así, *a veces*, él dice, ¡los Judíos no estaban desviados! Él está pervirtiendo el impulso integral del pasaje; su verdadero significado es todo bajo el sistema mosaico, todos los Judíos.

Sin negar en lo más mínimo que los Gentiles sirvieron a espíritus demoníacos como se muestra en otras partes de las Escrituras (1 Corintios 8,11), este no es el asunto aquí en Gálatas. Además, *los Gentiles **no** están incluidos en el **nosotros** de Gálatas 4,3.* Con respecto a los Judíos, el Dr. Stern contradice rotundamente Gálatas 4,3 con su "a veces". Su sistema lo obliga a decir "a veces". La ley como bajo el sistema Mosaico, realmente dada al hombre en la carne (en las personas de los Judíos) para mostrar que no era recuperable de la caída, es esclavitud. Se aplica a **todos** bajo el Pacto Mosaico. Todos estaban en esclavitud bajo los rudimentos del mundo, no obstante el Dr. Stern.

Felizmente, todos los Cristianos, Judíos y Gentiles, han muerto a los rudimentos del mundo, ya sea en su forma pagana o en su forma Judía. Además, todos los Cristianos están muertos a la ley (Romanos 7,4). Todos los Cristianos están bajo "la ley de Cristo" (Gálatas 6,2) y todos los Cristianos están bajo la regla de la nueva creación (Gálatas 6,14-16), y andan correctamente solo por el Espíritu

[131] *Comentario del Nuevo Testamento Judío*, pág. 557.
[132] ¿En qué se diferencia un espíritu demoníaco no-elemental de un espíritu demoníaco elemental?
[133] *Nuevo Testamento Judío*, in loco.
[134] "El espíritu demoníaco del legalismo" me recuerda a la idea pentecostal de un "demonio de seguridad eterna". Ambos son demonios imaginarios, pero las frases tienen un propósito falso para apoyar los sistemas falsos respectivos.
[135] *Comentario del Nuevo Testamento Judío*, pág. 556.

Espíritu (Gálatas 5,25). Nótese que todo esto es declarado en el libro de Gálatas. Todo esto excluye el sistema de guardar las observancias Judías, así como la exclusión de los llamados días de fiesta Cristianos (que solo son paganismo "bautizado" – idolatría). El Cristiano no tiene días de fiesta entre los días de fiesta de este mundo o del Cristianismo Judaizado. El día del Señor tampoco es un día festivo entre los días festivos del mundo.

Mientras que Gálatas repudia el sistema que era propuesto a las asambleas de Galacia, existe la relación con algunos escrúpulos Judíos que observan algunos creyentes Judíos "*débiles en la fe*" (Romanos 14). Pero en el caso del Judaísmo Mesiánico, estamos considerando un movimiento divisivo del Judaísmo institucionalizado en la iglesia en la tierra, que es absolutamente otra cosa. Sin embargo, ya que el Judaísmo Mesiánico usa Romanos 14 falsamente, consideremos brevemente su vinculación.

La Relevancia de Romanos 14

Las fiestas paganas nunca fueron aprobadas para ser observadas por Dios. Tampoco porque se les haya puesto un nombre Cristiano, y rudimentos Cristianos agregados a ellas, son aceptables a Dios. En Gálatas 4,10 "los días, los meses, los tiempos y los años" significan cosas Judías, como las comidas y las bebidas y los días en Romanos 14 se refieren a las prácticas Judías, parte del sistema Mosaico en un tiempo aprobado por Dios. La razón de las instrucciones en Romanos 14 es que el sistema Mosaico no había sido paganismo, sino que en un tiempo había sido aprobado por Dios. En la asamblea había creyentes tanto Judíos como Gentiles, como era el caso en Roma cuando Pablo escribió esto. Algunos de los creyentes Judíos pueden ser fuertes en la fe, mientras que otros creyentes Judíos pueden ser "débiles en la fe" (Romanos 14,1). Los "débiles en la fe" tienen escrúpulos sobre algunas cosas relacionadas con la práctica Judía.

En la práctica, muchos Cristianos están dispuestos a hacer su propia voluntad. Sin embargo, en este pasaje, Dios por gracia consideró que *todas las conciencias estaban en ejercicio ante Él* y la intención de cada uno de complacerlo. Suponiendo que ese sea el caso, y que haya algunos "débiles en la fe" (Romanos 14,1) en la asamblea en Roma, que tienen escrúpulos Judíos sobre algunas cosas por ser Judíos, y porque Dios había aprobado el sistema Mosaico, ¿qué se debía hacer?

Claramente, lo que el apóstol escribió no apoya el Judaísmo Mesiánico, cuyo sistema en la clase que guarda la Torá, sin duda, supone que sus seguidores son, no solo *fuertes* en la fe, sino que están *obligados* a practicar estas observancias Judías. De ninguna manera se puede sacar eso de este pasaje. En realidad, este pasaje nos muestra que los verdaderos creyentes en Cristo que son adherentes de tales rudimentos del Judaísmo Mesiánico son "débiles en la fe". Peor aún, en efecto, y en otros casos abiertamente, el Judaísmo Mesiánico apoya una división institucionalizada en la iglesia en tierra. Y esto da ocasión a señalar la diferencia en el enfoque del apóstol estos asuntos en Romanos en comparación con Gálatas. Gálatas aborda el asunto desde el aspecto que un sistema estaba siendo establecido – y el Judaísmo Mesiánico es un sistema (cualquiera que sean las diferencias que pueda haber con la forma del sistema de los Gálatas) – mientras que Romanos 14 trata con creyentes Judíos, aún "débiles en la fe",en la asamblea. Ni Romanos 14 contempla tal cosa como aquellos "débiles en la fe" reuniéndose (o asociándose) para observar esas prácticas que muestran que son "débiles en la fe". Además, las observancias de aquellos "débiles en la fe" no deben imponerse a la asamblea, o dar carácter a la asamblea. No, no hay opción para que tengan reuniones Mesiánicas, Judaístas, o asambleas.

Aquí algunos pensamientos de W. Kelly sobre Romanos 14.

◆ El apóstol procede ahora a tratar una cuestión muy delicada y crítica, especialmente en días y lugares donde los santos consistían de cualquier mezcla considerable de conversos, sacados de sistemas tan opuestos como los de Judíos y Gentiles. Lo que para el fuerte en la fe es un asunto indiferente puede perturbar la conciencia de los débiles, tal como el apóstol los distingue aquí. Los débiles eran Cristianos tales que todavía estaban encadenados en conciencia por sus antiguas observancias Judías, como días, comidas, etc., por distinciones no morales sino ceremoniales; los fuertes eran aquellos que vieron en su muerte con Cristo el fin de toda esclavitud tal y disfrutaban de la libertad en el Espíritu. Cuidadosamente debemos guardarnos contra la mala interpretación ofensiva de que los débiles significan aquellos que manipulaban con maldad. Por el contrario, tan temerosos eran de pecado que estaban innecesariamente agobiados y por lo tanto apreciaban una conciencia no solo sensible, lo cual es de mayor importancia para todos, pero escrupulosos. Pero de ninguna manera eran laxos, lo que es un mal de la mayor magnitud y solo exagerado, no disminuido, por el aumento de conocimiento. Los débiles ignoraban realmente la libertad con que Cristo nos ha hecho libres, y por lo tanto aptos para cargarse continuamente donde podían haber encontrado reposo para sus almas. Ellos no sabían que Su yugo es fácil y ligera Su carga.

La práctica a la que son llamados los hermanos en tales asuntos es la paciencia mutua (Romanos 14; 15,7), todos están de acuerdo en hacer lo que hacen para el Señor, a pesar de la diferencia en el juicio de lo que debe ser hecho. De este modo, se da lugar para crecer en conocimiento a medida que la palabra de Dios se abre a nuestra fe, mientras que la conciencia mientras tanto es respetada . . .

Es obvio que los Gentiles, por haber estado fuera de la ley, serían menos afectados por tales escrúpulos. Pero el apóstol pone la diferencia en un terreno mucho más profundo y más sagrado que cualquier distinción accidental y circunstancial ante la carne. Un creyente, ya sea un Judío o un Griego, puede darse cuenta libremente de su liberación de las cuestiones de comidas o días. No pocos Gentiles en aquellos días conocían la ley y no podían sino sentir la inmensurable superioridad de sus instituciones en comparación con las abominaciones de los paganos. Así podemos tener dificultades para comprender que las regulaciones dadas por el Dios verdadero por medio de Moisés a Su pueblo podrían desvanecerse, nulificarse y abolirse para el Cristiano. Así

por lo tanto, oímos de aquel que es débil en la fe, como el siguiente capítulo comienza con la conducta que conviene a los que somos fuertes para soportar las debilidades de los débiles, el apóstol se identifica a sí mismo por supuesto con tales que ven las restricciones terrenales al final. Pero mientras que la gracia solo produce fortaleza en la fe, hay mucho más tras la gracia que la produce, y que es olor grato más característicamente de Cristo. El conocimiento de la fe es bueno; el amor que es de Dios, del cual Cristo fue la expresión perfecta, es aún mejor; y el que tiene ese conocimiento está, sobre todo, llamado a andar en este amor, como de hecho debe ser todo aquel que es nacido de Dios. La cuestión de comidas y días puede referirse a cosas pequeñas, pero ello solo puede resolverse correctamente con la verdad más profunda y la gracia más rica. Ambas vienen por medio de Jesucristo, y son realmente la porción del Cristiano. Pero, ¡cuán pocos Cristianos apreciaron el Cristianismo entonces, cuánto menos ahora!

Indudablemente entonces, aquel que creía que podía comer todas las cosas tiene mucho más correcto en pensamiento que aquel que se dedica a comer hierbas. Aun así, no había fundamento en tales prejuicios o en su ausencia para hacer poco del débil y para juzgar al fuerte; porque había un doble peligro de culpa – para aquel que conocía su libertad, de despreciar al escrupuloso; para aquel que era escrupuloso, de juzgar críticamente al libre. Pero tal debilidad no es más locura que tal fortaleza es laxitud; así como el amor divino es siempre santo mientras que siempre es libre. Dios ha recibido al creyente; y esto es dicho enfáticamente de aquel que era juzgado licencioso por el débil; como los hermanos de la otra parte están llamados a aceptar, pero no a la determinación de cuestiones controvertidas, aquel que es débil en la fe. ¡Cuánta ignorancia soporta el Señor en el más inteligente! "¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae"; él agrega hermosamente (en respuesta, sin duda, a una amarga anticipación de lo que sería el fin de su libertad) "pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme" {Romanos 14,4}. Porque los fuertes no tienen fuerza propia, pero la gracia los sostendrá. ¿Lo desearíamos de otra manera, si pudiera ser? ¿No nos deleitamos en que todo es de Él?

Al hablar en seguida de considerar entre día y día, el apóstol se ensancha. Al renunciar a los ídolos, los Gentiles no veían nada en un día más que otro. El Judío estaba dispuesto naturalmente a aferrarse a viejas asociaciones religiosas. Pero en esto el día del Señor no está incluido de ninguna manera; porque este descansa en la aprobación más alta del Señor resucitado (Juan 20,19-20), confirmada por el Espíritu Santo enviado del cielo (Hechos 20,7; 1 Corintios 16,2; Apocalipsis 1,10), y no es un asunto abierto en cuanto al cual cada uno debe estar plenamente convencido en su propia mente. Para un Cristiano no considerar el día del Señor sería un deshonor directo puesto sobre Su propia reunión especial con Sus discípulos en ese día, un insulto abierto a ese testimonio de gracia y de la nueva creación (como lo era el sábado de la vieja creación y de la ley). Solo debemos tener en cuenta que, mientras algunos rebajan el fundamento sobre el cual es observado el día del Señor reduciéndolo a la mera práctica o autoridad de la iglesia, otros, inconscientemente inculcan en el Cristianismo lo que propiamente le pertenece al hombre e Israel. Pero el Cristiano no es un mero hijo de Adán o Israel. Él es llamado de ambos a una relación incomparablemente superior. Él está muerto y resucitado con Cristo; y para este cambio, el día del Señor no es el testimonio menos prominente. En éste, el Señor proclamó que Sus hermanos estaban sentados en el mismo lugar con Su Dios y Su Padre como Él Mismo resucitado de entre los muertos. Confundir el día del Señor con el sábado es confundir el evangelio con la ley, al Cristiano con el Judío, a Cristo con Adán. La ausencia misma de una promulgación formal en su caso es admirablemente consistente con su naturaleza, en contraste con el día que santificó desde el principio, introducido tan prominentemente en los tratos de Dios con Israel como una señal entre Él y ellos. **[136]** ◆

Además de todo esto, no se olvide que Romanos fue escrito antes de que Pablo escribiera Hebreos durante su primer encarcelamiento Romano. Los Judíos Mesiánicos están bajo la dirección de la epístola a los Hebreos y están obligados a abandonar el Judaísmo Mesiánico. Sin embargo, podemos aprender de Romanos 14 paciencia en la asamblea donde hay creyentes Judíos que, debido a la escrupulosidad, aún no han sido liberados de las observancias Judías.

El Judaísmo Mesiánico Mantiene La Ley Vigente

Respecto al Pacto Mosaico

El Dr. Stern (*Manifiesto Judío Mesiánico*, Clarksville, Publicaciones del Nuevo Testamento Judío (1991)) escribió,

> Mientras tanto, el Pacto Mosaico está aquí para ser observado y no violado de nuestra parte . . . (pág. 102).
>
> Sin embargo, la *Torá* suministrada bajo este pacto fue dada para siempre y nunca se abolió, y esa *Torá* sigue vigente (pág. 101).

En otra parte (*Restaurando El Judaísmo del Evangelio*, Un Mensaje para Cristianos, Clarksville, Publicaciones del Nuevo Testamento Judío (1988)) tiene una sección titulada,

> El Evangelio con Una Ley Terminada No Es Evangelio en Absoluto (pág. 51).

Respecto a Días de Fiesta

Edward Chumney (*Las Siete Festividades del Mesías*, Shippensburg, Destiny Image, págs. 3, 11 y 21 (1994) escribió,

> El apóstol Pablo (*Rav Sha'ul*) escribió a los creyentes gentiles en Colosas **[137]** que las fiestas del Señor, la luna nueva y

[136] *Notas Sobre La Epístola de Pablo a Los Romanos, en loco.*
[137] Esta es una declaración patentemente falsa que distorsiona el significado de Colosenses 2,16-19. Además, Pablo escribió a la asamblea (Colosenses 1,1), cualquiera que sea su composición de creyentes Judíos y Gentiles.

los días de reposo *(shabbat)* eran *una sombra de las cosas que habían de venir* para enseñarnos acerca del Mesías *(Maschiach)* (Colosenses 2,16-17). **[138]**

En segundo lugar, el festival son ***las fiestas de Dios*** y ***Sus*** tiempos señalados que ***nosotros*** debemos observar (Levítico [Vayikara] 23,1-2.4). **[139]**

Dios dio las fiestas para que pudiéramos aprender y entender el plan de redención de Dios para el mundo y nuestra relación personal con Él (Romanos 15,4). **[140]**

Las fiestas, como parte de la Torá (que significa "instrucción"), son como maestro de escuela o tutor que nos lleva al Mesías (Gálatas 3,24). **[141]**

Respecto a La Circuncisión

Barney Kasdan (*Costumbres Designadas por Dios*, *Una Guía Judía Mesiánica Sobre El Ciclo de Vida y El Estilo de Vida Bíblicos*, Baltimore, Lederer Books (1996)) escribió,

El doble asunto es este, primero, la circuncisión es un signo del Pacto Abrahámico para los descendientes Judíos del patriarca. Por lo tanto, no es un asunto para la comunidad Gentil ya que técnicamente no están relacionados con los aspectos físicos del Pacto Abrahámico (pág. 20). **[142]**

Aunque la circuncisión ritual no hace nada para justificar a uno ante un Dios santo, sigue siendo un signo del Pacto Abrahámico para los Judíos Mesiánicos (pág. 20).

Algunos en El Mal Fundamental Respecto a La Trinidad

En un libro, *Cómo Es Judío El Cristianismo*, *Dos Puntos de Vista Sobre El Movimiento Mesiánico*, Grand Rapids, Zondervan (2003), el único Cristiano Gentil, William Varner, planteó un asunto con respecto a los Judíos Mesiánicos que corren hacia la herejía sobre la Trinidad y la deidad de Cristo (como lo hicieron los antiguos Ebionitas, que eran de los Nazarenos, **[143]** como eran llamados los Judíos Mesiánicos (pág. 43). En el mismo volumen, Arnold Fructenbaum comparte el asunto de W. Varner, observando

esos rudimentos en el movimiento Mesiánico se están moviendo hacia una teología herética que incluiría una negación de la Trinidad y una negación de la deidad del Mesías (págs. 70-71).

Sí, viendo algunos sitios web Judíos Mesiánicos también apuntan a esto.

[138] En realidad, Pablo escribió que no hay participación en tales cosas, es decir, las sombras, porque el cuerpo ha venido.
[139] Por lo tanto, los Judíos Mesiánicos están obligados a guardar las fiestas.
[140] El NT es dado a los Cristianos para este propósito. No solo es un mal uso craso de Romanos 15,4, ello sirve como ejemplo típico de cómo es impuesto el Judaísmo sobre el Nuevo Testamento – dejando fuera las cosas celestiales. Su presentación sobre las fiestas de Jehová (pág. 21), muestra una considerable falta de comprensión de los vínculos de las fiestas.
[141] Este es un uso de una traducción incorrecta de Gálatas 3,24 – como lo hacen los Pactistas en su sistema. Las citas son de *Las Siete Fistas del Mesías*, Shippensburg, Destiny Image, págs. 3, 11 y 21 (1994).
[142] Entonces, "técnicamente", el Judío Mesiánico está relacionado con los aspectos físicos del Pacto Abrahámico – y por lo tanto está bajo un pacto terrenal. Él no sabe que él es celestial; o, él contradice ser celestial.
[143] Los llamados Nazarenos difícilmente podrían haber obedecido la instrucción en Hebreos 13,13.

Incluso Críticos del Judaísmo Mesiánico Algunas Veces Promueven Prácticas Judías

Un libro, *El Judaísmo No Es Judío*, *Una Crítica Amigable del Movimiento Mesiánico*, publicado por una editorial Reformada en Inglaterra, **[144]** está escrito por Baruch Maoz, un clérigo Judío en Israel. Mucho se puede aprender acerca de las prácticas y puntos de vista del Judaísmo Mesiánico que él critica.

Respecto a guardar las fiestas, etc., al principio en su libro, él hace una declaración potente, pero usa la palabra errónea "insistir" en ella, lo que demuestra la autorización para guardar las fiestas Judías de cualquier manera. Aquí hay algunas citas,

Algunos afirman que Pablo se mantuvo celoso de la Torá, al igual que los miles de Judíos en Jerusalén que creyeron en Jesús (Hechos 21,18-23). Esto es incorrecto, aunque Pablo ciertamente mantuvo su identidad Judía. La lealtad a la Torá no podía sentarse bien con alguien que no vaciló en ser un Gentil para los Gentiles (1 Corintios 9,20). ¿Por qué otra cosa insistiría en que la observancia de días, días santos, meses, semanas y años es un asunto de la carne y de los principios rudimentarios del mundo, ahora muertos (Colosenses 2,16-19)? Él va tan lejos en cuanto a decir que aquellos que insisten en las festividades Judías *no están asiéndose firmes a la cabeza* (Colosenses 2,19). Esto plantea la incómoda pregunta en cuanto a si o no aquellos que afirman una fe en el Mesías y, al mismo tiempo, buscan lograrlo en la esfera del Espíritu al guardar la Torá, podrían haber escuchado el evangelio en vano (Gálatas 4,10) – ¡no es un problema pequeño! (pág. 108).

Correctamente notando que,

Al determinar ser *como un Judío para los Judíos como un Gentil para los Gentiles*, Pablo demostró una libertad de las obligaciones culturales de todo tipo (pág. 206).

Luego él diluye Colosenses 2,16 diciendo,

. . . ninguno tiene derecho a criticar, menospreciar o alardear como en comparación a otro de su cultura o tradición nacional (Colosenses 2,16).

Las leyes dietéticas, los días santos y similares son, en el mejor de los casos, meras sombras, que encuentran su sustancia en Cristo (Colosenses 2,17; cf. Hebreos 8,5; 10,1) (pág. 207).

Eso me parece que contiene un malentendido implícito de las palabras, “Nadie os juzgue en comida”, etc. No se debe estar en la posición de someterte a juicio por hacer tales cosas – participar en las sombras ahora que tenemos “el cuerpo”, es decir, la sustancia. Ese error, junto con su uso de "insistir" en la primera cita anterior, luego resulta en que sea permisible participar en lo que la Palabra de Dios ha puesto fin,

En relación a nuestras discusiones, los Judíos Cristianos pueden optar por formar comunidades Judías Cristianas {aquí tenemos una multiplicidad de comunidades} fuera de, aún quizás, al lado de sus respectivas congregaciones, donde ellos celebran sus fiestas, donde expresan su Judaísmo compartido y llegan a su propia gente. Pero tales comunidades nunca se les debe permitir suplantar el papel de la iglesia en sus vidas (págs. 207-208).

[144] Ross-shire, Publicaciones Enfoque Cristiano, 2003.

Las fiestas de Israel fueron de naturaleza religiosa en el pasado, y lo serán en el milenio. Donde ellas se mencionan en el Nuevo Testamento, el contexto siempre está en contra de su observancia actual. En el lado positivo, la única observancia que se nos ha dado a los Cristianos es el día del Señor y la cena del Señor – no hay días Judíos ni días paganos con algo Cristiano mezclado. La observancia de comidas o bebidas, o fiestas o luna nueva. o sábados, no es neutral en el NT; es juzgada en el NT. El intento de hacer que las referencias del NT apliquen a los Gentiles solo es etnicidad Judía controlando las Escrituras, Judaizandolas.

Si bien no es el propósito aquí examinar este libro en detalle, podemos notar una confusión con respecto al Pacto Abrahámico y al Pacto Mosáico,

> El pacto en el Sinaí fue una exposición muy importante del Pacto Abrahámico (pág. 290).

Por supuesto que el Pacto Mosáico no era tal cosa. Este puso el Pacto Abrahámico *incondicional* en suspensión, y toma a Israel sobre la base de *condiciones.* Estos dos pactos son tan opuestos como lo son las palabras incondicional y condicional.

Un segundo libro, de Stan Telchin, **[145]** también publicado por un grupo editorial Reformado, toma una posición similar a la del libro anterior. En él cita a C. H. Spurgeon, Jonathan Edwards y Charles Hodge con respecto a la futura conversión de todo Israel. Incluida en la cita de Jonathan Edwards está la declaración,

> Ellos serán congregados en un solo redil, junto con los Gentiles (pág. 128).

Así, estos dos escritores no creen lo que los profetas de Israel han declarado respecto al futuro distintivo de Israel.

Con respecto a los días de observación, los libros de numerosos Judíos Mesiánicos a menudo afirman que las observaciones de las fiestas Judías no deben imponerse a los Gentiles, luego algunos dicen que no se debe insistir para los creyentes Judíos, pero los recomiendan de todos modos, como lo hace Stan Telchin,

> ¿Qué hay de celebrar la Cena de Pascua cada año, o algunos años? Gran idea . . . (pág. 141).

Pablo escribió,

> "Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad" (1 Corintios 5,7-8).

La fiesta que debemos celebrar es la fiesta de los siete días de panes sin levadura que seguía inmediatamente en la Pascua. Esto significa que tan pronto como seamos Cristianos, debemos iniciar un camino de santidad, sin levadura, por toda nuestra vida, semejante a los siete días sin levadura, un período completo, como lo indica el número siete. Además, debemos recordar a Cristo en Su muerte por nosotros cada primer día de la semana (Hechos 20,7).

---

[145] *"El Judaísmo Mesiánico No Es Cristianismo*", Grand Rapids, Chosen Books (2004).

Capítulo 5.2

La Mesiánica, Judaística y Postribulacional, "Teología del Olivo", del Dr. Stern

"Teología del Olivo", o, Cómo Judaizar El NT

El punto de vista del Dr. Stern es que "el Cristianismo es Judío", y su intención es demostrar que el NT de principio a fin demuestra esto. Escribió, "los personajes principales y los autores eran Judíos, y el Nuevo Testamento en sí debe ser entendido en su contexto Judío". **[146]** Aquellos que entienden el misterio de Cristo y la Iglesia (lo cual él no entiende), entienden que el trasfondo Judío contrasta con este misterio, y esto conduce a una gran diferencia en la comprensión de los escritos de Pablo. Característicamente él Judaíza lo que Pablo ha escrito, pasando sistemáticamente por el Nuevo Testamento para lograr esto. Como ejemplo, él entiende las palabras en Romanos 9,4 que dicen de Israel, "Ellos fueron hechos hijos de Dios", señala que la misma palabra es usada en Romanos 8,15 (lo cual es cierto), y que esto fue "declarado explícitamente en Éxodo 4,22" **[147]** (lo cual no era así). Para que no haya dudas sobre su confusión con respecto a los "hijos de Dios", escribió en otra parte,

> . . . el pueblo de Israel fue hecho hijo de Dios . . . **[148]**

citando Romanos 9,4. Estamos bastante contentos con la traducción de J. N. Darby,

> ". . . de los cuales son [es] la adopción . . ."

lo cual, por supuesto, se refiere a la filiación, o posición de hijo, que se hará a Israel en el milenio. Esta adopción es algo corporativo, que se refiere a la posición. En el pasado, con respecto a la posición de Israel de ser hijo de Jehová, la mayoría no eran hijos de Dios. La mayoría eran incrédulos (Hebreos 3,8-11, etc.), no hijos de Dios,

> "pero no les aprovechó el oír la palabra, por no ir acompañada de fe en los que la oyeron" (Hebreos 4,2).

A pesar de que, Moisés le había dicho a Faraón,

> "Jehová ha dicho así, Israel es mi hijo, mi primogénito" (Éxodo 4,22).

La adopción nacional se les hará en el milenio, como el nuevo Israel, bajo el Nuevo Pacto, el Libertador habiendo venido de Sión y apartado de Jacob la impiedad (Romanos 11,26), y todos serán justos. (Isaías 60,21). Esto está en completo contraste con el viejo Israel bajo el Antiguo Pacto (el Mosaico). Bajo el Nuevo Pacto, todos serán hijos de Dios (es decir, espiritualmente, por supuesto, porque no hay otro tipo de hijo de Dios).

Su afirmación general después de tales observaciones que hemos señalado, es,

> Así, todo el contexto de la fe Mesiánica no es más que Judío. **[149]**

Ya se sabe que él no entenderá la fuerza de Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26, y Efesios 3,9 con respecto al misterio de Cristo y la iglesia. Esto no necesita detenernos.

El *Comentario Judío del Nuevo Testamento* del Dr. Stern habla de la necesidad de una "Teología del Olivo". **[150]** Él parece confiado en que la "analogía del olivo" en Romanos 11 enseña Judaísmo Mesiánico. Él traduce *ekklesia* (generalmente traducida como "iglesia", pero significa "asamblea") como "Comunidad Mesiánica". Ya tenemos dos expresiones cargadas de connotación, "Nuevo Testamento Judío" y "Comunidad Mesiánica". Aunque su carga es demostrarlo, no existe ninguna de estas cosas como las quiere decir. Él no solo ha desobedecido Hebreos 13,13,

> "Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio";

[146] *Manifiesto Judío Mesiánico*, Clarksville, Publicaciones Judías del Nuevo Testamento, pág. 252 (1991).
[147] *Comentario Judío del Nuevo Testamento*, Clarksville, Publicaciones Judías del Nuevo Testamento, pág. 387 (1991).
[148] *Manifiesto Judío Mesiánico*, pág. 252.
[149] *Manifiesto Judío Mesiánico*, pág. 252.
[150] El capítulo 5.2 aquí habla del olivo de Romanos 11.

pero no inesperadamente, lo explica para no contradecir su sistema. Entonces él hace de esto un compartir de la desgracia del Mesías, pero siguir siendo parte del pueblo Judío como lo hace. **[151]** Al igual que Él, se siente el dolor de la exclusión y no se debe buscar la inclusión {?} excepto en los términos de Dios. **[152]**

Para los Cristianos Hebreos a quienes Pablo escribió, la salida del campamento había llegado en los modos de Dios, la destrucción de Jerusalén era inminente (Mateo 22,7). El salir fuera del campamento no era con el *propósito* de compartir el vituperio de Cristo. El salir era *dejar el campamento*, es decir, dejar las observancias y prácticas Judaicas, dejar las mismas prácticas que vemos en Hechos llevadas a cabo por tempranos Judíos Mesiánicos mezclando el Judaísmo con un poco de Cristianismo, y al hacerlo, llevando Su vituperio. El Judaísmo Mesiánico Moderno no es acerca de abandonar el Judaísmo. Su preocupación es ver cuánto del Judaísmo se puede retener al creer que el Señor Jesús es el Mesías.

Esta desobediencia a la Escritura debe necesariamente tener una teología, y así él llama a una "Teología del Olivo" para los desobedientes, los Judíos Mesiánicos. Necesariamente, conscientemente, implica un rechazo del hecho de que Dios está haciendo una obra distintivamente celestial ahora, fuera de Su propósito para Israel en la tierra. La figura del olivo se presiona para que sirva a esta agenda Judaizante. La importancia de que se llame así al olivo para esta agenda se evidencia por el nombre sugerido de la teología del Judaísmo Mesiánico como la "Teología del Olivo".

Esto requiere definir quiénes son el pueblo de Dios, ya que no se permitirá que Dios tenga un pueblo terrenal, Israel y un pueblo celestial – los que componen la iglesia. La idea es que el olivo no lo permitirá. Debe agregarse que la teología de reemplazo es rechazada (que la iglesia ha reemplazado a Israel), así como la verdad dispensacional presentada por medio de J. N. Darby. El Dr. Stern presenta el requisito fundamental para la Teología del Olivo que incluye tres grupos,

1. Las ramas naturales son Judíos Mesiánicos.
2. Las ramas de Olivo silvestre injertadas son "Cristianos Gentiles".
3. Las ramas naturales desgajadas del olivo son Judíos no Mesiánicos. Estas, él dice, pueden injertarse nuevamente.

Para considerar el pasado, el presente y el futuro del pueblo de Dios, la teología del olivo debe tener en cuenta los tres grupos – tres tipos de ramas. **[153]**

Observe la presentación falsa del grupo (3) como "ramas naturales que se han desgajado". La Escritura dice,

> Ahora si algunas de las ramas fueron desgajadas (Romanos 11,17);
>
> Dios de hecho no perdonó a las ramas naturales (Romanos 11,21).
>
> Los demás fueron endurecidos (Romanos 11,7).

Para el corte judicial de Israel, como nación, él ha atenuado esto a "ramas naturales que han caído". Así es como funciona la teología y construye un sistema contrario a la Escritura. Él realmente, como hacen muchos teólogos gentiles, hace de Romanos 11 sobre individuos solamente, o principalmente, y sobre la salvación de individuos; mientras que se trata de que Dios corta la nación de Israel (con la excepción de algunas ramas Judías) y el injerto de una profesión Gentil (llamada *"tú").* **[154]** El pasaje trata, no de salvación, sino de un lugar de privilegios especiales con su raíz en Abraham siendo llamado a ese lugar de privilegio – con la profesión Gentil que se eliminará en el futuro y la nación de Israel que se injertará nuevamente.

En la pág. 416, rechazando la teología del desplazamiento (la idea de que la iglesia ha reemplazado a Israel), él rechaza expresamente el punto de vista de la verdad dispensacional de Romanos 11 separando erróneamente el futuro de Judíos y Cristianos. La verdad es que la iglesia es celestial e Israel es terrenal y esta distinción es verdad en el futuro milenio, siendo cada uno distintos y en sus respectivas esferas.

La "Teología del Olivo" es una teología que no comprende lo que Dios estaba enseñando por medio de la figura del olivo en Romanos 11.

El Dr. Stern es lo que llamamos un postribulacionista, porque ve a la Comunidad Mesiánica (léase, la iglesia) pasando por la gran tribulación. Sin entrar en una refutación extensa del posttribulacionismo de la Teología del Olivo, observamos en la pág. 803 que mantiene una edad de la iglesia que se extiende a través de la tribulación, colocando así a la "Comunidad Mesiánica" (léase "la iglesia") en el período de la tribulación.

Hagamos una pausa aquí para notar que la obra actual que Dios está haciendo para formar un pueblo celestial terminará en el rapto de los santos previo a la semana 70 de Daniel. A partir de entonces, Dios formará un remanente piadoso de Israel, y, no, es muy erróneo decir que su fe es idéntica a la de la iglesia. Veáse *Elementos de La Verdad Dispensacional*, vols. 1 y 2 para más información sobre esto.

El lector encontrará su razonamiento sobre por qué la iglesia debe estar en la tribulación en las páginas 803 – 804. Este tema se ha abordado repetidamente como en la refutación magistral de J. N. Darby del libro de B. W. Newton sobre *El Apocalipsis* (1844). Solo deseo decir acerca de los creyentes, que tanto Judíos como Gentiles, todos serán arrebatados juntamente para ser llevados a la casa del Padre, ya preparada por la entrada de Cristo allí.

---

[151] {El "pueblo Judío", como tal, es decir, Israel, como tal, no tiene una posición presente con Dios, como Romanos 9–11 deja en claro a cualquiera que quiera ver}.
[152] *Comentario Judío del Nuevo Testamento*, pág 722.
[153] *Comentario Judío del Nuevo Testamento*, pág 415.

[154] El *tú,* hablando de la profesión Gentil, no se refiere a todos los Gentiles del mundo, sino que solo se mira a la profesión de manera *corporativa,* como un *tu* – como si se injertara una rama principal del olivo silvestre con muchas ramas en el buen olivo. Esto tiene su importancia como se mostrará en otro libro de esta serie sobre el tema de Romanos 9 – 11.

Las objeciones absurdas de la Teología del Olivo **[155]** están engendradas por un falso sistema teológico del Judaísmo Mesiánico.

Importancia Judía

No aprehender, o no aceptar, el carácter celestial de la obra que Dios está haciendo actualmente para formar un pueblo celestial es la raíz de tantos errores entre aquellos que aceptan a Cristo como Salvador. El misterio de Cristo y la iglesia (mientras se usan las palabras) no se comprende. Esto tiene un efecto pernicioso en la Cristiandad en general, y ciertamente en el Judaísmo Mesiánico, donde ello conduce a una comprensión tan falsa de la Escritura aunado con elevar a los Judíos Mesiánicos a una clase especial. Israel tendrá el lugar prominente bajo el reinado de Cristo en el milenio. Actualmente, esto no es así, aunque el Cristiano Judío es lo que podemos llamar un verdadero Judío (Romanos 2,29), y es parte de la elección actual de gracia entre los Judíos (Romanos 11,15), también como "el Israel de Dios" (Gálatas 6,16).

Esto da como resultado al menos dos características destacadas del Judaísmo Mesiánico,

(1) el esfuerzo actual para hacer que las epístolas del NT sean de carácter Judío; y,

(2) poner al Judaísmo Mesiánico en un lugar prominente actualmente.

Los libros de David H. Stern ilustran tanto el punto (1) como los siguientes. Como ilustraciones adicionales del punto (2), considere las siguientes citas, tomando nota de la importancia de los títulos de los libros. Primero, veamos la confusión importante de Mark D. Nanos,

> La "raíz rica del olivo", que parece significar el remanente del Israel restaurado que representa Pablo en su ministerio a los Gentiles (cif. vers. 1-10), "sostiene" todas las ramas, tanto los Gentiles que son injertados de un "olivo silvestre" y las ramas naturales de "el olivo cultivado". **[156]**

Ningún remanente fue "restaurado", sino más bien mantenido. Pero deje que eso pase, y tenga en cuenta que se entiende que la raíz del olivo no es Abraham. No, aquí el remanente Judío es la raíz, ¡y el remanente Judío soporta todas las ramas!

Ahora algunas citas de Joseph Shalum,

> Él además, eligió a Israel para que las naciones pudieran convertirse en parte de la riqueza común de Israel. **[157]**

Curiosamente, él aplica mal Oseas 1,10 a los Gentiles,

> Pablo describe a los Gentiles, que no eran el pueblo de Dios (cif. Oseas 1,10) . . . Dios los ha convertido de ser "no-mi-pueblo" y, por así decirlo, "naturalizados" haciéndolos "conciudadanos", "coherederos" y "miembros" de la "riqueza común de Israel" (cif. Efesios 2,12; 3,6). **[158]**

Además, para él, la raíz es Israel, y recibir la vida es la idea presentada (en lugar de la profesión) a pesar del hecho de que las ramas están cortadas y el injerto de olivo silvestre está amenazado con la escisión del buen olivo.

> La raíz y sus ramas (originales) son Israel. Además, la raíz no ha sido cortada. El raigón permanece, y solo desde su raíz pueden las nuevas ramas – incluso aquellas que han sido "injertadas – recibir vida (cif. "vida de entre los muertos" [versículo 15]). **[159]**

> . . . "Los Gentiles son coherederos y miembros del cuerpo [Israel] . . . (Efesios 3,6)". **[160]**

[155] Sin duda la Teología del Olivo es de largo alcance. Por ejemplo, hay un libro, *Creciendo Su Matrimonio Olivo*, *Una Guía para Parejas de Dos Tradiciones*. Se supone que debe responder, por ejemplo, "¿Celebran Hannukkah, Navidad o ambas?" Qué acerca de la verdadera respuesta Cristiana – no celebrar ninguna.

[156] *El Misterio de Romanos, El Contexto Judío de Las Cartas de Pablo*, Minneapolis, Fortaleza, pág. 252 (1996).

[157] *Un Comentario de las Raíces Judías de Romanos*, Baltimore, Libros Lederer, pág. 364 (1997).

[158] *Ibid.,* pág. 373.

[159] *Ibid.,* pág. 374.

[160] *Ibid.,* pág. 377.

Parte 6:

Los Distintivos Hebreo Cristianos Examinados

Capítulo 6.1

Esquema del Dr. Fructenbaum

El Dr. Arnold G. Fructenbaum es Judío de nacimiento y ha recibido al Señor Jesús como Mesías. Entre muchos otros estudios, ha estado en el Seminario Teológico de Dallas para llevar una Maestría Teológica en Hebreo. Los partidarios de guardar la Torá, el Judaísmo Mesiánico (como el caso del Dr. Stern) han errado muy seriamente. Pero el Dr. Fructenbaum sabe que el Cristiano no está bajo la ley. De hecho, él sostiene el rapto pretribulación y se colocaría él mismo entre los "dispensacionalistas" (es decir, de la clase de Scofield). No obstante, él se aferra a los distintivos Judíos en la iglesia al acudir a ellos por medio del Pacto Abrahámico en lugar del Pacto Mosaico (el cual él sabe que ha terminado), alegando que el Pacto Abrahámico siempre ha estado en vigor desde que fue hecho.

Él aboga, entonces, "Los Distintivos Hebreo Cristianos", y entre otros escritos ha escrito *Cristianismo Hebreo*. Probablemente, él estaría más cómodo con alguna designación tal en lugar de Judaísmo Mesiánico. "Cristianismo Hebreo" parece más moderado; además, ese término tiene la ventaja de haber tenido una larga historia, mientras que el movimiento del "Judaísmo Mesiánico" es de origen reciente y está creciendo rápidamente. **[161]** Es bien llamado, ser una forma de Judaísmo, con algo de Cristianismo agregado para que parezca ser una forma de Cristianismo (de hecho, realmente afirmando que representa el Cristianismo temprano válido, supuestamente distorsionado por Cristianos Gentiles). Tomando los puntos de vista del Dr. Fructenbaum hacia el final del espectro de puntos de vista que es más moderado, será no obstante evidente que su posición con respecto a los creyentes Judíos es bastante Judaizada a pesar de lo que sostiene del dispensacionalismo Scofieldiano. Además, al comenzar este examen de *su* base para su forma de Distintivos Hebreo Cristianos, no lo clasifico con el espectro de puntos de vista del Judaísmo Mesiánico guardador de la Torá, como para describir a todos los que se adhieren al Judaísmo Mesiánico de manera similar. Por lo tanto, vemos cuán lejos está su punto de vista del llamado, lugar y privilegios celestiales del Cristiano. Veremos que incluso su punto de vista es falso, Judaizante y un alejamiento del Cristianismo.

El hecho de que él llama a los niños de los creyentes Judíos a ser circuncidados, es de hecho Judaístico. Él busca escapar de esto basándolo en el Pacto Abrahámico supuestamente en vigencia, en lugar de en la ley de Moisés. Ya sea bajo el Pacto Abrahámico o bajo el Pacto Mosaico, la circuncisión representa una separación de los Gentiles (lo que sea que signifique). Él reclama la unidad con los creyentes Gentiles, pero por las distinciones espirituales pone en el cuerpo la marca de la separación de los Gentiles. El hecho es que es una señal de separación, pero ¿de quién? ¿De los Gentiles simplemente? Nuestra circuncisión posicional por nuestra identidad con la muerte de Cristo consuma esa separación. El verdadero significado de lo que él aboga es una separación de los creyentes Gentiles. Queremos entender de la Escritura el significado de esto y no sus explicaciones justificadoras del significado de esta práctica no bíblica y divisiva, mientras hablamos de la unidad con los creyentes Gentiles. Nuestro examen de sus puntos de vista mostrará a dónde lo lleva esto.

---

[161] Se puede encontrar en Internet un documento, *La Ascendencia del "Judaísmo Mesiánico"* en El Contexto del "Cristianismo Hebreo", de William Greene. Examina los cambios – involucrando la formación de congregaciones Mesiánicas. También hay un documento de Mark Kinzer y Dan Juster, *Definiendo El Judaísmo Mesiánico,* que dice, "La siguiente declaración fue afirmada por los delegados a la 23ª Conferencia anual de la UMCJ el 31 de julio de 2002". Bajo el título "Declaración Básica", leemos,

> El Judaísmo Mesiánico es un movimiento de congregaciones Judías y agrupaciones similares a las congregaciones comprometidas con Yeshua el Mesías que abrazan la responsabilidad del pacto de la vida e identidad Judía arraigada en la Torá, expresada en la tradición, renovada y aplicada en el contexto del Nuevo Pacto.

La palabra Judaísmo en la designación Judaísmo Mesiánico es muy apropiada. No es Cristianismo.

[162] Publicado por su organización, Arial Ministries Press, Tustin, CA, 1992 [1983]. Todos los errores en este libro no serán revisados ya que eso requeriría un libro más largo que sus 142 páginas.

El Dr. Fructenbaum ha escrito un libro interesante e irónico, *Cristianismo Hebreo*, *Su Teología*, *Historia y Filosofía*. **[162]** En él, hay un capítulo, "La Base Bíblica para El Distintivo Cristiano Hebreo". En este capítulo muestra con razón que un Cristiano Gentil no es un "Judío espiritual" (como afirma la "teología del pacto" que el Cristiano es) con lo que estamos sinceramente de acuerdo. Tenemos mucho siendo conscientes de que "un verdadero Judío" es un Judío que es salvo (Romanos 2,29), y como tal es del "Israel de Dios" (Gálatas 6,6), y una rama natural en el olivo de Romanos 11. Tales cosas fueron enseñadas por J. N. Darby en el siglo XIX en oposición a los puntos de vista de la teología del pacto. Esta enseñanza fue acompañada por mucho más que tiene que ver con el tema del llamamiento celestial, el lugar y los privilegios del Cristiano; y cómo el Cristiano ha muerto al mundo y a la ley (*no* que la ley haya muerto). Pero el Dr. Fructenbaum se ha movido (probablemente inconscientemente) contra varios aspectos de la verdad recuperada del siglo XIX. **[163]**

Además de mostrar correctamente la falsedad de la idea de que un creyente Gentil es un verdadero Judío o que es parte del Israel de Dios, su libro, *Cristianismo Hebreo*, puede considerarse que tiene dos partes para mostrar "Los Distintivos Hebreo Cristianos".

A. Primero, muestra que hay diferencias entre los Cristianos y luego asume a partir de ese hecho que hay una distinción espiritual entre los creyentes Judíos y los creyentes Gentiles con respecto a la función y las prácticas espirituales.

B. Luego examina cuatro temas que cree que justifican su afirmación de que el NT apoya distintivos e spirituales para los creyentes Judíos,

1. El Pacto Abrahámico.
2. La Doctrina del Remanente.
3. La Doctrina del Olivo.
4. La Doctrina del Israel de Dios.

No solo examinaremos las declaraciones del libro *Cristianismo Hebreo*, sino también las de otros suyos. El esquema general del Dr. Fructenbaum es para,

(1) tener el Pacto Abrahámico en vigor desde que fue hecho con Abraham, **[164]** requiriendo la circuncisión para el remanente Judío actual como estando bajo el Pacto Abrahámico;

(2) hacer que el remanente Judío actual sea parte de la nación de Israel (aunque, notaremos, la nación de Israel, como tal, está extirpada del olivo, es decir, del lugar especial de privilegio);

(3) teniendo así una "doble ciudadanía" para el remanente ahora, lo que significa que en 1 Corintios 10,32 él está en la categoría de "Judío" para propósitos espirituales, mientras que al mismo tiempo está en la categoría "Iglesia de Dios"; y,

(4) tener que el remanente Judío actual, cuando esté en el estado resucitado, reciba un lugar Judío especial en el reino milenial de Cristo.

Antes de dejar este capítulo, observemos que "Los Distintivos Hebreo Cristianos" plantea la cuestión de cuáles son los "Distintivos Cristianos Gentiles". Bueno, en realidad ninguno, porque el creyente Judío tiene las bendiciones de los creyentes Gentiles, pero tiene más que eso. La verdad del asunto es que en el sistema del Dr. Fructenbaum, el creyente Judío tiene más que el creyente Gentil – lo cual será cierto en el milenio, en la bendición terrenal – y esto no solo es falso, sino que también es divisivo además de terrenalizar la posición Cristiana.

[163] Ver *Elementos de La Verdad Dispensacional*, vol 1, Jackson, Present Truth Publishers.

[164] Él hace esto a pesar de que esto crea el absurdo de colocar a Israel bajo un pacto incondicional y un pacto condicional al mismo tiempo, con respecto a la obtención de las promesas. Ello falsifica el verdadero carácter de la prueba del primer hombre caído para mostrar que no era recuperable de la caída.

Capítulo 6.2

¿Están Los Creyentes Judíos Bajo El Pacto Abrahámico?

Distinciones Removidas Solo en Ciertas Áreas

El Dr. Fructenbaum quiere mostrar que la distinción entre Judío y Gentil solo es removida en ciertas áreas y no en otras. Así, él comenta sobre 1 Corintios 12,12-13, Gálatas 3,28 y Colosenses 3,11. Entonces dice que hay áreas sin distinción t ales, como la justificación y la membresía en el cuerpo de Cristo, pero hay distinciones que no son borradas por siempre entre los dos. **[165]** La conclusión es correcta con respecto a las palabras, pero no con respecto a todas las cosas que él pretende agrupar dentro de esas palabras. Con respecto a la distinción terrenal entre Judíos y Gentiles, esa distinción subsiste. La conclusión de que por lo tanto el creyente Judío es libre de participar en prácticas y observancias del AT no se sigue, al igual que el creyente Gentil no debe o puede participar en prácticas religiosas de sus días pre-salvación. El Cristiano Judío tiene, por supuesto, la excusa hábil de que lo que Dios instituyó en el Judaísmo fue (en un tiempo) aprobado por Dios, pero la religión pagana no. Cuando nos referimos al tema de los días y meses Judíos, etc., esperamos mostrar que participar en ellos *ahora,* es participar en *los rudimentos del mundo*.

Los Cristianos No Están Bajo El Nuevo Pacto

En el milenio, la nación Judía, todos salvos (Romanos 11,26; Isaías 60,21), y bajo el Nuevo Pacto (Hebreos 8), tendrá la ley escrita en el corazón por la acción soberana de Dios. Las celebraciones dadas en Ezequiel 40–48 serán conmemorativas, bajo el Sacerdote sobre Su trono (Zacarías 6,13) cuando Cristo ejerza el sacerdocio de Melquisedec, un sacerdocio fundado en el sacrificio ofrecido una vez para siempre, como lo muestra Hebreos. Por lo tanto, todas esas observancias *especificadas* serán *memoriales* en el milenio, derivando su carácter del gran Sumo sacerdote Melquisedec. La observancia actual (el día y la cena del Señor) no está bajo el Nuevo Pacto. La iglesia no está bajo ningún pacto. Tampoco es el caso de que en la iglesia los creyentes Judíos estén ahora bajo el Nuevo Pacto mientras que los creyentes Gentiles no lo estén. No existe tal distinción. El Nuevo Pacto no está vigente ahora, aunque la Teología del Pacto afirma que sí, y muchos Judíos Mesiánicos pueden decirlo así también.

Si el Nuevo Pacto está vigente ahora, entonces la ley está escrita en el corazón, y todos los que están bajo el Nuevo Pacto deben guardar el Sábado. Hay Judíos Mesiánicos que así lo hacen; mientras que los Pactistas con su hermenéutica de alquimia espiritual transmutan el sábado del séptimo día Sábado en el primer día de semana Sábado. El único día Cristiano de observancia es el día del Señor. Y es Cristo el que está escrito en el corazón del Cristiano, no la ley. Los Cristianos están bajo "la ley de Cristo" (Gálatas 6,2), bajo el gobierno de la nueva creación (Gálatas 6,15-16). ¡Qué apropiado encontrar esto declarado en la epístola a los Gálatas!

¿Cuáles Son Las Distinciones que Son Mantenidas?

En prueba de su sistema, el Dr. Fructenbaum nos muestra distinciones entre Cristianos. Por supuesto, reconocemos esas distinciones, pero no prueban que él las use para.

Esclavos y Libres. Se citan cinco pasajes, Efesios 6,5-9; Colosenses 3,22 – 4,1; 1 Timoteo 6,1-2; Tito 2,9-10; y 1 Pedro 2,18. **[166]** El hecho de que "en Cristo" estas distinciones no existan, pero sí existen en las relaciones terrenales, no demuestra que los creyentes Hebreos estén bajo el Pacto Abrahámico, y que puedan asumir la circuncisión, las fiestas Judías, etc. Puede haber Cristianos Judíos que sean esclavos y otros que no lo sean. Esclavos o libres entre los creyentes Judíos no es apoyado por su tesis. Él se ha referido a algo que es lo mismo para creyentes Judíos y Gentiles.

---

[165] *Cristianismo Hebreo*, obra citada, pág. 23.

[166] *Cristianismo Hebreo*, obra citada, pág. 22-23.

Hombre y Mujer. Para esto 1 Corintios 11,3-10, 1 Corintios 14,34-35, Efesios 5,22-25, Colosenses 3,18-19, 1 Timoteo 2,11-12, Tito 2, 1.3-5 y 1 Pedro 3,1.7 se citan para mostrar una distinción. **[167]** Estas son Escrituras que todos debemos obedecer. Pero la distinción en esta relación terrenal no demuestra que los creyentes Judíos estén bajo el Pacto Abrahámico, y puedan asumir la circuncisión, o fiestas Judías, etc. Eso es lo que debe probarse de la Escritura, no lo que todos ya sabemos, a saber, que hay diferencias terrenales que distinguen una carne de otra. Y hay creyentes Judíos que son mujeres y otros hombres. La distinción hombre / mujer entre los creyentes Judíos no respalda su tesis. Él se ha referido a algo que es lo mismo para los creyentes Judíos y Gentiles.

Dones Diferentes. En su conclusión a sus argumentos para la distinción, menciona diferencias en los dones espirituales (pág. 34). Los creyentes Judíos tienen diferencias de dones. Los creyentes Gentiles también tienen diferencias de dones. Los dones que expresan el poder del Espíritu *(charismata)* se encuentran en 1 Corintios 12; como servicios a Dios, en Romanos 12; y como dones de Cristo *(domata)* al cuerpo, en Efesios 4. Este hecho es el mismo para creyentes Judíos y Gentiles. Esta igualdad de distribución de los dones difícilmente sirve para ilustrar que existe una posición y función espiritual Judío Cristiana distintiva. Él se ha referido a algo que es lo mismo para creyentes Judíos y Gentiles.

Conclusión. Esa es la evidencia presentada para distinciones espirituales. Su conclusión, hasta ahora no desconocida para nosotros, es que la Escritura muestra que hay tipos de distinciones. Queda para él demostrar que mientras el NT muestra que hay creyentes Judíos y creyentes Gentiles, el NT también muestra que los creyentes Judíos están bajo el Pacto de Abrahámico, sujetos a circuncisión, y que pueden participar en observancias Judías.

El Pacto Abrahámico – y La Actual Circuncisión de Judíos Cristianos.

El NT muestra que hay distinciones terrenales entre creyentes que son reconocidas en el NT. De hecho, tenemos instrucciones sobre los deberes Cristianos relativos en estas cosas. Pero aún es necesario que el Dr. Fructenbaum demuestre por qué los Cristianos Judíos están bajo el Pacto Abrahámico, están sujetos a la circuncisión, y pueden participar en fiestas Judías, tener asociaciones Judías Cristianas, etc. Esto lo intenta hacer bajo cuatro encabezados. Su método es evitar una imposición de su esquema sobre los creyentes Gentiles, también evitar basar el asunto en la ley, y así evitar el cargo en Gálatas, de Judaizar – mientras se mantienen distintivos espirituales Judíos en el Cristianismo. Lo que resulta, por lo tanto, no son los tipos de distinciones que vimos anteriormente – que en realidad son ciertas tanto para los creyentes Judíos como para los creyentes Gentiles, que aplican igualmente a Cristianos, ya sean Judíos o Gentiles, sino el intento de **hacer una distinción espiritual que *difiere en tipo*** entre Cristianos Judíos y Gentiles. Este es un sistema Judaizante y divisivo. ¡*Por supuesto* que un Cristiano Judío puede ser Judaizado! Diciendo, pero ellos son "el Israel de Dios" y esa es una diferencia que está al lado del tema real. El Israel de Dios y los creyentes Gentiles deben caminar según la misma regla (Gálatas 6,15-16). En el sistema Judaizante del Dr. Fructenbaum, los creyentes Judíos deben caminar bajo el gobierno del Pacto Abrahámico.

¿Están Los Cristianos Judíos Bajo El Pacto Abrahámico?

Refiriéndose a Gálatas 3, el Dr. Fructenbaum escribió,

> Pablo declaró que la ley de Moisés era una adición al Pacto Abrahámico (versículos 15-18) . . . Fue una adición temporal hasta que viniera la *simiente* (El Mesías); ahora que Él ha venido, la ley ha terminado. La adición ha dejado de funcionar con la cruz. **[168]**
>
> Mientras que la Ley Mosaica, viniendo 430 años después, se agregó a ello {es decir, al Pacto Abrahámico}, la Ley no pudo cambiarlo de ninguna manera. Sin embargo, por medio de la cruz, la Ley Mosaica (la adición) quedó inoperante, pero el Pacto Abrahámico (el Original) todavía está muy vigente. **[169]**

Su opinión es que el Pacto Abrahámico estaba en vigor y la Ley se unió (agregó) al Pacto Abrahámico. Esta es una manera de hacer que los Judíos creyentes estén ahora bajo el Pacto Abrahámico. ¿Cómo? Como consecuencia de la cruz, la ley se separa del Pacto Abrahámico, dejando a los Judíos bajo el Pacto Abrahámico ahora.

Romanos 5,20 dice,

> "Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase . . ."

Y J. N. Darby tiene una nota al pie de la palabra "introdujo",

> Se introdujo como una cosa extra, o a propósito.

La única cosa correcta en las citas anteriores es que la ley se introdujo 430 años después y no pudo cambiar el Pacto Abrahámico. El resto es falso.

1. Ninguna Escritura muestra que la ley se agregó al Pacto Abrahámico de modo que Israel estaba bajo él y bajo el Pacto Mosaico al mismo tiempo. El Pacto Abrahámicoes un pacto incondicional y el pacto de la ley es un pacto condicional. Los dos no se pueden sumar, ni mezclar. Israel asumió las promesas condicionalmente bajo la ley. No pueden haber estado bajo un pacto incondicional y condicional, simultáneamente, con respecto a la obtención de las promesas. El Pacto Mosaico suspendió el Pacto Abrahámico (el cual será cumplido por la gracia soberana en el milenio).

[167] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 25-27.

[168] *Israelología*, *El Eslabón Perdido en Teología Sistemática*, Tustin, Ministerios Ariel, pág. 644 (1992)). Esto ha sido repetido en *Cómo El Judaismo es el Cristianismo*, pág. 118. Hace mucho tiempo, J. N. Darby expuso hábilmente el lugar de Israel.

[169] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 28.

2. Además, su afirmación es una contradicción directa de la declaración explícita del apóstol que va en contra de la idea de agregar la ley a las promesas,

> "Hermanos, hablo en términos humanos, Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo invalida, ni le añade" (Gálatas 3,15).

El sistema del Dr. Fructenbaum va en contra de la declaración de Pablo. La advertencia es acerca de agregar la ley a las promesas, que es exactamente lo que el Dr. Fructenbaum ha hecho al afirmar que la ley fue agregada al Pacto Abrahámico. **Y esto es esencial para su sistema**. La palabra para""añade" en el v. 15 es *ἐπιδιατάσσεται*, que significa "disponer en adición". **[170]** Esta es la refutación de la adición explícita de la ley al Pacto Abrahámico que él defiende, aquí denunciada por el apóstol. Comentando sobre Gálatas 3,19 contradiciendo directamente lo que el apóstol declara, él afirma que,

> En el contexto, Pablo está señalando la Ley de Moisés como una adición al Pacto Abrahámico. **[171]**

El contexto incluye el vers. 15 que contradice explícitamente su afirmación. En cuanto al v. 19,

> "Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones . . ."

"Añadida" aquí es *προσετέθη*, y significa "agregar o colocar al lado (el significado principal)". **[172]** El hecho es que en los modos de Dios al tratar con el primer hombre como bajo prueba para ver si él era recuperable, Dios introdujo la ley. La ley se introdujo para hacer salir el pecado como transgresión de las prohibiciones. Tanto el contexto como las palabras muestran que la idea del Dr. Fructenbaum es falsa, pero esta idea falsa es fundamental para su sistema, el cual no puede sostenerse sin su idea de que la ley se agregó al Pacto Abrahámico, en lugar del hecho de que el Pacto Abrahámico está en suspensión hasta que se cumpla en el milenio. Es un deseo tener distintivos espirituales Hebreos Cristianos que es el padre del error Judaizante. Por lo tanto, él audazmente caracterizó mal el libro de Gálatas,

> Pero este libro declara claramente que el Pacto Abrahámico todavía está muy vigente con todas sus características, y esto incluye la circuncisión. **[173]**

Gálatas *no* "declara" esto, mucho menos lo "declara claramente". Ni siquiera muestra que esto sea así de alguna manera velada. De hecho, ***Gálatas 3,15 declara que no se puede agregar un pacto condicional a un pacto incondicional***.

¿Y por qué fue el pacto de la ley añadido al Pacto Abrahámico? ¿Por qué fue un pacto condicional añadido a un pacto incondicional? ¿Qué clase de cruza es *esa?* ¿De qué se trata este absurdo (disculpe)? Por qué, es una estratagema para poner a los Cristianos Judíos bajo el Pacto Abrahámico ***ahora****, sin estar bajo la ley,* y aun así participar en cosas que son distintivas de los Cristianos Hebreos.

Nótese que la ley no está actualmente inoperante (ni está muerta, como algunos afirman). El sistema Mosaico, el *pacto* de la ley, está puesto de lado, pero por todo eso, la ley tiene su propia fuerza y puede ser utilizada legalmente (1 Timoteo 1,8-9). El Cristiano, ya sea Judío o Gentil, está muerto – muerto a la ley (Romanos 7,4).

¿Supongo que el Dr. Fructenbaum sabe que el Cristiano está muerto a la ley? El Cristiano está vivo en Cristo Jesús (Romanos 6,11). Su sistema hace vivos a los Cristianos Judíos bajo el Pacto Abrahámico. No solo no ha demostrado él que esto sea así por las Escrituras, sino que desafía la declaración explícita de Gálatas 3,15. Está simplemente enmarcando un sistema Judaizante que él impone sobre la Escritura.

Dios estableció asuntos para mostrar que el hombre no podía obtener el bien de las promesas mediante un pacto de ley, un pacto de obras, un pacto de *hacer* y tu vivirás. *El primer hombre* estaba bajo prueba sobre esa base, en las personas de los Judíos bajo el sistema Mosaico, para mostrar que el hombre no era recuperable de la caída. Así, el pacto de la ley no fue añadido al pacto de la promesa. El pacto de la ley no podía añadir a o anular las promesas. Las promesas permanecen en el propósito de Dios, permanecen en el buen tiempo de Dios para cumplirlas al nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto, en el milenio. El Dr. Fructenbaum no ha demostrado en las Escrituras que el Pacto Abrahámico esté en vigencia ahora. Simplemente afirma que es así, realmente haciéndolo así directamente contra Gálatas 3,15. Y a medida que avanzamos, veremos repetidamente que los pasajes presentados por él en realidad muestran lo contrario de lo que él sostiene.

Realmente, el Pacto Abrahámico está en suspensión, esperando la gracia soberana para cumplir las promesas a Israel en el futuro. **[174]** Ningún Cristiano, Judío o Gentil está actualmente bajo algún pacto.

¡Solo piénsese en **lo divisivo de la idea Judaizante** de que los creyentes Judíos están bajo el Pacto Abrahámico y que los creyentes Gentiles no!

Los Pactos son para la tierra, y aquellos de los que estamos hablando son para un pueblo terrenal, con un llamado terrenal – pero nosotros somos celestiales y tenemos un llamamiento celestial. Su sistema es un socavamiento del verdadero carácter de la posición celestial del Cristiano.

Hablando de algunas cuatro características del Pacto Abrahámico, él declara las implicaciones para los Cristianos Judíos, que no necesitamos revisar, pero hay un asunto más. Él dice,

> Finalmente, está el asunto de la circuncisión. Dado que los Cristianos Hebreos todavía caen bajo las otras disposiciones del Pacto Abrahámico, también caen bajo esta. Es mi convicción que los Cristianos Hebreos deben circuncidar a sus hijos en el octavo día. **[175]**

[170] W. E. Vine, Diccionario Expositivo de Palabras del Nuevo Testamento, Londres, Oliphants, pág. 29 (1952).
[171] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 84.
[172] W. E. Vine, *obra citada*, pág. 29.
[173] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 30.
[174] Cuando el Pacto Abrahámico este en vigor por Dios, *todo Israel* estará bajo él.
[175] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 29.

Sí, él dice que la circuncisión para justificación, o sobre la base de la ley, o para un Gentil, está mal. Pero sobre la base del Pacto Abrahámico, la circuncisión es "apropiada" y está "en efecto" ahora para los Cristianos Judíos. Además, dice, Pablo enseñó a los Gentiles a no circuncidar, pero Pablo lo hizo con los Judíos (Hechos 21,17-26) e hizo circuncidar a Timoteo (Hechos 16,1-3).

> Pablo, que enseñó a los Gentiles a no circuncidar, no lo hizo así con los Judíos; Esto está claro en Hechos 21,17-26, y en Hechos 16,1-3 cuando él circuncidó a Timoteo. No fue circuncisión *per se* la que fue ordenada, sino mas bien circuncisión sobre la base de la ley mosaica. **[176]**

[176] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 30.

Este punto de vista Judío Mesiánico es que el Pacto Abrahámico ha estado siempre en vigor (como para tenerlo en vigor actualmente, y justificar la circuncisión de los niños de Judíos Mesiánicos). Esto involucra el absurdo de colocar a Israel bajo un pacto incondicional y uno condicional simultaneamente. Ello pone actualmente al Judío Mesiánico bajo un pacto terrenal, socavando la posición de todos los Cristianos. Es un punto de vista impulsado por la etnia Judía.

En realidad, el Dr. Fructenbaum considera que el Pacto Abrahámico siempre ha seguido vigente, pero la ilustración tiene la intención de fijar la atención en lo absurdo de colocar a las personas bajo un pacto incondicional y un pacto condicional simultáneamente con respecto a las mismas promesas.

La Verdad Respecto
Al Pacto Abrahámico
y
La Circuncisión en el Cuerpo
CIRCUNCIDADOS EN CRISTO
Colosenses 2,11; Filipenses 3,3
CIRCUNCISIÓN COMO ANTICIPACIÓN ESPIRITUAL
SENTADOS EN LOS LUGARES CELESTIALES CON CRISTO JESÚS
Efesios 2,6
CIRCUNCISIÓN COMO CONMEMORACIÓN ESPIRITUAL ***
PROMESAS
CIRCUNCISIÓN COMO LA CARNE BAJO PRUEBA *
CIRCUNCISIÓN COMO MUTILACIÓN DISPUESTA **
CUMPLIMIENTO DEL REINO
PARA LA TIERRA
PARA LA TIERRA
PARA LA TIERRA
PARA LA TIERRA
BAJO EL PACTO ABRAHÁMICO
(incondicional)
BAJO EL PACTO MOSÁICO
(condicional)
SIN PACTO
BAJO LOS 4 PACTOS DE LA PROMESA
(incondicional)
* CARNALMENTE: La carne esforzandose bajo la ley para prácticar el significado de la circuncisión como parte de la prueba del primer hombre, caído, para demostrar que no era recuperable. La cruz finalizó la prueba del primer hombre.
** MUTILACIÓN (Filipenses 3,2): Indíca que la circuncisión en el cuerpo con un propósito espirirual es una mutilación
*** CONMEMORACIÓN ESPIRITUAL: La circuncisión es para el pueblo terrenal; actualmente, para el pueblo celestial, la Cena del Señor es conmemorativa.

W. Kelly parece haber anticipado algo como el punto de vista del Dr. Fructenbaum cuando dijo,

> Pero hay otro punto de vista, el cual es especialmente expuesto por el apóstol Pablo, que Cristo ha realizado una obra en virtud de la cual incluso aquellos que estaban bajo la ley quedan completamente fuera de su dominio; y aquellos que no estaban previamente bajo ella, es decir, los Gentiles, se prueba que pecan contra sus propias misericordias, si de alguna manera pasan bajo su yugo. A esto el apóstol Pablo hace llegar en nuestra epístola, "Estad, pues, firmes", dice, "en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud" {Gálatas 5,1}. Tengase en cuenta esto también, que, entre los Gálatas, el carácter de la esclavitud no era tanto lo que se llama la ley moral como la ceremonial. Soy consciente de que muchos pensarían que esto último es mucho más serio que lo primero. Pero, por el contrario, la sujeción del Cristiano a la ley moral argumenta una desviación mucho más profunda de la verdad que si fuera lo ceremonial; porque la ley ceremonial que todo Cristiano debe sentir, deriva todo su significado y valor de ser un tipo de Cristo. No así las diez palabras {es decir, los 10 mandamientos}, que no son un tipo de Cristo, sino la demanda directa de la fuerza y la justicia del hombre, si es que tiene alguna. Y, por lo tanto, uno puede entender que un Cristiano se enrede con tipos y sombras. Una mente que razona podría decir, ¿Es posible creer que la circuncisión, en la que Dios insistió tanto con Israel, se abandone ahora? Si nunca tuvo valor, ¿por qué se impuso a la simiente de Abraham? Y si fuera tan significativa y obligatoria entonces, ¿por qué no ahora? Además, ¿no enseña Cristo que no fue de Moisés, sino de los padres?
>
> Todo esto podría proporcionar una plataforma plausible para los sentimientos y argumentos humanos; pero el apóstol fue guiado por el Espíritu Santo para tratar con la cuestión de introducir la cuña más delgada de la ley. Tómese la circuncisión, el tipo de mortificación que tiene nuestra naturaleza; todo creyente tiene esto verificado en la muerte de Cristo. Pero los creyentes podrían haber dicho, debe haber un reconocimiento externo de eso también, ¡por qué no retener el rito que nos conecta con Abraham, Isaac y Jacob! Somos débiles y olvidadizos; ¿Por qué no debemos guardar lo que "los ancianos" apreciaban tan profundamente, mientras también disfrutamos de la bendición que es nueva? Pero el apóstol trata con ello decisivamente en esta epístola. Cualquiera sea el uso al que Dios aplicó la circuncisión antes de Cristo, se desvanece ahora. **[177]**

La única señal externa para un Cristiano es el bautismo.

[177] *Conferencias Sobre La Epístola de Pablo a Los Gálatas*, Londres, Morrish, págs. 121-122, n.d.

¿Dice La Escritura que El Pacto Abrahámico Está en Vigor para Los Cristianos Judíos?

Si Pablo practicó circuncidar a los Judíos, ¿dónde les dijo a los Judíos que lo hizo sobre la base del Pacto Abrahámico y no sobre la base de la ley de Moisés que él lo hizo? ¿Se Cree que a los Judíos en el pasaje (Hechos 21,17-26) les fue dicho por Pablo? No es así; La idea es una invención moderna, leída en estos textos. La Escritura no dice que Pablo aprobó la circuncisión de los Judíos, y ciertamente no dice en ninguna parte que el Pacto Abrahámico está vigente para los creyentes Judíos de hoy. No hay Escritura para su sistema, pero el Dr. Fructenbaum aprovecha estos textos para leer en ellos lo que él quiere encontrar y, por lo tanto, tampoco nota la diferencia en los dos casos de error Judaizante de Pablo y el caso de la circuncisión de Timoteo por otra razón.

El resumen de lo que hizo Pablo se indicó correcta y concisamente en la siguiente respuesta a una pregunta,

> P. ¿Actuó Pablo de acuerdo con Colosenses 2 al circuncidar a Timoteo (Hechos 16, 3)?
>
> R. Esta respuesta está más de acuerdo con 1 Corintios 9,20 {quizás, quizás no} **[178]**. En más de una ocasión, incluso Pablo Judaizó en gran medida, como en Jerusalén (Hechos 26,26) y probablemente en Cencrea (Hechos 28,18). **[179]**

Podríamos notar, antes de pasar, que ningún Cristiano se relaciona con Dios bajo los nombres de Dios por los cuales Dios se reveló a Si Mismo a Abraham. Pero estar bajo el Pacto Abrahámico coloca a una persona en esa *posición*, y esa no es la posición Cristiana que es verdadera tanto para los Cristianos tanto Judíos como Gentiles. Nuestra posición es que *el lugar de Cristo es nuestro lugar ante Dios*. Dios "nos hizo aceptos en el Amado" (Efesios 1,6). Nosotros estamos ante Dios *en el Amado*. Su aceptación es la medida de nuestra aceptación. El efecto del sistema del Dr. Fructenbaum es colocar al Cristiano Judío en dos posiciones ante Dios, una de las cuales es inferior a la posición de todos los Cristianos. La posición inferior estropea la posición verdadera y Judaíza. Añade algo al Cristiano Judío. En efecto, dice que el lugar de Cristo siendo nuestro lugar no es suficiente para un Cristiano Judío. Algo más debe agregarse al lugar de Cristo siendo nuestro lugar. Pero el efecto es aún más que agregar lo inferior a lo superior. Impide la correcta comprensión de lo superior. Está claro que la inmensidad y exclusividad del lugar de Cristo siendo nuestro lugar no se ha apoderado del Dr. Fructenbaum. Respecto al Cristiano Judío, él agrega algo al lugar de Cristo siendo nuestro lugar, y solo Cristo, de manera análoga a lo que estaba sucediendo en Galacia, aunque la forma de esto difiere – en un caso siendo la ley y en el otro El Pacto Abrahámico. Y así, el sistema del Dr. Fructenbaum es uno de división entre Cristianos Judíos y Cristianos Gentiles, aunque dice que todos son salvos por igual.

[178] {Abstenerse de carne de cerdo cuando se come con un Judío, o de la carne misma, si se come con algunos Hindúes, son ejemplos de la intención – no colocarse uno mismo bajo el Hinduismo o el Judaísmo}.
[179] *El Estudiante de La Biblia* 2,164, Londres, Morrish, 1882.

¿Hay Cristianos Bajo El Nuevo Pacto?

Al considerar al Cristiano y los pactos, debemos notar que la Escritura declara expresamente que el Nuevo Pacto es con Israel cuando sea reunido (Jeremías 31,31-34; Hebreos 8,8-13) y Ezequiel 20,33-38 nos dice que Jehová apartará a todos los rebeldes y los hará entrar en los "vínculos del pacto". El nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto todos serán justos (Isaías 60,21). Todo Israel será salvo (Romanos 11,26). Este es el tiempo cuando ocurrirá que,

> "Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón" (Jeremías 31,33),
>
> "Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré". (Hebreos 8,10).

Tener la ley escrita en el corazón significa que la observancia del séptimo día Sábado está escrita en el corazón. ¡Toma nota de ese hecho! Ahora, el Cristiano, como tal, no guarda el Sábado. En la "teología del pacto", la ley se considera la regla de vida. Así, por la alquimia teológica y espiritual de la teología del pacto, el séptimo día Sábado es transmutado en un Domingo Sábado, es decir, el del día del Señor Sábado, es decir, el primer día de la semana Sábado – como para tener la ley, ***como la ley***, aplicada como la regla de vida para un Cristiano. Obviamente, nueve mandamientos no pueden ser usados y un mandamiento (guardar el Sábado) ignorado. Debe haber 10 mandamientos. Por lo tanto, esta estratagema es usada para tener que el día del Señor sea el Sábado [día de reposo] – manteniendo así los diez mandamientos. Todo Cristiano debe rechazar esta alquimia espiritual de la "teología del pacto" por la farsa que realmente es.

Lo que está en nuestras mentes y en nuestros corazones, como Cristianos Judíos y Gentiles, es Cristo y el Espíritu Santo, y Dios y la verdad.

Para Cristo, véase, Juan 17; Gálatas 2,20; Efesios 3,17.

Para el Espíritu, véase, Romanos 8,9.11; 1 Corintios 3,16; 2 Timoteo 1,1; Santiago 4,5.

Para Dios, véase, 1 Juan 4,12.15.

Para la verdad, véase, 2 Juan 2; comp. Colosenses 3,16.

Lo que está así notablemente ausente es una declaración en la Escritura de que la ley habita en el corazón del Cristiano. La tendencia de acoplar algo que no es cierto (por ejemplo, guardar el Sábado para el Cristiano) **[180]** con lo que es verdadero (las cuatro cosas anteriores en el corazón) es rebajar lo que es verdad.

Considerese la contradicción de Pablo sobre el abuso de la ley (Gálatas). El escribio,

> "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2,20).

Y en Romanos escribió,

> "Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios" (Romanos 7,4) .

¿Por qué hemos sido hechos muertos a la ley? Es "a fin de que llevemos fruto para Dios". Pero la teología del pacto quiere que la ley ayude a dar fruto y restrinja la iniquidad. La ley no es el maestro; Tito 2,11-15 muestra que la gracia es el maestro. Pero esto podría ser convertido en un documento extenso por derecho propio. Solo han sido dados algunos pensamientos.

Hemos notado que tanto los creyentes Gentiles como el Israel de Dios (creyentes Judíos) deben andar conforme a la regla de la nueva creación (Gálatas 6,15-16) de la cual Cristo en resurrección es la cabeza. No es verdad que los Cristianos Gentiles *no* están bajo el Nuevo Pacto, mientras que los Cristianos Judíos *están* bajo el Nuevo Pacto. Si es así, los Cristianos Judíos *deben* de guardar el séptimo día Sábado. La idea sería otra enseñanza y práctica divisiva en la profesión Cristiana. Es Judaizante. ¿El creyente Judío sería un observador del séptimo día Sábado, mientras que el Gentil observa el primer día de la semana (Hechos 20,7)? **[181]**

El Nuevo Pacto es para el nuevo Israel cuando Cristo reine en el milenio. No será entonces como fue el Pacto Mosaico para el primer hombre, en las personas de Israel, bajo prueba para ver si era recuperable. Tal fue el caso antes de la cruz. La cruz terminó esa prueba, que se extendió desde Adán como caído hasta la cruz.

Pero antes de que sea formado el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto, Dios ha producido la formación de un pueblo con un llamamiento celestial (Hebreos 3,1), etc.; un pueblo cuyo lugar ante Él es el lugar de Cristo (Efesios 1,6). Esto no es cierto para todos los santos del milenio, Judíos o Gentiles. Con respecto a Israel, Israel tiene un llamado terrenal. El objetivo de la teología del pacto es hacer una especie de santo milenial del Cristiano (teniendo sus connotaciones terrenales, mientras que ello Judaíza tanto el lugar del Cristiano como la esperanza celestial). De otra manera, tal es el objetivo del sistema del Dr. Fructenbaum. Al Judaizar, se limita a los creyentes Judíos, pero resulta en hacer de los Cristianos Judíos algo así como un santo Judío milenial. **[182]** Ello no es Cristianismo.

---

[180] Dedicar el día del Señor a Él es otro asunto, y ciertamente no del carácter de guardar el séptimo día Sábado. ¿Le dedicas el día del Señor a Él?

[181] En otro capítulo vimos cómo el Dr. David H.Stern manipula para encontrar un séptimo día en Hechos 20,7.

[182] Véase el artículo, "La Diferencia en Doctrina Entre un Santo Celestial y un Santo Milenial", en *De Nuevo Nacimiento a Nueva Creación*, Jackson, Present Truth Publishers, págs. 83-84, (1997).

El Cristiano y La Circuncisión

¿Es Pablo Correctamente Representado por el Dr. Fructenbaum?

EL CASO DE TIMOTEO.

Kelly explicó la razón para la circuncisión de Timoteo,

> "Y yo, hermanos, si predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía?" {Gálatas 5,11} Ellos habían hecho del Apóstol Pablo una especie de evidencia a su favor. Podían haber tomado ventaja de haber circuncidado a Timoteo, con el fin de mostrar una inconsistencia entre sus hechos y su predicación. Pero San Pablo no estaba actuando en contra de estos principios cuando circuncidó a Timoteo. Era la elasticidad de un hombre que podía cerrar la boca de los objetores; y Pablo, para silenciar la calumnia Judía, terminó esa cuestión de manera muy no Judíamente – por haber circuncidando a Timoteo. Pero no lo soportaría en el caso de Tito, (que era griego), a quien llevó consigo a Jerusalén. Esto puede parecer caprichoso, pero la gracia conoce tanto el tiempo para ser firme como para doblarse. Parece que aquí hay una alusión a esto, en su discusión con los defensores de la ley. Ello requiere la sabiduría del Espíritu de Dios que le da a uno saber dónde uno puede usar nuestra libertad, o dónde es un deber mantenerse tan firme como una roca; y Pablo hizo las dos cosas. Si Timoteo había sido circuncidado, era gracia detener las meras cuestiones carnales, y no ley, porque su padre era griego. Pero en cuanto a predicarla, tal cosa estaba lejos de su mente. Si alguna vez hubiera promovido la circuncisión, él habría tenido su favor y apoyo en cada lugar que visitara. Por el contrario, él era perseguido porque no permitió la circuncisión de la carne ni el título. **[183]**

Comentando sobre Hechos 16,1 W. Kelly escribió,

> Él, por lo tanto, no se convirtió en este momento, sino, sin duda, durante la primer visita del apóstol, quien habla de él como su "verdadero hijo en la fe" {1 Timoteo 1,2}. Timoteo había nacido en Cristo Jesús por medio del evangelio. Las circunstancias fueron peculiares. Él era hijo de una Judía creyente, Eunice, pero de un padre Griego, con un testimonio excepcionalmente bueno de los hermanos en esas partes. Esto llevó a un paso notable por parte del apóstol, lo circuncidó "por causa de los judíos" allí, "porque todos sabían que su padre era Griego" {Hechos 16,3} o Gentil.
>
> Ahora bien, este no era de ninguna manera el requisito de la ley, que, por el contrario, estrictamente colocó a Timoteo por su nacimiento en una posición dolorosa y externa. Realmente fue un acto de gracia por parte del mismo apóstol que habría rechazado por completo la circuncisión de Tito; porque Tito era un Gentil. Aún menos es inconsistente con el consejo reciente en Jerusalén; porque la cuestión era si el yugo Judío debía ser colocado sobre los Gentiles que creían. Se decidió, como hemos visto, que tal obligación no era autorizada o deseable. Aquí, era el hijo de una Judía contra lo cual los Judíos habrían tenido un sentimiento por causa de su padre. Con toda probabilidad, el padre ahora estaba muerto, de quien nunca oímos que esté vivo, y que en ese caso, podría haber perpetuado la condición incircuncisa de su hijo. Si el padre ya no vivía, Pablo podría actuar más libremente, y el mismo campeón de la libertad que rechazó la obligación en el caso de Tito, él mismo tomó y circuncidó a Timoteo. **[184]**

¿Por qué Pablo circuncida a Timoteo? "por causa de los judíos que había en aquellos lugares" {Hechos 16,3}, no porque Timoteo estuviera bajo el Pacto Abrahámico. De hecho, como señaló W. Kelly, la ley lo expulsaría de entre los Judíos debido a que su padre era Griego. El Pacto Abrahámico tampoco sería para Timoteo. El caso de Timoteo no respalda la idea de que los Judíos Cristianos están ahora bajo el Pacto Abrahámico.

El Error Judaizante de Pablo

Recordando los propios fracasos de uno, es doloroso hablar de este fracaso por parte del Cristiano modelo, Pablo. No obstante, las siguientes palabras de W. Kelly deben ser aplicadas en este asunto,

> La gloria de Cristo en las alturas es la respuesta a Su humillación aquí bajo, cualquier otra cosa que pueda seguir. Ni hay ningún testigo de ello tan brillante. Por eso el apóstol habla de "mi evangelio" y "nuestro evangelio", donde nombra a sus compañeros junto con él. El evangelio de la gloria de Cristo le fue dado a él para predicarlo en todo su apogeo de bendición; y de ahí el peligro de dejarlo deslizar, incluso si alguien que alguna vez lo conoció comienza a predicar gracia solo en un nivel inferior, por cierto que sea. Nada se eleva tan completamente por encima de la tradición y los pensamientos de los hombres.
>
> De ahí el peligro incluso para el apóstol mismo cuando estuvo en Jerusalén. Allí se respiraba otra atmósfera. No es que no confesaran a Jesús como el Cristo, y buscaran su reino y gloria; pero de la abundancia del corazón habla la boca. "y le dijeron, Ya ves, hermano, cuántos millares de Judíos hay que han creído; y todos son celosos por la ley. Pero se les ha informado en cuanto a ti, que enseñas a todos los Judíos que están entre los Gentiles a apostatar de Moisés, diciéndoles que no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres" {Hechos 21,20-21}. Este testimonio era cierto en lo que a ellos se refería; pero lo que se les informó acerca de Pablo fue una exageración. Cualquiera que sea su sentido de libertad Cristiana, nadie era más tolerante con la conciencia Judía, por otro lado, nadie más resuelto a enseñar a los creyentes Gentiles que no tenían nada que ver con la ley, sino con Cristo muerto y resucitado. ¿Qué podrían tener que ver los creyentes Gentiles con la circuncisión o las otras instituciones y costumbres de Israel? Para el cielo, como en el cielo, todo esto era desconocido.
>
> Como la plena gracia de Dios predicada por el apóstol sorprendió a no pocos de los santos en Jerusalén, se buscó una glosa para demostrar que a pesar de todo él era un buen Judío. "¿Qué hay, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido. Haz, pues, esto que te decimos, hay entre nosotros cuatro hombres que tienen obligación de cumplir voto. Tómalos contigo, purifícate con ellos, y paga sus gastos para que se rasuren la cabeza; y todos comprenderán que no hay nada de lo que se les informó acerca de ti, sino que tú también andas ordenadamente, guardando la ley" {Hechos 21,22-24}.

[183] *Conferencias Sobre La Epístola del Apóstol Pablo a Los Gálatas*, Londres, Morrish, pág. 135)

[184] *Una Exposición de Los Hechos de Los Apóstoles*, Londres, Hammond, pág. 224 (edic. 1952).

Este no era un consejo extraño dado a los Cristianos en Jerusalén, pero parece un camino descendente para que el apóstol Pablo lo siga. Nadie sabía mejor que él andar muerto con Cristo y resucitar con Él, nadie mejor que él para agradar al Señor sin temor a las opiniones de los hombres, o incluso de sus hermanos. Con él era algo muy pequeño ser examinado por los demás o por sí mismo. Si hubiera buscado al Señor para Su guía ahora, tal vez le habría aconsejado a Jacobo y al resto a "no juzgar nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios" (1 Corintios 4,5). De hecho, es dudoso algo hecho siendo testigos nosotros mismos (y esto parece ser la esencia de los consejos de Jacobo a Pablo) sea bendecido por Dios o satisfaga al hombre. Veremos cuál era el problema en este caso.

En sus tratos pasados con los Gentiles que creían (Hechos 15,22-29), los apóstoles y los ancianos habían actuado con sabiduría divina. Así, aquí se agrega, "Pero en cuanto a los Gentiles que han creído, nosotros les hemos escrito determinando que no guarden nada de esto; solamente que se abstengan de lo sacrificado a los ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación." (v. 25). Estos mandatos se entendieron claramente incluso antes de que fuera dada la ley a Israel. No era la religión natural la que ignoraba el pecado y la caída. Para Dios el hombre necesita revelación; pero en tales cosas, el Cristianismo solo confirma los principios generales que Dios había establecido antes de que Israel existiera.

"Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos" (v. 26).

El Apóstol cedió ante sus hermanos Judíos. De ninguna manera fue un paso que fluyó de su auto-juicio ante Dios; y veremos que fue totalmente en vano en lo que respecta a los Judíos. Sin duda hubo malentendidos de su parte; pero apenas podemos decir, cualquiera que sea la reverencia de uno a los apóstoles, que la luz del Señor brilló sobre el curso que luego se recomendó o pretendió. Su conducta podría no estar exenta de fallas en esto o aquello en particular; mientras que su enseñanza, más allá de toda duda en lo que fue escrito en el Espíritu para la dirección permanente de la iglesia, estaba perfectamente protegida del menor error. "Nosotros somos de Dios" (dijo uno de ellos); "el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error" (1 Juan 4,6). Esto es estricto, pero es la verdad; y, si es así, es realmente gracia dejar que todos los santos conozcan que existe un estándar tal – no solo la persona de Cristo, sino la palabra apostólica. Si realmente le confesamos a Él, seguramente lo escucharemos, si los rechazamos, realmente no somos de Aquel que los envió e inspiró. Si lo rechazamos a Él y a ellos, estamos irremediablemente perdidos y somos más culpables que los Judíos o los paganos, que no tenían tales privilegios. Porque la verdadera luz ahora brilla. Dios se revela completamente en Cristo, y la palabra escrita da a conocer a ambos.

Fue un espectáculo singular: Pablo purificándose a si mismo para mostrar que andaba ordenadamente y guardaba la ley. Evidentemente, andaba de acuerdo con los pensamientos de los demás, lo que no glorifica más a Dios de lo que satisface al hombre . . . (vers. 27-36).

Ningún siervo más devoto del Señor que Pablo ha vivido jamás. Sin embargo, esto no impidió los efectos de una posición equivocada. Él se había apartado de aquellos a quienes el Señor lo había enviado, por su amor excesivo por el antiguo pueblo de Dios. A instancias de otros, él había buscado conciliarlos al máximo, pero el efecto de ninguna manera respondió al deseo de Jacobo o de Pablo. ¿Podemos decir que, al subir a Jerusalén, había tal seguimiento de Cristo como él amaba encomendar a los santos? "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo". **[185]**

Más adelante en su libro, el Dr. Fructenbaum cita Hechos 21,17-26 y pone en cursiva las palabras "*tú también andas ordenadamente, guardando la ley*". Después de citar el pasaje, dice que un creyente es libre de guardar partes de la ley aunque libres de la ley. **[186]** Él está utilizando el fracaso de Pablo en un esfuerzo por apoyar su sistema, pero la parte citada, de Jacobo, en cursiva, dice "andas ordenadamente, guardando la ley", no "andas ordenadamente, guardando *partes de la ley*". Además, en otras partes dice que hay 613 leyes y ellas son una unidad. Él debería proporcionar una lista de qué *partes* de las 613 los creyentes Judíos son libres de guardar – *como ley*. Pero lo que parece contradictorio para guardar *partes* de ella es que él dice que un creyente Judío es libre de abstenerse de comer carne de cerdo si él siente la necesidad de hacerlo. Luego él agrega,

Lo mismo es cierto para todos los demás mandamientos. **[187]**

Entonces, si el Cristiano Judío siente la necesidad de guardar los 613 mandamientos, es libre de hacerlo. ¡Por eso, sobre esa base, él puede sentirse libre de tener poco que ver con los Gentiles! ¡Qué Judaísmo es este! **[188]** Este sorprendente resultado lo dejamos al lector para que intente digerirlo. Observo aquí que en Romanos 14, el creyente Judío que siente la necesidad de abstenerse de carne de cerdo sobre la base de la ley es llamado ¡un hermano débil!. El Dr. Fructenbaum intenta revertir esto y esperamos considerar Romanos 14 a continuación.

La Enseñanza de Pablo Respecto a La Circuncisión

Ahora comparemos algunas cosas que Pablo escribió, por inspiración del Espíritu, que están en contraste con la cosa Judaizante en la que él cayó.

¿POR QUÉ FUE PABLO PERSEGUIDO SI ÉL PREDICABA LA CIRCUNCISIÓN?

"Y yo, hermanos, si aún predico la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía?" (Gálatas 5,11).

---

[185] *Una Exposición de Los Hechos de Los Apóstoles*, págs. 326-329.
[186] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 89.
[187] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 82.
[188] No estoy diciendo que un judío no debe comer Matzá {pan ácimo tradicional de la pascua Judía}, si le gusta, o pescado gefilte {pescado relleno tradicional Judío}, etc. o que no debe comer en restaurantes Judíos, o que no debe hablar Hebreo o Yidis {idioma Judeo-Alemán}. Todo eso no viene al caso. Si la conciencia de una persona está bajo la ley, no está en práctica la libertad Cristiana.

Pablo no hizo una distinción entre los creyentes Judíos y Gentiles con respecto a la circuncisión. Él no predicó la circuncisión – punto. Esta es una declaración incompetente. El NT no contiene tal idea de que los creyentes Judíos estén bajo el Pacto Abrahámico y, por lo tanto, deban ser circuncidados. Eso es, de hecho, predicar la circuncisión, algo que Pablo no hizo.

LA CIRUNCISIÓN NADA ES, Y LA INCIRCUNCISIÓN NADA ES

> "La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios" (1 Corintios 7,19) .

¿Cómo podría Pablo hacer una declaración tan incompetente si la circuncisión era algo para Cristianos Judíos? No servirá decir que se refería a esto solo en lo que respecta a la circuncisión bajo la ley, no con respecto al Pacto Abrahámico. No se hace tal distinción o excepción en ninguna parte del NT. Todo es imaginación impulsada por la etnia Judía.

¿CIRCUNCISIÓN FUERA DE CRISTO?

> "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación" (Gálatas 6,15).

Quizás el Dr. Fructenbaum reconoce que la circuncisión y la incircuncisión "en Cristo" no significan nada. Si es así, dado que atribuye un valor "religioso" o "espiritual" a la circuncisión como afirmando estar bajo el Pacto Abrahámico, él debe encontrar valor para la circuncisión ***fuera de Cristo***. Él enseña que hay una circuncisión aprobada por Dios para los Cristianos Judíos – bueno, esta circuncisión debe estar fuera de Cristo. Digámoslo en su verdadera importancia. En efecto, esta es una negación de la plenitud en Cristo.

En otra parte, el Dr. Fructenbaum muestra que no puede hallar que fue Pablo quien escribió la epístola a los Hebreos. De hecho, con respecto a la declaración de Pedro de que Pablo había escrito a aquellos a quienes Pedro estaba escribiendo (es decir, creyentes Judíos en la diáspora), dice que Pedro se refirió a la escritura de Pablo a los Gálatas. Suponiendo que ese fuera el caso, Pablo estaba escribiendo Gálatas 6,15 a los creyentes Judíos.

LA CIRCUNCISIÓN DE LOS CRISTIANOS JUDÍOS NIEGA SU PLENITUD EN CRISTO

> "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo. Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo . . ." (Colosenses 2,8-12).

Esto aplica a todos los Cristianos. Todos han recibido esta circuncisión y todos están completos en Cristo. No se puede agregar nada a un Cristiano, sin embargo, poner a los Cristianos Judíos bajo el Pacto Abrahámico es un intento de agregar algo que tenga mérito ante Dios. Hacerlo no solo lleva bajo la condena de ser "mutiladores" (Filipenses 3,2), sino que encuentra su compañía en Colosenses 2,8.

EL VERDADERO JUDÍO ES CIRCUNCIDADO INTERIORMENTE

> "Pues no es Judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es Judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios" (Romanos 2,28-29).

Aquí nuevamente no hay indicios de que un Cristiano Judío necesite circuncisión externa para agradar a Dios. La idea del Dr. Fructenbaum acerca de que los Judíos Cristianos están bajo el Pacto Abrahámico es una fabricación, ajena a la Escritura. No hay indicios de ello. Un Cristiano Judío tiene la circuncisión interna, y eso es suficiente. Del mismo modo, el creyente Gentil tiene la circuncisión interna.

NOSOTROS SOMOS LA CIRCUNCISIÓN

> "Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo. Porque *nosotros* somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne" (Filipenses 3,2-3).

El *nosotros* debe ser entendido de todos los creyentes, y ciertamente de Pablo y los Filipenses, es decir, de Judíos y de Cristianos Gentiles. Todos somos clasificados juntos como "la circuncisión". Aquí, Pablo llama a los Judíos los "mutiladores". Esta palabra significa un corte, una mutilación. La circuncisión en la carne, por razones religiosas, es en la actualidad solo una mutilación, como los profetas de Baal que se cortaron ellos mismos en su fervor religioso. El apóstol va mucho más allá de decir que la circuncisión en la carne no tiene valor ante Dios. La circuncisión no tiene lugar ahora desde que fue puesto de lado el pacto de la ley. Ni está vigente el Pacto Abrahámico. De hecho, ese pacto fue desplazado por la ley, no la ley añadida a él (Gálatas 3,15). Ahora, todo está en suspensión mientras Dios forma la compañía celestial. Cuando esa obra este concluida Él volverá a tratar con Israel. Pero espera la venida de Cristo en gloria para inaugurar el Nuevo Pacto, con el cual el Pacto Abrahámico y el Pacto Davídico serán puestos en vigor para el nuevo Israel. El Pacto Abrahámico no está más vigente ahora que el Pacto Davídico. Ese también fue un pacto incondicional como lo es el Pacto Abrahámico.

Además, en la circuncisión en la carne hay una "confianza en la carne" como hacer algo de mérito ante Dios. Todo nuestro mérito es Cristo Mismo. Su lugar es nuestro lugar (Efesios 1,6). No se puede añadir nada. Estamos completos en Él (Colosenses 2,10).

EL ISRAEL DE DIOS NO ESTÁ EXENTO DE LA REGLA DE LA NUEVA CREACIÓN

> "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios" (Gálatas 6,15-16).

El Israel de Dios **[189]** está compuesto de creyentes Judíos, aquí se habla junto con los creyentes Gentiles. Sin embargo, ambos caen bajo la "regla" de la nueva creación, donde no hay circuncisión ni incircuncisión. Eso significa que no hay distinción en la carne, como la circuncisión y la incircuncisión, como teniendo valor ante Dios. *Todos* debemos ***andar según esta regla***. Nuestro andar, nótese. Nuestro andar está formado por la nueva creación. Hay una andar práctico en este mundo que es así formado. El Israel de Dios debe caminar según esta regla. No es así, dice el Dr. Fructenbaum, en efecto. El Israel de Dios debe ser circuncidado el octavo día bajo el Pacto Abrahámico – esa es una regla bajo la cual se encuentra el Israel de Dios. Por lo tanto, hemos notado que es una circuncisión fuera de Cristo y una negación de plenitud en Cristo. Es una adición a un pueblo celestial, que está circuncidado con una circuncisión no hecha con mano, esa que es solo una circuncisión externa. Y, es divisivo en empuje, haciendo una distinción en la carne no reconocida por Dios. Ello no tiene nada que ver con una distinción tal como "esclavo o libre". Ya sea que un Cristiano Judío o un Cristiano Gentil sea "esclavo o libre" en sus circunstancias de la vida, no tiene nada que ver con la circuncisión en la carne.

La Circuncisión en La Carne No Espara Aquellos con Un Llamamiento Celestial

El libro de Hebreos habla del llamamiento celestial (Hebreos 3,1). Entre otras razones, Hebreos fue escrito para alejar a los Cristianos Judíos de lo que era Judaístico. Israel tenía un llamado terrenal. Y aunque Abraham realmente esperaba más allá de esto, por fe, y esperaba una ciudad cuyo constructor y creador era Dios, aún su llamado era terrenal, para estar separados *en la tierra*. La circuncisión era la señal de la justicia de su fe en Jehová y del pacto que Dios hizo por gracia con respecto a él y su simiente.

La ley no se dirigió a los creyentes, como tal. No hizo distinción entre quién realmente pertenecía a Dios y quién no. Bajo el Pacto Mosaico, la circuncisión significaba el acuerdo del pueblo a guardar la ley (vana expectativa). Ella le daba un carácter tal al pueblo que ellos eran "la circuncisión", mientras que todos los demás eran "la incircuncisión". Era una señal de separación de los Gentiles. Si bien la circuncisión tiene una importancia y un significado típicos para el Cristiano, como habiendo sido circuncidados en la muerte de Cristo, con respecto a su uso como circuncisión en la carne, es una señal de separación en el mundo. Fue así con Abraham como con Israel bajo el Pacto Mosaico. Será así para el Nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto. En ningún caso fue ordenada, o será ordenada, a aquellos con un llamamiento celestial. Fue para aquellos que tuvieron, y tendrán, un llamado terrenal. Así, en Hebreos, los Cristianos Judíos fueron dirigidos al llamamiento celestial y al santuario de arriba, donde Cristo, nuestro sumo sacerdote, es ministro del Lugar Santísimo (Hebreos 8) y donde tenemos libertad para entrar por Su sangre (Hebreos 10,19-22). Fue particularmente apropiado tener tales verdades presentadas ante aquellos que anhelaban la orden del Antiguo Testamento. Había lugares sagrados en la tierra, en el tabernáculo y en el templo. Esto no es cierto ahora. Habrá lugares santos en el templo milenial (Ezequiel 40 – 48) con un sacerdocio de la descendencia del fiel Finees (los hijos de Sadoc) entre el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto y Jehová.

Sí, el velo se ha rasgado para siempre, y ahora tenemos libertad para entrar directamente (en espíritu) en el Lugar Santísimo arriba. No es así con el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto. Habrá un sacerdocio intermediario y el templo tendrá puertas de dos hojas (sin velo, por supuesto). Sí, ese es un más grande acceso, mucho más grande que el que Israel tenía bajo el Pacto Mosaico, pero todavía es en la tierra, consistente con el llamado terrenal. No hay puertas de dos hojas para el Cristiano. El Cristiano Judío ahora no tiene un sacerdocio intermediario (¡*él* es un sacerdote!) nunca tiene puertas de dos hojas cuando entre en el Lugar Santísimo arriba (Hebreos 10,19-22). Al hacerlo así, no tiene sacerdocio intermediario. Este privilegio indescriptible es exclusivo de los Cristianos. Exigir la circuncisión para los Cristianos Judíos, sea cual sea el esquema para justificarla, es, en el mejor de los casos, importar al Cristianismo la posición terrenal de un Judío santo del milenio, que tiene un llamado terrenal, un sacerdocio y un santuario. Es una imposición sobre alguien que debería estar en el bien del llamamiento celestial al que nada de esto aplica. Es Judaizante; o si se prefiere, es Israelizante. La circuncisión espiritual que tenemos en Cristo, identificados con Él en muerte y resurrección, etc., nos separa espiritualmente del mundo, así como Él no es del mundo (Juan 17). Somos uno con Él, ya sean creyentes Judíos o Gentiles. Somos de una nueva creación, aunque nuestro andar en responsabilidad está en esta creación actual. Las Escrituras no enseñan que los santos del milenio estarán posicionalmente en la nueva creación. Es cierto que todos serán justos, todos salvos, todos circuncidados de corazón. Y la circuncisión exterior tendrá su lugar, distinguiéndolos de los santos Gentiles del milenio. Ello no tiene lugar ahora, y cuando se practica como si se estuviera bajo un pacto, muestra falta de echar mano del llamamiento celestial y la posición del Cristiano ante Dios. Es Judaista y divisivo en la asamblea de Dios.

El Sello de La Circuncisión y El Sello del Espíritu

Abraham fue contado como justo antes de ser circuncidado. Llegó un punto en su vida cuando recibió la circuncisión como sello de la justicia de la fe,

> "¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia. ¿Cómo, pues, le fue contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la

[189] Para más información sobre esto, ver *Elementos de La Verdad Dispensacional,* vol. 1, Jackson, Present Truth Publishers (1998).

> incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado" (Romanos 4,9-12).

Dios ha ordenado los asuntos de manera tal que pudiera haber Gentiles incluidos en la carrera espiritual iniciada en Abraham. Él fue contado como justo antes de recibir el sello de su fe, a saber, la circuncisión (Génesis 17). Así, la circuncisión no era la fuente de su justicia. La circuncisión era un pacto,

> "Y le dio [a Abraham] el pacto de la circuncisión . . ." (Hechos 7,8)

El Cristiano, quien es celestial (1 Corintios 15,48), no está bajo un pacto, porque los pactos son para los terrenales. Ni tampoco un creyente Judío está ahora bajo un pacto terrenal para los terrenales, porque tiene un llamamiemto celestial,

> "Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial . . ." (Hebreos 3,1).

¡Eso fue escrito a los creyentes Judíos!

> Actualmente, *todos* los que están *en Cristo* son simiente de Abraham sin circuncisión física, teniendo la circuncisión de una manera más elevada como siendo uno con Cristo, la gran Simiente de Abraham. Abraham recibió la circuncisión como el sello de la justicia de la fe; mientras que aquellos que están circuncidados en Cristo también están sellados, pero no con circuncisión física, por supuesto, "a fin de que seamos para alabanza de su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo. En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria" (Efesios 1,12-14).

Nuestro "*primeramente esperar*" se refiere a esperar ahora, antes de la bendición milenial de la cual hablaron los profetas de Israel. Pero nosotros tenemos una bendición muchísimo mayor que la que tendrán Israel y los Gentiles en el milenio, cada uno en sus respectivas esferas. Es el sello del Espíritu Santo de la promesa que nos conecta con la bendición que tenemos en Cristo ahora, y Él es las arras, el anticipo, de lo que aún nos espera. Todos los que están en Cristo, los creyentes Judíos y Gentiles, que descansan en la Persona y la obra consumada de Cristo, tienen este sello. Esto no es suficiente para el Dr. Fructenbaum, que también quiere la circuncisión física que fue el sello de la justicia de la fe de Abraham. Él quiere ambos – la circuncisión que relaciona con los terrenales y el sello del Espíritu con respecto a los celestiales.

Capítulo 6.3

Doctrina del Remanente Judío del Dr. Fructenbaum

La Doble Ciudadanía del Remanente

¿Está El Remanente Judío Actual en La Nación de Israel?

Una de las bases del Dr. Fructenbaum para el "distintivo Cristiano Hebreo" se encuentra en Romanos 11,1-7. Su punto es que el remanente Judío actual está "en la nación {Judía}". Sin embargo, Romanos 11 muestra que *la nación*, como tal, ha sido desgajada del olivo. Su razonamiento al respecto es que a lo largo de la historia Judía,

1. siempre ha habido un remanente Judío creyente {cierto};
2. ahora hay un remanente Judío {cierto};
3. y entonces él falsamente supone esto,

> El remanente está siempre en la nación, no fuera de ella; los Cristianos Hebreos, el remanente actual, son parte de Israel y del pueblo Judío. Su Judeidad es distinta. **[190]**

Su intención es más clara en otro libro,

> El remanente, teológicamente, siempre es parte de la nación, no separado de la nación. **[191]**

El remanente Judío actual, dice él, está, teológicamente, ***en*** *la nación* – en Israel – Israel que sabemos que fue desgajado del olivo (Romanos 11,1-15). ¿Dónde ubica eso al remanente entonces? El remanente debe tener un doble lugar – permaneciendo en el olivo, y a pesar de todo, ese remanente también permanece en la nación que está desgajada del olivo.

Además, no podría ser porque ellos estén en el olivo, que estén 'teológicamente' (¿eso significa 'espiritualmente'?) en la nación, porque los Gentiles también están en el olivo por lo tanto, 'teológicamente', los creyentes Gentiles estarían en la nación también. ¿Qué significa "teológicamente", además de su imaginación, tener el Pacto Abrahámico en vigor para los creyentes Judíos para que puedan circuncidar a sus hijos de ocho días, tener una "doble ciudadanía" y tener observancias Judías?

Este no es el lugar para una exposición detallada de Romanos 11, pero requiere algún comentario porque él lo usa mal para garantizar su conclusión. Él afirma que la nación no ha sido desechada – siempre ha habido un remanente y ahora hay uno. **[192]** El punto que Pablo está desarrollando en Romanos 11,1 es que Israel no ha sido desechado *definitivamente en el sentido final*, como si no hubiera esperanza de restauración. El hecho es que Israel, la nación, como tal, ha sido excluida del olivo (Romanos 11,15). Esa es la condición actual de Israel. Ello significa, de hecho, que ellos están, por el momento, desechados. La enseñanza del Dr. Fructenbaum es que el remanente es mantenido en el olivo y está al mismo tiempo en la nación que ha sido desgajada del olivo debido a su transgresión. El remanente está en la nación cegada (Romanos 11,8). Las ramas remanentes en el olivo están entre las ramas que han sido desgajadas (Romanos 11,17.19). El remanente es parte de la nación caída sobre la cual descansa la severidad de Dios (Romanos 11,22).

El hecho es que Pablo declara en Romanos 11,15 que Israel está excluido. Pablo habla de "su exclusión". El versículo 1 muestra que la discusión es acerca de "su pueblo". Esto se refiere a la *nación*, no a los individuos. Debido a que el Dr. Fructenbaum encuentra a algunas personas Judías que ahora son salvas, él concluye que "el pueblo", es decir, la nación, no está desechada. La conclusión es falsa. Romanos 11,15 lo contradice expresamente. El tema es acerca de la nación caída, como tal, y su futuro en relación con *la elección* ***nacional*** (Romanos 11,26). Romanos 10,21 muestra que Israel es el pueblo; es decir, es la nación que está en cuestión, no la recepción de individuos.

---

[190] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 31.
[191] ¿Qué Tan Judío Es El Cristianismo? Dos Puntos de Vista Sobre El Movimiento Mesiánico, Grand Rapids, Zondervan, pág. 76 (2003).

[192] *Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 30.

La palabra en Griego para *desechar* en Romanos 11,1 es diferente que en el vers. 15. En el vers. 1 implica repudio, rechazo, negación – como si esta fuera la posición *final* de Israel ante Dios. No, ese no es el caso, y Pablo se cita a sí mismo como una prueba de que Israel no es rechazado definitivamente en un sentido final y que, como Dios ha tenido un remanente en el pasado, Él tiene uno ahora. En el v. 15 el pensamiento es que Israel está puesto de lado actualmente del favor nacional actual. *Por supuesto* que el pueblo está puesto de lado como nación. Pero eso no es un rechazo tal como un rechazo total y final; y, mientras tanto, hay un remanente. Ese es el punto en Romanos 11,1-2 respecto a "desechado". Sería absurdo basar en los vers. 1-2 una idea de que Israel, como nación, es un pueblo reconocido de Dios en la actualidad. Romanos 11,11 nos ayuda aquí. La palabra para "tropezar" en el vers. 11, en este contexto, tiene el pensamiento de caer para no recuperar el lugar anterior. La respuesta a la pregunta, '¿Israel tropezó para perder irrevocablemente su lugar nacional?' es *no*. La segunda vez que aparece la palabra "caer" en el v. 11, significa una *transgresión*, una transgresión moral, un delito – esa transgresión es la ocasión por la cual la salvación es llevada a las naciones en el tiempo presente.

Romanos 11,15 es claro, el rechazo {exclusión} se refiere a la nación, ciertamente no a todos los individuos. El versículo 15 habla de la admisión de la nación nuevamente. El versículo 26 muestra que esta admisión involucra a todo Israel siendo salvo. Ese será el nuevo Israel. Actualmente es un tiempo en el que "ha acontecido a Israel endurecimiento en parte" (Romanos 11,25).

La afirmación no bíblica del Dr. Fructenbaum es,

> El remanente está siempre en la nación, no fuera de ella.

Ese grave error pone al remanente *en* el Israel cegado. En el AT, Israel tenía una posición ante Dios bajo la ley, y el remanente estaba en la nación. No es así ahora; la nación no tiene posición ante Dios. Es un simple dictum {dicho} decir que el remanente está siempre en la nación. Es otro eslabón perdido en la cadena de su sistema. Está claro que el Dr. Fructenbaum está adoptando un sistema no bíblico. Dios no reconoce a Israel como teniendo una posición ahora. La nación está "excluida (Romanos 11,15). El remanente Judío creyente ahora no es parte de *eso*; son parte del pueblo de Dios actualmente reconocido (véase 1 Pedro 2,10; Hebreos 11,25; Tito 2,14). El remanente creyente no es hoy una parte de Israel, aunque étnicamente ellos son de origen Judío. Los Gentiles creyentes no son parte de los Gentiles, aunque étnicamente ellos son *goyim* {«nación», en referencia a sujetos ajenos al pueblo judío} con respecto a su origen.

> "No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios" (1 Corintios 10,32).

Todos los Cristianos están en el tercer grupo en este texto, y solo allí, *espiritualmente*, aunque están en uno de los otros étnicamente. No, dice él, el remanente está en dos grupos, porque él afirma que los Cristianos Hebreos, el remanente actual, son parte de la nación de Israel. Esto lleva a su doctrina de la doble ciudadanía del Cristiano Judío. Con la formación del cuerpo de Cristo, se creó una tercera entidad, como él sabe, es decir, la iglesia. ¿Con cuál de los tres grupos en 1 Corintios 10,32 se identifica el Dr. Fructenbaum? ¡Vaya!, con dos de ellos,

> Lo que esto significa es que los creyentes Judíos son ciudadanos duales tanto de Israel como de la . . . *ekklesia.* Por lo tanto, en esta época, ciertas obligaciones que no serían obligatorias entre los Gentiles son obligatorias para los Judíos – tal como la obligación de la circuncisión como es requerida por el Pacto Abrahámico. Esta doble ciudadanía tiene ramificaciones tanto para el presente como para el futuro. **[193]**

El hecho es que él no tiene Escrituras para decir que el remanente Judío actual está "en la nación", pero él *afirma* que el caso siempre es así y él *afirma* la "doble ciudadanía", de la cual 1 Corintios 10,32 tampoco es una prueba. Su sistema es afirmación y suposición.

"La Función de La Doble Ciudadanía"

Tal es el título de un encabezado en un artículo del Dr. Fructenbaum en *Voces del Judaísmo mesiánico*. **[194]** Él escribió,

> Debe ser notado que la promesa de la Tierra se hizo tanto a los Patriarcas como a su simiente. La simiente incluye a los creyentes Judíos, incluso del Cuerpo. En esta era actual, esto significa que los creyentes Judíos deberían considerar la Tierra de Israel como su patria. Por el mismo detalle, ello tendrá ramificaciones en el Reino Mesiánico. Por lo tanto, una solución simple para lidiar con el hecho de que los creyentes Judíos son ciudadanos duales tanto en Israel como en la *k'hillah* / *ekklesia*, será como sigue. Mientras que los creyentes gentiles del Cuerpo servirán como co-gobernantes sobre los Gentiles vivos, los creyentes Judíos serán asignados a vivir en la Tierra de Israel y tener una posición de co-gobierno dentro de las fronteras del Israel milenial. Eso ayudaría a explicar por qué los doce Apóstoles tienen un papel especial con respecto a Israel en el Reino y por qué su doble ciudadanía funciona de la siguiente manera. Por un lado, se dice claramente que los doce Apóstoles son el fundamento de la Iglesia (Efesios 2,20). Ese es su papel único como ciudadanos de la k'hillah / ekklesia. Sin embargo, en el Reino Mesiánico, los Apóstoles se sentarán en doce tronos juzgando a las doce tribus de Israel (Mateo 19,28; Lucas 22,28-30). Ese será su papel como ciudadanos de Israel. Los creyentes Judíos tienen la misma doble ciudadanía y su futuro milenial debe ser visto de la misma manera.

Sus últimas palabras, "debe ser visto de la misma manera", señalan cómo él fuerza la Escritura con respecto al reinado de los santos con Cristo en dos ramas,

(1) "La Rama Gentil de Gobierno", de la cual "la Iglesia y los Santos de la Tribulación" son la cabeza, **[195]** que implica,

---

[193] "¿Escatología y Judíos Mesiánicos?, Una Perspectiva Teológica", en *Voces del Judaísmo Mesiánico* Dan Cohn-Sherbok, Editor General, , Baltimore, Lederer, pág. 215 (2001).
[194] Dan Cohn-Sherbok, Editor General, , Baltimore, Lederer, pág. 217 (2001).
[195] Arnold G. Fructenbaum, *Los Pasos del Mesías*, Tustin, Ministerios Ariel , pág. 400 (2003), edición revisada.

(a) significando solo creyentes Gentiles por estas dos designaciones, una división forzada de la iglesia y un punto de vista falso de los mártires de la tribulación, con un punto de vista erróneo de Apocalipsis 20,4-6; **[196]** y,

(b) Estos santos serán esparcidos sobre la tierra durante el milenio dedicados a dirigir el gobierno.

(2) "La Rama Judía del Gobierno", que implica,

(a) que el David literal estará sobre los doce apóstoles, que estarán sobre los príncipes (Judíos), y así sucesivamente. **[197]**

(b) estos "serán asignados para vivir en la Tierra de Israel y tener una posición de co-gobierno dentro de las fronteras del Israel del Milenio".

El propósito por lo cual esto es presentado aquí no es comprometerse a refutarlo, sino mostrar dónde el sistema Judío Mesiánico, impulsado étnicamente, del Dr. Fructenbaum, construido sobre representaciones erróneas de varias escrituras, lo lleva al reinado de los santos con Cristo. Mucho sobre la realización práctica de este reinado no se nos dice en las Escrituras, ni el punto de vista étnico operado por el Dr. Fructenbaum nos ha dicho cosas creíbles. Él no es el primero en colocar a los santos resucitados en la tierra durante los 1000 años, pero supongo que su parte operada étnicamente es novedosa. **[198]** Debo decir que ciertamente no dudamos que los 12 apóstoles tendrán un lugar especial en el reinado de Cristo, como de hecho el Señor les dijo. En la tierra, los santos tendrán un lugar en el reino del Hijo del Hombre, mientras que los santos en el cielo, incluidos los 12 apóstoles, resplandecen en el reino de su Padre.

Hace mucho tiempo, William Kelly comentó,

> Sin embargo, como el cielo es más alto que la tierra, nuestra esperanza es incomparablemente mejor más allá de la de ellos (es decir, de los mártires del período de la tribulación). Por ignorancia de esto y confusión, muchos cristianos se tropezaron con aquellos que insistieron en que los santos resucitados moren con Cristo en la tierra en el reino milenial. ¿Porque quién que tenga el sentido de la gloria celestial podría renunciar por todas las bendiciones de la tierra? **[199]**

[196] El tema de la primera resurrección ha sido discutido en *Elementos de La Verdad Dispensacional* vol. 1. Se demostró allí que Apocalipsis 20,4-6 comprende a todos los santos de todas las edades. Esto está implícito en llamarla "la primera resurrección", lo que contrasta con la resurrección de "los otros muertos" después de los 1000 años. No hay otras resurrecciones más que estas dos. En otro lugar ellas son llamadas la resurrección de los justos y de los injustos, una denotación de los respectivos caracteres de las dos resurrecciones.

Así, se demostró también que la primera resurrección no es un punto en el tiempo sino una clase de personas. Aquí son vistos todos los justos, pero el Dr. Fructenbaum, de acuerdo con su doctrina de la Doble Ciudadanía Judía, parece contradecirse, encontrando en Apocalipsis 20,4-6 solo a los santos de la Iglesia y de la tribulación, cuyos santos de la tribulación parece que él sostiene ser Gentiles.

[197] *Los Pasos del Mesías*, págs. 402-403, 393.

[198] No he examinado sus puntos de vista acerca de los santos en la casa del Padre, o en el estado eterno, como no relevantes para nuestra investigación actual.

[199] *El Tesoro de La Biblia 9:*380.

La Doctrina del Olivo

El objetivo del Dr. Fructenbaum es tener creyentes Judíos bajo el Pacto Abrahámico. Él incluso ha trabajado el Pacto Abrahámico en Romanos 11.

> La *raíz* de este lugar de bendición es el Pacto Abrahámico. Pablo desarrolla el mismo punto que desarrolla en Efesios 2,11-16 y 3,5-6. Los Gentiles, por su fe, ahora *han venido a ser* participantes de las bendiciones espirituales Judías contenidas en el Pacto Abrahámico. **[200]**

Efesios 2 y 3 no desarrolla el mismo punto tal en cuanto a que los Gentiles creyentes han venido a ser participantes de las bendiciones espirituales Judías, ni lo hace Romanos 11 – pero esto es nuevamente evidencia de Judaizar la Escritura.

Los Cristianos Gentiles, dice él, son participantes de las "bendiciones espirituales Judías contenidas en el Pacto Abrahámico". Supongo que es una expresión cautelosa, algo que no se nos dice aquí. Sea como fuere, él no nos dice cuáles son esas bendiciones, ni nos dice de qué bendiciones Judías, no espirituales, si hay tales, los Cristianos Gentiles participan. Ciertamente debe haber una de ellas para los creyentes Judíos, a saber, la circuncisión, una bendición no espiritual para los creyentes Judíos, porque si fuera espiritual, los Gentiles creyentes participarían en ella. ¿O es su punto de vista de que no hay nada espiritual en ser circuncidado bajo el Pacto Abrahámico? ¿No hay nada espiritual en obedecer un mandato de Dios?

Específicamente, él no dice algo aquí acerca de la circuncisión. Nosotros, con los Judíos, dice él, participamos juntamente de las bendiciones espirituales contenidas en el Pacto Abrahámico. Nótese que él no declara que los Cristianos Gentiles están *bajo* el Pacto Abrahámico. ¿Cómo puede ser así? – porque ello llama a la circuncisión en la carne. Pero él quiere tener el Pacto Abrahámico en esto, porque él sostiene que el Israel de Dios (la actual elección Judía por gracia) está en realidad, actualmente, bajo el Pacto Abrahámico vigente para ellos. En otra parte, el Dr. Fructenbaum dice que los hijos de creyentes Judíos deben ser circuncidados ya que el Israel de Dios está bajo el Pacto Abrahámico. ¿Detectamos un esquema aquí para establecer un sistema de no circuncisión para los Cristianos Gentiles y al mismo tiempo tener una base para que los Cristianos Judíos continúen con los detalles Judíos, incluida la circuncisión? La *circuncisión en la carne* es una señal de separación para el Judío (así como la circuncisión apunta hacia la muerte de Cristo). El Dr. Fruchtenbaum mantiene la señal de la separación Judía y terrenal mientras intenta establecer un sistema para evitar la separación de los Cristianos Gentiles. Esto no solo fomenta el particularismo Judío, sino que viola la verdadera *circuncisión Cristiana* que se aplica por igual a los creyentes Judíos y Gentiles. Nosotros los Cristianos (Judíos y Gentiles) somos la circuncisión (Filipenses 3,3),

> " Porque *nosotros* somos la circuncisión . . ."

[200] La Teología de Israel, Un Estudio de Romanos 9, 10 y 11, Ministerios Ariel, pág. 25 (2005).

El *nosotros* es incluso enfático. Como corresponde a un pueblo celestial, nosotros estamos circuncidados en Cristo (Colosenses 2,11),

> "En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano . . ."

Nosotros, los creyentes Judíos y Gentiles, somos circuncidados con la misma circuncisión. Esto es para aquellos que forman la compañía celestial (1 Corintios 15,48; Hebreos 3,1). Toda otra circuncisión por una supuesta razón espiritual cae bajo el rechazo del apóstol de ella, llamándola "concisión", es decir, una mutilación (Filipenses 2,2). La circuncisión hecha con las manos es lo que el Dr. Fructenbaum defiende y practica para los creyentes Judíos. Colosenses 2,10 muestra que nosotros los Cristianos estamos completos en Cristo, sin embargo, él agrega algo necesario para los creyentes Judíos colocándolos bajo el Pacto Abrahámico (que en realidad fue suspendido por el Pacto Mosaico, bajo el cual la carne fue probada en llevar a cabo los preceptos de Dios). La circuncisión en Cristo, la circuncisión señalada para el pueblo celestial actual de Dios, no es suficiente para él. El creyente Judío no está completo ante Dios sin la circuncisión física en la carne. La circuncisión física es para la tierra y el pueblo terrenal de Dios, un pueblo terrenal que actualmente no es pueblo de Dios.

"La raíz de este lugar de bendición", dice él, es (no Abraham, sino) "el Pacto Abrahámico". El Pacto Abrahámico se promulgó en Génesis 15, después de que Abraham estuvo en el lugar de privilegio ya por algún tiempo. La circuncisión fue dada en Génesis 17, así incluida en el pacto, pero no dada antes cuando Abraham ya estaba en el lugar de privilegio. Ni el Pacto Abrahámico, ni la circuncisión, es la raíz del olivo. La raíz es Abraham llamado a un lugar de privilegio separado.

Apelando a Romanos 11,16-21 y 24, encontrando allí dos fuentes de ramas, él concluye que,

> Hay una diferencia compuesta obvia entre las dos que las hace distintas entre sí. **[201]**

La distinción se refiere a la procedencia de las ramas. No sé qué quiere decir él con "diferencia compuesta". Si estuviera argumentando su punto, podría haber presionado por una "diferencia constitucional", pero eso tampoco es cierto. La palabra "compuesto" encajaría mejor en el árbol en si en la actualidad porque "compuesto" significa estar hecho de diferentes partes – mezcladas. Todas las ramas son ramas aunque de diferente origen. Aquí no hay apoyo de que los creyentes Judíos estén bajo el Pacto Abrahámico. Tampoco el árbol significa el Pacto Abrahámico porque entonces todas las ramas estarían bajo el Pacto Abrahámico. Ello no significa el cuerpo de Cristo tampoco porque ningún miembro del cuerpo de Cristo es amputado (comp. Vers. 17.21). El árbol representa bendición y privilegio – en el cual no era natural que los gentiles fueran traídos (v. 17). Ello involucra profesión, ya sea real o simples palabras, como entre los Judíos antes de que la nación fuera cortada; y ahora antes de que el olivo silvestre sea cortado. Los Gentiles han sido traídos a esta esfera ahora, pero llegará el tiempo en que los creyentes seremos arrebatados para estar con Cristo (Juan 14,1-3; 1 Tesalonicenses 4,15-18; etc.) y la profesión vacía que es dejada será juzgada (Romanos 11,20-22). De esta manera, la nación de Israel será llevada a lo que representa el olivo (Romanos 11,22-32), Israel – la nación, pero entonces el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto. La nación entera estará entonces compuesta de salvos. La nación disfrutará de la adopción nacional señalada en Romanos 9,4, así como "los pactos" (el Abrahámico, con Finees, con David y el Nuevo Pacto), y las otras cosas señaladas en Romanos 9,4-5 siete en total. Los creyentes Gentiles mileniales no estarán en el olivo. Se volverá a hacer la distinción, aunque la bendición será mucho mayor que bajo el Pacto Mosaico, y los Gentiles también serán bendecidos. *Ahora*, no se hace tal distinción, aunque el Dr. Fructenbaum trabaja duro para hacer algún tipo de distinción.

En realidad, la distinción en el olivo en la actualidad se refiere al *origen* de las ramas, una natural para el buen olivo y la otra de un olivo silvestre. Esa es la única distinción. De hecho, es esta ***similitud*** actual de las ramas en el árbol lo que se señala,

> ". . . has sido hecho participante de la raíz y de la rica savia del olivo" (Romanos 11,17).

Ambos participan de la *misma raíz*. Ambos disfrutan de la *misma rica sabia*. Por lo tanto, la similitud es así señalada. Otra similitud es que las ramas injertadas están amenazadas con la *misma remoción* del árbol que experimentaron algunas de las ramas naturales (Romanos 11,17.21).

La conclusión es que, con respecto a estar en el olivo, todos igualmente son responsables de la misma manera, sin embargo, el Dr. Fructenbaum usa el olivo de Romanos 11 para encontrar una razón para los distintivos espirituales Cristianos Hebreos, mientras que vemos igualdad en posición y responsabilidad.

Es recomendado que el lector lea *Notas Sobre Romanos* de W. Kelly en este capítulo para más ayuda sobre el olivo. **[202]** El pasaje trata con el tema de Israel *como una nación*, actualmente excluida (Romanos 11,15), el injerto de la profesión Gentil ahora, y al terminar la obra actual de Dios, y luego todo Israel será salvo (Romanos 11,26). La nación no está desechada en el sentido de finalidad (cif. Romanos 11,11), pero mientras tanto hay una obra predominantemente Gentil antes de que Dios forme el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto. La obra actual entre los Gentiles es independiente de la nación de Israel.

---

[201] *Cristianismo Hebreo*, pág. 32.

[202] Un resumen puede ser encontrado en los *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 8:381-382. Véase también la *Sinopsis*, *en loco.* Present Truth Publishers está planeando un volumen sobre Romanos 9 – 11.

[203] Esto nos recuerda cómo su sistema requiere que el Israel del AT esté bajo el Pacto Abrahámico y el Pacto Mosaico simultáneamente. Ideas como estas muestran las exigencias de un sistema fabricado.

[204] *Cristianismo Hebreo*, pág. 33.

[205] *Cristianismo Hebreo*, pág. 33.

El Israel de Dios

Parece que el cuarto punto del Dr. Fructenbaum esta basado en la idea de que hay dos Israel, uno formado por todos los Judíos que incluye el remanente Judío actual como un remanente *en la nación*, y el otro Israel está compuesto por creyentes Judíos – "el Israel de Dios". Pero el Israel de Dios esencialmente difiere de Israel la nación, que actualmente está cortada del olivo. Esa nación está rechazada, cegada judicialmente por Dios, mientras que el Israel de Dios es aceptado por Dios. Es una confusión terrible pensar que los creyentes Judíos están dentro de ambos. **[203]** El creyente Judío está en solo uno de los grupos mencionados en 1 Corintios 10,32. Pero él contradice este pensamiento y apela a Romanos 9,6-8, diciendo que los creyentes Judíos son parte de todo Israel **[204]** y están en un grupo distinto llamado en Gálatas 6,16 "el Israel de Dios". **[205]** Su punto es que los Cristianos Judíos tienen una posición distinta – y esa posición distinta justifica prácticas distintas, tal como ser circuncidados, porque la posición distinta implica que los creyentes Judíos estén bajo el Pacto Abrahámico ahora. Sin embargo, en la sabiduría de Dios, donde aparece la frase "el Israel de Dios", ¡justo allí es dicho que tanto ellos como los Gentiles creyentes deben andar según la misma regla!

Afirmando que los creyentes Judíos son un elemento distintivo en el cuerpo de Cristo, él escribió,

> Está claro entonces que el Hebreo Cristiano es un elemento distintivo en el cuerpo de Cristo . . . Esta característica distintiva implica posición (nacionalidad Judía, membresía en Israel en su conjunto, el Israel de Dios [el remanente], la rama natural en el olivo) y función (circuncisión, lealtad a Israel, el remanente que mantiene a Israel vivo, relación Gentil en bendición y maldición). **[206]**

1. Encontramos que el cuerpo de Cristo tiene muchos miembros (1 Corintios 12; Efesios 4) que, como miembros, tienen varias funciones para la edificación del cuerpo. Esto es cierto para todos los creyentes. Las Escrituras no enseñan que hay grupos distintivos en el cuerpo de Cristo y que tales grupos distintivos tienen diferentes funciones grupales. Es una idea divisiva.

2. Los creyentes Judíos tienen una *característica distinta* siendo Judíos salvos, no una "posición distinta". Otros que son salvos son Gentiles salvos. Sí, los gentiles no son el Israel de Dios. "Los Gentiles no están en este grupo". Entonces, ¿se deduce que los creyentes Gentiles deben tener su propio grupo distintivo, posición y función? Esta enseñanza es divisiva en la asamblea de Dios en la tierra. Bueno, los Gentiles no tienen más una posición distintiva como la tiene el Israel de Dios, pero tienen una *característica distintiva* de ser Gentiles salvos.

3. La verdadera posición distintiva, Cristiana, es declarada en 1 Corintios 10,32,

> "No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios".

La nación de Israel no tiene posición ante Dios ahora. Como Judío creyente, el Dr. Fructenbaum tiene una posición ante Dios de la misma aceptación que es la aceptación de Cristo (Efesios 1,6) y está completo en Él (Colosenses 1,10). Realmente no se puede agregar nada a eso, nada que tenga algún mérito ante Dios. Pero él se considera expresamente como "miembro de Israel en su conjunto"; es decir, en ese que Dios ha rechazado (Romanos 11,15). Él se coloca a sí mismo en el primer grupo de los tres nombrados en 1 Corintios 10,32. Es como si él tuviera un pie plantado allí y otro pie plantado en la asamblea de Dios. Con los pies tan colocados, él no anda en el bien de ser distintivamente de la asamblea de Dios.

4. El Dr. Fructenbaum actúa parcialmente como un Israelita milenial. Él escribió,

> En Cristo, los dos son uno en la unidad, pero no en uniformidad. Ante Dios, somos iguales en términos de salvación pero distintos en posición y función (pág. 34). **[207]**

Él rebaja la unidad a la salvación común. Esto nos dice que la unidad, o más bien deberíamos hablar de ella como *unión*, en un cuerpo en Cristo, no se entiende. La unidad práctica debería ser el resultado de esa unión de los miembros entre sí y con la Cabeza en el Cielo. Esta unión es tan profunda que en 1 Corintios 12,12 leemos,

> "Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también [es] Cristo".

Las declaraciones en la Escritura acerca del cuerpo no solo no dicen nada del tipo que él dice, sino que sus declaraciones excluyen su sistema. El cuerpo y la Cabeza forman esto que es llamado "el Cristo". No es un cuerpo local, como si hubiera muchos cuerpos (hay muchos *miembros*, no muchos cuerpos), y como si hubiera muchos Cristos. Es la unión de todos los sellados con el Espíritu, en un solo cuerpo, del cual Cristo es la cabeza de ese cuerpo – constituyendo "el Cristo".

No es ser salvo lo que constituye a uno un miembro del cuerpo de Cristo, sino la acción del Espíritu que formó el un cuerpo (1 Corintios 12,13), una operación distinta de la salvación. **[208]** En el milenio habrá salvación basada en

---

[206] *Cristianismo Hebreo*, págs. 33-34.

[207] Él dice que no es bíblico formar una "iglesia local compuesta solo de Hebreos Cristianos", pero con el fin de retener la identidad Judía y participar en distintivos y funciones Judías, se pueden formar "Comuniones Hebreo Cristianas" donde se puede alcanzar a los Judíos no creyentes, así como un lugar donde "los Cristianos Hebreos pueden reunirse para estudiar las Escrituras en un contexto Judío y realizar funciones involucradas en varias celebraciones Judías" (*Cristianismo Hebreo*, *obra citada*, pág. 97). En las páginas 107-110 da consejos respecto a la participación en festivadades Judíos.

[208] La distinción también puede ser vista en Efesios 1,13,

> "En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa".

Cuando somos salvos, Dios nos sella con el Espíritu Santo de la promesa. El cuerpo de Cristo fue formado en Pentecostés. Nosotros somos unidos a un cuerpo ya formado de una vez para siempre cuando somos sellados. El Espíritu es llamado "el Espíritu Santo de la promesa" para señalar el hecho de que somos unidos a ese cuerpo formado en Pentecostés, los creyentes en ese tiempo habían esperado la venida del Espíritu Santo prometido.

la obra consumada de Cristo pero no incorporación en un solo cuerpo. Sin embargo, el Dr. Fructenbaum tiene "iguales en términos de salvación" que gobierna sus pensamientos, con respecto a los Cristianos – cierto en sí mismo – y lo que él dice se aplicaría cuando la nación de Israel sea pronuncia Ammi (mi pueblo) y tenga una posición distinta bajo el Nuevo Pacto. Habrá muchos Gentiles salvos en el milenio, pero Israel será distinto de los Gentiles salvos. Así él está arrastrando la posición del Cristiano, al menos para los creyentes Judíos, a algo similar a la posición de un Judío milenial. Sin embargo, lo que él dice implica no entender la verdad de un solo cuerpo correctamente, ni la posición Cristiana. Él lee distinciones en pasajes que realmente enseñan igualdad. Él lee en pasajes lo que no está allí, y pierde lo que está allí, como se ilustra en su manejo de la supuesta cuarta prueba de "los Distintivos Hebreo Cristianos", Gálatas 6,16. Pero, con el vers. 15 el texto lo contradice expresamente,

> "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios" (Gálatas 6,15-16).

Por supuesto, espero que el Dr. Fructenbaum crea que los Cristianos Judíos deben andar conforme a la regla de la nueva creación. Tanto Cristianos Gentiles como Judíos deben andar conforme a la misma regla. ¿Cómo puede decir que Gálatas 6,16 muestra para el Israel de Dios que esto "es una cuestión de posición que aquí representa una función definida", es decir, una ***diferencia*** en práctica, cuando el pasaje mismo coloca ambos Cristianos Gentiles y Judíos bajo la ***misma*** regla de la nueva creación respecto al andar? Su idea es realmente asombrosa. Gálatas 6,15-16 trae ante nosotros la actuación de la ***misma cosa exactamente***, ya sea creyente Gentil o Judío, pero el Dr. Fructenbaum encuentra en este pasaje apoyo para alguna función distintiva para el Israel de Dios. La única función dada es la misma para ambos, ***el andar conforme a la regla de la nueva creación***. Pero él quiere dos clases de funciones. La etnicidad parece ser la verdadera fuerza impulsora detrás de su esquema.

Capítulo 6.4

La Simiente de Abraham

El Pacto Abrahámico Actualmente Suspendido Será Cumplido en El Milenio

En el milenio, el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto será la simiente de Abraham, tanto étnicamente (Romanos 9,3-5) como espiritualmente (Isaías 60,21; Romanos 11,26), y habrá la distintiva diferencia entre Israel y las naciones, con Israel bajo el Nuevo Pacto. Los profetas del AT muestran que es acción soberana y gracia lo que produce el establecimiento de la nación. Muchos Judíos no entrarán en el reino porque los rebeldes serán apartados, como Ezequiel 20,38 declara claramente. En cuanto a los que quedan, Jehová declara, ". . . os haré entrar en los vínculos del pacto" (Ezequiel 20,37). Así es como Él apartará la impiedad de Jacob (Romanos 11,26).

> "Y este será mi pacto con ellos, cuando yo quite sus pecados" (Romanos 11,27).

Claramente, esto se refiere a un pacto unilateral, del lado de Dios incondicionalmente, como vemos es el caso con el Pacto Abrahámico, el pacto con Finees, el Pacto Davídico y el Nuevo Pacto. Todos estos son incondicionales y serán soberanamente asegurados en gracia a Israel. A Israel pertenecen los pactos (Romanos 9,4) y estos se conocen como "***pactos de la promesa***" a los cuales los Gentiles, incluso nosotros, Gentiles salvos, somos "ajenos" (Efesios 2,12). Esto plantea la pregunta en nuestras mentes, ¿cómo es, entonces, que nosotros, los creyentes Gentiles en la actualidad, somos "hijos de la promesa" (Gálatas 4,28)? Es porque nosotros somos uno con Aquel a quien Isaac, el hijo de la promesa, apuntaba.

Mientras Tanto La Bendición para Los Creyentes

La frase "la simiente de Abraham" es usada de varias maneras diferentes en las Escrituras. Hay una simiente natural y hay una simiente espiritual. La simiente natural (descendencia étnica) está en la línea de Abraham, Isaac y Jacob. **[209]** Pablo era tal (Romanos 11,1; 2 Corintios 11,22; Filipenses 3,5-9). Pero el reclamo de la simiente según la carne no sirve de nada (Juan 8,33-37). Solo trajo una mayor responsabilidad sobre ellos. La ley se dirigió a la nación de Israel como parte de la prueba de Dios del primer hombre, hombre en responsabilidad Adánica caída, para demostrar que no era recuperable. **[210]**

Hay otro uso de "simiente de Abraham" y ese se refiere al Señor Jesús,

> "Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: Y a las simientes, como si hablase de muchos, sino como de uno, Y a tu simiente, la cual es Cristo" (Gálatas 3,16).

Esto apunta a Génesis 22,18 donde se entiende una simiente. Cristo es esa simiente. Dirigiéndose a los creyentes Judíos y Gentiles en las asambleas en la provincia de Galacia, la Escritura dice que son la simiente de Abraham. ¿Como puede ser eso?

---

[209] Romanos 9,6-13 muestra que la descendencia natural en sí misma no imparte salvación o privilegio. Esas cosas están sujetas a la obra soberana de Dios.

[210] Esto no era para educar al Dios omnisciente, por supuesto, sino que era parte de la prueba del primer hombre bajo condiciones variadas, que finalmente incluía la presentación del Padre y el Hijo (Juan 15,22-24). La cruz terminó la prueba del primer hombre, y el segundo Hombre ha sido establecido en resurrección, desplazando al primer hombre por completo. Mientras tanto, antes de reunir a todos bajo el Liderazgo universal de Cristo en la era milenial (Efesios 1,10), Él está formando un pueblo celestial para ser la novia celestial de Cristo.

> "Y si *vosotros* sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa" (Gálatas 3,29).

Toda la simiente de Abraham necesita ser circuncidada. Nadie puede ser simiente de Abraham que no esté circuncidado. Sin embargo, actualmente un Gentil salvo no es físicamente circuncidado y, así, es simiente de Abraham. Más bien, los creyentes Gentiles son circuncidados en la muerte de Cristo (Colosenses 2,11). Por supuesto, los creyentes Judíos también son circuncidados en la muerte de Cristo. Esta circuncisión nos separa de nuestro estado anterior; sí, tanto Judíos como Gentiles. Respecto a los creyentes Judíos y Gentiles juntos,

> "Porque *nosotros* somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne" (Filipenses 3,3).

El *nosotros* se enfatiza en la Escritura. Pero siempre hay formas en las que pensamos que podemos solucionar algo para continuar en nuestras formas elegidas por nosotros mismos. ¿Porqué decir que este texto solo se refiere a confiar en la carne para salvación? ¿Se quiere decir que es la mente de Dios que confíes en la carne para otra cosa que no sea la salvación? Si no, ¿por qué decir algo para limitar esto?

Nosotros los Cristianos, Judíos y Gentiles, somos uno con Cristo, la gran simiente de Abraham, y es de esta manera como nosotros, creyentes Judíos y Gentiles, somos la simiente espiritual de Abraham. Esa es la forma más grande y más alta posible de ser simiente de Abraham, mayor y más alta que la simiente terrenal de Abraham en el milenio. En el milenio, los Israelitas salvos no estarán "en Cristo". Pero serán la simiente espiritual de Abraham. Esto será para la tierra y el gozo de las promesas a Abraham.

Actualmente, la situación es bastante diferente. ***Nosotros somos simiente celestial de Abraham*** como siendo uno con Cristo en muerte y resurrección. Reclamar un reconocimiento actual, especial y distintivo como simiente de Abraham, basado en el origen étnico, es terrenal, a lo más milenial, ciertamente no Cristianismo. Reclamar "doble ciudadanía" no es Cristianismo. Reclamar una circuncisión válida en la carne es carnal, no Cristianismo, sino más bien es "mutilación" como dice el Apóstol (Filipenses 3,2). Traer un pacto terrenal a esto, destinado a un pueblo terrenal, es al menos diluir lo celestial a lo terrenal, y puede ofuscar por completo lo celestial.

Sí, es nuestra relaciòn con la gran Simiente de Abraham en muerte y resurrección lo que nos convierte en simiente de Abraham. No había un solo creyente en la provincia de Galacia, ya sea un creyente Judío o Gentil, que no fuera la simiente de Abraham de esa manera. Ellos eran la simiente de Abraham exactamente de la misma manera con la misma posición. Cierto, ser simiente de Abraham no es la bendición más alta del Cristiano, pero es una bendición de Dios, que todos los creyentes actuales tienen en común, por estar en Cristo. **[211]** No hay nada distintivo en esto para un creyente Judío. Él es *la simiente espiritual* de Abraham *ahora* de la misma manera que un creyente Gentil – por estar en Cristo. En efecto, ¡el Dr. Fructenbaum dice que *no es así*! que los creyentes Judíos, debido a su origen étnico, están bajo el Pacto Abrahámico y deben ser circuncidados. Si él dice que no es por ser la simiente espiritual que los creyentes Judíos están bajo el Pacto Abrahámico, entonces ¿por qué, si no por el origen étnico? Pero si es por ser simiente espiritual, entonces los creyentes Gentiles deben ser incluidos porque también son simiente espiritual de Abraham. Puede ser replicado que son requeridas dos cosas, ser simiente espiritual y también ser simiente natural. Bueno, primero, no hay Escritura para este invento; segundo, la idea se reduce a descansar en el origen étnico natural, lo cual será cierto en el milenio cuando el Pacto Abrahámico esté en vigencia, lo que ahora no es así. Es traer lo terrenal, para un pueblo terrenal, al Cristianismo, que es celestial.

Lo que estamos revisando es un intento de establecer en el Cristianismo, como parte de él, las prerrogativas de la etnia Judía ante Dios, algo de distinción en la carne. La verdadera fuerza de tales Escrituras como 1 Corintios 7,19 y Gálatas 6,15-16 no se entiende. En la nueva creación, por cuya regla tanto creyentes Gentiles como el Israel de Dios deben andar, "ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión".

Aquellos Cercanos y Aquellos Lejanos, Ahora Un Hombre Nuevo

En los modos administrativos de Dios (o, si es útil, los modos dispensacionales de Dios), Israel estaba en una posición externa de cercanía. **[212]** En la nación había muchos que no eran santos de Dios (Hebreos 3, etc.). Pero todos ellos estaban en relación de pacto bajo el pacto condicional de la ley. Y esto dejó al Gentil lejos como se describe en Efesios 2,11-12.

La bendición Gentil de la que habló el AT será cumplida en el milenio, cuando la distinción Judío-Gentil volverá a estar vigente. Mientras tanto, Dios está haciendo otra obra, una obra llamada el "un solo y nuevo hombre" (Efesios 2,15). Esto es nuevo, no habiendo existido antes. No es una obra terrenal porque en una obra terrenal la distinción de Judío y Gentil es mantenida. La obra actual respecto al un solo y nuevo hombre no lleva a los creyentes Gentiles a la cercanía (externa) de Israel de la que se habló anteriormente. Más

[211] Vèase comentarios de W. Kelly en *El Tesoro de La Biblia* 20:32.

[212] Ellos estaban en un lugar de privilegio especial, y esto es de lo que es una figura el olivo (Romanos 11). La mayoría de las ramas naturales fueron desgajadas, y los Gentiles fueron traídos a este lugar de privilegio. Mientras hay ramas Judías y ramas Gentiles que realmente son salvos, muchas ramas Gentiles, particularmente, no lo son; y el juicio de Dios vendrá sobre el olivo silvestre injertado. De hecho, el injerto de olivo silvestre Gentil, es decir, la profesión, será removido del olivo (Romanos 11,21), el lugar especial de privilegio, y el nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto será reinstalado en el olivo (Romanos 11,25-27). El olivo realmente no es figura de la salvación, sino un privilegio especial. Es figurativo de lo que es externo. Sin embargo, hay ramas que son salvas. En el milenio, ambas cosas serán ciertas para la nación de Israel; a saber, que ellos estarán en el lugar de privilegio especial (Romanos 11,24) y al mismo tiempo todo Israel es salvo (Romanos 11,26).

bien, actualmente, tanto el Judío creyente como el Gentil creyente han sido elevados, traídos a un lugar espiritual de cercanía, en Cristo, ante Dios, como "un solo y nuevo hombre". Ellos son sacados de sus respectivos lugares (Judíos y Gentiles; 1 Corintios 10,32) a un nuevo lugar (la asamblea de Dios; 1 Corintios 10,32). Y esto involucra la ciudadanía de los santos y de la familia de Dios (Efesios 2,19). **[213]** Todo esto denota igualdad y similaridad, no distinción de lugar y etnia para algunos de los conciudadanos de los santos. Vèase también Efesios 2,21-22.

Entonces, esta es una obra extraordinaria de Dios. Es de un carácter diferente de lo que será cierto en el milenio con respecto a los Gentiles salvos y los Judíos salvos, donde los Judíos tendrán distintivos y lugares Judíos, que ellos no tienen ahora.

La obra actual de Dios respecto a Judíos y Gentiles en un solo cuerpo no es un tema en las profecías de los profetas del AT. Esta obra involucra el misterio, el secreto respecto del cual se guardo silencio en el pasado (Romanos 16,25-26). Estaba oculto de periodos de tiempo y de personas (Colosenses 1,26). Estaba oculto a lo largo de los siglos en Dios (Efesios 3,9), no oculto en el AT. **[214]** Y esto explica algo dicho en Efesios 1,12:

> ". . . que primeramente esperábamos en Cristo".

Esto se refiere a nuestra confianza antes del tiempo milenial (mencionado en Efesios 1,10). Esto es primeramente esperar. Esto incluye a *todos* los que ahora son creyentes.

¿Cuál Es La Base de Dios Haciendo Estas Cosas?

El creyente enseñado por Dios responderá que estas cosas son hechas sobre la base de la actuación de Dios en gracia soberana. La gracia es "*Dios con nosotros en todo lo que Él es*, a pesar de lo que somos en nosotros mismos" (A. C. Brown). Las promesas del AT y los pactos incondicionales son todas expresiones de la gracia de Dios. Está claro en Gálatas que ser la simiente de Abraham está relacionada con la promesa.

Que los creyentes Gentiles sean la simiente de Abraham es por la gracia de Dios. Que los creyentes Judíos sean la simiente de Abraham es por la gracia de Dios. La etnicidad no es parte de ser la simiente de Abraham actual debido a que estamos en Cristo.

Al considerar los siguientes textos, la atención se dirige a la omisión de la palabra "la". Tomemos, por ejemplo, la diferencia entre estar "bajo ley" y estar "bajo *la* ley". Estar "bajo ley" significa estar en ese tipo de base ante Dios, en la conciencia de uno. No implica necesariamente estar bajo *la* ley de Moisés. Sin embargo, estar "bajo la ley" es una referencia a estar bajo la ley Mosaica. Entonces, estar "bajo ley" significa que uno está bajo ley *en principio*, en su conciencia, respecto a su relación con Dios.

Observemos esta distinción en estos textos respecto a "promesa",

> "Y si *vosotros* sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según [la] promesa" (Gálatas 3,29).

No dice "la promesa" o "las promesas". Esto no apunta a cada detalle de lo que se le prometió a Abraham; más bien, apunta a la base, o principio, sobre el cual somos herederos. ¿Y cuál es esa base? Es la base de la promesa, es decir, ese principio, es decir, gracia soberana. Cristo es el gran Hijo de la promesa, a quien Isaac apuntaba, típicamente. Somos uno con tal Uno. Así esto se refiere a cómo Dios está operando, no al contenido de las promesas y la herencia. Esto se ve también en Gálatas 4,28,

> "Así que, hermanos, *nosotros*, como Isaac, somos hijos de [la] promesa".

Además del hecho de que nuevamente la palabra "la" no aparece frente a "promesa", se plantea un asunto adicional, nosotros somos hijos de la promesa según el modelo de Isaac. ¡La filiación también se basa en la gracia! Bueno, el gran hecho es que cada bendición que tenemos es nuestra sobre esa base.

Todo Esto Es para Creyentes Judíos y Gentiles Igualmente

Observe que en ambos textos justo se cita la palabra "vosotros/nosotros". Ningún Cristiano en la provincia de Galacia era excluido. Permítaseme refrasear eso. Todos los creyentes en la provincia de Galacia eran herederos e hijos de la promesa de la misma manera. Nada de esto implica "Distintivos Hebreo Cristianos". **[215]** En realidad, la verdad se opone, resiste y refuta tal idea. Todos somos de Cristo, todos hijos de [la] promesa, y todos somos simiente de Abraham. Los creyentes Judíos y Gentiles son la simiente de Abraham sobre la misma base. Sin embargo, ninguno de nosotros está bajo el Pacto Abrahámico (ni tampoco bajo el Nuevo Pacto). No es cierto que algunos de la simiente estén bajo un pacto(s), y otros no. En el milenio, la simiente de Abraham estará bajo los pactos de la promesa. Los Cristianos no están bajo ninguno de ellos. Es necesario mantener distinciones dispensacionales, de lo contrario nuestro andar es afectado adversamente.

Tengamos en cuenta que la ocasión de escribir la epístola a los Gálatas fue la Judaización que estaba sucediendo. Todos nosotros, siendo la simiente de Abraham e hijos de la promesa, estabamos destinados a contrarrestar la Judaización. Sí, la Judaización era para los creyentes Gentiles – pero también para los creyentes Judíos. No debía haber Judaización, punto.

---

[213] Contrasta este versículo con las asombrosas palabras del Dr. Fructenbaum acerca de una "doble ciudadanía" de los creyentes Judíos.

[214] Que nosotros, desde el punto de vista Cristiano, podamos mirar hacia atrás y ver ciertos tipos de cosas (aunque ningún tipo del cuerpo de Cristo) no contradice esto. Los tipos no son revelaciones y/o profecías.

[215] Soy bastante consciente de que cuando Pablo habló de estar bajo la ley, usó "nosotros", queriendo decir "nosotros los Judíos" – porque los Gentiles nunca estuvieron bajo la ley – manteniendo la precisión de las declaraciones de las Escrituras. Pero él escribió a las asambleas de Galacia (1,2) y el "ye" {"nosotros/vosotros"} se refiere a todos en esas asambleas, Judíos y Gentiles.

Bueno, dice el Dr. Fructenbaum, eso fue una Judaización basada en la ley. Lo que yo quiero es distintivos Hebreos basados en que los creyentes Judíos estén bajo el Pacto Abrahámico, no como si estuvieran bajo la ley de Moisés.

Espero que todos veamos esto por lo que es, Judaizar y rebajar a los creyentes Judíos que están en Cristo en práctica hacia la posición de un Judío milenial – lo cual no es de Dios. Y esto necesariamente debe afectar la forma en que uno ve el lugar y los privilegios Cristianos. Se insta al lector a leer uno de los primeros bosquejos de J. N. Darby (1839), "El Propósito de Dios". **[216]**

[216] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 2:266-267.

Capítulo 6.5

El Pueblo de Dios

Lo siguiente es de W. Kelly,

"Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable; vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia" (1 Pedro 2,9-10).

Es cierto que, como "un sacerdocio santo", el ejercicio del corazón por la fe es hacia el Dios que nos trajo a Sí Mismo por Su gracia en Cristo, y justamente podría acercarnos así por Su sangre. Por lo tanto, nos acercamos y ofrecemos sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo {1 Pedro 2,5}. Lo que los hijos de Aarón hicieron en el santuario en pos de un tipo material, que derivaba todo su valor de ser una sombra de Cristo y Su aceptación por Dios como un olor perfecto y constante de reposo, los santos son ahora exhortados a hacerlo. Como lo expresa la Epístola a los Hebreos, "Así que, ofrezcamos siempre a Dios, por medio de él, sacrificio de alabanza, es decir, fruto de labios que confiesan su nombre" {Hebreos 13,15]. ¿Puede algún privilegio ser más alto o más íntimo que estar en Su presencia, andando en luz como Él es, liberados del egoísmo que estalla en la variación de la voluntad separada, y limpiados por la sangre que borra cada pecado? ¿para adorar al Padre, el único Dios verdadero? ¿para derramar nuestra acción de gracias por toda la gracia que nos ha alcanzado? ¿para alabarlo a Él, en espíritu con todos los santos, por todo lo que Él es y ha hecho, y nos ha dado recibir y conocer?

Cristo es el fundamento y la sustancia de todo ello, y por lo tanto, sin sombra de variación, y el Espíritu Santo dado, que un poder y un carácter divinos pueden estar en vasos aunque aún sean terrenales. Esta es una maravillosa asimilación de la adoración eterna que habrá en el cielo y por toda la eternidad; pero la poseemos ahora y somos invitados a ello ahora, no como un título simplemente, sino como una ocupación gozosa, especialmente cuando estamos reunidos a Su nombre. Será perfectamente sin alteración en el día de gloria al que miramos; pero viene a nosotros para abundar en ello aquí, viendo que la luz y el amor y la consumación conocida de esa obra que asegura la bendición de todos para la gloria de Dios ya son nuestros, y Cristo nos es revelado en esa gloria como el más pleno testigo y garantía de que es nuestro.

Nunca debemos confundir la adoración con el ministerio de la palabra. Precioso como es, no es más que el medio de transmitirnos la verdad, que recibida por el Espíritu nos apropia para la alabanza y la adoración de nuestro Dios. Es más bien el servicio del Levita que la aproximación y la ofrenda del sacerdote. Pero ninguna comunicación de bendición de Dios a nuestra fe, por esencial que sea la base, tiene la misma naturaleza, carácter y efecto que la adoración; porque este es el retorno del corazón, cuando se libera por Su presencia y se fortalece por Su Espíritu, para presentar nuestras acciones de gracias y alabanzas en la comunión de todos los santos, aceptables a Dios por medio del Salvador.

Sin embargo, no es todo. Los creyentes también son vistos en el otro lado. Ellos, y solo ellos, son "linaje escogido", en el mismo momento en que la nación escogida había demostrado ser más que nunca culpable de su propia ruina. Ahora, para un remanente de los Judíos, es esta palabra dirigida primeramente; no como si no fuera cierta para todo aquel que cree, sino para que aquellos pudieran ser consolados que fueron salvos de esa generación perversa, sobre la cual se suspendió un nuevo juicio, a punto de dispersarlos una vez más, y más que nunca. Si el lugar de Israel fue perdido por el momento, el remanente creyente recibe la bendición y es pronunciado "linaje escogido". La distinción en el Cristianismo adquirió un carácter más elevado y más personal.

Luego, eran "real sacerdocio" (lo que el Aarónico no fue), sino más bien según el orden de Melquisedec en su exhibición de la bendición. En el día que viene, Él ejercerá ese sacerdocio, sentado como sacerdote en Su trono (Zacarías 6,13}, en lugar de vincularnos como Él lo hace ahora dentro del velo. Mientras tanto, aquellos que son Suyos, incluso ahora es dicho que son un real sacerdocio para manifestar Sus alabanzas antes del día de Su poder. Por supuesto, no es predicando el evangelio a los perdidos para que ellos puedan ser salvos, sino anunciando Sus virtudes o excelencias, como nuestro testimonio a Aquel que solo es digno y exaltado de Dios en las alturas.

Por otra parte, son "nación santa", cuando la nación, que debería haber sido así, se puso de pie con el sello del mal al máximo, no solo de idolatría sino de despreciar al Santo de Dios, el Mesías. ¿No habían clamado en su odio ceguera y locura, "Su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos"? El remanente, por el contrario, que lo poseía a Él y fue lavado de sus pecados en Su sangre, ahora era "nación santa" aceptada en Su nombre.

Finalmente, ellos eran "pueblo adquirido". Si Dios estaba moralmente obligado a descartar por completo al pueblo que siempre estuvo resistiendo al Espíritu Santo, como lo habían hecho sus padres, aquellos de ellos que creían en Cristo vinieron a ser "pueblo adquirido". Ellos fueron los más queridos, porque su fe rompió los múltiples obstáculos por los cuales incredulidad, orgullo y oscuridad judicial abarcaban a la nación Judía. Pocos como ellos eran, en comparación con la masa que se apresuraba a la destrucción, eran "pueblo adquirido" para Dios, para que "anunciaran las virtudes de aquel que los llamó de las tinieblas a Su luz admirable" {1 Pedro 2,9}.

Tal es la posición Cristiana aquí abajo. Más tarde, Israel tendrá el lugar en poder y gloria ante todas las naciones, donde los ciegos ven y los sordos oyen en el Mesías rechazado, el Señor Jehová, el único Salvador. Entonces será claro que "Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará" {Isaías 43,21}. Y los hombres sabrán, desde el nacimiento del sol, y hasta donde se pone, que no hay más que Él; que es Jehová, y ninguno más que Él; y los cielos de arriba, y las nubes destilarán justicia; y se abrirá la tierra, y producirá salvación y justicia brotará juntamente. Pero incluso ahora, mientras el Cristo rechazado se sienta en el trono del Padre, y el Espíritu es enviado para glorificarlo en pos de una clase espiritual en un mundo de tinieblas y rebelión contra Dios, aquellos que confiesan a Cristo deben anunciar Sus virtudes. Y bien pueden, viendo que Él los llamó de las tinieblas a Su luz admirable. Si éstos callaran, como Él dijo, las piedras clamarían. Ellos eran antes tan oscuros como cualquiera. Así fueron todos los que ahora creen, tinieblas en sí como el apóstol Pablo escribió a los Efesios, pero ahora luz en el Señor. Y verdaderamente la luz es admirable a la cual Él nos llamó, Él Mismo la luz genuina que nunca engaña ni se oscurece. Aunque todavía no ha surgido para resplandecer en Sión, como seguramente vendrá, ha resplandecido en nuestros corazones que creen, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo. Ahora es solo desde el cielo y para el cielo, mientras Le esperamos. Pero Él regresará y aparecerá en luz manifiesta e indiscutible para Sión y el arrepentido Israel; y la tierra, aún cubierta de tinieblas, será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar {Habacuc.2,14; Isaías 11,9}.

Mientras tanto, a los que llamó de los Judíos les consuela la seguridad de que en Cristo todo lo que puede ser suyo, consistentemente con andar ahora por fe y no por vista, es su porción asegurada. El fracaso del fundamento (su propia obediencia), dado en Éxodo 19,5-6; Éxodo 24,3-7; no compromete a los que creen. Cristo sufriendo por su desobediencia estableció lo que no puede caer. Su fe descansa en Él, no en ellos mismos; el que cree en Él no será avergonzado {1 Pedro 2,6}; y ellos creyeron en Aquel que asegura todo para los más débiles que son Suyos. Por lo tanto, ellos anticipan Oseas 2,23 antes de que pueda ser verificado a Israel, como lo demuestra claramente el versículo 10 {1 Pedro 2,10}. A ellos se les garantiza apropiarse ahora de las palabras del profeta. Es debido a Cristo a Quien Dios se deleita en honrar. Pero está lleno de interés e instrucción comprender que Pablo, escribiendo tanto a Judíos como a Gentiles que creían, cita Oseas 1,10 no menos que {Oseas} 2,23; mientras que Pedro, escribiendo a los creyentes Judíos de la dispersión, no va más allá de esto último. Cada escritor inspirado fue perfectamente guiado por Dios para el objetivo divino en vista. Este Wiesinger falló en discernir por completo, y Alford, que avala su error, confunde las dos verdades y, por lo tanto, destruye una distinción de todo momento para la inteligencia espiritual. El que antes no era "pueblo" ahora era el pueblo de Dios; los impíos en cuanto a su estado arreglado, lo cual implica lo perfecto, ahora habían alcanzado misericordia. ¡Cuán verdaderamente grande es Su misericordia ahora! Y es bueno y saludable para el alma sentir habitualmente que no necesita nada menos que en el día de la tentación en el desierto. Así el Apóstol Pablo les recuerda a los Hebreos creyentes al final de 1 Pedro 4. De hecho, es lo que el sacerdocio de Jesús implica constantemente. Todos los santos deben apreciar Su simpatía y la misericordia de Dios a lo largo de nuestro camino terrenal. **[217]**

[217] *El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 3:347-349.

Capítulo 6.6

Algunas Prácticas Judías Espirituales

La Relevancia de Romanos 14

El Dr. Fructenbaum trata este pasaje en el cap. 11 bajo el título "Legalismo". Mientras se da cuenta de que el Cristiano no está bajo la ley, él quiere encontrar una manera de permitir que los Judíos Mesiánicos que no son de la clase que guarda la Torá sean aptos para participar en observancias que se dieron bajo la ley. De hecho, él está seguro de que es ventajoso para los Judíos Mesiánicos hacerlo. En una sección anterior sobre la relevancia de Romanos 14 vimos que el hermano "débil" era un Judío Mesiánico. De ello se deduce que, en el mejor de los casos, su sistema fomenta ser un hermano débil. Él puede decirnos que los Judíos Mesiánicos dispensacionalistas consideran la observancia de sus prácticas del AT como amorales. Quizás en la asamblea en Roma hubo Judíos Mesiánicos que estaban observando, que eran "débiles en la fe", mientras que otros Judíos Mesiánicos eran fuertes en la fe; de modo que mientras observaban las mismas cosas como los "débiles en la fe", consideraban sus propias observancias como amorales. Sobre la base de su sistema, esto podría ser. Pero prosigamos.

Observemos que,

(1) el que se abstiene de ciertas cosas (Romanos 14,2), y el observador de días especiales Judíos (Romanos 14,5), es uno "débil en la fe" (Romanos 14,1). Esto tiene que ver con asuntos Judíos.

(2) debe haber respeto mutuo (Romanos 14,4.10.13);

(3) sin embargo, el Dr. Fructenbaum falsifica el pasaje al afirmar,

> Quienes son libres de hacer ciertas cosas amorales no deben menospreciar a quienes tienen problemas con ellos. Al mismo tiempo, quienes se abstienen no deben condenar a los creyentes que se sienten libres de participar. **[218]**

(a) El pasaje no es acerca de cosas amorales. Trata el tema como si *todas las conciencias estuvieran en ejercicio ante el Señor*. Así, "el que no come, para el Señor no come" (Romanos 14,6).

(b) "El que hace caso del día, lo hace para el Señor" (Romanos 14,6) no hacer caso de esa fiesta Judía él lo está observando como si fuera un asunto amoral.

¿Es algo que la conciencia considera de valor espiritual "amoral"?

Tengamos en cuenta que no hay suposición, sugerencia o espacio en Romanos 14 para establecer asambleas Judías Mesiánicas. La declaración de que los Cristianos Gentiles son libres de venir y adorar con ellos no solo no cambia nada, sino que confirma el establecimiento de tales congregaciones.

Es cierto que las distinciones en Romanos 14 son de carácter ceremonial. El Dr. Fructenbaum es considerado como un "dispensacionalista". Su sistema de "Cristianismo Hebreo" es muy inconsistente con la verdad dispensacional. Romanos 14 habla de la paciencia en la asamblea de Gentiles y Judíos con respecto a Judíos que confiaron en Cristo, en el caso en que se aferraban a algunas cosas de un sistema que una vez había sido aprobado por Dios, y la paciencia con tales es el orden dado en este capítulo (mientras, esperando que ellos aprendieran su libertad en Cristo).

Los "días" a los que se hace referencia son días Judíos, no festividades paganas 'Cristianizadas' en las que el nombre de Aquel que es santo, Aquel que es verdad, ha sido colocado por una Cristiandad infiel.

Colosenses 2,16 Violado

> "Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo".

Inversión del Significado

Como hacen otros Judíos Mesiánicos, el Dr. Fructenbaum, con su sistema de "Cristianismo Hebreo", invierte elsignificado de esta instrucción. En el versículo, "por tanto"

[218] *Cristianismo Hebreo*, pág. 124.

se refiere a lo que fue dicho antes de este texto – con respecto a nuestra plenitud en Cristo y nuestra circuncisión en Él. "Por tanto", sobre la base de la verdad presentada hasta este versículo, los Colosenses no debían practicar estas observancias. El Cristiano está completo en Cristo (Colosenses 2,10). No debían ser descarriados por los "rudimentos del mundo" (v. 8), que fueron abordados en el Judaísmo mientras el primer hombre estaba bajo prueba para ver si era recuperable de la caída. De hecho, nosotros los Cristianos, Judíos y Gentiles, somos circuncidados con circuncisión no hecha a mano (v. 11). *Nosotros* somos la circuncisión (Filipenses 3,3) como respuesta a lo que la circuncisión había apuntado, habiendo sido circuncidados en la muerte de Cristo. Pero el Dr. Fructenbaum ve la necesidad de circuncidar con la circuncisión hecha a mano, porque, según él, los Judíos están bajo el Pacto Abrahámico.

Y de acuerdo con este grave error, quiere fiestas y Sábados. Él puede llamarlos cosas amorales, o lo que sea; eso no deja de lado las restricciones del apóstol. Así, Colosenses 2,16 debe hacerse coincidir con lo que él quiere. Entonces, el significado es impuesto sobre el texto para que admita a los Judíos Mesiánicos hacer tal cosa y él no debe permitirse ser juzgado por otros cuando él participa en estas cosas sino continuar en ellas,

> . . . ya que todas las cuestiones amorales son claras en sí mismas, la persona que tiene libertad nunca debe permitirse someterse a juicio en cosas amorales, sino continuar en la forma de vida superior. **[219]**

Ellas no son amorales porque él dice que lo son. *Ninguna* de las cosas encontradas contravenidas en Colosenses 2,16-19 es para algún Cristiano, ya sea étnicamente Judío o Gentil.

Primero, como es un orden habitual en las Escrituras, sepárese uno mismo, limpie su casa (Colosenses 2,16-19 y 20-23); *luego*, hágase lo que dice en Colosenses 3,1-4. Actúese como si se ha muerto con Cristo a los rudimentos del mundo mencionados en Colosenses 2,16-23.

Si hemos muerto con Cristo a los rudimentos del mundo, ¿por qué los Judíos Mesiánicos actúan como si estuvieran vivos en el mundo como fue el caso de Israel bajo la ley? Búsquense las cosas de arriba.

Además, ***las fiestas Judías están bajo el juicio de Dios***,

> "Haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas y sus días de reposo, y todas sus festividades" (Oseas 2,11).

Estas están actualmente bajo el juicio de Dios y observarlas no es de Dios. Su paciencia con tales cosas llegó a su fin, como hemos encontrado previamente. Nótese también que la destrucción de Jerusalén y el templo nunca ha tenido su correcto impacto en los Judíos – ni en los Judíos Mesiánicos, ni en los primeros siglos ni en la actualidad.

En Colosenses 2,16 – 3,4 aprendemos que las observancias Judías, los intermediarios y el ascetismo no son para los Cristianos, y que debemos buscar las cosas de arriba y no tener nuestra mente en las cosas de la tierra. El Judaísmo Mesiánico es impulsado étnicamente a pensar en las cosas Judías en la tierra e incluso a estar bajo un pacto terrenal.

[219] *Cristianismo Hebreo*, pág. 128.

La Pascua

Considérese cómo maneja él la observancia de la Pascua. Argumentando que aquellos que son "observantes de la Torá" no obedecen Deuteronomio 16,6, y tampoco viajan a Jerusalén tres veces al año (puntos bien tomados), "él no está observando la Torá, pero está practicando la gracia". Tales *no* están practicando la gracia. ¡Están practicando la obstinación! Él quiere ayudar su agenda con esa idea de "gracia" y así, concluyendo que no hay ningún requerimiento para que él guarde la Pascua, sin embargo,

> La gracia permite a un Judío Mesiánico observar la Pascua en cualquier lugar.

Ahora vemos a dónde lleva su atribución de la práctica de la gracia a los o bstinados guardadores de la Torá.

Luego, señalando que en cada *séder* {ritual festivo Judío celebrado en la primera noche de la Pascua} Judío Mesiánico que él ha asistido, en todos sirvieron pollo asado, él señala que la Torá requiere cordero asado, que es lo que él sirve "en mi propio *séder* en casa". Él está señalando la inconsistencia de los *observantes de la Torá* que sirven pollo en su *séder*. Sin embargo, él dice, "*la gracia te permite servir cualquier tipo de carne en la Pascua*". **[220]** Bueno, entonces hazlo en cualquier lugar, hazlo con cualquier carne – y este tipo de "gracia" también suena como, hazlo cualquier día, y hazlo a cualquier hora. Sugiero que algo diferente a la gracia está característicamente en acción en todo esto.

El Dia de Expiación

Él es muy consciente de que la obra de expiación está completa, así en *Yom Kipur* se hace un servicio de acción de gracias por la expiación y por el perdón de los pecados recibido. **[221]** Es en la Cena del Señor en el Día del Señor que la asamblea reunida en el nombre del Señor Jesucristo hace esto – y el Cristiano individualmente le da a Dios tales gracias todos los días.

¿Por qué Son Observadas Estas Fiestas?

Como se da en *¿Qué Tan Judío Es El Cristianismo?*, para el Dr. Fruchtenbaum, hay una gran importancia para los rituales Judíos. Él enumera cinco razones,

> 1. "Oportunidad para el creyente Judío de expresarse e identificarse con su Judeidad y el pueblo Judío". ¿Por qué? ". . . muy importante como testimonio del Judaísmo de la fe " (pág. 125).
>
> El misterio de Cristo y la iglesia debe estar fuera de su supuesta "Judeidad de la fe", ya que no fue dicho nada acerca de este misterio en el AT. Este misterio se dio a conocer por medio de Pablo "a todas las gentes para que obedezcan a la fe" (Romanos 16,26). No hay nada especialmente Judío acerca del misterio. Su suposición

[220] *¿Qué Tan Judío Es El Cristianismo?* Pág. 123-124.
[221] *¿Qué Tan Judío Es El Cristianismo?* pág. 126.

acerca de la Judeidad de la fe es un error bastante grave. La fuerza impulsora también se revela bastante aquí, la ***etnicidad*** está controlando su punto de vista Judío del Cristianismo.

2. Estas fiestas brindan la oportunidad de enseñar la historia y la cultura Judía, "especialmente importantes para inculcar la Judeidad en los hijos de los Judíos Mesiánicos" (pág. 126). La ***etnicidad*** está controlando esto.

3-5. Estas observaciones Judías "brindan oportunidades para adorar a Dios, tanto individual como corporativamente" para el cumplimiento de Dios en la historia Judía y en el cumplimiento de los días santos; brinda la oportunidad de compartir la fe con personas Judías incrédulas; y, "Quinto, brindan al creyente Judío la práctica de su Judeidad" (pág. 126).

El quinto vuelve al circulo completo del primer punto, la ***etnicidad*** es la fuerza impulsora, no la santa voluntad de Dios expresada en las Escrituras al Cristiano referente a lo que Dios está haciendo con respecto al pueblo celestial

Con respecto a los comentarios sobre la etnicidad, el Dr. Fructenbaum defiende y apoya una cultura Judía Mesiánica que él cree que no es observante de la Torá y es "neutral en el Nuevo Testamento", y observa cosas "amorales". Para lograr este objetivo impulsado étnicamente que él hace y escribe. Todo lo que subyace es su estar bajo el Pacto Abrahámico con la necesidad de circuncisión en el cuerpo..

Comentario del Dr. Fruchtenbaum Sobre La Observancia de La Navidad y La Pascua de Resurrección

En lo que parece ser un intento de contrarrestar las críticas a los Judíos Mesiánicos "dispensacionales" que observan los días Judíos tradicionales, mientras criticaba a William Varner, el Dr. Fructenbaum escribió,

> Me encantaría verlo escribir un artículo que discuta las tradiciones de la iglesia en torno a Navidad y Pascua. ¿Defendería él algunas de estas prácticas o no? Si lo hiciera, ¿cuál sería la base para hacerlo? Si las negara, ¿pediría que se eliminen estas prácticas de la iglesia? **[222]**

Nada parece tan bueno como para implicar a un crítico en hipocresía, ¿verdad? ¿Es esa la manera como un Cristiano llega a la verdad de Dios? es decir, ¿muestra al objetor una inconsistencia, para hacerse más consistente en su propio error que su objetor en su error?

¡Escúchese La Palabra de Dios!

> "Por tanto, amados míos, huid de la idolatría" (1 Corintios 10,14).

Si los de la profesión Cristiana hubieran hecho eso con las celebraciones malvadas y paganas que tenían lugar alrededor del 25 de diciembre, ¿se cree honestamente que la "santificación" de esa fecha habría tenido lugar al hacerla una fiesta Cristiana? Tan arraigada se ha vuelto esta idolatría que aquellos que se apartan de ella son considerados raros e incluso infieles. Así se pone mentira por verdad y las tinieblas por luz. Si el único día de observancia para el Cristiano, es decir, el día del Señor, se hubiera respetado cuidadosamente, junto con la huida de toda idolatría, las festividades paganas 'Cristianizadas' no se habrían apoderado de la profesión del Cristianismo. Estos llamados días de fiesta Cristianos son un testigo permanente de la profesión Cristiana infiel.

En relación con la verdad recuperada a principio de 1800 y la comprensión correcta de la verdad dispensacional (que menciono porque el Dr. Fructenbaum se considera un dispensacionalista y es el punto de vista desde el que se escribe este libro) de aquellos que se identificaron con esa verdad se mantienen aparte de estos días de fiesta que tienen sus raíces en el paganismo. Escúchese,

> Cuando en 1877 comencé a tener comunión con los llamados Hermanos, eran prácticamente una unidad en abstenerse de toda complicidad con la celebración de la Navidad y abominaciones similares . . . tratados fueron escritos en su contra . . . Pero ahora que todos esos testigos de la verdad divina se han ido, otras generaciones han venido a la escena, y ahora son pocos los que consideran con el mismo aborrecimiento a estos paganos, síempre Satánicos, porque ¿quién sino Satanás, el único gran adversario de nuestro Señor, se atreve a cometer este clímax de maldad atroz de unir Su Nombre a una mentira? Pero amados hermanos, ¿no han estado "guardando la Navidad"? ¿Han estado deseando el uno al otro ser "felices", aun cuando así estén trayendo a Cristo a un total concordia con Belial? Eso me parece indescriptiblemente terrible, ¿estoy equivocado mis hermanos?
>
> F.C.J., "Una Carta Abierta".

¿Por qué se refería él a la Navidad en tales términos? J. N. Darby escribió,

> Los Cristianos, así llamados, tendrían festivales {ellos estaban Judaizando}, y añadieron nombres Cristianos a las festividades paganas. El gran Agustín nos informa que "la iglesia" lo hizo, que si se emborrachaban (lo cual hicieron incluso en las iglesias), deberían hacerlo en honor de los santos, no de los demonios. Uno de los Gregorianos fue famoso por esto, y dejó solo diecisiete festividades paganas en su diócesis por medio de ello. Y otro Gregoriano, enviando a otro Agustino a Inglaterra, le ordenó no destruir los templos ídolos, sino convertirlos en iglesias; y como los paganos estaban acostumbrados a celebrar una festividad de aniversario para su dios, para reemplazarla por una para un santo. Fue así que Europa, África y Asia Menor al menos fueron Cristianizadas. Sicilia, que a pesar de todos los esfuerzos había permanecido pagana, tan pronto como fue decidido que María era la madre de Dios en lo que debo llamar el vergonzoso e infame consejo general de Éfeso, renunció a todos sus templos para ser iglesias.
>
> Era tan fácil adorar a la madre de Dios como a la madre de los dioses. Pero en todas partes la embriaguez en honor de los santos, e incluso en las iglesias, tomó el lugar de la embriaguez en honor de los semidioses, siendo testigo el gran Agustín y otros padres. Tales fueron los aniversarios festivos, habiendo sido la Navidad (y todavía se celebra en países paganos)

[222] *¿Qué Tan Judío Es El Cristianismo?* pág. 126.

la peor de las festividades paganas, para celebrar el regreso del sol del solsticio de invierno, sin pretender que Cristo nació ese día, pero como ellos no pudieron parar la parranda, ellos ponen el nacimiento de Cristo allí. Tal es, de hecho, la celebración de la iglesia de aniversarios y días de santos. Esto es cierto, que el apóstol declara que ello era un regreso al paganismo, por lo que temía que su trabajo fuera en vano – volver a declarar las grandes y poderosas partes del Cristianismo, por las cuales Dios actuó sobre las almas, para traerlas a bendición y a una relación divinamente forjada con Él Mismo, individual y colectivamente – en ciertos eventos externos, o hechos externos, y exclusivamente a su anuncio que ocurre en momentos particulares. "Me temo de vosotros". **[223]**

El Dr. Fruchtenbaum No Practica Lo Que Es El Llamamiento Celestial

Por lo tanto, no sorprende que él vacíe "el llamamiento celestial" (Hebreos 3,1) de su significado,

> El término *llamamiento celestial* se refiere al llamado efectivo a la salvación, y ellos son partícipes de ese llamado. **[224]**

Los santos del milenio tendrán salvación, pero no tal llamamiento celestial como los Cristianos lo tienen. Sin duda los Cristianos Hebreos fueron partícipes de la salvación, pero ese no es el llamamiento aquí. En las Escrituras, hay cuatro descripciones del llamamiento mencionado aquí, cada una designada de acuerdo con la línea de verdad dada en la epístola respectiva donde se encuentra.

1. En Efesios 1,18 es "Su llamado", es decir, el *llamado de Dios*, y debemos andar como es digno de él por ser el llamado de Dios (Efesios 4,1), teniendo también, una misma esperanza (Efesios 4,4).
2. En Filipenses 3,14 podemos considerarlo como un *llamamiento a lo alto*, en vista de que esperamos que el Señor Jesús venga por nosotros.
3. En 2 Timoteo 1,9 es un *llamamiento santo* – en vista de toda la impía desviación de la mente de Dios trazada en 2 Timoteo.
4. En Hebreos 3,1 es un *llamamiento celestial* – en vista de las cosas celestiales a las que somos traídos y que se observan repetidamente en marcado contraste con lo que fue del tabernáculo terrenal y lo que fue parte de la prueba del primer hombre, visto en Israel como bajo prueba, teniendo un llamamiento terrenal. Los primeros Judíos Mesiánicos ahora debían apartarse de las cosas relacionadas con la prueba del primer hombre en las personas de Israel, cosas terrenales.

Si el llamamiento celestial estuviera controlando a los Judíos Mesiánicos no habría la participación en lo que eran "la sombra de los bienes venideros" {Hebreos 10,1}. Lo que es terrenal, "los rudimentos del mundo" {Colosenses 2,8}, controla sus prácticas y observancias. Con respecto al llamamiento celestial, J. N. Darby comentó,

> Deseamos {es decir, necesitamos} el llamamiento celestial que nos da poder para tomar la cruz; y es al mismo tiempo en la proporción en que estamos muertos para las cosas aquí abajo, que las cosas celestiales se realizan. Cuando la sangre fue llevada dentro del velo, el sacrificio fue tomado fuera de la puerta; así debemos ir "fuera del campamento, llevando su vituperio" {Hebreos 13,13}; y si aprehendemos el valor de la sangre y vamos dentro del velo {Hebreos 10,19}, llegamos al lugar de estar donde eran quemados fuera del campamento {Hebreos 13,12}; porque mientras estamos en espíritu donde Su sangre ha sido llevada, nuestros cuerpos están donde Su cuerpo fue quemado. El Judaísmo solo puso al hombre entre los dos {lugares}; porque ellos no entraron dentro del velo, porque Su sangre no había sido derramada; y ellos nunca fueron fuera del campamento (Hebreos 10,18-22). **[225]**

Comentarios de W. Kelly

El Dr. Fruchtenbaum llama a las observancias de los distintivos Judíos del Pacto Mosaico "neutrales en el Nuevo Testamento" y "amorales". Yo sugiero que el verdadero punto de vista fue dado por W. Kelly, quien comentó,

> Un hombre Cristiano que conoce la victoria de Cristo para nosotros no debería considerar la idea de volver a estas formas elementales de obrar bien. Mantiene firme su lugar real en Cristo, actúa consistentemente con ello. En cuanto a comidas y bebidas u ordenanzas en relación con años, meses y semanas (y el apóstol se preocupa especialmente por hablar no solamente de días de fiesta o luna nueva sino de días de reposo) {Colosenses 2,16} recuerda que estas cosas prefiguran el cuerpo o bien sustancial que se encuentra realmente y solamente en Cristo. De hecho, estos tiempos y sazones apuntan principalmente a lo que Dios dará a Su pueblo más tarde {es decir, en el milenio}. La luna nueva fue un tipo notable de Israel siendo renovado después de desvanecerse, como el Sábado era el tipo del reposo de Dios que Él aún disfrutará y compartirá. Pero ya se trate de la paz o las ofrendas de bebidas o las festividades en general, están relacionadas en cuanto a las sombras de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Esto tenemos. El Judío tenía la sombra, y tendrá las cosas que han de venir por la gracia de Dios bajo el Nuevo Pacto más tarde. A nosotros se nos da la sustancia de Cristo ahora. Aquí es una cuestión días Judíos. El día del Señor no tiene nada que ver con el Judaísmo; no solo está separado, sino que está en contraste con ese sistema.
>
> El día del Señor es tan distintivamente una institución Cristiana como la cena del Señor, el Judío no tiene nada que ver con ello. Es muy importante ver que Dios ha honrado el día de la resurrección y gracia. Cuando las personas están radicalmente perdidas o comienzan a alejarse del Señor, un síntoma temprano es el descuido en este día. Debería haber una conciencia ejercitada al respecto, no solo para nosotros mismos, sino también para los siervos dentro y fuera de nuestras casas. Es de gran consecuencia que el sentido de libertad y gracia ni siquiera tenga la apariencia de laxitud o egoísmo.
>
> No se dice exactamente que el cuerpo es Cristo. Se dice que "el Señor es ese espíritu", no ese cuerpo, que estaba dentro de la letra de la ley. "El cuerpo" se usa en contraste con "la sombra". No hay sustancia en una sombra, pero tenemos

[223] *Escritos Coleccionados* 29:331-332.
[224] *Hebreos – Santiago* – 1 y 2 P*edro – Judas*, Tustin, Ministerios Ariel, pág. 39 (2005).

[225] *Escritos Coleccionados* 25:94

el cuerpo que es de Cristo. La doble idea es que, si bien la sustancia es de Él, Él es el espíritu de todo. El versículo 16 trata principalmente con un carácter Judaizante del mal; pero el versículo 18 va más allá y muestra una especie de entrometimiento en lo invisible, no tanto por el uso religioso o el mal uso de lo visto, que era la trampa Judía, sino por jugar con la filosofía, especialmente de los Orientales. **[226]**

Observaciones Finales

El sistema del Dr. Fructenbaum depende de su esquema erróneo de que la ley fue añadida al Pacto Abrahámico y ahora la ley ha sido eliminada (lo cual no es así; el Cristiano ha muerto a ella, Romanos 7,4) y él deja al Cristiano Judío bajo el Pacto Abrahámico, que continúa vigente para los creyentes Judíos, dándoles Distintivos Hebreo Cristianos de posición y función. Eso significa que los varones Judíos deben ser circuncidados, etc. De hecho, el Pacto Abrahámico es incondicional y el Pacto Mosaico es condicional. Así, el Dr. Fructenbaum tiene a la nación de Israel del AT bajo dos principios de pactos mutuamente opuestos al mismo tiempo, con respecto a la obtención de las promesas. Uno es condicional y el otro es incondicional. Es una especie de esquizofrenia del pacto con respecto a las promesas. Es confusión confundida, ignorando el carácter de la prueba del primer hombre caído para demostrar que no era recuperable de la caída.

Además, aquí está la verdad presente,

> "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación" (Gálatas 6,15).

Pero el Dr. Fructenbaum dice que "el Israel de Dios" está bajo el Pacto Abrahámico, y eso significa que los niños Judíos *deben ser* circuncidados – ¡así que la circuncisión es algo espiritual para agradar a Dios! Él puede decir que Gálatas 6,15 aplica a aquellos que basan la circuncisión en la ley de Moisés, pero el texto da la "nueva creación" como la regla para "el Israel de Dios",

> ". . . sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios" (Gálatas 6,15-16).

¡Es la misma regla para ambos creyentes, Judíos y Gentiles! Que los creyentes Judíos estén bajo el Pacto Abrahámico es una fabricación impulsada étnicamente del Dr. Fructenbaum con el fin de guardar distintivos Judíos.

Además, *en efecto*, ello niega nuestro haber muerto con Cristo y resucitado con Él, y que seamos una nueva creación (comp. Colosenses 3,1-4). En efecto, ello niega nuestra posición celestial, y más bien relaciona "el Israel de Dios" con un orden terrenal (el Pacto Abrahámico es para un pueblo terrenal). Este es el significado de su enseñanza, lo intente él o no. Es una mezcla de lo celestial y lo terrenal, si no del todo terrenal.

Aunque él no basa los asuntos en el cumplimiento de la ley, buscando así evitar la condena del libro de Gálatas, su sistema difícilmente está de acuerdo con Efesios 2,11-22, mientras que al mismo tiempo se opone a las Escrituras que hemos revisado. Hablando prácticamente, su sistema produce resultados que vienen bajo la palabra *Judaizar*, así como *divisivos* en la asamblea de Dios. Además, es el campamento del que los Hebreos fueron instruidos a abandonar; es decir, la mezcla de prácticas y observancias Judías relacionadas con el tabernáculo, en el que participaron los primeros Judíos Mesiánicos, como vemos registrado en Hechos. Su sistema no se encuentra en las Escrituras y ciertamente no es dispensacionalismo.

No es sorprendente, él necesariamente hacen trizas la verdadera fuerza de Hebreos 13,13 al no hacer que se refiera a la práctica de los primeros Judíos Mesiánicos de mezclar prácticas y observancias Judías con algo de Cristianismo. Ciertamente, el Judaísmo en sí mismo es el campamento, pero el campamento estampa su carácter en su mezcla Judaística Mesiánica, ganando para esta mezcla la misma designación, el campamento. Nosotros debemos estar fuera del campamento, y esto no es estar fuera de él. Hebreos es un llamado general a los Judíos creyentes en Cristo *a separarse de las prácticas y observaciones relacionadas con el* ***sistema del tabernáculo***.

Pero el Dr. Fructenbaum quiere arrastrar partes del campamento junto con él mientras profesa estar fuera del campamento donde el Señor Jesús está fuera del campamento.

Así, todo lo que él realmente puede decir es,

> Jesús está fuera del Campamento del Judaísmo y ellos deben *ir a él* . . . El lector debe identificarse con Su rechazo. **[227]**

¿Estaban los creyentes Judíos tal como los encontramos en el libro de los Hechos en el "Campamento del Judaísmo" como él refiere esas palabras? ¿O, eran vistos por el escritor de Hebreos como realmente fuera del campamento a pesar de haber arrastrado con ellos prácticas y observaciones del sistema del tabernáculo?

El Dr. Fructenbaum se ha engañado a sí mismo con un sistema de mezclar el Pacto Abrahámico y la iglesia, mientras profesaba ser un dispensacionalista. Él realmente mezcla a Israel y la iglesia,

1. Confunde el llamamiento celestial con la salvación; lo cual nubla el llamamiento celestial y lo mezcla con el llamado terrenal a los Judíos.
2. Reclama una "doble ciudadanía" para el creyente Judío, colocándolo en la clase de Judíos y de la Iglesia (1 Corintios 10,32), pero solo la Iglesia para los creyentes Gentiles.

---

[226] *Notas Sobre La Epístola a Los Colosenses, in loco.*

[227] *Hebreos* – 1 y 2 P*edro – Judas*, *Exposición desde una Perspectiva Judío Mesiánica*, Tustin, Ministerios Ariel, pág. 193 (2005). Es interesante que él no sepa quién escribió Hebreos,

> Si bien se desconoce *quién* fue el autor . . . (pág. 3).

El lector de su volumen encontrará cómo él armoniza 2 Pedro 3,15 con esto en la pág. 420, en lo que no necesita detenernos.

3. Ha proyectado su idea de "doble ciudadanía" en el reinado de Cristo, asignando Israel y Jerusalén a los creyentes Judíos y el resto del mundo a los creyentes Gentiles – para estar presentes en la tierra durante los 1000 años.

4. Añade bendiciones de un orden terrenal para los creyentes Judíos (como si estuvieran bajo el Pacto Abrahámico) más allá de las bendiciones espirituales que los creyentes Gentiles tienen.

5. Observa las fiestas de Jehová establecidas bajo el Pacto Mosaico.

6. Mezcla la circuncisión física (terrenal) y la celestial, espiritual para los creyentes Judíos, pero solo la circuncisión celestial, espiritual para los creyentes Gentiles.

7. En efecto, fabrica dos reglas para los Cristianos; una en Gálatas 6,15-16 para todos, pero reglas adicionales para los creyentes Judíos, colocándolos bajo un pacto terrenal, vaciando la "nueva creación" de su significado.

8. Hace que la circuncisión física tenga un significado para los Judíos creyentes, mientras que 1 Corintios 7,19 y Gálatas 5,6; 6,15 muestran que no significa nada espiritual para un Cristiano, mientras que Filipenses 3,2 se refiere a ella como mutilación. Comparar Romanos 2,25.

9. Tiene dos sellos para los creyentes Judíos, el sello terrenal de la circuncisión hecha a mano y el sello celestial del Espíritu de la promesa.

10. Tiene dos circuncisiones para los creyentes Judíos. Una persona de ascendencia Judía que nunca había sido circuncidada, al confiar en Cristo tendría que ser circuncidada para convertirse en uno de los del Israel de Dios. Su hijo recién nacido tendría que ser circuncidado al octavo día.

11. Tiene dos marcas de muerte a la carne, la circuncisión física y el bautismo, aunque la figura del bautismo va más allá de la circuncisión.

12. Pone la marca de separación de los Gentiles (y por lo tanto, los Cristianos Gentiles, ya que él mantiene los distintivos) sobre los creyentes Judíos.

"Vosotros estáis completos en Él" (Colosenses 2,10). Esto es suficiente para la plenitud de un creyente Gentil, pero no plenitud de un creyente Judío en este sistema falso. La plenitud de Colosenses 2,10 no debe ser plenitud para un creyente Judío porque el Dr. Fructenbaum puede añadir algo a la plenitud del creyente Gentil para que el creyente Judío este completo. Esto realmente es una negación de la plenitud de los creyentes Judíos que están "en Él", porque los creyentes Gentiles están completos "en Él" sin estar bajo el Pacto Abrahámico, lo cual es necesario para el creyente Judío.

El creyente Judío tiene toda bendición espiritual en los lugares celestiales *en Cristo* (Efesios 1,3) que tiene un creyente Gentil, pero el creyente Judío tiene más, como bajo el Pacto Abrahámico terrenal. Ya que el creyente Gentil tiene toda bendición espiritual en los lugares celestiales *en Cristo* (y también el creyente Judío) estas bendiciones espirituales adicionales están fuera de toda bendición espiritual en los lugares celestiales *en Cristo*. Ellas deben ser terrenales y estar fuera de Cristo, es decir, no como estando "en Cristo".

Este es un s*istema* ***Judaista*** para creyentes Judíos y es una división doctrinal institucionalizada en la Iglesia. Impulsado étnicamente, su objetivo es guardar los distintivos Judíos mientras es parte de la iglesia de Dios, buscando aprobar el sistema como si se enseñara en las Escrituras. Léase Efesios 2,11-22 y véase si las Escrituras permiten este sistema.

El sistema del Dr. Fructenbaum no es verdad dispensacional.

Parte 7:

La Circuncisión del Cristiano

Capítulo 7.1

La Circuncisión Posicional En Cristo

La Circuncisión Posicional en Colosenses

En Colosenses 2,16-19 leemos,

> "Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo. Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, entremetiéndose en lo que no ha visto, vanamente hinchado por su propia mente carnal, y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios".

La idea de los Judíos Mesiánicos es que "Por tanto, nadie os juzgue" significa seguir adelante y hacer esas cosas del v. 16 y no dejar que nadie os juzgue por eso. En primer lugar, ese argumento admite esas cosas Judías que son referidas en el v. 16. Luego, eso es lo mismo que decir que también se pueden hacer las cosas mencionadas en el v. 18 también. El apóstol rechaza la totalidad de los vers. 16-18. Está claro que uno que está completo *en Cristo*, y espiritualmente circuncidado *en Cristo*, no debe encontrarse involucrado en estas prácticas, ya que tales prácticas son contrarias a la posición del Cristiano en Cristo. Ellas implican "no asirse de la cabeza"; es decir, algo se ha interpuesto entre un miembro del cuerpo y la cabeza. Además, tal práctica es perjudicial para la expresión práctica del cuerpo unido por las coyunturas y ligamentos. Es divisivo. Además, "el cuerpo" (es decir, la realidad) ha desplazado la "sombra de lo que ha de venir". No se permiten distintivos Judíos y gnósticos. Lo que está mal es el rechazo a ser celestial, porque eso es lo que esto significa. Es una negación, en la práctica, de que estamos completos en Cristo (Colosenses 2,10).

Los Colosenses estaban dando oído a cosas Judías, filosofía, gnosticismo, etc. Ese es el trasfondo de que Pablo les escriba que ellos estaban completos en Cristo y que estaban circuncidados *en Cristo*.

Los Cristianos respondemos al significado de la circuncisión sin la circuncisión hecha a mano en el cuerpo. ¿Y cuál es nuestra circuncisión?

> "y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad. En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo";
>
> ("sepultados con él en el bautismo") **[228]**
>
> "en el cual {o, en quien} fuisteis también resucitados con él,

[228] El paréntesis fue sugerido por F. G. Patterson; y, junto con "en quién" en lugar de "en el cual", desconectando así la resurrección del bautismo y dejando el bautismo simplemente señalando la muerte y sepultura, mientras la resurrección es *en Cristo*. Véase la nota interesante en *Sinopsis* 5:22.

mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos" (Colosenses 2,10-12). **[229]**

El echar "lo pecaminoso de" la carne es bastante erróneo aquí, como algunas traducciones incluyen. No los pecados, no lo que yo he hecho, sino *lo que yo* ***soy*** como estando en la carne, estando en responsabilidad Adánica (caída), ha sido cortado. No los pecados, no lo que yo he hecho, sino yo como identificado con Adán caído, soy cortado – no el cuerpo físico, sino la carne; moralmente hablando, la totalidad de ella. "Al echar de vosotros el cuerpo carnal" significa la totalidad de nuestra posición como caídos; es decir, nuestra identificación con la posición caída del primer hombre es quitada delante de Dios, pero es quitada como habiendo muerto con Él, y nosotros estamos ahora identificados con Cristo. La carne se asemeja a un cuerpo, porque un cuerpo tiene miembros, y en Colosenses 3,5 (práctica / experiencia) donde somos exhortados a estar prácticamente en el bien de Colosenses 2,11 (posicionalmente), leemos sobre hacer morir lo terrenal en nosotros, es decir, entregados a la muerte, muertos.

¿Qué haremos con "el cuerpo carnal" que es echado en la circuncisión de Cristo? ¡Sepultarlo (figurativamente, en el bautismo)! Para el Judío, la circuncisión era el señal de muerte en él. Para los Cristianos, estamos circuncidados espiritualmente. ¿Tiene el Cristiano una señal externa de muerte? Sí, está en el v. 12, "el bautismo". El bautismo significa el juicio de Dios sobre el primer hombre. Esa es la cosa externa con respecto a un Cristiano, ya sea Judío o Gentil. En Romanos 6,3 vemos que somos bautizados en la muerte de Cristo – identificados con Su muerte como la remoción del primer hombre ante Dios. Así, de manera externa, los bautizados son identificados con Su muerte. Y en Colosenses 2,12 vemos que los bautizados son "sepultados con Él en el bautismo", sí, tanto muertos como fuera de la vista – desaparecidos por completo. Así habla la señal exterior ahora. Para un creyente Judío ahora circuncidar a sus hijos, incluso si afirma estar bajo el Pacto Abrahámico con el fin de hacerlo, está teniendo dos señales, una adecuada para un pueblo terrenal de Dios cuando le pertenezca en el milenio, y otra para un pueblo celestial ahora. Como circuncidado en el cuerpo, uno no es visto como sepultado con Cristo. La circuncisión en la carne es adecuada para este mundo, no para los celestiales (1 Corintios 15,48). No somos de este mundo y estamos crucificados y sepultados; y entonces otra verdad, somos resucitados con Cristo; y, en Efesios, somos vistos sentados en los lugares celestiales con Él. Esto es cierto de creyentes Judíos y Gentiles, ahora un solo cuerpo. La circuncisión por razones religiosas es ahora una negación de la posición celestial de un Judío Cristiano, independientemente de cualquier reclamo de tener tanto lo celestial como lo terrenal.

La función de la circuncisión *en el AT* está terminada. Ella miraba ***hacia adelante*** a la obra de Cristo. ***Ahora***, la circuncisión es espiritual – *en Cristo*, como habiendo muerto con Él. Todos los santos sellados ahora están en una posición celestial donde la circuncisión en el cuerpo no aplica. *En Cristo* respondemos al significado de la circuncisión y estamos en el poder moral de su significado, estando sobre el Jordan, en los lugares celestiales. En el milenio, Israel estará en una posición terrenal y circuncidado como mirando ***hacia atrás*** a la obra consumada de Cristo. Israel estará en el significado espiritual de la circuncisión en el cuerpo, pero no como estando muertos con Cristo y *en Cristo*. Ellos no estarán en la forma de muerte y resurrección en la cual nosotros estamos ahora; sino, más bien, relacionados con estar sentados en los lugares terrenales – vivos para Dios aquí en la tierra. **[230]**

Al decir que él está bajo el Pacto Abrahámico, el Dr. Fructenbaum se hace a sí mismo uno con la expectativa Judía *terrenal* del Pacto Abrahámico. La circuncisión en el Pacto Abrahámico apuntaba a la obra de Cristo. Practicar ritos y días que en el AT apuntaban a Cristo, ahora cuando la obra de Cristo ha sido consumada, es una mezcla seriamente errónea. La circuncisión en la carne por razones religiosas en efecto significa que no estamos completos en Cristo. No se puede agregar a lo que está completo; el intento niega implícitamente la plenitud.

Además, mientras profesa estar bajo el Pacto Abrahámico terrenal, tratando así de eludir participar en las observancias Judías como si estuviera bajo el orden Mosaico, el Dr. Fructenbaum no obstante observa los días de fiesta prescritos bajo el Pacto Mosaico.

Nuestra Plenitud en Cristo

(El siguiente extracto es de F. G. Patterson).

¿Por qué se dice que hemos "resucitado" con Cristo *antes* de que se nos diga haber sido vivificamos con Él? (Colosenses 2,12-13). Permítaseme llamar la atención a ello por un momento. Debo dejar de lado todos los detalles al hacerlo, por interesantes que sean. Un primer pensamiento en su mente es establecer sus almas (como todos los demás a quienes nunca había visto en la carne, Colosenses 2,1) en

[229] En Colosenses 2 tenemos los vesr. 10-12 porque los Colosenses estaban en peligro de agregar algo a Cristo. Y en Colosenses tenemos el Judaísmo dejado aparte. Estamos completos en Cristo y el Judaísmo (también la filosofía, etc.) no puede agregar nada al Cristiano porque el Cristiano está completo en Cristo. No solo eso, sino que todo lo que es incompatible con esa posición es quitada por la circuncisión espiritual.

Hubo un buen estado en Filipo y Pablo pudo notar tal cosa en cuanto a Evodia y Síntique. Él también les habla de cosas en que pensar (Filipenses 4,8). Pablo no dijo tales cosas a los Corintios. Habían otras cosas en que pensaran ellos y él se las dijo muy intencionadamente. Filipo eran como una hoja de papel blanca con una mancha y él deseaba ver la mancha removida. Corinto era un lugar sucio que necesitaba una poderosa purga. Sí, cada Escritura es perfecta en su lugar. Y Filipenses 4,8 no era para Corinto. Lamento decir que a menudo he observado a un Cristiano tratar de rechazar el juicio del mal citando Filipenses 4,8 al igual que aquellos que usan "no juzguéis, para que no seáis juzgados" fuera de contexto con el propósito de obstaculizar la santidad al Señor, mientras usan tales textos como si ese uso egoísta fuera sagrado. Tal es la carne; y lo que se necesita es hacer morir lo terrenal en nosotros de lo cual se habla en Colosenses 3, para responder a nuestra circuncisión en Cristo. En Filipos, donde había un estado que respondía sustancialmente a nuestra circuncisión en Cristo, el Apóstol dice "nosotros somos la circuncisión" (Filipenses 3,3). Cada escritura es perfecta en su lugar.

[230] Veáse *Notas y Apuntes de J. N. Darby*, pág. 438.

unión consciente con Cristo en gloria, y esto sin mencionar el vínculo – el Espíritu Santo. Él vió el peligro de la falta de esto; y cómo el alma estaba abierta a todos las maquinaciones del enemigo; y él desplegaría las glorias de Cristo como nunca antes lo había hecho, y les daría la conciencia de "plenitud en Él". Incluso haber mencionado el vínculo de unión – el Espíritu de Dios, a tal estado hubiera sido ocuparlos con el Espíritu Santo en lugar de Cristo Mismo, y dañar sus almas. En lugar de esto, él los conduciría con la mayor bendición, como en Colosenses 1,9-14, a la verdadera experiencia del Espíritu en el alma que está en paz – es decir, los pensamientos comienzan con Dios y fluyen hacia abajo desde la luz de Su gloria en la conciencia del que es su recipiente. El Espíritu de Dios siempre razona de Dios a nosotros; y cuando el alma está en paz y el corazón libre, los razonamientos y la experiencia del alma fluyen en la misma dirección. ¡Qué extraño y, sin embargo, qué hermoso, entonces, encontrar al apóstol en el único pasaje orando a Dios, escribiendo las Escrituras, enseñando a los santos y dando la verdadera experiencia del alma que está en gracia, con las mismas palabras! En Colosenses 1,12-14, comienza en la luz de la presencia del Padre con alabanza, y en siete pasos razona hacia abajo desde Su corazón, hacia la conciencia del adorador, dándoles la verdadera dirección del pensamiento, cuando el alma está bien con Dios.

1. "Dando gracias al Padre".
2. "Que nos hizo aptos".
3. "Para participar de la herencia de los santos en luz".
4. "El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas",
5. "Y trasladado al reino de Su amado Hijo",
6. "En quien tenemos redención",
7. "Y el perdón de nuestros pecados"

Aprendemos esto de manera inversa, de nosotros hacia Él, desde lo más profundo de la necesidad de conciencia, hacia la luz de la presencia del Padre. Vemos esto en el orden de las ofrendas y en su aplicación. Cómo en el desarrollo de la doctrina de ellas Él comienza con Dios, y en su aplicación al pecador, comienza con él, y así sucesivamente.

Aludo al primer capítulo de Colosenses, porque nos ayuda en el segundo. Nos da nuestra aprensión, experimentalmente conocida, de lo que tenemos por gracia. Colosenses 2 nos da el lado de Dios más bien. Él mira a Cristo Jesús, el Señor; Él contempla a Aquel en quien habita toda plenitud (*πληρωμα*) de la Deidad corporalmente, como hombre. En Él "estamos completos". De Él razona de la misma manera que en el primer capítulo – desde Dios hacia abajo hasta nuestras profundidades de necesidad. Aquí Cristo y su identificación con Su pueblo, para que puedan estar así "completos en Él", es su tema. Nuevamente encontramos siete pasos en el tren del pensamiento,

1. "En Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y *vosotros estáis completos en Él*", "Dios está completo en Cristo para nosotros; nosotros estamos completos en Él para Dios", como alguien ha dicho.
2. "En Él también f*uisteis circuncidados* con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo". Él ha dejado la escena, entregó Su vida aquí abajo, y todo lo que Lo relacionó a esta escena e Israel Su pueblo. Él se ha ido a lo alto, el comienzo de la creación de Dios.
3. "*En quien fuisteis también resucitados*, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos". [Observe aquí que en el ver.12 he omitido la primera cláusula – "epultados con Él en bautismo". Yo leería esa cláusula como un paréntesis]. Igual que Romanos 6 era el enlace *hacia adelante* con Colosenses (ver también Éxodo 15,16), entonces este paréntesis es el enlace *hacia atrás* con Romanos 6. (Ver también Josué 4,23). Esto también nos libera de cualquier controversia sobre si ἐν ᾧ debería ser traducido "en quién" o "en el cual"; cualquier traducción es posible a partir de las palabras originales; solo el sentido espiritual determina la verdadera traducción. Leer vers. 11 y 12 por un momento, omitiendo el paréntesis, y el significado es claro. "Al echar de vosotros el cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo . . . en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios" etc. Esto deja al bautismo su propio significado verdadero, el de la persona bautizada siendo sepultada para muerte. En mi opinión, ello no va más allá de eso, y simplemente termina allí; la persona está enterrada para muerte, como leemos en Romanos 6, "Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo". Lease la primera cláusula de Colosenses 2,12 como un vínculo entre paréntesis que nos conecta con Romanos 6, y lea lo que sigue en relación con "Cristo . . . en quien fuisteis también resucitados", etc., y todo es claro. La fe en la operación de Dios entra allí y despeja el bautismo del pensamiento de la resurrección, aunque sigue donde hay fe en el poder de Dios.
4. "Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, *os dio vida juntamente con Él"*.
5. "*Perdonándoos todos los pecados*".
6. "*Anulando el acta de los decretos* que había contra nosotros . . . clavándola en la cruz".
7. "y *despojando a los principados y a las potestades*, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz".

Así vemos la razón por la cual el resucitarnos con Cristo debe venir antes de el darnos vida juntamente con Él; porque el Espíritu de Dios razona en el orden de la verdad divina – desde Dios en Cristo hacia nosotros, y hacia abajo a toda nuestra ruina en la que yacemos, por los siete pasos de Su verdad.

(1) Completos en Él;

(2) Circuncidados en Él;

(3) Resucitados juntamente con Él;

---

[231] Se llama la atención del lector sobre el hecho de que ninguna Escritura dice que la ley en sí misma fue clavada en la cruz. *El acta de los decretos* fue clavada en la cruz, significado *la sentencia* del juicio de la ley contra nosotros.

(continúa . . .)

(4) Vivificados junto con Él;

(5) Perdonados por medio de Él;

(6) La ley **[231]** clavada en Su cruz;

(7) Todo el poder de Satanás destruido.

Ahora notemos otra cosa que está muy bien. Los siete pasos de Colosenses 1 nos dan nuestra conciencia subjetiva, lo que poseemos y sabemos en la experiencia de nuestra propia alma, lo que tenemos de Dios. Los de Colosenses 2 nos dan más bien el desarrollo objetivo por revelación – lo que es en Cristo para nosotros, aparte de nuestra experiencia, aunque conocido por la fe, por supuesto. Ambas líneas de pensamiento razonan desde Dios hacia nosotros, ya sea en una revelación objetivamente presentada en Cristo, o lo que nuestras propias almas poseen conscientemente en Él. **[232]** ◆

Circuncisión Posicional Tipificada en Gilgal

Es notable que Israel no fue circuncidado en el desierto. Es en Gilgal que Israel fue circuncidado. Gilgal es el punto de entrada de Israel a la tierra prometida. Los conflictos de Israel en la tierra tipifican nuestros conflictos en los lugares celestiales. **[233]** La circuncisión está relacionada con la entrada a la tierra, apuntando a nuestra entrada a los lugares celestiales, *en Cristo*. Todos, creyentes Judíos y Gentiles creyentes, debemos estar en los lugares celestiales como circuncidados, no como terrenales bajo el Pacto Abrahámico.

El mandato de "vuelve a circuncidar la segunda vez a los hijos de Israel" (Josué 5,2) se refiere a la circuncisión que tuvo lugar como preparación para la Pascua de Éxodo 12, como Éxodo 12,43-50 sugiere. Antes de eso, no había habido un seguimiento fiel de la práctica de la circuncisión como es ilustrado en el caso de los hijos de Moisés (Éxodo 4,24-26). Él debía ser el líder en la liberación de Israel y no había obedecido el encargo de la circuncisión. Israel fue el primogénito de Jehová, y Faraón no reconoció el llamado de Israel. Por lo tanto, el primogénito de Egipto vino a estar bajo juicio. ¿Cómo pudo Moisés llevar estas cosas ante Faraón sin haber circuncidado a sus hijos?

Entonces, como preparación para la Pascua y el cruce del Mar Rojo, fueron circuncidados en ese momento y luego nuevamente en Gilgal, el punto de entrada de Israel a la tierra. En el ínterin entre estas dos circuncisiones, la nación se había rebelado ante el reporte de los espías (Números 14) y luego permaneció en el desierto **[234]** hasta que aquellos de 20 años o más en el Éxodo hubieran muerto en el desierto, excepto Josué y Caleb, quien, de los 12, dio un buen reporte. La negativa a entrar en la tierra violaba el significado de la circuncisión; ellos no se circuncidaron en el desierto. **[235]**

El desierto no es parte del *propósito* de Dios. Su propósito era traer a Israel a la tierra (Éxodo 3,6.15). El desierto es parte de *Sus modos* con los Suyos para enseñarles lo que Él es a pesar de lo que somos. Físicamente, por supuesto, Israel tuvo que ir a través el desierto primero antes de entrar a la tierra; pero nosotros los Cristianos estamos en el desierto y en los lugares celestiales al mismo tiempo. El Mar Rojo (la muerte y resurrección de Cristo *para* nosotros) condujo al desierto. El Jordán (nuestra muerte y resurrección *con* Cristo) condujo a Canaán para Israel, a los lugares celestiales para nosotros. Cuando Dios nos lleva al bien de la muerte y resurrección de Cristo *por* nosotros, simultáneamente nos lleva al bien de nuestra muerte y resurrección *con* Cristo. Nosotros estamos en ambos, en el desierto y en Canaán al mismo tiempo. El Mar Rojo y Jordán se unen, es decir, se convierten en uno, de modo que se nos puede ver como si hubiéramos ido *a través* del Mar Rojo, justo *a través* del Jordán, hasta la rivera del Jordán, justo a Gilgal, el punto de entrada de la tierra (y a la tierra (Efesios 2,6)). Si se mira en Éxodo 14 – 15 se verá que no se dice expresamente que Israel salió del mar en comparación con Israel saliendo del Jordán (véase Josué 4,17). **[236]**

---

[231] (. . . continuación)
Cristo tomó esa sentencia contra nosotros sobre Sí Mismo. La muerte de Cristo dejó la ley justo donde estaba. Comp. 1 Timoteo 1,8. La ley no ha muerto; el Cristiano es visto como muerto y está muerto a la ley (Romanos 7,4). Si se dice que la ley está muerta, se está diciendo que estamos muertos a lo que está muerto. Nosotros estamos muertos a la ley porque aún permanece, aunque el sistema Mosaico, el Pacto Mosaico, fue terminado por la cruz.

[232] "El Mar Rojo y Jordán" en *Escritos Coleccionados de F. G. Patterson*, pág. 39, disponible en Present Truth Publishers. En este documento, enfatizando lo que J. N. Darby enseñó sobre el hecho de que el *propósito* de Dios era sacar a Israel de Egipto y llevarlo a la tierra prometida, el desierto entra como parte de Sus modos; FGP dirigió la atención al Salmo 114 donde vemos claramente implícita la fusión del Mar Rojo y el Jordán – y el propósito de Dios es visto en Éxodo 3,8; 6,6-8; 15,3.17; Deuteronomio 6,23.

[233] El Jordán no significa, ni tipifica, la muerte física y entonces nuestro ir al cielo. Ese es un punto de vista que debilita la práctica. Típicamente, el conflicto en la tierra prometida y el conflicto que tenemos los Cristianos en los lugares celestiales en Efesios 6, responden el uno al otro.

[234] Posteriormente, Israel estuvo en el desierto unos 38 años, el tiempo que el hombre de Juan 5,5 sufrió bajo su enfermedad hasta que el Señor Jesús lo libró de ella por la palabra de Su poder.

[235] Dios ha usado los fracasos y las desobediencias del hombre para formar los tipos en la Escritura. Otro ejemplo es que Moisés falló al golpear la roca cuando debería haberle hablado. De hecho, ese fue el tipo de deterioro, y no se le permitió entrar a tierra. En Josué 1,2 leemos, "Mi siervo Moisés ha muerto". Él es reemplazado por Josué, un tipo de Cristo que guía a Su pueblo en los lugares celestiales. Moisés estaba relacionado con la ley. Sin embargo, no es que la ley esté muerta, sino que los Cristianos estamos muertos a la ley (Romanos 7,4), muertos con Cristo (Colosenses 2,20), y resucitados con Cristo (Colosenses 3,1). Así, con respecto a lo que Canaán tipifica, Josué, no Moisés, es el líder. Y no debemos mezclar a Moisés y Josué. Así, la ley no está escrita en el corazón del Cristiano; *Cristo* está escrito en nuestros corazones, el fruto de la tierra. La ley estará escrita en los corazones de los Israelitas bajo el Nuevo Pacto. La ley no es nuestra regla; la nueva creación es nuestra regla (Gálatas 6,15-16).

Los Pactistas colocan al Cristiano bajo la ley para la santificación práctica. Están mezclando a Moisés con Josué y mucho a expensas de Josué. Ello rebaja necesariamente lo más alto al nivel de lo más bajo. Mezclando a Moisés y Josué, por así decirlo, y sabiendo que el día del Señor es el día Cristiano, y que hay 10 mandamientos, ellos deben tener un día Sábado {día de reposo}, así por alquimia espiritual transmutan el séptimo día Sábado en un primer día de semana Sábado con el fin de tener los 10 mandamientos, porque nueve no servirán. Esto también es Judaizante.

[236] Israel marchó hacia el Mar Rojo "armados" (Éxodo 13,18), lo que significa cinco en linea. Sin duda, así fue como fueron a través del Mar Rojo (dificilmente una sola columna de cinco, sino en columnas paralelas, ordenadas). Se les ordenó que cruzaran el Jordán en este mismo orden "armados" (Josué 1,14; 4,13), 2000 codos (tal vez tanto a la izquierda como a la derecha) desde el Arca estando en medio del Jordán.

Por supuesto, Israel salió del Mar Rojo físicamente, pero no es señalado. Romanos no nos da la enseñanza típica del Jordán (sí lo hace, del Mar Rojo) pero Romanos 6,8 nos lleva hasta el Jordán y se detiene allí. **[237]** Pero en el Jordán, en la orilla, y a Gilgal es adonde nos lleva Colosenses – Colosenses, donde leemos cómo fuimos circuncidados (como Israel fue circuncidado en Gilgal) y donde leemos acerca de hacer morir lo terrenal en nosotros, es decir, respondiendo a nuestra circuncisión en la práctica.

Mirando el Mar Rojo y el Jordán como uniéndose, vemos que en Gilgal, el vituperio de Egipto fue eliminado. Los nacidos en el desierto no tenían la señal de muerte del primer hombre en ellos. Era una señal de separación del mundo. En la tipología de las Escrituras, Egipto significa el mundo. Los nacidos en el desierto no tenían la señal en ellos de separación de Egipto, separación del mundo. Esto es un oprobio para Israel, es decir, su esclavitud, su relación con Egipto – el vituperio de Egipto. Como vimos anteriormente, cuando consideramos Colosenses 2,10-12, nosotros estamos circuncidados *en Cristo*. Eso es *posicional*. No hay otra base para entrar verdaderamente en la tierra, los lugares celestiales. Dios nos ha separado de Egipto, típicamente hablando, es decir, de nuestra identificación con el mundo. Solo piénsese en lo que somos en la posición Adánica caída como si eso pudiera entrar en los lugares celestiales. Posicionalmente, Él nos ha hecho aptos para estar allí.

Nuestra comprensión del asunto de eliminar el vituperio de Egipto podría ser ayudada teniendo en cuenta, al considerar lo que significa la redención, que el Mar Rojo y el Jordán se unen; así vemos, por así decirlo, que Israel sale de Egipto y pasa justo a través del Jordán a Gilgal, donde el vituperio de Egipto es eliminado por primera vez, como nuestra circuncisión posicional. El Mar Rojo los liberó del poder del capataz, "el pecado en la carne" (Romanos 8,3). Hablando típicamente, Canaán cambió su lugar, su ciudadanía, o mejor, su asociacion de vida. En consecuencia, en Filipenses 3,3 Pablo declara enfáticamente,

> "Porque *nosotros* somos la circuncisión . . ."

cierto para todos los creyentes, incluido él mismo, y enfáticamente le dice a los filipenses (que caminaban en el poder moral de su circuncisión posicional en Cristo) que,

> ". . . *nuestra* ciudadanía {asociacion de vida} está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo" (Filipenss 3,20)

En nuestro andar práctico hay *circuncisión práctica* – la cual también consideraremos a continuación respecto a Colosenses 3.

Supongamos que se ve a un Cristiano que corre tras el mundo, y las modas y locuras de la ciudad: Bueno, se dice, se puede estar muerto y resucitado con Cristo, pero es mejor que vaya a Gilgal y tenga ese oprobio en Su nombre eliminado por la práctica poniendo a muerte sus miembros. **[238]**

Gilgal, entonces, es a través del Jordán, el Jordán tipificando nuestra muerte y resurrección con Cristo, y lo que eramos en nuestra condición Adánica caída eliminada ante Dios por la circuncisión de Cristo (nuestra muerte con Él) y estamos resucitado con Cristo. Nosotros estamos circuncidados en Él y hemos resucitado con Él (Colosenses 2,10-12.20; 3,1).

Si *en Cristo* y *no queremos* responder en nuestro andar a nuestra circuncisión posicional, entonces *no queremos* ser celestiales. Por otro lado, si no sabemos lo que significa nuestra circuncisión espiritual, ¿cómo podemos ser celestiales? Y por qué no habríamos de querer saber lo que significa? Colosenses 2,20-23, por ejemplo, da una exhortación basada en nuestra circuncisión espiritual en Cristo.

Israel regresaba a Gilgal después de las victorias. ¿Qué tipifica eso? Como Gilgal era el punto de partida para tomar posesión de la tierra, también sería el punto de partida para todas sus conquistas, dando carácter a esas victorias desde el carácter del punto de partida – por lo tanto, también a su regreso a Gilgal después de la victoria. **[239]** Para la victoria debemos estar en el bien de lo que Gilgal apunta, juicio sobre la carne. Recordemos que Aod y algunos otros visitaron al rey de Moab, regresaron a Israel cuando su misión fue completada, pero cuando llegaron a Gilgal, Aod se dio la vuelta y regresó al rey de Moab y lo mató. Esta victoria tomó su carácter de Gilgal (es decir, de lo que ello significa). Obsérvese también que en Jueces 2, después de que Israel falló tanto en Jueces 1, estaban en Boquim (que significa "llorones") y el Ángel de Jehová subió de Gilgal (donde ellos deberían haber estado) y les dejó con una palabra para sus conciencias. Ellos no estaban en el poder moral de Gilgal, apuntando primero a la circuncisión posicional en Cristo (Colosenses 2,11), y luego regresar allí a la mortificación de la carne (véase Colosenses 3,5) {"haced, pues, morir lo terrenal en vosotros"}. Observe que nada de esto apunta a Canaán como significando nuestro estar en el cielo algún día. El Jordán no apunta a la muerte física e ir a estar con el Señor. Apunta a lecciones prácticas para que podamos estar en el bien del auto juicio en nuestro andar como aquellos que son celestiales. ¿Se quiere ser celestial? Cristo lo es.

Gilgal es el punto de entrada de la tierra para Israel, y en Colosenses, que nos ve sobre el Jordán y justo en este punto de entrada, miramos hacia la tierra. Así, en Colosenses 3,1-2 debemos buscar las cosas de arriba, en efecto, mirando hacia

---

[237] Romanos no trae ante nosotros la doctrina de que somos resucitados con Cristo; Colosenses hace eso, y Efesios 2 habla de ello. De acuerdo con la presentación de la verdad en Romanos, se nos dice que Cristo resucitó *para* nuestra justificación. Ese es el Mar Rojo, la muerte y resurrección de Cristo *por* nosotros. Colosenses es el Jordán: nuestra muerte y resurrección *con* Cristo.

W. T. Turpin tiene algunas observaciones excelentes sobre el Mar Rojo y el Jordán,

> Es muy importante ver dónde están separados y dónde están relacionados, porque están relacionados para redención, pero están separados para experiencia. Cuando es una cuestión de nuestra experiencia, es solamente el Jordán. Cuando es una cuestión de redención consumada, el Jordán y el Mar Rojo van juntos {es decir, realmente, se unen} (*Escritos Coleccionados de W. T. Turpin*, pág. 91, disponible en Present Truth Publishers).

[238] *Palabras de Verdad* 7,20, F. G. Patterson.

[239] Veáse *El Tesoro de La Biblia* 7:356.

[240} En Colosenses 3,1-2, se nos dice, en efecto, que miremos hacia arriba; en Efesios, no se nos dice que miremos hacia abajo.

donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Efesios nos ve sentados allí (Efesios 2,6). **[240]** En Efesios, estamos en la tierra y hay fuerzas espirituales opuestas a la posesión práctica (Efesios 6,10-20) de lo que tenemos título. Pero el título no es lo mismo que la posesión.

Hay una canción que dice que "Cada victoria te ayudará a ganar otra". Esto no es bíblico, sustituye una victoria por un regreso a Gilgal, dejando fuera el lugar de Gilgal. La verdad es que cada regreso a Gilgal nos ayudará a ganar otra victoria.

> Después de la victoria, Israel regresaba al campamento de Gilgal. Pero el regreso allá de los conquistadores de los reyes cananeos contiene la lección instructiva de que, cuales quiera que sean nuestras victorias y nuestras conquistas, siempre debemos regresar al lugar que nos convierte ante Dios en la aniquilación del yo; a la aplicación del conocimiento que tenemos de Dios (la resurrección de Cristo habiéndonos puesto en los lugares celestiales), para el juicio y la mortificación de la carne {hacer morir lo terrenal en nosotros}, a la circuncisión espiritual, que es la muerte de la carne por el poder de la resurrección. Hay un tiempo para actuar y un tiempo para estar quietos, esperando a Dios para que seamos aptos para la acción. La actividad, el poder que nos atiende, el éxito, todo, tiende a alejarnos de Dios, o al menos a dividir la atención de nuestros inconstantes corazones. **[241]**

Nótese que en Josué 5,1 leemos que el corazón de los habitantes de la tierra desfalleció cuando oyeron que Israel había pasado el Jordán. En el caso de Rahab, sabemos que 40 años después del Éxodo, estos habitantes sabían lo que había sucedido en el Mar Rojo. Ahora esta gente estaba acampado en Gilgal en los llanos de Jericó y el miedo se apoderó de los habitantes, desfalleció su corazón. ¿Era esa una buena razón para comenzar de inmediato la conquista de la tierra? No. ***Había prerrequisitos para la victoria***. El resto de Josué 5 da esos requisitos previos. Debía haber la circuncisión la segunda vez, la pascua debía ser celebrada – en el fundamento de la resurrección, típicamente hablando, y el fruto de la tierra, que tipifica a Cristo en resurrección, siendo el alimento, y el Príncipe del ejército del Señor adelante por ellos. Estas cosas, no la debilidad de los enemigos, son la base de la victoria. El fracaso posterior del pueblo es dado en Jueces 2.

[241] *El Tesoro de La Biblia* 12:304. Véase también 13:18-19.

Capítulo 7.2

La Práctica de Nuestra Circuncisión En Cristo

Respondiendo en Práctica a La Circuncisión Posicional Colosenses 3,5-11

Se ha dicho que excusamos la carne en los demás porque excusamos la carne en nosotros mismos. Esto es verdad; y a esto puede ser agregado que aquellos que excusan la carne probablemente se enardecerán contra aquellos que quieren juzgar la carne.

Lo siguiente es un extracto de un Discurso sobre Josué 5 por W. T. Turpin. **[242]**

. . . Leemos que "los hijos de Israel acamparon en Gilgal" – el sitio que obtuvo toda su característica y definición de esto – "y celebraron la pascua a los catorce días del mes, por la tarde, en los llanos de Jericó" {Josué 5,10}. Ahora eso es hermoso. Cuando ellos estaban en los resultados completos de la redención, en la propia tierra de Dios, el territorio que Dios se había propuesto en Su propio corazón para ellos – Él los había sacado de Egipto a través del Mar Rojo y los había traído a Canaán a través de las aguas abiertas del Jordán – y cuando ellos estaban allí, circuncidados, se sentaron para celebrar la Pascua. Véase que maravilloso es esto. Celebraron la Pascua el día catorce en la tarde en los llanos de Jericó. Celebraron la redención cuando estaban en la tierra de Dios. No conozco nada más conmovedor que eso. Qué tipo de celebración tan diferente fue la noche de la Pascua en Egipto, y la del tiempo en que la celebraron en el desierto. En la noche de la Pascua misma, en Éxodo 12, había terror, miedo y angustia que se relacionaba ello mismo con su apego a Egipto. Cuando la celebraron en el desierto, como sabemos, que lo hicieron {Números 9}, estaban apegados a las circunstancias del desierto. **[243]** Pero cuando la celebraron en Canaán, en las llauras de Jericó, creo ello responde exactamente al pensamiento normal de Dios para nosotros en la cena del Señor. Es un memorial celestial del Jesús una vez crucificado, cuya sangre ha arreglado todo para Dios y para nosotros. Eso es a lo que respondió la celebración de la Pascua aquí, no a la Pascua en Egipto, no a la Pascua en el desierto, muy bendecidas, aunque ellos estaban en esa postura, pero la Pascua ahora, cuando estaban en los resultados completos de la redención que Dios había consumado, por Su propio poder, y fueron traídos a la tierra que Su propio corazón había diseñado y propuesto para ellos. La circuncisión primero, la celebración de la Pascua después.

Entonces hay una cosa más, y esa es, que ahora Dios los alimenta, el cuchillo de la circuncisión es lo más importante, pero no es alimento. El cuchillo eliminará las excrecencias y las manifestaciones prácticas de todo lo que Dios realmente ha desechado ante Él Mismo, y creo en mi alma que lo que los Cristianos quieren es este cuchillo. Es decir, es esa abnegación práctica a muerte de todo lo que judicialmente ha sido condenado. Es grandioso mantener eso claro en nuestras almas, que Dios ha deshechado y no ve ni un poco de ello ante Él Mismo. Pero entonces, sobre esa base, Dios dice: No permitiré que se permita un poco de ello. Y por eso el apóstol dice, "nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, "para que el cuerpo del pecado", es decir, el principio del pecado, "sea destruido, a fin de que no

[242] *Escritos Coleccionados de W. T. Turpin*, págs. 93-95, Present Truth Publishers, 1999. Véase también, "Este Lado del Jordán y Más Allá", *ibid*., págs. 242-244.

[243] {Para las ocasiones en la Escritura donde se registra la observación de la Pascua, y el significado de esas ocasiones, véase *Las Siete Fiestas de Jehová*, disponible en Present Truth Publishers}.

sirvamos más al pecado" {Romanos 6,6}. Nosotros antes éramos esclavos del pecado, ahora no debemos ser esclavos del pecado, somos libres. "Libre" en las Escrituras nunca significa que la cosa no está allí, sino que no estamos bajo su dominio. Existe el gran error que muchas personas amadas han cometido al respecto; cuando hablan de ser libres del pecado, piensan que el pecado no está allí. No; el significado de esto es que ya no se está bajo su dominio, se tiene la carne, y siempre estará hasta que descienda este pobre cuerpo vil, pero Dios ha librado de todo el principio de eso como estando ante de Él Mismo, Él lo ha condenado judicialmente y puesto en la muerte del Señor Jesucristo fuera de Su vista; y Él dice, por así decir, "La carne está ahí, pero no quiero que se permita un solo movimiento de ella; al contrario, insisto en que prácticamente se acepte lo que realmente es verdad en ella". Y aquí es donde entra el cuchillo afilado. No habría fuerza en la circuncisión si la carne no estuviera allí. Si Dios dice, "Se debe tomar un cuchillo afilado y circuncidar", es tanto como decir que la carne está allí. Y si la gente dice que se deshizo de ella, está negando la palabra de Dios. No se desea un cuchillo afilado si no está allí o si se cambia; está allí inalterada y, por lo tanto, se desea que el cuchillo afilado la reduzca prácticamente al silencio, ya que Dios la ha condenado judicialmente. Ahora, eso es lo más importante, y creo que en esto radica el secreto de la debilidad en los Cristianos, que no están usando el cuchillo de circuncisión. Gracias a Dios, todo Cristiano está circuncidado en cierto sentido, pero prácticamente no circuncidan; el cuchillo se ha amellado de una forma u otra, no usan el cuchillo afilado en fe y libertad. Hay quienes intentan introducir la ley, pero en lugar de la ley debería ser el cuchillo. Amado hermano o hermana, si se está probando la ley, en su lugar pruébese el cuchillo. Nunca se olvide esto – la ley permite la carne; es la carne la que se pone bajo restricción. Supongo que nadie aquí esta noche diría que se pondría la nueva vida bajo restricción. No se diría a la nueva vida – No se toque esto o aquello ni lo otro. Pero entonces, si se le dice eso a la carne, se le estás dando una posición a la carne, permitiéndola como una cosa viva, otorgándole un estatus. Véase que la restricción es algo muy diferente del cuchillo; el cuchillo es lo que no permite la cosa, la ley es lo que la permite. La ley la permite, pero dice, "No se permite moverse"; pero aun así está. Diré de qué se trata, esposas; se permitirá, pero se esposará. Pero el cuchillo dice, no se permite, se abroga a muerte, se rechaza total y completamente; No se somete a ninguna restricción, pero no se permite totalmente. "Mortificar los miembros"; ponerlos bajo restricción es todo lo contrario a "mortificar", realmente se les está dando una vida.

Ahora quiero que se vea esto un poco más. Ese es el lado negativo de la verdad – deshacerse de prácticamente todo lo que Dios en Su infinita y maravillosa gracia ha eliminado judicialmente. Pero ahora llegamos a lo que es positivo. Dios dice, por así decirlo, "para pelear se debe estar alimentado, y yo tengo ese alimento". Y por eso leemos,

> "Al otro día de la pascua comieron del fruto de la tierra, los panes sin levadura, y en el mismo día espigas nuevas tostadas" {Josué 5,11}.

Ahora ese era el alimento adecuado para la nueva posición en la que Dios los había llevado. Se ha dicho, y no tengo ninguna duda verdaderamente, que el significado del fruto de la tierra era – era el alimento que crecía allí – Cristo en el nuevo lugar bendito celestial y las circunstancias en las que Él ha entrado, un Cristo celestial, victorioso y triunfante, que pasó por todo y se ha ido al cielo; ese es el fruto de la tierra, alimento adecuado para Canaán. Es muy hermoso ver todos estos pequeños puntos en los tipos de la Escritura con respecto a los diferentes modos en que el Señor Jesucristo es presentado ante nosotros.

Y ahora nótese esto – el maná cesó. Pero entonces es interesante ver que ellos tenían maná en Canaán, de todos modos. Supongo que esa es la razón por la cual algunas personas piensan que no queremos maná ahora, porque aquí dice que el maná cesó; de hecho, ese pasaje me fue presentado para apoyar esa objeción. Pero es una objeción muy estúpida, porque se sabe muy bien que el pueblo de Israel no estaba en el desierto y en Canaán en el mismo período de su vida como nosotros lo estamos. Ellos estuvieron en el desierto una parte de su vida, y estuvieron en Canaán otra parte de su vida; mientras que los Cristianos estamos pasando por el desierto y al mismo tiempo sentados juntamente en lugares celestiales en Cristo Jesús durante el mismo período de nuestra vida natural aquí abajo, aunque las experiencias de los dos son distintas y no se efectúan en el mismo momento. Nuestra posición es que estamos sentados juntamente en lugares celestiales en Cristo, y aún así estamos aquí en este mundo, y si estamos de acuerdo con la mente de Dios, es un desierto para nosotros, y por lo tanto queremos maná. Pero los hijos de Israel comieron maná después de que entraron en Canaán; sin duda cesó, *pero ellos aún lo tenían en la tierra*. Y se encontrará, como un asunto de hecho, si es una cuestión de nuestro gozo celestial, o conflicto, o lugar, si es una cuestión de lo que hemos de encontrar en el cielo, queremos el alimento celestial para eso; nada nutrirá nuestras almas sino eso; queremos el Cristo celestial para que nos sostenga, queremos el alimento celestial para que fortalezca nuestros corazones. Si se tiene que luchar contra este horrible rival, este astuto enemigo, quiero el alimento celestial. Y por lo tanto Dios dice, que no se puede pelear si no se está alimentado; se debe tener el cuchillo para quitar el poder al enemigo, se debe tener alimento para fortalecerse para luchar contra el adversario. El cuchillo de la circuncisión no permite lo que al enemigo beneficiaría; el alimento es la fuerza de la nueva vida que permite enfrentar al enemigo. Pues se está atravesando este mundo, y se encuentran aflicciones en él y pruebas – se tiene una esposa enferma, un hijo enfermo, un cuerpo débil o circunstancias difíciles, ¿no se quiere maná para eso? Se Tiene al Cristo humilde para las circunstancias aquí, esa dulce humildad y mansedumbre que Lo caracterizan, ese maná, como la pequeña escarcha, que era, como se ha dicho bellamente, sobre cada rosa y sobre cada espina, y lo recogieron, y era dulce, y se alimentaron de él. Nosotros queremos eso mientras pasamos por este desierto. Decimos, gracias Dios que tenemos a Cristo, Le tenemos en Canaán y Le tenemos en el desierto; queremos que el maná como nuestro alimento mientras vamos por el desierto de este mundo; queremos que el fruto de la tierra nos sostenga en nuestra verdadera posición en el cielo.

{El siguiente es un discurso de W. T. Turpin sobre Josué 1}

A Través del Jordán

Notas de un Discurso

Todo lo que encontramos en Josué está al otro lado del Jordán. Los diferentes relatos que da el Espíritu están relacionados con el otro lado. Números habla del vagabundeo de los hijos de Israel en *este* lado, Josué de las posesiones que Dios les había dado, y del conflicto en relación con tomar posesión del otro lado. El Jordán no representa a Cristo muriendo por nuestros pecados, sino a Cristo poniéndonos fin a nosotros, en cuanto a nuestra historia relacionada con la carne, e introduciéndonos en otro lugar. En el Mar Rojo tenemos un tipo de Cristo muriendo por nuestros pecados. El Jordán es *nuestro morir con Cristo*, habiendo pasado en espíritu fuera de este mundo como vivificados, resucitados y sentados juntamente en Él. En la verdad del Jordán tenemos dos aspectos diferentes del Cristianismo; primero, la posición del creyente en Cristo, en este sentido, cada creyente lo ha pasado, en el otro muy pocos lo han hecho; es decir, *prácticamente* y conscientemente pasarlo. En cuanto a posición, si se es Cristiano, se ha pasado el Jordán, se ha muerto con Cristo. ¿De cuántos de nosotros es verdad en cuanto a nuestro estado? ¿Cómo puede ser, cuando hay tanto egoísmo, mundanalidad, facilidad, pereza, tal falta de dedicación y afecto hacia Cristo entre nosotros? Si no hemos *tomado posesión* de Canaán, el Jordán sigue rodando *prácticamente* entre *nosotros* y la tierra prometida. Es terrible jactarse de nuestra *posición* si nuestro *estado* es bajo. No existe ese poder conservador entre nosotros, por lo que debería ser dicho, "No puedo introducir al mundo allí". No deseo deprimir ningún corazón verdadero. Si nos condenamos a nosotros mismos, hemos ejercido conciencia al respecto; la verdad nos ha alcanzado. ¡Hay tan poca energía divina para echar mano de lo que es nuestro! Josué nos dice lo que Dios nos ha dado; pero *nuestros pies deben pisarlo*, o prácticamente no nos hemos asido de ello. El hecho mismo de que sea nuestro en Cristo da energía y poder para tomar posesión, de lo contrario se está tomando algo a lo que no se tiene derecho. En el momento en que se comience a pisarlo, se encontrarán conflictos en cada paso del camino, pero todo el poder de Dios se promete para mantenerse en el lugar donde se ha puesto el pie. Al lado de nosotros, Cristianos se están estableciendo en *este* lado del Jordán. Téngase cuidado de no rebajar la verdad de Dios para adaptarse a uno mismo. Quizás se diga, "Nunca lo alcanzaré"; entonces el *yo* está ante uno. Si se tiene comunión con Dios sobre las cosas celestiales que son nuestras, se debe renunciar a las cosas aquí. ¿Para qué se introducen? Si para este mundo y para el cielo, no obtendrás ninguno. Nos corresponde a nosotros *tomar* posesión de lo que Dios *nos ha dado en Cristo*; entonces debemos darle la espalda a las cosas aquí y *buscarlo – poner nuestra* "*mente* en las cosas de arriba". ¿Son *estas* las cosas que nos dirigen? Me sorprende cuando observo cómo permitimos que nuestras mentes se ocupen de tales pequeñeces, y que nos preocupemos por cosas tan inútiles que deprimen a muchos de nosotros, cuando tal maravilloso lugar y porción se abren ante nosotros. Las dos tribus y media *no* pasaron; y en 1 Reyes 22 vemos que el mismo país en el que se establecieron fue el lugar que primero cayó en manos del enemigo, así ellos lo perdieron todo; y vemos lo mismo en la historia del pueblo de Dios cuando se trata de cosas celestiales. Dios nunca *obliga* a nadie a entrar en ellas. Él, por así decirlo, nos permite tomar nuestra elección. Si las buscamos, encontraremos que compensan ricamente todo lo que tengamos que abandonar.

Obsérvese Josué 1,3 y 4. El conocimiento del límite no es posesión del territorio prácticamente. Nosotros lo tenemos todo en Cristo; pero ello debe ser hecho efectivo para nosotros. Nada es más terrible que comerciar con la verdad celestial. Dios nos ha dado *todo* del otro lado; Él nos ha abierto todo ello a nosotros. ¿Hemos tomado prácticamente posesión de ello? Debe haber energía, dependencia, obediencia, propósito del corazón; no pereza, indiferencia, egoísmo. Encontraremos que nunca entramos o disfrutamos estas cosas, excepto cuando comenzamos a practicarlas. Cualesquiera que sean mis circunstancias o posición, debo ser la exposición de uno que tiene todo en el cielo en Cristo. La razón por la que no nos damos cuenta es porque la planta de nuestro pie no lo ha pisado. Si pienso en mí mismo cuando era pecador, recuerdo cómo recibí todo sin dinero y sin precio; todo fue gratis – sin afán o trabajo o lágrimas de mi parte. Pero como *santo*, no obtengo nada en cuanto a *realización* o *comunión* sin problemas y posesión práctica, porque el cielo está en contraste con todo aquí; el Padre está contra el mundo y el Espíritu Santo contra la carne. Si se es arrojado de *ese* lado, se encontrará todo en contra. Cristo está aquí por el poder del Espíritu para guiar a Su pueblo a la victoria. Este es nuestro estímulo; porque en el momento en que se ingrese a las cosas celestiales, se encontrará oposición de cada parte, no un sentimiento de nuestra naturaleza, sino voluntad opuesta en sí, así como a todo afuera. Será un conflicto a cada paso. A menudo nos cansamos de ello. Cuando una persona se propone a ser prácticamente lo que es verdad en Cristo, todo están en contra de ella; como el ciego de Juan 9, Fariseos, parientes, vecinos, etc., todos se oponían a él.

Las personas son más pervertidas de Dios por medio de sus amigos y relaciones que casi cualquier cosa. Las relaciones son relaciones dadas por Dios; pero cuando toman el lugar de Cristo y las cosas de Cristo, nada es un obstáculo mayor; la verdad de Dios a menudo se ve comprometida para complacerlos. Lo vemos en las Escrituras. Juan Marcos dejó a Pablo y se fue a Chipre, su lugar natal. La esposa y la madre de Jacob eran su lazo. Aquellos más cercanos y queridos en la carne son por los que más sufrimos; si no estamos en guardia, ellos saben bien, y saben mejor, dónde están nuestros puntos débiles y dónde tocarnos. Si el corazón se centra simplemente en agradar a Cristo, Sus cosas y Sus intereses estarán ante nosotros – todo será en referencia a Cristo, y todo tendrá el sello de Cristo. Él bajó a Nazaret y estuvo sujeto a Sus padres; pero cuando fue una cuestión de interferencia con los derechos de Su Padre, es, "¿No sabíais que en los negocios de mi Padre me es necesario estar?" {Lucas 2,49} El disfrute de las cosas celestiales es obstaculizado cuando nuestras relaciones no se toman de una manera divina.

Versículo 5. La seguridad que Dios le dio a Moisés, Él la renueva a Josué. Cristo se pone a Sí Mismo por nuestra cabeza para guiarnos. Este es una gran aliento; ninguno debería desanimarse con semejante Príncipe y Guía, con tal brazo para apoyarse. Antes del primer conflicto Él aparece como Príncipe del ejército del Señor. Qué honor estar siguiéndolo. Lo que se quiere es un corazón verdadero y un ojo simple – el ojo simple que se ocupa solo de un objeto; si se tienen dos objetos ante uno, no se tiene un ojo simple. Solo contempla a nuestro poderoso y celestial Josué, que llena la visión del alma de que somos fuertes y valientes. En Josué 1,7 y 8 vemos lo que da esfuerzo y valentía – estamos bien comandados, de modo que tenemos derecho a tener plena confianza. Lo que da confianza a un ejército es conocer la habilidad de su general. Su habilidad y poder inspira valentía y confianza. La obediencia siguea la valentía; la razón por la que no obedecemos es porque somos cobardes; este es el secreto de la desobediencia. Aunque todo estaba contra de él, el sentido de a Quién había él acudido, le dio valentía al ciego, y él dijo, "¿Queréis también vosotros haceros sus discípulos?" {Juan 9,27} ¿Se pondrá la suerte en Él? Él no estaba pensando en el alivio que había que obtener de Él, sino ¿se entregarán a Él? Esta es una razón de tanta debilidad entre nosotros, el testimonio que sale es mucho más del lado del *alivio*, que de la Persona en quien se encuentra.

Versículo 7. No hay nada tan importante como la simple fidelidad a la palabra de Dios. La tendencia del día es *juzgar* la palabra de Dios, en lugar de dejar que *nos* juzgue. Las personas tienen sus propios pensamientos y son obstinadas; no es lo que *pensamos*, sino lo que Dios *dice*. ¿Ha estado Dios en dolor por dar una revelación, y no se debe ser obediente a ella? Todos están listos para dar su opinión en la actualidad. Lo que se necesita es *la palabra de Dios*. "No te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra". Necesitamos tenerla más claramente bajo nuestros pies, tener una aprobación divina para todo lo que hacemos y ponemos nuestras manos. La *conciencia* no es una *guía*, pero si está iluminada es un buen testigo. Pablo podía decir, "yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios" {Hechos 23,1}, etc.; si no es informada por la Palabra de Dios, da un falso testimonio. Si la conciencia de cada hombre es su guía, volverá a ser un caos; es seguro extraviarse si no se está guiado por la palabra de Dios. La conciencia es la avenida por el cual Dios alcanza el alma. La palabra de Cristo suena en la conciencia de la mujer en Juan 4,19 "Tu eres profeta"; un profeta es aquel que lleva el alma a la presencia de Dios, el efecto de la palabra es llevar la conciencia a la luz de la presencia de Dios; Es la avenida a través de la cual Dios deja entrar Su luz en el alma.

Versículo 8. La obediencia implícita conduce a prosperidad (Salmo 1,1-2). ¿Cómo se leen las Escrituras? ¿Se medita? Nos suministra la mente de Dios; Necesitamos habituarnos a pensar en las cosas como Dios piensa de ellas. "Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas" {Salmo 1,3}, etc. No hay señal del tinte del otoño, pero siempre es fresco. Por supuesto el Salmo 1 habla de Cristo en su perfección como hombre aquí abajo; debemos *seguirlo a Él*. "Mira que te mando". Esto imparte valentía. Si no estamos seguros de que estamos haciendo la voluntad de Dios, somos como cañas agitadas por el viento. Ello imparte una dignidad tranquila, firme. No me conmoverá lo que la gente diga. Solo tengo que colocar mi carácter a la diestra de Dios y continuar con resistencia. Debemos mantener la verdad en comunión con el Padre y el Hijo. Cristo es la verdad. Todo irradia y fluye de Él.

Versículo 9. Estaré contigo, tendrás mi presencia. Muchos parecen no saber lo que la presencia de Dios es. Nosotros tenemos Su *palabra*, y Le tenemos a *Él Mismo*, dos cosas que tenemos en 2 Timoteo 3 y 4

El Señor conduce nuestros corazones a la bendición plena y consciente de nuestro lugar en Cristo en el cielo al otro lado del Jordán, en la tierra de Dios, en la que Sus ojos descansan continuamente. **[244]**

Moralidad, Auto-Juicio, Conflicto, Prácticas Religiosas, Etc.

(De *El Tesoro de La Biblia* 3:218-219)

Nosotros podemos agradecerle a Dios que somos liberados – no seremos arrojados al infierno. ¿Pero es eso suficiente? No lo es. Si nos detenemos allí, si no entramos además en nuestras bendiciones, Satanás estará seguro, en un momento u otro, de obtener una victoria completa sobre nosotros, como lo hizo sobre los Israelitas. Porque en lugar de conquistar y expulsar a sus enemigos, leemos de cananeos, ferezeos, jebuseos, etc., que mantuvieron sus posesiones en paz, a pesar de Israel. Y así es con muchos hijos de Dios. Se mantienen en el mal que no parece ser tal, y no es considerado así, porque no es un mal moral. Porque incluso un simple hombre está obligado a no pecar moralmente. Pero un Cristiano es una persona que tiene sus ojos puestos en el Señor. Cualquiera puede juzgar algo exteriormente inmoral, pero muy pocos saben que lo que incluso las personas piadosas están haciendo, es completamente contrario al Espíritu Santo y a Dios Mismo. Hay muchas prácticas religiosas así llamadas que son pecados, y estos son pecados a los que el Cristiano debe tener sus ojos abiertos. El Señor hace esto en nosotros dándonos a saber que tenemos una herencia celestial. El Señor Jesús, por Su muerte y resurrección, no solo nos ha sacado de Egipto y al desierto, sino al cielo mismo en espíritu. Incluso ahora estamos sentados "en los lugares celestiales con Cristo Jesús" {Efesios 2,6}. Ahora tenemos el sello del cielo sobre nosotros, y Dios está buscando que podamos andar en el sentido de este gran privilegio, haciendo avances, ganando victorias y apoderándonos de lo que Cristo nos ha dado fuera de las manos del enemigo. Suponiendo que una persona verdaderamente se convierte a Dios, y se alegra al saber que su pecado ha sido quitado para siempre, lo siguiente es – no sabe qué hacer para agradar a Dios,

[244] En *El Amigo del Cristiano*, 1877, págs. 15-21.

o cómo suponiendo que lo que hizo cuando era inconverso en cuanto a estas cosas, es lo que debe hacer ahora (salvo únicamente, por supuesto, con un nuevo propósito y poder), no puede hacer algún progreso; y es así que el diablo mantiene posesión del lugar de bendición, y excluye al heredero de la gloria de su llamamiento y herencia. Por supuesto, solo hablo del asunto del gozo práctico. Los enemigos todavía están tranquilos en la tierra. Pero deberíamos estar viendo cuál es la herencia que el Señor nos ha asignado, y si nuestra adoración y nuestro andar son realmente según Dios, y adecuados al lugar en el cual Él nos ha puesto. Si se hace de la moralidad el estándar, se estará seguro de estar por debajo de lo que se propone. Independientemente de lo que pongamos ante nosotros según nuestro criterio, siempre habrá un déficit. Si tenemos a Cristo resucitado y a Cristo en el cielo como nuestro objeto, probaremos el poder de su resurrección, no solo al levantarnos cuando somos conscientes de nuestra gran deficiencia, sino al fortalecernos para "proseguir a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús" {Filipenses 3,14}.

En la bella escena ante nosotros, encontramos que el pueblo pasó en seco sobre el Jordán. Y lo que lo hizo tan notable fue, que era el momento en que el río se desbordaba por sus orillas; estaba más lleno que en cualquier otra temporada. Así en la muerte de Cristo hubo el derramamiento más completo posible de la ira de Dios; y sobre Su amado Hijo, el pecado – nuestro pecado – ha sido juzgado al máximo. Y, como en el tipo, ellos pasaron como si no hubiera habido Jordán en absoluto, así, en la realidad para nosotros, no queda juicio, sino plenitud de bendición. Nosotros pasamos de muerte a vida, y somos bendecidos "con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo" {Efesios 1,3}.

Y ahora, cuando ellos han entrado en la tierra, ¿qué encontramos? El maná cesa – deben comer del fruto de la tierra. La comida que los había sostenido en el desierto ya no es suficiente {es decir, para los celestiales}. ¿Y cuál es el fruto de la tierra? Es Cristo, como también lo fue el maná; pero Cristo de otra manera, es el alimento de resurrección. El fruto de la tierra era el fruto de la semilla que se había sido sembrada en la tierra, y que había muerto y surgido nuevamente. Era Cristo en resurrección. ¡Que el Señor conceda que nuestras almas puedan alimentarse de Él así! Decir que Cristo así conocido es demasiado alto para nosotros – estar contentos sin gozarlo así, es estar contentos sin Cristo. **[245]**

[245] *El Tesoro de La Biblia* 3:218-219.

Capítulo 7.3

La Práctica de Nuestra Circuncisión En Cristo

(Continuación)

Las Doce Piedras, La Pascua, El Fruto de La Tierra, El Principe del Ejército de Jehová

Previamente fue observado que el desfallecimiento de los corazones de los habitantes de la tierra (Josué 5,1) no era la base para comenzar inmediatamente la conquista de la tierra. Las cosas hechas en Josué 5 son prerrequisitos para la victoria y los consideraremos aquí a excepción de la circuncisión (ya considerada).

Las Doce Piedras

Había doce piedras colocadas en el cauce del Jordán y 12 piedras sacadas del cauce del Jordán. Estas piedras representaban a las 12 tribus a pesar de que algunos de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés no pasaron (Josué 1,12ss). **[246]** Las 12 piedras significan todo Israel. Esto tipifica que todos los creyentes hoy han pasado el Jordán. Esta es la verdad posicional. Estos dos conjuntos de piedras hablan de nuestra muerte con Cristo (las 12 dentro del Jordán) y nuestra resurrección con Cristo (las 12 sacadas del Jordán).

En Gilgal estaba el monumento conmemorativo, las 12 piedras,

> "para que esto sea señal entre vosotros; y cuando vuestros hijos preguntaren a sus padres mañana, diciendo, ¿Qué significan estas piedras? les responderéis, Que las aguas del Jordán fueron divididas delante del arca del pacto de Jehová; cuando ella pasó el Jordán, las aguas del Jordán se dividieron; y estas piedras servirán de monumento conmemorativo a los hijos de Israel para siempre" (Josué 4,6-7).

A lo largo de mi vida he escuchado a menudo Éxodo 12,26-27 al ser considerado, o al hacerse referencia a ello, pero no tanto con respecto a Josué 4,6. ¿No es eso significativo? Si; porque muchos Cristianos se han dado cuenta en sus almas de las verdades que significan la pascua en Egipto y el Mar Rojo, pero no la verdad que significan el Jordán y Gilgal. De hecho, la verdad que significan el Jordán, Gilgal y las 12 piedras en medio del Jordán, y las 12 piedras puestas como un monumento conmemorativo en Gilgal, pueden ser esquivadas. Ello es un rechazo a ser celestial. Ello da lugar la carne en nosotros. Rechazamos juzgar la carne en los demás porque rechazamos juzgarla en nosotros mismos, en lugar de colocar etiquetas sobre aquellos que rechazan la carne.

¿Y cómo preguntarán los hijos qué significan las piedras si no las ven? ¿Y cómo las ven si nosotros no vamos a Gilgal? Si los padres no andan en el poder moral del

[246] Después de la división del reino por medio de Jeroboam, los sacerdotes en el centro divinamente designado para todo Israel seguían poniendo 12 panes en la mesa de los panes de la proposición. Es una cuestión de cómo Dios ve a Israel de acuerdo a cómo Él los constituyó. Así, dos o tres que están congregados en el nombre de Cristo {Mateo 18,20}, por el Espíritu, colocan un pan y una copa sobre la mesa. A pesar de las divisiones de la profesión Cristiana, no ponen un pequeño pedazo de pan sobre la mesa. El único pan simboliza el único cuerpo de Cristo; los 12 panes simbolizan la unidad nacional de Israel compuesta por 12 tribus; las 12 piedras simbolizan que toda la nación ha pasado el Jordán.

significado del Jordán y Gilgal, los hijos no verán las piedras como para preguntar qué significan ellas.

En Colosenses 2,20, hemos *muerto con Cristo*. Lo que éramos, en la posición Adánica caída, fue así puesto en el lugar de la muerte. Doce piedras están en el Jordán. Ellas son un memorial del carácter moral de haber *muerto con Cristo*. En Colosenses 3,1, somos *resucitados con Cristo*. Estamos en una nueva posición, en tierra de resurrección, y hay 12 piedras en Gilgal, porque hemos resucitado de la muerte, con Cristo. Y cada regreso a Gilgal es un regreso a este memorial. Gilgal y este memorial están relacionados. Cuando regresamos a Gilgal, cuando consideramos nuestra circuncisión posicional, recordamos también haber pasado por la muerte y resurrección con Cristo. En 1 Corintios 3,22 vemos que la muerte es nuestra,

> Pero la muerte es mucho más que haber pasado. La muerte es nuestra, dice el apóstol, como todas las cosas son. Por entrar el bendito Señor en ello por mí, la muerte y el juicio también se convierten en mi salvación. El pecado, de lo cual era la paga, ha sido quitado por la muerte misma. El juicio ha sido soportado por mí allí. La muerte no es terror para mi alma; no es el indicación de la ira, sino de la más bendita y plena prueba de amor, porque Cristo entró en ella. Del poder mismo de la ley contra mí, yo estoy liberado de, porque tiene el poder sobre un hombre sólo mientras él vive; pero ya en Cristo estoy muerto para la ley. Dios, por muerte ya se encontró con el pecado y el juicio. En una palabra, En Cristo, Aquel sin pecado, habiendo venido en semejanza de carne de pecado, y por el pecado, toda mi condición, como en el primer Adán, ha sido tratada – tratada de modo que todas sus consecuencias hayan sido justamente sufridas; y por la muerte, el viejo hombre, el poder de Satanás, el pecado, el juicio, la mortalidad misma, que están relacionados con el viejo hombre (o el pecador), han desaparecido para siempre. Vivo ante Dios ahora en Aquel que ha resucitado, después de soportar todo lo que pertenecía a lo viejo por mí. Dios ha tratado con el viejo hombre, y todos sus frutos y consecuencias por mí, en el nuevo, que ha tomado incluso las consecuencias naturales asociadas a ello, y ha pasado por su poder como en las manos de Satanás. La muerte me ha liberado por siempre de todo lo que pertenecía, y esperaba al viejo, como vivo. **[247]**

Algunos comentarios adicionales de J. N. Darby son oportunos aquí,

> Un monumento conmemorativo de doce piedras se estableció en el Jordán, y todas son sacadas de él y establecidas en tierra seca en Canaán. Es el testigo de que por medio de la muerte entro al cielo y miro constantemente hacia la muerte de Cristo. El arca descendió al Jordán y se quedó hasta que el pueblo cruzó. Estoy fuera de la muerte; y, sin embargo, mi privilegio es mirar hacia la muerte de Cristo en todo. Esto nos beneficia a todos. Él ha cambiado todo a la mayor bendición. Tengo al viejo hombre juzgado, y quitado por fe. ¿No es esto mucho para el alma? Lo que fue el juicio de Dios es el fundamento mismo de toda bendición – primero, en cuanto a Cristo mismo, y luego en cuanto a mi estar en ello con Cristo. En cuanto a mi lugar, he terminado con la vieja creación. El hecho de que la bendición es por la muerte, la muerte del Hijo de Dios, habla de un gran trato como nada más puede. Hasta que tome la muerte como el fin de todo aquí, de todo lo que Adán fue, ¿qué parte tengo con Dios? En la actualidad están tratando de reformar y mejorar a Adán en las escuelas, sociedades, etc. ¡El Cristiano, por desgracia! se une con el infiel para remendar lo viejo. Está despreciando la muerte de Cristo; una cosa totalmente diferente de mi hacer bien como Cristiano, porque este es el espíritu de Cristo. En Israel, Dios realizó el experimento ante todos los ojos de hacer todo lo posible para recuperar al hombre, si ello pudiera ser; pero no pudo ser, como Él por supuesto sabía desde el principio. El hombre es irremediable, pero Dios puede salvar a uno, o a cualquiera, de ese estado. Sin embargo, todo fue probado primero. "Tengo un Hijo". La cruz fue el juicio moral final del hombre. **[248]**
>
> Habiendo muerto con Cristo, no estoy en la carne, habiendo quitado el viejo hombre y puesto en el nuevo. Al ir ahora por el mundo tengo que manifestar la vida de Cristo. Si Satanás viene a tentarme, tengo derecho a decir que estoy muerto. Cuando entro en Canaán, todo es por mí o contra mí. Suponiendo que tengo incluso una naturaleza amable, es una trampa; al andar por este mundo, como, por ejemplo, en la regla del joven rico. Pero ante Dios todos son declarados fuera del camino por completo. El afecto es encantador en cuanto a la criatura; pero uno ve lo mismo en un perro, ¡salvo que el hombre se jacta de ello, y el perro no! No hay nada moral en eso. ¿Cuál es mejor – un hombre amable complacido consigo mismo, o un hombre de la cruz que clama a Dios que le de gracia? La amabilidad no servirá en absoluto – se debe tener a Cristo, y se estará en la cruz porque se está negando aquello de lo que se enorgullecía uno mismo. Cuando nos adentramos en las cosas celestiales, la pregunta es, "¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?" {Josué 5,13}.
>
> La circuncisión aquí es la aplicación (por así decirlo) del Jordán; porque hasta que entras a los lugares celestiales nunca se puede juzgar uno mismo – se juzgan los pecados. Si se comenzara así, sería sin esperanza, porque no se podría deshacer de él hasta que se está muerto con Cristo. Este es el Jordán. La carne nunca es otra cosa sino completamente mala. Se debe tener la muerte con Cristo antes de poder tener la circuncisión o hacer morir la carne. ¿Placeres? Estar muerto pone fin a toda cuestión de estas cosas. En el momento en que uno obtiene la verdad de ser celestial, uno ve la inconsistencia de todo eso. Nunca somos en las Escrituras llamados a morir al pecado; Cristo murió, y en esa Su muerte, Él murió al pecado una vez para siempre. Por supuesto Él no tenía pecado; pero por esta razón Dios podría hacer que Él fuera pecado por nosotros en gracia, para que podamos llegar a ser justicia de Dios en Él. En cuanto a nosotros, se tiene pecado y, por lo tanto, no se puede morir a él; pero Él lo hizo; y nosotros, estando muertos con Él como creyentes, somos llamados a consideranos muertos al pecado y vivos para Dios en Él. Demasiado para morir primero.
>
> Entrar en los lugares celestiales en Cristo es exactamente lo que pone en conflicto con Satanás. En el desierto, uno es apto a ser impaciente, y los ejercicios y tratos provienen de Dios; pero, pasado a Canaán en espíritu, se es competente y llamado a luchar contra el enemigo. La circuncisión significa desconocer y hacer morir la carne, no se tiene nada que ver con ella y desecharla. Es la realización práctica de lo que se tiene en título en Cristo (Colosenses 2,11), siendo una figura de haber desechado el viejo hombre, no es que se tenga que desecharlo. Teniendo a Cristo como vida, Cristo

[247] *Escriros Coleccionados de J. N. Datby* 17:303.

[248] *Escriros Coleccionados de J. N. Datby* 19:338.

muerto y resucitado, se puede decir que este no se es uno, sino el pecado en la carne; pero entonces se está obligado, si es así, a que el pecado nunca actúe; se es inexcusable si se deja que aparezca. Como es, entonces, se necesita la circuncisión o hacer morir la carne. "Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros" {Colosenses 3,5}. Esto supone poder en Cristo; porque ello significa, no que se debe morir, sino entregar a muerte. Se debe actuar en poder, matar o entregar a muerte lo que obra en uno; No se debe escatimar en uno nada que sea contrario a Dios, sino usar el poder para dejar estas cosas. No ser llamado a morir al pecado lo deja muy claro. Véase la realización de ello en el Apóstol (en 2 Corintios 4,10), "llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús", diariamente haciéndolo provechoso. Uno tiene su lugar en santa libertad cuando se puede decir que se murió con Cristo y que se está crucificado con Él; pero también siendo resucitado con Él, y teniendo en Él el poder de vida en resurrección, uno puede tomar el lugar de ser circuncidado con la circuncisión no hecha a mano, como condición del alma internamente en lo sucesivo; y ahora se debe estar siempre llevando a cabo el verdadero significado de la cruz. Si la carne intenta surgir, se puede decir, no te pertenezco, estando muerto y resucitado con Cristo. **[249]**

Necesitamos conectar todo esto también con la idea de salir del vituperio de Egipto. Teniendo en cuenta que el Mar Rojo y el Jordán se unen, es decir, forman un todo – y debemos pensar en *ir a través* del Mar Rojo **[250]** y *pasar* el Jordán **[251]** hasta Gilgal – el Arca pasa y el ejército del Señor pasa, luego el Jordán se cierra detrás de ellos, cortándolos del vituperio de Egipto.

La circuncisión quitó del pueblo el último rastro de la esclavitud de la cual habían sido redimidos. Ellos ahora son manifiestamente no más los esclavos de Egipto; sino los ciudadanos de Canaán, llevando en sus propias personas la marca y el sello de separación para el Señor. De la misma manera, lo que corresponde a una posición celestial es que dejamos de lado todo lo que marca nuestro carácter como perteneciente a este mundo. Esto no consiste en deshacerse de todos los afectos naturales, o en el cumplimiento negligente de las obligaciones naturales, bajo el pretexto de la ocupación del corazón con cosas más altas. No es ascetismo; aunque es dejar de lado los hábitos y gustos que nos relacionan *moralmente* con el mundo, con el fin de estar bajo el poder de aquellos objetos que dirigen ellos mismos a la vida celestial, como resucitados con Cristo en otra esfera, donde Él Mismo está.

Gilgal es el lugar del gozo de la redención consumada; de alimentarse de un Cristo celestial; del testimonio del poder de Su muerte y resurrección, como llevándonos a los lugares celestiales; así como el lugar de fortaleza para los conflictos espirituales. El campamento de Israel estaba en Gilgal, al que regresaban Josué y todo el pueblo después de sus conquistas en Canaán. Así, cualesquiera que sean las victorias espirituales que podamos obtener, pronto cesarán, o serán cambiadas por desconcierto y desanimo, si no hay el constante y habitual hacer morir la carne.

La consecuencia de que Israel dejara Gilgal es vista En última instancia en la condición del pueblo en el Libro de Jueces, donde es dicho (Jueces 2,1), "El ángel de Jehová subió de Gilgal a Boquim" – el lugar de llanto. ¡Y cuán seguramente se ha presentado el humilde paralelo en la historia de la Iglesia! ¡El gozo de Canaán cambiado por esclavizar a los Cananeos! ¡Al lugar de victoria y gozo se renunció por el lugar de vencimiento y lágrimas! No es dicho en la historia que el Señor y Su fuerza estaban vinculados con Gilgal; pero se manifiesta muy claramente cuando, al apartarse de Él y ser infiel, Su presencia y Su sustento se perdieron. Y si, en aplicación a un círculo más estrecho, se pregunta, ¿cómo es que las verdades celestiales tienen tan poco poder, en aquellos que las profesan, para producir una vida celestial, y están tan poco acompañadas de poder espiritual y separación del mundo? la respuesta debe ser: Porque hay un gran alejamiento de Gilgal. Es imposible vivir una vida celestial, o gozar la porción celestial en la que la gracia nos ha puesto, si descuidamos "Hacer morir lo terrenal en nosotros" {Colosenses 3,5}. El Señor Jesucristo ha convertido la muerte en un instrumento y un medio por el que podemos desvincularnos nosotros mismos de los reclamos de la carne y todo lo que es un obstáculo para nuestra vida celestial . . . Si estoy muerto para el mundo, el mundo estará muerto para mí. Todo eso lo hace su llamamiento, y también lo hace con éxito, para uno que está "viviendo en el mundo" {Colosenses 2,20}, se vuelve impotente con respecto a uno que está usando la muerte de Cristo en cuanto a considerarse estar muerto. Pero este es un lugar común, obra diariamente. No se muestra y no aporta crédito. El hacer morir la carne no es actividad externa. Tampoco es la *exhibición* de energía espiritual. Sino que se encuentra en la base de toda verdadera fuerza espiritual, y es una condición *sine qua non* {Expresión latina que significa 'sin la cual no'} para todo servicio verdadero para Cristo, y todo el gozo posible de nuestro lugar como resucitados con Él.

Hay dos vidas, si se puede hablar así, que el Cristiano está llamado a vivir en virtud de su asociación con Cristo. Está la vida de la fidelidad aquí en medio de las escenas y circunstancias difíciles de este mundo, en el que se debe andar como Cristo también anduvo. En esto, se puede estar haciendo las mismas cosas que otro hombre, pero haciéndolas por un motivo completamente diferente y con un fin completamente diferente. Sin duda es por la vida celestial que el verdadero carácter está impreso en nuestra vida de fidelidad aquí en el mundo. Porque el Señor Jesús siempre fue un hombre celestial en circunstancias que marcaron Su estancia aquí en la tierra. Aún así, esta vida, de la que hablamos, tiene una relación necesaria con el mundo, y sus energías son llamadas a la acción por las circunstancias que caracterizan al mundo. Pero hay otra vida que es específica y esencialmente celestial. Esta vida no le debe nada a este mundo. Su fuente y origen es celestial. Sus manantiales de gozo, sus recursos y objetos, su esfera y su objetivo final son todos celestiales. No hay nada de este mundo que introduzca a esta vida. "Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios" { Colosenses 3,3}. Ahora hay mil cosas con las que el corazón puede enredarse, que no son exactamente los malvados deseos de la carne, los cuales, si no estropean exteriormente la fidelidad de nuestro andar en el mundo, impiden por completo la realización de la vida celestial a la que somos resucitados, y en la esfera de la cual somos establecidos por la muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

Si entonces, por el poder del Espíritu, hemos pasado por la muerte para tener nuestra vida en el cielo, con el Jordán

[249] *Escriros Coleccionados de J. N. Datby* 19:339-340.
[250] El agua era una muro a ambos lados de su paso por el Mar Rojo.
[251] Parece que las aguas se detuvieron tan río arriba que no las vieron. Ciertamente no era un muro a ambos lados del paso a través de Jordán. En cualquier caso, el poder moral de la muerte se ha ido para el creyente.

> como nuestra frontera y Canaán como nuestro hogar, no olvidemos que nuestros conflictos también deben estar allí. Gilgal era el campamento de Israel; pero mientras la circuncisión le imprimía su nombre y le daba significado, se agruparon a su alrededor las piedras conmemorativas sacadas de en medio del Jordán; la celebración de la pascua en los llanos de Jericó; el comer del fruto de la tierra; y la maravillosa presencia del "Príncipe del ejército del Señor" {Josué 5,14}. **[252]**

El mundo está bajo juicio y está detrás de nosotros. Estamos en el lado de la resurrección, habiendo resucitado con Él. No estamos simplemente muertos para esto o aquello, cierto como eso es en sí mismo, y en su lugar, como en el desierto; es cierto de nosotros posicionalmente que hemos sido

> "circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo" (Colosenses 2,11)

La Pascua

La pascua trae ante nosotros el fundamento de toda bendición. Israel comenzó con una pascua (Éxodo 12). Su carácter en ese momento no era una celebración por haber salido de Egipto, porque aún *no* habían sido *liberados*. Tenía más el carácter de asirse de la protección del juicio. Típicamente hablando, la Pascua no se celebraba en vista a estar muerto con Cristo y resucitado con Cristo como lo fue después de cruzar el Jordán, en Gilgal, en los llanos de Jericó. Esto nos recuerda la institución de la cena del Señor *antes* de que el Señor Jesús fuera a la cruz del juicio. Fue *después* de la cruz que la cena del Señor fue relacionada con la verdad del un solo cuerpo, el cuerpo de Cristo en el fundamento de la resurrección. El cuerpo se formó en Pentecostés como consecuencia de que Cristo tomó su posición celestial (Juan 7,39; Hechos 2,33; 1 Corintios 12,13). Posteriormente, por medio del ministerio del apóstol Pablo, la verdad del un solo cuerpo se relacionó con el un solo pan (1 Corintios 10,17). El cuerpo de Cristo es algo celestial, porque está unido a la Cabeza en el cielo por el Espíritu enviado en una capacidad y función especial para formar ese cuerpo y unir a los miembros a la Cabeza en el cielo. Típicamente hablando, la Pascua al otro lado del Jordán es observada por aquellos circuncidados en Cristo. Vistos como en el desierto, no somos vistos como crucificados *con* Cristo.

Anteriormente, notamos que Josué 5,2 nos dice que fueron circuncidados la "segunda vez". Esta circuncisión precedió a la observación de la pascua en Canaán. La cena del Señor es solo para aquellos circuncidados en Cristo.

> "Porque *nosotros* somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne" (Filipenses 3,3].

Y aunque es para aquellos posicionalmente circuncidados en Cristo, está claro que debemos comer la cena del Señor como en la aplicación práctica de la *circuncisión* ***en Cristo*** a nosotros mismos (1 Corintios 11,27-29; Colosenses 3,5). Necesitamos juzgar la carne de acuerdo con nuestra posición celestial; "El cuerpo de carne", en su totalidad, ha sido quitado delante de Dios. ¡Qué alivio saber que ha sido quitado en su totalidad delante Dios!.

El Fruto de La Tierra y Los Panes Sin Levadura

El fruto de la tierra significa el fruto de la siembra del año anterior. En Juan 12,24 vemos al Señor Jesús hablando de Sí Mismo como el grano de trigo que cae en la tierra, muriendo y surgiendo como espiga con muchos granos. La espiga resucitada es Cristo en resurrección y los granos son los creyentes ahora. La vida de resurrección de la espiga fluye en los granos, y los granos forman una sola planta con Él. Esta no es la unidad del un solo cuerpo en Él – aunque esa es otra verdad respecto a estos granos. Los granos en la planta tienen que ver con el carácter de la vida que tenemos, vida eterna en el Hijo, vida en abundancia (Juan 10,10; 12,24). J. N. Darby acuñó una palabra para describir esta vida – vida de resurrección. Tenemos vida de resurrección en relación con la humanidad resucitada de Cristo. Le vemos a Él en el día de Su resurrección soplando ***hacia el interior*** de Sus discípulos el Espíritu Santo como el poder de vida en resurrección (Juan 20,19-23). **[253]** Ya estaban "limpios" (Juan 13,10; 15,3), es decir, nacieron de nuevo, pero ahora la vida de Dios que ellos tenían como nacidos de nuevo estaba asociada con Cristo en resurrección y así Él no se quedó solo. (cf. Juan 12,24). **[254]** Poco después, Él ascendería a lo alto y los uniría a Sí mismo como un cuerpo con Él como cabeza. Estarían sentados juntamente en los lugares celestiales en Cristo Jesús, **[255]** y podrían comer el fruto de la tierra.

Obsérvese, el *carácter* de la vida que tenemos es *vida en el Hijo*, vida en abundancia. El ***lugar*** donde la tenemos es en Cristo, ***vida en Cristo***. Todo esto está relacionado con Cristo en resurrección. Él es el fruto de la tierra, el alimento adecuado para los celestiales, nuestro Canaán. Cuando somos vistos como en el desierto, está el maná para nosotros como alimento para el viaje por el desierto, porque el maná habla del pan que descendió del cielo

---

[252] *El Ceñir de La Verdad* 7:205-211.

[253] En Pentecostés, el Espíritu vino del Padre y del Hijo (Hechos 2,32-33) y viniendo Él los bautizó en un solo cuerpo, uniéndolos así juntamente como miembros unos de otros y como miembros de Cristo en gloria. Esto es distinto de Juan 20. Después de Pentecostés, las personas "selladas con el Espíritu Santo de la promesa" (Efesios 1,13) son unidas de ese modo al cuerpo formado en Pentecostés compuesto de aquellos que esperaban la promesa del Espíritu Santo (Hechos 1,4-5; Lucas 24,49; Juan 14 y 16). La designación del Espíritu como "el Espíritu Santo de la promesa" en Efesios 1,13 relaciona el ser sellados con lo que tuvo lugar en Pentecostés cuando el un solo cuerpo fue formado por el bautismo de una vez para siempre en el poder del Espíritu Santo de la promesa. El cuerpo solo puede ser formado una vez; nosotros estamos unidos a ese cuerpo al ser sellados con ese mismo Espíritu Santo de la promesa.

[254] Nosotros no tenemos vida en la deidad. Nosotros estamos en el Hijo y Él está en nosotros. Esto solo puede ser porque tomó humanidad, murió y resucitó. Y Juan 12,24 muestra que ningún santo tenía este carácter de vida antes de que Él resucitara de entre los muertos – antes de eso Él estaba solo.

[255] Nosotros estamos sentados juntamente en los lugares celestiales "*en* Cristo", es decir, en espíritu; el estar sentados juntamente *con* Cristo espera Su venida por nosotros. Por otro lado, nosotros ya estamos vivificados *con* Cristo, y esto es verdad de nosotros siendo resucitados *con* Cristo. Esto ya es verdad como *con* Cristo, mientras que el estar sentados juntamente es *en* Él.

cielo (cif. Juan 6,33), Cristo como Él fue para Dios aquí en Su andar. Pero el Cristo que nosotros conocemos es Aquel en lo alto en vida de resurrección.

El fruto era asado; asado al día siguiente de la pascua, y comido con panes sin levadura. Era el día 15 del mes, el primer día de la fiesta de los panes sin levadura, la fiesta de los siete días que señala el andar santo (sin levadura) del creyente. Tal andar es el resultado de que Cristo nuestra pascua fue sacrificada por nosotros, y eso forma el carácter de nuestro andar. Y hacemos esto hora en el fundamento de resurrección ante Dios. La regla respecto a nuestro andar se encuentra en Gálatas 6,2.14-16 {La Ley de Cristo}.

Como J. N. Darby comentó,

> En el conflicto espiritual al que nos enfrentamos, la santidad es por mucho una cuestión en cuanto a la redención; y cuando llegamos a tener conflicto, debemos ser tan santos como lo seremos cuando estemos con Él. Gracias a Dios, la redención ha hecho esto. **[256]**

Necesitamos recordar que el Cristiano está tanto en la tierra como en el desierto al mismo tiempo, para que él coma maná así como el fruto de la tierra, cada uno de los cuales es propio a su esfera respectiva. W. Kelly comentó,

> Hay, sin embargo, un comentario necesario que hacer junto con esto. En nuestro caso (porque el Cristiano goza de las ventajas más singulares) sería un grave error y una pérdida real suponer que Cristo como nuestro maná ha cesado. Para Israel no podía haber tal estado de cosas como comer maná y comer el fruto de la tierra continuamente sucediendo juntos. El Cristiano tiene ambos incuestionablemente. Y por esta sencilla razón, Israel no podía estar en el desierto y en la tierra al mismo tiempo; nosotros podemos estar y estamos. Así, como hemos visto a menudo, el Cristiano se encuentra en un fundamento completamente peculiar. No solo tenemos que ver con el desierto y sus misericordias, sino también con la tierra celestial y sus bendiciones y gloria. Por lo tanto, tenemos que estar en guardia al mirar tal tipo como este. Apenas podría haber algo más peligroso que suponer que habíamos pasado por alto las circunstancias de la prueba, o que ya no era necesaria la provisión por gracia del Espíritu de Cristo. Aquí bajo estamos siempre en el lugar de debilidad, peligro y aflicción. Aquí no estamos sino pasando por la tentación. Enfáticamente este es el desierto. Aquí el maná diario nos es concedido, y poseemos y sentimos que solo la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el Sumo Sacerdote siempre vivo e intercesor, puede llevarnos a salvo. No me refiero solo al poder de la resurrección, esto lo tenemos; sino a la gracia que Él derrama, y que penetra en cada necesidad y deseo diario, y que nos sostiene en todas nuestras enfermedades. Pero esto no es Canaán; y en tan lamentable y blanda consideración no tenemos nada que ver con las bendiciones características de Canaán. Nosotros entonces tenemos que ver con el poder, aquí el maná nos encuentra en nuestra necesidad y debilidad. El Señor Jesús entonces ministra a Sus santos en ambos modos. En todas partes tenemos a Cristo. Tómese la misma epístola a los Filipenses ya utilizada para la fuerza actual de la circuncisión. No solo tenemos a Cristo según Filipenses 3, sino según Filipenses 2; porque Filipenses 2 nos muestra el rasgo al que me he estado refiriendo, la gracia del Señor que se derrama donde estamos; mientras que el Filipenses 3 fijaría nuestros ojos y corazones en Él Mismo donde Él está ahora. Seguramente necesitamos a ambos, y tenemos ambos. Así que aquí no encontramos que se quita el maná, sino la nueva condición y lugar de Israel, y la provisión oportuna de Dios para ello. El fruto de la tierra apunta a Cristo resucitado de entre los muertos; y por eso el apóstol Pablo amaba presentarlo, aunque nunca ante el menosprecio del Señor en Su gracia y misericordia hacia nosotros en todas nuestras circunstancias de exposición como Sus santos. Estamos más en deuda con el mismo apóstol por esto que con cualquier otro de los doce; pero entonces Pablo nos asocia verdadera y distintivamente con Cristo resucitado de los muertos y en el cielo, como nadie más lo hace. Para dar a conocer esto fue llamado especialmente. No es que él exclusivamente nos dé el lugar celestial de Cristo, sino que él, sobre todo, nos lleva a ello, mientras que él magnifica la gracia que nos vigila aquí abajo.

> Esto es, entonces, comer el fruto de la tierra. Es lo que espiritualmente responde a las palabras del apóstol en 2 Corintios 5,16 –
>
> > "De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así".
>
> Esta es nuestra forma de relación con Cristo el Señor que nos es peculiar ahora como Cristianos. Lo que nos distingue es que tenemos a Cristo resucitado y glorificado; tenemos derecho a tomar todo el consuelo de saber que las cosas viejas pasaron, todas son hechas nuevas; somos llevados triunfalmente a ellas y lo tenemos a Él en toda Su gloria celestial como objeto ante nosotros; más aún, como Aquel que nos alimenta. El Espíritu de Dios presenta al Señor Jesús particularmente en la epístola a los Efesios, donde Su primera introducción es como Aquel que murió, resucitó y está exaltado en el cielo. En Colosenses, de manera similar, tenemos a nuestro Señor allí. Todo esto entonces es el fruto de la tierra. Pero entonces, si tomamos los Evangelios y, además, si consideramos las epístolas de Juan, no es así como Le vemos. Contemplamos a nuestro Señor aquí abajo, particularmente así como el objeto del Espíritu. Está claro entonces que todo es presentado a nosotros. Tenemos a Cristo en todas partes, y no podemos darnos el lujo de prescindir de Él en ninguna parte. ¿Qué santo tendría solo una parte de nuestra bendición? Dios nos da un Cristo completo, y en todos los sentidos. **[257]**

El Príncipe del Ejército de Jehová

La rebelión de Israel surgió en la forma de querer un capitán para guiarlos – de regreso a Egipto (Números 14,4). Dios tenía en mente darles un Príncipe que los guiara a la conquista en Canaán y Él aparece en Josué 5,13-15, en el tiempo designado por Dios. Vemos en las Escrituras ciertas cosas que la carne quiere pero con respecto a las cuales Dios tiene algo mucho mejor, y debemos aprender a esperar en Él, Su tiempo y Su provisión, que siempre es mejor que nuestro pensamiento. El capitán que conduciría de regreso a Egipto era evitar los tratos y provisiones de Dios, y complacer la carne en nosotros con lo que ansía.

[256] *El Tesoro de La Biblia* 7:357.

[257] *Conferencias Introductorias al Estudio de Los libros Históricos Tempranos del Antiguo Testamento*, Londres, Broom, págs. 36-38, 1874. Los tres vols del AT en esta serie están disponibles en un enlace de Present Truth Publishers.

El nombre de ese capitán es carne y no tiene espada desenvainada.

Para cruzar el Mar Rojo estaba *la vara de juicio* de Moisés. Para cruzar el Jordán estaba *el Arca*. Y para conquistar la tierra estaba *la espada desenvainada*. Todo es exactamente correcto a las circunstancias y para los significados típicos. Sugiero que debemos pensar que la espada desenvainada en el Príncipe nunca se enfunda.

> Y nótese, que en la entrada a Canaán, como se describe en el Libro de Josué, la porción de Israel no era el reposo. Sus combates para el gozo de la tierra comenzaron entonces. El Jordán era sin duda la figura de la muerte, pero propiamente de la muerte con Cristo, en el poder del Espíritu Santo; en cuanto a ser resucitados en espíritu, en la libertad con que Cristo nos hizo libres, para que podamos darnos cuenta y vivir en las cosas celestiales en las que Él ha entrado como nuestra Cabeza resucitado. Tan pronto como Israel cruzó el Jordán, antes de recibir un golpe, comieron del fruto de la tierra. Estaban, en cuanto a derecho, en plena posesión del país. Pero para poseerlo en realidad deben combatir con el enemigo. El principio de la guerra Cristiana es el mismo. "Todo es vuestro". Con respecto a nuestro derecho, estamos sentados en lugares celestiales en Cristo, comiendo el fruto de esa tierra. Pero entonces comienza el conflicto, para mantenernos firmes contra el enemigo y darnos cuenta de la suma de nuestros privilegios por medio de cada ataque que nos hace. Porque al mantenernos firmes contra sus ataques, hay un progreso continuo en la realización de lo que Dios nos ha dado, aunque en el conflicto en sí solo tenemos que asirnos fielmente. Si nos sentamos en lugares celestiales en cuanto a derecho y nuestro lugar con Dios, en cuanto a la posesión, debemos ejecutarla; porque las huestes espirituales de maldad están allí {Efesios 6}. **[258]**

El conflicto en Canaán tipifica la guerra espiritual contra los poderes espirituales en las regiones celestiales, no la guerra con otros seres humanos. W. Kelly comentó,

> Cuando Dios entra en una nueva acción, o llama a Su pueblo a un nuevo tipo de actividad, Él se revela a Sí Mismo en consecuencia. El mismo Dios que se dio a conocer a Si Mismo a Moisés se muestra a Si Mismo de nuevo a Josué, siempre, no hace falta decirlo (¿porque podría ser de otra manera?) manifestándose a Si Mismo de modo que muestra Su gloria y la une con las nuevas circunstancias de Su pueblo. No hay repetición de Sí Mismo – el mismo, sin cambios, por supuesto, pero al mismo tiempo real en Sus modos, y ocupado con nosotros con el fin de identificarnos con Su gloria.De ahí que, por tanto, ahora no hay ninguna zarza ardiente. Nada era más admirablemente adecuado para el desierto; Pero ¿qué tenía esto que ver con Canaán? ¿Qué se quería allí? Un testigo no de Aquel que juzga, sino de Aquel que preservaría, a pesar de las apariencias, el emblema de la debilidad absoluta después de toda esa debilidad sostenida. ¿No era esto adecuado para el desierto? ¿Pero cómo o qué en Canaán? En cuanto al Príncipe del ejército de Jehová. Aquí se trata de conquistar al enemigo, el poder o las asechanzas de Satanás. ¡Dios no quiere que tengamos ningún otro enemigo! Otros pueden ser enemigos para nosotros; pero solamente estos emisarios de Satanás tenemos que contar como enemigos y tratarlos como tales. No es así con los hombres. Estos pueden convertirse en nuestros enemigos, pero nunca nosotros de ellos; ya que no tenemos nada que ver con Satanás, salvo tratarlo, cuando sea descubierto, como un enemigo. Tenemos derecho, firmes en la fe, a resistir a aquel que solo busca con sus maquinaciones y modos deshonrar la gloria de Dios en Cristo nuestro Señor, y así arruinar a todos los que están cegados por él.

Esta es entonces la revelación que Jehová hace de Sí Mismo para la nueva obra a la que Su pueblo es llamando – un hombre de guerra para dirigir a aquellos que en adelante tienen que luchar.

Pero hay otro comentario que relacionar con una parte previa del capítulo. A Josué no se le dio ver una espada en la mano ni siquiera del Príncipe del ejército, hasta que el cuchillo fue puesto en la mano de cada israelita para tratar consigo mismo. El llamado a la circuncisión había hecho su trabajo antes de que hubiera una aptitud moral para tener que empuñar la espada contra otros.

Además ahora, tanto como en el desierto – más, creo, lo veremos a medida que avanzamos – la palabra solemne, incluso para Josué, es esta,

> "Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo" {Josué 5,15}.

Había más necesidad de insistir en esto, porque la tarea en Canaán era derribar al enemigo. Esto necesariamente requiere golpes severos, vigilancia continua, oposición incesante. Tanto el llamado más estridente para comenzar y continuar con reverencia y temor piadoso.

[258] *Escritos Coleccionados de J. N. Darby* 17:268- 269.

Capítulo 7.4

La Práctica de Nuestra Circuncisión En Cristo

(Continuación)

El "Viejo Hombre y El "Nuevo Hombre"

(Lo siguiente es de F. G. Patterson's, *Un Vaso Escogido*). **[259]**

El Nuevo Hombre

"Creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad" (Efesios 4,24).

Ahora llegamos al Nuevo Testamento, donde encontramos un desarrollo gradual de los modos de Dios en cuanto al "hombre nuevo"; de hecho, podemos decir un nuevo tipo de hombre completamente desde el primer hombre. Simplemente llamaré la atención sobre algunos de los puntos sobresalientes que se encuentran allí en las tres grandes epístolas, que, tomadas en conjunto, nos darán la plenitud de los pensamientos de Dios, y Sus propósitos en la nueva creación en Cristo. Me refiero a Romanos, Colosenses y Efesios.

La primera de estas epístolas desarrolla en detalle, el cierre moral de la historia del primer hombre, como caído, bajo cada ventaja, y después de cada prueba de Dios, ya sea sin ley, como siendo probado transgresor; o bajo la ley, como infractor de la ley, y esto, posterior a la posesión de privilegios y ventajas, que eran antes de que los tratos especiales de Dios tuvieran lugar en un pueblo separado. El final de la prueba y el tiempo de la prueba fue cuando Cristo vino y fue rechazado. "Todos pecaron", al mirar hacia atrás, y "están destituidos de la gloria de Dios" {Romanos 3,23} – la medida ahora y el estándar por el cual todos serían juzgados. El hombre había sido establecido en perfección como una criatura, y había caído; ¿podría ahora encontrarse con los rayos ardientes de la gloria de Dios? En esto, como en todos los demás fundamentos, todo había terminado, con el viejo hombre para siempre. Dios ahora debe terminar con ese hombre, cuya voluntad fue puesta contra Él, por juicio en justicia, o revelarse Si Mismo en gracia soberana por medio de la justificación, en virtud de la obra de Cristo. Aquí, por supuesto, no entro en esta obra de la cruz, y la muerte y resurrección de Cristo; solo mirándola, como el medio, por el cual Dios cerraría moralmente por fe la historia del hombre en justicia, y comenzaría Su nueva creación en Su Hijo – como cabeza de un nuevo linaje.

La sección de la epístola en la que Dios muestra primero cómo toda la raza estaba bajo juicio, y culpable ante Él, termina en el versículo 19 del capítulo 3. Luego encontramos, inmediatamente después, en Romanos 3,20ss, como la justicia de Dios se manifiesta ahora *a favor* del pecador, habiendo resucitado Dios a Su Hijo de la muerte y colocándolo en lo alto; y no *contra* él, como estando en su propia responsabilidad. Y esto también, "por la fe en Jesucristo" {v. 26}, personalmente; y "por medio de la fe en su sangre" {v. 25}, como el medio por el cual la justicia de Dios fue vindicada contra el pecado. Por lo tanto, se encuentra en perfecta justificación de toda su *culpa.*

Pero su *estado* como un pecador en el primer Adán no se acaba así. Cuando pasamos esa sección que trata todos los detalles de su culpa y que termina en Romanos 5,11 se nos presenta la manera en que se trata todo nuestro estado, y termina en la muerte de Cristo. Leemos en Romanos 6,6

> "nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado".

[259] En *Escritos Coleccionados de F..G . Petterson*, Present Truth Publishers págs. 268- 229.

No hay nada en Romanos acerca del "nuevo hombre" en alguna manera. Pero está la crucifixión de "nuestro viejo hombre" completamente expuesta, para que el cuerpo, o la totalidad, del pecado pueda ser apartado. El enfoque más cercano a algo positivo en esta cabeza se encuentra en la expresión de Romanos 7,22, "Porque según el *hombre interior*, me deleito en la ley de Dios", pero no va más allá. Si bien termina por completo las cuestiones de nuestra culpa y estado, no va más allá, pero al mostrar a *Cristo* resucitado, no se dice que el creyente resucitó con Él. Para esto, debemos dar el próximo paso, en la Epístola a los Colosenses.

Hay en Romanos una nueva voluntad que se muestra luchando contra lo viejo – la carne, en Romanos 7; o bien, cuando el alma es liberada, andando en el "régimen nuevo del Espíritu" {v. 6} y "vida nueva" {6,4}. Romanos nos da, por lo tanto, la crucifixión de "nuestro viejo hombre" {6,6} con Cristo.

Ahora, Colosenses se coloca entre Romanos y Efesios en doctrina. En el primero, el hombre es visto como viviendo en pecados; el corazón saliendo en pos de todos sus deseos sin trabas. ¿Entonces, qué se debe hacer ? Debe ser llevado a la muerte – la muerte de Cristo – para tener su historia terminada, "Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él" {Romanos 6,6}.

En Efesios, tenemos al hombre "muerto en delitos y pecados" {2,1}, y consecuentemente otro tipo de trato debe entrar. A diferencia de Romanos, donde debe ser llevado a la muerte, porque vive en pecados, la vida debe entrar positivamente para vivificar un alma muerta en esa condición, y resucitarlo de allí; y todo debe ser una nueva creación en Cristo Jesús, que está en los lugares celestiales.

Colosenses, por lo tanto, como podríamos suponer, tomaría ambos lados – muertos en pecados y vivos en ellos. Esto lo hace, mirando hacia atrás nuestra condición de Romanos, y viendo hacia adelante nuestra condición de Efesios en Cristo Jesús. Por lo tanto, leemos, "En la cuales (pecados, etc.) vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando *vivíais* en ellas" (Colosenses 3,7). Y también leemos, "Y a vosotros, estando *muertos* en pecados", etc. (Colosenses 2,13). El santo, por lo tanto, es visto como "muerto con Cristo" {Colosenses 3,3} en cuanto a los rudimentos del mundo, así como muerto al pecado, y muerto a la ley; y también resucitado con Cristo, y aunque no sentado en los lugares celestiales en Cristo Jesús, está buscando "las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios" {Colosenses 3,1}. Él está, por lo tanto, aquí en la tierra.

Siendo esto así, él no ha llegado a su nuevo lugar con Dios en Colosenses, aunque él es apto para el lugar como en vida, y como resucitado con Cristo. Él tiene un nuevo estado, pero no un nuevo lugar. Por lo tanto, no encontraremos, aquí en la epístola, al "nuevo hombre" del que se habla en Efesios. De hecho, es notable, que cuando aparentemente se habla de él en Efesios 3, se queda muy lejos de los pensamientos completos de Efesios 4,24; se usan diferentes palabras en el Griego original; y la palabra hombre (*ἄνθρωπον*) se omite por completo (Efesios 3,9).

Tenemos, por lo tanto, una palabra diferente para "nuevo", utilizada en Colosenses, en comparación con Efesios. En el primero es *νέος*; en el último *καινὸς*; el último significa lo que puedo llamar familiarmente por la expresión gráfica '¡novedoso!', un tipo de hombre nunca visto o escuchado antes; **[260]** mientras que el primero sería completamente nuevo, pero no implica un nuevo tipo o género, como lo haría el último.

Sin embargo, encontramos que la unidad de ambas Escrituras, Efesios 4 y Colosenses 3 es hecha por el Espíritu de Dios con notable sabiduría, mediante el uso de estas dos palabras, que se encuentran en la construcción de los verbos, "renovar" en Efesios 4,23 y Colosenses 3,10; que en Efesios se combina con el "nuevo" de Colosenses; y eso en Colosenses con lo nuevo de Efesios. **[261]** ¡Maravillosamente sabias son las Escrituras de nuestro Dios!

También podemos notar aquí lo que es aún más llamativo e instructivo, a saber, que la palabra "echar" es muy diferente en cada epístola; de hecho, no hay afinidad alguna entre las palabras en Griego. En Colosenses tenemos una palabra que significa "someterse" o "ser despojado de" algo; como una prenda. En Efesios no tenemos esto, sino que es absolutamente "ponerse" o "puesto". Puedo vestirme en una acción; y también puedo, por otra acción, despojarme cuando me lo haya quitado. Ahora entenderemos la razón por la cual debe ser así en cada epístola, junto con lo que ya hemos visto.

Hay una ilustración del uso de estas dos palabras en la LXX de Levítico 16,23 donde Aarón, habiendo terminado la obra del gran día de la expiación, vestido con las vestiduras de lino blanco, primero se "quita" esas vestiduras y luego las pone en el tabernáculo de la congregación. También recomendaría al lector inglés a Hechos 7,58; aquí el verbo de Efesios 4,24 y traducido "despojaron", que debería ser, más correctamente, "quitaron" – es utilizado para los asesinos de Esteban, quienes "pusieron" su ropa a los pies de un joven, cuyo nombre era Saulo; y también a Hebreos 12,1 donde la misma palabra se traduce "despojémonos", en cuanto a "todo peso", etc.

De hecho, mientras Colosenses nos da el lado *subjetivo* del "nuevo hombre" (lo que es la vida práctica en la que el santo vive aquí mientras anda en la tierra), Efesios nos da el lado *objetivo* del "nuevo hombre", ya que nos muestra qué él está en lo alto. Colosenses siendo más bien Cristo en nosotros.

En Romanos, por lo tanto, encontramos "nuestro viejo hombre *crucificado*"; en Colosenses, el "despojados del viejo hombre" y el lado *subjetivo* del "nuevo hombre". Mientras que en Efesios tenemos al viejo hombre totalmente "despojado", donde somos vistos como todo lo que somos

---

[260] No es Adán inocente, ni Adán caído, y la justicia bajo la ley, sino una nueva creación positivamente.

[261] Se ha notado que el *καινὸς* de Efesios 4,24 y el *νέος* de Colosenses 3,10 son característicos de cada epístola. En Efesios es una nueva creación en *contraste* con una vieja; en Colosenses es una nueva vida *práctica* en la que vivimos; aunque se tiene el cuidado de mostrar que es algo completamente nuevo, formado por Dios.

en Cristo – la presentación objetiva del hombre completamente 'nuevo'; una absolutamente nueva creación en Cristo.

Podemos leer los vers. 21-24, así,

> "si en verdad le habéis oído, y habéis sido por él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús (a saber) habiendoos despojaos, en cuanto a la pasada manera de vivir, del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, pero hecho nuevo [es decir, absolutamente nuevo] en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre [es decir, algo totalmente nuevo] que está ante Dios, [o, según Dios] habiendo sido creado en justicia [no inocente] y santidad de la verdad".

Esta "santidad de la verdad", está en contraste con los "deseos engañosos" del v. 22. El engaño de la serpiente que produjo los deseos del corazón al principio; y justicia es la base de la nueva creación de Dios, él es formado – creado – en ella y en santidad (separación absoluta del mal) de la verdad, que lo ha engendrado.

En cuanto al pasaje en Colosenses {3,10} que corresponde y completa el lado práctico, podemos leer, "revestido del nuevo" (*νέος*) él no escribe "hombre" (*ἄνθρωπον*) – esta palabra solo se usa de la total cosa absoluta en Efesios 4 – "el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno".

Ahora nótese nuevamente, que en Colosenses tenemos a "*Cristo*" como el ejemplo de todo para el nuevo (hombre). Nuestra vida está escondida con Él en Dios (v. 3). Los *caracteres* de Cristo como el elegido de Dios, presentados como formadores y practicados (vers. 12 y 13). La *palabra* de Cristo more en nosotros abundantemente (v. 16). De hecho, como el v. 11 declara, "Cristo es el todo y en todos". Mientras que en Efesios es "*Dios*", y la naturaleza de Dios es presentada como el estándar de todo. El "nuevo hombre" allí es "creado según Dios" (v. 24). Él debe ser un "imitador de Dios" (Efesios 5,1). "Andar en *amor"* (lo cual Cristo mostró completamente) y andar "como hijos de *luz"* – dos características esenciales de Dios, lo que Él es (Efesios 5,2.8).

Nuevamente, tenemos más, tenemos en Colosenses {3,10} la "*imagen* del que lo creó". En Efesios {4,24} tenemos más bien "*semejanza*" {"creado según Dios"} con Dios mismo impuesta (*κατὰ Θεὸν*).

Aquí, por lo tanto, volvemos a estas palabras como al principio, "semejanza" e "imagen"; El nuevo hombre de Efesios es moralmente como Dios – visto en su verdadero lugar como en Cristo en el cielo y presentado a nosotros objetivamente allí en Él. Por lo tanto, cuando entramos en la vida práctica – el lado subjetivo, en Colosenses 3 {v.10} tenemos "imagen", porque allí anda en la tierra en el presente, pero representa moralmente a Dios, quien fue totalmente representado en Cristo Mismo, y quien es "el todo".

Entonces de nuevo, en cuanto a la exhortación de cada epístola relacionada con el "nuevo hombre". Encontramos en Colosenses 3,9 "No mintáis los unos a los otros". Ahí está la vida práctica. Pero en Efesios 4,25 tenemos, "Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad" el uno al otro. Aquí, con el viejo hombre que ha sido puesto de lado, va al asunto mismo – mentir. No es simplemente la exhortación, como en Colosenses, a rechazar la práctica de ello; sino que el asunto es visto como desaparecido aquí, y la exhortación toma el lado positivo, exhortando a hablar verdad, etc., como en las otras partes del contexto en la epístola. Solo allí, también, tenemos el conflicto del santo en su verdadera y única medida. Satanás está nuevamente en la escena de una manera especial, para oponerse a este hombre de una nueva creación, como lo hizo al principio en la vieja creación. En esto no entro aquí.

Un Andar En El Poder Moral de La Circuncisión En Cristo Los Filipenses

> ". . . si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa" (Gálatas 3,29)-

Cristo es la gran simiente de Abraham y nosotros somos uno con Cristo, y de ese modo nosotros somos simiente de Abraham. Los Gentiles étnicos que son simiente de Abraham, junto con los Judíos étnicos que son la verdadera simiente de Abraham, son juntamente llamados la circuncisión en Filipenses 3,2-3,

> "Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo. Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne"-

Nosotros no solo es enfático, ello incluye a los creyentes Judíos Pablo y los creyentes Gentiles. Todos los creyentes somos la circuncisión. Los Judíos Mesiánicos que son circuncidados por alguna supuesta razón espiritual están confiando en la carne y jactándose en ella, no glorificándose en Cristo Jesús. Además, ellos están mutilandose a si mismos.

En el v. 2, la *concisión* {KJV} **[262]** se refiere a aquellos

---

[262] J.N. Darby escribió,

> Él dice "concisión", tratando el asunto Judío con desprecio. Nosotros no tenemos confianza en la carne; él no dice iniquidad, sino carne, y lo que aquí llama "carne" es carne religiosa, un Hebreo de los Hebreos, etc. Él no lo llamará circuncisión. Esto es un gran asunto que tomar. En Corintios, va mucho más allá, porque además de la nueva criatura, tenemos allí una nueva creación, lo que significa que lo viejo ha sido tratado; ahora todo es de Dios. Por supuesto, nosotros somos de Dios, pero esto es como perteneciendo a la nueva creación; Él nos ha creado nuevamente en Cristo Jesús (*Notas y Apuntes,* pág. 199).
>
> La gloria que había visto, sus contiendas con estos falsos maestros, el e stado en el que habían arrojado a la asamblea, Jerusalén y Roma, su libertad y su prisión – todo, le había ganado la experiencia de lo que valía el Judaísmo para la asamblea de Dios. Ellos eran perros, malos obreros, que es hacedores de malicia y maldad. Ello no era la circuncisión. Él lo trata con profundo desprecio y usa el lenguaje, cuya dureza se justifica por su amor a la asamblea; porque el amor es severo hacia aquellos que, sin conciencia, corrompen el objeto de ese amor. Ello era la concisión.
>
> Cuando el mal sin vergüenza, y obrando para producir el mal bajo un velo vergonzoso de religión, se manifiesta en su verdadero carácter, la suavidad es un crimen contra los objetos del amor de Cristo. Si nosotros

(continúa . . .)

que están circuncidados en sus cuerpos **[263]** (es decir, físicamente la simiente de Abraham) con propósitos religiosos pero no conocen a Cristo. *Concisión* {KJV} es un término destinado a transmitir que su circuncisión es una *mutilación* del cuerpo. Eso es a lo que equivale, y ellos confían en la carne. Cuando Pablo dijo que (enfáticamente) "*nosotros*" somos la circuncisión (Filipenses 3,3), se incluyó a sí mismo, Pablo, el Judío étnico, uno de el "Israel de Dios" (Gálatas 6,16). Su circuncisión física no significaba nada ante Dios.

El lado físico de la circuncisión se deja de lado actualmente mientras Dios está haciendo una obra celestial en Cristo, y Pablo denuncia la circuncisión física como *consición {mutilación}.* La circuncisión en un sentido mas superior está en vigor ahora. La simiente de Abraham debe ser circuncidada, y *en Cristo* somos circuncidados (Colosenses 2,11). El Dr. Arnold Fructenbaum dice que los Judíos Cristianos están bajo el Pacto Abrahámico ahora y aboga por que los hijos varones de Judíos Cristianos sean circuncidados. Esto participa del carácter de la mutilación. ¿No está él ***completo*** en Cristo? ¿Qué leímos en Colosenses 2,10-11? "Vosotros estáis completos en Él". ¿No está él bendecido con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo (Efesios 1,3)? El Dr. Fructenbaum se dedica a agregar algo de importancia espiritual (desde su imaginación – que no se encuentra en el NT) a Cristo y todo su razonamiento sobre las Escrituras no cambia ese hecho. Él está Judaizando, y provoca división en la Iglesia.

Pablo no solo denuncia la mutilación, sino también la "confianza en la carne". En Filipenses 3,4-5 Pablo señala que si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, "*yo* más". Entre las cosas enumeradas dice que él es "del linaje de Israel". Y también lo es el Dr. Fructenbaum del linaje de Israel. Que tome la actitud y la posición de Pablo acerca de eso. Cierto, él no confía en la carne para la salvación, pero no obstante está haciendo algo de carne Judía, haciendo algo siendo de "el linaje de Israel" – de modo que, siendo del linaje de Israel, él tiene bendiciones Israelitas distintivas de parte de Dios y se relaciona con Dios de una manera que los creyentes Gentiles no lo hacen. Como uno de los del Israel de Dios, que haga lo que es dicho en Gálatas 6,15-16,

> "Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación. Y a todos los que anden conforme a esta regla, paz y misericordia sea a ellos, y al Israel de Dios".

Hay la misma regla para los creyentes Judíos y los creyentes Gentiles. El Dr. Fruchtenbaum afirma tener lo que en efecto es una regla adicional para el Israel de Dios (es decir, los creyentes Judíos).

> "La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios" {1 Corintios 7,19}.

Está claro lo que *dice* el NT sobre la circuncisión, junto con el claro *silencio* del NT sobre la excepción del Dr. Fructenbaum, es decir, circuncidar a los hijos de creyentes Judíos. Supongo que su enseñanza podría ser que la circuncisión ahora sería mutilación a menos que seas un creyente Judío, y por lo tanto bajo el Pacto Abrahámico. Pero el NT no enseña tal cosa, ni implica eso. Él ha transmutado espiritualmente a un creyente Judío que es celestial, en Cristo, en un creyente Judío bajo el Pacto Abrahámico terrenal. Es una manera de mantener los distintivos Judíos, afirmando la aprobación de las Escrituras siendo eso para "el linaje de Israel".

Es instructivo notar que hubo un buen estado espiritual en Filipos, respondiendo a la circuncisión en Cristo, en la práctica. Ellos andaban en el poder moral de lo que significa la circuncisión en Cristo. Así, el asunto de la circuncisión no se plantea en relación con la corrección de prestar atención a tales cosas como leemos en Colosense 2. **[264]** Su ciudadanía, o asociación de vida, estaba en los cielos desde el cual ellos esperaban al Salvador (Filipenses 3,20). Ellos estaban en el poder moral de haber pasado por el Jordán y haber ido a Gilgal, etc. Estaban en un estado así para que el Apóstol pudiera escribirles aquellas maravillosas palabras {en Filipenses 3,3},

*¡ "**nosotros** somos la circuncisión" !*

[262} (. . . continuación)

> Le amamos a Él, debemos en nuestra relación con la asamblea dar al mal su verdadero carácter, el cual busca ocultar. Esto es verdadero amor y fidelidad a Cristo. El apóstol ciertamente no había fallado en la condescendencia a los débiles a este respecto. Lo había llevado lejos; su prisión lo testificó. Y ahora la asamblea, privada de su energía y esa decisión espiritual que estaba llena de amor a todo lo que es bueno, estaba más en peligro que nunca. La experiencia de toda una vida de actividad, de la mayor paciencia, de cuatro años de reflexión en prisión, condujo a estas palabras fuertes y urgentes, "Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo". La doctrina de la epístola a los Efesios, la exhortación de eso a los Colosenses, el afecto de eso a estos Filipenses, con la denuncia contenida en Filipenses 3,2 datan de la misma época y están marcados con el mismo amor (*Sinopsis* 5:362).

[263] W. Kelly escribió,

> "Guardaos de los perros". No es apropiado que él hable así de las ovejas, pero el ojo vigilante de este pastor había detectado a aquellos rastreros cuya mentalidad mundana hacía demasiado evidente que eran "enemigos de la cruz de Cristo" {Filipenses 3,18}, aunque ellos podrían ser extremadamente celosos de la religión. "Guardaos de los malos obreros, guardaos de los mutiladores del cuerpo" – un juego sobre la palabra "circuncisión". Sabemos cómo los sacerdotes idólatras se sajaban con cuchillos y lancetas (1 Reyes 18,28), y esto puede referirse a esa práctica. Es sorprendente hasta dónde puede llegar la carne en su energía religiosa, completamente opuesta a la mente de Dios (*El Tesoro de La Biblia*, Nueva Serie 7:373).

[264] Así él trae ante ellos Filipenses 4,8 que, por supuesto, él no diría a los Corintios, porque él les dice muchos tipos de cosas diferentes en que pensar. Filipos era como una hoja de papel limpia con una pequeña mancha (Filipenses 4.2) que debería eliminarse. Corinto era carnal (1 Corintios 3,1), con levadura en medio (1 Corintios 5), y muchas cosas más. Cada escritura es perfecta en su lugar. Nuestro asunto es aprender el lugar.

Observaciones Finales:

Respondiendo a La Predicción del Señor de La Destrucción de Jerusalén en El Año 70 DC

El evangelio de Mateo traza la presentación del reino de los cielos a Israel, como implicado con la aceptación del Rey que viene en humillación en lugar de poder y gloria, y esa presentación fue rechazada. En Mateo 11 vemos el rechazo en curso y en Mateo 12 se cometió la blasfemia contra el Espíritu Santo, en efecto llamando al Espíritu Santo obrando en Cristo Beelzebú, el príncipe de los demonios. Al final de Mateo 12 vemos al Señor moralmente retirado de la nación, señalando quiénes son Su madre y Sus hermanos. En Mateo 13 Él tomala posición de sembrar en lugar de buscar fruto del Viejo Israel. En una parábola Él predijo lo que Dios haría con Jerusalén,

> "Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad" (Mateo 22,7).

La cruz fue el rechazo final de nuestro Señor en la tierra. Sin embargo, la obra en la cruz fue la base para el rasgado del velo, a través del cual, por Su sangre, tenemos acceso al santuario celestial (Hebreos 10,19) donde está nuestro gran sumo sacerdote (Hebreos 8,1-2).

Hubo un año más para Israel (Lucas 13,8) y luego vemos la "embajada" (Lucas 19,14), es decir, Esteban, dando testimonio de haber visto al Hijo del Hombre en el Cielo, por lo cual él fue apedreado (Hechos 7). Los ciudadanos no querían que el Hombre gobernara sobre ellos aquí en la tierra, y tampoco tenían nada de Él en la gloria.

En seguida, Pablo es salvo y posteriormente enviado a los Gentiles. El Cristianismo se extendió entre millares de Judíos y también Gentiles fueron salvos en muchos lugares. Durante este tiempo, Dios tuvo paciencia con los creyentes Judíos que habían salido del Judaísmo. Finalmente, esta paciencia de Dios llegó a su fin con el testimonio de Pablo en Hechos 28, cuando estaba en su segunda prisión. Luego se escribieron las epístolas de la prisión, incluida la Epístola a los Hebreos (60-62 DC, durante sus dos años en prisión). A los creyentes Hebreos se les dijo que fueran a Cristo fuera del campamento (alrededor del año 61 DC), es decir, fuera del Judaísmo. Ellos incluso tuvieron un poco de tiempo para abandonar Jerusalén físicamente antes de que Dios enviara a Sus ejércitos (Mateo 22,7) y quemara Jerusalén. Esto sucedió en el año 70 DC, siendo los ejércitos Romanos.

C. H. Mackintosh observó esto en los tratos de Dios con Israel,

> Jesús sufrió fuera de la puerta. Este hecho es la base sobre la cual el Apóstol fundamenta su exhortación a los creyentes Hebreos a salir fuera del campamento {Hebreos 13,12-13). La cruz de Cristo cerró Su relación con el campamento del Judaísmo; y todos los que desean seguirlo deben salir a donde Él está. La ruptura final con Israel es presentada, moralmente, en la muerte de Cristo; doctrinalmente, en la epístola a los Hebreos; históricamente, en la destrucción de Jerusalén. En el juicio de la fe, Jerusalén fue rechazada tan completamente cuando el Mesías fue clavado en la cruz, como lo fue cuando el ejército de Tito la dejó laténtemente ardiendo en ruinas. **[265]**

La sede capital del Judaísmo fue así manifiestamente juzgada como lo había dicho nuestro Señor en la parábola. Que cada Cristiano busque estar fuera del sistema que ha sido puesto a un lado y juzgado tan marcadamente.

¿Cuál Es Nuestra Respuesta a Nuestro Ser La Circuncisión?

Hemos observado que el libro de Hebreos fue escrito por el apóstol Pablo mientras estaba en su segunda prisión (alrededor del año 60-62 DC) y él les dijo a los Cristianos Hebreos que salieran del campamento. Es decir, consideraba a los primeros Creyentes Judíos como dentro del campamento, dentro del Judaísmo, de lo contrario no les habría dicho que salieran de él. ¿Se entiende bien tal relación, como creyente Judío o como creyente Gentil?

El apóstol Pedro, un creyente Judío, escribiendo a los creyentes Judíos en la dispersión (es decir, la *diáspora*, (1 Pedro 1,1)), varios años después de que Pablo escribió Hebreos, es el único escritor Cristiano en las Escrituras que llama a sus compañeros Judíos creyentes *Cristianos* (1 Pedro 4,16), de acuerdo con, consonante con, la instrucción inspirada de Pablo para que los Judíos Mesiánicos salgan del Judaísmo. ¡Qué bueno sería si los seguidores modernos

[265] "El Cristiano, Su Posición y Su Obra", págs. 4-5, en *Escritos Miceláneos*, vol. 1.

del "Judaísmo Mesiánico" hicieran lo que dijo Pedro, por inspiración, y sufrieran como *Cristianos* en lugar de como Judíos Mesiánicos! Debemos sufrir en el carácter de ser *Cristianos*, no como siendo Judíos Mesiánicos. ¡Qué bueno es si los creyentes Gentiles se separan de las cosas del campamento!

¿Cómo puede un Cristiano tener un altar en la tierra y rechazar responder al llamado?

¿Cómo puede un Cristiano adorar en la tierra y rechazar responder al llamado?

¿Cómo puede un Cristiano estar en una asamblea que participa en prácticas Judaísticas y rechazar responder al llamado?

¿Cómo puede un Cristiano tener un santuario en la tierra y rechazar responder al llamado?

¿Cómo puede un Cristiano ser circuncidado en el cuerpo por una razón espiritual, cuando todos ***nosotros*** somos la circuncisión (Filipenses 3,3) y rechazar responder al llamado?

¿Cuál es la respuesta apropiada, espiritual y obediente? Hebreos 13,13 nos dice,

> **"Salgamos, pues, a él, fuera del campamento, llevando su vituperio".**

¿Se piensa que hacen eso mientras se llaman Judíos Mesiánicos?

¿Se piensa que hacen eso cuando se aferran a "Distintivos Hebreo Cristianos"?

¿Se piensa que hacen eso cuando sustituyen la celebración de supuestos días santos Cristianos en lugar de días de fiesta Judíos?

¿Se piensa que hacen eso mientras se tiene un santuario mundano?

¿Se piensa que hacen eso mientras se tiene un intermediario en la adoración colectiva?

¿Se piensa que pueden hacer eso sin mover sus pies o cambiar su conexión con las formas Judaísticas institucionalizadas en la Cristiandad?

¿Se piensa que pueden hacer eso sin pagar un precio por hacerlo?

> **"Y el Dios de paz . . . os haga aptos en toda obra buena para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable delante de él por Jesucristo; al cual sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén" (Hebreos 13,20-21).**

Índice de Escrituras

Antiguo Testamento

GÉNESIS

Génesis 4,15 49
Génesis 12,1-3 1
Génesis 13 1
Génesis 15 ..... 1, 132
Génesis 17 ..... 1, 49, 126, 132
Génesis 17,14 49
Génesis 17 con Hechos 7,5-8 49
Génesis 22 1
Génesis 22,16-18 1
Génesis 22,18 ..... 3, 135
Génesis 26,4 3
Génesis 38,14 3

ÉXODO

Éxodo 4,22 109
Éxodo 4,24-26 150
Éxodo 12 ..... 150, 153, 162
Éxodo 12,26-27..... 159
Éxodo 12,48 49
Éxodo 13,18 150
Éxodo 15,16 149
Éxodo 19,12 73
Éxodo 19,5-6; Éxodo 24,3-7 140
Éxodo 20,24 45
Éxodo 20,8-11 49
Éxodo 22,28 81
Éxodo 25,8 53
Éxodo 32 ..... 33, 34, 48
Éxodo 33,7 48
Éxodo 34,32-35 48
Éxodo 34,6-7 ..... 33, 48

LEVÍTICO

Levítico 14,7 75
Levítico 16 ..... 9, 18, 34, 36
Levítico 16,4 75
Levítico 16,16 72
Levítico 16,23 166
Levítico 16,27-28 34
Levítico 16,32 61
Levítico [Vayikara] 23,1-2.4 106
Levítico 23,2.4 49
Levítico 23,11..... 95
Levítico 23,15-16 95

NÚMEROS

Números 4,20 56
Números 5,2-3 33
Números 6,14 83
Números 14 150
Números 14,4 163
Números 16 69
Números 25,11 62
Números 31 38

DEUTERONOMIO

Deuteronomio 16,6 142
Deuteronomio 23 33
Deuteronomio 23,10.14 33
Deuteronomio 25,1-2 81
Deuteronomio 5,15 49

JOSUÉ

Josué 1 155
Josué 1,2 150
Josué 1,3 y 4 155
Josué 1,7 y 8 156
Josué 1,14; 4,13 150
Josué 4,6 159
Josué 4,6-7 159
Josué 4,17 150
Josué 4,23 149
Josué 5 ..... 152, 153, 159
Josué 5,1..... 152, 159
Josué 5,13-15 163
Josué 5,2 ..... 150, 162
Josué 5,2-9 49
Josué 7,25 49

JUECES

Jueces 1 151
Jueces 2 ..... 151, 152
Jueces 2,1 161

1 SAMUEL

1 Samuel 17,26.36; Jeremías 9,26 49
1 Samuel 2,35; Hebreos 2,17..... 52
1 Samuel 2,30..... 61
1 Samuel 4–7 48

1 REYES

1 Reyes 9,1-9 48
1 Reyes 18,28 168
1 Reyes 22 155

2 CRÓNICAS

2 Crónicas 30 y 35 49

ESDRAS

Esdras 2,63 48

NEHEMÍAS

Nehemías 8,14-18 49
Nehemías 9,14 49

SALMOS

Salmo 1,1-2 156
Salmo 2,2 vii
Salmo 16,4 70
Salmo 51,14-19 49
Salmo 78 34
Salmo 82 60
Salmo 82,8 60
Salmo 110,1 67

ISAÍAS

Isaías 2,3 ..... 55, 74
Isaías 6 7
Isaías 6,9-10 86
Isaías 11,1; 53,2; Jeremías 33,15;
Zacarías 3,8; 6,12; Lucas 1,78 59
Isaías 57,18-19 55
Isaías 59,20-21; 60,1-3 3
Isaías 60,21 ..... 109, 115, 122
Isaías 60,21; Romanos 11,26 135
Isaías 61 y 62 3
Isaías 66,1-2 55
Isaías 66,3-4..... 54
Isaías 66,4a 54

JEREMÍAS

Jeremías 31,31 2
Jeremías 31,31-34 48
Jeremías 31,31-34; Hebreos 8,8-13 122
Jeremías 31,33 122

EZEQUIEL

Ezequiel 1,1-28; 3,22-27; 7,4-18; 9,3;
10,4-22; 11,22-23; 43,1-6 48
Ezequiel 20 95
Ezequiel 20,12.20 49
Ezequiel 20,33-38 122
Ezequiel 20,37 135
Ezequiel 20,38 135
Ezequiel 40–48 ..... 54, 62, 115, 126
Ezequiel 41,24 100
Ezequiel 43 33
Ezequiel 43,21..... 36
Ezequiel 43,4-7 55
Ezequiel 45,17 49

DANIEL

Daniel 9,25-26 vii
Daniel (9,25-27) 45

OSEAS

Oseas 1,10 ..... 111, 140
Oseas 2,11..... 99, 142
Oseas 2,23 140

AMÓS

Amós 4 34
Amós 4,10 ..... 33, 34

HABACUC

Habacuc 2,13 53

HAGEO

Hageo 2,3 77
Hageo 2,3-4 77
Hageo 2,6-7.9 55
Hageo 2,9 48

ZACARÍAS

Zacarías 6,12-13 55
Zacarías 6,13 ..... 53, 55, 59, 62, 95
..... 100, 115, 139
Zacarías 6,13; Ezequiel 40–48 100
Zacarías 8,22-23 2
Zacarías 14,6 55
Zacarías 14,16.18-19; Isaías 66,23;
Ezequiel 45,21 49
Zacarías 14,16; Miqueas 3,5-7,16;
Jeremías 3,17;
ver también Salmo 77; 96 2

MALAQUÍAS

Malaquías 1,11 3

Nuevo Testamento

MATEO

Mateo 48, 169
Mateo 10,5 2
Mateo 11 169
Mateo 12 169
Mateo 13 169
Mateo 16,24 39
Mateo 18,18 23
Mateo 18,20 .....23, 24, 28, 29, 42, 77, 159
Mateo 19,28; Lucas 22,28-30 130
Mateo 22,7 ..... 19, 82, 86, 99, 110, 169
Mateo 23,38-39 49
Mateo 25,31 62
Mateo 26,26 92

MARCOS

Marcos 11,17 55
Marcos 14,22, Lucas 19,19,
y 1 Corintios 11,23 92

LUCAS

Lucas 1 67
Lucas 1,23 67
Lucas 1,68-79 3
Lucas 2,21-22 49
Lucas 4,16 37
Lucas 13,8 169
Lucas 19,14 169
Lucas 21,24 49
Lucas 24,30-32 92
Lucas 24,47 49

JUAN

Juan 1,11 ..... 18, 37, 48
Juan 1,14 37
Juan 2,13-17; Mateo 21,12-13 48
Juan 4 26
Juan 4,21-24 29
Juan 4,23 ..... 26, 27, 56, 72
Juan 5,5 150
Juan 6,54 18
Juan 7,22 49
Juan 7,39; 1 Corintios 12,13 3
Juan 7,39; Hechos 2,33;
1 Corintios 12,13 162
Juan 8,23 38
Juan 8,25 81
Juan 8,33-37 135
Juan 10,16 48
Juan 10,18 ..... 9, 19
Juan 11,51-52 42
Juan 11,51-52; ver Romanos 15,8 10
Juan 11,52 100
Juan 11,53 100
Juan 12,24 43,162
Juan 12,37-41 7
Juan 12,41 7
Juan 13,3 26
Juan 13,10; 15,3 162
Juan 14,1-3..... 50
Juan 14,1-3;
1 Tesalonicenses 4,15-18 ..... vii, 132
Juan 14,16 61
Juan 14,19 63
Juan 15,22-24 135
Juan 16,2 65
Juan 16,13; Hechos 2,32, 33;
1 Corintios 12,13 95
Juan 17,5 59
Juan 17,14 38
Juan 17,14.16 39
Juan 17,26 26
Juan 19,34 9
Juan 20,19.26 90
Juan 20,19-20 106
Juan 20,19-23 162

HECHOS

Hechos 1,4-5; Lucas 24,49;
Juan 14 y 16 162
Hechos 1,6 86
Hechos 2,23 ..... 19, 40
Hechos 2,32-33 ..... 1, 80, 162
Hechos 2,36 viii
Hechos 2,42 92
Hechos 2,46 45
Hechos 2,47 45
Hechos 3 ..... 46, 87
Hechos 3,14-15 19
Hechos 3,18-26 49
Hechos 3,25 2
Hechos 6,7 45
Hechos 7 ..... 48, 49, 87, 169
Hechos 7,8 126
Hechos 7,58 166
Hechos 8 52
Hechos 9 52
Hechos 10 52
Hechos 11–12 52
Hechos 11,26 ..... viii, 91
Hechos 13 ..... 48,66, 67, 68
Hechos 13,14-43, 44-52 94
Hechos 13 y 14 52
Hechos 15 35
Hechos 15,14 5
Hechos 15,22-29 124
Hechos 15,30 91
Hechos 16,1 123
Hechos 16,1-3 118
Hechos 16,3..... 81, 123
Hechos 16,11-12 90
Hechos 16–19 52
Hechos 17,1-3 82
Hechos 17,4-5 82
Hechos 18,18 165
Hechos 18,18-21 165
Hechos 20 ..... 90, 92
Hechos 20,6 90
Hechos 20,7 ..... 77, 82, 89, 91-95, 99
..... 106, 108, 122
Hechos 20,7 así como 2,48 92
Hechos 20,16 ..... 83, 90
Hechos 20,17 91
Hechos 20,36 66
Hechos 21,4-5 90
Hechos 21,5 66
Hechos 21,10-11 83
Hechos 21,17-26 ..... 118, 121, 124
Hechos 21,20 ..... 11, 45, 46
Hechos 21,20-21 123
Hechos 21,21-27 83
Hechos 23,6 81
Hechos 25,8 85
Hechos 25,24; Romanos 8,27.34; 11,2;
Hebreos 7 ,25 13
Hechos 26,26 ..... 82, 121
Hechos 26,28 viii
Hechos 27,35 92
Hechos 28 ..... 5-7, 86, 90, 169
Hechos 28,13-14 90
Hechos 28,17 85
Hechos 28,17-29 85
Hechos 28,18 121
Hechos 28,25 6-7
Hechos28,25-27 7
Hechos 28,28 ..... 6, 8, 52, 86
Hechos 28,30-31 8

ROMANOS

Romanos 165, 166
Romanos, Colosenses y Efesios 165
Romanos 2,28-29 125
Romanos 2,29 ..... 111, 114
Romanos 3 50
Romanos 3,1.30; 4,9; 15,8;
Gálatas 2,9.12; Efesios 2,11;
Colosenses 4,11; Tito 1,10 49
Romanos 3,20ss 165
Romanos 4 ..... 4, 50, 51
Romanos 4,9-12 126
Romanos 4,20-21 75
Romanos 5 34
Romanos 5,11 165
Romanos 5,20 116
Romanos 6 ..... 34, 149
Romanos 6,2 80
Romanos 6,3 148
Romanos 6,6 ..... 165, 166
Romanos 6,8 ..... 80, 150
Romanos 6,11 117
Romanos 7 166
Romanos 7,4 ..... 80, 88, 95 103, 104
..... 117, 122, 145, 150
Romanos 8 ..... 13, 88
Romanos 8,3 151
Romanos 8,9.11 122
Romanos 8,34 69
Romanos 9,3 52
Romanos 9,3-5 ..... 5, 135
Romanos 9,4 ..... 109, 132, 135
Romanos 9,4-5 132

Romanos 9,6-8 132
Romanos 9,6-13 135
Romanos 9–11 ..... viii, 50, 110
Romanos 10 50
Romanos 10,9 21
Romanos 10,21 129
Romanos 11 ..... 3, 4, 50, 109, 110
..... 114, 129, 131, 132, 136
Romanos 11,1 ..... 129, 130
Romanos 11,1; 2 Corintios 11,22;
Filipenses 3,5-9 135
Romanos 11,1-2 130
Romanos 11,1-7 129
Romanos 11,1-15 129
Romanos 11,5 5
Romanos 11,7 110
Romanos 11,8 129
Romanos 11,11 ..... 130, 132
Romanos 11,15 ..... 111, 129, 130, 132, 133
Romanos 11,16-21 y 24 132
Romanos 11,17 ..... 110, 132
Romanos 11,17.19 129
Romanos 11,17-25 50
Romanos 11,20-22 132
Romanos 11,21 ..... 110, 136
Romanos 11,22 129
Romanos 11,22-32 132
Romanos 11,24 136
Romanos 11,25-27 136
Romanos 11,26 ..... 100, 109, 115, 122
..... 129, 132, 135, 136
Romanos 11,26ss 5
Romanos 11,26; Isaías 60,21 115
Romanos 11,27 135
Romanos 14 ..... 5, 83, 85, 96, 98
..... 104-106, 124, 141
Romanos 14; 15,7 105
Romanos 14ss, 1 Corintios 8ss 98
Romanos 14,1 ..... 105, 141
Romanos 14,2 141
Romanos 14,4 106
Romanos 14,4.10.13 141
Romanos 14,5 ..... 75, 141
Romanos 14,6 141
Romanos 15,4 106
Romanos 15,16 67
Romanos 16,25-26 ..... 1, 5, 50, 99, 109, 137
Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26 50
Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26,
y Efesios 3 109
Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26;
Efesios 3,3-5.9 1
Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26;
Efesios 3,4-5 99
Romanos 16,25-26; Colosenses 1,26;
Efesios 3,5.9 5
Romanos 16,26 142

1 CORINTIOS

1 Corintios 3,16 122
1 Corintios 3,22 160
1 Corintios 4,1-2 94
1 Corintios 4,5 124
1 Corintios 4,15 88
1 Corintios 5,6 51
1 Corintios 5,7-8 108
1 Corintios 6,17 63
1 Corintios 7,18-19 ..... 52, 81, 82
1 Corintios 7,19 ..... 124, 168
1 Corintios 7,19 y Gálatas 6,15-16 136
1 Corintios 7,19 y Gálatas 5,6; 6,15 146
1 Corintios 8 98
1 Corintios 8,11 104
1 Corintios 9,20 ..... 107, 121
1 Corintios 10 y 11 51
1 Corintios 10,14 143
1 Corintios 10,16 92
1 Corintios 10,16-17 93
1 Corintios 10,17 ..... 42, 162
1 Corintios 10,32 ..... 114, 130, 132
..... 133, 136, 145
1 Corintios 11,17 92
1 Corintios 11,20 92
1 Corintios 11,20; Apocalipsis 1,10 90
1 Corintios 11,22 92
1 Corintios 11,27-29; Colosenses 3,5 162
1 Corintios 12,12 ..... viii, 133
1 Corintios 12,12-13 42
1 Corintios 12,12-13; Gálatas. 3,28;
Colosenses 3,11 115
1 Corintios 12,13 ..... 49, 51, 133
1 Corintios 12 – 14 51
1 Corintios 15,47 ..... 60, 102
1 Corintios 15,48 ..... 5, 126, 148
1 Corintios 15,48; Hebreos 3,1 ..... 17, 131
1 Corintios 16,1-2 95

2 CORINTIOS

2 Corintios 3 ..... 51, 88
2 Corintios 3,7 88
2 Corintios 3,7-11 49
2 Corintios 4,10 161
2 Corintios 5,16 ..... 33, 151, 163
2 Corintios 5,16-17 50
2 Corintios 5,21 9
2 Corintios 6,14-18 39

GÁLATAS

Gálatas 1 51
Gálatas 1,2 ..... 104, 137
Gálatas 1,2-3; 3,23 – 4,1-7 87
Gálatas 1,4 38
Gálatas 2 ..... 6, 35, 51
Gálatas 2,14 33
Gálatas 2,15-21 51
Gálatas 2,20 ..... 80, 101, 122
Gálatas 3 ..... 4, 51, 88, 116
Gálatas 3,1 46
Gálatas 3,15 ..... 117, 125
Gálatas 3,16 ..... 2, 3, 135
Gálatas 3,19 117
Gálatas 3,23-25 96
Gálatas 3,24 ..... 88, 96, 106
Gálatas 3,29 ..... 4, 136, 137, 167
Gálatas 4 51
Gálatas 4,1-7 103
Gálatas 4,3 ..... 88, 102, 104
Gálatas 4,5 104
Gálatas 4,9 ..... 35, 46
Gálatas 4,9-10 103
Gálatas 4,10 ..... 96, 104, 107
Gálatas 4,28 ..... 135, 137
Gálatas 5..... 51
Gálatas 5,1 121
Gálatas 5,1-4 87
Gálatas 5,2 46
Gálatas 5,2-3 51
Gálatas 5,3 87
Gálatas 5,4 46
Gálatas 5,9 47
Gálatas 5,11 ..... 87, 123, 124
Gálatas 6,2 ..... 95, 104, 115
Gálatas 6,2.14-16 163
Gálatas 6,12-13 51
Gálatas 6,14-16 104
Gálatas 6,15 ..... 125, 145
Gálatas 6,15-16 ..... 95, 104, 115, 116, 122
..... 133, 134, 145, 146, 168
Gálatas 6,16 ..... 82, 104, 111, 132-134, 168

EFESIOS

Efesios ..... vii, 1-3, 6, 50-52, 80, 86
..... 140, 148, 151, 163, 165-167
Efesios 1,3 ..... 50, 146, 157, 168
Efesios 1,6 ..... 37, 121 122, 125, 133
Efesios 1,10 ..... 8, 36, 135, 137
Efesios 1,12 137
Efesios 1,12-14 137
Efesios 1,13 ..... 133, 162
Efesios 1,18 144
Efesios 1,22-23 ..... 50, 51
Efesios 2 ..... 4, 86, 150
Efesios 2,6 ..... 100, 120, 150, 151, 156
Efesios 2,11-12 136
Efesios 2,11-16 51
Efesios 2,11-16 y 3,5-6 131
Efesios 2,11-18 2
Efesios 2,11-22 ..... 145, 146
Efesios 2,12 135
Efesios 2,12; 3,6 111
Efesios 2,13 ..... 64, 80, 81
Efesios 2,13-14 ..... 81, 82
Efesios 2,15 ..... 5, 80, 136
Efesios 2,16 ..... 5, 48
Efesios 2,19 137
Efesios 2,20 130
Efesios 2,20-22 3
Efesios 2,21-22 137
Efesios 2 y 3 131
Efesios 2 – 4 4
Efesios 3,1-11 también Romanos 16,25-26;
Colosenses 1,26 50
Efesios 3,5; Colosenses 1,26;
Romanos 16,25; Efesios 3,9 4
Efesios 3,6 ..... 1, 51, 111
Efesios 3,9 ..... 3, 137, 166
Efesios 3,21 ..... 4, 21
Efesios 4 ..... 116, 167
Efesios 4,1 144
Efesios 4,3 ..... 42, 43
Efesios 4,3-4 82
Efesios 4,4 ..... 42, 144
Efesios 4,8-13 51
Efesios 4,15 viii
Efesios 4,23 y Colosenses 3,10 166
Efesios 4,24 ..... 165, 166

Efesios 4,25 …..... 167
Efesios 5,1 ..... 42, 167
Efesios 5,2 ..... 18, 19
Efesios 5,2.8 167
Efesios 5,22-33 51
Efesios 6 ..... 150, 164
Efesios 6,5-9; Colosenses 3,22 – 4,1;
1 Timoteo 6,1-2; Tito 2,9-10;
y 1 Pedro 2,18 115
Efesios 6,10-20 151

FILIPENSES

Filipenses 1,11 70
Filipenses 2 163
Filipenses 2,2 132
Filipenses 3 ..... 52, 163
Filipenses 3,1 98
Filipenses 3,2 ..... 102, 120, 125, 136, 146, 167
Filipenses 3,2-3 ..... 125, 167
Filipenses 3,2-9 ..... 79, 80
Filipenses 3,3 ..... 61, 81, 82, 102, 120, 131
..... 136, 142, 148, 151, 162, 168,170
Filipenses 3,3-7 81
Filipenses 3,4-5 168
Filipenses 3,7 80
Filipenses 3,8 80
Filipenses 3,14 ..... 35, 144
Filipenses 3,18 168
Filipenses 3,20 168
Filipenses 4,8 148

COLOSENSES

Colosenses ..... vii, 3, 6, 31, 36, 50-52, 97
…... 101, 102, 142, 144, 147-151, 163,165-167
Colosenses 1 ..... 97, 150
Colosenses 1,1 106
Colosenses 1,9-14 ..... 97, 149
Colosenses 1,10 133
Colosenses 1,12 …..... 57
Colosenses 1,18 ..... 4, 60
Colosenses 1,23-25 66
Colosenses 1,26 ..... 3, 137
Colosenses 2 ..... 35, 121, 149, 150
Colosenses 2,1 148
Colosenses 2,1-3 75
Colosenses 2,8 ..... 103, 125, 144
Colosenses 2,8-12 125
Colosenses 2,10 ..... 125, 132, 142, 146, 147
Colosenses 2,10-12 ..... 148, 151
Colosenses 2,10-12.20; 3,1 151
Colosenses 2,11 ..... vii, 101, 120, 131, 136
…..... 148, 151, 160, 162, 168
Colosenses 2,11-23 51
Colosenses 2,12 ..... 148, 149
Colosenses 2,12-13 148
Colosenses 2,12-14 149
Colosenses 2,13 166
Colosenses 2,16 ..... 98, 107, 141, 142, 144
Colosenses 2,16 – 3,4 142
Colosenses 2,16-17 ..... 49, 96-98, 106
Colosenses 2,16-19 ..... 98, 107, 142, 147
Colosenses 2,16-19 y 20-23 142
Colosenses 2,16-23 ..... 98, 142
Colosenses 2,17 ..... 68, 80, 99, 101, 107
Colosenses 2,19 107
Colosenses 2,20 ..... 103, 150, 160, 161
Colosenses 2,20-23 ..... 98, 151
Colosenses 3 ..... 148, 151, 166, 167
Colosenses 3,1 ..... 50, 150, 160, 166
Colosenses 3,1-2 151
Colosenses 3,1-4 ..... 98, 142, 145
Colosenses 3,4; Apocalipsis 19 34
Colosenses 3,5 ..... 148, 151,161
Colosenses 3,5-11 ..... 98, 153
Colosenses 3,7 166
Colosenses 3,9 167
Colosenses 3,10 …..... 166, 167
Colosenses 3,10-11 51

2 TESALONICENSES

2 Tesalonicenses 2 ..... 36, 87
2 Tesalonicenses 2,3 ..... 8, 36

1 y 2 TIMOTEO

1 Timoteo 1,8 150
1 Timoteo 1,8-9 117
1 Timoteo 1,12-13 66
1 Timoteo 6,12 75
2 Timoteo 1,9 144
2 Timoteo 1,1 122
2 Timoteo 2,19 30

HEBREOS

Hebreos 1 y 2 11
Hebreos 1,2 59
Hebreos 1,3 ..... 9, 11, 63
Hebreos 1,3 a 2,17 12
Hebreos 1,4; 8,6; 11,4 8
Hebreos 1,4; 6,9; 7,7.19.22; 8,6; 9,11.23;
10,34; 11,16.35.40; 12,24 8
Hebreos 1,9 ..... 12, 66
Hebreos 2 14
Hebreos 2,3 6
Hebreos 2,10; 5,9; 7,11.19.28; 9,9.11;
10,1.14; 11,40; 12,23; 13,21 8
Hebreos 2,11 ..... 24, 60, 63
Hebreos 2,12 ..... 24, 53, 86, 100
Hebreos 2,12-13 10
Hebreos 2,12; 8,2; 10,19-22 ..... 31, 47, 86
Hebreos 2,13 63
Hebreos 2,18 13
Hebreos 2,18; 4,15-16 12
Hebreos 3 11,136
Hebreos 3,1 ..... 5, 11, 12, 19, 46, 56, 63
..... 86, 100, 122, 126, 144
Hebreos 3,3; 7,7; 11,16 8
Hebreos 3,6 ..... 29, 60, 68, 73
Hebreos 4,2 109
Hebreos 4,3 12
Hebreos 4,14 ..... 12, 15, 56, 60
Hebreos 4,14, 10,23 75
Hebreos 5 ..... 12, 66
Hebreos 5,6; 7,21 61
Hebreos 5,6,10; 6,20 9
Hebreos 5,7 12
Hebreos 5,7-10 12
Hebreos 5,12 12
Hebreos 5,12-14 12
Hebreos 5,14 13
Hebreos 6 ..... 1, 13, 15, 71
Hebreos 6,1 ..... 46, 86
Hebreos 6,17 62
Hebreos 6,18-19 75
Hebreos 7,3 61
Hebreos 7,20.22 62
Hebreos 7,23 28
Hebreos 7,24-25 62
Hebreos 7,25 69
Hebreos 7,26 ..... 24, 62, 63
Hebreos 7,27; 9,12.26; 10,10 8
Hebreos 7,27-28 63
Hebreos 8 ..... 14, 115, 126
Hebreos 8,1-2 ..... 10, 17, 24, 169
Hebreos 8,1-3 46
Hebreos 8,2 ..... 29, 31, 47,51, 65, 66, 71, 100
Hebreos 8,3 69
Hebreos 8,4 68
Hebreos 8,4-5 71
Hebreos 8,10 122
Hebreos 8,13 45
Hebreos 9 ..... 17, 40
Hebreos 9,1-2 51
Hebreos 9,1 ..... 31, 47, 53
Hebreos 9,2 71
Hebreos 9,8 ..... 14, 17, 72
Hebreos 9,9 ..... 19, 31, 40, 47, 69
Hebreos 9,10 45
Hebreos 9,11 ..... 45. 56
Hebreos 9,11-12.24 16
Hebreos 9,12 ..... 14, 17, 41, 56, 57
Hebreos 9,12.26 100
Hebreos 9,14 17
Hebreos 9,23 9
Hebreos 9,24 ..... 13, 17, 57, 69
Hebreos 9,26 ..... 9, 34
Hebreos 9,26.28; 10,2 8
Hebreos 9,28 9
Hebreos 10 ..... 15, 24, 71
Hebreos 10,1 ..... 8, 39, 144
Hebreos 10,1-2 10
Hebreos 10,2 ..... 9, 29
Hebreos 10,2.14 77
Hebreos 10,4 74
Hebreos 10,11-12 28
Hebreos 10,12 ..... 9, 100
Hebreos 10,12; comp. Hebreos 1,3 9
Hebreos 10,14 9
Hebreos 10,17 29
Hebreos 10,18 ..... 15, 83
Hebreos 10,19 ..... ii, viii, 10, 15, 17, 18, 20
..... 24, 29, 40, 53, 56, 100, 144, 169
Hebreos 10,19-22 ..... 46, 126
Hebreos 10,20 71
Hebreos 10,21 9
Hebreos 10,22 ..... 29, 74
Hebreos 10,34 11
Hebreos 10,37 30
Hebreos 11 16
Hebreos 11,40 16
Hebreos 12 16
Hebreos 12,1 166

Hebreos 12,1-3 29
Hebreos 12,2 30
Hebreos 12,14 35
Hebreos 12,22-29 35
Hebreos 12,23 4
Hebreos 12,28 17
Hebreos 13 34
Hebreos 13,8-9 16
Hebreos 13,8-16 37
Hebreos 13,9-16 8
Hebreos 13,10 ..... 16, 18, 21, 66
Hebreos 13,10-14 8
Hebreos 13,10.12-14 51
Hebreos 13,10-16 21
Hebreos 13,11-12 ..... 9, 18
Hebreos 13,12 ..... 20, 33, 34, 144
Hebreos 13,12-13 ..... 8, 11, 14, 61, 169
Hebreos 13,13 ..... vii, 6, 7, 18, 30, 45, 48
..... 59, 82, 83, 86, 87, 99
..... 107, 109, 144, 145, 170
Hebreos 13,13-15 9
Hebreos 13,13-16 19
Hebreos 13,15 ..... 18, 21, 64, 70, 139
Hebreos 13,15-16 95
Hebreos 13,16 ..... 21, 70
Hebreos 13,19 6
Hebreos 13,19; comp. Efesios 6,19 6
Hebreos 13,20-21 170
Hebreos 13,23 6
Hebreos 13,24 6

SANTIAGO

Santiago 21, 44
Santiago 1,27 21
Santiago 3,17 21

1 PEDRO

1 Pedro 1,1 169
1 Pedro 1,2 95
1 Pedro 1,2; 2 Pedro 3,1 6
1 Pedro 2,9 71
1 Pedro 2,9-10 139
1 Pedro 2,10 140
1 Pedro 2,10; Hebreos 11,25; Tito 2,14 130
1 Pedro 2,11 5
1 Pedro 2,23; Mateo 26, 67;
Juan 18,22-23 81
1 Pedro 4 140
1 Pedro 4,16 ..... viii, 169

2 PEDRO

2 Pedro 3 ..... 33, 36
2 Pedro 3,15 ..... 6, 145
2 Pedro 3,15-16 ..... vii, 6

1 JUAN

1 Juan 2,2 9
1 Juan 4,6 124

APOCALIPSIS

Apocalipsis 1,5b-6 78
Apocalipsis 1,6 71
Apocalipsis 1,10 ..... 90, 94
Apocalipsis 3,16; Apocalipsis 17 50
Apocalipsis 3,21 62
Apocalipsis 13,1-12 8
Apocalipsis 13,13-19 8
Apocalipsis 18,4 47
Apocalipsis 20,4-6 ..... 130, 131
Apocalipsis 20,9 ..... 18, 39, 32-34
Apocalipsis 21,1-8 4
Apocalipsis 21,2 21
Apocalipsis 21,9-10 21
Apocalipsis 21,22 77
Apocalipsis 22,3b-5 78
Apocalipsis 22,16-17 30

Índice de Temas

GRIEGO

ἄνθρωπον 167
διαθήκη 4
έντυγχάνειν 13
έντυγχάνω 13
ἐπιδιατάσσεται 117
ήμέρα κυρίου 94
ήμέρα Κυρίου 95
ἱλασκεσθαι 12
καινὴ διαθήκη 4
κατὰ Θεὸν 167
κυριακός 90, 95
νέος 166,167
πιστεύσαντες 12
πληρωμα 149
προσετέθη 117
συνηγμένοι 91

A

Aarón 63
Aarón, ministerio de 68
Aarón, orden de 10, 12, 61, 62
Aarónico, sacerdocio 12, 100
Aarónico, sacerdote 15
Abba, Padre 26, 27, 41, 103
Abiatar vino de la linea de Eli 62
Abraham 4, 50
Abraham, juramento hecho a 3
Abraham, Promesas de Dios a Abraham,
y Su gracia a La Iglesia 1
Abraham, Simiente de 2, 121, 126, 135, 136, 137, 167, 168
Abraham, simiente de . . . e hijos de la promesa 137
Abraham y su simiente,
cumplimiento literal de las promesas a 3
Abrahámico, Pacto 1, 3, 4, 31, 107, 108
..... 113-121, 123-125, 129-133, 135-137
..... 142-143, 145-146, 148, 150, 168
Abrahámico, Pacto – y La Actual
Circuncisión de Judíos Cristianos 116
Abrahámico, Pacto,
¿Están Los Creyentes Judíos Bajo El . . .? 115
Abrahámico, Pacto . . . ¿en vigor para los Judíos? 121, 129, 131,145
Abrahámico, Pacto . . . es para un pueblo terrenal 145, 148
Abrahámico, Pacto . . . terrenal 146, 148, 168
Abrahámico, Pacto, Actualmente Suspendido 135
Abrahámico, Pacto, es un pacto incondicional 116
Abrahámico, Pacto, incondicional en suspensión 108
Abrahámico, Pacto, la incondicionalidad sella el 4
Abrahámico, Pacto,
La raíz de este lugar de bendición es el 131
Abrahámico, Pacto, mezclar el . . . y la iglesia 145
Abram, El llamado y la primera revelación de la promesa a 1
Acerquémonos con Corazón Sincero 28
Acerquémonos 74
Adán inocente 166
adopción, Judíos, es algo corporativo 109
Adoración 17
Adoración, ¿Cuál Es El Centro de La . . .? 25
Adoración, ¿Dónde Es El Lugar de . . .? 24
adoración, Alabando Con Cristo, Corporativamente 26
Adoración Arriba 21
adoración, confundir la . . . con el ministerio de la palabra 139
Adoración, La . . . Conduce a La Cena del Señor 24
Adoración, La . . . de Sacerdotes e Hijos 26
adoración, La . . . entonces debe ser “en espíritu” 29
adoración, La cena del Señor es el centro de 24, 25
Adoración, Las Operaciones del Espíritu en La 27
adoración, Los dos grandes elementos de la . . . Cristiana 27
adoración, No hay lugar para ningún Cristiano oficial
en la en el santuario celestial 59
adoración, no la . . . del pueblo – todo es sacerdotal ahora 71
adoración, ordenanzas de . . . terrenal 54
adoración, substituir las ocupaciones en el servicio por la 21
adoramos a Dios en el Espíritu 56
adorador, la conciencia del . . . no estaba limpia 57
adoradores, Los . . . han sido una vez y para siempre purificados 77
adoradores en el Lugar Santísimo 19
adoradores, El amor busca 27
adoradores limpios 24, 29, 30
adoradores, nuestro punto de partida como 63
adoradores, verdaderos . . . ahora 56
Adorar, ¿Qué Es . . . ? 24
adorar a Dios 27, 65, 72, 75, 102, 143
adorar a Dios como creamos conveniente,
es la esencia misma de la obstinación 72
Adorar “en espíritu” 27, 56
Agabo, profecía de 83
Agripa ..... viii, 7
agua de la limpieza 9
Alford 140
Altar, ¿Qué Significa Comer de Este . . .? 18
Altar, ¿Qué Es El . . .? 18
Altar, ¿Dónde Está el . . .? 17
altar en la tierra, un 54, 170
Amabilidad no servirá en absoluto 160
Amor, El . . . busca adoradores 27
amoral y el Dr. Fructenbaum 141-144
amorales, no son . . . porque él dice que lo son 142
amorales, pasaje no es acerca de cosas 141
Andar en El Poder Moral de La Circuncisión en Cristo 167
Aod 151
apostasía 8, 34, 36, 48, 71,72, 84, 87,101
apostatar 12, 48, 83, 123
Apóstol de la incircuncisión 67, 83, 86
Apóstoles, se sentarán en doce tronos 130
Aquellos que No Tienen Derecho a Comer del Altar 17
Armet, J. T. 9
Asamblea, Adoración de La . . . en ElLugar Santísimo 24
auto-juicio 39, 69, 124, 156

B

Balaam 38
Bautismo 42, 49, 51, 121, 146, 147-149
Barrabás 33
Beelzebú 169
Boquim 151, 161
buenas obras 15, 76

C

cabeza de un nuevo linaje 165
campamemto, ir a Él fuera del 20, 41
campamemto, Mi lugar está dentro del . . . ¿Debo trabajar allí?" 20
campamemto, fuera del ..... vii, 7-10, 18-20, 29-30
..... 31-34, 36, 37, 40-41, 45, 48
..... 51, 109-110, 144-145, 169-170
campamemto, fuera del, de prácticas y observancias Judáicas 6-7
campamemto, se refiere al Judaísmo 9
campamemto, El . . . era religión carnal 18
campamemto, ¿Qué constituye el . . .? 40
campamemto, testigos fuera del 19
Campamemto, El . . . Como Era y Como Será 33
Campamemto, el . . . del Judaísmo 149, 165
Campamemto, Lo que Significa Estar Fuera del 8
Canaán cambió su lugar 151
Canright, D. M. 94
carnal, "mandamiento" 61
carne, ordenanzas acerca de la 45
carne, La . . . nunca es otra cosa sino completamente mala 160
carne, poner a un lado la 48
Cena del Señor 14, 18, 24, 27, 51, 89, 90, 91, 93, 94, 96, 142
Cena del Señor 90
cena del Señor 25, 92, 95, 99, 153
cena del Señor, La . . . es el centro de adoración 25
cena del Señor, La . . . es la cena de Su Señorío 95
Cristianos, Nosotros somos simiente celestial de Abraham 136
Chumney, Edward 106
circuncidados en la muerte de Cristo 126, 136, 142
Circuncisión 119, 120, 123, 147, 153, 159, 165
circuncisión, cortándolos del vituperio de Egipto 161
circuncisión, La función de la . . . en el AT está terminada 148
circuncisión, aquí es la aplicación (por así decirlo) del Jordán 160
circuncisión, En Él también fuisteis circuncidados
con . . . no hecha a mano 121, 125, 131, 149
circuncisión, la . . . que relaciona con los terrenales 127
circuncisión, si se está probando la ley,
en su lugar pruébese el cuchillo 154
Circuncisión, El Cristiano y La 123
Circuncisión, La . . . en La Carne
No Es para Aquellos con Un llamamiento celestial 126
Circuncisión, La . . . Nada Es y La Incircuncisión Nada Es ... 81, 124, 168
Circuncisión, La de Los Cristianos Judíos
Niega Su Plenitud en Cristo 125
Circuncisión, ¿. . . Fuera de Cristo? 125
Circuncisión Posicional Tipificada en Gilgal 150
Circuncisión, La Práctica de Nuestra . . . En Cristo 153, 159, 165
Circuncisión, El Sello de La . . . y El Sello del Espíritu 126
Circuncisión, Nosotros Somos La 61, 79, 80, 98, 125,131, 136
..... 142, 148, 151, 162, 168, 170
Chafer, Lewis Sperry 31
clase de intermediarios 10
Cohn-Sherbrok, Dan 130
Colosenses, santos 36
Colosenses es el Jordán: nuestra muerte y resurrección con Cristo ... 150
Colosenses se coloca entre Romanos y Efesios en doctrina 166
Colosenses, La Estructura de 97
comer, Abstenerse de carne de cerdo
cuando se come con un Judío 121
comunión con Dios sobre las cosas celestiales que son nuestras 155
Conclusión 116
consagración de edificios y de tierra 54
Cook, Canon 92
Coré y su compañía 68
Cristiana, fe 15, 16
Cristiana, posición 15, 80, 81, 114, 121, 133, 140
Cristianos, privilegios 13, 138
Cristiano viii
Cristiano, El . . . y La Circuncisión 123
Cristiano, ¿Estás dispuesto a ser despreciado? 19
Cristiano, el . . . como tal, no guarda el Sábado 122
Cristiana, arquitectura eclesiástica 56
Cristiano, ¿Muerto a Los Rudimentos del Mundo? 102
Cristiano, El . . . tiene acceso al santuario 20
Cristiano, El Estatus del Judío 98
Cristianos, Judíos . . . Ahora 47
Cristiano, Nuestra Plenitud en Cristo 148
Cristiano, el alquimista teológico . . .
espiritualmente alquimiza el séptimo dìa 192
Cristiano, La Circuncisión del 147
Cristianismo, La distinción en el . . .
adquirió un carácter más elevado y más 139
Cristianismo, ¿Cuáles Son Las Distinciones que Son Mantenidas? 115
Cristianismo, ¿qué es el Judaísmo y qué es el . . .
y cuál es la relación entre los dos? 48
Cristianismo, ¿Qué es el . . . ? 50
Cristianizado, Judaísmo 59
crucifixión, la . . . de "nuestro viejo hombre"
completamente expuesta 166
Cristo vii
Cristo como Hijo sobre Su propia casa 60
Cristo, el Señor Jesús siempre fue
un hombre celestial en circunstancias 161
Cristo, Gran Sumo Sacerdote ..... 12, 15, 21, 26, 45, 46, 56.
..... 60, 62-64, 66-68, 70, 73, 75-76, 169
Cristo, Ministro del Santuario ..... ii, 10, 17, 31, 65-67, 69, 71, 73
Cristo, Quien está fuera del campamento 31
Cristo, Su gloria mediadora conferida 60
cuerpo, "El . . ." ha puesto de lado "la sombra" 31, 47
cuerpo de Cristo, formar el 95
cuerpo del pecado 153, 165
cuerpo, el . . . es de Cristo 36, 68, 96, 97, 99, 141, 144, 147

D

David 48
Davídico, Pacto 125,135
débil, hermano 5, 52, 83, 96, 124, 141
débil, el hermano ". . ." era un Judío Mesiánico 141
decretos, El acta de los . . . fue clavada en la cruz 149
deseos engañosos 167
desierto, Cuando la voluntad se compromete en cualquier doctrina 10
desierto, El . . . es parte de Sus modos 150
desierto, El . . . no es parte del propósito de Dios 150
Despreciando El Día del Señor 95
Destrucción de Jerusalén en El Año 70 DC 31, 169
Dia de Expiación 142
Día del Señor, Comentarios Adicionales
Sobre El Primer Día de La Semana 93
día del Señor, el . . . es el día de Su Señorío 95
día del Señor, El único día Cristiano de observancia es el 115
Día del Señor, El . . . No Es El Día de El Señor 94
día del Señor, es tan distintivamente una institución Cristiana
como la cena del Señor 99, 144
día del Señor, observancia,
El que hace caso del día, lo hace para el Señor 141
Día del Señor y La Cena del Señor 94
día del Señor, Varias Fiestas de Jehová Apuntan
al Primer Día de La Semana 95
día santo, guardar el 65, 77
días a los que se hace referencia son días Judíos,
no festividades paganas 'Cristianizadas' 141

Dice, ¿. . . La Escritura que El Pacto Abrahámico Está en Vigor
para Los Cristianos Judíos? 121
Dios con nosotros en todo lo que Él es,
a pesar de lo que somos en nosotros mismos 137
Dios, El llamado de 82, 144
Dios, el propósito de . . . es visto en
Éxodo 3,8; 6,6-8; 15,3.17; Deuteronomio 6,23 150
Dios, hijos de 20, 42, 63, 86, 93, 100, 109, 156
Dios-Hombre 9
Dios, Las Promesas de . . . a Abraham, y Su Gracia a La Iglesia 1
Dios, Poniendo de Lado La Validez de Observar Ordenanzas Judías 98
Disidentes 54
discípulos, oración de los 41
divino, Que el origen del terreno sea 43
doble ciudadanía 114, 130, 145
doble ciudadanía de los creyentes Judíos 137
Doble Ciudadanía, La Función de La 130
doble ciudadanía tiene ramificaciones
tanto para el presente como para el futuro 130
Doctrina, Diferencia en . . . Entre un Santo Celestial
y un Santo Milenial 12
Dones Diferentes 117

E

Ebionitas 107
Edersheim, Alfred 31
Edwards, Jonathan 108
elección nacional 129
enemigo, para poseerlo en realidad deben combatir con el 164
Esclavos y Libres 115
esclavitud, el carácter de la 121
escogido, linaje 139
Espíritu de adopción 26-28, 41
Espíritu, El . . . La Cena del Señor, Y Nuestro Estado 27
Espíritu, Las Operaciones del . . . en La Adoración 27
Espíritu Santo de la promesa 127, 133, 162
espiritual, alquimia, el alquimista teológico Cristiano
espiritualmente alquimiza el séptimo día 95
espiritual, alquimia, por . . . transmutan el séptimo día …..... 150
espiritual, conflicto 163
espiritual, simiente, de Abraham ahora
de la misma manera que un creyente Gentil 136
espiritual, ventaja, excluye distintivos especiales de 80
espirituales, distintivos, para los creyentes Judíos 114
espirituales, privilegios, varias clases de Cristianos
con respecto a los 82
Espíritus Elementales del Universo 102-104
espíritus, esos . . . elementales
demoníacos débiles y miserables 104
Esteban 7, 48, 49, 87, 166, 169
Esteban, Después de la muerte de 52
Eterna Redención 40, 41, 56, 57, 72
evangelio de la gloria de Cristo 123

F

F.C.J., "Una Carta Abierta" 143
fe de Abel, de Enoc, de Noé 4
fecha, 61 DC 12, 18, 19, 86, 169
fecha, 70 DC 18, 31, 32, 45, 47, 81, 82, 83, 86, 87, 99, 169
fecha, 60-62 DC ..... vii, 6, 101, 169
fecha, 63 y 64 DC vii
festividades paganas 'Cristianizadas' 141, 143
fidelidad, Está la vida de la . . . aquí 161
Fiestas, ¿Por qué Son Observadas Estas . . .? 142
Filipenses 167
Finees 5, 62, 126,132, 135
fracasos, nuestros 69
Fructenbaum, Arnold 31, 107, 168
Fructenbaum, Dr., Doctrina del Remanente Judío del 129
Fructenbaum, Dr., No Practica El Llamamiento Celestial 144
Fructenbaum, Dr., iguales en términos de salvación
gobierna sus pensamientos 133
Fructenbaum, Dr., Su sistema de "Cristianismo Hebreo"
es myy inconsistente con la verdad dispensacional 141
Fructenbaum, Dr., Esquema 113
Fruto de La Tierra 24, 150, 152, 154, 157, 159, 161-164
Fruto de La Tierra, El . . . y Los Panes Sin Levadura 162

G

Gaebelein, Arno 31
Galacia, Todos los creyentes en la provincia de eran herederos
e hijos de la promesa de la misma manera 137
Gálatas, él audazmente caracterizó mal el libro de 117
Gentiles, Creyentes Judíos y vii
Gentiles, Que los creyentes . . . sean la simiente de Abraham
es por la gracia de Dios 137
Gentil, La bendición . . . de la que habló el AT
será cumplida en el milenio 136
Gilgal 161
Gilgal es el lugar del gozo de la redención consumada 161
Gilgal es el punto de entrada de Israel a la tierra prometida 150, 151
Gilgal es adonde nos lleva Colosenses 151
Gilgal, Israel regresaba a . . . después de las victorias 151
Gilgal, En . . . estaba el monumento conmemorativo,
las 12 piedras 159
Gilgal era el campamento de Israel 161
Glaser, Mitch 96
gracia, ¿la . . . te permite servir cualquier tipo de carne
en la Pascua? 142
gracia, la . . . es el maestro 122
Greene, William 113

H

Hannukkah 111
Hebreo Cristianos, Distintivos 133, 137
Hebrew Christian Distinctives Examined 115
Hebreo Cristianas, Comuniones 133
Hebreo Cristiano ¿el . . . es un elemento distintivo
en el cuerpo de Cristo? 133
Hebreo, Cristianismo 113, 141
Hebreo Cristianos, iglesia local compuesta solo de 133
Hebreos, distintivos 137
Hebreo, adorador 74
Hebreos, la autoría de 6
Hebreos, Breve Análisis de La Epístola a Los . . .
en Relación con El Sacerdocio de Cristo 10
Hebreos, Epístola a los 10-11, 86-87
Hebreos, Epístola a los . . . 60-62 DC 169
Hebreos fue escrita alrededor del año 61 DC 12
Hindúes 121
Hodge, Charles 108
Hombre y Mujer 116

I

iglesia, ekklesia 109, 130
iglesia, el orden real de la historia de la . . . en Hechos 7

iglesia, La obra actual de Dios
respecto a Judíos y Gentiles en un solo cuerpo 5, 137
Iglesia de Roma 54
imagen 8, 38, 167
infidelidad abierta 36
inocencia, Adán inocente 166
inspiración, perfección de las Escrituras y su . . . absoluta 48
intermediarios, grupo de hombres para que realicen
un servicio público por nosotros para Dios 67
Israel de Dios, El . . . No Está Exento de
La Regla de La Nueva Creación 125
Israel de Dios 114, 132
Israel, los 12 panes
simbolizan la unidad nacional de . . . compuesta de 159

J

Jehová se casó con Israel 4
Jeroboam 159
Jerusalén, destrucción de . . . y el templo 6, 99, 142
Jerusalén, destrucción de 87, 110
Judío, ventajas del 50
Judíos, No se permiten distintivos . . . y gnósticos 147
Judío, remanente . . . actual como un remanente en la nación 132
Judío, Cristiano, su doctrina de la doble ciudadanía del 130
Judío, Cristiano, El . . . ahora
no tiene un sacerdocio intermedio 126
Judío, Cristiano, El Verdadero Judío
Es Circuncidado Interiormente 125
Judíos, distintivos 32, 47, 80, 81, 83, 113, 144-147, 168
Judías, Las fiestas . . . están bajo el juicio de Dios 99, 142
Judía, Importancia 111
Judías, Ordenanzas, Dios Poniendo de Lado La Validez de Observar 98
Judío, Remanente, ¿Está El Actual . . .
en La Nación de Israel? 129
Judío, remanente, el . . . actual 114
Judíos, distintivos espirituales . . . en el Cristianismo 116
Judíos que aún se adhirieron al Judaísmo 40
Jordán, este es el 160
Jordán, doce piedras colocadas en el cauce del . . .
y 12 piedras sacadas del cauce del …..... 159
Jordán y Gilgal, la verdad que significan 159
Jordán, el . . . no significa, ni tipifica, la muerte física
y entonces nuestro ir al cielo 150
Jordán Jordán, Para cruzar el . . . estaba el Arca 163
Jordan, el Arca estando en medio del …..... 150
Jordán, El . . . es nuestro morir con Cristo 155
Jordán, monumento conmemorativo de doce piedras
se estableció en el 160
Jordán, Las Doce Piedras 159
Jordán, Doce Piedras, a Pascua,
El Fruto de La Tierra 159
Jordán, El . . . era sin duda la figura de la muerte,
pero propiamente de la muerte con Cristo 164
Judaísmo, El . . . tenía que ver con la vieja creación 50
Judaísmo, fuera del 9
Judaísmo Puesto de Lado 31
Judaísmo, Del . . . al Cristianismo 31, 45
Judaicas, observancias 20, 99, 110
Judaicas, prácticas ..... vii, viii, 10, 19, 20, 31, 47, 110
Judaización, La . . . como es Tratada en Varias Epístolas 101
Judaizadas, iglesias 54
Judaizados, sistemas en el Cristianismo 20
Judaizantes insistían en la ley 4
Judaízación / Judaizante ..... vii, 52, 80, 113, 126, 150
Judaizante, alquimia 94
Judaizante, carácter 96, 144
Judaizando, Él está 168
Judaizante más reprensible 96
Judaizante, lo divisivo de la idea 117
Judaizando Las Advertencias de Pablo
Contra Las Observancias Judías 97
Judaizando, Por tanto, nadie os juzgue 96, 97, 141, 147
Judaizar el Judaísmo Mesiánico está influyendo en su mente
para colocar el Sábado Judío en el texto ..... 93 Juster,
Dan 113

K

Kasdan, Barney 96, 107
Kinzer, Mark S 87, 113

L

Laodicea 35, 50
ley, diferencia entre estar "bajo ley" y estar "bajo la ley" 137
Ley, Guardar La . . . Ahora Es Como Paganismo 102
ley, la . . . moral como la ceremonial 121
ley, La . . . no ha muerto 150
ley, las diez palabras {es decir, los 10 mandamientos}
no son un tipo de Cristo 121
ley, Tener la . . . escrita en el corazón significa que la observancia
del séptimo día Sábado está escrita en el corazón 122
ley, La . . . era religión en la carne 17
Legalismo 141
Levítico, sacerdocio 63
liturgia 67
Lugar Santísimo, Adoración de La Asambleaen El 24
Lugar Santísimo, adoradores en el 19

LL

llamamiento a lo alto 144

M

Mackintosh, C. H. 19, 20, 31, 169
maná, el . . . cesó 154
maná, pérdida real suponer que Cristo como nuestro . . . ha cesado 163
Maoz, Baruch 107
Marshall, Alfred 103
mashiach vii
Melquisedec, sacerdocio de 10
Melquisedec 14, 15, 61, 139
Melquisedec, orden de 8-12, 16, 61, 62, 86, 95, 100, 139
Melquisedec, posición según el orden de 11
Melquisedec, sacerdocio de 10-14, 16, 53, 61, 62, 115
Melquisedec, el sacerdocio de Cristo según el orden de 172
Melquisedec, el gobierno y el sacerdocio de . . .
el gobierno del Hijo de David 14
Melquisedec, servicio de 14
Melquisedec, similitud de 12
Melquisedec, en el lugar, de 14
Melquisedec, trono de 12
Melquisedec, ejercicio del sacerdocio de . . . en Su trono 14
Melquisedec, El orden de . . .
es para el Israel terrenal bajo el Nuevo Pacto 62
mesa, 12 panes en la . . . de los panes de la proposición …..... 159
Messiah vii
Mesías Príncipe viii
Mesiánico, Judío 88

Mesiánico, Judío, [supuestamente], La gracia permite a un . . .
observar la Pascua en cualquier lugar 142
Mesiánico, Judío, elevados al nivel de un 80
Mesiánico, Judío, el hermano débil era un …..... 141
Mesiánico, Judío, el cliché . . . de que
"no se puede Judaizar a un Judío" es falso 83
Mesiánica, Judía, cultura 143
Mesiánicos, Judíos, distintivos 81
Mesiánico, Judío, séder 142
Mesiánicos, Judíos, ... viii, 5, 12, 31, 87, 94, 98, 100, 102, 107, 169
Mesiánicos, Judíos, No es de sorprender que los . . . afirmen
que los Cristianos están bajo el Nuevo Pacto 100
Mesiánicos, Judíos, primeros ..... vii, 12, 19, 59, 59, 99, 144,145
Mesiánicos, Judíos, en El Libro de Hechos 79
Mesiánicos, Judíos, Modernos vii
Mesiánicos, Judíos, Algunos Judíos, Prácticas Espirituales 141
Mesiánicos, Judíos, Algunos en El Mal Fundamental
Respecto a La Trinidad 107
Mesiánicos, Judíos, ¡no se puede Judaizar a un Judío! 80
Mesiánico, Judaísmo 81, 89, 93, 97, 103, 105, 106, 113
Mesiánico, Judaísmo, una fabricación impulsada étnicamente 145
Mesiánico, Judaísmo, La Relevancia de Romanos 14 ..... 114, 141
Mesiánico, Judaísmo, desafío del . . . a la Palabra de Dios 88
Mesiánico, Judaísmo, división doctrinal
institucionalizada en la Iglesia 145
Mesiánico, Judaísmo, insiste en guardar la ley
¿todas las 613 leyes? 81
Mesiánico, Judaísmo, Temprano 5
Mesiánico, Judaísmo, Fin de La Paciencia con El 6
Mesiánico, Judaísmo, etnicidad parece ser la verdadera
fuerza impulsora detrás de su esquema 134
Mesiánico, Judaísmo, etnicidad está controlando esto 143
Mesiánico, Judaísmo, Incluso Los Críticos del . . .
Algunas Veces Promueven Prácticas Judías 107
Mesiánico, Judaísmo, Es una negación institucionalizada
de la plenitud en Cristo 101
Mesiánico, Judaísmo, es una forma de Judaísmo viii
Mesiánico, Judaísmo, El "legalismo"
también tiene su nueva definición 88
Mesiánico, Judaísmo, ataca la verdad celestial del Cristianismo 82
Mesiánico, Judaísmo, los dos son uno en la unidad,
pero no en uniformidad 133
Mesiánico, Judaísmo, Este es un sistema Judaista
para creyentes Judíos 146
Mesiánico, Judaísmo, Mantiene La Ley Vigente..... 106
Mesiánica, Judaica, La idea . . . de que el NT es Judío
es absolutamente absurda 99
Mesiánico, Judaico, sistema 32, 47
Mesiánico, Judaico, punto de vista 87
Mesiánica, Judaización, del Día del Señor y La Cena del Señor 96
milenial, campamento 36
milenial, templo, Las puertas de dos hojas del 100
mileniales, Gentiles, Los creyentes . . . no estarán en el olivo 132
milenio, santos del 144
milenio 18
milenial, [supesta] Rama Gentil de Gobierno 130
milenio, los Apóstoles se sentarán en doce tronos 130
Milenial, Diferencia en Doctrina
Entre un Santo Celestial y un Santo 122
milenial, La Rama Judía de Gobierno 131
Milenio, Nuevo Acercamiento a Dios del Nuevo Israel en el 100
Ministro del Santuario 65
ministerio, Su mejor 68
Moab, rey de 151
Moderno, Judaísmo Mesiánico . . .
no es acerca de abandonar el Judaísmo 110
Moralidad, Auto-Juicio, Conflicto, Prácticas Religiosas, etc. 156
Mortificar los miembros {“Hacer morir”} 154
Mosaico, Pacto ..... iii, 34, 80, 86, 104, 106, 113, 116
..... 116, 122, 126, 132, 144, 145, 148
Moisés fue fiel como siervo en la casa de otro 60
misterio 3
misterio, No hay nada especialmente Judío acerca del 142
misterio de Dios, el pleno conocimiento del 76, 97
misterio, el 2
modos actuales de Dios 5
muerte, El Señor Jesucristo
ha convertido la . . . en un instrumento 161
muerte, el poder moral de la . . . se ha ido para el creyente 161
mundo, No puedo introducir al . . . allí 155
mutilación 80, 98, 102, 120, 125, 132, 136, 146, 168

N

Nanos, Mark D. 111
Nazarenos 107
Navidad 111, 143
Navidad, La Observancia de La . . . y La Pascua 143
Navidad, F.C.J., "Una Carta Abierta" 143
Nosotros adoramos en espíritu en el cielo 25
Novia, la esposa del Cordero 4, 20
nueva creación 51, 95, 165
nueva, luna 144
Nuevo, Camino . . . y Vivo 71
nuevo hombre, No hay nada en Romanos acerca del …..... 166
nuevo hombre, un solo y 2, 5, 80, 136
Nuevo Israel bajo el Nuevo Pacto 126
Nuevo Pacto 2, 9, 62, 86, 99, 109, 115, 126, 135, 137, 144
Nuevo Pacto, ¿Hay Cristianos Bajo El 244
Nuevo Pacto, los Cristianos Gentiles no están bajo el 122
Nuevo Pacto, Los Cristianos No Están Bajo El 115
Nuevo Pacto, Nuevo Israel bajo el 126
nuevo pacto y nuevo testamento 4
Nuevo Hombre y Viejo Hombre 165
Nueva Nación, Nuevo Pacto y Nuevo Sacerdocio 100
Newman, F. W. 6

O

olivo 50, 109, 111, 129, 132, 136
Olivo, Doctrina del 131
Olivo, Teología del . . . o, Cómo Judaizar El NT 109
Olivo, Teología del 110, 111
oración ¿qué tipo de ofrenda es esa? 21

P

pan, aquel mismo . . . en la mesa del Señor 42
pan, único, El . . . simboliza el único cuerpo de Cristo 159
partimiento del pan..... 24, 89, 90, 91, 92
Pascua 142, 162
Pascua, observancia de la 142
Patterson, F. G. 147, 148, 150, 151, 165
Pablo, ¿Fue un Judío Mesiánico Toda Su Vida? 79
Pablo, ¿Correctamente Representado por el Dr. Fructenbaum? 123
Pablo, No Hizo Nada Contra El Pueblo
o Las Costumbres de Los Antepasados 85
Pablo, Yo Soy Fariseo, Hijo de Fariseo 81
Pablo, ¿Siguió Siendo . . . Un Fariseo Toda Su Vida? 79
Pablo No Era Un Judío Mesiánico
Cuando Escribió La Epístola a Los Gálatas 87
Pablo fue, con otros que tenían un voto 46

Pablo, ¿Por qué Fue Perseguido Si Él Predicaba La Circuncisión? 124
Pablo Evita Odender Innecesariamente 81
Pablo, Epístola de . . . a Los Hebreos 6
Pablo Siguiendo El Consejo Judío 83
Pablo, El Error Judaizante de 123
Pablo, La Cabeza Rapada y El Voto de . . .
y Su Deseo de Estar en Jerusalén 82
Pablo, La Enseñanza de . . . Respecto a La Circuncisión 124
Pablo, El Uso de . . . de La Sinagoga para Alcanzar a Los Judíos 82
pacto, el . . . de la ley es un pacto condicional 116
pacto, teología del 52, 114, 115, 122
pacto, esquizofrenia del . . . con respecto a las promesas 145
pactos de la promesa 2, 4, 5, 135, 137
pactos, el absurdo de colocar a Israel bajo
un pacto incondicional y un pacto condicion 114, 119
Pactos, Los . . . son para la tierra 5, 117, 126
Padre, La Diferencia Entre Los Nombres "Dios" y "Padre" 26
Padre, El . . . Busca Adoradores 26, 27
paz, ofrenda de 25
pecado, el . . . en Hebreos es apostasía 71
pecado, el cuerpo de las ofrendas por el . . .
quemado fuera del campamento 9
Pedro, Escritos, 1 y 2 Pedro
fueron escritas alrrededor de 63 y 64 DC vii
Pella 87
Pentecostés 133
Pentecostés, En . . . el Espíritu vino del Padre y del Hijo …..... 162
promesa del Espíritu Santo ..... 162 pueblo adquirido 139,140
pueblo de Dios 110
Pueblo de Dios 139
Posicional, Circuncisión 113, 147, 151
primer hombre, prueba del 5, 32, 53, 80, 102, 114, 120, 135, 144, 145
primera resurrección ..... 130 Primer Día de La Semana 93, 95
Príncipe del ejercito de Jehová 159, 163, 164
Príncipe del ejercito del Señor 152, 156, 161
prisión, epístolas de la 6, 83, 101, 169
propiciación 9, 12, 14
Protestantes, establecimientos . . . de Europa 54
prueba del primer hombre 5, 32, 53, 80, 102, 114, 120, 135, 144, 145

Q

querubines 18, 56, 72

R

reconciliación 12, 37, 51, 65-67
Retengámos / Mantengamos 12, 15, 75
relaciones, Aquellos más cercanos y queridos en la carne
son por los que más sufrimos 155
remanente 11
remanente creyente 130, 139
remanente piadoso de Israel 110
Remanente, La Doble Ciudadanía del . . . [supuesta] 129
retrocedían, que . . . para perdición 15
ritualismo, el racionalismo y el 36
raíz, misma 132
real sacerdocio 71, 139
Rojo, Mar 150, 152
Rojo, Mar, El . . . y el Jordán como uniéndose 150-151
Rojo, Mar, muerte y resurrección de Cristo por nosotros 150
Rojo, Mar, Para cruzar el . . . estaba la vara de juicio de Moisés 163
Rojo, Mar, ir a través del 161
rudimentos *(stoicheion)* 103
rudimentos del mundo 98, 102-104, 115, 125, 142, 144, 166
Rudimentos del Mundo, Muerto a Los 102

S

Sábado 144
Sabática, celebración . . . de “la cena del Señor” 94
Sábado, el Cristiano, como tal, no guarda el 122
sábado, efecto de guardar el 95
Sábado, falsedad de guardar el 94
sábados 99
Sacerdocio, El . . . y La Ley Cambiaron 59, 65
sacerdocio en la tierra 21
sacerdocio, santo 56, 139
Sadoc, hijos de 62, 126
Salomón 48, 59, 62
Salomón echó a Abiatar del sacerdocio 62
sangre, la . . . de la expiación colma a los santos 10
sangre dela expiación 9
sangre, el valor de Su . . . derramada 9
sangre, ¿Qué ha dejado sin cumplir la . . . de Jesús? 72
santa, nación 55, 56, 139, 140
santidad y verdad 43
santidad de la verdad 167
Santísimo, Lugar ..... 9, 10, 14-16, 17-20, 24, 25, 28, 29, 36 ..... 40, 41, 46, 50, 55-57, 63, 65, 67, 72-77, 100, 126
santo, llamamiento 144
santuario, El Cristiano tiene acceso al 20
santuario terrenal ..... 10, 29, 31, 32, 40-42, 45, 47 ..... 51, 53-57, 59, 62, 67, 86
Scofield, C. I. 31
Scofieldiano, dispensacionalismo 113
semejanza 167
sentido común, no a los razonamientos del 19
servicio, una condición *sine qua non*
para todo . . . verdadero para Cristo 161
Servicio Abajo 19, 21
Shalum, Joseph 111
Shekinah 9, 18
Silo 48
simiente, Nosotros somos . . . celestial de Abraham 136
Simiente de Abraham 135
Sinaí 16, 27, 73, 101, 107
Snell, H. H. 28
sombra, “El cuerpo” ha puesto de lado “la sombra” 31, 47
sombra, La . . . es “terrenal” y el cuerpo es celestial 31, 47
sombras 99
Spurgeon, C. H. 108
Stern, David H. ..... viii, 79-83, 88, 94, 98, 100, 101, 103 ..... 104, 106, 109, 110, 111, 113, 122
Stern, Dr., El punto de vista del . . .
es que "el Cristianismo es Judío" 109
Stern, Dr., El . . . es lo que llamamos un postribulacionista 110
Stern, Dr., La Mesiánica, Judaística y Postribulacional,
"Teología del Olivo", del 109
Su llamado 144
Sumo Sacerdote 67
sumo sacerdote de nuestra profesión 11-12, 60, 64, 66

T

tabernáculo, gran parte del ministerio sacerdotal era fuera del 74
tabernáculo, No había tronos en el 67
Telchin, Stan 108

Timoteo, ¿No debería ser . . . un Judío Mesiánico? 81
Timoteo, ¿Por qué Pablo circuncida a . . .? 123
Timoteo, El Caso de …..... 82, 246
tipología, En la . . . de las Escrituras, Egipto significa el mundo 151
tipos en la Escritura, Dios ha usado los fracasos
y las desobediencias del hombre para formar los …..... 150
Tito 3,14 21
Todo Esto Es para Creyentes Judíos y Gentiles Igualmente 137
Torá, observancia, La Escritura es ajustada a la fuerza
en el Judaísmo Mesiánico, en el observante de la Torá 88
Torá, observante de la 87, 143
Torá, observantes de la 142
Torá, clase que guarda la …..... 105, 141
Torá, partidarios de guardar la . . . el Judaísmo Mesiánico 113
Torá, observancia de la 88
tú, el . . . en Romanos 11 110
Turpin, W. T. 151, 153, 155

U

una vez para siempre, sacrificio de Cristo hecho 29
un solo cuerpo fue formado por el bautismo de una vez para siempre
en el poder del Espíritu Santo de la promesa 162

V

Varner, William 107, 143
verdad de Dios, el peligro de quedarse corto en la 53
victoria, prerrequisitos para la 152, 159
vida de resurrección 162
vida en Cristo 64, 162
vida eterna, Nosotros no tenemos vida en la deidad …..... 162
viejo hombre, habiendo quitado el . . . y puesto en el nuevo …..... 160
viejo hombre, nuestro . . . crucificadon 166
viejo hombre, despojados del …..... 166
viejo modelo 62, 72
vituperio de Egipto, quitando el 151
Vituperio, Llevando Su 20

Y

Young, Brad H. 87